Pesca ancestral del CABALLITO DE TOTORA y la BALSILLA, con énfasis en las islas Lobos de Tierra y Lobos de Afuera (Perú): su contribución a la seguridad alimentaria, ingreso familiar, empleo local e identidad cultural

Judith Figueroa

AIDB
Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad

Pesca ancestral del caballito de totora y la balsilla, con énfasis en las islas Lobos de Tierra y Lobos de Afuera (Perú): su contribución a la seguridad alimentaria, ingreso familiar, empleo local e identidad cultural

Judith Figueroa

Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad – AICB

Sub–donación: Programa de Áreas Naturales III – Conservación de la Biodiversidad Marino Costera (PAN III) No. BMZ 201066661. Código: A1 Individual/IMP–10

Fondo de Promoción de las Áreas Naturales Protegidas del Perú – Profonanpe
Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado – Sernanp

Informe Final

Lima, julio de 2022

Proyecto y ejecución:
Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad (AICB).

Financiamiento:
Programa de Áreas Naturales III – Conservación de la Biodiversidad Marino Costera (PAN III) No. BMZ 201066661. Fondo de Promoción de la Áreas Naturales Protegidas del Perú (Profonanpe), Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp).

Autora:
Judith Figueroa.

Editor:
Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad.

Apoyo en el trabajo de campo y revisión del manuscrito:
Marcelo Stucchi.

Fotografías:
Marcelo Stucchi (MS) y Judith Figueroa (JF), excepto en aquellas donde se señale otro autor.

Las fotos de los peces de la carátula (de izquierda a derecha: caballa, cachema, cabrilla y anchoveta) corresponden al Catálogo Digital de la Biodiversidad Acuática del Perú. Instituto del Mar del Perú, 2022.
http://biodiversidadacuatica.imarpe.gob.pe/Catalogo

Correo electrónico:
aicb.peru@gmail.com

Cita sugerida:
Figueroa, J. (2022). Pesca ancestral del caballito de totora y la balsilla, con énfasis en las islas Lobos de Tierra y Lobos de Afuera (Perú): su contribución a la seguridad alimentaria, ingreso familiar, empleo local e identidad cultural. AICB, Profonanpe, Sernanp. Lima, Perú.

Tabla de contenido

1. AGRADECIMIENTOS 9
2. INTRODUCCIÓN 11
3. MARCO TEÓRICO 13
4. METODOLOGÍA 15
4.1 Entrevistas 16
4.1.1 Cuestionario mixto 16
4.1.2 Entrevista semidirectiva 16
4.1.3 Entrevista abierta 16
4.1.4 Grupo Focal 20
4.2 Observación 21
4.3 Revisión bibliográfica 21

5. RESULTADOS 29
5.1 Pesca artesanal ancestral en caballito de totora 29
5.1.1 Uso histórico del caballito de totora 29
5.1.2 Pesca en la zona costera con el caballito de totora 48
5.1.3 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra con el caballito de totora 54
5.1.4 Descripción del caballito de totora 59
5.1.5 Uso (predilección) y desuso del caballito de totora 68
5.1.6 Artes de pesca 69
5.1.7 Embarque y desembarque 72
5.1.8 Descarte de los residuos producto de las faenas de pesca 72
5.1.9 Interacción con fauna silvestre 72
5.1.10 Aprendizaje y dedicación a la pesca en caballito de totora 76
5.1.11 Asociatividad y formalización 79
5.1.12 Capacitación 80
5.1.13 Crédito y préstamo 80
5.1.14 Seguro de salud y de vida 80
5.1.15 Enfermedades 80
5.1.16 Accidentes 82
5.1.17 Riesgos 83
5.1.18 Jubilación 84
5.1.19 Empleo local 88
5.1.20 Contribución a la seguridad alimentaria 96
5.1.21 Ingresos y egresos 99
5.1.22 Rol de la mujer en las familias de los pescadores de caballito de totora 102
5.1.23 Cambios de las condiciones del mar 112
5.1.24 Covid–19 113
5.1.25 Valor cultural 115
5.1.26 Religiosidad 117
5.1.27 Turismo e identidad 118
5.1.28 Problemática 120
5.1.29 Futuro de la pesca en caballito 129
5.1.30 Recomendaciones 132

5.2 Pesca artesanal ancestral en balsa y balsilla 137
5.2.1 Uso histórico de la balsa y balsilla 137
5.2.2 Pesca en la zona costera con la balsilla 171
5.2.3 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra con la balsilla 181
5.2.4 Descripción de la balsilla 193
5.2.5 Uso (predilección) y desuso de la balsilla 196
5.2.6 Artes de pesca 207
5.2.7 Embarque y desembarque 212
5.2.8 Descarte de los residuos producto de las faenas de pesca 213
5.2.9 Interacción con la fauna silvestre 214

5.2.10 Aprendizaje y dedicación a la pesca en balsilla 217
5.2.11 Asociatividad y formalización 220
5.2.12 Capacitación 222
5.2.13 Crédito y préstamo 222
5.2.14 Seguro de salud y de vida 222
5.2.15 Enfermedades 224
5.2.16 Accidentes 225
5.2.17 Riesgos 225
5.2.18 Jubilación 226
5.2.19 Empleo local 227
5.2.20 Contribución a la seguridad alimentaria 235
5.2.21 Ingresos y egresos 244
5.2.22 Rol de la mujer en las familias de balsilleros 249
5.2.23 Cambios de las condiciones del mar, el clima y las especies marinas 273
5.2.24 Covid-19 277
5.2.25 Valor cultural 281
5.2.26 Religiosidad 297
5.2.27 Turismo e identidad 307
5.2.28 Problemática 312
5.2.29 Futuro de la pesca en balsilla 341
5.2.30 Recomendaciones 345
6. CONCLUSIONES GENERALES 351
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 363
ANEXO 1. CUESTIONARIO MIXTO 372
ANEXO 2. ENTREVISTA SEMIDIRECTIVA 377
ANEXO 3. PARTICIPANTES DEL GRUPO FOCAL PARA CABALLITO Y BALSILLA 378

Sechura, 11 de junio de 2021. Malecón de la calle Constitución. Mural del artista Teodoro Ayala Pazo. Foto: JF.

Pimentel, 11 de julio de 2021.
Caballitos de totora.
Foto: Judith Figueroa.

Chulliyache, 30 de junio de 2021.
Balsillas de 4 y 5 palos.
Foto: Judith Figueroa.

1. Agradecimientos

Quiero agradecer muy especialmente a Marcelo Stucchi Portocarrero, con quien tuve durante toda la investigación, discusiones útiles sobre la pesca ancestral en caballito de totora y balsilla. Por su apoyo en el trabajo de campo en Piura (Sechura, Colán, Yacila, La Islilla y La Tortuga), la búsqueda bibliográfica y la revisión, de fondo y de forma, del presente manuscrito.

Asimismo, quiero manifestar mi gratitud para las siguientes personas que fueron fundamentales en el desarrollo del presente estudio, brindándome muy gentilmente su tiempo, información, anécdotas, experiencias y amistad.

A los pescadores de caballito de totora de **Pimentel**: Percy Carranza Panta, Segundo Celi Martínez, José Fiestas Jacinto, Jorge Fiestas Jacinto, Nicolás Galán Díaz, Walter Galán Díaz, Jorge Holguín Paz, Oswaldo Holguín Paz, Oscar Inoñan Fiestas, Víctor Jacinto Martínez, Omar Jacinto Martínez, Henry Jacinto Eca, Juan Llenque Alvarado, José Llenque Alvarado, Claudio Llenque Gordillo, Manuel Mendoza Fiestas, Gustavo Mendoza Martínez, Luis Antonio Mendoza Galán, Ricardo Mendoza Jacinto, José Pazos Rodríguez, Roberto Purizaca Jacinto, Manuel Purizaca Jacinto y César Segura Fiestas.

A los pescadores cordeleros de balsilla y bote: **Sechura:** Alfonso Esteban Álvarez Pazo, Juan Paulino Álvarez Castro, Manuel Candelario Álvarez Pazo, Jhon Chunga Correa, Víctor Curo Puescas, Gerónimo Eche Álvarez, Domingo Eche Eche, Manuel Florencio Fiestas Rumiche, Mauricio Fiestas Lalupú, Pedro Imán Purizaca, Milton Imán Purizaca, Santos Loro Pazo, Juan Pazo Querevalú, Faustino Pazo Fiestas, Samuel Pazo Fiestas, Genaro Periche Pazo, Manuel de los Reyes Periche Pazo, Walter Querevalú Pazo, Dany Querevalú Pazo, Edgar Querevalú Pazo, Luis Querevalú de Dios, Isaac Felipe Yenque Eche; **La Tortuga**: Santos Lucas Pazos Querevalú, Silvestre Félix Querevalú Querevalú; **La Islilla**: Justo Bancayán Pingo y Víctor Vite Pingo; **Yacila**: Javier Querevalú Puescas; **Colán**: Juan Lino Cañote Pingo y Víctor Chunga Queneche y; **San Pablo**: Dennis Espinosa.

Quiero resaltar el apoyo de Faustino Pazo Fiestas, por contactarme con algunos pescadores entrevistados en Sechura, La Tortuga y La Islilla. Con quien, además compartí largas horas de conversación sobre la pesca histórica y actual en el norte del Perú; y, junto con sus sobrinos Nelson Pazo Pazo, Fabián Pazo Pazo, William Curo Pazo, Jhader Pazo Eche, su hijo Elías Pazo Rumiche y su hermano Samuel Pazo Fiestas, me enseñó, desde su propia balsilla, la pesca con red y cordel.

A Maura Purizaca y Melba Pazo Fiestas (**Sechura**), mujeres preciosas que contaron con una sonrisa y emoción en sus rostros, su relación con el tejido y la influencia de este en sus vidas.

A Gladys Purizaca, Paula Purizaca Paiva y Rosa Zapata Querevalú, por compartir sus historias de vida con la pesca. A las señoras de la Pescadería Municipal y La Paradita que me permitieron conversar con ellas mientras vendían sus pescados y mariscos, especialmente a Águeda Eca, Maribel Tume, Roxana Eche, Rita Periche, Janet Curo y María Querevalú (**Sechura**).

A Otilia Rivas Eche de la Asociación de Mujeres Sin Fronteras de **Playa Blanca**, que junto con otras 10 compañeras han roto los estereotipos demostrando que la pesca extractiva también es una actividad de mujeres. Gracias por compartir su experiencia.

A Shirley Edita Lazo Medina y Debie Elizabeth Fernández Zavaleta de la Municipalidad Provincial de **Sechura** quienes brindaron información sobre la Pescadería.

A Guadalupe Fiestas Tume, Santos Querevalú Eche, Pedro Santos Eche Curo, Octavio Zapata Querevalú, César Arrunátegui Novoa, Fermín Periche Fiestas, Teodoro Fiestas Purizaca, Pablo Jacinto Pazo Fiestas, Antonio Tume Panta, Manuel Querevalú Tume, Gilberto Querevalú Purizaca (**Sechura**), Alejandro Galán Eche, Juan Emilio Fiestas Martínez (**San José**), Palermo Galán Panta

(**Santa Rosa**) y Francisco Ñiquen Rentería (**Puerto Eten**), quienes compartieron información histórica y actual de la pesca en caballito de totora y balsilla de sus localidades.

A los guarda–islas del Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural (Agro Rural): Lorenzo Timaná Serrato y Juan Ángeles de La Cruz, por su amabilidad e información actualizada sobre la presencia de los pescadores de caballito de totora y balsilla en las **islas Lobos de Afuera** y **Lobos de Tierra**, respectivamente.

A Luis Fiestas Flores, Rigoberto Loro Fiestas, Raúl Fiestas Ayala, Miguel Jacinto Fiestas y Richard Jacinto Ayala, de la embarcación *Marisol* (**San José**), por el traslado y recorrido en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra.

A Teodoro Ayala Pazo (**Sechura**) por compartir fotografías de sus hermosas pinturas que acompañan el presente documento.

A César Arrunátegui Novoa por obsequiarme muy amablemente el libro *Sechura y su majetad el ceviche: historia y origen* (2019) y facilitarme la lectura de *Mi Sechura... Qué Sueño* (1990), ambos de su autoría.

A Marita Mamani Díaz, por alentarme y motivarme a plantear y desarrollar la presente investigación.

A Luciano Stucchi Portocarrero, por haberse mantenido siempre pendiente de los avances de la investigación y por todo el apoyo para su desarrollo.

A Claudia Zapata Querevalú, Octavio Zapata Querevalú, Jeremy Kleser, Teresa Querevalú Purizaca, María Lucila Querevalú Purizaca, Natali Paola Bereche Querevalú, Elena Querevalú Purizaca, Leonardo Sebastián Bustamante Zapata, Flor Verónica Zapata Querevalú y Patty Zapata Querevalú por acogerme muy cariñosamente en **Sechura**, haciéndome sentir como en casa.

A Felipe Portugal Ramírez por la información brindada, quien además junto con Iván Jiménez, nos dieron todas las facilidades para desarrollar el presente estudio en las islas Lobos de Afuera.

A Julio Galán Galán (**Lambayeque**), Daniela Laínez del Pozo, Indira Fabián Ferrer, Raquel García y Mónica Alzamora Torres (**Piura**) por las interesantes y largas conversaciones sobre la situación de la pesca artesanal en el norte del Perú.

A Eugenio Amaya Chunga, Santos Liborio Fiestas, César Pazo Loro (**Sechura**), José Gerardo Llenque Pazo (**Chusis**), Luis Enrique Pollack Velásquez (**Trujillo**) y Percy Manuel Valladares Huamanchumo (**Huanchaco**) por su buena disposición e información brindada.

Al personal de la Biblioteca Municipal *Manuel Natividad Aldana Ruiz*, por su inmenso apoyo en la búsqueda de bibliografía sobre la pesca en Sechura.

A Paulino Cortez Calderón del Complejo Arqueológico **Chusis** por su detallada explicación y recorrido de toda el área.

A Marino Morales Purizaca, quien me mostró los Manglares de San Pedro de Vice y los rastros de los cerdos asilvestrados.

A Gabriel Prieto Burmester, por prestarme muy amablemente sus libros *The fishermen of Caleta San Pablo* de James Sabella (1974) y *La etnografía Muchik en las fotos de H. Brüning 1886–1925* de Richard Schaedel (1988).

A Alessandro Catenazzi Giannoni, por compartir los dos videos digitalizados de Robert Cushman Murphy, filmados en 1919–1920 y 1953–1954.

2. Introducción

La navegación en el antiguo Perú se desarrolló sobre la base de cuatro tipos de embarcaciones, con sus respectivas variantes en tamaño y material de construcción: la balsa de troncos de diversas especies de madera, la balsa de totora, la balsa de calabazas (para cruzar los ríos) (Lorente, 1879) y la balsa de odres o piel de lobo marino. El uso de esta última en territorio peruano fue registrado en Ica (1547/1553), Ilo (1804), Mollendo (1821) e Islay (1850) (Núñez, 1986). Estas estructuras fortalecieron la relación del hombre prehispánico con el mar, no solo como fuente de recursos, sino también como área sagrada (Rostworowski, 2005; Cortez y Ausejo, 2012; Ruiz Romero, 2016).

En la actualidad, en comparación con los pescadores que utilizan lanchas y botes de motor para sus faenas, son pocos aquellos que aún conservan el uso de embarcaciones de origen prehispánico – quedando hasta hoy solo la balsa pequeña de troncos o *balsilla*, y la de totora o *caballito*– debido a la competencia directa con los primeros. Como subrayó Prieto (2016), esto se debe a la pérdida de la extracción selectiva a la cual el pescador tradicional estaba acostumbrado, con el subsecuente beneficio económico que producía.

Por ello, resulta extraordinario que, a pesar de tener este y otros factores en contra –como veremos más adelante–, aún se siga utilizando esta modalidad de pesca en la zona costera de La Libertad, Lambayeque, Piura y Tumbes, incluido los alrededores de las islas Lobos de Afuera, Lobos de Tierra, Foca y eventualmente Macabí. En este contexto, las balsillas y los caballitos de totora, son una herramienta de vida para los pescadores que aún las utilizan, manteniéndose como un testimonio activo de las culturas ancestrales. Asimismo, es una pesca que se vincula con la seguridad alimentaria, ya que suministra pescado y mariscos principalmente a las familias de las comunidades aledañas, promoviendo además una economía local, donde también participan las mujeres, que se dedican a la venta de estos productos (Figueroa et al., 2019). De igual manera, es un tipo de pesca que no destruye el ambiente, ya que se desarrolla sin afectar los fondos marinos ni los bancos naturales de peces e invertebrados.

Si bien, la información generada hasta el momento es valiosa, existe la necesidad de contar con datos cualitativos y cuantitativos más específicos y detallados de la pesca ancestral, con el fin de acercarnos a la realidad de su dinámica, y que esta constituya una herramienta para la toma de medidas propias de manejo y conservación de los recursos, que repercuta en la mejora de la calidad de vida de los pescadores que mantienen la pesca ancestral.

Asimismo, otras evaluaciones más especializadas sobre la pesca, como la Encuesta Estructural de la Actividad Pesquera Artesanal (Enepa I, II y III), realizada en 1995–1996, 2003–2005 y 2015, y el Primer Censo Nacional de la Pesca Artesanal del Ámbito Marítimo (Cenpar) de 2012, no consideraron en sus análisis al grupo de pescadores que utilizan la balsilla y el caballito de totora en sus faenas (Escudero, 1997; Estrella et al., 2010; Ministerio de la Producción, 2013; Castillo et al., 2018).

El presente estudio se centró en los pescadores que trabajan en los alrededores de la Reserva Nacional de Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras (RNSIIPG): Isla Lobos de Tierra e Islas Lobos de Afuera, y a su vez, en las zonas costeras, utilizando el caballito de totora y la balsilla. Se consideró tres líneas prioritarias de la RNSIIPG, como son: el diagnóstico sociocultural de las poblaciones de pescadores, la descripción de la cadena de valor de las actividades económicas asociadas, y la determinación de los beneficiarios y beneficios generados. A su vez, estas líneas consideran puntos muy importantes como la contribución de la pesca ancestral a la seguridad alimentaria, al ingreso familiar, al empleo local y a la identidad cultural.

Por otro lado, considerando que las evaluaciones socioeconómicas y socioculturales de la pesca en el Perú se centran en la etapa de extracción del recurso, lo que no permite reconocer a la mujer como parte activa del sector pesquero (Pereira et al., 2002), se tomó especial atención a la labor de esta en todas las etapas de la cadena de valor y en el círculo familiar de los pescadores. Con ello se busca tener más información que permita la formulación adecuada de políticas que incluyan consideraciones de género, la cual debería ser parte de todas las estrategias de desarrollo de la pesca artesanal (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2015a).

Mural en el malecón de Pimentel.

Óleo del artista Teodoro Ayala Pazo. Sechura.

3. Marco teórico

En el Perú, se conoce estudios específicos sobre la balsa de madera (construida de palo balsa *Ochroma pyramidale*), los cuales principalmente han brindado información sobre sus características para la navegación y el comercio (Heyerdahl, 1955; Edwards, 1960; Del Busto, 2019; Hughes Pardo, 2020), y en menor grado sobre la dinámica social de sus tripulantes (Sabella, 1974; Andritzky, 1987; Rosales, 2022). Para el caso del caballito de totora, Prieto (2016) realizó un interesante estudio etnográfico y arqueológico. Otros datos más generales sobre el uso de estas embarcaciones de origen prehispánico se encuentran más dispersos y provienen de diversos autores como De La Vega ([1609] 1985), Coker (1908a, b), Murphy (1923), Hammel y Haase (1962), Schaedel (1988), Huertas (1999), entre otros.

Entre los años 2005 y 2007, el Instituto del Mar del Perú (Imarpe) analizó los desembarques de la pesca artesanal en el departamento de Lambayeque, que incluyó a los caballitos de totora. Sin embargo, solo se consideró su faena dentro de las 5 millas marinas de la costa (5 M) [9.2 km], excluyendo su actividad en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra. Cerca de la costa, la pesca en caballito es constante durante casi todo el año, incluso cuando las condiciones son desfavorables para otras artes, ya que su diseño les permite realizar sus faenas en estos periodos (Instituto del Mar del Perú, 2005; 2007a; 2008; De La Cruz et al., 2019).

El 31 de diciembre de 2009, mediante el Decreto Supremo Nº 024–2009–MINAM[1] se establece la Reserva Nacional del Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras (RNSIIPG), bajo la administración del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp). Consta de 22 islas y 11 puntas guaneras, dentro de las cuales se incluye a las islas Lobos de Afuera[2] y Lobos de Tierra, conocidas como **La Alta** y **La Baja**, respectivamente. En adelante, nos referiremos a ambas islas como **islas Lobos**.

> Tiene como fin conservar una muestra representativa de la diversidad biológica de los ecosistemas marinos costeros del mar frío de la corriente de Humboldt, asegurando la continuidad del ciclo biológico de la especies que en ella habitan, así como su aprovechamiento sostenible con la participación justa y equitativa de los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos.

A partir de la creación de la RNSIIPG, se realizaron diagnósticos en las islas Lobos con el objetivo de identificar a los grupos de interés en estas áreas. Fue así, que por primera vez se contó con información cualitativa sobre los pescadores ancestrales, a partir de entrevistas a sus respectivos dirigentes de las Organizaciones Sociales de Pescadores Artesanales[3].

En 2013, se desarrolló el proyecto *Identificación de grupos de interés en el Golfo de Sechura y litoral de Lambayeque*, obteniéndose datos sobre el desarrollo de la pesca, así como las percepciones y expectativas respecto a la isla Lobos de Tierra, su fauna y recursos marinos. Además, se presentó información sobre la problemática que enfrentan los pescadores en el área natural protegida (Carbajal, 2013).

---

[1] https://www.minam.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/decreto_supremo_024-2009.pdf

[2] Para mayor detalle de la biodiversidad de las islas Lobos de Afuera se recomienda leer:
Figueroa, J., L. Timaná, C. Gutiérrez, M. Roca, W. Hernández y R. Ramírez. (2019). Capítulo I: Caracterización de la fauna: aves mamíferos y reptiles. Pp. 8–132. En: Línea Base Biológica Terrestre y Marina de la Reserva Nacional Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras - Islas Lobos de Afuera (Lambayeque). Profonanpe, Sernanp. Lima, Perú.
De La Cruz, J., P. Ramírez, J. Castro, J. Galán, U. Neira y O. García. (2019). Capítulo II: Caracterización de los elementos de conservación del ecosistema marino en las islas Lobos de Afuera (Lambayeque), 2016. Pp. 133–194. En: Línea Base Biológica Terrestre y Marina de la Reserva Nacional Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras - Islas Lobos de Afuera (Lambayeque). Profonanpe, Sernanp. Lima, Perú.

[3] Organización Social de Pescadores Artesanales (Ospa): es una organización con personería jurídica sin fines de lucro, integrada por armadores, pescadores y/o procesadores artesanales, debidamente inscrita en el registro de organizaciones sociales de pescadores artesanales administrado por la Dirección General de Pesca Artesanal del Ministerio de Producción (Resolución Ministerial Nº 421–2019–Produce).

Posteriormente, en 2017, como parte del *Subproyecto Colaborativo Isla Lobos de Afuera*, se realizó un diagnóstico para la identificación y caracterización de las Organizaciones Sociales de Pescadores Artesanales que trabajan en los alrededores de las islas Lobos de Afuera. Se obtuvo valiosa información cualitativa sobre la pesca en caballito y balsilla, mediante la aplicación de encuestas semiestructuradas a los dirigentes de la Asociación Pimenteleña de Pescadores de Caballito de Totora, la Asociación Marítima de Pescadores Artesanales de Caballito de Totora (Pimentel) y la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi (Sechura) (Melgar y Zeballos, 2018; Profonanpe y Sernanp, 2018).

Recientemente, Laínez del Pozo y Jones (2020), publicaron un análisis sobre la gobernanza en las islas Lobos de Tierra y Lobos de Afuera, encontrando que las acciones de conservación realizadas después de su designación como áreas naturales protegidas, no contemplan regular directamente la pesca debido a que el Sernanp no tiene jurisdicción sobre el manejo de las especies marinas. Por ello, señalan que se deberá mejorar la coordinación interjurisdiccional con el Viceministerio de Pesca, la Autoridad Marítima y otras entidades relevantes para la eficacia de la gestión. Además, los autores resaltan que será importante que estas instituciones comprendan profundamente las complejidades sociales de las comunidades pesqueras.

MAPA DE UBICACIÓN DE LAS ISLAS LOBOS DE TIERRA Y LOBOS DE AFUERA

4. Metodología

La Reserva Nacional Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras: Isla Lobos de Tierra (Lambayeque/Piura, 17M 516087.58, 9288193.43) e Islas Lobos de Afuera (Lambayeque, 17M 530572.12, 9232540.64) son visitadas durante todo el año por pescadores artesanales que utilizan diferentes embarcaciones y artes de pesca, entre ellos resaltan los **cordeleros**, conocidos también como **pinteros**[4], quienes utilizan como herramientas de extracción: el cordel, el anzuelo y el plomo. Esta pesca se realiza desde una embarcación con motor (bote[5] o lancha[6]) o sin motor (zapatito[7], caballito de totora o balsilla).

En 2017 se encontró que en las islas Lobos trabajaban de manera estacional 176 cordeleros: 96 de Pimentel (Lambayeque)[8] y 80 de Chulliyache (o Chulliyachi, Piura)[9] (Profonanpe y Sernanp, 2018).

Con el objetivo de obtener información actualizada de los cordeleros y en especial de los pescadores de caballito de totora y de balsilla, se entrevistó a los representantes de 12 gremios de pescadores. Cinco de caballito: Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora, Asociación Marítima de Pescadores Artesanales en Caballitos de Totora de Pimentel, Asociación de Pescadores Artesanales Caballitos de Totora Julio Galán Jacinto Sector Alto Perú–Pimentel y Asociación de Pescadores San Pedro de Puerto Eten; así como al representante del Centro Comunitario Pesquero Artesanal de Santa Rosa (Lambayeque). Y ocho de balsilla: Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi, Asociación de Pescadores Balseros Artesanales Chulliyache, Asociación de Pescadores Pinteros Isleños, Gremio de Pescadores Artesanales de La Tortuga, Asociación de Pescadores y Armadores Artesanales de La Islilla, Asociación de Armadores Artesanales de Yacila, Gremio de Pescadores de Colán y Gremio de Armadores y Pescadores Artesanales Puerto Menor San Pablo.

Como resultado de estas entrevistas y, como se explicará más adelante, debido a diferentes factores, el número de pescadores que realizan su faena desde un caballito de totora o balsilla en las islas Lobos ha disminuido, siendo actualmente escaso. Por ello, y para obtener un alcance real de la contribución e importancia de esta actividad, se decidió ampliar el estudio incluyendo, además, la franja costera reservada para la pesca artesanal (5 M) [9.2 km]. En el caso del caballito se consideró a los pescadores de Pimentel, y para la balsilla, a los que trabajan entre Bayóvar/Puerto Rico y Colán.

Con el objetivo de diferenciar a los cordeleros con relación a la embarcación que utilizan para pescar, en el presente documento se usa la palabra **boteros** para aquellos que pescan desde una embarcación a motor, **balsilleros** a los que utilizan la balsilla (con o sin vela), y **pescadores de caballito**, al referirnos al uso de caballito de totora. Participaron un total de 100 personas en el desarrollo de los diferentes procesos de la presente investigación: 90 en los cuestionarios, entrevistas y grupo focales, y 10 en el transporte hacia las islas Lobos y las zonas de pesca en la costa.

---

[4] «La *pinta* es la pesca con anzuelo, voz que proviene del quechua. En este idioma decían al anzuelo *pinta* o *coycana*; pescar con anzuelo *pintatani, gui* y al pescador con anzuelo *pintac çapa*» (Domingo de Santo Tomás, 1951 en Rostworowski, 2005).

[5] Bote: embarcación construida principalmente de madera, pero también de fibra de vidrio. Tiene cubierta total o parcial, cuya capacidad de bodega varía entre 1 y 8 toneladas con predominio del rango de 2 a 5 toneladas. Son impulsados por motor central o motor fuera de borda, aunque en el departamento de Piura también existen los que se propulsan a vela o con ambos. Se emplean en todo el litoral peruano. Se utilizan redes cortineras, pinta, compresora para el buceo, espinel, y esteras para la colecta de ovas de pez volador (a lo largo del litoral sur) (Marín et al., 2017).

[6] Lancha: embarcación construida en su mayoría de madera, y en menor número de metal, fibra de vidrio y ferrocemento. Cuentan con cubierta total o parcial, y con un puente de cubierta. Son impulsadas por motor central o fuera de borda, y su capacidad de bodega oscila entre 5 y 32 toneladas, con predominio del rango entre 6 y 20 toneladas. Pueden operar en zonas alejadas de los puertos, gracias a su gran autonomía de navegación y desplazamiento, y se distribuyen en todo el litoral, concentrándose principalmente en los puertos de Puerto Pizarro, Cancas, Máncora, Paita, Parachique, San José, Chimbote, Huacho, Callao, Pucusana e Ilo (Marín et al., 2017).

[7] Zapatito: embarcación pequeña de madera y sin cubierta, con proa pronunciada y popa cuadrada e inclinada y sin quilla. La propulsión es a remo principalmente. Tienen capacidad de carga entre 0.2 y 1 tonelada con predominio de 0.5 toneladas. Operan en su mayoría con redes cortineras, pinta o nasas cangrejeras de reducidas dimensiones, y también como embarcación de apoyo para tender las redes chinchorro (Marín et al., 2017).

[8] De la Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora:120 socios inscritos, de los cuales 96 son activos.

[9] De la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi: 150 socios inscritos, de los cuales 80 son activos.

4.1 Entrevistas

Para la obtención de información económica, social y cultural se aplicó cuatro tipos de entrevistas. El cuestionario mixto y la entrevista semidirectiva fue desarrollada por 22 personas, correspondiendo al eje central del estudio, el cual fue complementado por entrevistas abiertas a 52 personas, y finalmente discutido y validado por 22 personas, en dos grupos focales. Algunos, participaron en más de un método. Fue así como se obtuvo información sobre la pesca en caballito y balsilla mediante la entrevista a 90 personas. En el caso de las transcripciones de los audios incluidos en el presente documento, se ha colocado el nombre de la persona que brindó la información, sin embargo, para el ítem **Problemática** del caballito y balsilla, la fuente se ha mantenido anónima para la protección de la identidad del informante.

4.1.1 Cuestionario mixto

Es una entrevista donde se combinan preguntas cerradas (limita los temas a tratar y las respuestas que se pueden dar) con preguntas abiertas (la pregunta es limitada, pero una de ellas ofrece la posibilidad de responder abiertamente) (Taguenca y Vega, 2012). Para su diseño (Anexo 1) se tomó como base las variables socioeconómicas del Enepa de 2015, y además fue complementada con la metodología propuesta por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2016). Esta fue aplicada entre el 22 de mayo y 15 de julio de 2021 a 10 pescadores de caballito de tres asociaciones de Pimentel: Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora, Asociación Marítima de Pescadores Artesanales en Caballitos de Totora de Pimentel y Asociación de Pescadores Artesanales Caballitos de Totora Julio Galán Jacinto Sector Alto Perú–Pimentel; y 12 balsilleros de tres asociaciones de Sechura: Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi, Asociación de Pescadores Balseros Artesanales Chulliyache y Asociación de Pescadores Pinteros Isleños. Estas asociaciones fueron seleccionadas debido a su mayor presencia en las islas Lobos.

4.1.2 Entrevista semidirectiva

En la entrevista semidirectiva existe un control de los temas a tratar sobre la base de un guion, lo que limita la libertad comunicativa, pero ayuda a centrar la información con los objetivos propuestos (Taguenca y Vega, 2012). Esta se diseñó considerando las diferentes variables de las que se quería tener más información (Anexo 2). Fue aplicada inmediatamente luego de concluir el cuestionario mixto con los 10 pescadores de Pimentel y 12 de Sechura. El desarrollo del cuestionario mixto junto con la entrevista semidirectiva tuvo una duración aproximada de 2.5 a 3 horas.

4.1.3 Entrevista abierta

En la entrevista abierta se produce una máxima interacción y libertad posible entre el entrevistado y el entrevistador (Taguenca y Vega, 2012). Estas se realizaron entre el 22 de mayo y 15 de julio de 2021, y del 1 de noviembre de 2021 al 10 de febrero de 2022, a pescadores activos y retirados, así como a investigadores y otras personas conocedoras de la pesca ancestral, con el fin de complementar la información sobre la historia, la navegación, El Niño, los cambios de las condiciones del mar y las especies de pesca, la problemática, entre otros. Para el caso del caballito se conversó con cuatro personas de San José, Santa Rosa y Puerto Eten. Para la obtención de información de la balsilla se entrevistó a 26 personas de Sechura, Nuevo Chulliyache, La Tortuga, La Islilla, Yacila, Colán y San Pablo.

Además, se realizaron entrevistas abiertas a 15 mujeres quienes brindaron información sobre la pesca en balsilla y su participación a lo largo de la cadena de valor (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2015a). Asimismo, se conversó a profundidad con cuatro investigadores sobre la situación de la pesca artesanal en el norte del Perú.

Entre el 4 y 7 de febrero de 2022 se visitaron las islas Lobos entrevistando a los guarda–islas Lorenzo Timaná Serrato y Juan Ángeles de La Cruz, del Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural (Agro Rural) y a Felipe Portugal Ramírez (Dirección de Hidrografía y Navegación), quienes brindaron información detallada sobre la pesca ancestral.

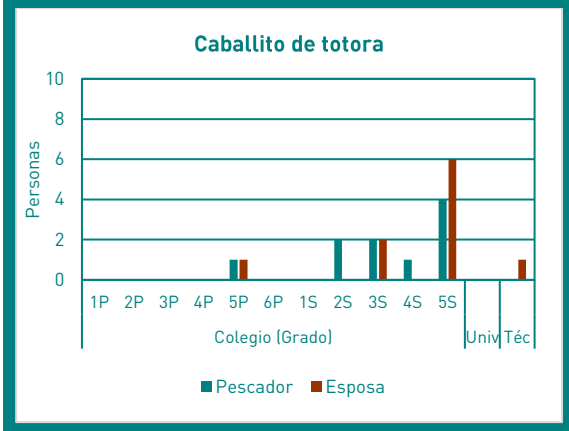
TABLA 1. CARACTERÍSTICAS DE LOS PESCADORES A QUIENES SE LES APLICÓ EL CUESTIONARIO MIXTO Y LA ENTREVISTA SEMIDIRECTIVA EN PIMENTEL Y SECHURA

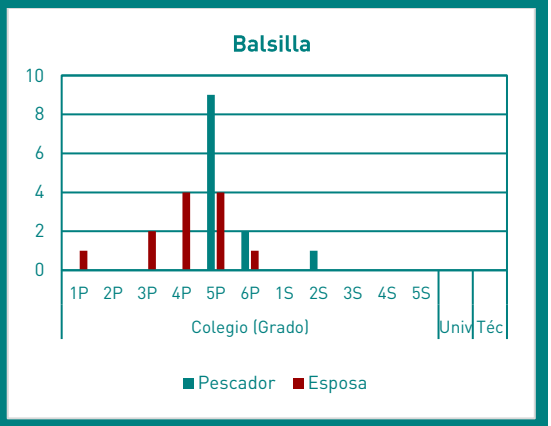
	Caballito de totora – Pimentel	Balsilla – Sechura
	Cuestionario y entrevista a 10 pescadores.	Cuestionario y entrevista a 12 pescadores.
	8 (80%) nacieron en el distrito de Pimentel, 1 (10%) en Jayanca y 1 (10%) en Chiclayo (Lambayeque). Tienen entre 33 y 69 años (51 años±11.6).	7 (58.3%) nacieron en el centro poblado de Chulliyache, 4 (33.3%) en el distrito de Sechura y 1 (8.3%) en el distrito de La Unión. Tienen entre 40 y 63 años (52.4 años±8.8).
	9 (90%) de ellos se encuentran casados, y 1 divorciado.	El 100% se encuentra casado.
	Todos tienen acceso al agua potable durante todos los días de la semana, solo por unas pocas horas: 6:00–8:00 am, 12:00–1:00 pm y 6:00–7:00 pm.	En Nuevo Chulliyache tienen acceso al agua potable los lunes, miércoles y viernes por 3 horas: 3:00–6:00 am o 6:00–9:00 am. En Sechura tienen agua de lunes a sábado de 3 a 4 horas, variando el horario del servicio.
	El 100% cuenta con servicios higiénicos con alcantarillado.	El 100% cuenta con servicios higiénicos con alcantarillado.
	8 (80%) viven en casa propia, mientras que 2 (20%) en la casa de algún familiar. El 100% habita una casa de material noble y con piso de loseta en su mayoría (80%).	El 100% vive en una casa propia con material noble; el 50% de los pisos presentan loseta y el otro 50% es de cemento.
	El 100% tiene fluido eléctrico durante todo el día, así como alumbrado público durante toda la noche.	El 100% tiene fluido eléctrico durante todo el día, así como alumbrado público durante toda la noche.
	Recolección interdiaria de los residuos sólidos.	Recolección de los residuos sólidos de lunes a sábado.
	4 (40%) utilizan su vivienda para el funcionamiento de un restaurante y 1 (10%) tiene una tienda pequeña de víveres.	Ningún entrevistado utiliza su vivienda para un fin comercial.
	4 (40%) pescadores concluyeron sus estudios secundarios, 5 (50%) estudiaron hasta 2do, 3ro y 4to de secundaria, y solo 1 (10%) concluyó hasta 5to de primaria.	9 (75%) pescadores concluyeron hasta 5to grado de primaria*, 2 (17%) hasta 4to de primaria y solo 1 (8%) concluyó hasta 2do de secundaria.
	1 (10%) esposa estudió una carrera técnica, 6 (60%) concluyeron sus estudios secundarios, 2 (20%) estudiaron hasta 3ero de secundaria y 1 hasta 5to de primaria.	1 (8%) esposa concluyó la primaria completa, 1 (8%), 2 (17%), 4 (33.5%), 4 (33.5%) concluyeron 1ro, 3ro, 4to, 5to de primaria, respectivamente**.
	Tienen entre 1 y 6 hijos (3±1.8), siendo mujeres 12 (39%) y hombres 19 (61%).	Tienen entre 2 y 8 hijos (5±1.9), siendo mujeres 33 (56%) y hombres 26 (44%).

*Los pescadores mayores de 60 años comentaron que antiguamente la primaria se concluía en 5to grado, por lo que ellos se esforzaban por culminarla para dedicarse después a tiempo completo a la pesca.

** El estudio para las niñas era considerado por sus padres como algo poco productivo e incluso contraproducente, porque podían conocer en la escuela a un adolescente con quien querrían formar su hogar, alejándola del seno familiar, por lo que mayormente se quedaban en casa a ayudar a sus madres en las tareas domésticas.

ESTUDIOS ESCOLARES Y SUPERIORES DE LOS PESCADORES Y SUS ESPOSAS





Cuestionario y entrevista a 10 pescadores de caballito de totora y 12 de balsilla.

Entrevista: Víctor Chunga Queneche (Gremio de Pescadores de Colán). Foto: MS.

Entrevista: Javier Querevalú Puescas (Asociación de Armadores Artesanales de Yacila). Foto: MS.

Entrevista: Justo Bancayán Pingo (Asociación de Pescadores y Armadores Artesanales de La Islilla). Foto: MS.

Entrevista: Víctor Vite Pingo (Asociación de Pescadores y Armadores Artesanales de La Islilla). Foto: MS.

Entrevista: Santos Lucas Pazos Querevalú (Gremio de Pescadores Artesanales de La Tortuga). Foto: MS.

Entrevista: Octavio Zapata Querevalú (Artezaq, Sechura). Foto: JF.

Entrevista: Faustino Pazo Fiestas (Asociación de Pescadores Balseros Artesanales Chulliyache). Foto: MS.

Entrevista: Gerónimo Eche Álvarez (Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi). Foto: Pescadores Pinteros Caleta de Chulliyachi.

Entrevista: Lorenzo Timaná Serrato (guarda–isla Lobos de Afuera, Agro Rural). Foto: MS.

Entrevista: Juan Ángeles de La Cruz (guarda–isla Lobos de Tierra, Agro Rural). Foto: MS.

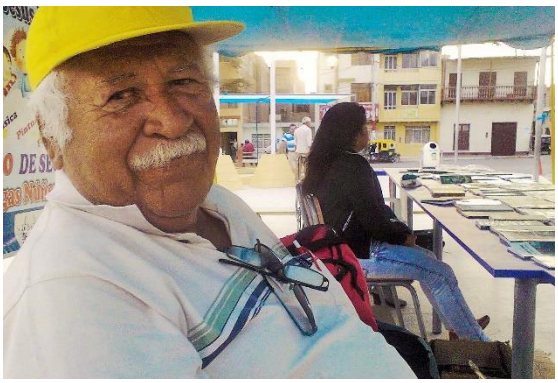
Entrevista: Benito Palermo Galán Panta (Centro Comunitario Pesquero Artesanal de Santa Rosa). Foto: A Comer Pescado Perú. Fuente: Ministerio de la Producción, 2016.

Entrevista y encuesta: Jorge Luis Holguín Paz (Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora). Foto: A Comer Pescado Perú. Fuente: Ministerio de la Producción, 2016.

Entrevista: Juan Emilio Fiestas Martínez (San José). Foto: JF.

Entrevista: Francisco Ñiquén Rentería (Asociación de Pescadores San Pedro de Puerto Eten). Foto: JF.

Entrevista: Fermín Periche Fiestas (Sechura). Foto: JF.



Entrevista: César Augusto Arrunátegui Novoa (Sechura). Foto: Santos Liborio Fiestas.

Entrevista: Maura Purizaca (tejedora de Sechura, mostrando una alforja antigua y una faja de pescador actual). Foto: JF.

Entrevista: Paula Purizaca Paiva (hija y esposa de pescadores de Sechura). Foto: Claudia Zapata Querevalú.

Entrevista: Gladys Purizaca (pescadora de jumbo y artesana marina en Sechura). Foto: JF.

Entrevista: Melba Pazo Fiestas (tejiendo una faja de pescador en Sechura). Foto: JF.

4.1.4 Grupo Focal

Producto de los cuestionarios y las entrevistas, se obtuvo una lista detallada de los problemas que atraviesa actualmente la pesca ancestral de caballito y balsilla. Estos fueron presentados de manera conjunta a dos grupos de pescadores aplicando la técnica del grupo focal o grupo de enfoque[10] (*focus group*, en inglés). Se tuvo como objetivo el plantear de manera conjunta recomendaciones que

[10] «La técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos. [...] es una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre investigador y participantes, con el propósito de obtener información. [...] es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto. La técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera» (Hamui–Sutton y Varela–Ruiz, 2013).

mejoren a corto plazo algunos de los problemas más urgentes de la pesca ancestral, que les permita acceder a una situación económica, social y de salud más adecuada.

Para el caso de la balsilla, la reunión se llevó a cabo el domingo 1 de mayo de 2022, en el domicilio del presidente de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi, Gerónimo Eche Álvarez, en Nuevo Chulliyachi, entre 10:00 am y 1:30 pm, con la participación de seis personas (Anexo 3). Por su parte, la reunión con los pescadores de caballito se realizó en el local de la Asociación Pimenteleña de Pescadores en Caballitos de Totora (APPCT), en la calle Santa Rosa en Pimentel, el viernes 5 de mayo de 2022, entre las 5:00 y 8:00 pm, donde participaron 16 personas (Anexo 3).

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Local de la APPCT. Foto: JF.

Pimentel, 5 de mayo de 2022. Algunos participantes del grupo focal. Foto: JF.

4.2 Observación[11]

Con el fin de observar las actividades de los pescadores de balsilla en la zona costera para poder realizar una descripción más detallada, entre mayo de 2021 y mayo de 2022, se visitó: Bayóvar/Puerto Rico, Parachique, Playa Blanca, Las Delicias, Constante, Matacaballo, Chulliyache, La Tortuga, Yacila, La Islilla y Colán. En el caso del caballito de totora se visitó Santa Rosa, Pimentel y La Islilla. En estos casos se aplicó el método de observación objetivamente abierta[12].

Asimismo, los días 15 de diciembre de 2021 y 15 de enero de 2022 entre las 3:00 am y 10:00 am se aplicó el método de observación participante[13] durante el desarrollo de una faena de pesca en balsilla con cordel y red. Se partió desde Constante hacia un punto de pesca ubicado a 30 minutos al sur, junto con una tripulación conformada por cinco pescadores de la familia Pazo.

Por otro lado, entre el 4 y 7 de febrero de 2022 se recorrieron las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra, con el objetivo de registrar la pesca de balsilla y de caballito, solo encontrándose la actividad de cuatro balsilleros en la primera. Estos fueron entrevistados y fotografiados en plena faena.

4.3 Revisión bibliográfica y búsqueda de fotografías

Finalmente, se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica, fotográfica y de periódicos sobre el tema de estudio.

[11] Descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado [...]. Las observaciones facultan al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionando una «fotografía escrita» de la situación en estudio (Kawulich, 2005).
[12] Se tiene una pauta más o menos sistemática de lo que se quiere observar, pero se acomoda al tiempo real de los acontecimientos. El investigador toma distancia en su modo de observación (Kawulich, 2005).
[13] La observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades (Kawulich, 2005).

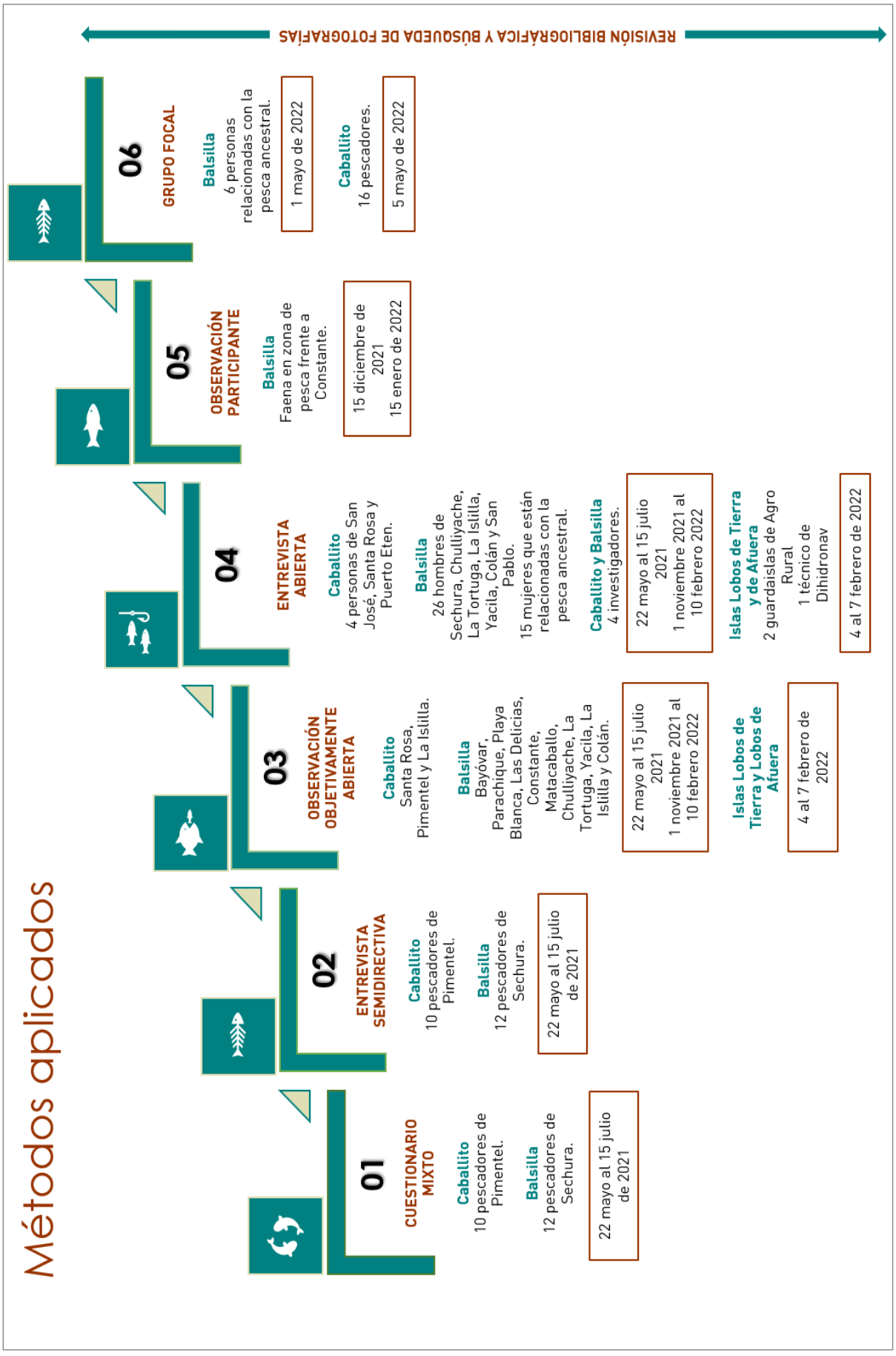
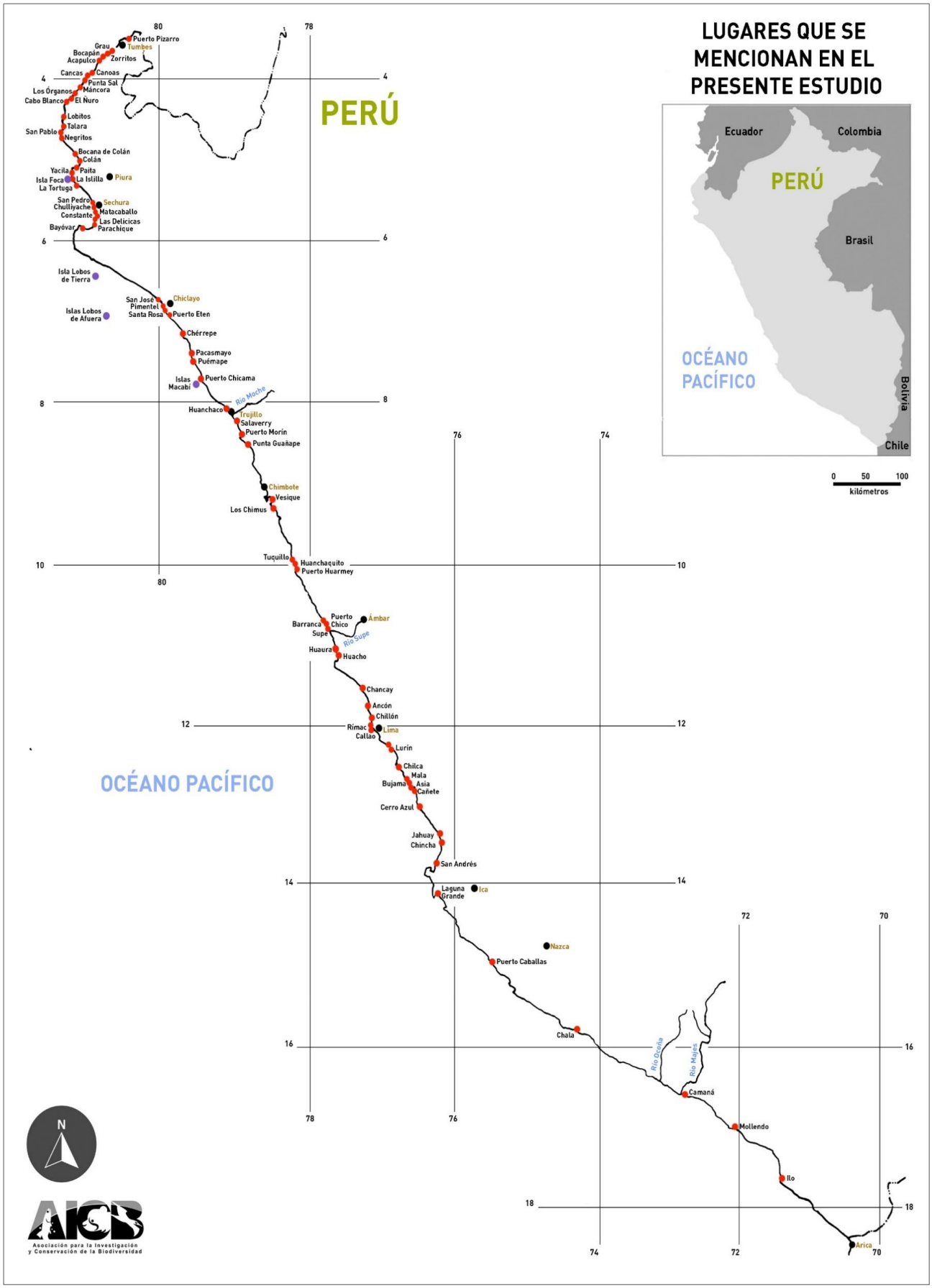

Métodos aplicados
REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y BÚSQUEDA DE FOTOGRAFÍAS
01
CUESTIONARIO MIXTO
Caballito
10 pescadores de Pimentel.
Balsilla
12 pescadores de Sechura.
22 mayo al 15 julio de 2021
02
ENTREVISTA SEMIDIRECTIVA
Caballito
10 pescadores de Pimentel.
Balsilla
12 pescadores de Sechura.
22 mayo al 15 julio de 2021
03
OBSERVACIÓN OBJETIVAMENTE ABIERTA
Caballito
Santa Rosa, Pimentel y La Islilla.
Balsilla
Bayóvar, Parachique, Playa Blanca, Las Delicias, Constante, Matacaballo, Chulliyache, La Tortuga, Yacila, La Islilla y Colán.
22 mayo al 15 julio 2021
1 noviembre 2021 al 10 febrero 2022
Islas Lobos de Tierra y Lobos de Afuera
4 al 7 febrero de 2022
04
ENTREVISTA ABIERTA
Caballito
4 personas de San José, Santa Rosa y Puerto Eten.
Balsilla
26 hombres de Sechura, Chulliyache, La Tortuga, La Islilla, Yacila, Colán y San Pablo.
15 mujeres que están relacionadas con la pesca ancestral.
Caballito y Balsilla
4 investigadores.
22 mayo al 15 julio 2021
1 noviembre 2021 al 10 febrero 2022
Islas Lobos de Tierra y de Afuera
2 guardaislas de Agro Rural
1 técnico de Dihidronav
4 al 7 febrero de 2022
05
OBSERVACIÓN PARTICIPANTE
Balsilla
Faena en zona de pesca frente a Constante.
15 diciembre de 2021
15 enero de 2022
06
GRUPO FOCAL
Balsilla
6 personas relacionadas con la pesca ancestral.
1 mayo de 2022
Caballito
16 pescadores.
5 mayo de 2022

TABLA 2. PERSONAS QUE PARTICIPARON EN LA INVESTIGACIÓN (MAYO 2021–MAYO 2022)

Información/Apoyo	Nº personas	Nombres
Cuestionario mixto (Anexo 1) y entrevista semidirectiva (Anexo 2) sobre la pesca en caballito de totora	10	Roberto Purizaca Jacinto, César Segura Fiestas, Jorge Holguín Paz, Manuel Mendoza Fiestas, Juan Llenque Alvarado (Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora), Claudio Llenque Gordillo, Nicolás Galán Díaz (Asociación Marítima de Pescadores Artesanales en Caballitos de Totora de Pimentel), Walter Galán Díaz, Oscar Inoñan Fiestas y Luis Antonio Mendoza Galán (Asociación de Pescadores Artesanales Caballitos de Totora Julio Galán Jacinto Sector Alto Perú–Pimentel).
Entrevista abierta sobre la pesca en caballito de totora	4	Alejandro Galán Eche, Juan Emilio Fiestas Martínez (San José), Palermo Galán Panta (Centro Comunitario Pesquero Artesanal de Santa Rosa) y Francisco Ñiquen Rentería (Asociación de Pescadores San Pedro de Puerto Eten).
Grupo focal: problemática sobre la pesca en caballito de totora y propuestas (Anexo 3)	16	Roberto Purizaca Jacinto, Segundo Celi Martínez, Gustavo Mendoza Martínez, Manuel Mendoza Fiestas, Ricardo Mendoza Jacinto, Víctor Jacinto Martínez, José Llenque Alvarado, Juan Llenque Alvarado, Henry Jacinto Eca, José Fiestas Jacinto, Jorge Fiestas Jacinto, José Pazos Rodríguez, Manuel Purizaca Jacinto, Oswaldo Holguín Paz, Percy Carranza Panta y Omar Jacinto Martínez (Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora).
Cuestionario mixto (Anexo 1) y entrevista semidirectiva (Anexo 2) sobre la pesca en balsilla	12	Gerónimo Eche Álvarez, Florencio Fiestas Rumiche, Mauricio Fiestas Lalupú, Manuel de los Reyes Periche Pazo, Esteban Álvarez Pazo, Juan Pazo Querevalú (Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi) y Faustino Pazo Fiestas (Asociación de Pescadores Balseros Artesanales Chulliyache), Genaro Periche Pazo, Pedro Imán Purizaca, Milton Imán, Walter Querevalú Pazo, Luis Querevalú de Dios (Asociación de Pescadores Pinteros Isleños).
Entrevista abierta sobre la pesca en balsilla	26	Faustino Pazo Fiestas, Samuel Pazo Fiestas, Guadalupe Fiestas Tume, Santos Querevalú Eche, Felipe Yenque Eche, Octavio Zapata Querevalú, César Arrunátegui Novoa, Fermín Periche Fiestas, Teodoro Fiestas Purizaca, Gilberto Querevalú Purizaca, Pablo Pazo Fiestas, Santos Eche Curo, Santos Loro Pazo, Paulino Álvarez Castro, Manuel Álvarez Pazo, Edgar Querevalú Pazo, Jhon Chunga Correa, Dany Querevalú Pazo (Sechura), Santos Lucas Pazos Querevalú (Gremio de Pescadores Artesanales de La Tortuga), Silvestre Félix Querevalú Querevalú (La Tortuga), Justo Bancayán Pingo y Víctor Vite Pingo (Asociación de Pescadores y Armadores Artesanales de La Islilla), Javier Querevalú Puescas (Asociación de Armadores Artesanales de Yacila), Víctor Chunga Queneche y Juan Lino Cañote Pingo (Gremio de Pescadores de Colán) y, Dennis Espinosa (Gremio de Armadores y Pescadores Artesanales Puerto Menor San Pablo).
Grupo focal: problemática sobre la pesca en balsilla y propuestas (Anexo 3)	6	Antonio Tume Panta, Gerónimo Eche Álvarez, Víctor Curo Puescas, Manuel Querevalú Tume, Domingo Eche Eche y Juan Pazo Querevalú (Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi).
Información sobre el tejido (faja de pescador)	2	Maura Purizaca y Melba Pazo Fiestas (Sechura).
Información sobre la venta del pescado y extracción del recurso en Sechura	13	Águeda Eca, Maribel Tume, Roxana Eche, Rita Periche, Janet Curo, María Querevalú (Pescadería), Gladys Purizaca, Paula Purizaca Paiva, Claudia Zapata Querevalú, Rosa Zapata Querevalú (Sechura), Shirley Lazo, Elizabeth Fernández (Municipalidad de Sechura) y Otilia Rivas Eche (Asociación de Mujeres Sin Fronteras de Playa Blanca).
Trabajo de campo para registrar la pesca en balsilla dentro de las 5 millas marinas	7	Faustino Pazo Fiestas, Samuel Pazo Fiestas, Nelson Pazo Pazo, Fabián Pazo Pazo, William Curo Pazo, Jhader Pazo Eche y Elías Pazo Rumiche (Sechura).
Trabajo de campo para registrar la pesca ancestral en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra	5	Luis Fiestas, Rigoberto Loro, Raúl Fiestas, Miguel Jacinto y Richard Jacinto (San José).
Información sobre la pesca ancestral en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra	3	Lorenzo Timaná Serrato, Juan Ángeles de La Cruz (Agro Rural) y Felipe Portugal Ramírez (Dirección de Hidrografía y Navegación).
Información sobre la situación de la pesca artesanal en el norte del Perú	4	Julio Galán Galán (Lambayeque), Indira Fabián Ferrer, Raquel García y Mónica Alzamora Torres (Piura).
Nº personas que participaron en la investigación		100


LUGARES QUE SE MENCIONAN EN EL PRESENTE ESTUDIO
PERÚ
Ecuador
Colombia
Brasil
Bolivia
Chile
OCÉANO PACÍFICO
0 50 100
kilómetros
Puerto Pizarro
Tumbes
Grau
Bocapán
Acapulco
Zorritos
Cancas
Canoas
Punta Sal
Los Órganos
Máncora
Cabo Blanco
El Nuro
Lobitos
Talara
San Pablo
Negritos
Bocana de Colán
Colán
Yacila
Paita
Isla Foca
La Islilla
Piura
La Tortuga
San Pedro
Chulliyache
Sechura
Constante
Matacaballo
Bayóvar
Las Delicias
Parachique
Isla Lobos de Tierra
Islas Lobos de Afuera
San José
Pimentel
Santa Rosa
Chiclayo
Puerto Eten
Chérrepe
Pacasmayo
Puémape
Islas Macabí
Puerto Chicama
Río Moche
Huanchaco
Trujillo
Salaverry
Puerto Morín
Punta Guañape
Chimbote
Vesique
Los Chimus
Tuquillo
Huanchaquito
Puerto Huarmey
Barranca
Puerto Chico
Ámbar
Supe
Río Supe
Huaura
Huacho
Chancay
Ancón
Chillón
Rímac
Callao
Lima
Lurín
Chilca
Mala
Bujama
Asia
Cañete
Cerro Azul
Jahuay
Chincha
San Andrés
Laguna Grande
Ica
Nazca
Puerto Caballas
Chala
Río Ocoña
Río Majes
Camaná
Mollendo
Ilo
Arica
OCÉANO PACÍFICO
N
AICB
Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad

Bayóvar/Puerto Rico, 12 de enero de 2022. Foto: MS.

Parachique, 10 de enero de 2022. Foto: MS.

Playa Blanca, 21 de junio de 2021. Foto: JF.

Las Delicias, 9 de diciembre de 2021. Foto: MS.

Constante, 9 de diciembre de 2021. Foto: MS.

Matacaballo, 1 de diciembre de 2021. Foto: MS.

Chulliyache, 15 de febrero de 2020. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Foto: JF.

Yacila, 20 de diciembre de 2021. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Foto: MS.

Colán, 24 de enero de 2022. Foto: MS.

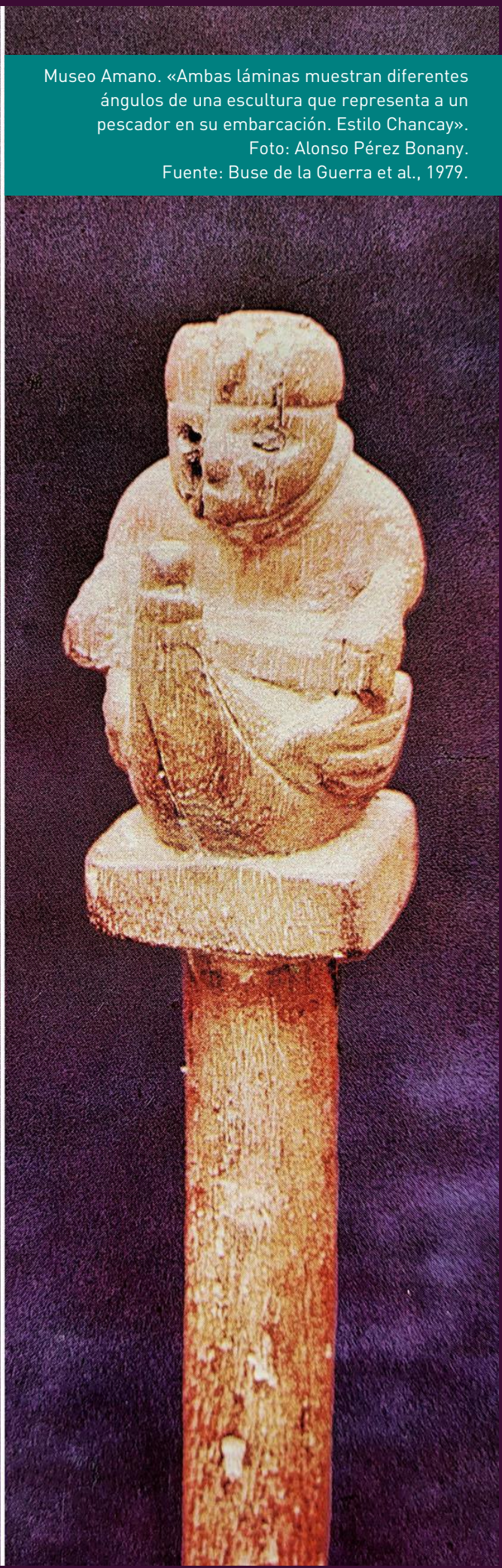
Pimentel, 10 de julio de 2021. Foto: JF.

Santa Rosa, 13 de julio de 2021. Foto: JF.

Puerto Eten, 9 de febrero de 2022. Foto: JF.

Isla Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Foto: MS.

Isla Lobos de Tierra, 7 de febrero de 2022. Foto: JF.



Museo Amano. «Ambas láminas muestran diferentes ángulos de una escultura que representa a un pescador en su embarcación. Estilo Chancay». Foto: Alonso Pérez Bonany. Fuente: Buse de la Guerra et al., 1979.

Laboratorio Costero del Instituto del Mar del Perú–Huanchaco, 8 de julio de 2019.
Representación de la navegación en una balsa de totora con atributos zoomorfos.
Foto: Judith Figueroa.

5. Resultados

5.1 Pesca artesanal ancestral en caballito de totora

5.1.1 Uso histórico del caballito de totora

La embarcación es construida con tallos y hojas de totora (*Scirpus californicus*). Está diseñada para transportar a un pescador con sus aparejos en el mar peruano, así como también en el Lago Titicaca en el Perú y Bolivia. Al respecto, es sumamente interesante resaltar la descripción de Pedro Cieza de León [1553] sobre los grupos altiplánicos que se internaban en el océano en balsas hechas «de grandes haces de avena», que se trataría de totora, para extraer el guano de los acantilados (Cieza de León [1553] 1947 en Hidalgo, 2004). Esto demuestra el uso eficaz de la totora en el aprovechamiento de los recursos en diversos ambientes acuáticos.

Guaqui (Lago Titicaca), Bolivia (1889–1913). Foto: Hans Steffen. Fuente: Instituto Iberoamericano de Berlín[14].

Puno (Lago Titicaca), Perú. (1889–1913). Foto: Hans Steffen. Fuente: Instituto Iberoamericano de Berlín.

5.1.1.1 Época prehispánica

En el sitio Gramalote, un asentamiento de pescadores en Huanchaquito (cerca de Huanchaco, La Libertad), se encontró la evidencia arqueológica más antigua sobre el uso del caballito de totora en el Perú, datada en 3500 años antes del presente (1500 años a.C.) (Prieto, 2014a).

Asimismo, en el Museo Chileno de Arte Precolombino (MCHAP 3097)[15] se encuentra la representación en cerámica más antigua conocida de un caballito de totora que, parece corresponder al Horizonte Temprano o Formativo Tardío (800–500 años a.C.) de la costa norte del Perú (Vásquez et al., 2012).

Punta de balsa de totora registrada en el sitio Gramalote, Huanchaquito (La Libertad). Fuente: Prieto, 2016.

Ceramio escultórico del estilo Cupisnique Tardío, representando una escena de navegación en una embarcación, tipo caballito de totora. Fuente: Vásquez et al., 2012.

[14] https://www.iai.spk-berlin.de/es/publicaciones.html
[15] http://precolombino.cl/coleccion/botella-asa-estribo-embarcacion-y-tripulantes/

Otras representaciones se han encontrado en la cerámica de las culturas Virú o Gallinazo (200 a.C.–300 d.C.), Moche/Mochica (100–700 d.C.), Lima (100–600 d.C.), Lambayeque (700–1350 d.C.), Chimú (1000–1460 d.C.), Chancay (1300–1450 d.C.), Chimú–Inca (1450–1553 d.C.). Asimismo, se registra en la orfebrería y decoración mural de las culturas Lambayeque y Chimú. Particularmente se aprecia en los relieves de la arquitectura de los complejos arqueológicos de Túcume (valle de La Leche), El Brujo (valle de Chicama), Huaca de La Luna y Chan Chan (valle de Moche) (Piminchumo, 2014).

Gracias al estudio de estas representaciones, se ha determinado al menos cinco tipos de embarcaciones de totora en la costa norte del Perú durante los siglos XV y XVI. Siendo estas: de un solo cuerpo y de dos cuerpos para un solo pescador, de tres y cuatro cuerpos para dos o más pescadores, y grandes caballitos para varios tripulantes y carga (Prieto, 2016).

> En los vasos mochicas hay reproducciones que además muestran que había balsas de totora, de mayores dimensiones y para mayor número de ocupantes, las que seguramente eran utilizadas para la pesca en alta mar y como transporte. Otra modalidad, con doble cubierta, pudo haber servido para viajes más largos o para transportes mayores, como para el viaje a las islas de Chincha, por ejemplo, donde el siglo pasado, cuando se reinició la explotación del guano, fueron hallados utensilios mochicas en capas de hasta 62 pies [18.8 m] de profundidad (Horkheimer, 2004).

Cántaro escultórico ML002127 representando la pesca de un tollo con cordel en una embarcación de totora. Cultura Mochica. Foto: Museo Larco[16].

Cántaro escultórico ML012876 representando la pesca de una mantarraya con cordel en una embarcación de totora. Cultura Mochica. Foto: Museo Larco[17].

Laboratorio Costero del Instituto del Mar del Perú–Huanchaco, 8 de julio de 2019. Cántaro escultórico representando la pesca con cordel sobre una embarcación de totora. Foto: JF.

Museo Larco, 28 de enero de 2012. Representación de la navegación en un caballito de totora. Foto: JF.

[16] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=2127
[17] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=13990

Museo de Arqueología, Antropología e Historia de la Universidad Nacional de Trujillo, 7 de junio de 2019. Representación de la pesca en caballito de totora. Foto: JF.

Biblioteca Municipal de Huanchaco Víctor Larco Herrera, 8 de julio de 2019. Vasija que representa a un pescador tripulando un caballito de totora. Foto: JF.

Laboratorio Costero del Instituto del Mar del Perú–Huanchaco, 8 de julio de 2019. Cántaro escultórico representando a un pescador sobre una embarcación de totora. Foto: JF.

Museo del Banco Central de Reserva del Perú, 12 de mayo de 2012. «Caballito de totora con dos personajes con tocado». Cultura Chimú. Foto: JF.

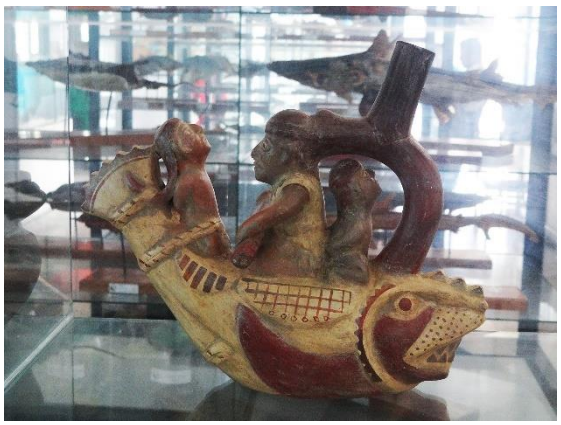
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, 11 de mayo de 2012. «Navegación sobre caballito de totora». Cultura Chimú. Foto: JF.

Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, 11 de mayo de 2012. «Navegación sobre caballito de totora». Cultura Chimú. Foto: JF.

Museo Arqueológico Nacional Brüning, 28 de enero de 2011. Representación de la navegación sobre caballito de totora. Foto: JF.

Biblioteca Municipal de Huanchaco Víctor Larco Herrera, 8 de julio de 2019. Representación de la navegación en una balsa de totora con atributos zoomorfos. Foto: MS.

Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, 11 de mayo de 2012. Representación de la navegación sobre caballito de totora. Cultura Mochica. Foto: JF.



Laboratorio Costero del Instituto del Mar del Perú–Huanchaco, 8 de julio de 2019. Cántaro escultórico representando la navegación y transporte de prisioneros, en una balsa de totora con atributos zoomorfos. Foto: JF.

Cántaro escultórico representando a un pescador que ha extraído una mantarraya en una embarcación de totora de tres patachos. Cultura Mochica. Foto: Museo Larco[18].

Botella representando dos personajes navegando en una embarcación de totora de tres patachos, luego de haber pescado varios peces y una mantarraya. Cultura Chimú. Foto: Museo Larco[19].

Botella doble pico asa puente cintada escultórica representando tres personajes navegando en embarcación de totora de tres cuerpos, uno de ellos está sosteniendo una concha marina (*Spondylus* o mullu). Cultura Lima. Foto: Museo Larco[20].

Botella gollete asa estribo escultórica representando personaje con tocado y taparrabo navegando sobre embarcación de totora. Cultura Chimú–Inca. Foto: Museo Larco[21].

[18] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=2123
[19] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=22316
[20] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=33157
[21] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=28093

«Escultura representando dos personajes navegando sobre embarcación de totora». Cultura Inca. Foto: Museo Larco[22].

Museo Arqueológico Nacional Brüning, 30 de agosto de 2019. Pacha con representación de personaje y felino sobre balsa de totora. Cultura Inca. Foto: MS.

5.1.1.2 Época virreinal y republicana

Posteriormente, en la época virreinal los cronistas proporcionaron referencias sobre el uso de las embarcaciones de totora (*Tup* o *Tupe*), a las que llamaron *caballitos*, debido a que, para tener mayor estabilidad, el pescador se sienta como si estuviera cabalgando. Garcilaso de la Vega en su libro *Los Comentarios Reales*, publicado en 1609, describió la forma de pesca de las balsas de totora:

> Los indios de toda la costa del Perú entran a pescar en la mar en los barquillos de enea que dijimos: entran cuatro y cinco y seis leguas [19.3, 24.1 y 28.9 km] la mar adentro y más si es menester, porque aquel mar es manso y se deja hollar de tan flacos bajeles. Para llevar o traer cargas mayores usan de las balsas de madera. Los pescadores, para andar por la mar, se sientan sobre sus piernas, poniéndose de rodillas encima de su haz de enea, van bogando con una caña gruesa de una braza [1.6 m] en largo, hendida por medio a la larga. Hay cañas en aquella tierra tan gruesas como la pierna y el muslo; adelante hablaremos más largo de ellas. Toman la caña con ambas manos para bogar; la una ponen en el un cabo de la caña y la otra en medio de ella. El hueco de la caña les sirve de pala para hacer mayor fuerza en el agua. Tan presto como dan el golpe en el agua al lado izquierdo para remar, tan presto truecan las manos, corriendo la caña por ellas y para dar el otro golpe al lado derecho, y donde tenían la mano derecha ponen la izquierda y donde tenían la izquierda ponen la derecha: de esta manera van bogando y trocando las manos y la caña de un lado a otro, que, entre otras cosas de admiración que hacen en aquel su navegar y pescar, esto lo más admirable. Cuando un barquillo de éstos va a toda furia, no los alcanzará una posta por buena que sea.
> Pescan con fisgas peces tan grandes como un hombre. Esta pesquería de las fisgas (para la pobreza de los indios) es semejante a la que hacen en Vizcaya de las ballenas. En la fisga atan un cordel delgado que los marineros llaman volantín, es de veinte, treinta, cuarenta brazas [33.4, 50.1 y 66.8 m]; el otro cabo atan a la proa del barco. En hiriendo al pez, suelta el indio las piernas, y con ellas abraza su barco, y con las manos va dando carrete al pez que huye y en acabándose el cordel, se abraza con su barco fuertemente, y así asido lo lleva el pez si es muy grande, con tanta velocidad que parece ave que va volando por la mar. De esa manera andan ambos peleando hasta que el pez se cansa y viene a manos del indio. También pescaban con redes y anzuelos mas todo era pobreza y miseria, que las redes (por pescar cada uno para sí y no en compañía) eran muy pequeñas y los anzuelos muy desastrados, porque no alcanzaron acero ni hierro, aunque tuvieron minas de él, mas no supieron sacarlo [...]. No echan vela en los barquillos de enea, porque no tienen sostén para sufrirla ni creo que camina tanto con ella como camina con solo un remo (De La Vega, [1609] 1985).

Por su parte, Bernabé Cobo en su obra *Historia del Nuevo Mundo*, publicada en 1653, resaltó la abundancia de la totora en el siglo XVII, y detalló el proceso de construcción de balsas grandes y pequeñas con esta planta. Llama la atención que el caballito de totora era desarmado todos los días después de la faena de pesca para su secado:

[22] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=27868

> La planta y yerba que más generalmente se halla en todas las partes desta tierra es el junco, el cual nace de ordinario en las riberas de las lagunas y ríos en ciénagas y pantanos; es de muchas diferencias, todas las cuales produce abundantemente esta tierra. La primera y mayor especie de junco es la enea: llámanla los indios del Perú, Tutura, y de los españoles, Totora, y los mexicanos Tule [...] De la enea seca hacen los indios del Perú esteras y balsas no sólo para pasar los ríos, sino también para entrar en ellas á pescar en la mar [...] (Cobo, 1890a [1653]).

> Donde se carece de madera buena para balsas, las hacen los indios de otros materiales, al parecer bien desproporcionados para semejantes efectos. Las más comunes deste Reino son hechas de Enea seca ó de otro linaje de juncos, y fórmanlas desta manera: lían con cuerdas dos haces de Enea del grandor que ha de ser la balsa, los cuales quedan bien apretados y redondos, con la punta de la proa delgada, de modo que por enmedio sean más gruesas y vayan desde allí adelgazando hacia los cabos, no igualmente, porque el que ha de servir de popa queda más grueso, si no es que ambos remates hayan de tener forma de proa, como la tienen muchas balsas, que en tal caso adelgazan por igual las puntas de los dichos haces; los cuales juntan luego enparejándolos á lo largo, punta con punta y cabeza con cabeza, y átanlos fuertemente, y sin más costa ni artificio queda en toda su perfección la balsa, con el suelo que asienta en el agua llano, ó en forma de canal, para que no se vuelque ligeramente, y de la misma figura la parte de arriba, donde se pone la carga. La punta ó proa queda levantada hacia arriba un poco más que lo restante de toda la balsa; y cuando ella tiene dos proas, dan á entrambas la misma forma. Las más pequeñas destas balsas tienen poco más que cuatro codos de largo, y de ruedo, por la parte más gruesa, cuanto la puede abrazar un hombre. Las mayores son largas de quince á veinte pies [4.5 a 6.0 m] y gruesas diez ó doce [3.0 o 3.6 m]. Las primeras no sufren más porte que una ó dos personas, y de las segundas hay algunas que caben doce; y de dos grandes unidas y atadas, se hace una capaz de llevar bestias y ganados.
> Unas y otras andan en la mar, ríos y lagos; si bien es verdad que las grandes no suelen servir más que de pasar ríos y lagunas, y las pequeñas de pescar en la mar. Ni las unas ni las otras sufren velas, que por su gran ligereza se trastornaran con muy poco viento, y así las mueven con remos y palancas. Los indios pescadores destas costas del Perú entran cuatro y seis leguas [19.3 y 28.9 km] la mar adentro en balsillas tan pequeñas, que, saliendo de sus casas, lleva cada uno la suya á cuesta á la mar, y echándolas al agua, suben en ellas; y sentados en medio, van con extraña ligereza veinte, cuarenta y más indios juntos, cada uno en la suya, que, miradas de lejos, más parecen peces grandes que embarcaciones. Bogan con una raja de caña de las gruesas, del anchor de la mano y larga una braza [1.6 m], la cual asen por enmedio con ambas manos, y atravesándola sobre la balsa, con la una punta por un lado y con la otra por el otro, alternadamente afirmando en el agua, impelen tan velozmente las balsillas, que van sobre el agua como unos pájaros; mas con poca mareja que se levante, se mojan bien los pescadores y cuanto llevan, porque no sobrepuja un palmo la superficie de la balsa á la del agua.
> Vueltos los indios á la ribera, varan sus balsas, y cargando cada uno la suya, se tornan con ella á su casa, donde las deshacen y tienden al sol la Enea, para que esté enjuta [seca] para el siguiente día; de modo que es embarcación ésta de tan poco ruido (dejada aparte su seguridad, que no es muy grande), que por la mañana se fabrica y forma, y después de haber andado en el agua gran parte del día, á la tarde se desbarata y deshace (Cobo, 1890b [1653]).

En una recopilación sobre la forma de uso del caballito de totora en la pesca en el centro del Perú, Prieto (2014b) señaló:

> [María] Rostworowski además indica la existencia de una aldea de pescadores ubicada al sur del templo de Pachacamac en el valle de Lurín llamada Quilcay, que luego se reubicó en el pueblo de San Pedro de Lurín [...]. Estos pescadores le rendían culto a la diosa *Urpay Huachac*. A ella rendían culto para la fertilidad del mar, así, si la pesca era abundante hacían grandes celebraciones haciendo resonar sus tambores y lautas en grandes celebraciones donde bailaban y bebían abundante alcohol [...]. Los pescadores además tenían totorales con los que tejían canastas, esteras y de ello se deduce que fabricaban embarcaciones para adentrarse en el mar. Aparentemente al interior de las comunidades marítimas había dos subgrupos, unos que se dedicaban a la pesca y otros que comerciaban cotidianamente con la sierra el pescado ya salado y procesado. Con ello obtenían los materiales para sus redes, el maíz para elaborar chicha y su alimentación en general. Estos pescadores utilizaban balsas de totora para visitar las islas con el fin de cazar lobos marinos y aves guaneras que eran parte de su dieta [...]. Hipólito Ruiz [1778] menciona que los pescadores residentes en San Pedro de Lurín capturaban toda clase de peces, siendo una vianda favorita las sardinas fritas. Indica además que el método de pesca era conducido por dos pescadores, quienes entraban en sus balsas de totora llevando

ambos una misma red, la cual luego arrastraban desde el fondo a tierra. Menciona además que al islote de Pachacamac los pescadores se aproximaban para extraer el guano de aves que era utilizado en el cultivo del maíz [...]. Fray Diego de Córdoba y Salinas [1630-1650], describe con gran detalle la rutina de los pescadores que usaban balsas de totora en El Callao, quienes pescaban en las inmediaciones de la Isla San Lorenzo. También menciona el uso de balsas de totora tan al norte como Chancay pero también al sur de Callao, en las costas de Surco y Pachacamac. La continuidad en el uso de embarcaciones de totora desde el siglo XVI se puede apreciar en una referencia de Hipólito Ruiz, quien en 1778 observó dos pescadores, cada uno usando una balsa de totora para jalar en conjunto redes de pescar [...].

En el siglo XX, Robert Coker describió las características del caballito de totora y su empleo en la pesca, sobre la base de sus observaciones en Chimbote (26 de febrero al 2 de marzo de 1907; Coker, 1908a) y Pacasmayo (9 al 15 de marzo de 1907; Coker, 1908b).

El caballito es un tipo de embarcación primitivo y pintoresco, pero que presta muy buenos servicios para determinada clase de pesca. El caballito se hace con dos largos atados de totora. Las cañas son de por sí débiles y endebles pero cada atado está bien amarrado con hilo de cáñamo retorcido, por lo que el lío resulta fuerte y relativamente tieso. Cada uno de los líos tiene como un pie de diámetro en el extremo de la popa y se agranda un poco más adelante, y en seguida se va afilando hasta rematar en punta en el otro extremo. Los dos líos están bien asegurados con una soga y el largo afilamiento termina gradualmente en una curva descrita hacia arriba en forma graciosa, a poca distancia de la popa (poco más o menos como la quinta parte de todo el largo) las cañas interiores y más altas de cada lío terminan en un cuadrado a fin de formar el extremo delantero de una pequeña cavidad donde puede guardarse el pescado. La cavidad tiene poco más o menos un pie [30 cm] de profundidad en su extremo de proa, pero hacia popa se va levantando gradualmente el piso hacia la parte superior del caballito. Cuando el pescador hace uso de este bote se sienta a horcajadas precisamente a proa de la cavidad descansando las piernas en los lados de esta, o sino colgando en el agua. Emplea como canalete una sencilla raja de caña de bambú, bogando alternativamente con cada uno de sus extremos.

El caballito, debido a la buena forma que tiene su afilamiento y a la curvatura puntiaguda con que remata, presenta un aspecto gracioso en el agua cuando está montado por un indio pescador. Es muy útil para servirse de él en las menudas olas que hay cerca de la playa donde un bote corriente no podría manejarse fácilmente. Los caballitos no solo se emplean en la pesca que se hace con el anzuelo y el cordel sino también para manejar la red clara.

La red clara parece que es aquí el resurgimiento de los tiempos anteriores. Es en realidad una clase de chinchorro que se emplea no en la playa sino en el mar profundo en donde se le maneja desde dos caballitos, o a veces de dos botes de fondo plano. Tiene una bolsa muy grande que cuando está en el agua se le deja abierta y se le pone en boyas de calabaza en la parte superior de la boca de cada lado y piedras para hundirlas que van amarrada también a cada lado por la parte baja. Es de malla muy pequeña, pues solo tiene de uno y medio a dos centímetros y su forma es cuadrada, según resulta la red que tuve ocasión de observar. Los brazos son relativamente cortos, pues en la red que examiné no tenía sino 8 brazas [13.3 m] y las mallas son muy grandes. Según la descripción que se hace de ese empleo, se tira primero la bolsa al agua y enseguida el pescador montando a horcajadas en sus caballitos le da al canalete a uno y otro lado hasta alcanzar las extremidades de los brazos y los cortos cordeles que sirven para recoger. En seguida le dan con el canalete hacia adelante todo lo que sea necesario para que quede atrapada la bandada de pescados, haciendo continuamente todo el mayor ruido que pueden en el agua tanto con los pies como con los canaletes. Los pescados aterrados por el ruido o por el contacto en que quedan con los brazos se dirigen ahuyentados al saco o sea a la bolsa. Los pescados puedes pasar a través de las grandes mallas de los brazos, porque esto sirve para hacer cambiar la dirección de las bandadas por manera que se van arreando unos a otros y concluyen en entrar en el artificio que se les ha puesto. Muchas sardinas se cogen de este modo.

Cuando se emplea el caballito para pescar con anzuelo y cordeles, según he tenido ocasión de observarlo, se le ancla con una piedra y un hilo de cáñamo retorcido empleando a veces los mates como boya de anclaje. Cada pescador hacía uso de tres cordeles y uno de estos era sumamente fuerte y llevaba un anzuelo grande. Dos de estos cordeles se le amarra al cinto. El pescador se sentó precisamente frontero de la cavidad con la cara vuelta a la popa, y cuando tenía ambas manos ocupadas con dos de los cordeles el otro lo cogía con los dedos de un pie, a fin de poder sentir inmediatamente la cogida del pescado. Como los pescados podrían, cuando están vivos, brincar fácilmente y salirse de la cavidad poco profunda se les mata tan pronto

> como se les coge, lo que se hace dándoles en la cabeza con un palo que llevan especialmente para el objeto. Todos los días había tres o seis hombres pescando de este modo y los pescados que principalmente cogían eran sucos.

Adicionalmente, Schaedel (1988) sobre la base de las notas y fotografías de Heinrich Brüning de finales del siglo XIX e inicios del XX:

> [...] describe una variante de caballito elaborado en San José, indicando que la materia prima era la totora (*Scirpus*) y la enea (*Typha*), amarrados los dos bultos con dos sogas (huangana) también de fabricación casera («huasca» es el término usado para cordel o soga hecha de junco en Eten) [...] Finalmente dibuja el calcal, que es una bolsa de red que usaban los pescadores tanto para tirar al agua como para guardar pescado en los caballitos sin entrar en detalles sobre cómo y de qué se elaboraba [...] Aunque se refiere a hilanderas de toda la región Muchik, no indica hasta qué punto produjeron un hilo de algodón que pueda haber servido para los cordeles de las redes. Deducimos sin embargo que así fue [...] Las calabazas también eran usadas para hilar (guardar los husos) y para pescar (boyas para las redes).

Sobre el uso del caballito, en la década de 1960, Santa Rosa fue la caleta más importante y con el mayor número de pescadores que la utilizaba en el departamento de Lambayeque, según señala el siguiente escrito:

> [censo de 1961] [...] sus pobladores suman un total de 2021 [...] Como puede apreciarse, en todo el Departamento de Lambayeque, sólo Santa Rosa mantiene la técnica ancestral para la pesca en caballitos de totora (Cerdán, 1966 en Cabrejos, 2019).

Otra información sobre el caballito de totora en el norte del Perú detalla:

> En el Perú actual, se utiliza en la región de Pacasmayo una embarcación denominada Caballito de Mar, que consiste en un solo haz de fibras vegetales. El pescador sale mar afuera, montando a horcajadas, con las piernas sumergidas en el agua e impulsando la embarcación con un remo doble (Iribarren, 1966 en Núñez, 1986).

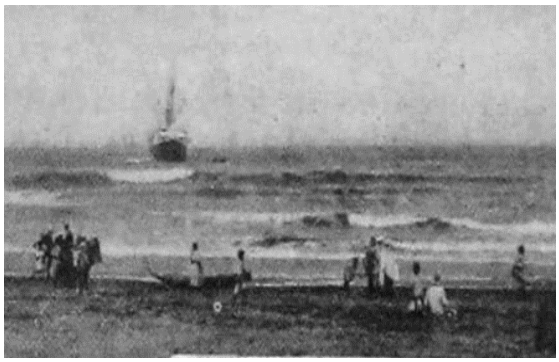
> Los «caballitos de mar» continúan en uso en la costa de Trujillo (norte del Perú) y expone: que sobrevive este tipo de embarcaciones, aunque ha desaparecido hace poro una de mayor envergadura que se denomina patacho. Es fabricada con totora, que se cultiva en balsares muy cerca del mar, donde aflora el agua potable; se utilizan para la pesca, siendo sus principales centros: en el norte, Huanchaco y Santa Rosa (Eten), y en el sur, una pequeña caleta de Chincha [...] (Núñez, 1986).

Puerto Eten, 1906–1907. Pescadores con caballito. Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Santa Rosa, 30 de agosto de 1908. Caballitos. Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Santa Rosa, 30 de agosto de 1908. Caballitos. Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Santa Rosa, 30 de agosto de 1908. Caballitos. Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.



Santa Rosa, 7 de junio de 1919. «Se observa un caballito llegando a la playa y llevando sus productos a lomo de burro. Al fondo se aprecia el barco chileno encallado Limari». Fuente: Miguel Díaz/Antiguas Fotos de Chiclayo.

Santa Rosa, 1935. (De derecha a izquierda) Santiago Sime Villena, una señora sin reconocer, Rosa Sime y Lorenzo Sime. Se puede apreciar un gran número de caballitos en la playa. Fuente: Alejandro Sime/Antiguas Fotos de Chiclayo.

Santa Rosa, 1962–1964. Gran número de caballitos en la playa. Fuente: Cotty de la Oliva/Antiguas Fotos de Chiclayo.

Santa Rosa, 1966. Caballitos y botes en la playa. Fuente: Agustín Dávila/ Antiguas Fotos de Chiclayo.

Santa Rosa, década de 1970. Fuente: Raúl Mendoza/ Antiguas Fotos de Chiclayo.

Pimentel, 1930. «Hombre con burros en la playa». Foto: Robert Swanton Platt. Fuente: Biblioteca de la Universidad de Wisconsin–Milwaukee[23].

[23] https://collections.lib.uwm.edu/digital/collection/ags_south/id/1566/rec/4

Pimentel, 1930. «Perú, veleros y balsas secándose en la playa de Pimentel, 9:15 am». Foto: Robert Swanton Platt. Fuente: Biblioteca de la Universidad de Wisconsin–Milwaukee[24].

Pimentel, 1930. «Perú, veleros y balsas secándose en la playa de Pimentel, 9:15 am». Foto: Robert Swanton Platt. Fuente: Biblioteca de la Universidad de Wisconsin–Milwaukee[25].

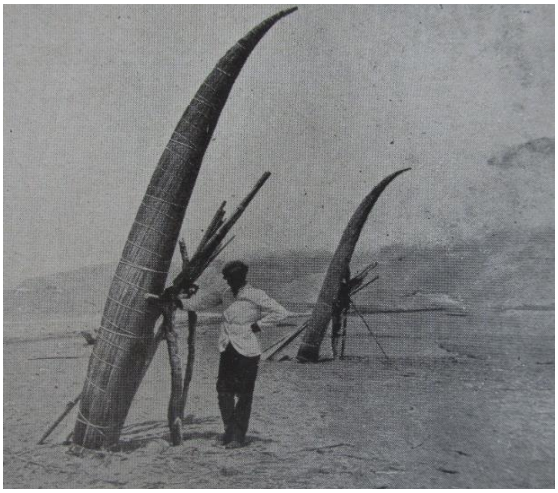
Pimentel, 1946. «Caballitos listos para zarpar». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.

Pimentel, 1946. «Caballitos de totora». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.

Pimentel, 1946. «Caballitos de totora». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.

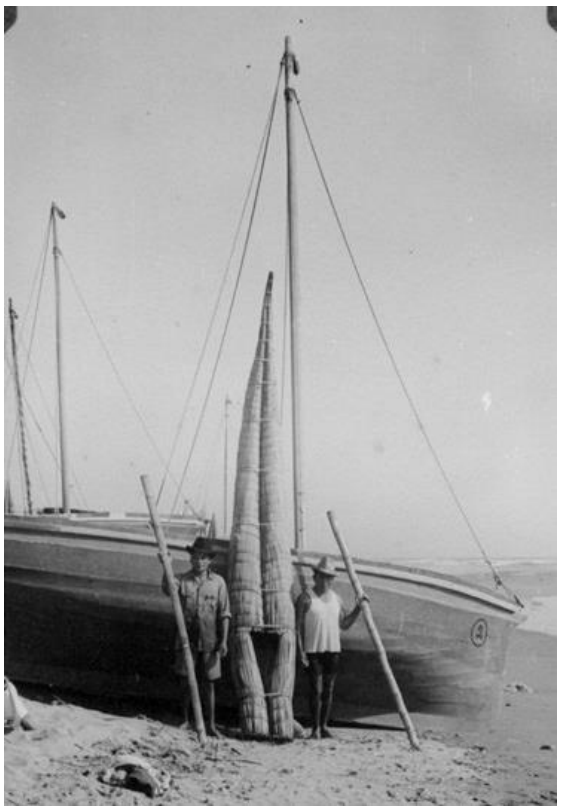
Pimentel, fecha desconocida. «Regresando de la pesca». Fuente: Municipalidad Distrital de Pimentel.

Pimentel, 1963. Caballito en la playa. Fuente: Agustín Dávila/Antiguas Fotos de Chiclayo.



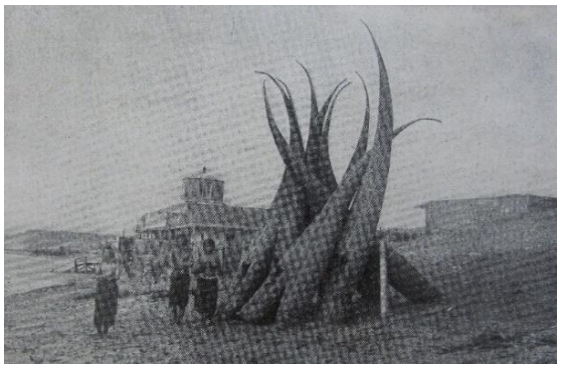
Chimbote, 1907. «Un caballito». Fuente: Coker, 1908b.

[24] https://collections.lib.uwm.edu/digital/collection/ags_south/id/1823/rec/14
[25] https://collections.lib.uwm.edu/digital/collection/ags_south/id/1749/rec/11

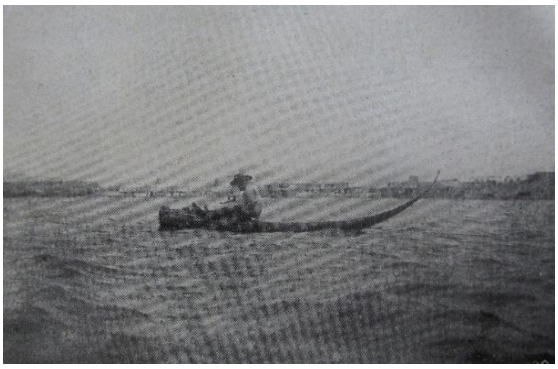


Pimentel, 1946. «Caballitos en descanso». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.

Pimentel, 1946. «Caballitos en descanso». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.



Pacasmayo, 1907. «Nueve caballitos amontonados en la playa». Fuente: Coker, 1908b.



Pacasmayo, 1907. «Pescando con cordel en un caballito». Fuente: Coker, 1908b.

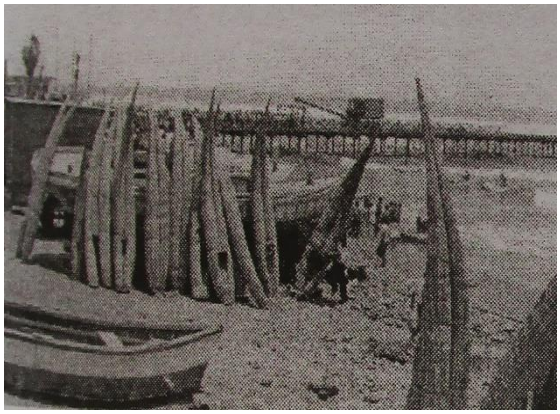
Huanchaco, enero de 1897. «Caballito en la playa». Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Huanchaco, 1899. «Pescadores huanchaqueros y su tradicional caballito de totora». Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Huanchaco Antiguo[26].

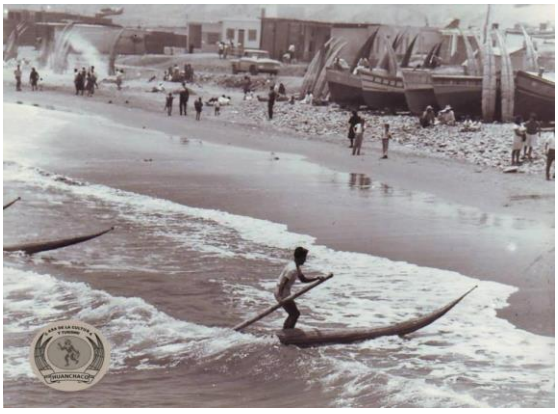
[26] https://www.facebook.com/media/set/?set=a.322977942156.148763.308640252156

Huanchaco, enero de 1897. «Caballito en la playa». Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Huanchaco, 1965. «Estos botes para pescar en la orilla, generalmente llamados caballitos, están hechos de varios manojos de totora atados entre sí». Fuente: Kosok, 1965.



Huanchaco, década de 1930. «Lanchas, caballitos y el antiguo muelle». Fuente: Anhuamán, 2014.



Huanchaco, posiblemente 1965. Regatas de caballito de totora. Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[27].

Huanchaco, 9 de agosto de 1895. Pueblo de pescadores visto desde el muelle [se aprecian los caballitos en la playa y en la parte alta su iglesia donde se rinde culto a la Virgen Candelaria del Socorro]. Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

[27] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4117643624943238&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3

Huanchaco, 1930. «Los pescadores sacan el cal–cal, red redonda a modo de saco, repleta de pescado y con ella se dirigen hacia tierra. Los niños sostienen el caballito por la proa, y el agua los salpica y mueve la ligera nave como si fuera un bruto que luchase por desasirse. Como hace cientos de años los indios de Huanchaco reviven diariamente la leyenda. Al atardecer después de terminada la pesca, enrumban las airosas proas hacia tierra y van llegando en filas hasta varar suavemente. Al llegar a la playa los niños corren a dar encuentro a los caballitos y a recibir la canaleta o remo, la chuna, que es el calabacito que sirve de flotador, los cordeles de pesca, y la trinca o piedra de fondeo». Foto: Arturo Jiménez Borja. Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[28].

Huanchaco, 1956–1959. Pescador de caballito de totora. Foto: GEC Archivo Histórico El Comercio.

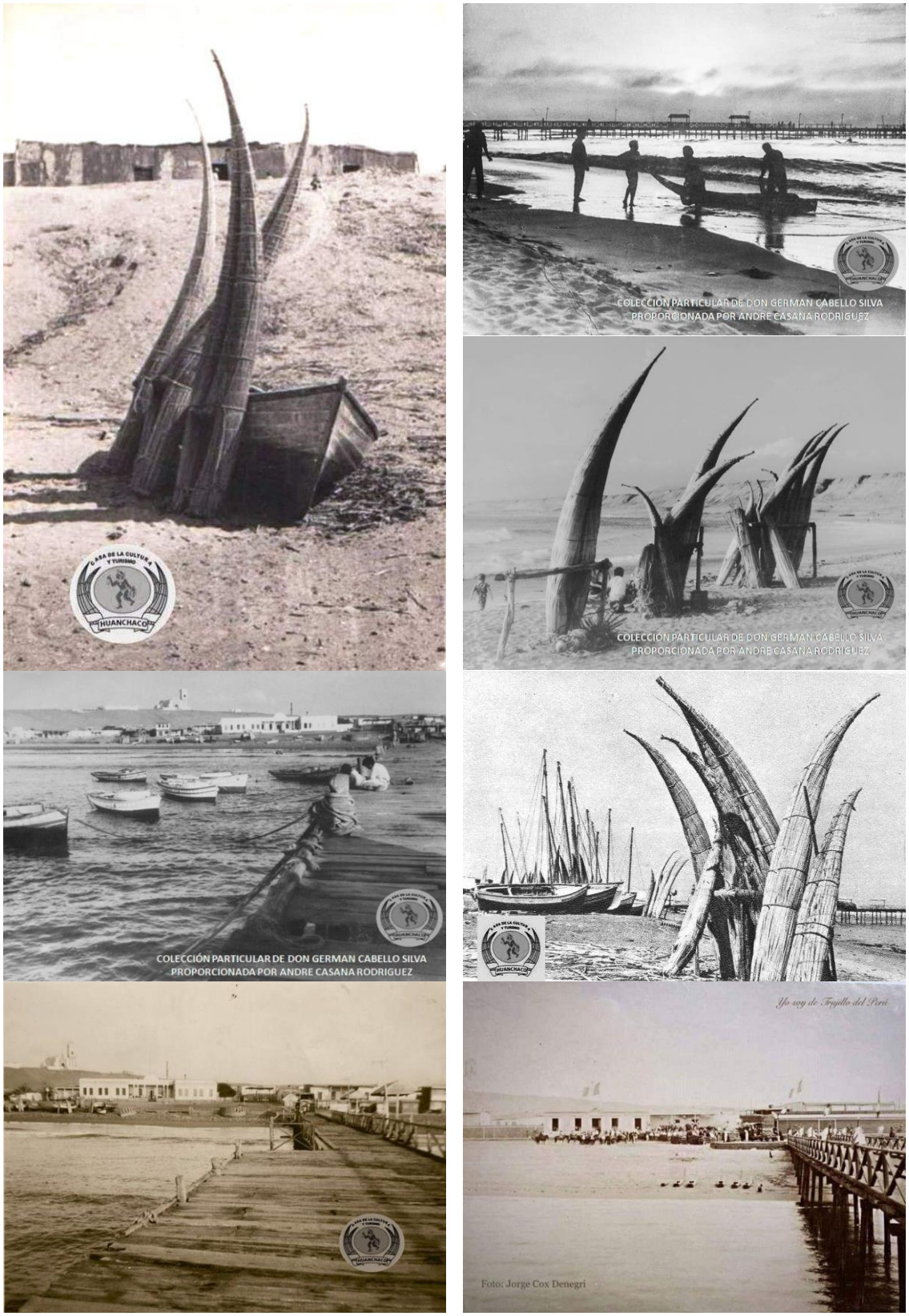
Huanchaco, década de 1960. Retorno de la faena de pesca. Fuente: Todo colección[29].

Huanchaco, 1956–1959. La pesca del día [en la playa se pueden observar los caballitos]. Fuente: GEC Archivo Histórico El Comercio[30].

Costa del Perú, 1947–1965. «Caballito de totora. Cabaña del pescador». Foto: Henry Reichlen. Fuente: Museo del Quai Branly[31].

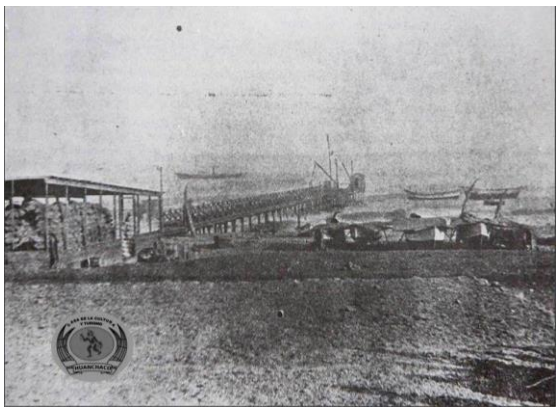
Huanchaco, 1930. «Balsillas recostadas sobre lanchas, al fondo, la Iglesia». Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[32].

[28] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4125338407507093&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3
[29] https://www.todocoleccion.net/postales-america/postal-fotografica-huanchaco-peru-regresando-pesca-swiss-foto-39391~x99573367
[30] https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/huanchaco-naturaleza-e-historia-se-funden-en-esta-caleta-que-sobrevive-al-paso-del-tiempo-fotos-peru-trujillo-noticia/
[31] https://www.quaibranly.fr/es/explora-colecciones/base/Work/action/show/notice/756706-caballito-de-totora-cabane-de-pecheur/page/1/
[32] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4098691530171781&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3

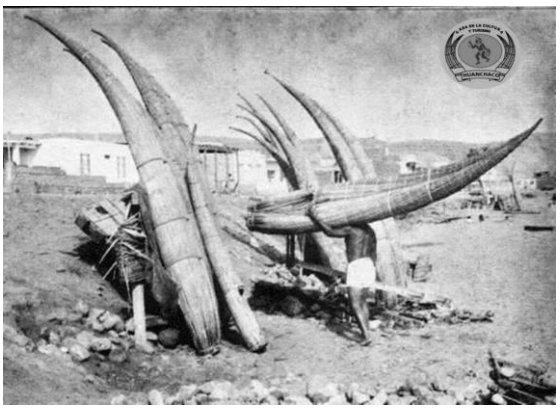


Huanchaco. Diversas fotos donde se aprecian a los caballitos de totora en la playa. Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco, en Huanchaco Es Hoy, 2020[33].

[33] https://www.facebook.com/HuanchacoEsHoy/posts/fotos-antiguas-de-huanchaco/888278205008085/



Huanchaco, 1890–1900. «Antiguo puerto, al pie del muelle se observa aún la carga ya enfardada, algunas balsilla y los viejos lanchones, en la mar, una embarcación». Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[34].



Huanchaco, fecha desconocida. «Pescador cargando su balsilla de totora hacia el parador. Nótese la balsilla pequeña en el lado izquierdo». Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[35].

Huanchaco, octubre de 1956. «Pescador montado en su caballito de totora». Foto: Archivo Histórico El Comercio[36].

Huanchaco, 1974. Foto: Archivo Histórico El Comercio[37].

5.1.1.3 Expediciones a Panamá, las Galápagos, la Polinesia y Barbados

Los restos arqueológicos y cerámicas con la representación de las balsas de totora, así como las crónicas del siglo XVI y XVII, motivaron a los expedicionarios a investigar sobre su uso en la navegación a largas distancias. Esto, además les hizo pensar que el intercambio cultural se pudo haber dado mucho antes de la llegada de los europeos a América, lo que demostraría los paralelismos existentes entre este último y la Polinesia. Se organizaron diversos viajes en embarcaciones construidas de totora por las familias Esteban, Limachi y Catari de Bolivia, partiendo principalmente desde Perú y Chile.

Expedición Perú – Panamá

En 1969 el explorador estadounidense Gene Savoy navegó desde Salaverry (La Libertad) en una gran balsa de totora, llamada *Serpiente Emplumada*, hacia Panamá, llegando meses después. Este viaje permitió comprobar la resistencia de la totora en un recorrido bastante largo (Rostworowski, 2005).

Expedición *RA I*

Con el objetivo de demostrar que las civilizaciones prehistóricas a ambos lados del Atlántico podrían haber tenido contacto utilizando embarcaciones de juncos, en 1969 el noruego Thor Heyerdahl construyó frente a la Pirámide Keops (Egipto), un barco de papiro al que le llamó *Ra*. Este fue

[34] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4106165356091065&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3
[35] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4129388167102117&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3
[36] https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/descubriendo-peru-traves-archivo-comercio-noticia-ecpm-642949-noticia/
[37] https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/grafico/huanchacouna-milenaria-caleta-noticia/?ref=ecr

transportado hacia Safi (Marruecos) desde donde Heyerdahl zarpó con seis hombres: Norman Baker, Carlo Mauri, Yuri Senkevich, Santiago Genovés, Abdullah Djibrine y Georges Sourial. El barco de papiro recorrió 5000 km en ocho semanas, pero los juncos absorbían una gran cantidad de agua por lo que la expedición fue interrumpida (Museo Kon Tiki[38]).

Expedición *RA II*

Diez meses después, en 1970, Heyerdahl zarpaba en la embarcación *Ra II* desde Safi (Marruecos) con una tripulación conformada por Norman Baker, Carlo Mauri, Yuri Senkevich, Santiago Genovés, Kei Ohara y Madani Ait Ouhanni. Después de 57 días de navegación cruzando el océano Atlántico, llegaron a las islas Barbados, recorriendo cerca de 6100 km. La embarcación tuvo 12 m de eslora y fue construida por las familias Limache y Esteban (Bolivia) (Museo Kon Tiki[39]).

Embarcación *Ra II*. Fuente: Museo Kon Tiki.

Tripulación del *Ra II*. Fuente: Museo Kon Tiki.

Expedición *Uru*

Fue organizada por el español Antonio José «Kitín» Muñoz Valcárcel, quien viajó junto con Kiko Botana, Pepe de Miguel, Juan Ginés García y Eric Frattini. La embarcación tuvo 20 m de eslora y 4 m de manga y fue construida en Punta Negra (Lima, Perú) por la familia Esteban (Bolivia), usando totora del lago Titicaca. Partió el 29 de junio de 1988, desde el Callao (Perú), llegando a Tahití en 54 días[40].

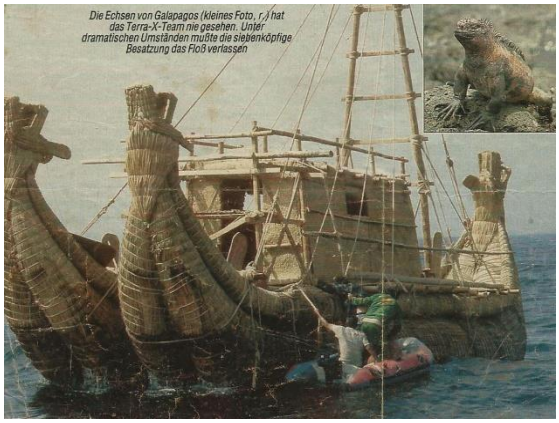
Kitín Muñoz y Paulino Esteban coordinando la construcción de la embarcación *Uru*. Fuente: Productora Labua Films y TVE[41].

Embarcación de totora *Uru* al inicio del viaje. Foto: Eric Frattini. Fuente: Efe[42].

[38] https://www.kon-tiki.no/?lang=es
[39] https://www.kon-tiki.no/?lang=es
[40] https://www.hola.com/biografias/kitin-munoz/
[41] https://www.youtube.com/watch?v=pdSNkeb7rgA
[42] https://www.efeverde.com/noticias/frattini-cuadernos-viaje-expedicion-uru/

Expedición *Chimok*

En octubre de 1991, se realizó la expedición *Chimok*, cuya embarcación debería de llegar a las islas Galápagos. Durante un mes, 23 personas comandadas por la familia Esteban (Bolivia), construyeron una gran embarcación de totora de 15 m de eslora, en donde se emplearon 30 toneladas de esta planta provenientes del Perú y Bolivia. Esta expedición fue organizada por la ZDF TV Alemana y el Museo Kon Tiki de Noruega, dirigida por Thor Heyerdahl y promovida por profesionales peruanos (Sirpus, 2003). Sin embargo, la navegación de la balsa de totora dentro del Parque Nacional Galápagos fue prohibida, según Luna Tobar (1997), debido a la potencial afectación del ecosistema de las islas por la presencia de especies vegetales exóticas. Pese a la prohibición la embarcación partió de Pimentel llegando hasta el límite de las aguas de jurisdicción ecuatorianas, no pudiendo ingresar por la falta de autorización de ese país.



Pimentel, octubre de 1991. Balsa de totora *Chimok*. Foto: ZDF TV Alemana. Fuente: María del Carmen Vigil Campodónico/Antiguas Fotos de Chiclayo[43].

Pimentel, octubre de 1991. Balsas de totora. Foto: ZDF TV Alemana. Fuente: María del Carmen Vigil Campodónico/Antiguas Fotos de Chiclayo[44].

Pimentel, octubre de 1991. Balsa de totora *Chimok*. Foto: ZDF TV Alemana. Fuente: María del Carmen Vigil Campodónico/Antiguas Fotos de Chiclayo[45].

Pimentel, octubre de 1991. Balsa de totora *Chimok*. Foto: ZDF TV Alemana. Fuente: María del Carmen Vigil Campodónico/Antiguas Fotos de Chiclayo[46].

Expedición *Mata Rangui I*

El 5 de mayo de 1997, Kitín Muñoz zarpó junto con 12 tripulantes desde la isla de Pascua (océano Pacífico, Chile) con rumbo a Japón, en una embarcación construida de totora de 30 m de eslora y 7 m de manga. Debido a que sufrió severos daños en su casco como consecuencia de una fuerte

[43] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10205187283030620&set=p.10205187283030620&type=3
[44] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10205187290670811&set=p.10205187290670811&type=3
[45] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10205187283030620&set=p.10205187283030620&type=3
[46] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10205187283030620&set=p.10205187283030620&type=3

tormenta, la expedición fue cancelada cuando la nave se encontraba a unos 200 km al noreste del punto de partida (El Tiempo)[47].

Expedición *Mata Rangui II*

En 1999 Kitín Muñoz preparó una nueva expedición, encargando a la familia Esteban (Bolivia) la construcción de una embarcación de totora de 28 m de eslora, en Arica (Chile). Esta partió desde esta ciudad hacia las islas Marquesas (Polinesia). Después de dos meses y medio de navegación, el molusco «gusano de barco» (*Teredo navalis)* devoró parte de la cuerda que unía la embarcación, por lo que tuvieron que cortarla, quedando con 11 m de eslora. Aun así, lograron navegar 1500 km más, haciendo un total de 10,000 km (Revista Fusión)[48].

Embarcación *Mata Rangui II*. Fuente: RTVE[49].

Tripulación del *Mata Rangui II*. Fuente: RTVE.

Expedición *Mata Rangui III*

El 4 de mayo de 2001, Kitín Muñoz junto con ocho tripulantes, zarpó de Barcelona con la idea de recorrer todo el litoral hasta Marruecos y desde ese país cruzar el Atlántico, pero una fuerte tormenta en Cabo Verde (África) el 7 de enero de 2002 afectó gravemente a la embarcación. Esta fue construida totalmente de totora, de 21 m de eslora y 4.5 m de manga, y con un peso de 13 toneladas (Revista km77)[50].

Expedición *Viracocha I*

Esta embarcación de totora fue construida entre abril y septiembre de 1999, por las familias Catari y Limachi de Bolivia. Tenía 17 m de eslora y 4.5 m de ancho con un peso de 16 toneladas. La expedición fue organizada y dirigida por el explorador estadounidense Phil Buck, quien cruzó exitosamente el océano Pacífico desde Arica (Chile) hasta la isla de Pascua (Chile) en 44 días en 2000.

Expedición *Viracocha II*

En 2003 Phil Buck vuelve a realizar una expedición con una embarcación de totora de 18 m de eslora, construida nuevamente por las familias Catari y Limachi. Partió desde Viña del Mar (Chile) con el objetivo de llegar a Sídney (Australia), no obstante, tras 75 días debió abortar la misión en la isla de Pascua, a unos 3500 km del continente.

Expedición *Viracocha III*

El 13 de marzo de 2019, Phil Buck inicia una tercera expedición junto con ocho tripulantes, para cumplir finalmente con su objetivo, llegar a Sídney (Australia). La embarcación hecha de totora tenía 19 m de eslora, cinco de ancho y dos de altura. Sin embargo, después de casi tres meses y 20 días de navegación por el océano Pacífico, la embarcación que salió de Arica (Chile) naufragó cerca de Tahití, en la Polinesia Francesa.

[47] https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-574082
[48] http://www.revistafusion.com/2000/octubre/entrev85-2.htm
[49] https://www.rtve.es/play/videos/otros-documentales/otros-documentales-expedicion-mata-rangi-travesia-del-desierto-azul-ii/4693125/
[50] https://www.km77.com/reportajes/varios/mata-rangi/texto.asp

Pimentel, 3 de mayo de 2022.
Pescadores de caballito de totora
regresando de su faena de pesca.
Foto: Judith Figueroa.

Pimentel, 3 de mayo de 2022.
Pescador de caballito de totora,
Manuel Mendoza Fiestas mostrando
sus herramientas de pesca.
Foto: Judith Figueroa.

5.1.2 Pesca en la zona costera con el caballito de totora

Esta embarcación aún es utilizada por las comunidades de pescadores de Uripe (La Ramada), Huanchaco, Puémape (La Libertad), Chérrepe, Puerto Eten, Santa Rosa y Pimentel (Lambayeque) (Prieto, 2016), y hasta 1998 se tuvo conocimiento de su uso eventual en Bujama (Lima) (Sirpus, 2003). Como señala Prieto (2014b, 2016), sobre la base de las crónicas de los españoles y las referencias etnográficas, el caballito de totora fue utilizado también en Chincha (Ica), Cañete, Asia, Mala, Chilca, Lurín, Rímac, Chillón, todo el *Norte Chico* (Lima) y el Callao. Asimismo, existen registros en Chimbote (Ancash), Pacasmayo (La Libertad) (Coker, 1908b) y San José (Lambayeque) (Hammel y Haase, 1962; Schaedel, 1988). Entre 1957 y 1958 aún era utilizado como la única embarcación en las playas de Jahuay (Ica) y Asia (Lima), siendo la más común en punta Guañape y Huanchaco (La Libertad), y la menos usada en Puerto Eten (Lambayeque). En Chancay (Lima), Los Chimus (los autores lo denominan «Los Chinos») y Chimbote (Ancash), ya había desaparecido (Hammel y Haase, 1962). En 1969 se registra su uso en una pequeña caleta cerca de Chincha, y hacia 1986 se menciona: *una supervivencia más cercana de balsas de fibra vegetal se presenta entre los pescadores de Camaná* (Núñez, 1986). Actualmente, existe un mínimo de 627 pescadores que aún siguen usando el caballito de totora en el Perú para la pesca de los recursos hidrobiológicos, que están concentrados en Lambayeque y La Libertad. Se puede observar la pérdida progresiva de su uso en la costa peruana. (Tabla 3).

TABLA 3. PESCADORES QUE UTILIZAN EL CABALLITO DE TOTORA EN SUS FAENAS (MAYO DE 2022)

Lugar	Departamento	Nº de pescadores	Fuente
La Islilla	Piura	12[1]	Claudio Llenque Gordillo.
San José	Lambayeque	Mínimo 5[1]	Observación personal
Pimentel	Lambayeque	300	Roberto Purizaca Jacinto, Nicolás Galán Díaz.
Santa Rosa	Lambayeque	200	Palermo Galán Panta.
Monsefú	Lambayeque	35	Francisco Ñiquén Rentería.
Puerto Eten	Lambayeque	30	Francisco Ñiquén Rentería.
Chérrepe	Lambayeque	10	Prieto, 2016.
Puémape	La Libertad	2	Prieto, 2016.
Huanchaco	La Libertad	50[2]	Prieto, 2016.
Uripe	La Libertad	Pesca[3]	Prieto, 2016.
Tuquillo	Ancash	Turismo[4]	Ancash al Día[51]; Valdiviezo, 2019.
Huarmey	Ancash	¿?[5]	El Comercio[52].
Bujama	Lima	¿?	Sirpus, 2003.
Total		Mínimo 627	

¿? = Se desconoce si actualmente utilizan el caballito para la pesca u otra actividad. ([1]) Son pescadores de Pimentel. ([2]) 20 a tiempo completo. ([3]) Se desconoce el número de pescadores que lo utiliza. ([4]) Uso para el turismo, se desconoce si se utiliza para la pesca. ([5]) Se usó en El Niño 2017 para el traslado de personas.

Por otro lado, entre 1930 y 1960 se registró el uso de caballitos en el centro de Chile, en la laguna de Cáhuil (Colchagua), las cuales eran elaboradas con tres cuerpos de totora con popa y remo de doble pala (Núñez, 1986). Esto confirmaría las crónicas de su presencia en el norte de Chile:

> Por toda esta zona se mata pescado, y algo bueno, y los indios hacen balsas para sus pesquerías de grandes haces de avena (¿enea?) o de cueros de lobos marinos (Cieza de León, [1553] 1945 en Núñez, 1986).
>
> [En Iquique] Por haberse visto los pescadores de aquel paraje algunos fragmentos de balsa de totora (Cosme Bueno, 1763 en Núñez, 1986).

5.1.2.1 La Islilla

Desde hace aproximadamente 10 años, un grupo de 12 pescadores de Pimentel realiza sus faenas en La Islilla (Piura). Ellos se desplazan hacia esta caleta para trabajar durante periodos de 15 días en diferentes épocas del año, dependiendo de la escasez del recurso en Pimentel o la prohibición del

[51] https://ancashaldia.com/tuquillo-es-uno-de-los-cinco-destinos-para-disfrutar-de-las-playas-en-el-peru/
[52] https://elcomercio.pe/lima/se-mantiene-estado-de-alerta-no-activo-para-fenomenos-el-nino-y-la-nina-en-el-2022-nndc-noticia/

ingreso al mar por parte de la Dirección General de Capitanías y Guardacostas (Dicapi), debido a las condiciones anómalas o desfavorables del mar.

La Islilla, 7 de julio de 2021. Caballitos de totora. Foto: JF.

La Islilla, 8 de julio de 2021. Pescador de caballito de totora, Claudio Llenque Gordillo, regresando de su faena [3:30 pm]. Foto: JF.

5.1.2.2 San José

Un pequeño grupo procedente de Pimentel, pesca durante todo el año cerca del Desembarcadero Pesquero Artesanal (DPA) de San José.

San José, 8 de febrero de 2022 [7:00 am]. Pescador de Pimentel pescando frente al DPA de San José Foto: JF.

San José, 8 de febrero de 2022 [7:00 am]. Pescador de Pimentel pescando frente al DPA de San José Foto: JF.

5.1.2.3 Pimentel

Aproximadamente 300 pescadores de Pimentel embarcan y desembarcan en la zona sur del distrito, en la playa frente a Alto Perú. Años atrás un conjunto de pescadores se organizó para ir a pescar de manera esporádica a Constante, La Tortuga y Colán (Piura), sin embargo, actualmente ya no lo hacen.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Inicio de la faena de pesca [6:00 am]. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Inicio de la faena «los pescadores entran a correr una chusca» (una ola) [6:00 am]. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Inicio de la faena de pesca [6:00 am]. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Inicio de la faena de pesca [6:00 am]. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Retorno de la faena de pesca [12:00 pm]. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Retorno de la faena de pesca [12:00 pm]. Foto: JF.

5.1.2.4 Santa Rosa

En la década de 1930 se observó en Santa Rosa el uso del caballito de totora y de pequeños botes para la pesca (Mejía–Baca, 1933 en Cabrejos, 2019). Entre 1957 y 1958, en esta caleta se encontraban registrados 500 pescadores, los cuales utilizaban principalmente el bote que llevaba vela y motor a la vez (Hammel y Haase, 1962); sin embargo, aún el caballito era una embarcación importante, como lo señala el censo de 1961 (Cerdán, 1966 en Cabrejos, 2019). Al 2022, existe una población de 200 pescadores que realizan su faena en caballito, pero trabajan en esta embarcación solo por temporadas. Esto nos muestra su reemplazo paulatino por embarcaciones más modernas.

Santa Rosa, verano de 1954. Los caballitos van siendo reemplazados por los botes de vela. Foto: Reynaldo Luza. Fuente: Antiguas Fotos de Chiclayo.

Santa Rosa, 1955. Se observan los botes de vela y al fondo la iglesia matriz; así como a una mujer cargando a su bebé y llevando una canasta, probablemente con pescado, siendo ayudada por una niña (posiblemente su hija). Fuente: Efraín Huamanchumo Effio/Antiguas Fotos de Chiclayo.

Santa Rosa, 1975. Remiendo de las redes. Se puede apreciar los botes de vela y los caballitos. Fuente: Efraín Huamanchumo/Antiguas Fotos de Chiclayo.

Santa Rosa, 17 de febrero de 2019. «Caballito de totora, una tradición que perdura en Santa Rosa». Foto: Yorgen Huamanchumo Uceda. Fuente: Fotógrafos de Santa Rosa[53].

Santa Rosa, 18 de febrero de 2019. «Nuestros hermanos pescadores que cada día salen en su caballito de totora a echar sus redes con la bendición de Dios». Foto: Felipe Martínez Siesquen. Fuente: Fotógrafos de Santa Rosa[54].

Santa Rosa, 13 de julio de 2021. Se observan escasos caballitos de totora en la playa. Foto: JF.

5.1.2.5 Puerto Eten y Monsefú

En Puerto Eten y Monsefú se encuentran registrados 30 y 35 pescadores de caballito, respectivamente, que forman parte de la Asociación de Pescadores San Pedro. Realizan sus faenas de pesca cerca al muelle de Puerto Eten y en las playas ubicadas hacia el sur de este.

Puerto Eten, 25 de septiembre de 2012. Caballitos de totora pescando. Fuente: Municipalidad Distrital de Puerto Eten[55].

Puerto Eten, 24 de enero de 2018. Caballitos de totora en el muelle. Fuente: Viajando con Estefania[56].

[53] https://www.facebook.com/photo/?fbid=435393466999147&set=a.430026880869139
[54] https://www.facebook.com/photo/?fbid=435704373634723&set=a.430026880869139
[55] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=107288389427956&set=pb.100004403860894.-2207520000..&type=3
[56] https://www.youtube.com/watch?v=L-26_5H6YYI

5.1.2.6 Puémape y Chérrepe

Prieto (2016) observó 2 y 10 pescadores en Puémape y Chérrepe, respectivamente, que utilizan aún el caballito para su pesca diaria. Por otro lado, un pequeño grupo de Pimentel se dirige eventualmente en el verano a trabajar a Puémape.

Puémape, 19 de febrero de 2018. Pescadores de caballito de totora. Fuente: Miguel Chillitupa[57].

Chérrepe, 23 de noviembre de 2007. Pescador regresando de su faena. Fuente: Travelblog[58].

5.1.2.7 Huanchaco

En la actualidad existe aproximadamente 50 pescadores que utilizan el caballito de totora, pero de estos solo 20 se dedican a tiempo completo a la pesca (Prieto, 2016). Asimismo, se realizan paseos en caballito como un servicio turístico para los visitantes de Huanchaco.

Huanchaco, enero de 2010. Pescador de caballito llevando sus redes. Foto: Martín García[59].

Huanchaco, 8 de julio de 2019. Turista paseando en caballito de totora. Foto: JF.

5.1.2.8 Tuquillo y Huarmey

En 2013 se realizó una competencia de caballito de totora en Tuquillo (Ancash), pero a la fecha se desconoce si esta embarcación es utilizada para la pesca en esta caleta; sin embargo, sí es utilizada para paseos turísticos (Valdiviezo, 2019). Asimismo, en El Niño Costero de 2017 se pudo apreciar en Huarmey su uso para el traslado de una persona en la zona inundada por las fuertes lluvias (El Comercio[60]).

[57] https://www.youtube.com/watch?v=hOzPiCeYPzs
[58] https://www.travelblog.org/Photos/1710684
[59] https://www.flickr.com/photos/martix/4321613099/in/photostream/
[60] https://elcomercio.pe/lima/se-mantiene-estado-de-alerta-no-activo-para-fenomenos-el-nino-y-la-nina-en-el-2022-nndc-noticia/

Tuquillo (Ancash), 15 de marzo de 2013. «Festiverano Huarmey», competencia de caballito de totora. Fuente: Municipalidad Provincial de Huarmey[61].

Tuquillo, 19 de enero de 2016. Turistas paseando en caballito de totora. Fuente: Ancash al Día, 2016[62].

Huarmey, verano de 2017. Niño trasladándose en caballito de totora por el pueblo. Foto: Ernesto Arias. Fuente: El Comercio[63].

5.1.3 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra con el caballito de totora

5.1.3.1 Histórico

Sobre la base de la revisión de información bibliográfica, no se encontró registros del uso común del caballito de totora en las islas Lobos de Afuera ni en Lobos de Tierra en el siglo XX, realizándose solo en la zona costera. Según las entrevistas a pescadores de edad avanzada en Pimentel y San José, esta se inició a partir del año 2000, cuando empezó la escasez de algunas especies en las áreas costeras. De manera excepcional, un pescador de Pimentel recordó haber observado en solo una oportunidad, un caballito de totora en las islas Lobos de Afuera en la década de 1960, el cual fue llevado en un bote velero.

En el Museo Larco se encuentra en exhibición una cerámica Mochica, representando una isla con lobos marinos, y una balsa que transportaba guerreros–vigías y caballitos de totora con carga. Esto nos sugiere que ambas embarcaciones eran llevadas a las islas desde hace muchos siglos; probablemente este hecho haya ocurrido, entre otras áreas, en las islas Lobos de Afuera o Lobos de Tierra. Al respecto, Kubler (1948) señala que Charles Wiener, entre 1875 y 1877, extrajo tallados en madera y metal de diversas islas del Perú. Nombra que, para las «islas Lobos» se encontraron tallados en madera con la representación de prisioneros Mochica. Considerando su ubicación, se trataría de las islas Lobos de Afuera.

[61] https://www.facebook.com/cordialidadhotel/photos/a.495391220521801/495393253854931
[62] https://ancashaldia.com/tuquillo-es-uno-de-los-cinco-destinos-para-disfrutar-de-las-playas-en-el-peru/
[63] https://elcomercio.pe/lima/se-mantiene-estado-de-alerta-no-activo-para-fenomenos-el-nino-y-la-nina-en-el-2022-nndc-noticia/

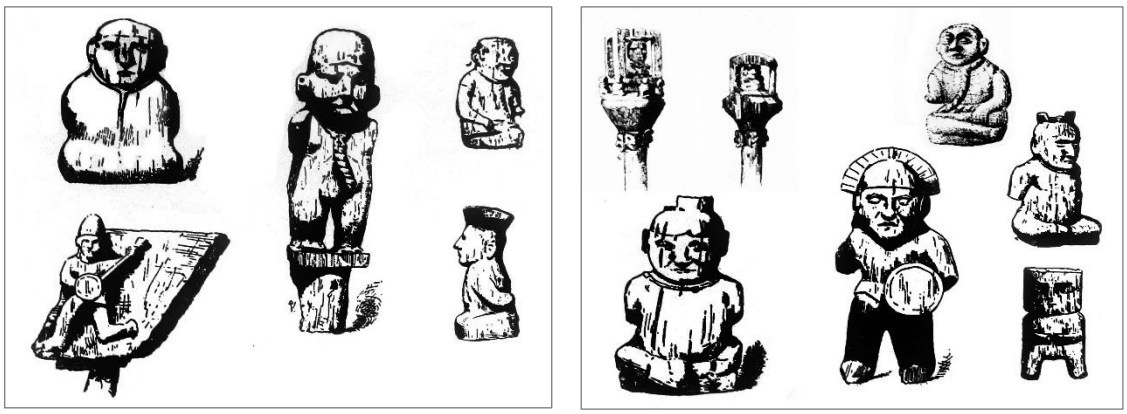
> Charles Wiener, quien viajó por América del Sur entre 1875 y 1877, formó y publicó una gran colección de materiales arqueológicos. Entre estos, muchos ejemplares se señalan como provenientes de las Islas Lobos. No está claro qué grupo tenía en mente Wiener. Tales islas se describen en el texto de sus viajes. Sin embargo, el mapa de sus viajes muestra las «Islas de Lobos» frente a Chiclayo, en una posición correspondiente al grupo ahora conocido como Islas Lobos de Afuera, una estación guanera bien conocida (Kubler, 1948).

Posteriormente, George Evelyn Hutchinson indicó sus dudas sobre la precedencia de estos tallados:

> La ocurrencia de cualquier artefacto de madera en los grupos Lobos de Afuera o Lobos de Tierra es muy improbable. El guano en estas islas es en general pobre en nitrógeno y evidentemente ha sufrido una extensa lixiviación. Las condiciones húmedas ocasionales implicadas por este hecho militan en contra de la preservación de la madera. Es mucho más probable que los artefactos en cuestión provengan de Macabi (Kubler, 1948).

Sin embargo, en los registros entre 1909 y 1947, la Compañía Administradora del Guano (1948) reportó la extracción de 14,727 toneladas de guano nitrogenado y 393 toneladas de guano fosfatado en Lobos de Afuera; y 62,858 toneladas de guano nitrogenado y 100,895 toneladas de guano fosfatado en Lobos de Tierra, por lo que no sería improbable que los restos arqueológicos provengan de las islas Lobos.

«Navegación y transporte de prisioneros a las islas: botella gollete asa estribo escultórica representando una isla con lobos marinos, además se observan cuatro guerreros–vigías, porras, camisas almacenadas, vasijas de cerámica y caballitos de totora con carga. El arte Mochica nos muestra otros tipos de sacrificio de los guerreros vencidos. Algunos se realizaban en las islas, para lo cual los guerreros eran transportados en balsas por el mar». Cultura Mochica. Fotos: Museo Larco[64].



Tallados de madera representando prisioneros, encontrados por Charles Wiener, entre 1875 y 1877, en las «islas Lobos» [Lobos de Afuera] (Kubler, 1948).

[64] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=11939

5.1.3.2 Presente

Actualmente, las islas Lobos son visitadas muy eventualmente y de manera oportunista por aproximadamente 30 pescadores de caballito de totora de Pimentel. Van principalmente en el invierno (junio–septiembre), cuando las condiciones de pesca en la costa se dificultan, y en el verano (diciembre–marzo) solo cuando no hay cardúmenes cerca al litoral y se acerca la cabrilla (*Paralabrax humeralis*) a las islas. Para tomar la decisión de ir a estas últimas, los pescadores deben tener la seguridad que extraerán una cantidad que les permitirá recuperar su inversión monetaria, ya que esta es elevada.

> Cuando se escasea en la costa, alquilan embarcaciones y se van, pero últimamente se han ido dos o tres veces caballitos [junio de 2021], y han regresado sin pesca (Walter Galán Díaz, Pimentel).

> He ido con mis hermanos a la isla. Ya no hay abundancia porque hay mucho bote bolichero, relero, hasta las mismas rastreras se ponen en las islas y ya no hay. A veces no genera ganancia. La pesca la traíamos temprano y lo llevábamos al terminal pesquero en Santa Rosa. Con suerte en una semana sacaban 500 kilos, pero no es mucho, por eso hay gente que no se anima por el mismo presupuesto que sale caro. Si hay suerte conviene, si no, no (César Segura Fiestas, Pimentel).

TABLA 4. PESCADORES QUE UTILIZAN EL CABALLITO DE TOTORA EN SUS FAENAS Y TRABAJAN EN LAS ISLAS LOBOS DE AFUERA Y LOBOS DE TIERRA (MAYO DE 2022)

Lugar	Departamento	Nº de pescadores	Nº de pescadores en las islas	Fuente
Santa Rosa	Lambayeque	200	0	Palermo Galán Panta
Pimentel	Lambayeque	300	30[1]	Nicolás Galán Díaz
Total			30	

([1]) Número máximo que visitaban las islas en años anteriores de manera eventual. Entre junio y septiembre de 2021 viajaron a Lobos de Afuera de dos a cinco caballitos. En abril de 2022 viajaron a Lobos de Tierra seis caballitos.

Islas Lobos de Afuera

Como parte del censo nacional de lobo marino chusco (*Otaria byronia*) visité por primera vez las islas Lobos de Afuera en marzo de 1999, encontrando solo tres caballitos, provenientes de Pimentel, pescando cerca del islote Lagarto. En 2009 se observó dos botes con siete caballitos (~14 caballitos en total) que la frecuentaron durante todo el año (Juan Ángeles de La Cruz com. pers.). En 2010, se registró entre cinco y seis embarcaciones que llevaban entre seis y ocho caballitos de Pimentel cada una (entre 30 y 48 caballitos en total). En 2020 estas islas no fueron visitadas por ninguna embarcación con caballitos (Lorenzo Timaná Serrato com. pers.). En junio de 2021, y entre agosto y septiembre de 2021 llegaron por unos días, cinco caballitos de Pimentel, extrayendo escasa cantidad de pescado (Nicolás Galán Díaz y Felipe Portugal Ramírez com. pers.).

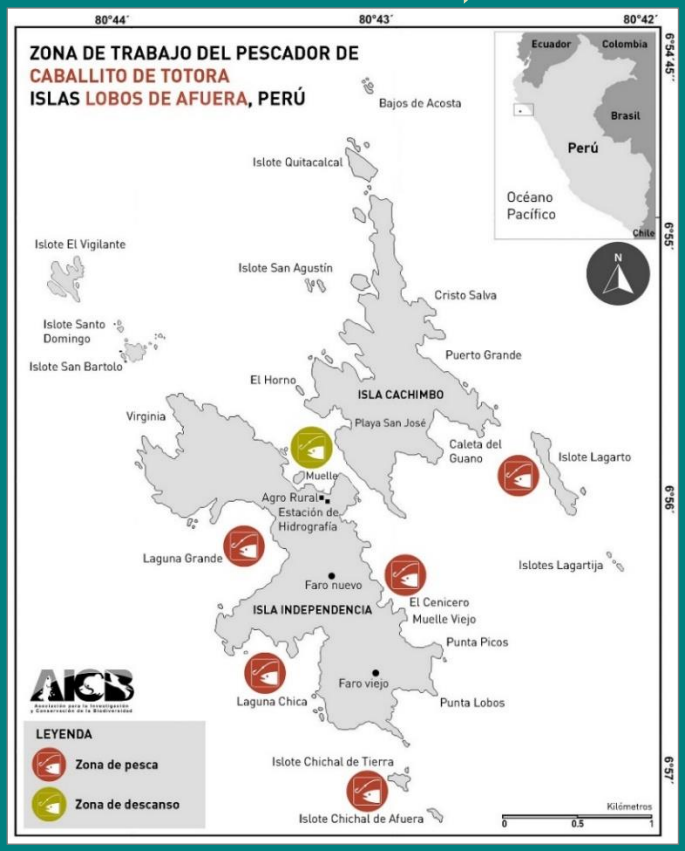
Hasta hace unos años, doce pescadores de caballito de Santa Rosa realizaban sus faenas en las islas Lobos de Afuera de forma eventual (Julio Galán Galán com. pers.), pero en los años 2020 y 2021 estos ya no regresaron (Palermo Galán Panta com. pers.).

> Los de Santa Rosa van a la isla en sus chalanas, no llevan caballitos. Sus caballitos son para la orilla, para la costa. Pescan en su misma chalana (Roberto Purizaca Jacinto, Pimentel).

> Cuando había temporadas que van, veía como 10 a 15 caballitos de Pimentel, pero, por ejemplo, actual no van. Solo si hay novedad, en antes iban hartísimo, pero la misma situación que está poco en las islas, ya no van (Juan Pazo Querevalú, Sechura).

Las zonas de pesca del caballito en estas islas son: El Cenicero, Laguna Grande, Laguna Chica, islotes Lagarto y Chichal, y entre Punta Picos y Punta Lobos. Su área de descanso es frente al muelle (Lorenzo Timaná Serrato y Oscar Inoñan Fiestas com. pers.).

ISLAS LOBOS DE AFUERA, PERÚ



Zonas de trabajo del pescador de caballito de totora en las islas Lobos de Afuera. Elaborado sobre la base de la información brindada por el guarda–isla Lorenzo Timaná Serrato (Agro Rural) y el pescador de Pimentel Oscar Inoñan Fiestas.

Los entrevistados señalaron que prefieren trabajar mayormente en Lobos de Afuera, debido a que en Lobos de Tierra cuando el mar se embravece las corrientes se tornan muy fuertes, no permitiéndoles pescar cerca de las peñas o los bajos. Por otro lado, indicaron que la segunda isla está muy depredada como consecuencia del uso ilegal del *bolichito de fondo*[65] por parte de los buzos.

Islas Lobos de Afuera, marzo de 1999. Foto: JF.

Islas Lobos de Afuera, marzo de 1999. Foto: JF.

[65] Resolución Ministerial N°303-2012-Produce, artículo 2º.- Entiéndase que la «red de encierre activada por buzos» o «bolichito de fondo» como un arte de pesca activo híbrido (entre el cerco, por el método de encerrar el cardumen y el arrastre, por el diseño de la red), accionado por buzos.

Pescador de caballito de totora en las islas Lobos de Afuera. 24 de julio de 2021. Foto: Felipe Portugal Ramírez.

Isla Lobos de Tierra

Hasta inicios de 2014 la isla fue frecuentada por 10 caballitos de totora que realizan su faena de pesca en el lado este, en El Cabezo, siendo su zona de descanso frente a El Ñopo (Juan Ángeles de La Cruz com. pers.). En abril de 2022 viajaron seis caballitos a Lobos de Tierra, pero la pesca estuvo escasa (Roberto Purizaca Jacinto com. pers.).

Pescadores de caballito de Pimentel dirigiéndose a la isla Lobos de Tierra. Foto: Oscar Inoñan Fiestas.

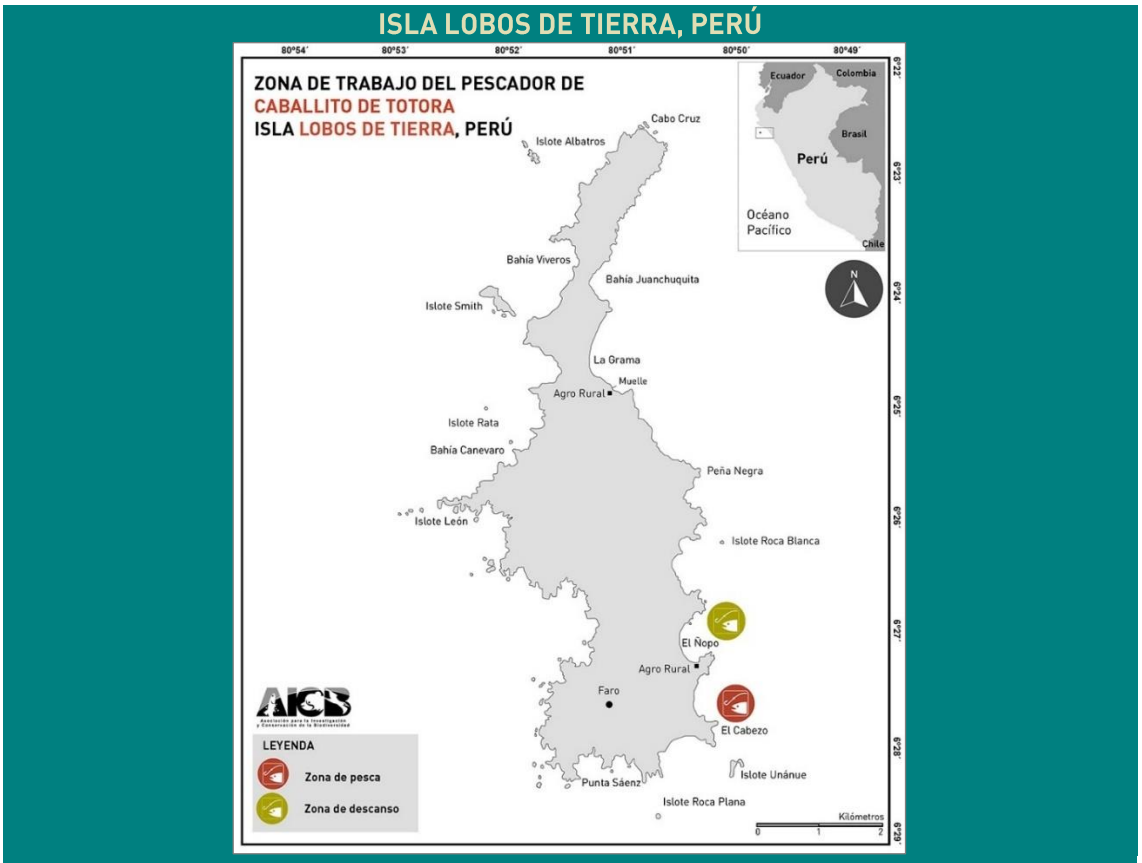
Pescador de caballito de Pimentel dirigiéndose a la isla Lobos de Tierra. Foto: Oscar Inoñan Fiestas.

Pescadores de caballito de Pimentel realizando su faena en la isla Lobos de Tierra. Foto: Oscar Inoñan Fiestas.

Pescador de caballito de Pimentel realizando su faena en la isla Lobos de Tierra. Foto: Oscar Inoñan Fiestas.

Isla Lobos de Tierra, 6 de noviembre de 2016. Pescador de caballito de Pimentel realizando su faena. Foto: Edwin Orlando Galán Espinoza.

Isla Lobos de Tierra, 6 de noviembre de 2016. Pescadores de caballito de Pimentel realizando su faena. Foto: Edwin Orlando Galán Espinoza.



Zona de trabajo de los pescadores de caballito de totora en la isla Lobos de Tierra. Elaborado sobre la base de la información brindada por el guarda–isla Juan Ángeles de La Cruz (Agro Rural).

5.1.4 Descripción del caballito de totora

Debido a la pérdida paulatina de los balsares en el centro y norte del Perú, con la consecuente escasez de la totora, los pescadores de Pimentel iniciaron algunas modificaciones al caballito. Antiguamente, esta embarcación era construida exclusivamente de totora, una fibra vegetal traída principalmente de Monsefú. Al inicio de su construcción tenía un peso de 30 a 40 kg; después de 30 días de uso diario, su peso se incrementaba a 50 o 60 kg, debido a la absorción del agua de mar.

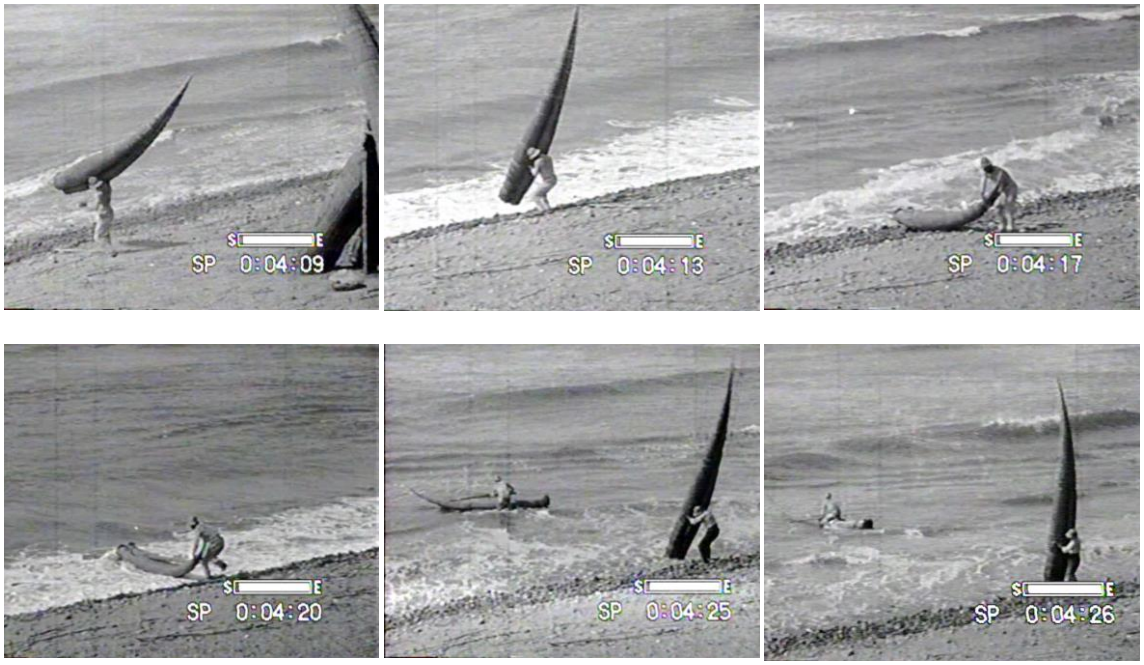
> El caballito, llamado así porque el pescador se sienta a horcajadas sobre él [con una pierna a cada lado], es una embarcación indígena muy notable hecha de manojos de juncos amarrados entre sí. Es una embarcación maravillosa, con mal tiempo monta olas como una tabla de surf hawaiana y, al mismo tiempo, es un barco de pesca muy práctico cuando lo tripula un nativo experimentado. Un caballito grande puede tener una longitud de quince pies [4.5 m], pero es tan liviano, a menos que esté anegado, que un hombre puede cargarlo fácilmente sobre sus hombros (Murphy, 1923).

Puerto Eten, 1897. «Familia de pescadores con botes de totora». Foto: Max Uhle. Fuente: Atenas del Mar[66].

¿Puerto Eten?, 1897. «Casa de pescadores». Foto: Max Uhle. Fuente: Instituto Iberoamericano de Berlín[67].

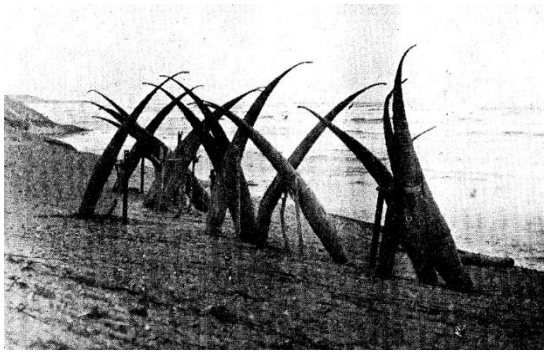
Pacasmayo, 1911. «Hiram Bingham quién al desembarcar en Pacasmayo le sorprendió de las *extrañas canoas* que usaban los pescadores, refiriéndose a los caballitos de totora. Fuente: National Geographic Magazine, 1913 [abril] en Shi Muchik Fest[68].

[66] https://www.facebook.com/184540338250996/photos/a.787187507986273/2153422684696075/
[67] https://www.iai.spk-berlin.de/es/publicaciones.html
[68] https://www.facebook.com/shimuchikfest/photos/a.314739008541008/1161428620538705

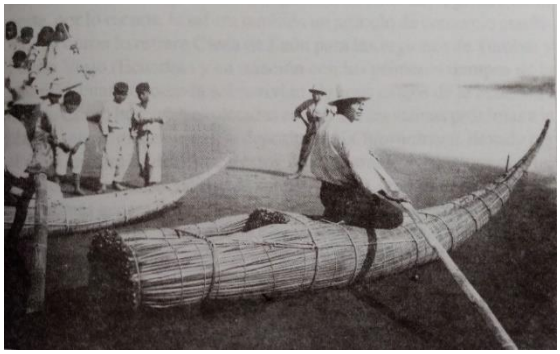


Pimentel, 1919–1920. Pescador ingresando al mar con su caballito de totora. Imágenes extraídas de la filmación realizada por Robert Cushman Murphy. Fuente: Murphy, 1920.

Pimentel, ¿década de 1970? «Caballito a puro pulso. En las playas del litoral lambayecano los pescadores aprovechan el tiempo para renovar o fabricar sus tradicionales embarcaciones: los caballitos de totora; naves marinas ancestrales en esta parte del Perú, hechas a puro pulso por hombres dedicados a la mar desde siempre». Foto: Teófilo y Humberto Quiroga Ramos. Fuente: Díaz Suárez, 2021.



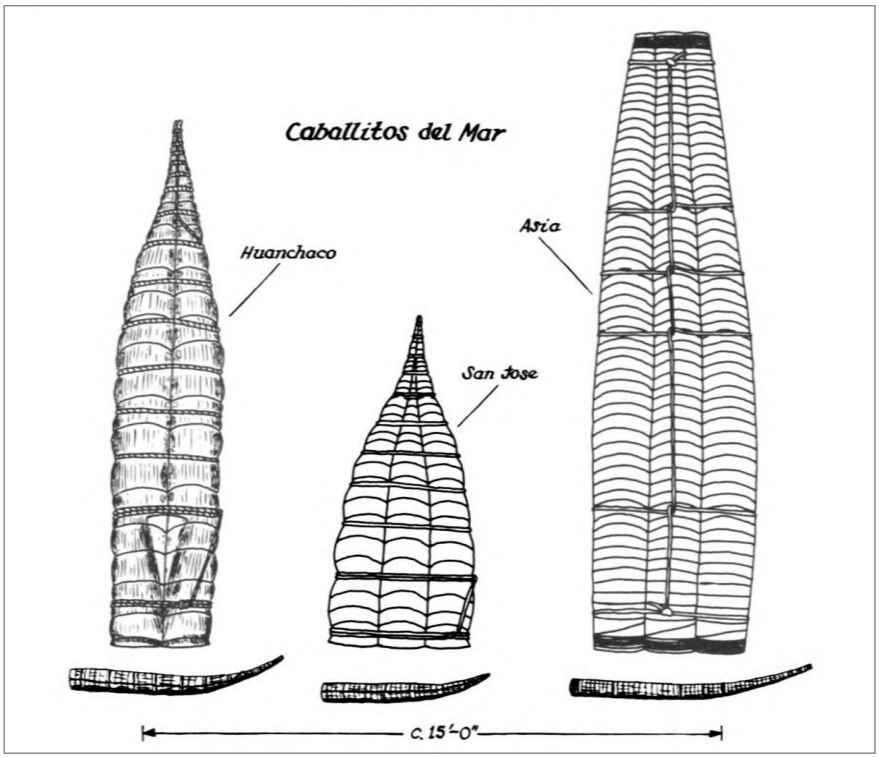
Pacasmayo. «Caballitos o botes de totora, apilados en la playa». Fuente: Murphy, 1923.



Huanchaco, década de 1930. «Balsas fabricadas con junco». Foto: Giuseppe Bazzocchi. Fuente: Horkheimer, 2004.

Entre 1957 y 1958, Hammel y Haase (1962), registraron en la costa peruana tres variedades de caballito de totora. La *variedad del norte*, de dos cuerpos, que se encontró entre Chiclayo y Virú; la *variedad del sur*, que fue observada desde Chimbote hasta Puerto Caballas (a la que los autores señalaron como «Caballos, cerca de Nazca»), y la *forma intermedia*, en San José. A su vez, en Asia se distinguieron dos subtipos de la *variedad del sur*: uno más grande, llamado *balsa*, utilizado para llevar el chinchorro, y otro más pequeño, llamado *patache*, para llevar las cuerdas de tracción.

VARIEDADES DE CABALLITOS DE TOTORA EN LA COSTA PERUANA (1957–1958)

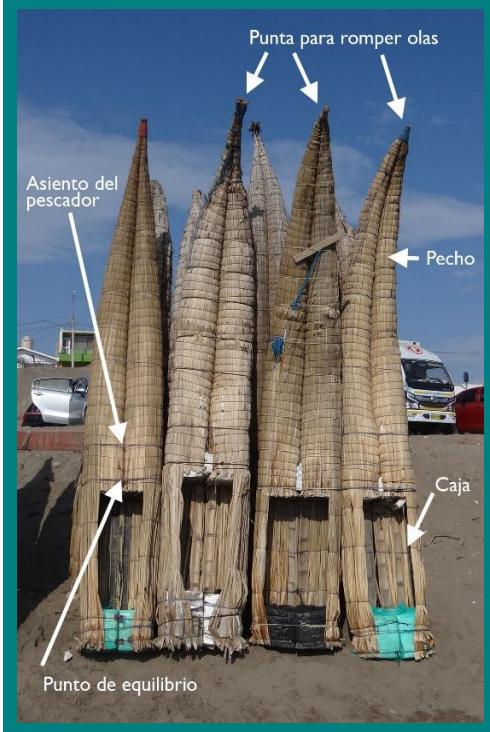


Fuente: Hammel y Haase, 1962.

La constitución del caballito, solo de totora, se mantuvo hasta 1996, año en que Marco Antonio Fiestas, reemplazó el interior con poliestireno expandido o *Tecnopor* (que tiene una duración de varios años), forrándolo con totora en su parte externa para mantener el realce de la embarcación, ampliando el espacio vacío como caja, para tener un mayor almacenamiento del pescado. Esta caja fue reforzada en su parte inferior por cuatro palos de caña guayaquil para que resista los golpes de las olas. Como resultado, se tuvo una embarcación más liviana de solo 20 a 30 kg, incrementando su flotabilidad y velocidad en el mar.

Actualmente, esta embarcación conocida como *caballito de caja*, resiste un mayor peso, de 90 a 100 kg de pescado, además de una persona de 60 a 70 kg, pudiendo soportar casi 200 kg en total. La embarcación tiene aproximadamente un largo de 4 a 5 m y un ancho de 0.6 a 1 m, con un remo de caña guayaquil. El extremo anterior (proa) es aguzado y curvado hacia arriba y cumple la función de rompeolas, siendo el posterior más ancho[69].

CARACTERÍSTICAS Y PARTES DEL CABALLITO DE TOTORA



*Sobre la base de Prieto, 2016. Fotos: JF.

Asimismo, en 1996 Roberto Purizaca Jacinto instaló un pequeño motor fuera de borda en el extremo de la parte posterior del caballito. Realizó pruebas en una piscina de Chiclayo con el apoyo de la tienda *Yamaha*. Sin embargo, el experimento no resultó, al parecer la ubicación del motor en el extremo de la embarcación, no fue la adecuada por la dificultad del pescador en maniobrarlo.

En la década de 1990, algunos pescadores se desplazaban en auto hacia Santa Rosa para realizar allí su faena; el retorno a Pimentel lo realizaban sobre su mismo caballito, aprovechando el viento a favor. Fue así como, en 1997 Edilberto Galán aprovechó esta situación e instaló una vela en la parte central

[69] Para más información sobre datos etnográficos y arqueológicos referentes a la manufactura y uso del caballito de totora, se recomienda leer: **Prieto, G.** (2016). Balsas de totora en la costa norte del Perú: una aproximación etnográfica y arqueológica. Quingnam 2: 141–188.

del caballito para tener una mejor maniobrabilidad, con menor esfuerzo y mayor rapidez; y así logró llegar bogando a Pimentel en un menor tiempo. Si bien la prueba fue exitosa, la nueva generación de pescadores lo consideró como un método rudimentario, por lo cual no fue replicado.

Si bien se mantienen los materiales como el *Tecnopor*, cabos y la totora, cada pescador escoge el tamaño ideal de largo y ancho de su caballito dependiendo de su contextura corporal y sus capacidades físicas, por lo que algunos prefieren construirlos más anchos y pequeños, y otros más estrechos, largos y grandes. Estos últimos son los pescadores que tienen mayor resistencia al remar. Cada pescador aprende desde niño a construir su propio caballito. El tiempo de trabajo en su construcción es de aproximadamente dos horas.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Roberto Purizaca Jacinto atando la totora con el cabo a uno de los *chorizos*. Foto: JF.

Pimentel, 19 de octubre de 2019. Concurso de armado de caballito de totora. Foto: Municipalidad Distrital de Pimentel[70].

Pimentel, 28 de junio de 2022. Concurso de armado de caballito de totora. Foto: Municipalidad Distrital de Pimentel[71].

Pimentel, 19 de octubre de 2019. Concurso de armado de caballito de totora. Foto: Municipalidad Distrital de Pimentel[72].

Debido al uso diario del caballito, la totora debe ser reemplaza aproximadamente cada 30 días para mantener sus óptimas condiciones para la pesca. Esto se debe a que la totora absorbe el agua del mar haciéndola más pesada y a su quiebre por la fricción con la arena.

[70] https://www.facebook.com/munipimentel/photos/pcb.534581403984150/534580917317532/
[71] https://www.facebook.com/munipimentel/photos/pcb.1194015774707373/1194015088040775
[72] https://www.facebook.com/munipimentel/photos/pcb.534581403984150/534581223984168

Santa Rosa, 13 de julio de 2021. Caballito con desgaste de la totora y quiebre del soporte de caña guayaquil. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Caballito en malas condiciones por el quiebre de la totora y el *Tecnopor*. Foto: JF.

En 2010, Nicolás Galán Díaz diseñó un caballito de fibra de vidrio, el cual fue perfeccionado con el apoyo del ingeniero Enrique Basagoitia. Después de 45 días de trabajo fue probado en el mar mostrando rapidez y maniobrabilidad. Asimismo, a diferencia del caballito hecho de totora, que tiene una duración óptima máxima de un mes, el caballito de fibra tendría una duración de años, siendo a la larga más rentable. Sin embargo, el artefacto no logró alcanzar los resultados satisfactorios del caballito de totora modificado en 1996.

Pimentel. El caballito de la modernidad. Foto: Germán Falcón. Fuente: Nicolás Galán Díaz[73].

Pimentel. El caballito de la modernidad. Foto: Germán Falcón. Fuente: Nicolás Galán Díaz[74].

Por otro lado, en Puerto Eten, hace 40 años aproximadamente, se diseñó una embarcación inspirada en el caballito de totora, hecha con una cámara de llanta grande y gruesa de 12.2", la cual tiene amarrada en su parte inferior una red para colocar el producto extraído. Esta pesca es conocida como ***pesca con cámara***. La cámara que se utiliza es de segunda mano, tiene un costo de S/30 a S/40 y puede tener una duración de hasta un año; puede cargar hasta 200 kg. Las artes utilizadas son el espinel y la red, con las que se pescan especies grandes como tollo (de 25 a 30 kg), batea (hasta 60 kg), guitarra, chita y lenguado. Es importante saber maniobrar la cámara para el ingreso y salida del mar, ya que no tiene quilla para romper las olas y no se usa un remo, sino solo los brazos para poder trasladarse. La faena se realiza en marea baja entre 5:00 y 9:00 am. La mayoría de los pescadores se trasladan en motocicleta por 25 a 30 minutos al sur de Puerto Eten, y otros pescan cerca del muelle (Francisco Ñiquén Rentería com. pers.).

[73] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=852334711540665&set=pb.100002924338621.-2207520000..&type=3
[74] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=852341001540036&set=pb.100002924338621.-2207520000..&type=3

Puerto Eten, 9 febrero de 2022. Francisco Ñiquén Rentería mostrando la posición de pesca en la cámara. Foto: JF.

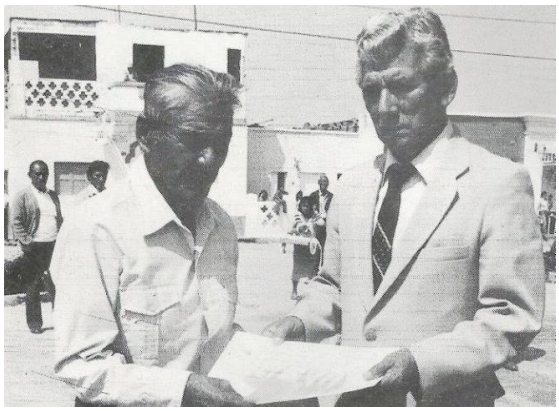
Puerto Eten, 9 de febrero de 2022. Modificación de la cámara para su uso en la pesca. Foto: JF.

5.1.4.1 Balsares de totora, *huachaques o wachaques*

Los pescadores de Huanchaco utilizaban la totora que cosechaban en Chan Chan para la construcción de sus caballitos, pero debido al drenaje del agua para el desarrollo de la agricultura, esta se fue gradualmente secando hasta desaparecer (Rostworowski, 2005). Fue así como en la década de 1930, el pescador Antonio Urcia Arroyo trasplantó rizomas en unas pozas artificiales en Huanchaco:

> [Entrevista a Pedro Urcia Siche] Mi abuelo, don Antonio Urcia Arroyo, fue el primer pescador en Huanchaco que trajo la totora de Chan Chan y la plantó aquí en lo que ahora se llama los «humedales». Los pescadores de Huanchaco siempre se abastecían de la totora del área de Chan Chan, pero mi abuelo intuyó que algún día esa totora que nadie cultivaba se acabaría o en peor caso su extracción sería prohibida, pues estaba en territorio de los «gentiles». Y es así que por los años treinta mi abuelo Antonio plantó las primeras totoras por aquí en Huanchaco. Lo tildaron de loco y otras cosas más, pero mi abuelo fue un visionario y gracias a su locura Huanchaco vive ahora. Comenta con dignidad mientras se dirige a limpiar su poza (Corcuera, 2011).

Entre 2014 y 2015, se registró 205 de estas pozas artificiales, conocidas también como balsares, mayormente de forma rectangular de 12 m de largo por 8 m de ancho, en donde el rizoma de la totora es sembrado. Después de un año, la planta alcanza una altura aproximada de 5 m, que es la medida para hacer el corte de los tallos. Estas varas, una vez cortadas en tercios, son puestas a secar al sol por dos semanas. Transcurrido este tiempo ya se encuentra lista como materia prima para la confección de los caballitos (Anhuamán, 2014; Arzola, 2015).



Huanchaco, 1991. Antonio Urcia (izquierda) recibiendo un presente a nombre de la Municipalidad Distrital. Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco [75].

Huanchaco, 2015. Pescadores Carlos Cuba y Jaime Arroyo cosechando la totora en los balsares de Huanchaco. Fuente: Arzola, 2015.

[75] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=3933807296660206&set=p.3933807296660206&type=3

Huanchaco, 16 de agosto de 2014. Seca de los tercios de totora. Fuente: The New York Times[76].

Huanchaco, 2018. Santos Urcia Siche revisando la totora. Foto: GC UC[77].

Huanchaco. Totora empaquetada y lista para la construcción del caballito. Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco [78].

Huanchaco, 2018. Santos Urcia Siche construyendo un caballito de totora. Fuente: GC UC[79].

En los últimos años, los balsares de Huanchaco vienen siendo afectados constantemente por diversos factores. Uno de ellos es la erosión costera que ha inundado y destruido varias pozas donde se cultiva la totora. Por otro lado, son utilizados como lugares de desechos orgánicos e inorgánicos, encontrándose botellas y bolsas plásticas, y restos de alimentos (probablemente arrojados por los restaurantes), así como desmonte de construcción. Adicionalmente, los balsares que están ubicados al lado de la pista se ven afectados por el tránsito de vehículos que llevan pollos, carbón y personal, ocasionando el desmoronamiento de la arena de los humedales. Otro de los principales problemas es expansión urbana desordenada (Arzola, 2015).

Huanchaco, 30 de junio de 2014. Camiones con carbón pasan por zona restringida en Huanchaco. Foto: Johnny Aurazo. Fuente: El Comercio[80].

Huanchaco, 4 de febrero de 2016. Totorales han desaparecido, en parte como consecuencia de la expansión urbana. Foto: Oscar Sánchez. Fuente: RPP Noticias[81].

[76] https://www.elfinanciero.com.mx/new-york-times-syndicate/tradicion-pesquera-se-niega-a-morir-en-peru/
[77] https://www.facebook.com/photo/?fbid=2131008030478046&set=pcb.2131025103809672
[78] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=5552400214800898&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3
[79] https://www.facebook.com/photo/?fbid=2131025063809676&set=pcb.2131025103809672
[80] https://elcomercio.pe/peru/lambayeque/camiones-carbon-pasan-zona-restringida-huanchaco-335606-noticia/
[81] https://rpp.pe/peru/la-libertad/el-50-de-humedales-de-la-libertad-han-desaparecido-noticia-934711?ref=rpp

Huanchaco, 28 de junio de 2011. El mar arrasa con las plantaciones de totora, inundando los pozos y cubriéndolos de arena. Fuente: RPP Noticias[82].

Huanchaco, 6 de julio de 2017. Erosión destruye la mitad de los balsares de totora en Huanchaco. Fuente: RPP Noticias[83].

Huanchaco, 9 de junio de 2021. Maquinaria entierra dos hectáreas de zona de totorales, presuntamente para tráfico de tierras. Fuente: La República[84].

Huanchaco, 14 de mayo de 2018. Humedales se ven afectados por el arrojo de basura. Fuente: RPP Noticias[85].

5.1.5 Uso (predilección) y desuso del caballito de totora

Los pescadores de caballito señalan que esta embarcación tiene una gran maniobrabilidad. En la costa, si el mar está movido el caballito corre rápido y es manejable, en cambio, el bote puede sufrir una falla en el motor pudiéndose voltear con una ola, como ya ha ocurrido anteriormente.

> Los habitantes [de Huanchaco] tienen unas balsas muy angostas, cuya parte delantera es alta, llamadas caballitos; se utilizan para pescar o para ir a embarcaciones con tiempo muy agitado. Son movidos por una paleta doble, utilizada por un hombre, que se sienta sobre sus pies. Estos hombres cruzan la tasca más ruda, y aunque muchas veces se lavan, siempre recuperan rápidamente su caballito, pues son excelentes nadadores (United States Hydrographic Office, 1876).

Su capacidad de maniobra ha sido demostrada incluso en el rescate de personas:

> [...] en el momento me he puesto en marcha y he encontrado a sotavento del Puerto de Santa Rosa a las cinco de la mañana la goleta Francisca hecha pedazos sobre la tasca... de Santa Rosa veinte caballitos pescadores o caballos de totora rescataron a los sobrevivientes [...] (carta de 10 de mayo de 1840, Archivo Histórico de Marina, Capitanía del Puerto de Lambayeque; Cabrejos, 2019).

Asimismo, en las islas Lobos cuando la pesca está *pegada al cerro* (5 a 6 brazas) [8.3 a 10.0 m], el caballito tiene opción de acercarse sin problema y pescar con el cordel, pero si la pesca está retirada *a la altura* (mayor de 40 brazas) [66.8 m], es peligroso por la gran profundidad, en ese caso, es el bote o lancha la que tiene mejores condiciones para la pesca segura.

[82] https://rpp.pe/peru/actualidad/trujillo-pescadores-piden-apoyo-para-evitar-destruccion-de-totorales-noticia-379831
[83] https://rpp.pe/peru/la-libertad/erosion-destruye-la-mitad-de-balsares-de-totora-en-huanchaco-noticia-1062556
[84] https://larepublica.pe/sociedad/2021/06/09/atentando-contra-el-patrimonio-destruyen-totorales-en-huanchaco/
[85] https://rpp.pe/peru/la-libertad/destacan-aprobacion-de-ley-sobre-pesca-ancestral-y-proteccion-de-totoras-noticia-1122591?ref=rpp

5.1.6 Artes de pesca

	ARTES DE PESCA UTILIZADAS POR LOS PESCADORES DE CABALLITO
	Cuestionario y entrevista a 10 pescadores: 7 (70%) utilizan como único arte de pesca el cordel o la pinta (cordeleros o pinteros). 1 (10%) utiliza el cordel y la rel, red o cortina. 2 (20%) usan el cordel, la rel y la nasa.

5.1.6.1 Cordel o pinta

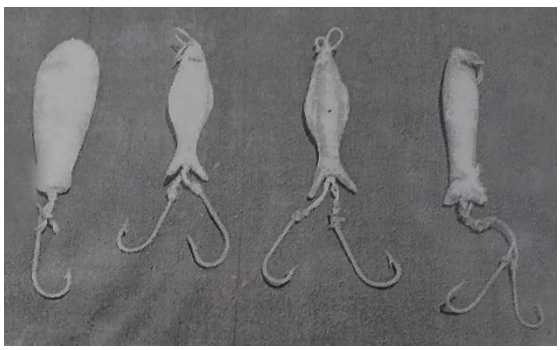
Los pescadores utilizan en sus faenas de tres a cuatro cordeles a la vez. Estos son de nailon, llevan un anzuelo que puede ser de diferentes tamaños, y un plomo. Utilizan como carnada, la marucha (*Callichirus islagrande*) y la anchoveta (*Engraulis ringens*). La primera, a pesar de ser la más costosa, es la mejor carnada para capturar chita (*Anisotremus scapularis*), cabrilla y mero (*Mycteroperca xenarcha, Epinephelus acanthistius*). También se usa como carnada la pota o calamar gigante (*Dosidicus gigas*), pero con menos frecuencia.

Marucha. Foto: Pesca de Orilla Chiclayo–Perú[86].

Maruchas. Foto: Pesca de Orilla Chiclayo–Perú[87].

Un pescador de edad avanzada comentó que algunos aún utilizan un «pescadito de acero» con forma de anchoveta el cual tiene un agujero por donde se sujeta el nailon, conocido como *muestra*; el brillo que tiene atrae a los peces, principalmente a la cachema (*Cynoscion analis*). Este método es similar al *huaraqueo*, utilizado en Lambayeque y descrito por Heinrich Brüning a inicios del siglo XX, en el que en un cordel se fijaba un plomo en forma de pez con anzuelo en la boca, decorado con trapos y plumas, el cual se tiraba como una *huaraca* (honda) desde la embarcación. Esta técnica era usada para el róbalo (*Centropomus nigrescens*) y la corvina (*Cilus gilberti*) (Schaedel, 1988).

Estas *muestras* también se utilizaron en San José (Lambayeque), principalmente para la pesca de bonito (*Sarda chiliensis*), cachema, albacora (*Thunnus* sp.) y róbalo, en la costa y en las islas Lobos de Afuera (Fiestas, 1996).


San José, 1996. «Muestras de plomo o de estaño que los mismos pescadores confeccionaban mediante un proceso de fundición; pertenecientes a Merardo Fiestas». Fuente: Fiestas, 1996.

[86] https://www.facebook.com/PescadeOrillaPeru/photos/pcb.1559594094149183/1559590087482917/
[87] https://www.facebook.com/PescadeOrillaPeru/photos/a.343525019089436/3782159955225908

5.1.6.2 Red, rel o cortina

La red tiene una duración máxima de tres meses, por lo que su mantenimiento es constante. Si tienen huecos grandes se parchan con trozos cuadrados cortados de otras redes descartadas. Si los agujeros son pequeños se remiendan con nailon, pero solo un máximo de dos veces en el mismo lugar. En algunos casos la red solo dura un mes, ya que se rompe totalmente por trabarse en las peñas, por el ataque de los lobos marinos al sacar las presas capturadas en estas e incluso puede haber incidentes con botes que pasan en la madrugada enganchándose en las redes. Algunos pescadores arman sus propias redes, para ello compran soga, un paquete de red de nailon tejida (cuyo costo es de S/300 y con el que pueden obtener hasta tres redes), corcho, orilla y plomo; otros prefieren mandarlas a hacer (*encalar*) por un costo de S/200 cada una. Pescan principalmente suco (*Paralonchurus peruanus*), cachema y lisa (*Mugil cephalus*).

Huanchaco, 2016. Pescador de caballito de totora extendiendo sus redes en la playa. Foto: Guido Sánchez Santur. Fuente: La Industria[88].

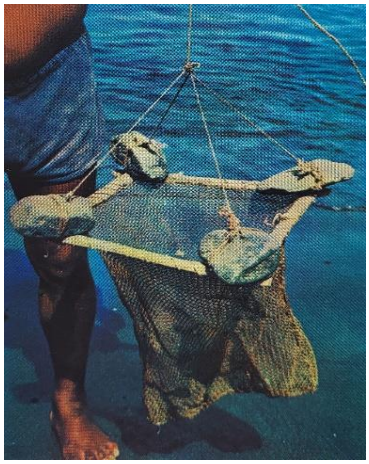
Huanchaco. Pescador de caballito Sergio Aguirre llevando sus redes. Foto: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco [89].

Huanchaco, 8 de julio de 2019. Pescador de caballito llevando sus redes. Foto: JF.

[88] https://issuu.com/sasagui/docs/totorales
[89] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=7015740128466892&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3

5.1.6.3 Nasa o trampa

La nasa es una trampa de red que tiene una estructura con forma cilíndrica donde es capturado el cangrejo que es atraído por una carnada. Esta última puede ser un pescado entero, como lorna (*Sciaena deliciosa*) o caballa (*Scomber scombrus*), e incluso trozos grandes de pota. La nasa se deja caer al mar, manteniéndose en la profundidad de 5 a 10 minutos. Los pescadores utilizan ocho nasas, las cuales son construidas en el transcurso de un día por ellos mismos: compran una varilla de fierro de construcción, la cortan, doblan, unen y amarran con jebe o tela, luego tejen la malla y la superponen. Cada nasa tiene un costo de S/30 a S/35. Diariamente, se puede utilizar entre 7 y 10 kg de pescado como carnada. Si la nasa cae cerca de piedras grandes o peñas, pueden quedar atrapados de uno a tres cangrejos, extrayéndose para la venta solo los medianos y grandes, devolviéndose los pequeños al mar. El mantenimiento de la nasa se realiza cada dos semanas ya que se debe remendar las partes de la malla que ha roto el cangrejo. La nasa es utilizada mayormente por los pescadores jóvenes.



Huanchaco, 1975. Cangrejera. Foto: Alfondo Pérez Bonany. Fuente: Buse de la Guerra et al., 1979.

Pimentel, 10 de julio de 2021. Luis Antonio Mendoza Galán mostrando una nasa cangrejera. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Pescador de caballito preparando una nasa cangrejera antes de iniciar su faena. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022 [6:00 am]. Sacando una nasa para colocar la carnada. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022 [6:00 am]. Estirando la nasa para colocar la carnada. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022 [6:00 am]. Colocando la carnada (pescado) en una nasa. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022 [6:30 am]. Pescador listo para iniciar su faena en el mar. Foto: JF.

5.1.7 Embarque y desembarque

En Pimentel la faena se realiza de lunes a sábado desde las 6:00 am, retornando en grupo y en diferentes horarios, entre las 11:00 am hasta las 3:00 pm. Por su parte en La Islilla el trabajo inicia a las 5:00 am regresando a la playa entre 3:00 y 4:00 pm.

La pesca de las islas Lobos se desembarca en chalana o caballitos por la playa de Pimentel, y para su venta es llevada por tierra hacia el Terminal Pesquero de Ecomphisa, en Santa Rosa.

5.1.8 Descarte de los residuos de las faenas de pesca

Los pescadores indicaron que los materiales de pesca en desuso son descartados como residuos domésticos y recogidos por el camión de la Municipalidad Distrital de Pimentel.

5.1.9 Interacción con fauna silvestre

5.1.9.1 Lobos marinos chucos (*Otaria byronia*)

Los cordeleros o pinteros señalaron que los lobos marinos se acercan al caballito para aprovechar la captura de un pez en el anzuelo y jalarlo para comerlo, siendo una de sus presas favoritas la cabrilla. Los pescadores indican que más frecuentemente rodean a los botes que a los caballitos para quitarles el pescado, debido a que los relacionan con las redes de cortina donde pueden conseguir mayor cantidad de presas. Por su parte, los rederos comentaron que cuando van a revisar sus herramientas con sus caballitos a las 5:00 o 6:00 am, y observan botes o lanchas cercanas, es muy probable que estas hayan atraído al lobo marino al área, y este se haya comido las presas capturadas en las redes, dejando varias partes rotas.

> Los lobos nos desarman, ellos no perdonan si la rel es nueva o vieja, las nuevecitas salen desarmadas; por ejemplo, si hay uno o dos chitas le hace un huecaso, la podemos labrar, pero se va el nailon, demoras, porque cuesta, no podemos estar compra y compra. San José tiene 40 o 50 reles, ¿qué hacen?, se le malogran cinco, mochan y compran nuevas porque son cinco personas que trabajan allí, en cambio en el caballito estamos solitos. En la isla el lobo es su zona, hay bastante cría y se multiplican, nos afecta bastante (César Segura Fiestas, Pimentel).

> Los lobos se sumergen y asustan el pescado, venimos jalando y nos arranchan el cordel y se lo llevan. Más molestan a los botes que a los caballitos, el lobo es inteligente, sabe que un bote tiene reles de cortina y se sumerge porque sabe que abajo está el pescado y es lo más fácil (Claudio Llenque Gordillo, Pimentel).

> Son animalitos que están de hambre como nosotros, en cierto momento cuando no hay pesca y nosotros cazamos chita, la cabrilla nos la quitan para comerlas y se alimentan de eso. La lobera ha aumentado, antes iban y podaban a los lobos, mataban para que queden los más chicos, ahora es al contrario, mataban a los chiquitos para sacarle el cuero finito para los zapatos y dejaban a los más grandes que tenían el cuero rajado que ya no servía, eso vio el Ministerio de Agricultura y dijeron que no. Antes cuando molestaba, quitaba la pesca y rompía las redes, le daban veneno y varaban por acá y por allá, por todos sitios, hasta que los mismos lobos intuían y no venían. Los lobos es un problema para los pescadores, pero contribuyen con la purificación del mar, sin ellos no se limpiaría el mar (Nicolás Galán Díaz, Pimentel).

Representación de pescadores en caballitos de totora pescando con azuelo. Cultura Mochica. Fuente: Instituto Francés de Estudios Andinos[90].

Representación de la caza de lobos marinos. Cultura Mochica. Fuente: Donnan y Mac Clelland, 1999 en Cortéz y Ausejo, 2012.

[90] https://books.openedition.org/ifea/docannexe/image/3367/img-6.jpg

Representación del mar asociado con prisioneros. Cultura Mochica. Fuente: Donnan y McClelland 1999 en Tufinio, 2004[91].

Representación de la pesca y navegación en caballito. Cultura Mochica. Fuente: Kutscher, 1983 en Belletich, 2018[92].

Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, 11 de mayo de 2012. Representación de un lobo marino. Cultura Chimú. Foto: JF.

Botella escultórica representando un personaje con tocado de penacho, camisa y taparrabo pescando en una isla, así como una mantarraya, lobo marino y ave guanera. Cultura Mochica. Foto: Museo Larco[93].

5.1.9.2 Ballenas y cachalotes

Se ha reportado eventos en los que un cetáceo se ha enredado con la soga de un caballito en plena faena, arrastrándolo por varios metros. Estos eventos son raros, pero cuando han sucedido, el pescador ha tenido que cortar el cabo de inmediato, por temor de ser sumergido.

> Las embarcaciones pequeñas que van con los caballitos prefieren ir y regresar de las islas a la costa de día, por precaución de no interactuar con alguna ballena y cachalote que suspiran por allí (Roberto Purizaca Jacinto, Pimentel).
>
> Una vez nos ha arrastrado y como se sumerge a la superficie la ballena nos ha jalado, pero se corta con el cuchillo el cabo (Claudio Llenque Gordillo, Pimentel).
>
> A la ballena y al cachalote les tenemos miedo porque cuando está tirando colazos, el fondo se enreda y nos hace volar, nos tumba. Al verlo cerquita tu corazón debe estar tranquilo, verlo directo es diferente. Están antes de la isla, a 5 millas, los vemos a dos o tres horas al frente, botan su agua, vuelan arriba. Nosotros vemos cómo viene y entonces nos ponemos al otro lado, porque ellos siguen su rumbo, ya sabemos. Antes nos asustábamos, y nos alejábamos, como si tuviésemos un motorcito en el caballito (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

5.1.9.3 Mantarrayas

De la misma manera que con los cetáceos, en áreas con grandes cardúmenes de peces, las mantarrayas se han enredado con los cabos fondeados de los caballitos mientras estos se encontraban pescando. Durante El Niño de 1998 se observó por los islotes Santo Domingo y San Bartolo (islas Lobos de Afuera) abundante mantarraya, reportándose también un mayor número de casos de enredos con los cabos de las embarcaciones.

[91] http://sanjosedemoro.pucp.edu.pe/descargas/arqueologia_mochica/tufinio.pdf
[92] https://www.udep.edu.pe/hoy/wp-content/uploads/sites/49/2018/02/Pesca-y-navegacion.jpg
[93] https://www.museolarco.org/catalogo/ficha.php?id=13988

> Eso fue por lo menos el 98, entró harta mantarraya y mire tres días estuvieron esos animales. Cada vez que bajaban los buzos no se podía trabajar porque en el mar encontraban un montón de mantarraya y tollos grandotes entró una corriente ya no ya. El primer día nos fuimos tempranito a trabajar al muelle, no se trabaja; el segundo día peor, el tercer día el mar se llenó de puro animal, hay madrecita, ¡nunca más regreso a la isla! Había bastante raya en Santo Domingo y San Bartolo, el agua estaba caliente, fuimos en verano, de allí nunca más (Jorge Holguín Paz, Pimentel).

5.1.9.4 Tiburones

Todos los pescadores comentaron que uno de los mayores peligros en el mar es la presencia de la tintorera o tiburón azul (*Prionace glauca*), debido a que podría atacarlos. Este ha sido observado en el trayecto hacia las islas Lobos, principalmente en el invierno. Por precaución los pescadores de caballito evitan trabajar durante la noche.

> En la noche no trabajamos porque es peligroso, la ballena, tollo pasa de noche, una vez pescamos de noche y los cordeles salían mocho, había sido el tollo, jalando y mochó el cordel. A más tarde el animal sabe que sale el pescado a comer y sale también a comer, a atrapar su pesca. Ahorita [julio] allá está la tintorera, pero es del tamaño de una ballena, ese ataca a la gente, se lo papea cuando está de hambre. Están mayormente en la temporada de invierno (Claudio Llenque Gordillo, Pimentel).

Un pescador de casi 80 años de edad comentó que, durante todos sus años de trabajo, solo vio en una oportunidad a un tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*). Otro pescador de caballito decidió no regresar a las islas Lobos de Afuera debido a su encuentro con otro tiburón de esta especie durante El Niño de 1998.

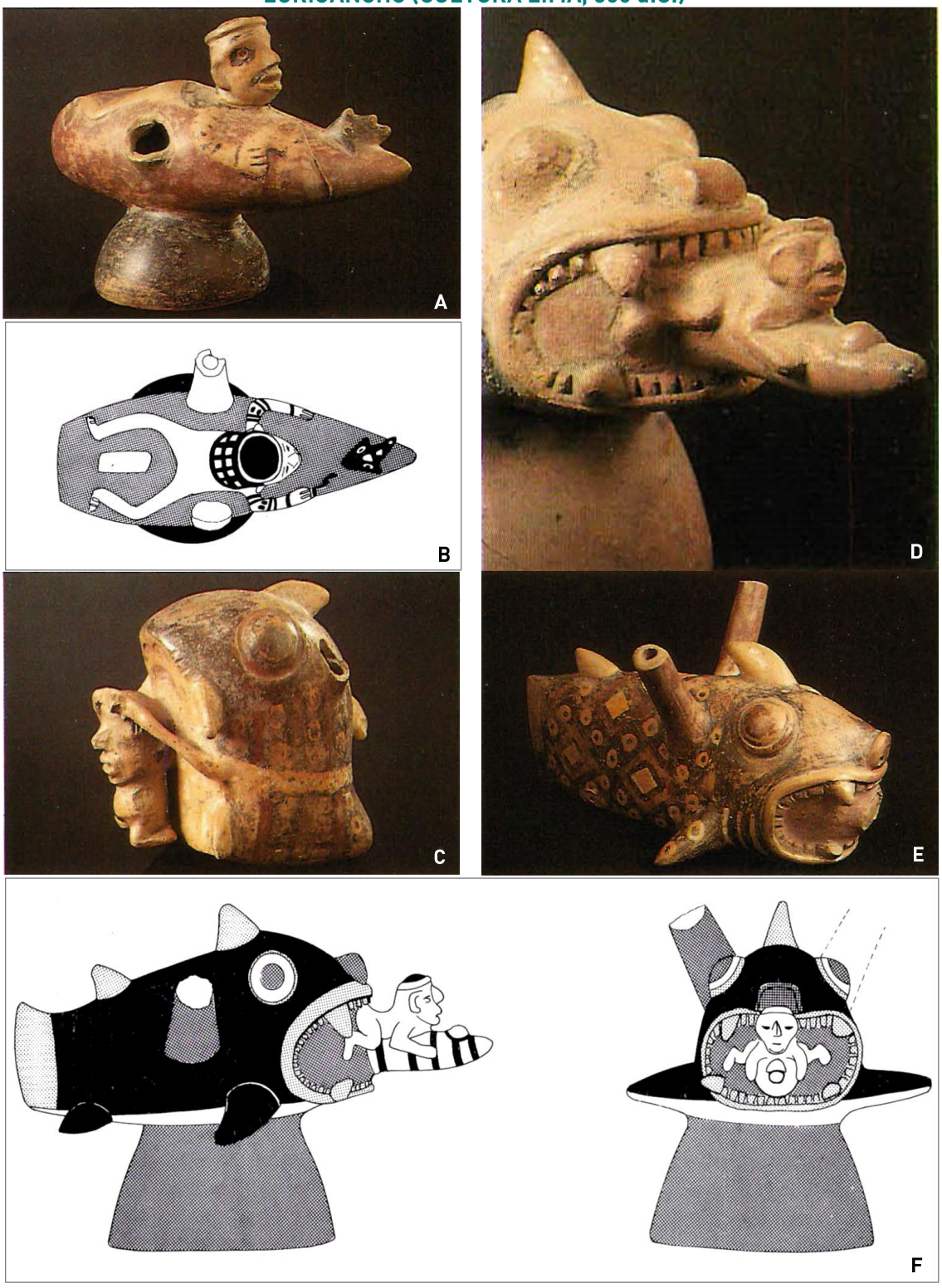
> Yo renuncio a la isla porque en esos tiempos [1998] íbamos a salar pescado del buceo y en ese tiempo entró las aguas calientes y nunca había visto al tiburón blanco, la cabeza salía en la proa y la cola en la popa. Mi tío estaba rajando el pescado y tenía el capacho en el agua y tenía la costumbre de echarlo allí, y me dijo para mover el capacho y tenía de todo: mero, peje, cabrilla, de todo. Levanto la mirada porque estábamos trabajando con los buzos, y veo que venía algo subiendo y le digo: tío, ¿qué es eso que viene arriba al ras del agua? y mi tío me dice ¡tiburón sube el capacho! Y toda la sanguaza lo trajo. Mi tío me dijo: ¡no te muevas! ¡yo me rogué a todos los santos! La parte del pecho blanco ¡cómo se sobaba al bote! y se quedó echado el animal o sea si hacíamos algún intento nos daba vuelta y nos sacaba el ancho y como teníamos dos buzos con la manguera abajo y se iba en dirección a los buzos, nosotros tenemos la costumbre de jalar para atención como emergencia, y sale uno y lo vio, y soltó plomo, pistola y se subió al cerro porque el animal se iba de frente. Esto pasó por los Chichales (Jorge Holguín Paz, Pimentel).

Este temor hacia el tiburón por un ataque potencial ha sido registrado por los cronistas en el siglo XVII:

> [...] este pece es muy grande, de 12 pies [3.7 m] y más de largo y de grueso seis o siete palmos [1.2 o 1.4 m]: de cuero duro y áspero de gran cabeza y boca con dos o tres andanas de dientes agudísimos como sierra [...] Son los tiburones así en la mar, como en las bocas de los ríos donde entran, muy dañosos y carniceros porque han muerto y comidose muchos hombres. Parten de un bocado una pierna o muslo y aún por medio del cuerpo a un hombre, lo cual es causa de donde son frecuentes y están cebados, no se atreva nadie a entrar a nadar (Cobo, 1956 [1653] en Palacios y Guerrero, 1992).

Resultan sumamente interesantes estos comentarios, ya que coinciden con el registro artístico de unas cerámicas escultóricas encontradas en el lindero norte de la hacienda Zárate, en el sector conocido como «Potrero Tenorio» (cultura Lima, 500 d.C.), en el actual distrito de San Juan de Lurigancho (Lima). Uno de ellos representa el ataque de un tiburón –que podría ser el blanco, por el tono de su vientre– a un pescador en caballito de totora. La otras cerámicas representan tiburones, la pesca de un tollo y un pescador llevando un espécimen en su espalda (Palacios y Guerrero, 1992).

CERÁMICAS ESCULTÓRICAS NIEVERÍA DE POTRERO TENORIO SAN JUAN DE LURIGANCHO (CULTURA LIMA, 500 d.C.)



Se observa un pescador, «identificable siempre por los mismos atributos iconográficos, como son el tocado simple de vincha, tatuajes en los brazos y pequeños mostachos. Esto se ve reforzado por las actividades en que las que normalmente se encuentra involucrado»: A) sobre un caballito de totora pescando una raya; B) detalle del ceramio A desde arriba; C) llevando un tiburón en su espalda con la ayuda de una cinta en la cabeza; D) siendo atacado por un tiburón mientras pesca en su caballito; E) tiburón; F) detalle de la cerámica D. Fotos: Carlos Rojas. Fuente: Palacios y Guerrero, 1992.

5.1.9.5 Otras especies

Algunos pescadores comentaron que antiguamente consumían el pingüino de Humboldt (*Spheniscus humboldti*), debido al buen sabor de su carne. Además, comían pelícano o alcatraz (*Pelecanus thagus*), que era cazado en altamar. También probaron la carme del lobo marino (*Otaria byronia*), pero aseguran que esta tenía un sabor muy intenso y poco agradable, y además les produjo dolor estomacal. Por el contrario, la carne del delfín conocido por los pescadores como *chanchito* era de sabor agradable. Debido a las leyes de protección de estas especies, dejaron de consumirlas.

5.1.10 Aprendizaje y dedicación a la pesca en caballito de totora

Décadas atrás, los pescadores iniciaban su aprendizaje entre los 8 y 9 años de edad. Sus padres les construían un pequeño caballito de tres *patachos*, totalmente hecho de totora, con el que se iban a *bañar* y a correr las olas echándose sobre su pecho, de manera similar como se realiza en una tabla de surfear. Luego de aprender a nadar con este ejercicio, pasaban a utilizar otro caballito de tres *patachos* más grande. Todo este proceso se desarrollaba como un juego, de manera natural, incluso se realizaban concursos entre niños y adolescentes con la entrega de trofeos a los más diestros. Posteriormente, estos últimos les pedían a sus padres que les enseñen a pescar, y estos los llevaban en el caballito, empujándolos y guiándolos, y dejándoles en claro que: *lo básico para que aprendan a manejar un caballito de totora, es en primer lugar, soportar el frío y segundo, saber nadar, porque cuando entras al agua es hielo* (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

Por otro lado, el pescador se posiciona de diferentes maneras sobre el caballito, dependiendo de las condiciones del mar y de la actividad que esté realizando. Para tener mayor estabilidad, especialmente cuando el mar está muy agitado, se sienta sobre este como si estuviera cabalgando. Cuando requiere ganar altura y tener mayor facilidad de observación sobre la superficie, se coloca de rodillas o cuclillas. Para proteger sus extremidades de muy bajas temperaturas, para descansar o avanzar trechos cortos cerca de la orilla, se sienta con las piernas tendidas hacia adelante. Y para tener una mayor comodidad en la pesca con el cordel y con las redes, considerando que el mar esté en marea baja o tranquilo, se sienta de espalda a la proa (Anhuamán, 2014).

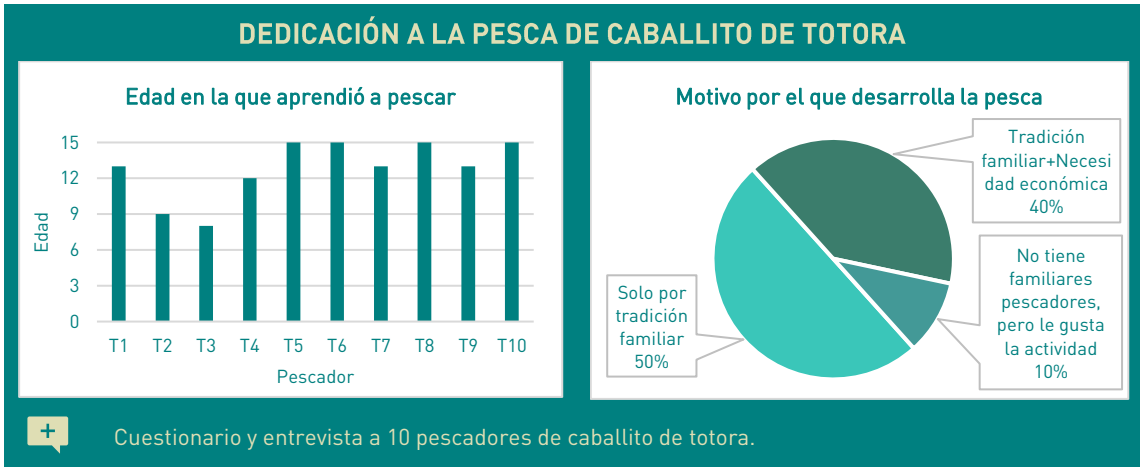
En la década de 1970, las prácticas con el pequeño caballito se realizaban en el muelle de Pimentel, mientras los padres se iban a sus faenas de pesca, saliendo de 5:00 o 6:00 am hasta las 9:00 am. En esos años no era necesario pescar a grandes distancias de la costa ni por muchas horas, debido a la abundancia de peces en las cercanías. En el muelle, los niños aprendían a pescar con el anzuelo principalmente mojarrilla (*Stellifer minor*), suco y bagre (*Galeichthys peruvianus*). Dependiendo de la capacidad de aprendizaje de cada niño, el padre lo llevaba al mar para pescar con el cordel y anzuelo. Esto se realizaba a escondidas del personal de Dicapi –que en algunas oportunidades hacía recorridos para pedir el zarpe y hacer revisión de la embarcación–, escabullendo a los menores por los motores.

En el proceso del aprendizaje de la pesca en caballito, muchos niños y adolescentes dejaban sus estudios escolares porque les gustaba más salir al mar con sus padres, tíos y hermanos mayores. Con el paso de los años, esto fue cambiando, enseñándose los métodos de pesca durante las vacaciones del colegio. Esto se puede visualizar en los encuestados, que tuvieron entre 33 y 69 años, donde los más jóvenes lograron concluir sus estudios secundarios.

	ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS A LA PESCA DE CABALLITO
	8 (80%) la pesca es su única actividad. 1 (10%) de forma complementaria realiza trabajo de albañilería. 1 (10%) de forma complementaria se ha involucrado en la cocina. Este es el caso de Jorge Luis Holguín Paz, ganador nacional de *El Mejor Pescador Cocinero 2016*.
	Cuestionario y entrevista a 10 pescadores de caballito de totora.

La edad de inicio de aprendizaje de la pesca fue entre los 8 y 15 años de edad (12.8±2.5); mientras que la dedicación a tiempo completo osciló entre los 8 y 17 años de edad (14.1±2.6). Los pescadores adolescentes tienen como primer trabajo en la embarcación cocinar para toda la tripulación.

Cinco (50%) pescadores señalaron que se iniciaron en la pesca por la tradición familiar, mientras que cuatro (40%) indicaron que adicionalmente, debido a las carencias económicas en el hogar, desde muy jóvenes tuvieron que aportar dinero trabajando en la pesca. Solo un encuestado (10%) mencionó que se dedicó a la pesca porque le gustaba, por lo que buscó voluntariamente aprender y trabajar en esta actividad a los 15 años, a pesar de no provenir de una familia de pescadores.



Pimentel, ¿década de 1970? «Así nacen los pequeños *lobos de mar* no sienten el frío ni temen al mar, más tarde serán expertos en el manejo de trabajo de esta herramienta que les sirve como medio de vida». Foto: Teófilo Quiroga Ramos. Fuente: Archivo Regional de Lambayeque; Díaz Suárez, 2021.

Huanchaco, 1967. «Niños que se deslizaban sobre las olas como un juego, lo que les permitía al ser adultos, poder atravesarlas con el caballito de totora. La punta permite atravesar la ola con tranquilidad». Fuente: Ruiz Romero, 2020.

Pimentel, 1919–1920. Niño pescador entrando al mar en un caballito. Imagen extraída de la filmación realizada por Robert Cushman Murphy. Fuente: Murphy, 1920.

Pimentel, 1919–1920. Niño pescador entrando al mar en un caballito. Imagen extraída de la filmación realizada por Robert Cushman Murphy. Fuente: Murphy, 1920.

Huanchaco, 1967. «La costumbre de los niños de antaño, de nadar hacia las lanchas atadas al viejo muelle para luego tirarse al mar, usando las añoradas embarcaciones como trampolín. Se observa a los hermanos Venegas de Huanchaquito, José y Víctor, al costado de la lancha hay un niño en caballito [...] Pasábamos horas enteras, bañándonos. Me acuerdo de que cuando las lanchas entraban repletas de pesca, haciendo *sopa* y una vez en el muelle, se traspasaba el pescado a las chalanas. A aquellas que había que hacerle mantenimiento, eran llevadas hacia la orilla y todos ayudábamos a jalar la lancha con una soga desde el muelle y te regalaban tu bonito, inclusive a los chibolos como yo, muchas veces de niño llegaba con mi bonito a casa». Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[94].

«Niño pescador retornando de la pesca en una caleta próxima a Chiclayo» (Lambayeque), década de 1960. Fuente: Tauro del Pino, 1966 en Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[95].

Huanchaco, fecha desconocida. Pescadores de caballito adolescentes y jóvenes junto a Víctor Raúl Haya de la Torre. Fuente: Percy Valladares/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[96].

Huanchaco, fecha desconocida. Pescadores de caballito adolescentes y jóvenes. Fuente: Percy Valladares/Casa de la Cultura y Turismo de Huanchaco[97].

[94]https://www.facebook.com/photo/?fbid=1459124091776&set=ms.c.eJwzNDG1NDQyMbA0NDc30zME88wtjQ0tzI0ATNUFgg~~~-.bps.a.1065987023595

[95] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4094247417282859&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3

[96] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=3077918178915793&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3

[97] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1770807302960227&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3

5.1.11 Asociatividad y formalización

Según las personas encuestadas y entrevistadas, en Pimentel existe un aproximado de 300 pescadores activos de caballito de totora, de los cuales la mayoría no pertenece a ninguna asociación de las tres que existen en este distrito. Estos datos no concuerdan con la información obtenida de los representantes de dichas asociaciones, ya que entre las tres se tendría un total de 391 pescadores. A este número, además se sumaría los no asociados, siendo este aún mayor. Al respecto, para sincerar estos datos es muy importante que el Estado realice un censo incluyendo a los pescadores que utilizan embarcaciones ancestrales.

Si bien, por el estado de emergencia debido al Covid–19 se ha restringido las asambleas de los socios, en 2021 y 2022 estos se han reunido para organizar y celebrar el día del padre y la festividad de San Pedro desarrollándose, además, los *Concursos de Regata de Caballito de Totora*.

De los 10 encuestados, el 70% tiene su carné de pescador caduco, el 20% no lo tiene y el 10% está vigente. Los presidentes de las tres asociaciones de caballito en Pimentel comentaron que, en dos oportunidades, entre los años 2018 y 2019, llegó una comisión que cubrió los gastos para la obtención del carné de los socios. Fue así como una movilidad los llevó a Chiclayo para realizarles los exámenes médicos, que forman parte de los requisitos; sin embargo, finalmente no se les entregó los carnés. Además, señalaron que la actualización del carné les demanda un tiempo que ellos utilizan para el desarrollo de su faena de pesca, lo que les representa el ingreso económico del día.

5.1.11.1 Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora

Entre los años 2002 y 2003, se registró 90 integrantes en esta asociación (Ministerio de la Producción, 2005); en la actualidad, está conformada por 83 socios, todos activos en la pesca en caballito de totora. Debido al estado de emergencia y a problemas administrativos, aún no se ha podido designar a la nueva directiva, por lo que Roberto Purizaca Jacinto se mantiene como encargado de representar a la asociación en las acciones o gestiones requeridas. Esta fue fundada el 27 de noviembre de 1995, siendo en aquel tiempo la única asociación en Pimentel que reunía a todos los pescadores de caballito de totora. Esta unión los llevó a contar con el apoyo de diversas instituciones nacionales e internacionales para la difusión y valoración de la pesca ancestral, entre las que resalta la Unión Europea, ya que gracias a esta actualmente cuentan con un local en la calle Santa Rosa (Pimentel). Debido a los desacuerdos en la gestión de las directivas anteriores, la asociación se dividió en dos, formándose la Asociación Marítima de Pescadores Artesanales en Caballitos de Totora de Pimentel.

5.1.11.2 Asociación Marítima de Pescadores Artesanales en Caballitos de Totora de Pimentel

Entre los años 2002 y 2003, se registró 30 integrantes en esta asociación (Ministerio de la Producción, 2005); en la actualidad, su presidente Nicolás Galán Díaz señala que está conformada por 230 personas. Debido a la inestabilidad económica en la pesca, no se solicita aportes monetarios a los socios. La institución tiene como objetivos la defensa y exigencia de mejores condiciones de trabajo de los pescadores de caballito de totora. Posterior a su fundación, esta asociación nuevamente se dividió en dos, formándose la Asociación de Pescadores Artesanales Caballitos de Totora Julio Galán Jacinto Sector Alto Perú–Pimentel.

5.1.11.3 Asociación de Pescadores Artesanales Caballitos de Totora Julio Galán Jacinto Sector Alto Perú–Pimentel

La asociación fue fundada el 2 de abril de 2018. Su presidente es Walter Galán Díaz. Cuenta actualmente con 78 socios, los cuales aportaron una cantidad mensual de dinero específicamente para los trámites para la formalización de la asociación en registros públicos. Antes del estado de emergencia se reunían en asambleas, pero actualmente no se realizan.

5.1.12 Capacitación

Todos los encuestados señalaron tener conocimiento sobre: buenas prácticas de pesca, cuidado del mar y normas sanitarias; por otro lado, ninguno dio razón sobre el significado de trazabilidad[98]. Señalaron haber llevado cursos dictados por el Fondo Nacional de Desarrollo Pesquero (Fondepes), el Instituto del Mar del Perú (Imarpe) y la Dirección General de Capitanías y Guardacostas (Dicapi), en temas como: pesca industrial de la anchoveta (40%), mantenimiento de motores fuera de borda y navegación (40%), armado de nasas y espineles (10%) y comercialización de pescado (10%).

Respecto a la ampliación de sus conocimientos, una persona señaló no tener interés en un nuevo curso, mientras que otros quisieran capacitarse en: artes y aparejos (50%), navegación (10%), buceo (10%), maricultura (10%) y mantenimiento de motores (10%). Sobre este último, un pescador comentó que los dueños de las embarcaciones donde se trasladan los caballitos desconocen cómo arreglar una avería del motor, por lo que le parece que al menos un pescador por embarcación debería saber cómo arreglarla para no quedarse varados en el mar.

5.1.13 Crédito y préstamo

Los pescadores manifestaron que no acceden a los créditos ni préstamos bancarios debido a que su embarcación, el caballito de totora, no representa ninguna garantía para estas instituciones. Asimismo, cuando constatan que sus ingresos económicos mensuales no son estables, el préstamo es rechazado. También comentaron que, en la década de 2000, una de las asociaciones recibió en una oportunidad un préstamo para la compra de redes, pero debido a que algunos de los socios no cumplieron con el pago, los pusieron a todos *en rojo*, por lo que se hizo más difícil recibir otro préstamo.

Por otro lado, comentaron que lamentablemente un tsunami rompió los cabos de una embarcación que fue donada por el gobierno central a la Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora, hundiéndose frente a Mórrope.

5.1.14 Seguro de salud y de vida

La totalidad de los entrevistados señaló no conocer ningún seguro de salud y de vida para el pescador. En caso de necesitar atención médica, se dirigen a la posta médica de Pimentel donde pagan entre S/10 y S/15 por consulta, o al Seguro Integral de Salud (SIS), que es gratuito.

Debido a las condiciones del mar pueden dejar de salir a pescar hasta por 15 días, no contando con ningún ingreso de dinero en ese tiempo, utilizando los ahorros (que se obtienen principalmente en el verano) y fiando los alimentos. Justamente esta variación del ingreso económico diario de su actividad representa la principal dificultad para inscribirse en un seguro.

5.1.15 Enfermedades

Los implementos de protección del pescador de caballito son precarios. La mayoría ingresa diariamente al mar colocándose sobre el torso solo una bolsa plástica que les ayude a mantenerse alejados del frío y del agua, pagando S/1 por ella. Sin embargo, este método no logra ser eficiente. Por otro lado, las extremidades inferiores se mantienen en contacto con el mar durante toda la faena.

Si bien, durante la juventud y temprana adultez, no se señalan enfermedades ni dolencias, a excepción de los resfríos por la actividad en la pesca –según comentaron debido a su buena alimentación, basada en pescado y mariscos–, con el pasar de los años esta situación cambia.

[98] La trazabilidad es definida como la capacidad sistemática para acceder a toda o alguna información relativa a un producto hidrobiológico (pescado, marisco) desde la extracción hasta el consumidor final, en donde este ha experimentado una serie de transformaciones y transacciones para llegar al mismo [captura, desembarque, comercialización en el Desembarcadero Pesquero Artesanal/traslado al mercado mayorista, venta en el mercado mayorista, venta en el mercado minorista] (Neyra, 2019).

Algunos pescadores sufren de dolores a la altura de los riñones, columna, espalda y en todo el cuerpo, debido al constante movimiento del cuerpo para *bogar* o remar, a los golpes de las olas durante las faenas y al levantamiento de peso excesivo.

Además, debido a la posición arrodillada de los pescadores en el caballito durante varias horas, se produce un constante rose del nailon de los amarres de la totora, desde las rodillas hasta el empeine, provocando dolor en esa zona, así como la formación de unos pequeños quistes. Según señalaron estos son formaciones de grasa a los que conocen como *lobanillos*, los cuales deben ser extraídos, debido a que el dolor se intensifica al tener un mayor tamaño.

> El caballito te hace unas bolas en la rodilla, a veces parecen sangre molida, como grasosas, salen grandes. Te vas a la posta, te cortan y normal, es como grasa (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

Otros pescadores padecen de reumatismo y artritis. También se nombró al menos dos casos de pescadores que sufrieron un derrame cerebral, según señalaron, por el fuerte trabajo en las faenas de pesca. Otros han sido operados por hernia inguinal debido a que muchas veces, al regresar de la pesca, han cargado solos su caballito conteniendo sus productos. Por ello, utilizan sus fajas tejidas de hilo sintético, hechas con trozos de cabo o retazos de sacos de harina. A partir de los 50 o 55 años de edad tienen constante malestar en los bronquios y problemas de la visión, este último debido al reflejo del sol en el mar durante varias horas de trabajo. Esta irritación de la vista también se produce por el brillo de las redes de nailon cuando son remendadas.

Ningún pescador reportó conocer o haber escuchado sobre algún caso de cáncer a la piel debido a la constante exposición al sol. Aseguraron que su fortaleza se debe a: su exposición desde temprana edad, su alimentación a base de pescados y mariscos, y el constante contacto de su piel con el agua de mar. Todo esto los hace idóneos para su trabajo como pescadores.

Pimentel, 22 de noviembre de 2013. Cordelero sobre su caballito utilizando una bolsa plástica en el torso para aislar el frío. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Pescador de caballito retornado de su faena. Lleva una bolsa plástica en el torso para aislar el frío. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Pescador de caballito preparándose para salir a pescar. Lleva una bolsa plástica en el torso para aislar el frío. Foto: JF.

Huanchaco, 17 de agosto de 2008. Uso de traje de neopreno en el servicio turístico para aislar el frío y el agua. Foto: JF.

5.1.16 Accidentes

Mar afuera se forman unas olas que los pescadores de caballito llaman *banquito*, estas pueden golpearles con tanta fuerza haciéndoles caer al mar, impactando en algunas oportunidades con el remo o con su misma embarcación. Este fue señalado como el accidente más frecuente que sufren. Un pescador entrevistado de 69 años perdió recientemente un ojo en uno de estos incidentes, por lo que sus hijos no le permiten que regrese a pescar. Otro pescador de 60 años se rompió la nariz con su remo al elevarlo un *banquito*. También se reporta cortaduras con el cuchillo al manipular la carnada. Se nombró un caso en el que un pescador se enredó en la misma red en la que trabaja, muriendo por ahogamiento. También se ha suscitado accidentes con el anzuelo al engancharse en la mejilla, nariz u oreja al ser lanzado el cordel. Además, pueden sufrir cortes en los dedos producidos por el nailon, debido a la velocidad de la manipulación de tres o cuatro cordeles a la vez durante la faena de pesca.

Asimismo, en lo posible los pescadores tratan de no acercarse con el caballito al muelle de Pimentel, ya que, en caso de caer al mar, las corrientes podrían atraerlo a su estructura de fierro que se encuentra oxidada, pudiéndolos cortar. Al respecto, en 1970 se produjo un evento en donde un pescador para salvarle la vida a un compañero se tiró al mar cerca del muelle, sufriendo ambos de grandes cortes en el cuerpo, a pesar de ello, lograron salir con vida, nadando hacia la playa.

> Cuando la mar se mueve rotura de mano, muñeca, nariz, la tremenda fuerza del mar nos golpea y no nos damos cuenta (Claudio Llenque Gordillo, Pimentel).
>
> A nosotros nos agarra el banquito, la ola que nos hace ¡pum!, en la orilla no agarra en el mar, nos golpea la ola. En este puerto de Pimentel hay corriente, olas grandes, el mar se altera, da miedo acercarse al muelle que corta y el fierro es oxidado es peligroso, lo primero es saber nadar es lo principal, debes nadar hacia la orilla y los que nos saben se apegan y ha pasado y se han quedado marcados con los fierros (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).
>
> Al atravesarte el anzuelo por ejemplo uno grande se te atraviesa es fácil sacarlo si es pequeño es difícil porque el fierro se chupa no sale. A veces tiras tu cordel así y se engancha acá en la mejilla nariz, oreja, por el apuro que uno hace esto, te corta los dedos, el nailon y pescamos con 3 o 4 cordeles (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

Pimentel, 4 de mayo de 2022. La faena de pesca inició a las 6:00 am con mar movido y neblina. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Un pescador cayó al mar debido al embate de las olas. Foto: JF.

Algunos pescadores de caballito dejan su actividad para dedicarse a tiempo parcial o completo a la extracción de pota (partiendo de Paita hacia las islas), de tiburones y tollos azules (con espinel), y de anchoveta (pesca industrial). En relación con estas, se reportaron accidentes como consecuencia de la falta de experiencia y de las malas condiciones del mar y el viento, cayendo algunos pescadores al mar, y en un caso a la bodega de la anchoveta, ahogándose.

Por otro lado, un suceso nunca registrado en Pimentel ocurrió el 27 de marzo de 2011, aproximadamente a 1 M (1.8 km) de la playa, entre Pimentel y Santa Rosa. Los pescadores de caballito Fernando Martínez, Walter Segura y Edilberto Galán, fueron atacados por dos o tres lobos marinos. Estos envistieron a los caballitos en varias ocasiones, y a pesar de que los pescadores les tiraron pescado para alejarlos, fueron volteados y sus cuerpos mordidos en diferentes partes. Otros pescadores que estaban en los alrededores socorrieron a sus compañeros, alejando a los lobos con sus remos, para luego ser llevados al centro de salud de Pimentel y al Hospital Docente Las Mercedes en Chiclayo. Este hecho originó preocupación por otro posible ataque, por lo que se cerró temporalmente la playa de Pimentel prohibiendo el ingreso de bañistas y de pescadores artesanales como una medida de prevención. Después de este hecho, no se volvió a registrar un segundo caso hasta la actualidad.

> Hay una experiencia de un año que el lobo atacó en Pimentel, nunca han visto lobos marinos que envistiera a un caballito, salieron a meterle cabezazo al caballito, le tiró pescado el pescador para que se vaya, pero al final el lobo siguió empujando y volteó el caballito, y los mordió. Hubo maretazo en Japón, la idea de ellos es que algo de eso afectó a los lobos. Solo jala el pescado sobre todo la cabrilla, jala la herramienta, lo come, pero nunca atacó (Roberto Purizaca Jacinto, Pimentel).

> Son animalitos que están de hambre como nosotros, en cierto momento cuando no hay pesca y nosotros cazamos chita, cabrilla nos la quitan para comerlas y se alimentan de eso. Pero hace años atrás vino una corriente de la isla Galápagos Ecuador, y se han venido lobos que no son como los de acá tranquilos, tú lo ves, hasta los puedes tocar. Esos lobos están cruzados con lagartos. Hubo un temblor en una oportunidad y se vinieron acá a atacar. A mi hermano le mordió la pierna, el de 75 años, tiene su cicatriz, la sangre salió y tuvo que hacerse torniquete, pero le seguía, y los demás ayudaron sino se lo come, ellos vinieron a matar, a morder, mi hermano con las justas lo llevaron al hospital y le salvaron la vida. Nunca, jamás en la vida se había visto esto. Tenían la cabeza como especie de lagarto. Se paraban como cristianos, esos eran peligrosos, se sumergían y por debajo de tu caballo te botaban. Ese lobo se subía hasta en los botes, en los que nos llevaban, se subía a morder. Todo malo, feo, a mi hermano lo pescó uno de esos, casi lo mata, vinieron la prensa, la televisión (Nicolás Galán Díaz, Pimentel).

5.1.17 Riesgos

A partir de los 60 años, los pescadores sienten que sus reflejos y facilidad de movimiento de los brazos para nadar hacia el caballito, cuando caen al mar durante la faena, van disminuyendo. Por este motivo empiezan a pescar más cerca de la costa, pero solo en el caso en que el mar no esté movido, de lo contrario también es peligroso para ellos.

Otro riesgo potencial es una falla del motor de la embarcación en la *mediania* del camino de ida o retorno de las islas, ya que allí el viento es fuerte, y por la profundidad, no es posible usar el ancla, por lo que quedan al garete.

Asimismo, en todo el trayecto del viaje a las islas, los pescadores deben tener mucho cuidado, principalmente en la noche, de no chocar con las bolicheras de anchoveta.

> Hoy en día venimos viviendo estas aventuras de ir a la isla porque a raíz de todo el trayecto del viaje tenemos que venir de noche o de día, no faltan los animales grandes como ballena y cachalote que suspiran por allí o tal vez las demás embarcaciones grandes que pasan por allí, las bolicheras del consumo de anchoveta son unas flotas grandazas que hay como 100 o 200, se ven como si fueran una ciudad, si sales de noche es venir toda la gente despierta por cualquier cosa que pueda pasar, de día es más seguro. Es una aventura tanto para irnos y venirnos (Roberto Purizaca Jacinto, Pimentel).

Un pescador de 70 años señaló como un riesgo la posibilidad que *la mar se enamore de un pescador*:

> La mar es mujer, se hace a la mar, cuando la mar se enamora de una persona se lo lleva, a veces uno no conoce, por eso en la balsa no se quería ninguna mujer, el mismo noruego [Thor Heyerdahl] dijo que no iba ninguna mujer, cuántas querían subirse por el muelle un ratito, pero nada (Nicolás Galán Díaz, Pimentel).

5.1.18 Jubilación

Los pescadores artesanales de caballito no cuentan con una pensión por jubilación. Ellos inician su actividad desde muy jóvenes e incluso desde la niñez, y deben de trabajar hasta cuando su salud se lo permita. En Pimentel, hubo un pescador que se mantuvo activo en la pesca en caballito hasta los 80 años, actualmente aún hay dos de 74 años y otros de 63 a 70 años. Cuando los pescadores cuentan con el apoyo de sus hijos en su manutención, sobre los 60 años se retiran de la pesca.

> La otra vez salimos y vimos un caballito que venía solo, y lo vimos que le dio duro la ola, entonces mi yerno corrió a ver y era una persona adulta, el caballito lo había volteado y no salía, si no va mi yerno a jalarlo se ahoga. Recién ahora le ha salido al señor su pensión 65 y ya no pesca. Mi papá también es de edad, pero ni aquí ni en su tierra le dan esa pensión (Walter Galán Díaz, Pimentel).

Algunos pescadores de edad avanzada, que ya no pueden salir a pescar en el caballito compran pescado en el Terminal Pequero de Ecomphisa (Empresa de Comerciantes Mayoristas de Productos Hidrobiológicos S. A.) en Santa Rosa, para venderlo en la playa y poder subsistir día a día.

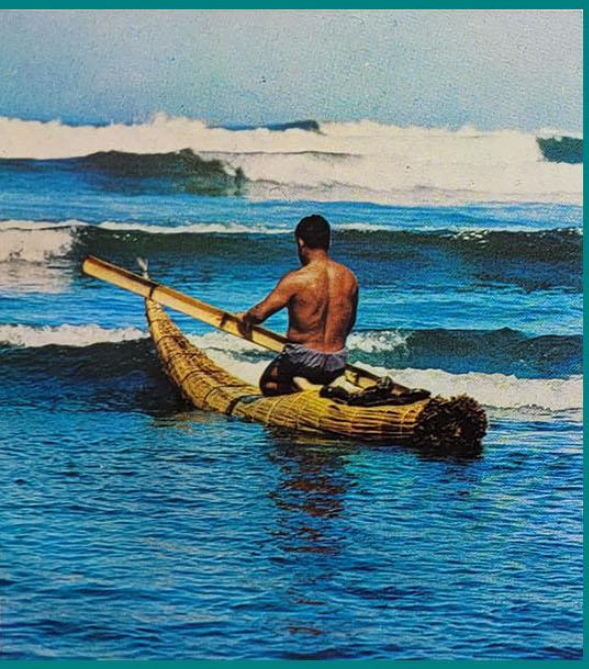
> Quien le habla me identifico con las personas adultas, uno como más muchacho se enfrenta, pero las personas adultas no son jubilados, no hay apoyo, ¿qué hacen? compran al terminal pesquero 5 kilos y vienen a revender en la playa. Acá llega el caballito y se cuelgan los señores para que le des un algo para su comida y no es justo que pasen esta situación (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

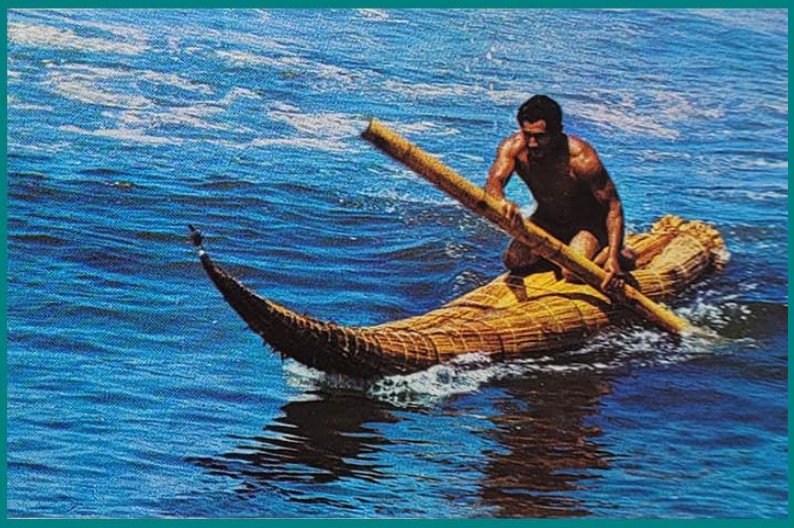
Solo un pescador manifestó que él y su hermano cuentan actualmente con una pensión de jubilación por su trabajo portuario. Su padre los llevó a la pesca desde los 13 años y, a los 17, ingresaron a trabajar al muelle de Pimentel y posteriormente al de Ilo, hasta que en el gobierno de Alberto Fujimori se realizaron despidos masivos, por lo que retomaron su trabajo como pescadores de caballito de totora. Otro hecho similar ocurrió en la década de 1980, donde despidieron a varias personas que trabajaban en el embarque y desembarque del azúcar en el muelle de Pimentel. Algunos fueron estibadores (llevando la carga de la lancha a otra embarcación), otros lancheros (transportando la carga) y mollanos (trabajando arriba, en el muelle), que al ser despedidos regresaron a su antigua actividad como pescadores.

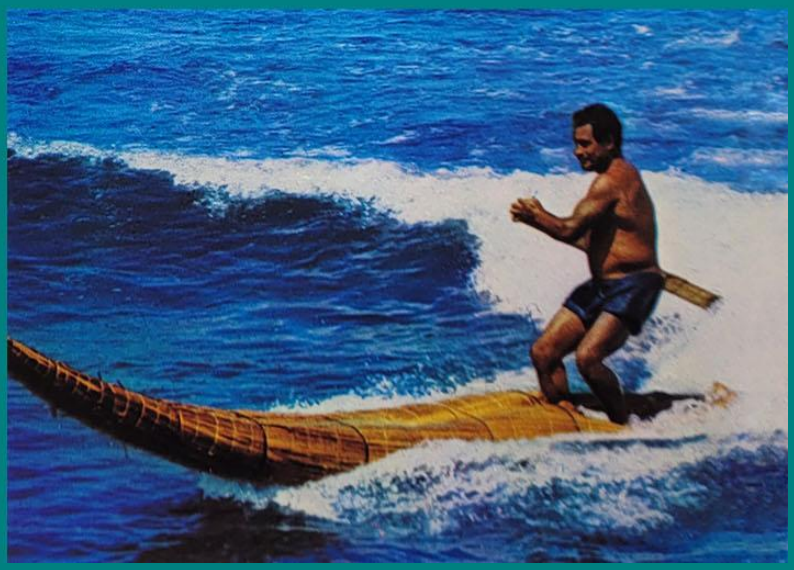
En cuanto a una pensión de jubilación, los pescadores señalaron que debían recibirla a los 50 (40%) y 55 años (30%); otras edades menos consideradas fueron a los 45, 60 y 65 (10% cada uno). Los primeros, sustentaron que su elección se debía a que su inicio en la actividad era desde la niñez, por lo que habían acumulado muchos años y, por otro lado, a que el trabajo que desarrollaban es bastante exigente física y mentalmente.

Todos los pescadores resaltaron su interés en poder ser incluidos en un sistema especial de jubilación que se ajuste a los ingresos económicos variables mensuales que tienen por su actividad. Si bien, el 50% no sabía con exactitud el aporte mensual, los otros comentaron que podrían pagar de S/1 a S/2 diarios, juntando entre S/30 a S/60 mensuales.

Huanchaco, 24 de abril de 2020.
Fidel Huamanchumo Ucañan mostrando la guitarra pescada en su caballito de totora.
Foto: Erik Huamanchumo Aguirre.







Huanchaco, 1975.
«La totora, los caballitos, las cangrejeras; en Huanchaco, son los mismos ... hasta Ucañan [Rafael] típico Mochica, parece reencarnado en este panorama de todos los días».
Foto: Alfonso Pérez Bonany.
Fuente: Buse de la Guerra et al., 1979.

Pimentel, 3 de mayo de 2022.
Parador llevando un caballito de totora hacia la reposadora.
Foto: Judith Figueroa.

5.1.19 Empleo local

5.1.19.1 Pesca a 5 millas marinas de la costa

En Pimentel, los pescadores de caballito de totora que utilizan como herramientas el cordel y la nasa toman el **servicio de traslado de un bote de motor** a su zona de pesca. Esta embarcación los espera en altamar, frente a la playa ubicada al sur de muelle, donde los pescadores le dan el alcance. En Pimentel un aproximado de seis embarcaciones de entre 3 y 4 toneladas de capacidad llevan cada una hasta 35 caballitos a 1 o 2 horas frente a la costa de Pimentel, San José, Santa Rosa o Puerto Eten, entre 3 y 5 M [5.5 y 9.2 km] e incluso a mayor distancia. El traslado de ida y vuelta frente a Pimentel y Santa Rosa tiene un costo de S/10 y S/15, respectivamente. En algunas oportunidades viaja en una embarcación un grupo de pescadores que solo va a *cordelear*, y en otras, lleva un grupo mixto compuesto de cordeleros y los que instalan sus nasas para extraer cangrejo.

17 de septiembre de 2014. Pescadores de caballito de Pimentel trasladándose a sus áreas de pesca. Foto: Alveric Galán Espinoza.

Pescadores de caballito de Pimentel trasladándose a sus áreas de pesca. Fuente: Municipalidad Distrital de Pimentel[99].

3 de mayo de 2021. Pescadores de caballito de Pimentel rumbo a sus zonas de trabajo cerca de la costa. Foto: Iván Dou Llontop Fiestas.

De lunes a sábado a las 5:30 am los pescadores se ubican en la parte alta de la playa, a ver si ese día las condiciones del mar son favorables para el desarrollo de la pesca en caballito. De ser positivo, regresan a las 6:00 am a la playa con sus herramientas. Al acercarse a la orilla del mar, el ***parador*** lo ve desde lejos e inmediatamente le lleva su respectivo caballito para iniciar la faena. Este servicio es personalizado, previo acuerdo entre el parador y el pescador. Hasta hace unos meses había siete paradores, pero recientemente dos de ellos se retiraron por su avanzada edad. Actualmente los cinco *paradores* en Pimentel son: Oswaldo Holguín Paz, Félix Galán Ramírez, Felipe Martínez Quesquén, Manuel Fiestas Ayala y César Meneses.

Los *paradores* se ubican en la playa a partir de las 5:30 am hasta las 7:00 am, y retornan a las 11:00 am hasta las 3:00 pm para darle el alcance al pescador en la orilla al regresar de su faena y varar el caballito en la playa. Allí el pescador espera a su ***esposa*** o a los ***comerciantes*** para la venta del producto extraído. Seguidamente, el pescador se retirará a su hogar y el *parador* trasladará el caballito a las *reposadoras* que se ubican al fondo de la playa, para que se escurra el agua y se seque para ser utilizado al día siguiente. Antiguamente, el *parador* recibía como pago por su trabajo, dos o tres pescados; actualmente se le entrega entre S/5 y S/7, dependiendo de la cantidad de recurso que haya extraído el pescador ese día. Cuando hay oleaje, el *parador* se asegura que los caballitos estén bien amarrados en las *reposadoras* para que no ocurra ningún percance.

[99] https://www.facebook.com/munipimentel/photos/a.429853744456917/1189691415139809

Asimismo, es muy importante el servicio de los ***proveedores de carnada***. Para el caso de los pescadores de caballito (nasa para cangrejo, cordel y red) que trabajan con los comerciantes, estos últimos se encargan de proveerla. Para el caso de la extracción del pescado de peña, se compra la marucha a los proveedores especializados, que son entre seis y ocho personas, que se dedican a extraerla en San José y Bodegones.

> La pesca de caballito de totora mueve todo tipo de trabajo, acá en toda zona del puerto si no hay pescado no hay movimiento, incluso ni para los colectivos, porque los carros se mueven llevando sus canastas a Mochoqueque, Modelo, Pomalca. A todos los sitios llevan pescado, si no hay pescado se regresan vacíos (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

Pimentel, 4 de mayo de 2022 [6:00 – 6:30 am]. El parador ubica el caballito en la orilla de la playa según van llegando los pescadores. Fotos: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022 [6:30 am]. Los pescadores acomodan sus herramientas para la pesca. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022 [6:30 am]. Los pescadores acomodan sus herramientas para la pesca. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022 [12:30 pm]. Pescador retorna de su faena. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Parador le da el alcance al pescador. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Parador lleva el caballito a la orilla. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Parador Oswaldo Holguín Paz lleva el caballito a la orilla. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Parador Oswaldo Holguín Paz dejando el caballito en la orilla. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Una vez concluido la venta del producto, los caballitos quedan en la playa y son recogidos por su respectivo parador. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Después de la venta del producto, el parador Oswaldo Holguín lleva el caballito al reposadero. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. El parador Oswaldo Holguín acomoda el caballito en el reposadero. Foto: JF.

Al retornar de la faena, algunos pescadores venden en la playa su producto a los comerciantes con quienes tienen un trato previo; ellos a su vez, lo llevan al Terminal Pesquero de Ecomphisa en Santa Rosa o hacia otras localidades de Lambayeque. En el caso que la pesca del día haya sido abundante, una parte será vendida al comerciante y la otra será entregada a su esposa, previa coordinación por vía telefónica, para ser vendida por ella misma en Ecomphisa, con el objetivo de sacar una ganancia económica adicional. En otros casos la venta solo se realiza por la esposa, quien vende el pescado, cangrejo o caracol en la playa a los turistas que visitan el balneario de Pimentel, o se dirigen hacia Ecomphisa. Para acceder a la venta en este terminal pesquero, se debe de hacer un primer pago de S/10 y un segundo, que dependerá de la cantidad de producto que se ingrese al terminal para la venta. Estos costos muchas veces motivan a los pescadores a preferir vender su producto directamente a los comerciantes.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Pescador vendiendo su producto (cangrejo) a comerciante en la playa. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Pescador vendiendo su producto (cangrejo) a comerciante en la playa. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Comerciante con moto furgoneta comprando los productos de la pesca en la playa. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Mujeres vendiendo el pescado extraído por sus esposos. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Después de la entrega de la pesca a su esposa o venta al comerciante, los pescadores se retiran a sus hogares. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Después de la entrega de la pesca a su esposa o venta al comerciante, los pescadores se retiran a sus hogares. Foto: JF.

Cordel o pinta

La pesca empieza a ser más abundante a partir de octubre y mejora hacia los meses de verano, de enero a marzo, en el que los vientos están más suaves y el mar calmado; cuando empieza el invierno, de abril a agosto–septiembre, el mar se embravece y la pesca disminuye de manera radical.

> Por eso dicen guarda pan para mayo, el mar nos bota, la misma corriente no nos deja pescar. De abril a agosto o septiembre estamos mirándonos la cara (César Segura Fiestas, Pimentel).

Si las condiciones son favorables, parten en sus caballitos para darle el alcance al bote de motor que los llevará a su zona de trabajo. Al llegar, cada pescador se dispersa con su caballito, mientras el bote los espera fondeado hasta la hora de retorno, a partir de las 11:00 am. Cuando salen a pescar sin ser transportados en un bote, sus áreas de trabajo son más cercanas, ubicándose aproximadamente a 1 M [1.8 km] de la costa.

Utilizan la marucha como principal carnada. Hasta fines de 2021, de cuatro a cinco unidades tenían un valor de S/1, pero actualmente su costo es de tres unidades a S/1 o cinco unidades a S/2. Asimismo, usan como carnada de 5 a 8 kg de anchoveta por faena, con un costo de S/15 a S/20. La inversión diaria aproximada de un pescador de caballito es de S/40: S/25 por la carnada (marucha), S/10 por el traslado en el bote, S/4 por el fiambre y S/1 por la bolsa plástica. Se dedican a la pesca con el cordel durante todo el año, pero principalmente entre abril y diciembre, trabajando en la red entre enero y marzo.

Nasa o trampa

Desarrollan este tipo de pesca principalmente en el verano, entre enero y marzo, ya que en el invierno el mar se embravece:

> Cuando está movido hay que ver a diario que el agua se empareje un poco para salir a trabajar, pero nuestra sobrevivencia es la pesca (Luis Antonio Mendoza Galán, Pimentel).

De lunes a sábado si las condiciones para la pesca son las adecuadas, el pescador de nasa llega a la playa a partir de las 6:00 am con sus herramientas y carnada, esta última proveída por el comerciante o comprada por él mismo. En otros casos, toman el servicio de uno de los dos jóvenes conocidos como ***cargadores*** o ***llevadores de nasas***, quienes las recogen muy temprano de la casa del pescador para llevarlas a la playa. A esa misma hora, el *parador* coloca el caballito en la orilla del mar. Cuando el pescador termina de colocar la carnada en sus ocho nasas, entra al mar para dirigirse hacia el bote de motor que los llevará a su zona de trabajo; en el trayecto cada uno va bajando para desarrollar su faena.

A partir de las 11:00 am inician el retorno, junto con los cordeleros. Llegando a la playa, el pescador solicita que una moto lleve las nasas a su casa, o previo acuerdo, se encargan los respectivos *cargadores*.

Otros pescadores antes de salir a la playa verifican las condiciones del mar en la tabla de mareas de la Dirección de Hidrografía y Navegación publicada en internet; dependiendo de esto, reman en dirección a Santa Rosa por 20 a 25 minutos, donde instalan sus ocho nasas. Ellos trabajan en solitario, y en algunas ocasiones instalan sus nasas el domingo, cuando no han podido salir otros días de la semana por las malas condiciones del mar.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. El pescador deja sus nasas en el caballito. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. El *cargador* recoge las nasas para guardarlas. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Cada *cargador* tiene a su cargo el recojo de las nasas. Foto: JF.

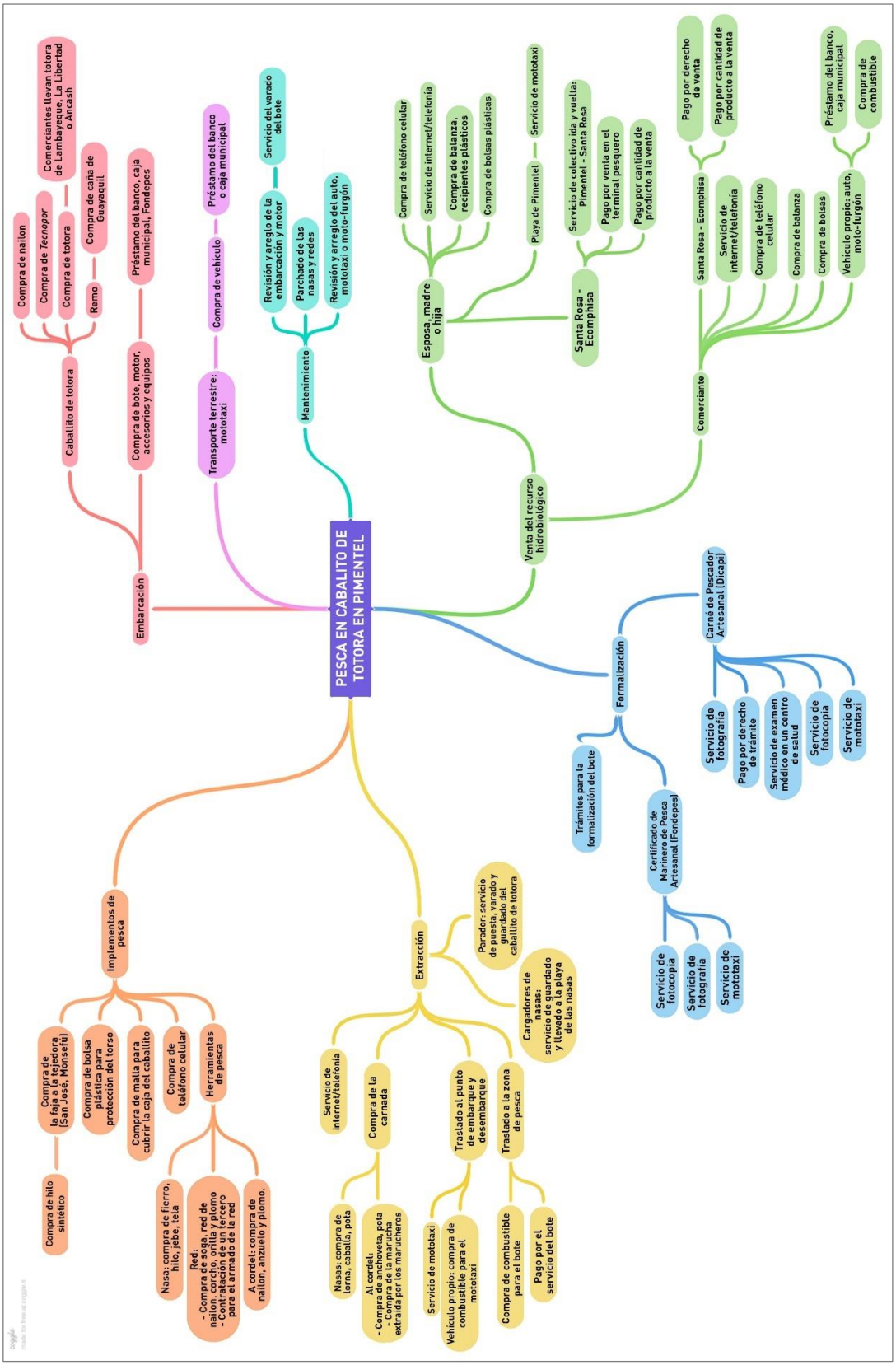
Pimentel, 3 de mayo de 2022. Cada *cargador* tiene a su cargo el recojo de las nasas. Foto: JF.

Red, rel o cortina

Algunos amarran sus redes (1 o 2) en unas anclas ubicadas cerca del muelle de Pimentel, llegan allí *bogando* o remando con el caballito durante 30 minutos (300 m de la costa); mayormente su faena lo hacen en solitario. Las redes son revisadas de lunes a domingo, dos veces al día: de 5:00 a 8:00 am y de 3:00 a 6:00 pm, o tres veces al día: 6:00 am, 10:00 am y 5:00 pm, esto con el fin de recoger los especímenes atrapados.

La captura de la mañana se vende el mismo día, y la de la tarde, al día siguiente. Revisan las condiciones del mar en la tabla de mareas de la Dirección de Hidrografía y Navegación publicada en internet, para saber si estas son las adecuadas para dejar instaladas sus redes por la tarde. Durante el verano, algunos pescadores instalan sus redes cerca al Terminal Pesquero Ecomphisa de Santa Rosa.

PRINCIPALES ACTIVIDADES ECONÓMICAS QUE SE DESARROLLAN A PARTIR DE LA PESCA EN CABALLITO DE TOTORA EN LA ZONA COSTERA POR LOS PESCADORES DE PIMENTEL



5.1.19.2 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

Existen diferentes formas de organizar un viaje a las islas Lobos. En una de ellas, el dueño de la embarcación a motor de 3 o 4 toneladas asume el costo total necesario para el desarrollo de la faena (puede pagar al contado o pedir fiado), y contacta con seis u ocho personas de confianza, normalmente amigos y familiares, que pescan con sus caballitos de totora. También pueden ir embarcaciones de 7 toneladas con 15 caballitos. En otros casos, el dueño del bote contacta con la tripulación para compartir los gastos entre todos. En un tercer caso, el dueño del bote acude a comerciantes intermediarios que le brindarán apoyo económico para cubrir todos los gastos, con el compromiso de venderles a ellos todo lo extraído al retorno.

La inversión necesaria para un viaje de siete a 10 días a las islas es de aproximadamente de S/1500 a 2000. Esta incluye: combustible (Lobos de Afuera: 8 a 9 horas de viaje, con aproximadamente 80–90 galones, previendo si el viento los aleja; y Lobos de Tierra: 10–11 horas de viaje), mantenimiento del motor, víveres, botiquín, gas, agua, hielo (1 tonelada), sal (sacos de 50, 25 y 10 kg) y carnada. Esta última puede ser pota o anchoveta para pescar cabrilla (*Paralabrax humeralis*), y en algunos casos utilizan múnida (*Pleuroncodes monodon*), al que conocen como krill. En Santa Rosa se compra la sal, la carnada y el hielo, aquí hay que pagar S/5 por el ingreso y salida al terminal de la moto–furgón o mototaxi. Cada pescador se encarga de su ropa de trabajo y sus herramientas de pesca.

En la temporada de pesca iban constantemente a Lobos de Afuera, solo descansando en Pimentel dos días. Si la pesca estaba escasa podían quedarse como máximo hasta 12 días en las islas; y si estaba abundante, mínimo cinco días. La pesca en las islas solo se realiza con el cordel, ya que por la cantidad de lobos marinos no es posible utilizar redes.

La embarcación parte desde Pimentel a las 6:00 am y llega a Lobos de Afuera entre las 4:00 y 5:00 pm; en el transcurso de la tarde los pescadores de caballito preparan sus cordeles, anzuelos y plomos. Al día siguiente desayunan a las 5:00 am, y la pesca se inicia a las 6:00 am. La embarcación por lo general lleva a un grupo de cinco caballitos a los islotes Chichales, y el resto al islote Lagarto, donde van buscando los cardúmenes que están *pegados a los cerros* (15 a 17 brazas) [25.0 a 28.4 m]. No sobrepasan las 40 brazas [66.8 m], ya que no hay peñas para pescar y además se incrementa el riesgo de interactuar con algún gran cetáceo. El que encuentra en su zona cardúmenes, pasa la voz a sus compañeros para que todos vayan a pescar a un mismo punto. Regresan al bote a las 5:00 o 6:00 pm. Todo el pescado extraído va a un único cajón con hielo, al que algunos pescadores le echan sal para mantener el producto más fresco.

Cuando termina la faena de pesca en las islas, parten de estas a las 4:00 am para llegar a Pimentel alrededor de las 12:00 pm, y desembarcar el producto de 3:00 a 4:00 pm con la ayuda de los caballitos; si son siete pescadores, pueden bajar todo en dos viajes. Otros pescadores desembarcan con la ayuda de chalanas.

Mayormente los dueños de los botes venden directamente el producto extraído en las islas en el Terminal Pesquero de Ecomphisa en Santa Rosa, pero otros prefieren pagar los servicios de una señora, para que ella lo haga. En este caso, unas horas antes de llegar a Pimentel la contactan por celular, para que los espere en la playa y se encargue de trasladar la pesca a Ecomphisa. En el tercer caso, los comerciantes comprarán todo el producto en la playa y se encargarán de su venta, trasladándolo en cámaras frigoríficas hacia Ecomphisa. Sin embargo, esto último es cada vez menos frecuente debido al bajo precio que les pagan a los pescadores, lo que les ocasiona un margen de ganancia mucho menor, en comparación con la venta directa. En otros casos, la esposa del dueño del bote se encarga de congelar la pesca para venderla al día siguiente en Santa Rosa.

5.1.19.3 Pesca en las islas Macabí

En algunas temporadas un grupo de seis o siete pescadores de caballito de Pimentel se dirige hacia las islas Macabí (La Libertad), para realizar sus faenas hasta por tres días. El viaje tiene una duración de un día y medio, partiendo desde Pimentel en una embarcación de 6 toneladas. Primero navegan hacia Chicama, y de allí salen con rumbo a las islas Macabí, llegando en 2.5 horas.

> Nosotros hemos llegado hasta la isla Macabí, son dos cerros con un puente y es bien alta. La más lejos desde Pimentel es Macabí, pescamos con caballito, uno recorre, busca se va a los rincones. Allí el guardián es estricto, no te deja pescar así nomás, te dice que no maten ningún ave. Nosotros no matamos, vamos en busca de pesca, lo que es para traer sustento, no hay por acá, tenemos que arriesgarnos lejos (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

5.1.19.4 Pesca en La Islilla – Isla Foca

Debido a la disminución de los recursos en las islas Lobos y en la zona costera frente a Pimentel, un grupo de 12 pescadores de este distrito realiza sus faenas en La Islilla (Piura). Llevan hacia allá fajos de totora seca que compran en Pimentel para construir sus embarcaciones, las cuales las renuevan cada mes. Señalan que en La Islilla el caballito tiene una mayor duración que en Pimentel debido a que la playa no es de arena y así no se «lija» la totora. La faena se realiza de lunes a sábado desde las 4:00 o 5:00 am, en donde un bote los lleva a 1 hora de la costa. Allí se cambian de ropa, desayunan e inician su trabajo hasta la 1:00 pm, hora en que consumen un segundo refrigerio, de allí inician su retorno a la playa, *bogando* o remando de 2 a 3 horas, pudiendo llegar a las 3:00 o 4:00 pm a la playa.

Usan como carnada la marucha, la cual la adquieren de manera interdiaria en Colán, donde compran dos baldes (de pintura, de 3.8 l) para dos días de faena a S/60. Esto conlleva a un gasto en el transporte de ida y vuelta La Islilla–Colán de S/28 (La Islilla–Paita: S/6, Paita–Colán: S/5 y el mototaxi en Paita al terminal de colectivos: S/3).

El uso de la marucha en La Islilla originó inicialmente un problema con los pescadores de balsilla, ya que ellos utilizaban solo anchoveta. Su preocupación se centró en que el cambio de la carnada podría originar una afectación en el comportamiento del pescado, dejando de consumir anchoveta. Sin embargo, hubo una reunión en la cual intercambiaron opiniones, y finalmente fueron aceptados con el uso de la nueva carnada al ver que esta no influía en su pesca; incluso algunos pescadores de balsilla, a partir de 2020, utilizan la marucha, especialmente para la captura de la cojinova (*Seriolella violacea*).

5.1.20 Contribución a la seguridad alimentaria

Sobre la base de los estudios de Heinrich Brüning a inicios del siglo XX, al parecer, los pueblos de pescadores abastecían adecuadamente el mercado indígena y criollo con la extracción en caballito de totora y balsas, a pesar de que algunos pescadores empezaban a adoptar botes de vela y una que otra con motor. Se conoce que una de las formas de secar el pescado (que una vez seco llamaban *jalea*), en tiempos de escasez, era hacer cortes longitudinales al cuerpo, sacándole los intestinos. Esto se hacía principalmente con la cachema. En otros casos, como con la anchoveta (llamada antiguamente *chamache* o *kolyek*), los peces se enterraban en arena, en un pozo denominado *páka* (Schaedel, 1988).

> Antiguamente a propósito se encolcaba en pozos entre arena pescado seco y salado, para guardarlo para los tiempos de escasez en pescado. Un habitante de más de 50 años de edad me dijo que había conocido esta costumbre, se usaba para esto el chamache, pez de mar, que en ciertos tiempos suele ser muy abundante (Brüning, 2004 en Bazán, 2018).

5.1.20.1 Pesca a 5 millas marinas de la costa

Los pescadores comentaron que, en Pimentel, el invertebrado más extraído es el cangrejo violáceo (*Platyxanthus orbignyi*), seguido del cangrejo cokerii (*Peloeus armatus*); y que en menor cantidad se extraen la langosta (*Panulirus gracilis*) y el cangrejo peludo (*Cancer setosus*). Muy rara vez se captura pulpo (*Octopus mimus*) con el cordel y caracol negro (*Thaisella chocolata*) con la nasa. Existe un área donde algunos pescadores de caballito extraen eventualmente langosta, obteniendo un buen ingreso económico por su venta. Allí, hasta la década de 2010 se podía obtener una caja llena de esta especie, sin embargo, al no estar protegida la zona, embarcaciones pequeñas han venido depredando el recurso extrayendo especímenes de todo tamaño con sus redes.

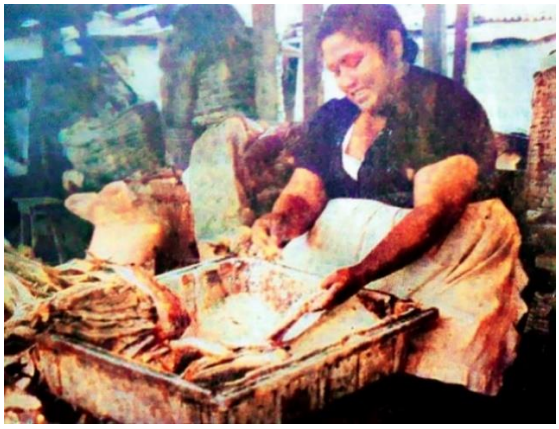
Asimismo, los pescadores señalaron que, dependiendo de la temporada, en sus faenas extraen una gran variedad de especies de especies, principalmente: cachema (*Cynoscion analis*), cabrilla (*Paralabrax humeralis*), suco (*Paralonchurus peruanus*), lorna (*Sciaena deliciosa*), chalaco (*Auchenionchus* sp.),

trambollo (*Labrisomus philippii*) y pintadilla (*Cheilodactylus variegatus*). Además, también obtienen, en menor cantidad, especies como: chauchilla (o bonito juvenil, *Sarda chiliensis*), lenguado (*Paralichthys adspersus*), mero (*Epinephelus acanthistius*), batea (*Dasyatis brevis*), guitarra (*Pseusdobatos planiceps*), tapadera (*Urotrygon* sp.), tollo común (*Mustelus whitneyi*), angelote (*Squatina californicaentre*), entre otros.

TABLA 5. PRINCIPALES ESPECIES MARINAS QUE EXTRAEN LOS PESCADORES DE CABALLITO DE TOTORA EN PIMENTEL

Nombre común	Nombre científico	Arte de pesca	Principales meses de captura
Invertebrados			
Cangrejo violáceo	*Platyxanthus orbignyi*	Nasa	
Cangrejo cokerii	*Peloeus armatus*	Nasa	
Cangrejo peludo	*Cancer setosus*	Nasa	
Langosta	*Panulirus gracilis*	Cordel[1]	
Pulpo[2]	*Octopus mimus*	Cordel	
Caracol negro[2]	*Thaisella chocolata*	Nasa	
Peces			
Cachema	*Cynoscion analis*	Cordel	Enero–Marzo
Cabrilla	*Paralabrax humeralis*	Cordel	Diciembre–Marzo
Suco	*Paralonchurus peruanus*	Cordel	Diciembre–Marzo
Lorna	*Sciaena deliciosa*	Cordel	
Chalaco	*Auchenionchus* sp.	Cordel	
Trambollo	*Labrisomus philippii*	Cordel	
Pintadilla	*Cheilodactylus variegatus*	Cordel	
Lisa	*Mugil cephalus*	Cordel	Diciembre–Marzo
Jurel	*Trachurus murphyi*	Cordel	Diciembre–Marzo
Mojarrilla	*Stellifer minor*	Cordel	
Congrio	*Genypterus maculatus*	Cordel	
Chita	*Anisotremus scapularis*	Cordel	
Bagre	*Galeichthys peruvianus*	Cordel	

([1]) También llamada pinta. ([2]) Muy eventual.



«Señora salando pescado en Santa Rosa. El caballito era para la pesca de consumo local, ahora se recurre a las embarcaciones más grandes con fines comerciales, esto desplaza a este milenario medio de pesca». Fuente: Marcell Turbine y Agustín Dávila/Antiguas Fotos de Chiclayo[100].

San José, fecha desconocida. «Salando pescado. Foto proporcionada por el señor Samuel Lozano Cubas a Teodoro Rivero Ayllón para su libro *Lambayeque, sol, flores y leyendas* (1976)». Fuente: Cotty de la Oliva y Jorge Huancas Alfaro/Antiguas Fotos de Chiclayo[101].

El pescador solo sala el pescado para su consumo familiar: *se abre, se extrae las vísceras, se lava, se sala, se deja secar un rato, y finalmente, se empaqueta para llevarlo a casa.* El pescado salado que se vende en el Terminal Pesquero de Ecomphisa en Santa Rosa, es entregado fresco por los pescadores de caballito

[100] https://www.facebook.com/groups/chiclayoold/posts/1788008811338579
[101] https://www.facebook.com/groups/chiclayoold/posts/261261587346650/

y posteriormente salado por el comerciante. Su sabor es muy apreciado en Motupe e Incahuasi, donde es vendido eventualmente, junto con el pescado fresco conservado con hielo.

Por su parte, el pescado tiene dos formas de tratamiento al ser extraído. En la primera, inmediatamente después de ser capturado, se le *quiebra* o retira las agallas, y se coloca en la bolsa de red o *calcal*. En la segunda, el pescado se coloca directamente en el *calcal*, esto se debe a que algunas personas que van a la playa a comprarlo lo prefieren intacto. Después de ser adquirido, recién el vendedor (pescador o su esposa), le *quiebra* las agallas.

La cantidad de pescado extraído con el cordel varía diariamente, llegando incluso a ser nula. En el verano, si se pesca cerca de la costa, se puede extraer de 5 a 10 kg (por ejemplo, 5 kg de suco combinado con cachema y tramboyo). Si pescan más lejos, se puede traer en un buen día de pesca hasta 50 kg, pero lo normal es de 15 a 20 kg. En invierno, se extrae de 3 a 10 kg al día. Sobre este punto, un pescador de 69 años comentó que antiguamente podían extraer en un caballito 120 kg de cachema y hasta 140 kg combinado con otras especies.

Para la alimentación de una familia de cuatro miembros el pescador separa al menos 1 kg; para una de 10 miembros, pueden llevar de 2 a 3 kg de pescado. En el caso que el pescador no haya extraído nada, por lo general su familia va a comprar el pescado al mercado, ya que es la carne que prefieren consumir en el hogar.

Por otro lado, cuando la pesca ha sido abundante, el pescador le entrega al *parador* de dos a tres pescados en agradecimiento por su trabajo, además del pago monetario.

En la pesca con red se extrae en el verano hasta 30 kg; mientras que en el invierno solo un máximo de 5 kg, dejando para el hogar 2 kg, quedando el resto para la venta.

5.1.20.2 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

Por faena, una embarcación con caballitos extrae entre 600 kg y 1.5 toneladas en una semana, pero hay reportes de embarcaciones más grandes que han logrado pescar de 2 a 4 toneladas. Se extrae principalmente cabrilla y bonito, y muy eventualmente se captura (con el cordel) peje (*Caulolatilus affinis*), pulpo, o morena (*Gymnothorax wieneri)*, los que el pescador consume mayormente en el almuerzo durante los días de trabajo. El pescado se desembarca en Pimentel en cubetas que son transportadas al Terminal Pesquero de Ecomphisa en Santa Rosa, donde llegan compradores de Lambayeque y Piura para llevarlo a diferentes localidades de la costa y sierra de estos departamentos. Esta pesca también es comprada por comerciantes que lo transportan hacia Lima.

Actualmente, debido al uso del cajón y del hielo, el pescado se desembarca fresco. Su consumo de manera salada no es comercial, excepto en fechas determinadas, como Semana Santa (abril). Hasta fines de la década de 1990, el pescado se salaba en las islas para su mejor preservación y traslado a Pimentel y a otros lugares más alejados como Chiclayo y los poblados de la sierra de Lambayeque.

5.1.20.3 Pesca en La Islilla – Isla Foca

Entre las especies más extraídas se encuentran: suco, mero, chita (*Anisotremus scapularis*), cabrilla, tramboyo, loro (*Oplegnathus insignis*) y pluma (*Nematistius pectoralis*). Previo a la faena, se coordina con un comerciante de Paita, quien comprará los pescados más grandes para venderlos en esta ciudad o en Piura. Los pescados más pequeños son vendidos en la playa a los pobladores de La Islilla, y son repartidos a niños y adultos que ayudan a varar el caballito (un pescado para cada persona). La cantidad de extracción depende del oleaje del mar. Por ejemplo, cuando está tranquilo, se puede extraer de 20 a 30 kg de suco, y si está movido, de 4 a 5 kg. En promedio se extrae 10 kg por día.

La Islilla, 8 de julio de 2021. Pescador de caballito, Claudio Llenque Gordillo, es ayudado por los pobladores a varar su embarcación. Foto: JF.

La Islilla, 8 de julio de 2021. Los niños también reciben pescado por su apoyo. Foto: JF.

5.1.21 Ingresos y egresos

5.1.21.1 Pesca a 5 millas marinas de la costa

La ganancia diaria del pescador depende de las condiciones del mar, de la cantidad de pesca total del día, y de la oferta y la demanda.

Por ejemplo, en el verano, la mayoría de los caballitos logran pescar durante una semana, entre 15 y 20 kg de cachema diaria. Al igual que ellos, esta especie también es extraída por las lanchas más grandes en Santa Rosa y San José. Esta abundancia influye en el precio de la especie, siendo vendida a los comerciantes en la playa a S/4/kg. Los comerciantes revenderán este pescado a S/5/kg para tener una ganancia de S/1/kg. En esta época de abundancia de la cachema, los pescadores pueden ganar al día entre S/60 y S/80. Descontando los S/40 de su inversión para el desarrollo de su faena, tendrán una ganancia neta de S/20 a S/40. En contraste, durante la época de escasez, el precio se eleva hasta los S/9/kg, por lo que, si tienen la suerte de pescar cachema, pueden tener una ganancia mayor que en el verano, con una menor cantidad de pescado.

En otras ocasiones extraen mayor diversidad de especies, ganando S/150 con una pesca de 10 a 15 kg, en el mejor de los casos ganan hasta S/350. Así, las rachas de mayor ingreso económico ayudan a compensar los días en que no se obtiene mucho pescado. Aquí la esposa cumple un rol muy importante en el hogar, ya que ella se encarga de la administración del dinero, y que este pueda cubrir los pagos del colegio, alimentación y de los servicios básicos.

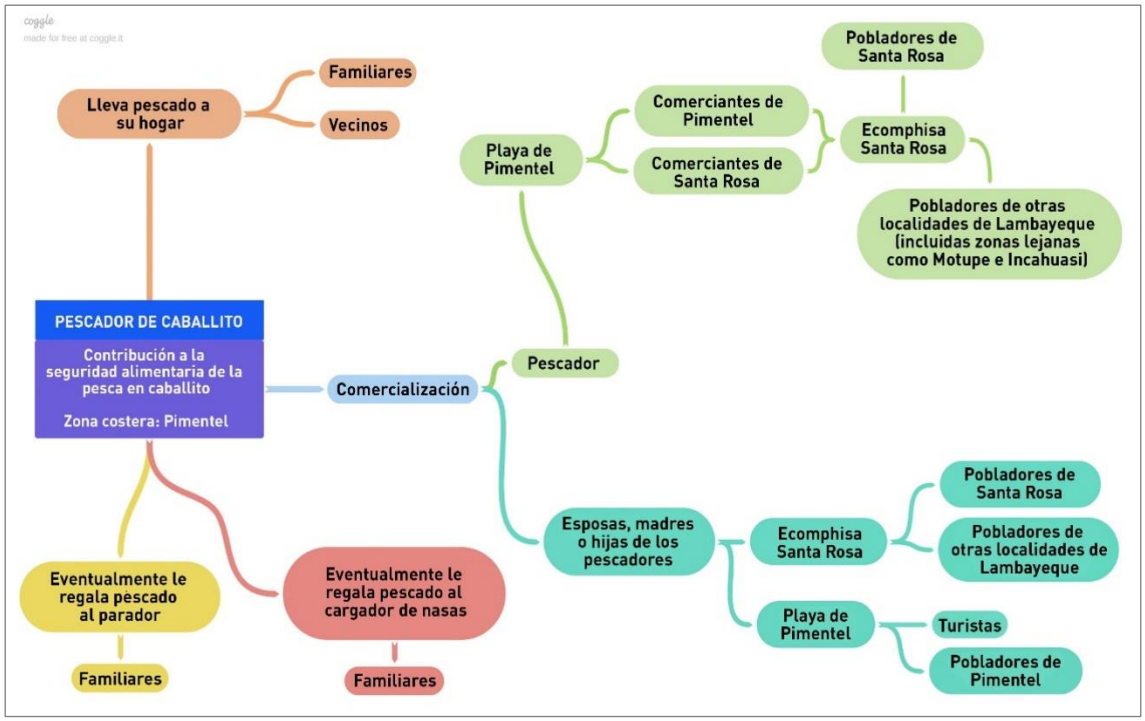
5.1.21.2 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

Para la repartición entre los tripulantes del dinero obtenido por la venta del pescado extraído en las islas, en primer lugar, se calcula el monto invertido para el trabajo en la isla, que por lo general es de S/1500 a S/2000. El dinero restante, se reparte en partes iguales entre toda la tripulación, el bote, su dueño y el motor. Por ejemplo, si una embarcación de 7 toneladas lleva 15 caballitos hay que considerar a los 15 pescadores más las tres partes del dueño, esto significaría que de una ganancia neta de S/7000, se deberá hacer una división en 18 partes, por lo que cada pescador recibiría S/389, y el dueño de la embarcación obtendría S/1167.

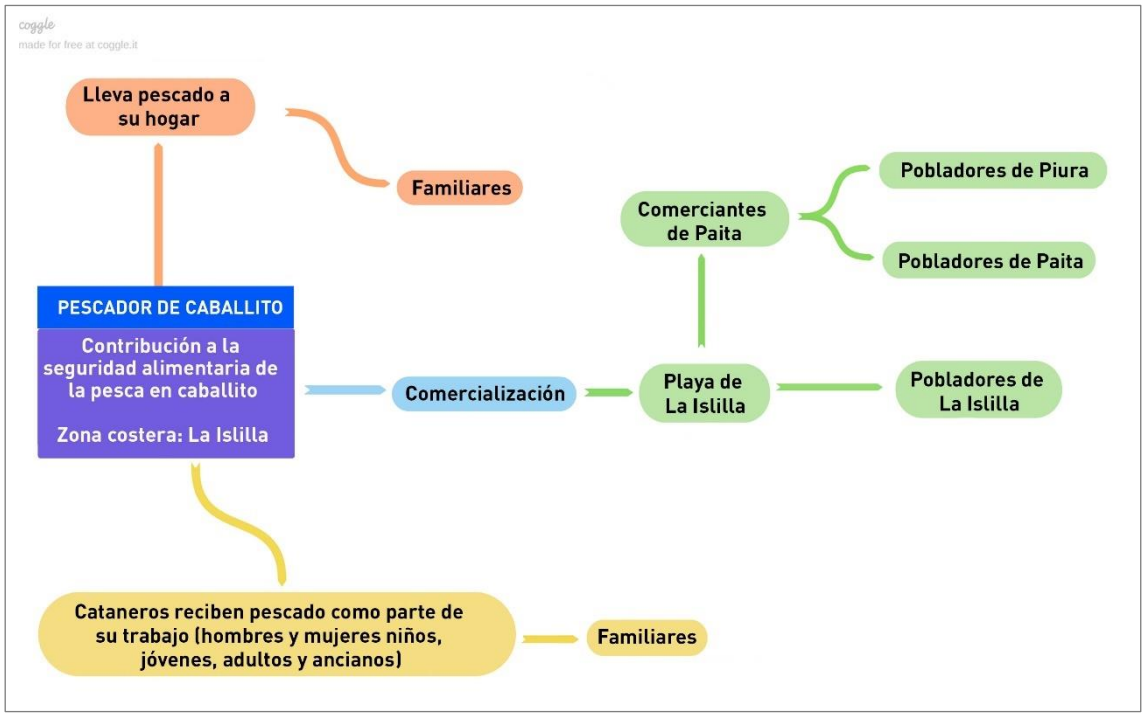
5.1.21.3 Pesca en La Islilla – Isla Foca

En un día, dependiendo de las condiciones del mar, un caballito de totora puede tener una ganancia máxima de S/200 a S/300, y mínima de S/50, por lo que a veces solo consiguen recuperar los gastos invertidos para la faena.

DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS HIDROBIOLÓGICOS EXTRAÍDOS POR LOS PESCADORES DE CABALLITO DE TOTORA EN PIMENTEL (LAMBAYEQUE)



DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS HIDROBIOLÓGICOS EXTRAÍDOS POR LOS PESCADORES DE CABALLITO DE TOTORA EN LA ISLILLA (PIURA)



Pimentel, 3 de mayo de 2022.
Mujeres vendiendo el pescado extraído por sus esposos en el caballito de totora.
Foto: Judith Figueroa.

Monsefú, 27 de agosto de 2019.
Venta de pescado y mariscos.
Foto: Judith Figueroa.

5.1.22 Rol de la mujer en las familias de los pescadores de caballito de totora

Sobre la base de los cuestionarios aplicados a 10 pescadores de caballito, se obtuvo que la primera ocupación de sus esposas es el cuidado del hogar, y de manera paralela, 7 (70%) se dedican a la venta de pescado, 2 (20%) a la administración y cocina en el restaurante familiar, y 1 dicta clases particulares a niños de primaria y realiza manualidades para su venta.

5.1.22.1 Cuidado del esposo, padre o hijos, así como del hogar

Todos los pescadores entrevistados resaltaron el rol de sus esposas en el cuidado de ellos antes de salir a sus faenas y al regreso de estas, así como del cuidado de sus hijos y del hogar. Es decir, la mujer presta todos los servicios domésticos a la familia y vela por la integridad física y moral de los hijos y el esposo.

> Nuestras esposas participan a diario viéndote tu fiambre, tus alimentos, que no te falte tu ropa, tu buzo, tu bolsa, tu trusa. De regreso igualito, te trae tu ropa, te la lava, te la enjuaga, te la tiende, te da tu comida, todo. Parece mentira, pero eso es sacrificado porque ella se levanta a las cuatro de la mañana para que lleves tus alimentos. Yo le digo que nosotros aguantamos sin comer, pero la esposa dice: ¡lleva alimento o van a decir que no te quieren, que eres saco largo, y no es así! La señora te da tu botella de café, tu pan con algo... te da tu fiambre. La esposa nos cuida y te da un ánimo porque te dice: ¡qué te vaya bien flaquito, suerte! Yo también le digo: ya vengo si Dios me permite. A mi hijo que es chiquito le digo: la vida del pescador es así, tú cuida a tu madre, porque nosotros no sabemos si vamos a venir (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

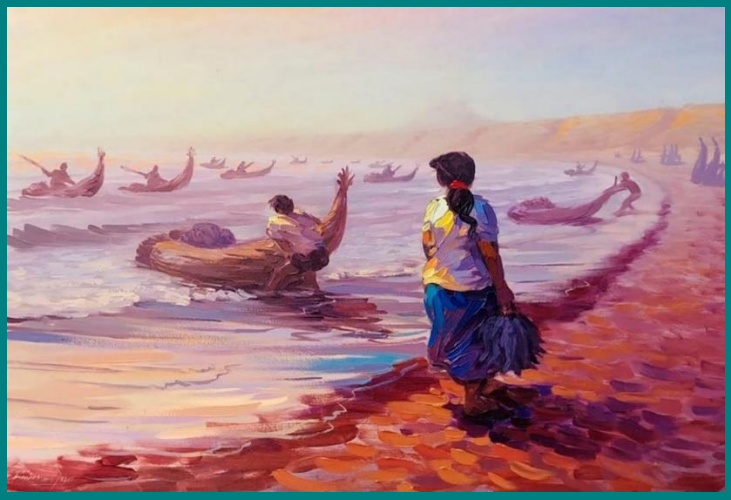
Pimentel, 3 de mayo de 2022. Mujer espera a su esposo pescador en la playa y lo ayuda a llevar sus herramientas al hogar. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Mujer espera a su esposo pescador en la playa y lo ayuda a llevar sus herramientas al hogar. Foto: JF.

Santa Rosa, 8 de julio de 2019. «[...] foto que demuestra el inmenso amor de una madre a su esposo e hijos esperando su llegada a tierra en una mañana muy fría». Foto: Diego Berqui. Fuente: Fotógrafos de Santa Rosa[102].

[102] https://www.facebook.com/photo/?fbid=506755516529608&set=a.430026880869139

«Huanchaqueras».
Artista: Rubén Antonio Sánchez Vélez.
Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura de Huanchaco[103].



«Retornando de la pesca».
Artista: Daniel Castro Biminchumo.
Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura de Huanchaco[104].

Huanchaco, 8 de mayo de 2022. Angelmira Verna recolectando algas marinas «mococho».
Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/Casa de la Cultura de Huanchaco[105].

[103] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4654241294616799&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3
[104] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4654172677956994&set=pb.100000929225070.-2207520000..&type=3
[105] https://www.facebook.com/photo/?fbid=4102072106500390&set=pcb.4102080579832876

Huanchaco, fecha desconocida.
Irma Sabina Verna Segura, esposa del pescador Fidel Huamanchumo Ucañan, recogiendo los cangrejos capturados en la red.
Fuente: Percy Valladares Huamanchumo/ Casa de la Cultura de Huanchaco.

5.1.22.2 Extracción de mariscos y algas: *marisqueras*

Décadas atrás, la playa de Pimentel tenía grandes extensiones de peña y roca, al igual que Huanchaco, Santa Rosa y Puerto Eten. Las mujeres *marisqueaban* extrayendo peces de peña, moluscos y algas. En Pimentel extraían comúnmente el ancoco (*Anthyonidium chilensis*) que es un marisco que lo sancochaban para hacer ceviche.

Sobre la actividad de las marisqueras en Pimentel, un pescador comentó:

> Mi mamá fue mariscadora, ella cazaba pulpo, tramboyo y rinchín. Antes había bastante peñería acá, ahora es arenal. Las mujeres mariscaban y sacaban toda clase. Y me dijo que mariscó langosta y allí me explicó cómo se agarra, es como la palomita, le agarras por la parte del pecho. Para qué me dijo, apliqué eso y caja llena. Las mujeres sacaban el cochayuyo, las mujeres mariscaban, los hombres no. Yo le he visto que se iban al frente con sus canastitas y sacaban. Eso lo hacían rutinario, todos los días. Pero la playa se ha enterrado, antes sacaban caracoles, pero ha cambiado la costa, se ha enterrado la peña (Walter Galán Díaz, Pimentel).

En Huanchaco, mientras que el pescador dedicaba todo su tiempo a las prácticas relacionadas con la pesca, en su caballito de totora o como tripulantes de lanchas, remendando sus redes, preparando los cordeles y anzuelos, observando las mareas y manteniendo los totorales, las mujeres de la familia (esposas, madres e hijas) se agrupaban identificándose como las *mariscadoras*. Ellas trabajaban en la orilla, extrayendo y recolectando algas marinas mococho (*Gigartina chamissoi*), cangrejo (*Platyxanthus orbignyi*), pulpo (*Octopus mimus*), caracoles de diversas especies, estrellas de mar, ancocos, peces como el borracho (*Scartichthys giga*) y el tramboyo (*Labrisomus philippi*), que eran vendidos en los mercados de Trujillo, y en el caso del mococho seco, enviado a Huaraz (Ancash) (Segura, 1980; Prieto, 2009).

Actualmente, las playas de Santa Rosa, Pimentel y Puerto Eten han perdido sus peñas de orilla y están conformadas por arena. Según señalan los pescadores entrevistados: *antes era peñería toda la playa [de Pimentel], había caracoles, yuyo, se ha perdido todo. Esto es por culpa del muelle de Salaverry*. Por otro lado, en un sector de la playa de Huanchaco aún se mantiene mococho, el cual es recolectado por las señoras Angelmira Verna y Magdalena Ucañan, entre otras (Percy Valladares Huamanchumo com. pers.).

Santa Rosa, 6 de noviembre de 1887. Marisqueras vistiendo el *crudo*[106]. Fuente: Heinrich Brüning en Schaedel, 1988.

Huanchaco, octubre de 1956. Cosecha de algas. Fuente: GEC Archivo Histórico El Comercio[107].

[106] «En Huanchaquito las mujeres vestían una ropa especial para las labores de mariscar, llamada *el crudo*. Era confeccionada con costales de harina de arroz o azúcar a modo de vestido con basta que les llegaba hasta debajo de la rodilla. La mariscadora se metía en el costal sin fondo y lo sujetaba con una tira de tocuyo o una soguilla, amarrada en el pecho, sobre los senos» (Anhuamán, 2014). Las referencias históricas señalan que Santa Rosa fue habitada en la primera mitad del siglo XIX por naturales de Huanchaco (Cabrejos, 2019), lo que explicaría el uso de esta prenda por parte de las niñas de la foto.

[107] https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/huanchaco-naturaleza-e-historia-se-funden-en-esta-caleta-que-sobrevive-al-paso-del-tiempo-fotos-peru-trujillo-noticia/

Huanchaco, 1980. «Marisquear es exclusividad de la mujer». Fuente: Segura, 1980.

Huanchaco, 1980. «Venta del mococho [alga] y mariscos extraídos por ellas mismas cuando está baja la marea». Fuente: Segura, 1980.

5.1.22.3 Ayuda en el varado de los caballitos de totora en La Islilla

En La Islilla se observó a hombres y mujeres ayudando a los pescadores en el varado de sus caballitos cuando estos regresaban de la faena. Participaban mujeres comerciantes, así como madres del pueblo que junto con sus hijas buscaban recibir un pescado como recompensa a su apoyo.

La Islilla, 8 de julio de 2021. Pescador de caballito, Claudio Llenque Gordillo, es ayudado por los pobladores a varar su embarcación. Foto: JF.

La Islilla, 8 de julio de 2021. Pescador de caballito, Claudio Llenque Gordillo, entrega pescado a las personas que lo apoyaron. Foto: JF.

5.1.22.4 Compra de recursos hidrobiológicos en la playa y entrega de carnada

Los pescadores de caballito de Pimentel, cuando regresan con el producto capturado en la zona costera o en las islas Lobos, en algunos casos lo venden a mujeres comerciantes de Pimentel y Santa Rosa, las cuales pueden ser incluso las esposas de los pescadores. Actualmente, en el caso de la pesca en la zona costera, ellas mismas les dan la carnada para asegurar la venta.

> Lo vendemos a las intermediarias que son las esposas de los mismos pescadores, antes que lo vendas a otro lo compra ella, le mete hielo se va al terminal a la mañana y lo revende. Por ejemplo, compra acá a 4 a 6 soles el kilo de cachema y al terminal lo revende a 10 soles, ella gana. En vez de que gane otro, mejor que gane ella para sus hijos del mismo pescador. Hay esposas que tienen más dinero que les compran a varios pescadores, hay esposas que no les gusta agarrar pescado, y dicen: mejor véndele a ella y las señoras se hacen empresarias, mejor dicho. Tienen su motocarro, lo llevan temprano al terminal y lo venden, ese es el apoyo económico de la familia, las esposas. El esposo nomás vara deja todo se va a cambiar, la esposa se encarga a vender y después regresa cambiadito a estar un rato con ella (Nicolás Galán Díaz, Pimentel).

> Hay señoras en la playa que son los compradores y ellas mismas te dan la carnada ahorita, ellas te dan y tú vienes a ellas. Llámese por ejemplo para el día del pescador, navidad, ellas nos dan un obsequio, nosotros las ayudamos como ellas también nos dan (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

Asimismo, los comerciantes que compran el pescado extraído en los caballitos de totora en La Islilla son principalmente mujeres de Paita, que venden el producto fresco o salado en esta ciudad o en Piura.

5.1.22.5 Venta de los recursos hidrobiológicos extraídos por el esposo pescador

Según Heinrich Brüning a inicios del siglo XX, en Santa Rosa la especialización del trabajo entre hombres y mujeres era muy tradicional, existiendo un tabú contra aquellas que iban a la playa cuando regresaban los pescadores, por lo que el hombre se ocupaba de la venta allí mismo. Por el contrario, en San José las mujeres tomaron a su cargo la limpieza y la venta del pescado, al igual que en Puerto Eten, sin embargo, en este último no les era permitido sentarse en los caballitos, por ser considerados sagrados. Solamente los hombres podían ponerse sobre ellos de rodillas (Schaedel, 1988).

Por su parte, en Pimentel sobre la base de una fotografía de un grupo de mujeres sentadas en la playa junto con una ruma de pescado (Schaedel, 1988), se presume que estas también se dedicaban a la venta de la pesca del esposo. En otros casos, las mismas esposas venden la pesca del día en Ecomphisa o a los turistas que visitan el balneario de Pimentel.

> Las esposas se encargan de vender el producto, venimos de la isla, ellas lo congelan y llevan al terminal y lo venden. Ellas tienen su misión en ese sentido, nos apoyan (Walter Galán Díaz, Pimentel).

De la misma manera, en Huanchaco las esposas esperaban en la orilla con sus canastas hasta que varen los pescadores para recibir el pescado, lavarlo y llevarlo a sus casas para congelarlo hasta el día siguiente, para venderlo en los mercados de Trujillo o a restaurantes del lugar. En otros casos intercambiaban el pescado u otros productos marinos, encargándose de la economía familiar (Segura, 1980).

Pimentel, noviembre de 1887. Mujeres de pescadores en la playa. Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Pimentel, 1930. «Mercado junto al mar cerca del muelle en Pimentel. Nota del fotógrafo: Mercado-frutas, verduras, pescado. 9 am». Foto: Robert Swanton Platt. Fuente: Biblioteca de la Universidad de Wisconsin–Milwaukee[108].

[108] https://collections.lib.uwm.edu/digital/collection/ags_south/id/1806/rec/13

Pimentel, 1930. «Mercado sobre la playa. Se observan vendedoras de pescado, verduras y frutas. En los parantes de madera que se observan en la foto, los pescadores recostaban sus caballitos de totora para que sequen después de una faena, y en ocasiones para colgar las guitarras y secarlas para el *chinguirito*[109]». Foto: Robert Swanton Platt. Fuente: Biblioteca de la Universidad de Wisconsin–Milwaukee[110]:

Huanchaco, 1980. «El pescador entrega el producto de su faena a la esposa para que lo comercialice». Fuente: Segura, 1980.

Huanchaco, 1980. «El pescador entrega el producto de su faena a la esposa para que lo comercialice». Fuente: Segura, 1980.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Mujer vendiendo el pescado de su esposo en la playa. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Mujeres vendiendo el pescado de sus esposos en la playa. Foto: JF.

[109] El chinguirito es un plato tradicional del departamento de Lambayeque y está hecho a base de pescado seco deshilachado. Comúnmente se usa la raya.
[110] https://collections.lib.uwm.edu/digital/collection/ags_south/id/1725/rec/10

5.1.22.6 Administración de la economía del hogar y restaurante familiar

Las mujeres son las administradoras del dinero que obtienen de la venta de la pesca de sus esposos. Como se ha señalado anteriormente, el ingreso económico de los pescadores no es uniforme a lo largo de la semana, sin embargo, las mujeres han aprendido a mantener un equilibrio entre los ingresos y egresos, encargándose de cumplir con el pago de los gastos de los servicios, colegio de los hijos, alimentos, entre otros.

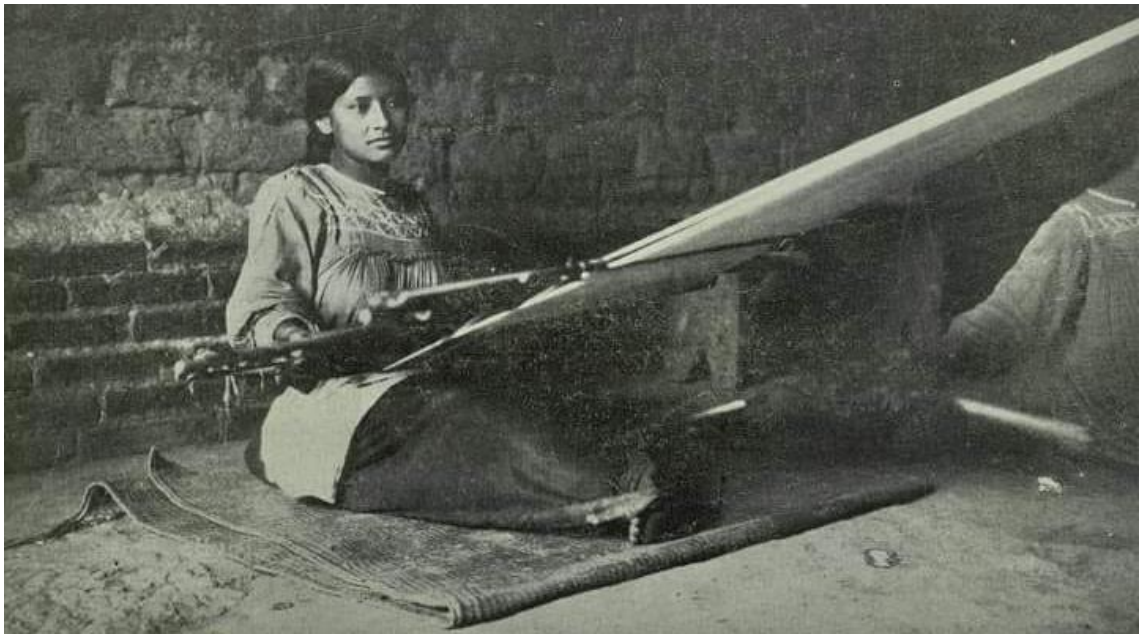
Además, las esposas mantienen con los proveedores de víveres un trato basado en la confianza. Ellos conocen la inestabilidad del ingreso monetario de sus esposos pescadores, por ello en las tiendas tienen la opción de obtener productos fiados, que serán pagados días después, con el dinero de la venta del pescado de una buena faena. Otras esposas son las administradoras de los restaurantes familiares que tienen en Pimentel.

> Nuestras esposas son las secretarias, saben cómo tienen que manejar el dinero en la casa, porque de verdad sí hay gastos, los estudios de los hijos, la luz, el agua, la comida. Gracias a Dios que la esposa es también comprensiva porque ella administra hasta la actualidad, gasta lo mínimo para mantener a la familia, ella sabe (Roberto Purizaca Jacinto, Pimentel).

> Nosotros tenemos la cualidad de que nuestras esposas se van a la tienda y les dan crédito para poder sustentarte, y cuando tú sales a la pesca regresas, y en dos días juntas y le pagas a la señora que te ha dado crédito en las bodegas, y como te conocen te dan. Son los víveres para el hogar, para el día a día. Ahora que está movido el mar [julio de 2021] ya tenemos una semana sin salir. Esta es nuestra forma de seguir comiendo (Jorge Holguín Paz, Pimentel).

5.1.22.7 Tejido de fajas

Actualmente en Pimentel se ha perdido la práctica del tejido de las fajas. Muchos pescadores prefieren utilizar las fajas suspensorias sintéticas, pero otros usan la de hilo, la cual es tejida por mujeres de San José y Monsefú, y adquirida a un costo de S/40 a S/60. Este es usado para la protección de la región lumbar de la columna durante la faena de pesca. Según cuenta Teresa Balladares Fiestas de la caleta de San José, las niñas iniciaban su aprendizaje a los 12 años de edad, primero aprendían el marcado del punto cruz y luego el telar de cintura para la elaboración de las fajas, que eran las más sencillas, y posteriormente de alforjas (Paiva Galán et al., 2016).



Chiclayo, 1908. «Tejedora: desde muy pequeñas las niñas aprendían a manejar el telar». Fuente: Marie Robinson Wright, 1908 [Libro: El antiguo y el nuevo Perú: una historia de la antigua herencia y del moderno desarrollo y esfuerzo de una gran nación] en Lambayeque, historia de la vida cotidiana[111].

[111] https://www.facebook.com/photo/?fbid=10166387255230133&set=gm.1458323437945734

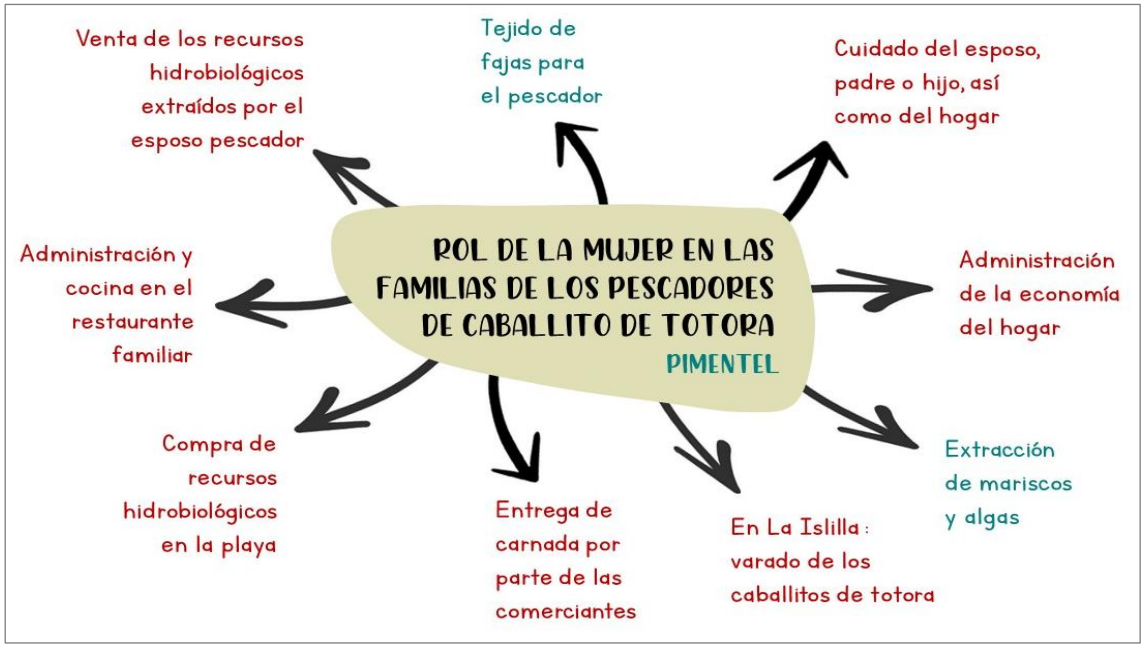
San José, 2016. Teresa Balladares Fiestas. Fuente: Paiva Galán et al., 2016.

San José, 2016. Basilia Galán Pizarro. Fuente: Paiva Galán et al., 2016.

San José, 2016. Tejido en telar de cintura elaborado por Teresa Balladares Fiestas. Fuente: Paiva Galán et al., 2016.

Pimentel, 17 de octubre de 2021. Ganadores del concurso de regata de caballito: Javier Mendoza Puescas, Julio Balladares Lumbres y Luis Mendoza Puescas, portando sus respectivas fajas de hilo. Fuente: Municipalidad Distrital de Pimentel[112].

Asimismo, Basilia Galán Pizarro, también de San José, además del uso del telar de cintura para el tejido de fajas, mantas, talegas, sacos y alforjas, enseñado por su abuela y madre, participó en la elaboración de la vela para la embarcación de totora de la Expedición *Uru*, en la que el español Kitín Muñoz realizó su travesía hacia Tahití el 29 de junio de 1988, siendo una de las artesanas más representativas del tejido con algodón nativo en la región Lambayeque (Centro de Innovación Tecnológica y Turístico Artesanal–Sipán, 2003).



PIMENTEL: en rojo se muestran las actividades que se realizan hasta la actualidad y en verde las que se realizaron hasta la década de 1970–1980.

[112] https://www.facebook.com/munipimentel/photos/pcb.1035688713873414/1035688230540129

Pimentel, 3 de mayo de 2022.
Mujer vende pescado acompañada por su hijos.
Foto: Judith Figueroa.

5.1.23 Cambios de las condiciones del mar

Ninguno de los pescadores encuestados y entrevistados manifestaron tener conocimiento sobre el cambio climático. Sin embargo, tenían un amplio conocimiento sobre El Niño, frecuentemente subrayaron que la fluctuación de la temperatura del mar y la ocurrencia de las intensas lluvias, cada cierto periodo de tiempo, estaban directamente relacionadas con este.

5.1.23.1 El Niño y la pesca

Los pescadores señalaron que, durante los periodos de El Niño, los recursos hidrobiológicos se alejan de la costa debido al calentamiento de las aguas. Asimismo, el mar se enturbia con el agua del río, que trae abundante troncos y ramas que se atascan en las redes rompiéndolas, esto afecta a los pescadores de caballito de totora que realizan sus faenas cerca de la costa. Por este motivo, en eventos anteriores de El Niño, la mayoría se ha organizado para buscar pescado en las islas Lobos, saliendo entre siete y ocho embarcaciones hacia allá.

> La corriente varía cuando hay El Niño, las embarcaciones están de norte a sur en vez de sur a norte. Siempre se da. Se asusta, se espanta la pesca. Los peces se despellejan el cuero en el agua caliente. Las embarcaciones vikingas corren a pescar a mar afuera, son unos vivos, ellos se benefician con la variedad de especies (Walter Galán Díaz, Pimentel).

5.1.23.2 Mayor frecuencia de condiciones oceanográficas anómalas

Entre los primeros días de julio, se inició un oleaje anómalo en la costa norte, pasando de moderado a fuerte el 12 de julio de 2021. En todo este periodo de tiempo, los pescadores de caballito de Pimentel no pudieron salir a trabajar. Como señala el Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural (2021), en lo que va del presente año, la Capitanía de Puertos ha dispuesto el cierre total obligatorio de puertos por 67 días, mediante las resoluciones Nº 008, 025, 032, 040, 051, 057, 061, 064, 068, 074, 080, 086, 090, 093, 096, 100, 106, 107, 108, 109, 110, 113, 114, 119, 122, 129, 137, 140, 141, 142, 143 y 144, debido a la presencia de vientos fuertes y oleaje irregular en la zona costera del litoral norte, centro y sur. Esto significa que, entre los meses de junio a agosto, ha habido un tiempo de cierre de 42 días.

Algunos pescadores que cuentan con una mejor situación económica se desplazan hacia otras áreas con condiciones oceanográficas más estables, como La Islilla. Otros, esperan a que las condiciones mejoren, acatando lo que señala Capitanía, utilizando los ahorros obtenidos de los buenos días de pesca y fiando los víveres en las tiendas locales. Algunos buscan otros oficios en qué trabajar durante esos días. Los pescadores esperan a que el mar se calme debido al temor de no recuperar la inversión diaria que hacen en sus faenas (transporte al punto de pesca, carnada y fiambre). Esto influye en la inestabilidad del ingreso económico del pescador de caballito.

5.1.24 Covid–19

Al inicio del estado de emergencia, se prohibió la salida de los pescadores para el desarrollo de su faena durante un mes. Posteriormente reiniciaron sus actividades, encontrando abundantes cardúmenes, principalmente de cabrilla. A pesar de que el precio del pescado bajó, debido a su poca demanda, ya que algunas personas pensaban que al consumirlo se podrían contagiar del virus, tuvieron un ingreso económico diario que les permitió sostenerse. Asimismo, los pescadores señalaron que, el estado de emergencia no detuvo la depredación del mar por parte de las bolicheras.

Por otro lado, los entrevistados mencionaron no haber recibido ningún bono de dinero, ni canastas con víveres; sin embargo, tienen conocimiento que algunas personas con mejor situación económica que ellos sí lo recibieron. No obstante, cuando algún pescador necesitaba ayuda en ese difícil periodo, otros pescadores se organizaban para ver la manera de apoyarlo.

Pimentel, 3 de mayo de 2022.
Gruta de San Pedro Pescador, ubicada frente al mar.
Foto: Judith Figueroa.

5.1.25 Valor cultural

5.1.25.1 El caballito de totora: Patrimonio Cultural de la Nación

El 27 de agosto de 2003 se emitió la Resolución Directoral Nacional Nº 648/INC[113] declarando Patrimonio Cultural de la Nación al caballito de totora, por su importancia en la pesca artesanal desde al menos hace 3500 años (Prieto, 2014a), constituyendo un eje de la vida social y económica, y un referente de la identidad cultural de los pescadores que la utilizan y de la población local.

Posteriormente, esta disposición fue rectificada el 26 de octubre de 2007, mediante la Resolución Directoral Nacional Nº 1387/INC[114], la cual incluyó el nombre de las tres asociaciones que propusieron esta declaración: el Centro para la Investigación, Conservación y Promoción de Tecnologías Nativas (Sirpus), la Asociación Marítima de Pescadores Artesanales en Caballitos de Totora de Pimentel y la Asociación Nacional de Rescate Ecológico y Cultural (Anrec).

Más adelante, el 3 de agosto de 2018 se publicó la ley 30837[115], que declaró de interés nacional la pesca en caballito de totora, así como la recuperación, conservación y protección de los balsares de Huanchaco. Para ello, se elaboraría un plan de acción elaborado por el Gobierno Regional de La Libertad en coordinación con el Ministerio del Ambiente a través del Sernanp, el Ministerio de Agricultura y Riego a través de la Autoridad Nacional del Agua (ANA), el Ministerio de Cultura, y el Ministerio de la Producción y los gobiernos locales de Trujillo y Huanchaco.

> **Artículo 1.** Declárase de interés nacional la recuperación, protección y conservación de la pesca ancestral en caballito de totora, manifestación cultural inmaterial y eje de la vida social y económica de la población en el litoral de la costa norte del Perú.
> Declárase de interés nacional la recuperación, conservación y protección de los balsares de Huanchaco, ubicados en el distrito de Huanchaco, provincia de Trujillo, departamento de La Libertad, zonas naturales de cultivo y uso de la totora.

El 10 de agosto de 2021, la congresista Jessica Córdova Lobatón, presentó el proyecto de ley Nº 04-2021/CR[116] que declara de necesidad pública e interés nacional la recuperación, la conservación y la protección de la pesca ancestral en caballito de totora y la creación de los balsares en el distrito de Pimentel, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque.

Posteriormente, el 18 de octubre de 2021, la Comisión de Producción, Micro y Pequeña Empresa y Cooperativas aprobó el dictamen de dicho proyecto. La propuesta indica que el caballito de totora es una embarcación de pesca milenaria, cuyo uso se encuentra en riesgo de desaparecer si no se toman las medidas adecuadas que garanticen su protección y conservación.

> La continuidad del caballito de totora contribuirá a reactivar la economía del distrito de Pimentel y de Lambayeque, y garantizará que llegue pescado fresco a los mercados locales y regionales. Su desaparición dejaría sin empleo y sin ingreso a cerca de 600 familias, quienes perderían poder adquisitivo, y dejaría sin ingresos a quienes realizan actividades comerciales complementarias a la pesca[117].

[113] https://www.mef.gob.pe/contenidos/tesoro_pub/letras/rd_054_2003_cuarta_sub_%20pp251120.pdf
[114] https://vlex.com.pe/vid/instituto-nacional-cultura-resolucion-592454694
[115] https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-que-declara-de-interes-nacional-la-pesca-ancestral-en-ca-ley-n-30837-1676947-2/
[116] https://comunicaciones.congreso.gob.pe/noticias/proponen-declarar-de-necesidad-recuperacion-y-conservacion-de-la-pesca-en-caballito-de-totora/
[117] https://comunicaciones.congreso.gob.pe/noticias/declaran-de-interes-nacional-la-recuperacion-de-pesca-en-caballito-de-totora/

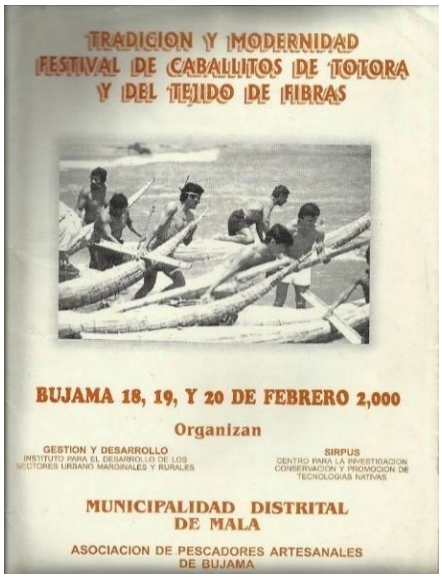
Finalmente, fue aprobada el 21 de enero de 2022 por unanimidad por el pleno del Congreso y emitida la ley Nº 31468[118] el 6 de mayo de 2022.

> **Artículo 1. Declaración de interés nacional**. Se declara de interés nacional la recuperación, conservación y protección de la pesca ancestral en caballito de totora, manifestación cultural inmaterial y eje de la vida social y económica de la población en el litoral de la costa norte del Perú; así como la creación de balsares para el cultivo de totora en el distrito de Pimentel, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque.

5.1.25.2 Festival del Caballito de Totora en Bujama (Lima) con el apoyo de los pescadores de Pimentel

En 1998 se re–descubrió el uso del caballito de totora para la pesca en Bujama. Esto llamó mucho la atención, ya que aparentemente su uso había desaparecido entre Lima e Ica desde la década de 1940. Se evidenció que su utilización era esporádica y que la continuidad de la tradición estaba en peligro debido a que la laguna de Totoritas, aledaña a Bujama y donde crecía la totora, había sido desecada para el desarrollo urbanístico, por lo que la materia prima era escaza. Además, algunas familias de alto poder adquisitivo que construyeron sus casas cercaron las playas La Caleta y Los Delfines, idóneas para adentrase al mar en caballito, impedían el ingreso de los pescadores por dichas playas. Cuando los dirigentes pesqueros denunciaron este hecho a las autoridades, fueron acusados por los nuevos propietarios de «terroristas» (Sirpus, 2003).

Posteriormente, con el objetivo de fomentar la identidad cultural local y conservar la tecnología ancestral en la población, en marzo de 2000, en las caletas de Mala y Bujama, durante tres días, dos pescadores y tres niños de Pimentel, diestros en el armado de los caballitos, capacitaron a 110 personas de todas las edades, en técnicas de construcción de las embarcaciones de totora. Fue así como se fabricaron 33 caballitos, los cuales participaron en una regata. Asimismo, se logró un acuerdo para permitir el acceso de los pescadores a la playa La Caleta (Sirpus, 2003).



Bujama, 2000. Fuente: María del Carmen Vigil Campodónico/Antiguas Fotos de Chiclayo[119].

Bujama, 2000. Pescador de Pimentel enseñándole a un niño de Bujama a hacer un caballito de totora. Fuente: Sirpus, 2003.

[118] https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-que-declara-de-interes-nacional-la-recuperacion-conserv-ley-n-31468-2064642-3/#:~:text=Se%20declara%20de%20inter%C3%A9s%20nacional,cultivo%20de%20totora%20en%20el

[119] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10205187274550408&set=p.10205187274550408&type=3

Bujama, 2000. Fuente: Sirpus, 2003.

Bujama, 2000. Fuente: Sirpus, 2003.

5.1.26 Religiosidad

5.1.26.1 Fiesta de San Pedro (29 de junio)

Los pescadores de Pimentel llaman a San Pedro, *San Pedrito Pescador*; señalan que su festividad es la más importante para ellos. El día 29 de junio por la mañana se realiza una misa en el muelle y en horas de la tarde se lleva a cabo una procesión en su honor. Entre el 28 y 29 de junio, además de estos eventos religiosos se realizan otros, culturales y artísticos, como el concurso de *Regata de Caballito de Totora*.

Pimentel, 29 de junio de 20211. Misa Foto: Municipalidad Distrital de Pimentel.

Pimentel, 29 de junio de 2017. Procesión. Foto: Hermandad de San Pedro El Pescador.

5.1.26.2 Fiesta de la Virgen de Chapi

Asimismo, un grupo de pescadores de caballito le rinde culto a la Virgen de Chapi. Al respecto, el 29 de julio de 2021 se llevó a cabo una procesión y un concurso de *Regata de Caballito de Totora* en su honor.

Pimentel, 29 de julio de 2021. Imagen de la Virgen de Chapi. Foto: Oscar Inoñan Fiestas.

Pimentel, 29 de julio de 2021. Procesión de la Virgen de Chapi. Foto: Oscar Inoñan Fiestas.

5.1.27 Turismo e identidad

5.1.27.1 Concurso de Regata de Caballito de Totora

Todos los años en Pimentel se lleva a cabo el concurso de *Regata de Caballito de Totora* principalmente en el mes de junio, coincidiendo con la Festividad de San Pedro. En otros casos, se realiza en el mes de octubre, conmemorando la celebración de la creación política del distrito de Pimentel, donde pescadores de diversas edades compiten utilizando esta embarcación, demostrando habilidad, fuerza y destreza.

En 2021, se realizaron dos regatas, siendo la primera el 27 de julio, en donde los ganadores fueron: Javier Mendoza Puescas, Julio Balladares Lumbres y Hugo Jacinto Álvarez. La segunda se realizó el 17 de octubre, donde además se desarrolló el concurso de acrobacia regional. Los ganadores del primero fueron Javier Mendoza Puescas, Julio Balladares Lumbres y Luis Mendoza Puescas; mientras que, del segundo, Oscar Inoñan Fiestas, José Mendoza Galán y Javier Gutiérrez Díaz.

Pimentel, 27 de julio de 2021. Fuente: Municipalidad Distrital de Pimentel[120].

Pimentel, 17 de octubre de 2021. Fuente: Municipalidad Distrital de Pimentel[121].

5.1.27.2 Construcción de una pequeña réplica de la embarcación de totora de la expedición Chimok

Uno de los constructores y navegantes que participó en la expedición *Chimok* en 1991, junto a Thor Heyerdahl, fue el pescador de Pimentel Nicolás Galán Díaz. Actualmente, ha construido en el malecón, frente a su restaurant *El Campeón* una pequeña réplica, utilizando 10 tercios de totora.

Pimentel, 1991. (De derecha a izquierda) Nicolás Galán, Pedro Neyra (Alemania), Thor Heyerdahl (Noruega) y Braulio Corani (Bolivia). Fuente: Nicolás Galán[122].

Pimentel, 16 de noviembre de 2021. Versión pequeña de *Chimok*. Foto: Nicolás Galán[123].

[120] https://www.facebook.com/munipimentel/photos/pcb.983083262467293/983082442467375/
[121] https://www.facebook.com/munipimentel/photos/pcb.1035688713873414/1035688053873480/
[122] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4219516288155807&set=pb.100002924338621.-2207520000..&type=3
[123] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4519270881513678&set=pb.100002924338621.-2207520000..&type=3

Pimentel, 3 de mayo de 2022
Pescador de caballito de totora retornando a su hogar después de su faena de pesca
Foto: Judith Figueroa

5.1.28 Problemática

Cada día es más difícil vivir de la pesca, tenemos pocos recursos, hay días en que regresamos sin nada. Hay poca totora, no creo que una siguiente generación de jóvenes quiera seguir en este oficio. Tenemos que hacer algo para que continúe la tradición (Jorge Holguín Paz en Ministerio de la Producción, 2016).

La mala situación que atraviesa actualmente la pesca en caballito ha sido expuesta en diversos eventos y mediante documentos dirigidos a las autoridades competentes, sin recibir hasta la fecha un apoyo real y soluciones de fondo.

> Mis hermanos pescadores [de caballito] necesitan entre otras cosas, un apoyo económico cuando no hay pesca. ¿Sabe lo que hacen?: se van a la tienda y fían, un día, dos días, cuatro o cinco días de mar bravo hay que fiar, entonces cuando entran al mar, todo lo que sacan es para venir a pagar, no le queda nada, y le tiene que seguir dando, por eso trabajan para la tienda, no hay un fondito (Nicolás Galán Díaz, Pimentel).

5.1.28.1 Control y cumplimiento de las normas y regulaciones pesqueras

Depredación de los recursos marinos por métodos ilegales: bolichito de fondo

En las islas Lobos y en las zonas costeras, la *red de encierre activada por buzos* o *bolichito de fondo* (conocido en Pimentel como *trampa*) para la pesca, el cual es un método prohibido según la Resolución Ministerial Nº 303–2012–Produce, está depredando los bancos naturales de peces, capturando ejemplares muy pequeños. Los pescadores señalan que hasta antes de su uso había abundancia y variedad de especies de peces.

> Dos o tres buzos entran con una malla a las peñas de los pescados y con la compresora los asustan y se amallan. En media hora sacan una tonelada. Lo están depredando todo.

> Nosotros encontramos en un lado cabrilla y empezamos a pescar; el buzo pasa, te mira y se mete con la red y saca de todo tamaño. Nosotros ya no podemos pescar allí porque lo asustó y tenemos que irnos a buscar a otra zona. Sacan cabrillita, eso es depredar, son abusivos. En el terminal vemos las cubetas con las crías chiquitas.

> Antiguamente se quedaban un mes en la isla, sala y sala. En ese tiempo no estaba depredada, había ojo de uva [*Hemilutjanus macrophthalmos*], morena [*Gymnothorax wieneri*] en cantidad, cabrillón, perela [*Paralabrax callaenisis*], ahorita ya no, el buzo nos malogra la pesca, y ojo que nos vamos de caballito a veces cuando acá no hay nada y para el diario tenemos que salir lejos, aunque uno no quiere salir por los buzos. Ellos nos amenazan con el arpón, se van debajo y te pueden dar vuelta. De 10, tres serán amigos, pero de todos no, no te dejan trabajar.

> En la isla hay de todo cuando no molesta el buzo, encuentras mero murique, cabrilla, chucuturula [*Balistes polylepis*], caballa, chauchilla, hay de toda variedad. Cuando tienen sus fiestas en el norte, no están en la isla y allí uno aprovecha en pescar tranquilo, como en la fiesta de San Pedro, no suben los buzos y aprovechamos.

> En Santa Rosa mandan de Piura una cabrilla muy pequeña, de tres a cuatro cubetas, y lo filetean en dos o tres pedacitos, por eso en estos años la nueva generación está depredando más y más.

El trabajo ilegal de los buzos ha originado enfrentamientos entre estos con los pescadores de caballito y los boteros.

> Hemos visto la rebeldía allá, vamos con nuestros caballitos a las islas y también van los paiteños a pescar la cabrilla a cordel desde su bote, viene el buzo y se mete. ¿Qué hace el mismo compañero?, se mentan la madre y le corta la manguera para que les deje trabajar, porque ir a la isla son gastos. Hasta los han amenazado con el arpón, eso es de verdad, yo también voy a la isla.

De igual manera, en La Islilla también había abundancia de pescado de peña, como el cherlo (*Acanthistius pictus*) hasta que empezaron a utilizar en la zona el *bolichito de fondo*:

> Años atrás cuando los caballitos salían a las zonas de pesca, regresaban con las cajas llenas, ahora es escaso, solo se pesca en abundancia cuando hay cardúmenes de suco y cachema. Cuando el agua está clara llegan los buzos, que son muy numerosos, llevándose el mejor pescado y dejando los más pequeños para nosotros.

Depredación de los recursos marinos por sobrepesca

En los alrededores de las islas Lobos operan una gran cantidad de embarcaciones de Piura durante todo el año. Estos se quedan durante 10 días, bajan su producto por Parachique (Piura), y los camiones con cámaras frigoríficas lo llevan al Terminal Pesquero de Ecomphisa en Santa Rosa (Lambayeque). Esta pesca ha disminuido la disponibilidad del recurso para los pescadores de caballito, por lo que ahora viajan con menos frecuencia hacia allá. En los días de las entrevistas (julio de 2021) regresaron de las islas Lobos de Afuera dos grupos de caballito sin mucha pesca.

> Antiguamente duraban entre 10 a 15 días en las islas, pero en estos últimos tiempos la verdad es que ha bajado la pesca en las islas Lobos. Vamos por temporadas en verano o en invierno con la providencia de Dios. Por ejemplo, hace una semana un pariente vino de la isla y ha traído su caja de cabrilla y chauchilla, pero falta la carnada, la anchoveta, pero al menos han defendido sus gastos porque han recuperado su inversión, al menos de 2000 soles, para seguir manteniéndose, pero no hay mucha ganancia. Cuando se animen otra vez se irán, y luego se pasarán la voz.

Depredación de los recursos marinos por exceso de redes instaladas en la costa

Según señalan los pescadores entrevistados, en San José existen entre 100 y 150 chalanas que salen a trabajar todos los días, instalando en largas extensiones marinas de 40 a 60 redes de cortina, extrayendo así gran cantidad de pescado, sin ningún control. En el verano estas embarcaciones se sitúan entre San José y Huaca Blanca, y otras hasta Puerto Eten, para pescar congrio, suco, cachema, lisa, cabrilla, pintadilla, tramboyo, mero, chita y tollo, extrayendo el recurso en dos o tres días. Los pescadores de caballito cuando se dirigen hacia su área de trabajo, muchas veces se encuentran con las redes tendidas en su camino, limitando sus zonas de pesca y reduciendo el recurso en estas. En otras ocasiones calan al lado del pescador de caballito, que se encuentra en plena faena de pesca, a quien solo le queda irse a otro lugar.

> Los de San José son muy abusivos, esas lanchas chiquitas no están permitidas para que ingresen a la playa, pero ellos se pasan, parece mentira, pero el colmo de los colmos por eso la pesca en caballito va a dejar de existir, se va desde puerto Eten y echan sus redes, cada embarcación de esas chicas se lleva 60 calas [redes], más o menos hay 100 lanchitas que siempre pasan para arriba y vienen hasta acá y hasta San José. Si va bogando encuentra la red tendida, entonces donde va a haber pesca para nosotros, no hay orden. Yo les dije en una reunión que no sean abusivos con nosotros y muchos de los empresarios dijeron que tenía razón, que era responsable llevar 30 redes y no 60 o 70, pero ¿quién controla?, no hay control.

> Es gente que tiene billete, esa es la gran problemática que chocamos con ellos y son artesanales todavía.

Depredación de los recursos marinos: pesca de los bolicheros dentro de las 3 millas marinas

Los pescadores entrevistados señalaron que las embarcaciones artesanales, de menor escala (bolicheras) y de pesca industrial que extraen anchoveta, ingresan a las zonas establecidas solo para la pesca artesanal selectiva dentro de las 3 M [5.5 km]. Esto contradice lo dispuesto en el Reglamento de la Ley General de Pesca (Decreto Supremo Nº 012–2001–PE)[124] y el Reglamento de Ordenamiento Pesquero del Recurso Anchoveta para Consumo Humano Directo (Decreto Supremo Nº 005–2017–Produce)[125].

Señalan que las embarcaciones industriales a partir de las 6:00 am entran al fondeadero frente a Pimentel ubicado entre 3 y 4 M [5.5 y 7.4 km]. Los ven trabajando con su caballito de totora y los rodean con sus boliches sin ningún respeto, llevándose todo el cardumen de anchoveta junto con la cachema y el suco, sin hacer diferencia. Debido a esto, la escasez de la pesca para el caballito es un problema crítico. En varias oportunidades han hecho la denuncia a la Dicapi de Pimentel e incluso han enviado videos grabados con sus celulares al Ministerio de la Producción en Lima, pero no han recibido respuesta.

Comentan que las bolicheras ingresan muy cerca de la costa, en las áreas donde pescan los caballitos de totora:

> En un solo viaje la bolichera se lleva toda la pesca, extraen de 35 a 40 toneladas de pescado y nosotros nos quedamos sin nada. Están sacando cabrillitas pequeñas, sí así sale. No podemos competir con este tipo de pesca. Nosotros con el caballito en la mejor época podemos sacar de 40 a 50 kilos.

Esta situación también ha sido registrada en Huanchaco, donde los pescadores de caballito vienen siendo perjudicados por la disminución de los recursos marinos. De igual manera que en Pimentel, han hecho la denuncia correspondiente a la Dicapi de Salaverry, pero estos les han pedido que lleven fotografías o filmaciones como pruebas.

---

[124] **Artículo 63.- Zona reservada para la actividad pesquera artesanal y de menor escala**
63.1 Sin perjuicio del desarrollo de la maricultura, la zona adyacente a la costa comprendida entre las cero y cinco millas marinas está reservada para el desarrollo de la actividad pesquera artesanal y de menor escala, conforme a lo dispuesto en el Decreto Supremo Nº 017-92-PE.
63.2 En dicha área reservada, está prohibido el uso de artes y aparejos de pesca que modifiquen las condiciones bioecológicas del medio marino, tales como redes de arrastre de fondo, redes de cerco industriales, rastras y chinchorros mecanizados.

[125] **Artículo 2.- Definiciones.**
d) Embarcación de cerco artesanal o de menor escala: aquella que cuenta con una capacidad de bodega de hasta 32.6 metros cúbicos y una eslora de hasta 15 metros lineales. Cuando, cualquiera de las operaciones de lance, cierre o cobrado de la red de cerco se realice con medios mecanizados u otros accionados con el motor de propulsión ubicado bajo la cubierta (motor central) o con el uso de un motor o equipo auxiliar conectado al motor de propulsión, la embarcación es considerada de menor escala.
Artículo 8.- Medidas de conservación del recurso anchoveta.
8.1 La actividad extractiva del recurso anchoveta para consumo humano directo con embarcaciones pesqueras artesanales o de menor escala equipadas con redes de cerco, se realiza a partir de las tres (3) millas de la línea de costa. En el mar adyacente al departamento de Tumbes, dicha actividad se realizará a partir de las cinco (5) millas de la línea de costa, en concordancia con el Reglamento de Ordenamiento Pesquero de las Actividades Extractivas Artesanales y de Menor Escala del Ámbito Marítimo Adyacente al Departamento de Tumbes, aprobado por Decreto Supremo Nº 020-2011-PRODUCE.

La República

SOCIEDAD

Embarcaciones pesqueras invaden área de pescadores artesanales en Trujillo

Hombres de mar denuncian que sus redes han sido destruidas y se han dado enfrentamientos. Además, incrementa depredación de las especies marinas.

Urge reglamentar ley para delimitar zona y dar patrullajes. Foto: Diego Paz

Diego Paz
diegopazi
diego.paz.glr@gmail.com

19 Jun 2021
Actualizado el 19 de Junio 2021 | 11:08 h

Un total de 63 familias que dependen del mar de Huanchaco (Trujillo), producto de la **pesca artesanal** con el tradicional **Caballito de totora,** se ven perjudicados ante la presencia de **embarcaciones** pesqueras.

Desde hace un tiempo una gran cantidad de estas unidades ingresa al área de los pescadores, quienes colocan sus redes a poca distancia de la orilla.

Así lo dio a conocer uno de los directivos de la Asociación de Pescadores Artesanales de **Huanchaco** (ASPAH), Oswaldo Díaz Verna, quien comentó que en muchas oportunidades se han dado enfrentamientos, así como atentados contra sus redes de pescar que dejan en la zona.

"Tenemos redes pequeñas y ellos de cien metros y son rastreras y nos dejan sin nada. De lo poco que deberíamos sacar, ellos se lo llevan. Deberían estar mar adentro, pero se apegan a la costa, donde solo podemos llegar nosotros con nuestros caballitos (...) Hemos tenido percances, a muchos compañeros les han robado las redes o les han cortado", enfatizó Díaz a La República.

A raíz de ello, el hombre de mar reveló que se ha hecho la denuncia en la Policía, municipalidad y Capitanía del Puerto de Salaverry; sin embargo, esta última institución les pide pruebas visuales.

"Nos dicen que filmemos o tomemos fotos, pero imagínese a un pescador salir con un celular en el mar es difícil. Es un caballito pelando contra una embarcación (...) Cuando nos hemos acercado para reclamarles, ellos pasan cerca y nos botan al mar porque nos hacen perder el equilibrio", enfatizó Díaz.

Menor producción para pescadores artesanales

Además, Díaz precisó que antes se lograba conseguir hasta 40 kilos de pescados y otras especies que servía para el alimento en casa y para la venta, pero ahora máximo logran recaudar la mitad.

"No hay producción buena. Estamos ahora críticos por el tema de la pandemia y no hay otras opciones de trabajo, más la depredación de las embarcaciones y la braveza del mar que también nos impide salir con frecuencia", señaló.

Se necesita reglamentar ley para espacios y protección

Ante esta problemática, el funcionario de la ASPHA sostuvo que se debe delimitar la zona del mar correctamente para el trabajo con los caballitos de totora e impedir el paso de las embarcaciones, así como el **patrullaje** correspondiente.

En ese sentido, el vicepresidente del Comité de Gestión para reglamentar la **Ley N.º 30837**, de defensa de los totorales, Percy Valladares, manifestó a este medio que se está trabajando en ello para hacer valer la "chacra marina", el espacio reservado para cada pescador.

Fuente: La República, 19 de junio de 2021[126].

5.1.28.2 Gobernanza

División de los pescadores

Los pescadores de caballito de totora de Pimentel conformaron en 1995 la Asociación Pimenteleña de Caballitos de Totora, con el objetivo de darle el valor y la importancia que se merece la pesca ancestral. Sin embargo, diversos desacuerdos –como la repartición desigual de las ayudas del gobierno–, originaron su división, por lo que actualmente son tres asociaciones. Los entrevistados reconocen que esta división los ha debilitado, estancando los avances que habían logrado, cuando todos formaban parte de una sola asociación.

> Nosotros acá éramos solo una asociación fundada en 1995, hemos venido desde muchos años trabajando en esta actividad que es patrimonio nacional de nuestros ancestros, de la cual nosotros somos una nueva generación y cuando ya nos formamos vimos por bien los asociados hacer realzar esta actividad del caballito para ver cómo el turismo llegue al departamento de Lambayeque para que vean el trabajo que nosotros tenemos de todo este tiempo. Venimos trabajando desde muy muchachos, uno se dedica por el sustento diario de la familia, uno deja los estudios, nosotros debemos ser una asociación bien integrada. La verdad de las cosas, nosotros teníamos un representante que trató de aprovechar los beneficios para el bienestar de su bolsillo. Y cuando hubo elecciones, ese señor trató de malinformar a los compañeros, a los socios y marcó distancia y nos dividimos. Allí viene la descoordinación de la primera asociación y se deshizo. Era la única en el distrito [de Pimentel], bien integrada y unida. Deberíamos volver a ser solo una asociación. Hay compañeros que no quieren perder el caballito porque es una tradición.

126 https://larepublica.pe/sociedad/2021/06/19/embarcaciones-pesqueras-invaden-area-de-pescadores-artesanales-en-trujillo-lrnd/

> La coordinación entre nosotros mismos no nos apoyamos, cuando vienen las ayudas del gobierno no se reparte lo justo y allí la gente se abre y se distancia, la cosa no es así, años atrás era una sola asociación hasta que se dividió en tres.

Ineficiente control y corrupción de las autoridades

Las autoridades como la Dicapi y el Ministerio de la Producción tienen conocimiento de los eventos de depredación, por medio de las diversas denuncias oficiales realizadas por parte de los representantes de las asociaciones de pescadores. Sin embargo, los pescadores señalan que existe corrupción y falta de compromiso en estas instituciones. En algunos casos, cuando han hecho la denuncia sobre depredación en las islas Lobos, les han pedido a los mismos pescadores que compren el combustible para la patrullera, señalando que necesitan al menos S/1000 para llegar allá.

> Vinieron los de Pisco, alquilaron cinco embarcaciones en Santa Rosa, cada uno trajo 70 u 80 sacos de pulpo a plan de dinamita, por eso cuando uno va a la isla no hay, porque no hay control, esos son unos delincuentes que se llevan todo, y dónde está Capitanía, fuimos a avisarles, y nos dijeron que les diéramos petróleo para la patrullera, hemos tenido varias veces problemas con el capitán.

> Mire, nosotros tenemos Capitanía en nuestro puerto, no trabajan. Antes esa cabrillita chiquita cuando caía en el cordel lo cazábamos, mirábamos y lo tirábamos al agua. Ahora barren con todo, chiquito y grande sin que la autoridad no haga nada. Todo esto es la corrupción, no va a parar hasta que saquen la manzana podrida, no tenemos ningún control.

Por otro lado, los pescadores de caballito señalan que cuando la Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra del Perú emite un comunicado de cierre de puertos en el litoral del país, debido a la ocurrencia de oleajes de moderada a fuerte intensidad, ellos acatan esta medida; sin embargo, las bolicheras salen cerca de la costa a pescar durante toda la noche, desembarcando lo extraído en chalanas más pequeñas por Santa Rosa, a las 6:00 am.

> Cuando se mueve el agua, nos prohíben salir de pesca, pero nosotros como caballito necesitamos el diario y hasta a veces nos arriesgamos a salir con el agua embravecida, pero se molestan. Pero hay embarcaciones medianas que entran con el agua embravecida y no les dicen nada, eso baja la pesca... y Capitanía ¿dónde está? ¿Por qué no les dice nada? A ellos sí les permite y a otros no, en verdad es un arreglo lo que ellos hacen.

Ausencia del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp) en la administración de las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

De los 10 pescadores de caballito a quienes se les aplicó el cuestionario, solo uno tuvo conocimiento que las islas Lobos forman parte de la Reserva Nacional Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras (RNIIPG), a cargo del Sernanp. De manera similar, de los 16 pescadores que formaron parte del grupo focal, ninguno tuvo conocimiento de la existencia de esta institución, ni de su administración de las islas. Para ellos las instituciones encargadas de proteger la biodiversidad de las islas Lobos es Agro Rural, por medio de sus guarda–islas y la Dicapi. Adicionalmente, para Lobos de Afuera, también consideran a los dos técnicos de la Dirección de Hidrografía y Navegación (Dihidronav), llamados por los pescadores *faroleros* (pues son quienes tienen a su cargo el mantenimiento de los faros, además de la lectura de las condiciones oceanográficas durante todo el año), responsables del cuidado de la isla.

Bajo esta percepción, los entrevistados manifiestan que ninguna de las tres instituciones encargadas (Agro Rural, Dihidronav y Dicapi) cumplen con su trabajo, ya que no intervienen en los casos del uso de artes de pesca ilegales en las islas. Sin embargo, ninguna de estas dos primeras instituciones tiene dentro de sus funciones la intervención en el ámbito marino, siendo esta solo competencia de la Dicapi[127].

[127] Dicapi, por su parte, en su condición de Autoridad Marítima Nacional, está facultada para ejercer la Policía Marítima con el fin de aplicar y hacer cumplir la normativa nacional y reprimir las actividades ilícitas en el ámbito marino. Por ello,

Al respecto, aunque el Sernanp es el ente rector de las áreas naturales protegidas del Perú, de la que forman parte las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra, no tiene autoridad directa para sancionar acciones ilegales dentro de las áreas marinas, por lo que los operativos deben ser coordinados con la Dicapi y el Ministerio de la Producción. Por otro lado, desde la creación de la RNSIIPG el 31 de diciembre de 2009, no existe personal perenne, ni infraestructura, ni visitas frecuentes de reconocimiento por parte del Sernanp para ver el estado en que se encuentran las islas. En la práctica, Agro Rural es quien se dedica al cuidado de la biodiversidad terrestre de las islas Lobos, manteniendo un personal perenne durante todo el año (incluso durante la pandemia por Covid–19). Sin embargo, si bien el pescador respeta la autoridad de Agro Rural y de la Dihidronav en el ámbito terrestre, no es así en el marino, por lo que su presencia no es disuasiva para la pesca con artes ilegales. Asimismo, ellos saben que estas instituciones no cuentan con una embarcación patrullera para obtener pruebas de estos actos ilícitos. El pescador de caballito que conocía la inclusión de las islas Lobos en la RNSIIPG señaló que la depredación de los recursos hidrobiológicos en estas no ha disminuido con su designación como área natural protegida.

> He formado parte de una comisión y hemos ido a la isla, pero cuando vamos ya no hay nadie, la gente de la isla [Lobos de Tierra] se pelea por la concha de abanico, se matan entre ellos, cuando llega La Marina no hay nadie porque le tiran boquilla. Un montón de reuniones que nos mandan, pero a la larga no se consigue nada porque el gobierno ha vendido todo el mar, a dónde vamos a ir a reclamar. Los barcos factorías de los chinos están a las 200 millas y las embarcaciones que los abastece, los barcos pequeños, entran a partir de las 10 de la noche a las islas Lobos, depredando todo el mar, luego se van al barco factoría y empieza a producir para todo el mundo. Cuando vamos, ya no hay nada. Cuando llegamos a la isla a las 8 de la noche, se alumbraba una ciudad entera cerca de la isla depredando todo. La creación de la reserva no ha detenido nada, allí tiene que estar La Marina permanente, con personal que no sea corrupto queda bien, pero no.

5.1.28.3 Condiciones de trabajo

Problemas de salud del pescador – Enfermedades laborales

En una campaña de salud en Pimentel, se encontró que la mayoría de los pescadores de caballito tenían problemas en los pulmones, esto debido a la falta de protección del frío y humedad en su actividad, ya que solo usan una bolsa plástica en el torso para protegerse. Como se señaló en el ítem **5.1.15 Enfermedades**, además estas condiciones de trabajo repercuten en las articulaciones, tendones, músculos y huesos, generando con el pasar de los años reumatismo y artritis. Debido a esto, consideran como una prioridad obtener un préstamo para adquirir un traje de neopreno o *wetsuit* para usarlo en el desarrollo de sus faenas en el mar y no debilitar su salud.

Años atrás una ONG llegó a Pimentel comprometiéndose a donar a los pescadores estos trajes, incluso les tomaron las medidas corporales, pero nunca se hizo efectiva:

> Verdaderamente lo que nos mata es el pulmón, pero qué hacemos, nos compramos una bolsa plástica a 50 céntimos, aunque ahora la venden a un sol, la usamos como protector para el frío. Los amigos ya no creen en promesas, fue hace años.

Por otro lado, resaltan que el trabajo de un pescador le exige un gran esfuerzo físico, por lo que señalan que sería importante contar con evaluaciones médicas cada cierto tiempo para conocer si están en óptimas condiciones de salud para el desarrollo de su actividad. Al respecto, hace unos años un joven pescador que realizaba su faena en San José salió remando desde Pimentel, sufriendo un paro cardiaco en el camino.

---

está facultada para llevar a cabo el control y la supervisión en las áreas naturales protegidas. En ese sentido, las acciones que efectúa en el ámbito marino están enfocadas en realizar intervenciones, en el ejercicio de la fuerza pública, ante situaciones que contravienen en las normas ambientales y la normatividad vigente. Se debe precisar que Dicapi sanciona las infracciones a sus propias normas relacionadas con la navegación, habilitación de área acuática y derecho de uso de área acuática, pudiendo incautar o inmovilizar las embarcaciones con las que se cometió la infracción. Asimismo, acompaña a Produce y a los gobiernos regionales en las intervenciones por infracciones en pesca y aplica la fuerza pública cuando es necesario (Gálvez et al., 2018).

Falta de seguro de salud y jubilación

La mayoría no cuenta con un seguro de salud, solo algunos tienen el Seguro Integral de Salud (SIS) que no les cubre los casos más complejos o críticos. Todos solicitaron que quisieran un seguro cuyos requisitos se ajusten con su forma de trabajo e ingresos. Anteriormente, la Asociación de Pescadores Artesanales en Caballito de Totora Julio Galán Jacinto, como parte de un proyecto piloto, inscribió a un grupo de 12 pescadores; sin embargo, debido a la cambiante cantidad de pesca, lo que les significa un ingreso económico variable, no pudieron cumplir con el pago mensual, por lo que finalmente renunciaron al seguro.

Otra experiencia se dio en 2011, con la formación de una cooperativa, en la que los pescadores aportaban mensualmente, con el objetivo de recibir una pensión de jubilación. A solo tres meses de su formación desapareció, sin devolver el dinero abonado por los aportantes.

> El pescador artesanal no cuenta con un seguro. Estamos huérfanos por ese lado. Se ha hecho el intento de inscribir a pescadores, pero han renunciado porque no traen pescado, no es continuo, si usted ve ahorita la playa [julio 2021], está desolado porque no hay pesca. La gente ahorita se está desplazando para el norte y para el sur, para traer algo más a sus familias, llevan sus caballitos, incluso lo deslizan a través de una camioneta que alquilan, a eso me refiero, necesitamos seguro.

Falta de acceso a créditos

Los pescadores de caballito no tienen acceso a créditos, debido a que sus embarcaciones de totora no son para la institución crediticia un bien económico valioso, que les sirva de garantía de pago. En 2020, una de las asociaciones solicitó al Ministerio de la Producción un apoyo económico de S/2000 por el Covid–19 para 10 pescadores; sin embargo, el préstamo solo fue entregado a aquellos que contaban además del caballito, con una embarcación a motor. En otros casos, algunos créditos son otorgados a pescadores artesanales que tienen embarcaciones chicas o lanchas, quienes son hijos de pescadores industriales, dueños de las grandes embarcaciones conocidas como *madrinas*.

> La vez pasada vino una ayuda al pescador, los presidentes nos llevaron al Consejo, fuimos un grupo regular, cuando vimos que era para los que tenían chalanas: préstamo para redes, motores, pero no era para caballito. Te dan si tienes una embarcación, a mí me dieron en una oportunidad S/2000 para pagar en tres años, es cómodo devolver con S/60 o S/50 al mes, pero yo estoy allí por mi embarcación, no por el caballito.

> Nos dijeron que nos iban a dar S/1500 por cada pescador, y vinieron a ver qué garantía teníamos, nos preguntaron cuánto cuesta cada caballito, les dijimos S/350, y nos dijeron que no reunimos las condiciones para darnos el préstamo. Pero sí le dieron a San José que tienen lanchas grandes y que tienen anchovetera, les dan S/20,000, ¿dónde está la igualdad de los derechos humanos, la sensibilidad social? No hay.

Alto costo del servicio del traslado de los caballitos de totora hacia las zonas de pesca más alejadas de la costa

Diariamente cada pescador debe pagar a una embarcación *madrina* por el servicio de traslado (ida y vuelta) a su zona de pesca, entre S/10 a S/15 cuando los llevan frente a la costa de Pimentel, y mayor a este monto cuando las áreas son más distantes. Este pago es obligatorio, incluso si ese día no tuvieron pesca. Un armador nos comentó que, en este caso, les cobra solo la mitad del servicio o un mínimo de S/5 para cubrir los gastos del combustible. Este servicio se ha ido incrementando rápidamente en los años debido a la subida del precio del combustible.

> El caballito de totora no puede salir a buscar la pesca lejos, tiene que contratar una embarcación, comprar combustible y gastos a una hora, a una hora y media, y de allí vamos a buscar cada uno. Hay algunos que agarran y otros no agarran. A veces tenemos un mes que vamos y venimos con lo que llevamos carnada y regresamos con la misma carnada. Para pagar la embarcación que nos lleva, 15 soles cada caballito, no hay. El señor compra su combustible por fuerza debes pagar tu pasaje, aunque no hayas pescado, no hay facilidades, no hay ayuda porque el señor invierte su combustible.

Abandono de la actividad de pesca en caballito de totora

Algunos pescadores están dejando de trabajar con su caballito de totora, debido a que, en la actualidad, no lo consideran rentable y, además, no reciben apoyo del Estado, por lo que se están dedicando a otros oficios, o prefieren laborar en las embarcaciones con motor. Esto, lamentablemente conlleva a una pérdida paulatina de los conocimientos ancestrales.

Por otro lado, como se comentó en el ítem **5.1.16 Accidentes**, algunos pescadores de caballito han dejado su actividad para trabajar en la extracción de pota, tiburón o anchoveta, que son actividades más rentables, registrándose accidentes en los pescadores menos experimentados.

5.1.28.4 Provisión de materia prima

Escasez de la totora

Los pescadores se ven afectados por la subida del precio y escasez de la totora para construir sus caballitos. Años atrás una brazada[128] de totora tenía un valor de S/10 a S/15, con esta se podía construir hasta tres caballitos. Posteriormente, se incrementó de S/15 a S/20, y actualmente tiene un costo de S/50, siendo menor también la cantidad, por lo que solo alcanza para construir un caballito. Los fajos de totora seca a veces la consiguen en Ferreñafe, Monsefú, Mórrope, Jayanca y Pacora, pero principalmente la compran en el mismo Pimentel a los comerciantes que la llevan en un tráiler desde Huanchaco o Chimbote, incrementando más su costo. Por ello, les preocupa sobremanera la pérdida de los balsares en estos dos últimos lugares, por el crecimiento urbano. Esto se da a pesar de que el 23 de enero de 1992 se dictó la Resolución Legislativa Regional Nº 005–92 AR–LL–VRHT que declara *Área Regional Protegida en la Categoría de Reserva Extractiva* las 46.72 hectáreas de totorales de Huanchaco (Anhuamán, 2014; Arzola, 2015).

> En Huanchaco los pescadores organizados comunalmente en la Asociación de Pescadores Artesanales aprovechan esta valiosa materia prima de las aproximadamente 40 pozas o balsares, luchando denodadamente con la modernización y acelerado crecimiento urbano del balneario, que ha producido el desecamiento de las pozas o lagunas, debido al excesivo bombeo de las aguas del subsuelo (Anhuamán, 2014).

Aquí es interesante resaltar que la siembra de la totora en Huanchaco por parte de Antonio Urcia Arroyo, entre 1930–1940, no solo tuvo un impacto positivo para la continuidad de la pesca en caballito de su caleta, sino a la larga, también de Pimentel, al irse perdiendo los totorales de Lambayeque. Incluso, esta totora de Huanchaco llega actualmente como caballito hasta las islas Foca, Lobos de Afuera y Lobos de Tierra.

Desde el año 2013, la Asociación Marítima de Pescadores Artesanales en Caballitos de Totora de Pimentel, ha solicitado a las autoridades municipales y regionales, les apoyen con el sembrado de la totora en 9 hectáreas de un terreno ubicado próximo al dren 3000, que colinda con la huaca Agujereada de Pimentel. Sin embargo, no recibían una respuesta afirmativa. Por muchos años, les indicaban que el problema no era el terreno ni la maquinaria para hacer los pozos, sino la inversión del cerco y el pago del vigilante, inversión que las autoridades no querían asumir. Por otro lado, les señalaban que un ingeniero agrónomo debía de hacer un bosquejo del futuro totoral; este servicio tenía un costo de S/1500, que debía ser cubierto por los pescadores de la asociación. El objetivo de esta iniciativa era que la totora sea abundante y barata para los mismos pescadores. Esta propuesta se basó en el éxito del sembrado de raíces de totora (llevadas desde Huanchaco) en cuatro pozos en Pimentel, como parte de un proyecto piloto de la Universidad Pedro Ruiz Gallo, promovido por Perla Salier. Lamentablemente, con su fallecimiento el proyecto se detuvo por varios años.

Actualmente, con la aprobación de la ley Nº 31468, se espera que la creación de los balsares para el cultivo de totora en el distrito de Pimentel, se haga una pronta realidad.

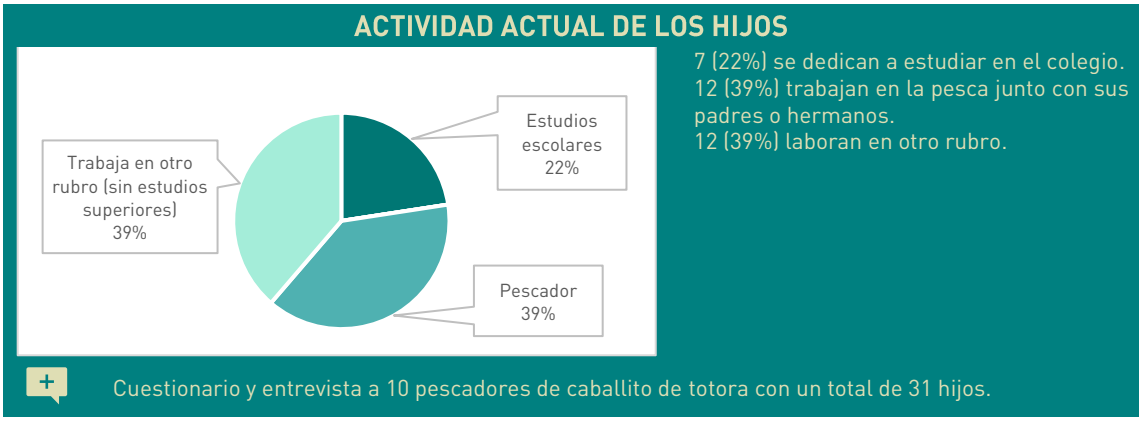
[128] Una porción de totora que cubre la circunferencia de los dos brazos extendidos y juntos.

Pimentel, 3 de mayo de 2022.
Joven llevando a guardar las nasas de un pescador de caballito de totora.
Foto: Judith Figueroa.

5.1.29 Futuro de la pesca en caballito

El caballito no va a morir, siempre va a permanecer, los que vienen detrás de nosotros van a seguir. Aquí en Pimentel hay mucho niño que sabe el caballito, le gusta más que el colegio, el papá los manda, pero muy pocos siguen. De verlos a sus papás, les gusta estar en la pesca y están allí, y se hacen grandes pescadores (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

Antiguamente, los abuelos y padres transmitían los conocimientos de la pesca con el cordel en caballito a sus hijos y nietos, por considerarla una forma de vida que significaría estabilidad económica para su familia en el futuro. Hoy en día algunos de estos pescadores, no ven futuro en esta actividad debido a la depredación, al desigual acceso a los recursos entre las grandes embarcaciones y el caballito, y a las frecuentes condiciones irregulares del mar. A esto se suma la incapacidad del Estado, en erradicar la depredación y no brindarles un sistema de jubilación, de seguro, ni de crédito acorde con su realidad. Les parece muy ingrato el trato que les da el Estado, siendo ellos quienes extraen el pescado para alimentar a su comunidad.



> Nosotros que hemos tenido casi toda nuestra juventud en la pesca artesanal, le diré que hoy en día ya no habría futuro si se mantiene esta situación de la explotación y depredación que hacen las lanchas grandes, esos señores se llevan media tonelada. El caballito de totora se lleva una pequeñez, para que vaya a sacar de 10 a 20 pescados. Hoy en día somos pocos los que estamos haciendo esta captura [cordel o pinta]. Hay cinco compañeros que trabajan una semana, de allí no hay nada, luego tiran sus cortinas. Hay pescadores que se dedican a la cortina, nasa, anzuelo, irse a una cosa u otra depende de cada uno para llevar algo para la casa. El caballito está siendo relegado. Pero los compañeros no lo quieren dejar. Dios Naylamp llegó a esta zona (Roberto Purizaca Jacinto, Pimentel).

> Ya no le veo futuro a la pesca de caballito; por ejemplo, hoy en día por el mar que está movido no tenemos ningún respaldo, estamos acostumbrados a esta vida y solo nos queda seguir adelante, mire cuántos años y no tenemos ningún apoyo (Jorge Holguín Paz, Pimentel).

Para poder conseguir un ingreso para su hogar, muchos jóvenes prefieren trabajar con la nasa para la extracción del cangrejo, ya que, a diferencia del cordel, *pueden sacar algo*. En casos más extremos dejan su actividad como pescador para dedicarse a otros oficios.

A pesar de los problemas que afronta la pesca en caballito, hay pescadores que no lo quieren dejar porque lo consideran una herencia de sus padres y abuelos, de la cual se sienten orgullosos. Asimismo, están acostumbrados a su actividad diaria como pescadores de caballito, señalan que es el único trabajo que saben hacer, por lo que solo les queda seguir adelante con este. Otros pescadores comentan que con la edad que tienen y contando solo con estudios escolares primarios, no serían aceptados en ningún otro trabajo y por ello deben seguir en la pesca, porque al menos allí tienen una opción de llevar un ingreso económico a sus familias.

Esta situación, motiva a los pescadores que tienen hijos adolescentes y niños, a priorizar los estudios escolares y dependiendo de su capacidad económica, al finalizarlos, a acceder a carreras técnicas o universitarias, para que no se dediquen al mismo trabajo que ellos, por exigir mucho esfuerzo físico, por no contar con beneficios laborables, seguro médico, ni un salario estable; por ser impredecible.

> Les he inculcado la educación primero. La pesca te da y te saca del apuro para ver a tu familia, pero la educación te da un trabajo más tranquilo, mensualidad estable y tienes para vivir (Walter Díaz Galán, Pimentel).

> Me gustaría que mi hijo pesque, pero no quisiera que pase como yo paso, por ello también necesita estudiar, para que se defienda, se pague sus estudios o ayude a su mamá, ya dependerá de él, la verdad que la pesca ya no es como antes. Antes la caballa no la queríamos recoger, ahora ya no es así. A eso vamos, quizá habrá o no habrá, por ejemplo, del cordel cuando vemos un pescado chiquito lo dejamos, yo tengo dos nietos, y ya no va a haber nada, no hay que depredar (Oscar Inoñan Fiestas, Pimentel).

Sin embargo, también existen casos de hijos de pescadores de caballito que han concluido sus estudios técnicos o universitarios, pero a falta de trabajo en su profesión, regresan a Pimentel a dedicarse a la pesca en caballito. En otras familias, aunque los padres hayan insistido en los estudios como prioridad, los hijos al terminar la primaria o la secundaria deciden dedicarse a la pesca en caballito.

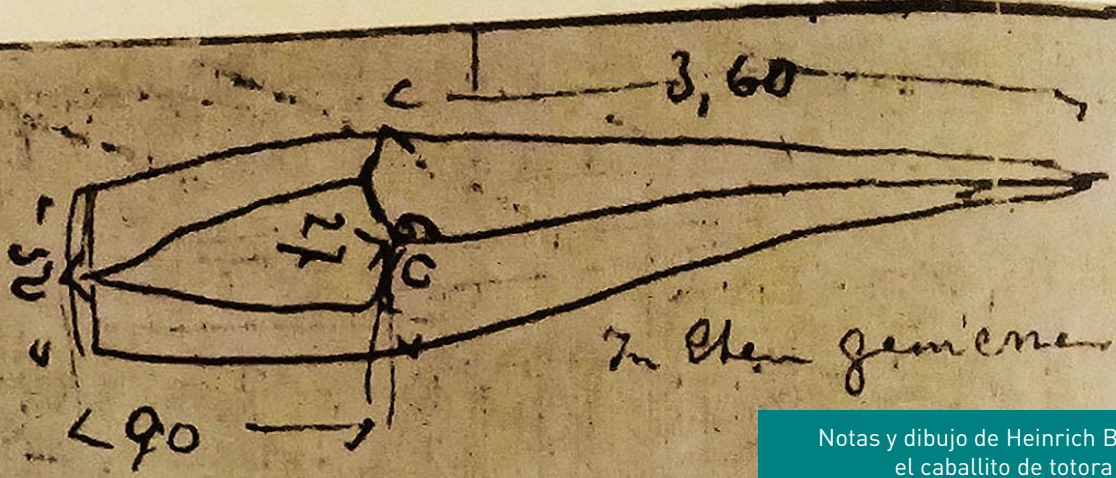
> Acá hay jóvenes que por ejemplo estudian, salen a buscar trabajo y les dicen que ya no hay, no les dan trabajo y por eso se dedican al caballito. Hay universitarios que se dedican a la pesca, han tenido estudios completos, algunos han aprovechado y otros no consiguen trabajo. Cada vez es más difícil cada año escasea, salen la mayoría a otros sitios, los balseros se van a puerto Eten, los cordeleros se van más al sur porque en la actualidad no encuentran pesca (César Segura Fiestas, Pimentel).

Pimentel, 1946. «Terminando el caballito». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.

Pimentel, 10 de julio de 2021. Padre e hijo construyendo un caballito de totora. Foto: JF.

Pimentel, 3 de mayo de 2022. Niño ayuda en la construcción del caballito de totora. Foto: JF.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Niño lleva carnada a la playa para los pescadores de caballito que utilizan nasas. Foto: JF.



In Chan gemeinen

Notas y dibujo de Heinrich Brüning sobre el caballito de totora [1906–1908]. Fuente: Schaedel, 1988.

In Chan unterscheidet man Totora eine Binsenart, woraus die Caballitos hergestellt werden; Enea (Typha) das Rohrkolben; und Totora (Juncus) ein Gelb Blüm
x) Rohrkolben (Typha)

Sonntags morgens viele Marisqueras, wenn das Meer kalb ist.

Mit Mariscos bezeichnet man nur die essbaren von den Felsen gesammelten Tiere und Pflanzen. Als ich fragte ob ein gesammelt Seestern essbar wäre, wurde mir geantwortet: No, señor, no es Mariscos.

Die hübsch roth Warzen der Seesterne können sie ab und braun abkochen

3

5.1.30 Recomendaciones

Si bien la problemática es bastante compleja, los pescadores se centraron en 10 recomendaciones dirigidas a las autoridades competentes, que buscan mejorar a corto plazo algunos de los problemas más urgentes. Estas recomendaciones fueron elaboradas en conjunto con los pescadores de caballito de totora de Pimentel, sobre la base de dos fuentes: las entrevistas realizadas en 2021 y la información obtenida del grupo focal.

	RECOMENDACIONES PRIORIZADAS POR LOS PESCADORES DE CABALLITO DE TOTORA EN PIMENTEL		
1	Actualizar el registro de los pescadores activos de caballito de totora.	6	Formular y evaluar proyectos alternativos a la pesca de caballito.
2	Revisar semestralmente el estado de salud de los pescadores.	7	Crear un seguro del pescador considerando el carácter aleatorio del recurso hidrobiológico y sus ingresos económicos variables.
3	Adquirir trajes de neopreno.	8	Crear un plan crediticio para el pescador considerando el carácter aleatorio del recurso hidrobiológico y sus ingresos económicos variables.
4	Coordinar e informar a los pescadores las acciones relacionadas con la ley Nº 31468.	9	Desarrollar un proyecto piloto de cultivo de totora en el Humedal de Puerto Eten.
5	Considerar el horario de trabajo de los pescadores para las reuniones.	10	Declarar la pesca ancestral en estado de emergencia.

5.1.30.1 Actualizar el registro de los pescadores activos de caballito de totora

Sincerar y depurar el padrón de pescadores activos de caballito de totora de cada una de las tres asociaciones de Pimentel, así como de aquellos pescadores que no pertenecen a ninguna asociación, con el fin que los acuerdos, apoyo económico y material, u otro beneficio, sea dirigido a ellos y no a otras personas que no se dedican actualmente a la actividad (albañiles, choferes, cocineros, *marucheros*[129], etc.). Esta tarea debe ser realizada por la Municipalidad de Pimentel y la Dirección Regional de Producción de Lambayeque (Direpro Lambayeque).

5.1.30.2 Revisar semestralmente el estado de salud de los pescadores

Realizar una revisión médica a los pescadores cada seis meses, con el fin de detectar alguna enfermedad o verificar su buen estado de salud para el desarrollo de su actividad. Asimismo, considerando que la formación de los *lobanillos* o bolas de grasa, que se presentan entre la rodilla y el empeine, es un problema frecuente en los pescadores de caballito de totora, se debe brindar las facilidades para su extirpación equipando la posta médica de Pimentel para ello.

5.1.30.3 Adquirir trajes de neopreno

Las condiciones de la temperatura del mar disminuyen entre los meses de abril a agosto–septiembre, por ello, con el fin de mejorar las condiciones de trabajo del pescador, principalmente en estos meses, se requiere la adquisición de trajes de neopreno para su uso durante el desarrollo de su faena, para el aislamiento del frío y del agua. Esto podrá prevenir futuras enfermedades y dolencias en los pescadores.

5.1.30.4 Coordinar e informar a los pescadores las acciones relacionadas con la ley Nº 31468

Informar y coordinar con los pescadores de las tres asociaciones de caballito de totora de Pimentel, así como con los no asociados, las acciones relacionadas con la ley Nº 31468 [que declara de interés nacional la recuperación, conservación y protección de la pesca ancestral en caballito de totora y la

[129] Extractores de marucha (*Callichirus islagrande*).

creación de balsares para el cultivo de totora, en el distrito de Pimentel, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque], el cual fue promovido por la congresista Jessica Córdova Lobatón y que busca la plantación de la totora en Pimentel. Este se realizará de manera conjunta con los ministerios de la Producción, del Ambiente, de Desarrollo Agrario y Riego, y de Cultura, además del Gobierno Regional de Lambayeque y la Municipalidad de Pimentel.

5.1.30.5 Considerar el horario de trabajo de los pescadores para las reuniones

Las reuniones para las coordinaciones e información de la ley Nº 31468, así como de otras iniciativas privadas o del Estado, relacionadas con la pesca en caballito de totora, deben de realizarse en la tarde, tomando en cuenta que el horario de trabajo de los pescadores es de lunes a sábado de 6:00 am y 1:00–3:00 pm. Esto, con el objetivo que participe un mayor número de personas implicadas.

5.1.30.6 Formular y evaluar proyectos alternativos a la pesca de caballito

Entre los meses de abril a agosto–septiembre, debido al cambio de las condiciones del mar, los pescadores de caballito de totora presentan mayores dificultades para el desarrollo de sus faenas. Por un lado, el ingreso al mar se hace más complicado o se produce más frecuentemente el cierre del puerto por oleaje anómalo; y por otro, la cantidad del recurso hidrobiológico cerca de la costa disminuye. En este sentido, con el fin de mantener un ingreso económico en estos meses, los pescadores resaltaron la importancia de desarrollar otras actividades alternas a la pesca de caballito, que también involucre a sus esposas.

5.1.30.7 Crear un seguro del pescador considerando el carácter aleatorio del recurso hidrobiológico y sus ingresos económicos variables

Debido al carácter aleatorio del recurso hidrobiológico y por ende del ingreso económico del pescador de caballito, estos solicitaron la creación de un mecanismo que les permita mantener un seguro de salud en los meses en los que no tienen ningún ingreso por su actividad. Si bien, algunos señalaron no poder brindar un valor monetario de pago mensual por este seguro, la mayoría de las personas entrevistadas mencionó que el pago podría encontrase entre S/30 y S/50 mensuales.

5.1.30.8 Crear un plan crediticio para el pescador considerando el carácter aleatorio del recurso hidrobiológico y sus ingresos económicos variables

De la misma manera como se señala en el párrafo anterior, el pescador de caballito solicita la creación de un mecanismo (crédito social) que les permita poder cumplir con los pagos considerando la variación de sus ingresos económicos.

5.1.30.9 Desarrollar un proyecto piloto de cultivo de totora en los Humedales de Puerto Eten

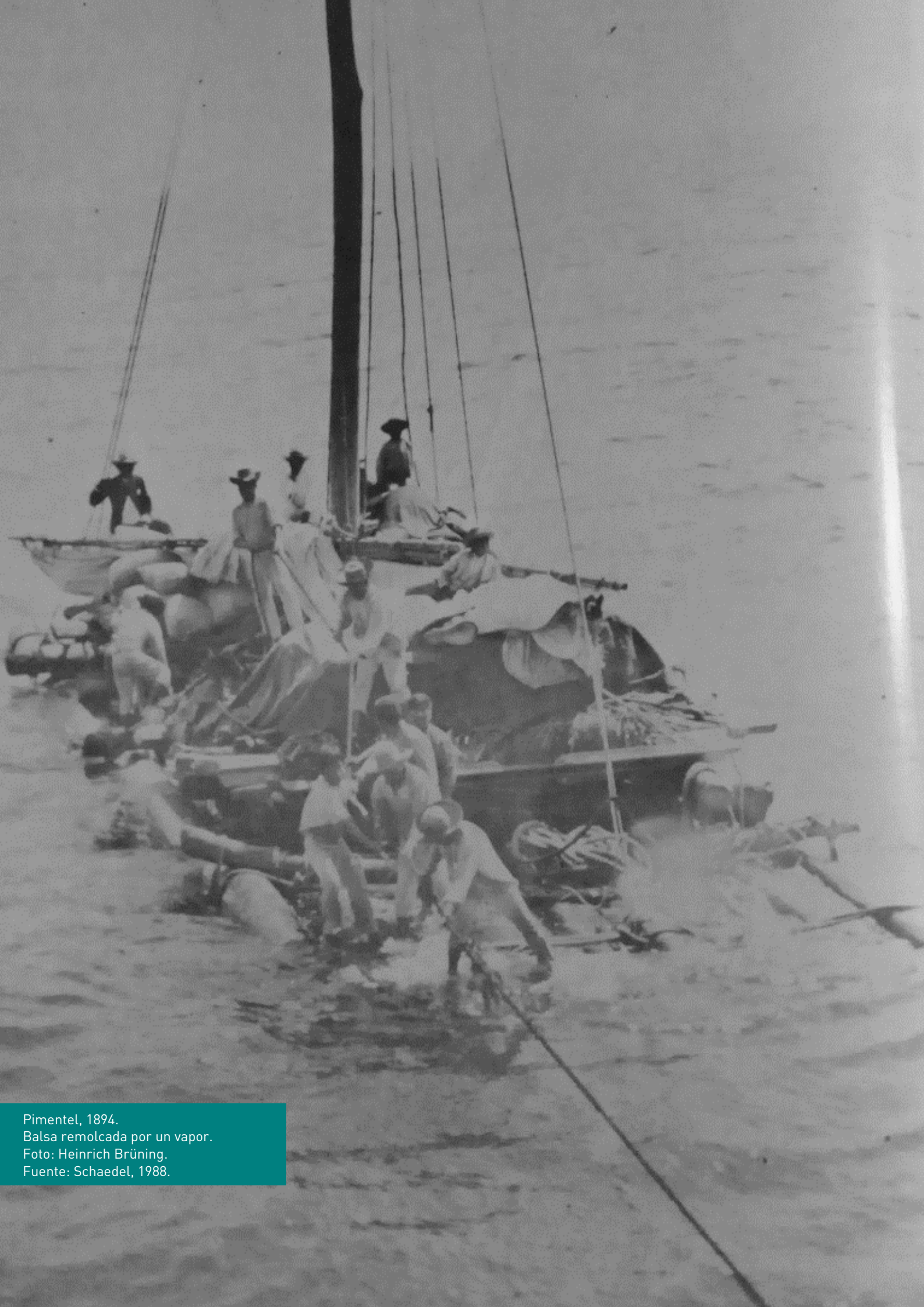
Además del proyecto de creación de balsares para el cultivo de totora en el distrito de Pimentel, aprobado según la ley Nº 31468, se solicita la evaluación y ejecución de un proyecto de cultivo de totora en los Humedales de Puerto Eten, con el objetivo de contar con una mayor cantidad de totora, que pueda beneficiar a los pescadores de Pimentel, Monsefú y Puerto Eten. Asimismo, este proyecto se uniría con los esfuerzos de este último distrito en la conservación de las reservas de agua, así como de su flora y fauna.

5.1.30.10 Declarar la pesca ancestral en estado de emergencia

Los pescadores solicitan declarar en emergencia la pesca ancestral en caballito de totora en el Perú, esto debido a: la desaparición de varias especies que antes eran comunes en su pesca; la disminución de las tallas de los especímenes como la mojarrilla, cabrilla, borracho, entre otras; al decrecimiento de la cantidad del recurso hidrobiológico extraído diariamente. Todo ello, producto de la depredación dentro de las 5 M [9.2 km]. Esta situación viene generando un duro impacto en los pescadores, algunos de los cuales, al ver disminuido su ingreso económico, se dedican a otras labores complementarias, y otros abandonan la actividad de la pesca en caballito.

Huanchaco, 8 de julio de 2019.
Gran embarcación de totora «patacho», desde donde fue venerada por pescadores y fieles, la imagen de San Pedro el 30 de junio de 2019.
Foto: Judith Figueroa.

Pimentel, 4 de mayo de 2022. Pescador de caballito de totora colocando carnada en sus nasas (trampa para capturar cangrejo). Foto: Judith Figueroa.



Pimentel, 1894.
Balsa remolcada por un vapor.
Foto: Heinrich Brüning.
Fuente: Schaedel, 1988.

5.2 Pesca artesanal ancestral en balsa y balsilla

5.2.1 Uso histórico de la balsa y balsilla

5.2.1.1 Época prehispánica

A continuación, se presenta algunos registros sobre el uso de las balsas de madera por parte de los antiguos peruanos.

Al respecto, la evidencia arqueológica más antigua asociada a una de estas embarcaciones en el Perú corresponde a un fragmento de una balsa encontrado en el único edificio monumental de Caral (3000–1800 a.C., Lima). Los productos marinos, principalmente la anchoveta (*Engraulis ringens*) seca salada, formaban parte importante de la alimentación de sus pobladores, así como para el intercambio por otros productos de los valles costeños, de la sierra y selva. Pero tanto en Caral como en Áspero, que era la ciudad pesquera, se ha recuperado valvas de *Spondylus* sp. o *mullu*[130], lo que podría significar que fueron traídas de la zona ecuatorial, para lo cual se pudo haber necesitado una embarcación que navegara hacia el norte y viceversa.

La recuperación de una ofrenda compleja, compuesta por una serie de objetos relacionados con actividades marinas: fragmento de una balsa, flotadores de fibra y un cordel con anzuelos de pesca, moluscos, entre otros elementos, sugeriría el uso de las balsas para la navegación hacia otras zonas (Shady et al., 2014).

Museo Nacional Sicán (Lambayeque), 5 de marzo de 2011. A la izquierda de la imagen se puede apreciar varias valvas de *Spondylus* sp. o *mullu*. A la derecha se observa dos caracoles (de color blanco) *Conus* sp. Foto: JF.

Complejo Arqueológico Vichama y Museo Comunitario de Végueta (Lima). «Recreación de la actividad pesquera en el litoral de Áspero». Fuente: Shady et al., 2014.

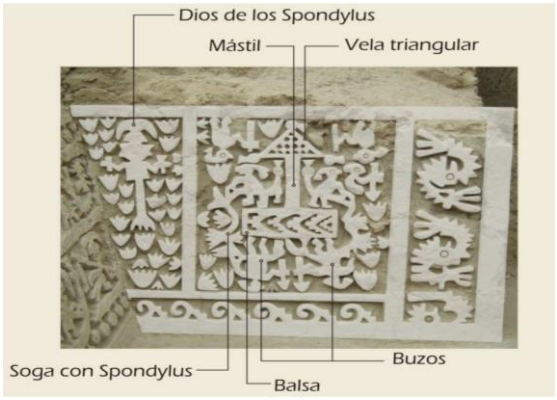
Complejo Arqueológico Vichama y Museo Comunitario de Végueta (Lima). «Recreación del intercambio de recursos marinos por otros productos». Fuente: Shady et al., 2014.

[130] La consideración que para los antiguos peruanos tuvo este molusco trasciende lo económico, siendo su simbolismo lo que le otorgaba su auténtico valor (López, 2005).

«Recreación de secado de la anchoveta». Fuente: Shady et al., 2014.

Ofrenda encontrada en Caral, donde resalta la presencia de un fragmento de balsa (imagen de la derecha). Fuente: Shady et al., 2014.

Por otro lado, la representación iconográfica más temprana de una balsa de troncos de madera correspondería a la cultura Bahía (500 a.C.–500 d.C.) de la costa de Manabí (Ecuador). En el Período Intermedio Tardío, esta tecnología llegó a la costa norte del Perú, donde se encuentra imágenes de las balsas. Al respecto, en Chan Chan (850–1470 d.C., cultura Chimú, La Libertad), se halló el vestigio arqueológico de una balsa, mientras que en Huaca Las Balsas (1000–1375 d.C., cultura Lambayeque), se encontró un friso decorativo con una detallada escena de recolección del *Spondylus* sp. desde una balsa de fondo plano con una vela de forma triangular. Además, en la parte superior del Vaso B de Denver (cultura Lambayeque) también se observa la relación entre las balsas y la recolección de *mullu* (Narváez, 2014; Jaramillo, 2016; Ruiz Romero, 2016). Asimismo, las balsas han sido representadas en cerámicas de las culturas Moche/Mochica (100–700 d.C.) (Buse de la Guerra et al., 1979) y Chancay (1300–1450 d.C.) (Amayo Zevallos, 2019).



Arte mural de la Huaca Las Balsas en Túcume (Lambayeque)[131]. Fuente: Narváez, 2014.

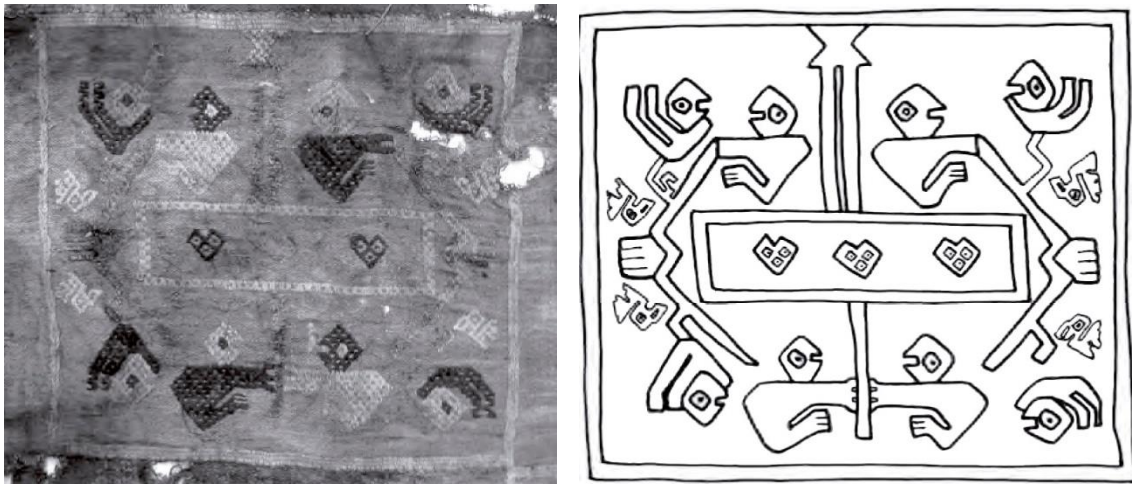
(Imagen de la izquierda) Representación de una balsa en el Vaso B de Denver (Lambayeque). Fuente: Narváez, 2014.

Museo Andrés del Castillo de Minerales del Perú. Representación de un pescador sobre una balsilla. Cultura Chancay (900–1500 d.C.). Fuente: Amayo Zevallos, 2016.

[131] Sobre la imagen, Narváez (2014) señala: a) una embarcación o balsa plana que almacena conchas de *Spondylus*, b) sogas que no solamente sujetan a los buzos, sino que lucen conchas de *Spondylus* de manera alterna a ambos lados.

De la misma manera, en unos telares de la cultura Ychsma (1100–1469 d.C., Lima) encontrados en Armatambo (Chorrillos) y Pachacamac (Lurín), también se ha encontrado la representación de unos buzos recolectando *mullu* en una balsa:

> El segundo manto [que forma parte de un contexto funerario] está compuesto de, al menos, doce paneles de tela azul, marrón y beige donde se alternan escenas brocadas con cuadros llanos [...] La escena de balsa representada puede referirse a la recolección de conchas spondylus, ya que tanto los buceadores y las conchas parecen estar representados a lo largo de los lados de la escena [...] La misma escena se representa en un fragmento de brocado de Pachacamac (Schmidt 1910: Figura 25) y de Armatambo (excavación de Daniel Guerrero 1994), y una escena similar aparece en una tela pintada de Pachacamac (Schmidt 1910: Figura 24) [...] [En otros tres mantos brocados] Las escenas incluyen arquitectura con rasgos escalonados, botes y balsas. Buceadores horizontales con canastas para recolección debajo del tronco, se ubican claramente en un entorno marino (Frame et al., 2012).



«Manto (2.14 x 1.03 m) listado con colores alternados, que presentan escenas hechas con la técnica del brocado, fue encontrado en el relleno de la tumba junto con un fragmento de vestido de mujer cosido a él. La escena en el manto muestra una balsa que incluye remadores, buceadores, aves y conchas *Spondylus* sp». Fuente: Frame et al., 2012.

Unas 88 réplicas de balsas de madera de tres troncos en miniatura se han encontrado en 121 ofrendas de enterramiento, correspondientes a la cultura Chiribaya (900–1350 d.C.)[132] en Ilo (Moquegua). Su presencia sugiere que estas balsas fueron embarcaciones utilizadas para las faenas de la pesca; esto se sustenta con la presencia de fragmentos de redes, anzuelos, anclas de piedra, variedad de arpones, entre otros (Ortiz, 2006). Balsas similares, con un largo de 10 a 70 cm, también fueron encontradas como parte de ajuares funerarios de la cultura de Arica (fase San Miguel a Gentilar, 760–1300 d.C.) y más al sur, en Iquique (Núñez, 1986; Álvarez, 1999; Ortiz, 2003).

> De los 119 modelos de embarcaciones, 88 representan balsas de palo, todas ellas de tres troncos, pudiendo ser divididos en dos tipos básicos: a) simples y b) complejos. En el primer caso, los troncos han sido trabajados de modo de presentar una sección transversal esencialmente cuadrada, dándole cierta curvatura a la parte inferior. Longitudinalmente también se les ha curvado para facilitar su deslizamiento tanto por la arena como en el agua. El palo central es más largo que los laterales y todos van amarrados con tiras de cuero que pasan por hendiduras labradas en la madera. La superficie de la balsa tiene varias franjas rojas que han sido pintadas luego de unir los palos que la forman. En las balsas complejas, por otro lado, los palos laterales sufren una modificación en su sección, de modo que se va alejando de la forma rectangular para inclinarse hacia el palo central para finalmente formar una sección general que tiende a hacerse curva. El conjunto de los tres palos básicos tiene otra variación, pues la curvatura longitudinal se generaliza elevando la parte delantera de la balsa. Los palos

[132] Se encuentran depositadas en el Centro Mallqui (El Algarrobal, Ilo, Moquegua).

laterales presentan hendiduras longitudinales en las cuales se insertan planchas de madera que elevan los costados de la embarcación. En la parte delantera y posterior del cuerpo de la balsa —antes que el tronco central se proyecte— van otras dos planchas de madera que se colocan en forma transversal, creando así una especie de caja en la cual iba el pescador y sus aparejos de pesca y/o caza. Ambas planchas tienen orificios que permiten que se amarren al cuerpo de la balsa y entre ellas (Ortiz, 2006).

Habrían sido este tipo de balsas a las que se refirió antes de 1588 un indio llamado Chepo, «natural de las islas de Salomón», señalando que desde Arica e Ilo navegaban en balsas durante dos meses hasta alcanzar unas islas al poniente (Ortiz, 2003).

«Balsa compleja. Los palos laterales forman una sección curva; y presentan hendiduras en las que se insertan planchas de madera que elevan los costados de la embarcación, así como la parte delantera y posterior de la balsa». Fuente: Ortiz, 2006.

(Arriba) «Balsas chiribaya simples, con cierta curvatura para facilitar su deslizamiento. El palo central es más largo que los laterales y todos van amarrados por hendiduras en la madera». Fuente: Ortiz, 2006. (Abajo) Balsa de Arica. Fuente: Álvarez, 1999.

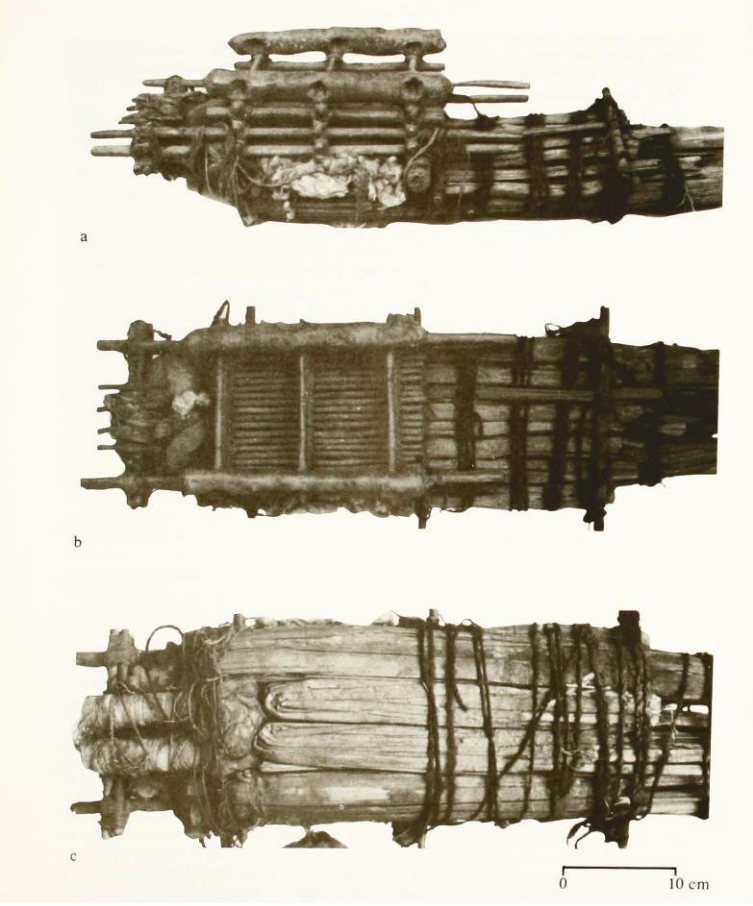
Además, los pobladores de la cultura Chincha (1100–1450 d.C., Ica) también construyeron balsas con troncos y velas, las cuales podían transportar a veinte personas junto con grandes cargas de productos, permitiendo que tuvieran extensas rutas comerciales marítimas (Rostworowski, 2006), los que al parecer llegaron hasta Valdivia (Ecuador) (Del Busto, 2019). En un documento llamado *Aviso* (redactado entre 1570 y 1575), hallado en el Archivo de la Biblioteca Real de Madrid por María Rostworowski, hace referencia al reino de Chincha:

> [...] que los chinchas fueron pescadores [10,000] y comerciantes, mencionándose seis mil personas que viajaban de Chincha al Cuzco y al Callao, en la sierra sur y el altiplano peruano–boliviano, o a Quito y Puerto Viejo en Ecuador para obtener por trueque esmeraldas y chaquira (pequeñas cuentas) de oro para los curacas de Ica. La travesía a Cuzco y el Callao se hizo con cargadores y conductores de llamas para obtener oro, plata, cobre a cambio de *mullu*. Llevaban también pescado seco y coca, este último producto como símbolo de trueque debido a su arraigado prestigio ceremonial. La travesía al norte del Chinchaysuyu se hacía por vía marítima mediante balsas, llegando hasta Manta, en la costa ecuatoriana. Obtenían el sagrado *mullu*, dejando a cambio cobre que era llevado desde el altiplano y la región Atacama–Diaguita al norte de Chile (López, 2005).
>
> La estrecha relación entre Chincha y la región del actual Ecuador se mantenía aún en los primeros años de establecido el Virreinato. En 1557 el señor Chincha poseía un navío a cargo de un español, y los oficiales reales pagaron 28 pesos de plata ensayada y marcada por el flete

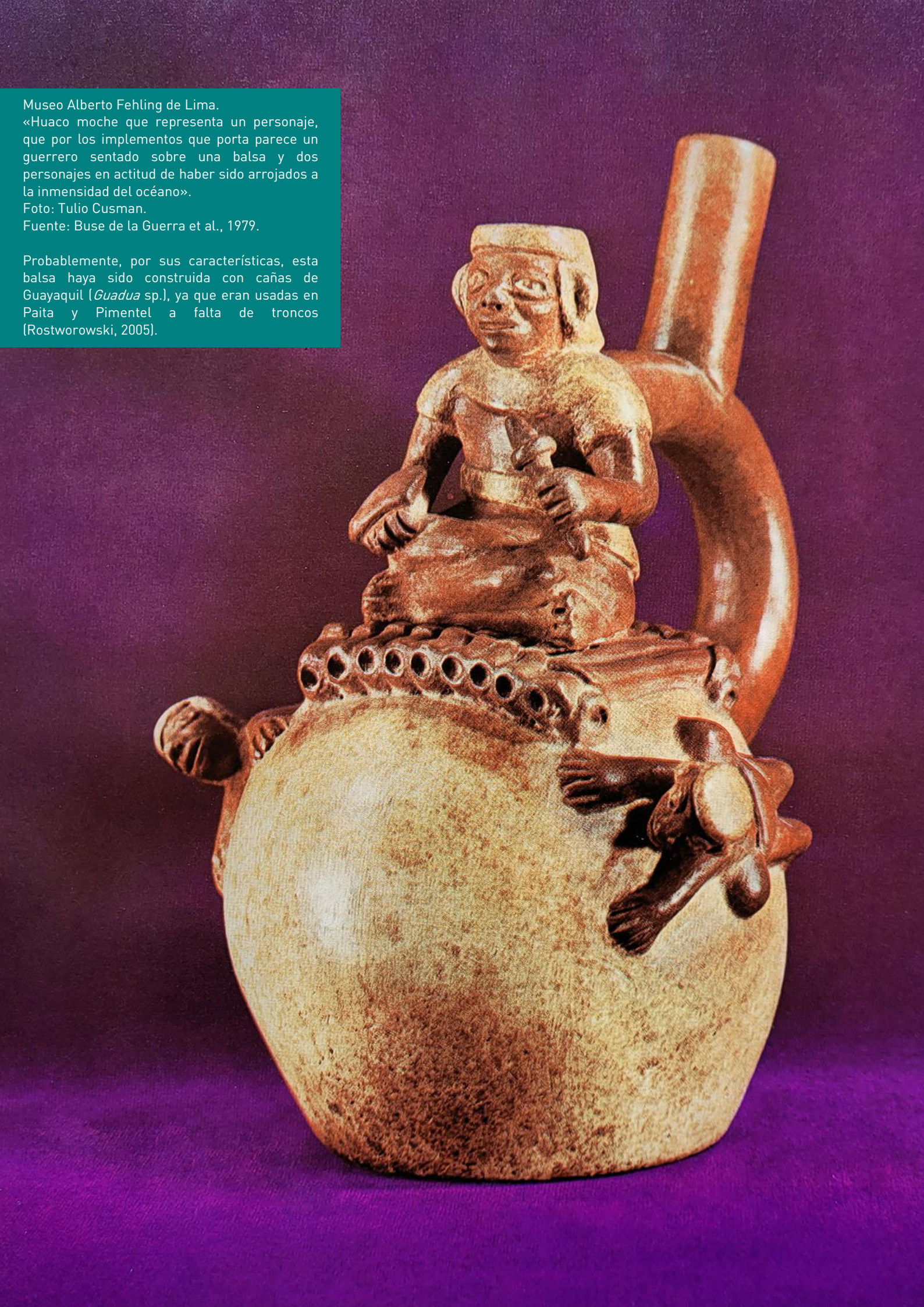
de unos árboles de mangle traídos desde Guayaquil a Lima. La aculturación del curaca fue rápida y a sus balsas añadió un barco de hechura española. La decadencia del señorío chinchano no tardó sin embargo en manifestarse como en toda la costa. La violenta baja demográfica, el exceso de trabajo, el abuso y el despojo terminó con una población antes rica y floreciente (Rostworowski, 2005).

En el Museo de Ica, en una ofrenda funeraria, Núñez (1986) identificó una balsa en miniatura, la cual podría ser el primer caso reconocido de un modelo complejo con estructura superior a tres cuerpos para el sur del Perú. Este autor señala que, sobre la base de la proximidad de la zona donde fue hallada, en la costa de Ica, con el puerto de Chincha, así como a sus características, esta réplica ratificaría lo manifestado por María Rostworowski, al reflejar una adecuada función para largos desplazamientos.

Se trata de un espécimen bien conservado (proa algo erosionada) sin contexto cultural, pero vinculado con las áreas clásicas de las culturas Paracas y Nazca. Está confeccionada sobre la base de una estructura de siete haces gruesos de fibra vegetal, atados a una plataforma de «medias cañas» o piso de la balsa, con múltiples rellenos de algodón y cuerdas. La popa se define sobre un doble cilindro liviano que levanta una estructura fina de cuatro varas amarradas, como apoyo a labores de timoneo y estabilidad. Hacia adelante, se ha confeccionado una notable caseta con un piso más elevado, hecha con una fina estructura de maderos cilíndricos y barandas laterales debidamente amarradas. Un relleno de algodón la separa de la zona «húmeda» del piso o plataforma inferior. Al observar con atención el croquis a escala, se desprende la existencia de: a) estructura liviana y flotante a base de fibra vegetal y materiales livianos; b) ubicación de una caseta sobre la zona de humedad; c) área de timoneo. La proximidad al puerto de Chincha, de donde proceden las referencias etnohistóricas del uso de balsas «oceánicas», ratifica el hecho de que esta ofrenda funeraria represente, en pequeña escala, a las grandes balsas oceánicas usadas en el borde sur del litoral de los Andes Centrales (Núñez, 1986).



a) Perfil. B) Planta, c) Reverso del sector de popa de balsa de la costa de Ica. Museo de Ica, Perú. Fotos: Lautaro Núñez Atencio. Fuente: Núñez, 1986.



Museo Alberto Fehling de Lima.
«Huaco moche que representa un personaje, que por los implementos que porta parece un guerrero sentado sobre una balsa y dos personajes en actitud de haber sido arrojados a la inmensidad del océano».
Foto: Tulio Cusman.
Fuente: Buse de la Guerra et al., 1979.

Probablemente, por sus características, esta balsa haya sido construida con cañas de Guayaquil (*Guadua* sp.), ya que eran usadas en Paita y Pimentel a falta de troncos (Rostworowski, 2005).

Museo Nacional de Arqueología,
Antropología e Historia del Perú,
11 de mayo de 2012.
«Balsa conducida por nadadores».
Cultura Mochica.
Foto: Judith Figueroa.

«Cerámica que nos muestra un habilidoso pescador remando sobre una balsilla de troncos».
Fuente: Meza et al., 2015.

5.2.1.2 Época virreinal y republicana

A partir del siglo XVI, la información se centró en los registros de navegación de las balsas originarias de la costa ecuatorial. Estas son elaboradas con troncos de palo balsa (*Ochroma pyramidale*), un árbol que se encuentra en los bosques bajos perennifolios de crecimiento secundario desde México hasta Bolivia, y en las Antillas. Fueron de tres tamaños: pequeñas (*huampu, huambu* o *guambu*), que constaban de 3 a 5 troncos no gruesos; medianas (*guamboro*), de 5 a 7 troncos más gruesos; y las grandes balsas (*marcca marcca huampu*), de 9 a 11 troncos muy gruesos[133]. Estos tres tipos de balsas llevaban velas de algodón y eran utilizadas para la pesca. Las dos últimas, además, tenían guaras u orzas[134], podían llevar una caseta en la parte central y también eran usadas para la guerra, el comercio y el transporte de pasajeros (Del Busto, 2019). En la actualidad, solo quedan las pequeñas, algunas propulsadas con remo y otras con velas, a las que se les denominan *cantutas*.

Entre los siglos XVI e inicios del XX, el gran centro de las balsas medianas y grandes abarcaba desde Manabí, la Puná y el Golfo de Guayaquil (Ecuador), hasta Tumbes, Piura y Sechura (Perú), y en algunos casos estas embarcaciones podían encontrarse desde el sur de Coaque (Esmeraldas, Ecuador) hasta Pacasmayo (La Libertad, Perú). Para el comercio de productos podían llegar, por el norte, hasta el Golfo de San Miguel (Panamá) (Del Busto, 2019), y a los puertos de Cali y Buenaventura (Colombia); y por el sur, hasta Salaverry e incluso el Callao (Perú) (Edwards, 1960; Temoche, 1976). Estas fueron las únicas embarcaciones a vela en todo el Pacífico americano, lo que muestra su alto desarrollo en la navegación. En un informe de 1813, se señaló que los viajes en grandes balsas entre Guayaquil y Lima abarcaban un área aproximada de 600 millas [1111 km] (Torero, 1984 en Páez, 1987). Incluso, una mayor capacidad de recorrido fue demostrada en los viajes en balsa hasta la Polinesia (Heyerdahl, 1955; Del Busto, 2019).

Por otro lado, algunos autores detallaron los diversos factores que llevaron progresivamente al desuso de las grandes balsas. Uno de ellos fue la restricción de los viajes comerciales hacia el Ecuador, a partir del conflicto limítrofe con el Perú, que se realizó entre julio de 1941 y enero de 1942. Antes de este, era frecuente ver pasar grandes balsas del norte del Perú rumbo a Guayaquil que trasladaba principalmente pescado seco, y regresaban a sus caletas con balsas nuevas, palillos, frutas y otros diversos productos (Rosales, 2022). Asimismo, estas se prohibieron debido a las difíciles condiciones climáticas, como las fuertes tormentas[135], y a la presencia de piratas que demandaban 5, 10 o 20 cajas de pescado salado a las balsas que se dirigían hacia Guayaquil, y sacos de arroz y mantequilla a las que retornaban al Perú (Andritzky, 1987). Además, algunos pescadores que utilizaban balsas o balandras, ante el auge de la pesca industrial, prefirieron trabajar por semanas como tripulantes en las grandes embarcaciones, dado los mejores ingresos económicos que esta nueva actividad les reportaba. Al regresar a sus caletas reemplazaron sus balsas y balandras por botes de motor (Sabella, 1974). Otro factor de su desuso en el Perú se relacionaría con su lentitud en comparación con las nuevas embarcaciones (Andritzky, 1987).

Igualmente, el abandono de las grandes balsas se relaciona con la marcada disminución del comercio local a lo largo de la costa peruana –donde las balsas eran embarcaciones útiles y eficientes en las operaciones de cabotaje– incrementándose la navegación comercial peruana hacia puertos extranjeros. Para el comercio interno prosperó el transporte de los productos en ferrocarriles y por carretera (Hammel y Haase, 1962).

[133] Podían llevar hasta 50 personas y hacer largos viajes (Del Busto, 2019).
[134] La gran maniobrabilidad de la balsa se debió a la vela de fibra de algodón que aprovechaba la fuerza del viento, y a las orzas o guaras de deriva, tablones que aprovechaban la fuerza de la corriente impulsando mejor la embarcación. Por falta de timón o gobernante, las guaras servían también para fijar el rumbo (Del Busto, 2019).
[135] Realizaban sus viajes al Ecuador en el verano (diciembre–marzo), durante la época de lluvias, con el fin de aprovechar los vientos del norte y la contracorriente ecuatorial que torna hacia el sur, evitando la fría corriente peruana y vientos del sur que se imponen en invierno y dificultan el regreso a Sechura desde Guayaquil (Rosales, 2022).

Existen diversas crónicas desde la época virreinal donde se describe con detalle las balsas con velas y timones, las cuales fueron aprovechadas por los españoles para el transporte de agua, insumos y alimentos (Jaramillo, 2019).

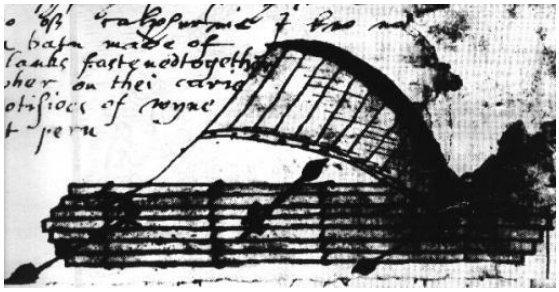
> [Juan de Sámano y Francisco López de Xerez, narran el encuentro entre 1527 y 1528 de una carabela que estaba bajo el mando de Bartolomé Ruiz, piloto de Francisco Pizarro, con una gran balsa frente al norte de Ecuador] Tomaron un navío de hasta veinte hombres [...] Este navío que digo que tomó, tenía parecer de cabida hasta treinta toneles; era hecho por el plan y quillas de unas cañas tan gruesas como postes, ligadas con sogas de uno y otro, que dicen henequén, que es como cáñamo [...] traía sus mástiles y antenas de muy fina madera y velas de algodón del mismo talle (Heyerdahl, 1955; Emanuel, 2012).
>
> Estas balsas son de unos maderos muy gruesos y largos, son tan fofos y livianos sobre el agua, como es un corcho [...] sobre ellos hacen una armadura alta[136], para que las mercaderías y cosas que llevaren no se mojen, y de esta manera poniendo un mástil en el madero mayor de en medio, ponen una vela y navegan por todas aquellas costas, y son navíos muy seguros porque no se pueden anegar ni trastornar (Estete, [1535] 1968 en Ruiz Romero, 2016).
>
> Los indios son habilísimos pescadores y las barcas que emplean, tanto para pescar como para navegar, son a manera de armadía formada por tres, cinco, siete, nueve u once palos ligerísimos, y semejante a una mano, pues el palo de en medio es más largo que los demás (Benzoni, [1565] 1967 en Ruiz Romero, 2016).
>
> [los indios de la isla de Puná, Ecuador] eran señores de muchas balsas, con que navegaban. Estas balsas son hechas de unos palos largos y livianos atados sobre otros dos palos, y siempre los de encima son nones, y comúnmente cinco y algunas veces siete o nueve y el de en medio es más largo que los otros (...) de manera que la balsa es hechura de la mano tendida, que van menguándose los dedos, y encima hacen unos tablados para no mojarse (Zárate, [1555] 1944 en Ruiz Romero, 2016).
>
> [...] la mejor [madera], según decían los indios, se criaba en las provincias de Quito, de donde la llevaban por mandado del Inca a todos los ríos. Hacían de ella balsas grandes y chicas, de cinco o de siete palos largos, atados unos con otros: el de en medio era más largo que todos los otros: los primeros colaterales eran menos largos, luego los segundos eran más cortos y los terceros más cortos, porque así cortasen mejor el agua, que no la frente toda pareja y la misma forma tenían a la popa que a la proa. Atábanles dos cordeles, y por ellos tiraban para pasarla de una parte a otra. Muchas veces, a falta de los balseros, los mismos pasajeros tiraban de la soga para pasar de un cabo al otro. Acuérdome haber pasado en algunas balsas que eran del tiempo de los Incas, y los indios las tenían por veneración (De la Vega, [1609] 1985).
>
> [Década de 1900] El armazón de los troncos [mínimo 17 m de largo y 45 cm de diámetro] se elaboraba con sogas fuertes para el «piso» inferior y superior, ligado a este también generalmente sobre la base de sogas, estaba un compuesto de palitos de caña brava y esteras encima. Asimismo, se refiere con cierta frecuencia a «las siete maderas de Guayacán», que parece ser un dicho de la zona Chaupiyunga donde se clasifican las maderas duras o los árboles de los que se obtienen maderas duras. Dentro de estos figuran el algarrobo y el espino, los más comunes de la costa. Y fueron los más usados en el armazón para la construcción y para los pocos utensilios de madera que fabricaban los Muchik (Schaedel, 1988).
>
> [1919–1920] La balsa no es más que una embarcación hecha de la madera ecuatoriana del mismo nombre, extraordinariamente flotante. A veces, las balsas son lo suficientemente grandes para transportar a familias enteras, con sus pertenencias, y están equipadas con velas; pero las balsas pesqueras que se ven en las playas o llevando montones de pescado a los mayordomos de los vapores en los puertos marítimos del norte del Perú suelen ser pequeñas y sin aparejo. Se propulsan por medio de uno o dos remos de tabla, que los pescadores empujan directamente hacia el agua por la popa y usan como palancas contra los extremos de los troncos (Murphy, 1923).

[136] Conocida también como caseta, cabaña, casucha, cubierta, ramada, barbacoa o choza. Hecha de caña guadúa con techo de dos aguas; estaba cubierta por hojas de bijao o palma. Podía ser de dos pisos, aunque lo común era de solo uno. Se levantaba detrás del mástil mayor y ocupaba la quinta parte de la cubierta, extendiéndose bastante más si así lo exigía el crecido número de viajantes o la mucha mercaduría. La misión de la caseta era defender del sol y del frío, de la lluvia y de las salpicaduras del mar; también servir de dormitorio (Del Busto, 2019).

[Década de 1980] Los troncos no están colocados uno junto al otro en forma plana, sino que muestran una ligera curvatura, que eleva su estabilidad sobre el agua. El tronco intermedio, que mayormente también es el más largo, funciona así como una especie de quilla [...] Aquí [provincia de Sechura] las balsas son atadas con sogas, debido a la sobrecarga ocasionada por el impulso de la vela y el oleaje, que podrían desatar rápidamente una simple unión por medio de varillas. Pero también tienen la misma forma ligeramente curva. Las dos ramas de algarrobo, a las cuales los troncos de balsa son amarrados, tienen la misma curvatura que se encontró en los ejemplares de la selva (Andritzky, 1987).

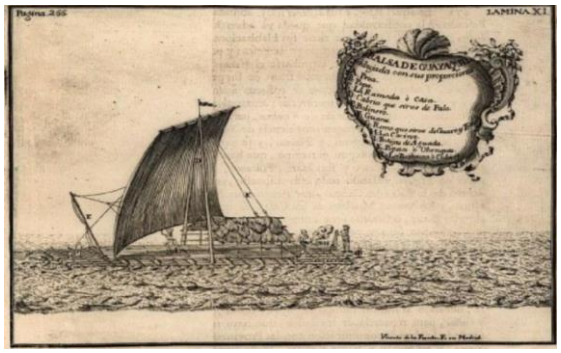
«Dibujo del cronista italiano Girolamo Benzoni representando una balsa indígena en 1572». Fuente: Ruiz Romero, 2016.

«Es una de las naves de los salvajes llamadas balsem. Aquí ellos tienen pescado a bordo y pueden navegar rápidamente con estas naves cuando hay viento. Nótese las balsillas tradicionales con vela triangular, propias de la costa norte. Grabado del asalto de la flota de Joris van Spilbergen al puerto de Paita, agosto de 1615». Fuente: Jaramillo, 2019.

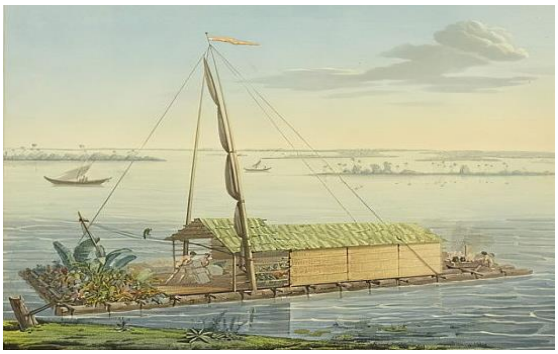


Balsa dibujada por Richard Madox en 1580. «Nótese el gran número de remos o quillas (uno de ellos al centro de la nave), y la distribución de la vela más angosta en la base». Fuente: Nagaro, 2012.

«Desembocadura del río Guayas donde se aprecia una balsa indígena propulsada a vela, atribuida a la expedición de Alejandro Malaspina y José Bustamante y Guerra (1789–1794)». Museo de América, Madrid. Fuente: Jaramillo, 2019.

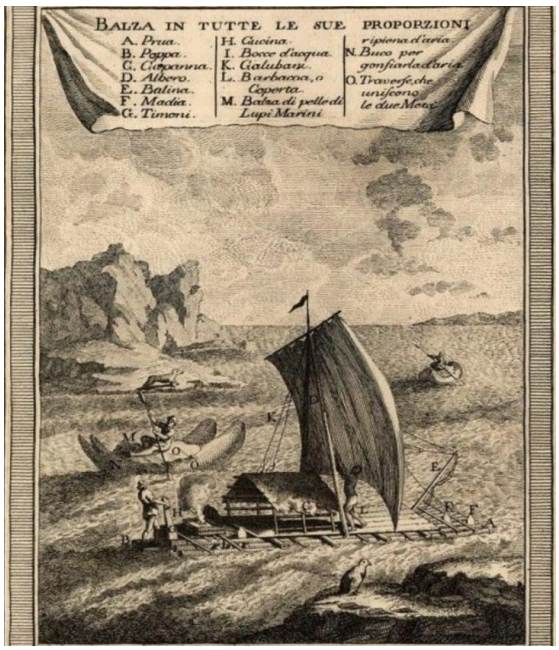


«Balsa de Guayaquil dibujada con sus proporciones, por Antonio de Ulloa, 1748». Fuente: Hughes Pardo, 2020.

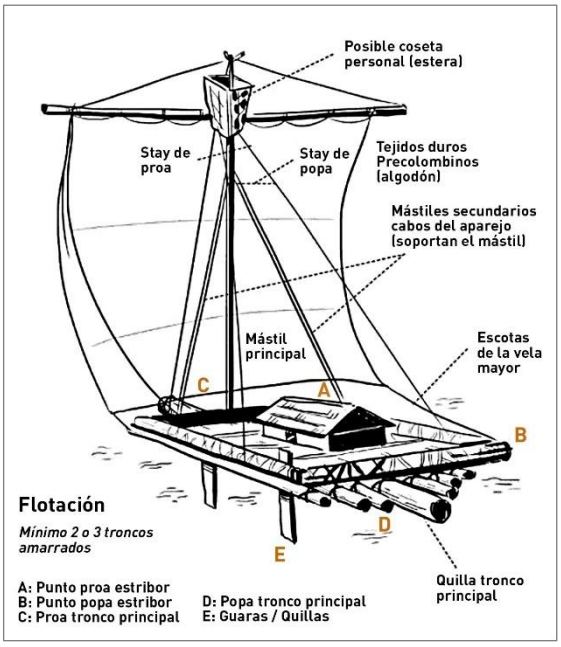


«Balsa en el río Guayaquil». Fuente: von Humboldt, 1813[137].

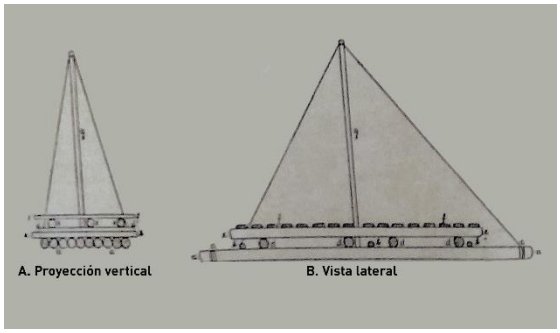
[137] Dibujada por Marchais, grabada por Bouquet, ilustración de "Vistas de la Cordillera y Monumentos de los Pueblos Indígenas de América" de Alexander von Humboldt y Aime Bonpland, 1813» https://www.meisterdrucke.de/kunstdrucke/Baron-Friedrich-Alexander-von-Humboldt/613183/Flo%C3%9F-auf-dem-



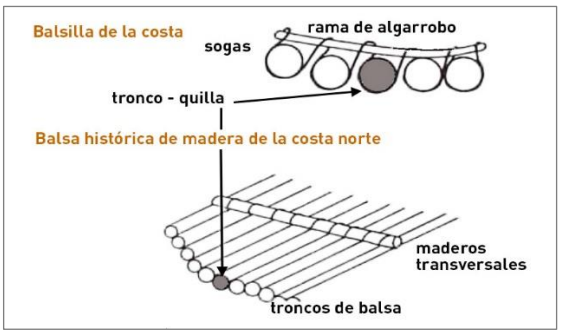
«*Balza in tutte le sue proporzioni*. Obra de Violante Vanni, 1763. Además de la balsa de palos a vela, se aprecia una balsa hecha de piel de lobo marina que solía usarse en la costa sur». Fuente: Hughes Pardo, 2020.



«Ilustración de la balsa tradicional a vela, sobre la base de los apuntes de los cronistas europeos, Thor Heyerdahl y observaciones personales de las balsas de la costa norte peruana». Fuente: Hughes Pardo, 2020.



Diseño de la balsilla observada por Heinrich Brüning en 1887. Fuente: Schaedel, 1988.



Uso del tronco–quilla central. Fuente: Andritzky, 1987.

Durante los 14 años que Max Uhle vivió en Ecuador (1919 y 1933) para el desarrollo de sus estudios arqueológicos, tuvo la oportunidad de ver y fotografiar a las balsas y balsillas en el Golfo de Guayaquil:

> La investigación que llevó adelante en el Golfo de Guayaquil le permitió conocer de primera mano las balsas que todavía lo surcaban y la forma como se las gobernaba con los guares. Estas balsas guardaban similitud con la que encontró Bartolomé Ruiz, mar abierto, y a la altura de la Bahía de San Mateo. El dominio de las balsas a través de «guares»[138] permitió a los «marinos aborígenes» orzar, bordear y —navegar contra el viento— lo que prueba, sin lugar a duda, que estos antiguos habitantes podían ir o iban donde ellos deseaban en el Pacífico. Este conocimiento debió facultar en Uhle la comprensión de un mecanismo de difusión directo, como

Fluss-Guayaquil,-gezeichnet-von-Marchais,-gestochen-von-Bouquet,-Illustration-aus-%22Ansichten-der-Kordillere-und-Monumens-der-indigenen-V%C3%B6lker-Amerikas%22-von-Alexander-von-Humboldt-und-Aime-Bonpland,-1813.html

[138] «Los guare permitían a la balsa tener dirección y navegar contra el viento y las corrientes, pues formaban timón y quilla. Se trataba de dos juegos de tablas, uno en proa y otro en popa, que se insertaban verticalmente entre los troncos de árboles o los mazos de juncos alzándose o hundiéndose a voluntad según las necesidades de la navegación. Con ellas se daba la orientación requerida y se permitía cualquier maniobra. Estas guare eran tablas de tres a cuatro metros de largo y medio metro de ancho» (Juan y Ulloa, 1978 en Rostworowski, 2005).
«Las guare representaban una extraordinaria tecnología marítima «no conocida en ninguna otra parte», manifestando que se manejaba la balsa fácilmente, remontando los remolinos de los ríos y las corrientes» (Alcedo, 1967 en Rostworowski, 2005).

es la navegación por alta mar, y de hecho así lo entendió al marcar lo difícil que sería cruzar por tierra a Sur América, a través de la selva tropical húmeda y quebrada del Macizo del Chocó (Marcos, 1985).

Golfo de Guayaquil, 1919–1933. Las cinco primeras imágenes corresponden a una balsa para la navegación. Las últimas tres, a una balsilla para la pesca costera. Fotos: Max Uhle. Fuente: Instituto Iberoamericano de Berlín[139].

Sechura (Piura)

Existen registros que datan del siglo XVI donde se aprecia la importancia de las grandes balsas para el comercio y trueque de los productos con diferentes puertos del Perú, Ecuador y Colombia.

[139] https://www.iai.spk-berlin.de/es/publicaciones.html

> Los navíos que se dirijan a la bahía por sal deben acercarse de barlovento, y después de doblar la punta Pizura, seguir por la orilla hasta la ensenada oriental, donde hay unas chozas en la playa llamada de la Salina. [...] Las embarcaciones grandes deben mantenerse a esta distancia, pues hay un bajío en las cercanías de tierra, con poca agua, dejando apenas paso por el lado S. para embarcaciones de 40 a 50 toneladas. La sal se carga por medio de balsas de vela, muchas de las cuales siempre están pescando en la bahía [...] Las embarcaciones que deseen llegar al pueblo deben navegar hacia el NE [noreste] parte de la bahía; las torres de las iglesias se verán fácilmente y son una buena guía [...] El río Piura desemboca en esta parte de la bahía, y en los meses de verano se puede ascender al pueblo de Sechura [...] Todo el tráfico es realizado por balsas. La pesca es la ocupación principal de los habitantes; van en sus balsas a los puertos de Ecuador y Colombia a vender su sal y pescado salado; en tierra son arrieros. El pueblo de Sechura, que se ve desde el mar, está 4 millas [6.4 km] tierra adentro, a orillas del río [...] Su iglesia es célebre por el gran valor de sus ornamentos en oro y plata (United States Hydrographic Office, 1876).

> Cuando los españoles trasladaron al asiento del Chilcal fundando allí la capital piurana en 1588, Sechura se convirtió en Posta Real, por donde pasaba el correo terrestre Lima–Piura y viceversa. También se transportaba sal, cal y el lito o lejía para las tinas jaboneras de Piura y Lambayeque. Y las balsas, según hemos dicho, llevaban los productos «exportables» a Paita. Esta situación convirtió a Sechura en un pueblo pluriproductivo, con buenos excedentes que se dispendiaban en las fiestas perpetuas (Huertas, 1995).

> Los pescadores de Sechura utilizaron desde épocas inmemoriales palos de balsa para la fabricación de balsas, que podían transportar de 5 a 6 toneladas de carga con 4 o 5 tripulantes, un buen palo al centro y su vela tejida con algodón. En esta forma alcanzaban puertos como Guayaquil, Cali y Buenaventura, Eten, Pacasmayo, Salaverry, Callao. Esa era la embarcación para la pesca de alta mar y el transporte, la pesca local se hacía en una embarcación más pequeña, llamada balsilla (Temoche, 1976).

> [siglo XIX] La pesca en las grandes balsas mantenía al pescador fuera de su casa varios días, semanas y a veces meses. Igual sucedía con los balseros que se dedicaban al comercio, quienes playando en las caletas llegaban a Guayaquil llevando sal, atún o albacora y otros frutos de la tierra, para hacer trueque o venderlos (Huertas, 1999).

Heinrich Brüning en su visita a Sechura en 1887 y 1897, resaltó el uso de la balsilla por parte de los pescadores en vez del caballito de totora:

> [...] En su visita a Sechura, Brüning se ha fijado en el hecho de que allí los pueblos pescadores usaban la balsa en lugar del «caballito» que llamaban «balsilla» y ha observado que, tanto en 1887 como diez años más tarde todavía por Pimentel existe una tecnología de navegación marítima de grandes balsas, en este caso usadas especialmente para descargar los vapores grandes. [...] Aunque Brüning no disponía de mayores informaciones sobre el significado de esta tecnología dentro de la etnia Tallan–Muchik, mantuvo correspondencia con el etnólogo autodidacta Otto von Buchwald que residía en Ecuador. Y este último sostenía que, desde el antiguo y hasta épocas recientes, la etnia Muchik mantuvo relaciones comerciales con gente de la costa ecuatoriana [...]. [...] Lo interesante es que, al final del siglo XIX, Brüning descubrió que los pueblos de Sechura y Lambayeque gozaban de las mismas tecnologías artesanales y de las mismas fiestas religiosas, indicando que los pueblos pudieron mantener contacto esporádico y una cierta conciencia de sus comunes raíces étnicas. En las últimas décadas del siglo XIX Brüning detalló que las balsillas que tenían entre 4 y 10 palos de un largo máximo de 17 metros y hasta 4 metros de ancho, navegaban hasta las Islas Lobos, frente a Lambayeque (Schaedel, 1988).

Según señalan Andritzky (1987) y Huertas (1999), los pescadores sechuranos siguieron navegando en las grandes balsas rumbo a Guayaquil o Huanchaco hasta inicios y mediados de la década de 1940. Sin embargo, Clinton Edwards indicó que logró navegar en una de ellas en 1958, y observó que los tableros centrales (guaras), no diferían con los descritos por Juan y Ulloa a mediados del siglo XVIII, por lo que afirmó que la navegación en balsas veleras con este sistema de gobierno había tenido un uso continuo desde tiempos remotos (Edwards, 1965 en Rosales, 2022).

> [...] hasta el año 1940, la vista de grandes balsas marinas de hasta 15 metros de largo era algo que pertenecía a la vida cotidiana del habitante de Sechura. Durante los viajes de pesca y comercio se salaba el producto diario de la pesca («el viaje duraba hasta donde alcanzaba la sal») y se cambiaba en Guayaquil por otros productos alimenticios (Andritzky, 1987).

Al respecto, algunos pescadores entrevistados señalaron que en esa década sus abuelos navegaban desde Sechura hacia las islas Lobos y de allí partían hacia Guayaquil para transportar la caballa salada. Desde allí, en algunas ocasiones, regresaban nuevamente a las islas Lobos a seguir pescando y, así, realizaban dos o tres viajes de quince días. Después de este tiempo, retornaban a sus hogares con el dinero que habían ganado. En otros casos, se dirigían hacia Salaverry a cambiar sus productos de la pesca en las islas por azúcar y arroz.

> Nuestros antepasados nos decían que las balsas en que ellos hacían la travesía de Chulliyache a la isla, y de la isla a Guayaquil y de Guayaquil a Chulliyache, era en un lapso de uno o dos meses, pero ¿qué pasaba?, que cuando ellos llegaban a Guayaquil allí cambiaban la balsa, se traían una balsa nueva. Era el objetivo porque los palos de las balsas eran demasiado grandes y no había quien lo traiga (Teodoro Fiestas Purizaca, Sechura).

Como detalla Rosales (2022), sobre la base de la entrevista al pescador Agustín Pazos, entre 1935 y 1941, en las caletas de Sechura había abundancia de cachema, pero debido a que su precio era muy bajo en la zona, juntaban varias toneladas de pescado salado para llevarlo a Guayaquil anualmente. Según recordó, en esta época, desde Chulliyache partían cuatro balsas hacia Ecuador.

> En las caletas de Sechura, de donde eran, había abundante pesca de cachema, por la que en Perú pagaban muy poco. Los seis hermanos Pazos salían a pescar a las tres de la madrugada y al regresar antes de las diez traían media, o una tonelada de pescado, lo salaban y guardaban para «hacer la carga para ir a Guayaquil». Este viaje era anual, don Agustín afirmó que lo hizo varias veces, estimando que la primera vez fue en 1935, a los 16 años, y observó que estos recorridos a Guayaquil continuaron pocos años más, siendo interrumpidos a partir de la guerra entre Ecuador y Perú, en 1941 [...]. Según don Agustín, los viajes a Guayaquil eran buen negocio, aunque se sufría porque eran largos. La venta del pescado seco les producía una ganancia grande, y al regreso armaban balsas nuevas, traían al menos dos camas de esa madera y otros productos. Traían: «ropa, casimir...todo». Abundante caña guadúa, grande, que en Perú llaman «caña de Guayaquil», y que entonces se usaba en la construcción de viviendas en el norte del Perú. La caña tenía buena venta en las caletas que paraban durante el regreso, así como el plátano verde y otros comestibles que llevaban en el retorno. De manera que hacían buen negocio en la ida y en la vuelta (Rosales, 2022).

> [Testimonio de un pescador sechurano nacido en 1906] [...] cada año un grupo selecto de hombres debía navegar en sus balsas a Guayaquil, donde vendían lotes de pescado seco, armaban una balsa nueva, la cargaban con fruta y palillos para sus balsillas, y emprendían el viaje de regreso. Si tenían suerte, y corriente al sur podían llegar a Sechura en dos semanas, pero solían quedarse estancados, debiendo anclar por días esperando vientos y corrientes favorables. El viaje lo preparaban y hacían en equipo, un padre con sus hijos, o un grupo de hermanos: «Solo hombres seleccionados, a los más fuertes y resistentes se les permitía ir a Guayaquil» (Sabella, 1974 en Rosales, 2022).

En la década de 1950, la sal era trasladada en auto desde las minas hacia Matacaballo y almacenada en sacos en una casa de madera. En la entrada había una oficina, donde los pescadores la adquirían, ellos tenían que señalar la cantidad requerida y el nombre de la embarcación, luego les emitían un recibo y hacían el pago (Octavio Zapata Querevalú com. pers.).

Entre marzo y abril de 1962, Doucet et al. (1963) registraron para la bahía de Sechura, entre La Tortuga y Angostura, un total de 1631 pescadores y 370 embarcaciones, de las cuales 358 eran botes de vela (7.6 m de largo) y 21 a motor (hasta 9 m de largo); no incluyeron el número de las balsillas. La tripulación, compuesta por cuatro o cinco hombres, realizaba su faena de pesca durante 15 a 30 días en altamar, utilizando pequeñas redes y anzuelos. El 90% del pescado se salaba y para ello cada

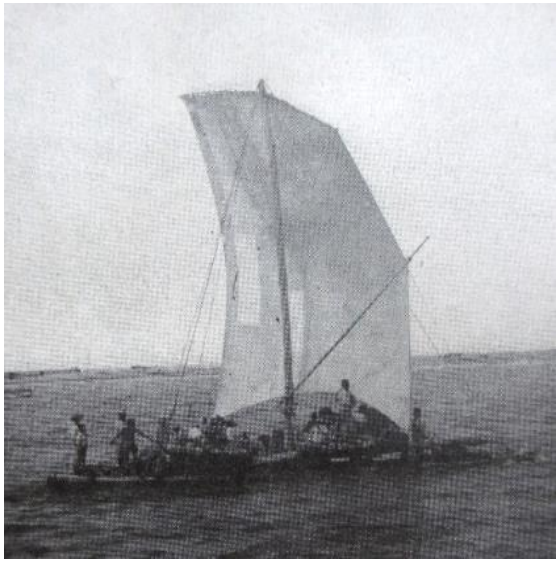
bote llevaba de 8 a 10 sacos de sal, y solo regresaban cuando estos se habían agotado. La compra era realizada por 23 comerciantes de Sechura agrupados en una asociación. Ellos vendían el pescado en Piura, Sullana y Chiclayo, y de aquí a su vez se distribuía a la sierra. Las especies más importantes eran: cabrilla, peje blanco (*Caulolatilus affinis*), lisa, caballa, cachema y bonito. El sistema de venta era por lote de 100 unidades o al peso de 100 libras (45 kg).

PESCADO EXTRAÍDO EN LA BAHÍA DE SECHURA, MARZO DE 1962

Especie	Cantidad (kg)	Especie	Cantidad (kg)	Especie	Cantidad (kg)
Caballa	129 500	Peje blanco	18 400	Raya	10 000
Bonito	271 000	Guitarra	3000	Cachema	18 800
Cabrilla	25 900				

A mediados de la década de 1980, Andritzky (1987) observó balsillas en Matacaballo, La Tortuga, Constante (que él llamó Cestante) y Parachique, las cuales eran utilizadas para la pesca cerca de la costa. Estas balsillas también recibían el nombre de *palillos* y eran de 4 a 6 m de largo, conformados por 5 o 7 troncos de balsa de aproximadamente 15 cm de diámetro, unidos con soguillas de nailon, que en total tenían un peso aproximado de 150 kg. Además, describió:

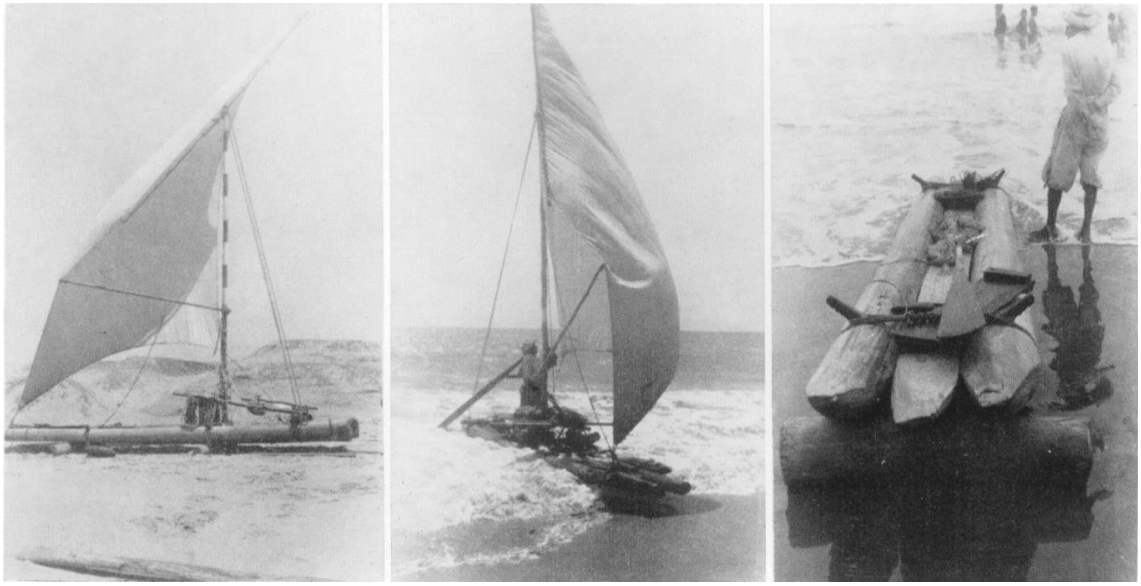
> Las profundidades de pesca están alejadas aproximadamente a dos kilómetros de tierra firme. Los pescadores salen entre las cinco y las seis de la mañana con viento proveniente de tierra adentro y retornan alrededor del mediodía con el viento que va en dirección a tierra firme. El viaje hasta los fondos de pesca demora aproximadamente 40 minutos. Aparte de las balsas con el equipo descrito, existen también otras sin vela, que son impulsadas con la pala de quilla en la forma mencionada. Alrededor del mediodía se pueden observar caravanas de remolque, cuando un pescador con palillo de vela remolca a sus colegas de palillo simple hacia la playa. [...] La ganancia de pesca por viaje oscila alrededor de los cinco dólares en precio de mercado. Luego de dos meses de uso diario de los maderos se han embebido de agua y son separados y sacados por un tiempo para su secado. El tiempo de vida de los palillos es de 3 a 4 años. Los troncos de balsa necesarios para la construcción de los palillos se importan del Ecuador y se venden en Sechura frente a la iglesia del pueblo. Según parece, y a pesar de todas las influencias técnicas y culturales, las balsillas de la costa norte [...] van a pertenecer aún por mucho tiempo al cuadro de la pesca costera del norte del Perú [...].



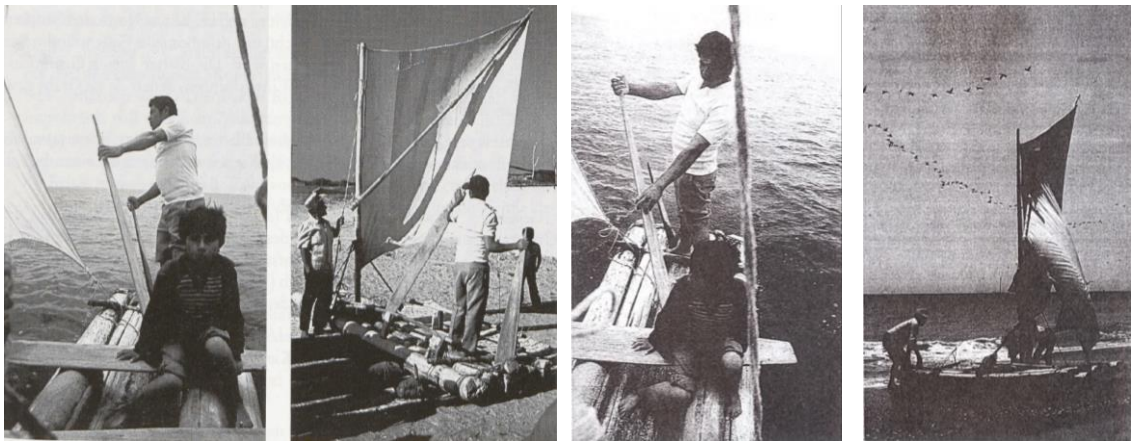
Sechura, 1907. Una balsa grande que navega con familias a bordo. Fuente: Coker, 1908b.

Matacaballo, ~1987. Foto: Walter Andritzky. Fuente: Andritzky, 1987.

Debido a diversas causas, como epidemias (peste bubónica, viruela, fiebre amarilla, paludismo y tifoidea), El Niño, sequías y la desaparición del comercio de la sal, muchos pescadores de Sechura migraron a otras áreas como Talara, Negritos, Lobitos, El Alto e incluso conformaron nuevas caletas como Yacila, Cabo Blanco, La Islilla, Máncora, entre otras (Temoche, 1976), llevando consigo las técnicas para el desarrollo de la pesca, manteniéndolas en sus nuevas localidades.

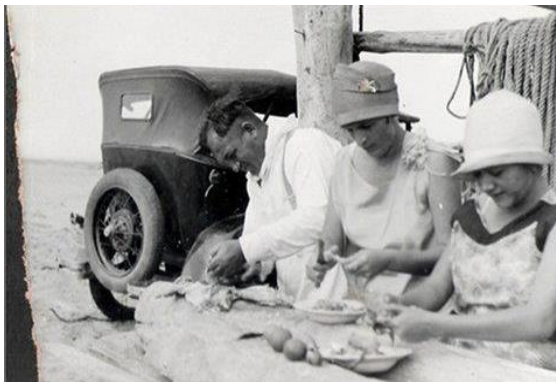


«Izquierda: balsa de vela de Sechura. Centro: navegando hacia la playa. La orza de popa se utiliza como remo de gobierno. Derecha: balsilla con mástil desescalado. El remo, la orza y los aparejos de pesca están a bordo» (Edwards, 1960).



Matacaballo. Fotos: Walter Andritzky. Fuente: Andritzky, 1987.

Chulliyache, enero de 1989. Pescadores de balsilla trasladando su pesca a Sechura en acémilas. Fuente: Arrunátegui, 1990.



¿Matacaballo?, 1945. «Arturo West con su esposa Hilda Vega de West (sombrero blanco) visitando Sechura), preparando un rico ceviche [sobre una balsilla]». Foto: Arturo Seminario West. Fuente: Piura Nostalgia[140].

[140] https://www.facebook.com/jorgefloresgandelman/photos/130706197106989/

Paita, Colán y Yacila (Piura)

Tanto Paita como Colán fueron algunos de los lugares más importantes en el norte del Perú, donde se utilizaba las grandes balsas para proveer de alimento y agua a nivel local, así como para el comercio con Ecuador.

> [...] Los indios del pueblo de Payta, de Puerto Viejo, de Tumbez, y de la ynsula de la Apuna, y los de toda la marinas, ussavan de inmemorable tiempo acá, y el día de oy lo ussan, de unas balsas de madera liviana y seca, y de cañas, con unas velas latinas trianguladas y con un timón en la popa. Quando quieren pescar entran en ellas y se van por la mar adelante mas de quatro leguas [19 km], con las velas tendidas, en viniendo el terral, y en tomando el pescado les sacan los ojos y se los comen lindamente sin tener ningun asco. Dizen los indios que si no les comen los ojos, que después no tomarán pescado alguno por mas que trabaxen [...] (Gutiérrez de Santa Clara, 1905 [1549–1603]).

> Las mayores balsas que usan los indios peruanos que habitan cerca de montañas, como los de los puertos de Payta, Manta y Guayaquil, son compuestas de siete, nueve ó más maderos de Palo de balsa, por este orden: que los atan á lo largo unos con otros con Bejucos ó cuerdas sobre otros atravesados; el de enmedio es por la proa más largo que los otros; los cuales van siendo más cortos unos que otros cuanto más se apartan á los lados; de suerte que vienen á quedar en la proa con la figura y proporción que guardan los dedos de la mano extendida, puesto que por la popa son iguales; encima hacen tablados, para que no se moje la gente y ropa que va en ellas con el agua que les entra por las junturas de los leños. Navegan por la mar á vela y remo, y son algunas tan grandes, que caben holgadamente cincuenta hombres. El peligro que tiene esta embarcación, es ser muy aparejada para si los indios quieren urdir alguna traición, porque la pueden ejecutar de improviso, desatando sutilmente los palos y deshaciendo el compuesto; y ellos, como son grandes nadadores y no les impide la poca ó ninguna ropa que llevan encima, escapan nadando, y los que no saben nadar perecen ahogados. Así lo hicieron los isleños de la Puná con los soldados del Inca que los pretendió conquistar (Cobo, [1653] 1890b).

> Aguadores, cargadores y arrieros fueron algunas de las principales actividades de los pobladores nativos no sólo en Paita, sino también en Colán. Pero también desde muy temprano, el comercio de cabotaje mediante balsillas estuvo en manos de la población indígena, no sólo transportando productos de la tierra (algodón, pescado seco, tollo) sino también vinos, harina y hasta artillería y pertrechos. La ruta que cubrían no se limitaba al cercano estuario del Guayas sino que llegaba incluso a Panamá. Se sabe de la riqueza de algunos curacas, como don Luis de Colán (1622), gracias a sus activos negocios (Aldana, 1998).

> [1679–1691] Los indios de Colán son todos pescadores: salen al mar y pescan en troncos. Los troncos, a modo de balsa, son muy diferentes según el uso que se les da, o el humor de las personas que los hacen, o la materia de que están hechos. Si son para pescar, entonces son solo 3 o 4 troncos de madera liviana, de 7 u 8 pies [2.1 a 2.4 m] de largo, colocados uno al lado del otro, asegurados con clavos de madera y atados fuertemente con mimbres. Los troncos están colocados de tal manera que los del medio son más largos que los de los lados, especialmente en la parte delantera del cabezal, que se estrecha gradualmente en un ángulo o punta, lo mejor para cortar a través del agua. Otros se hacen para llevar mercancías: el fondo de estos está hecho de 20 o 30 árboles grandes de 20, 30 o 40 pies [6.0, 9.1, 12.1 m] de largo, amarrados como los otros [los descritos arriba], de lado a lado, y así formados [...]. Estas balsas llevan 60 o 70 toneladas de bien y más; su carga es principalmente vino, aceite, harina, azúcar, paño de Quito, jabón, ropa de pieles de cabra, etc. La flota es manejada generalmente por 3 o 4 hombres, que no pueden regresar con ella contra los alisios. Cuando llegan a Panamá disponen de la mercadería y del fondo juntamente ganándose pasaje de regreso en alguna nave o lancha con destino al puerto de donde vinieron y allí hacen una nueva balsa de troncos para su próxima carga (Dampier, 1697).

> Colán es un pueblo al pie de los acantilados, 6 millas [11.1 km] al N [norte] de Paita; es sin importancia, ya su playa sólo se puede llegar por balsas; sobre ellos se lleva el agua a Paita.

De Colán se extienden las quebradas hacia el interior, y al norte se abre el hermoso valle de Chira, que desciende al mar. Frente a ella se encuentra una playa baja, en cuyo centro desemboca el río Chira; tiene mucha agua en el verano; en su boca hay una reja que cierra la entrada; hay días, sin embargo, en que pueden entrar balsas y canoas. El valle es muy fértil y se puede ver a gran distancia de la tierra; como a 1 milla [1.8 km] de la playa hay de 7 a 8 brazas [11.7 a 13.3 m]. Generalmente hay un fuerte oleaje en la playa (United States Hydrographic Office, 1876).

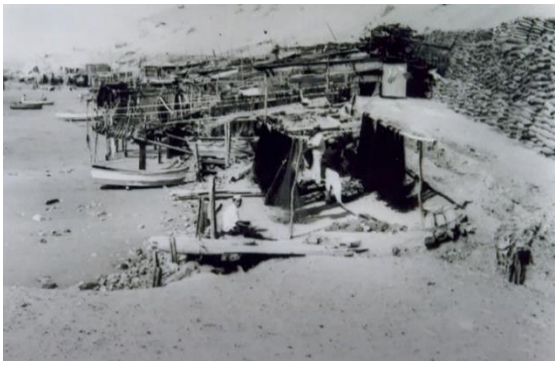
Provisión y agua de Colán para Paita.– La entera falta de agua en Paita y el llover sino raras veces, por ser un país de valles, causa una total aridez en su territorio. Le precisa tener una continua comunicación con Colán, población situada en un terreno fértil [...]. Este le provee por medio de balsas de agua en botijas, como igualmente de verduras y carne [...] (Zaragoza, 1885 en Jaramillo, 2019).

Tiene gran fondo el dicho puerto [Paita] y entradas y salidas muy limpias, aunque el agua y leña es de acarreo por la mar en balsas; porque la población del dicho puerto está en un arenal seco, y por el trato y frecuentación están allí españoles y naturales que proveen de todo lo necesario a los navíos que allí llegan (Jiménez de la Espada, 1885 en Jaramillo, 2019).

Los colanes se dedicaban a la agricultura a orillas del río Turicarami (hoy río Chira), a las minas de sal, a la cerámica doméstica, a la pesca y a la navegación por mar en sus balsas a vela, para comercializar con otros pobladores aledaños sus productos: sal doméstica, leña, carbón, pescado salado y agua dulce en botijas a Paita. Por eso, fue considerada la despensa de Paita y motivo por el que muchos expedicionarios españoles recién llegados se asentaron en Colán (Zúñiga, 2011).

La Esmeralda–Colán, 1927. Balsillas en la playa. Fuente: Jorge Luis Flores Gandelman/Piura Nostalgia[141].

Paita, 1907. Balsilla de vela con tres tripulantes. Fuente: Jorge Luis Flores Gandelman/Piura Nostalgia[142].



Paita, inicios del siglo XX. Se aprecian balsillas y balandritas varadas en la playa. Fuente: Ricardo Azabache[143].

[141] https://www.facebook.com/jorgefloresgandelman/photos/448050372039235
[142] https://www.facebook.com/jorgefloresgandelman/photos/a.210949935749281/370834233094183
[143] https://www.youtube.com/watch?v=EbM5oEi5C0U

Paita, ¿inicios de 1900? A la derecha de la imagen se observa una cantuta. Fuente: Samuel Marchán/ Piura Nostalgia[144].

Paita, ¿década de 1890? «Paisaje urbano». Se puede apreciar una cantuta en plena navegación. Foto: Max Uhle. Fuente: Instituto Iberoamericano de Berlín[145].

Paita, ¿década de 1890? «Pesca». Se puede apreciar una balsilla y una balsa mediana de vela con cuatro tripulantes. Foto: Max Uhle. Fuente: Instituto Iberoamericano de Berlín[146].

[144] https://www.facebook.com/jorgefloresgandelman/photos/1257127397798191
[145] https://www.iai.spk-berlin.de/es/publicaciones.html
[146] https://www.iai.spk-berlin.de/es/publicaciones.html

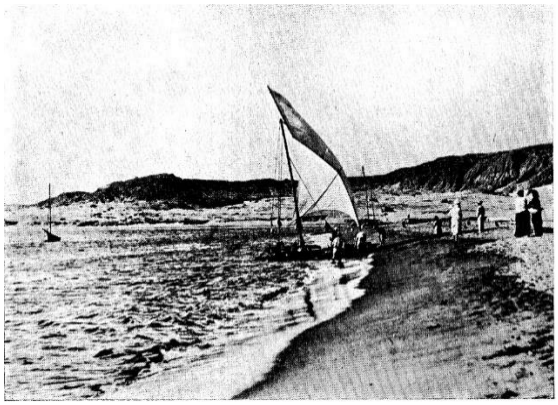
Paita, primera mitad del siglo XX. Se observan balsillas y botes de vela. Fuente: Ricardo Azabache[147].

Yacila, 1946. «Manuel Nuñez Flores, Alfonzo Venegas y su esposa María Encinas de Venegas en Yacila. Nótece que aún no hay casas y el cerro de arena que está al fondo hoy ya no existe». Fuente: Francisco Javier Vega/Piura Nostalgia[148].

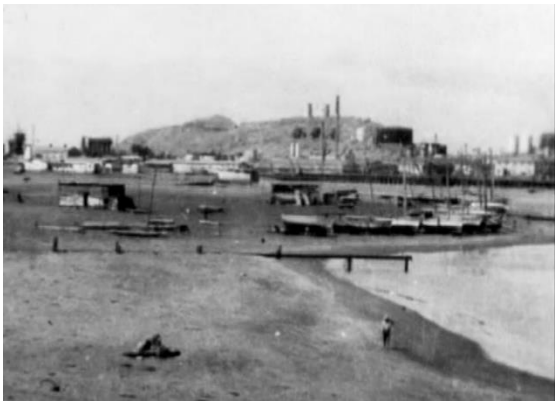
Yacila, 1946. «Pescadores con su balsilla». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.

Talara (Piura)

Existen registros fotográficos de la década de 1910 que muestran el uso de las balsas para la pesca en Talara. Según se indica, estas eran construidas con palo balsa traído desde Ecuador.



Talara, 1919–1920. «Balsa aparejada o balsa de pesca». Foto: Harry Watkins. Fuente: Murphy, 1923.



Talara, posterior a 1917 en que se inicia la explotación de petróleo por la International Petroleum Company. Se observan balsas en la playa. Fuente: José Bastias[149].

[147] https://www.youtube.com/watch?v=EbM5oEi5C0U
[148] https://www.facebook.com/jorgefloresgandelman/photos/252006831643591/
[149] https://www.youtube.com/watch?v=l4wFHPIrd7k

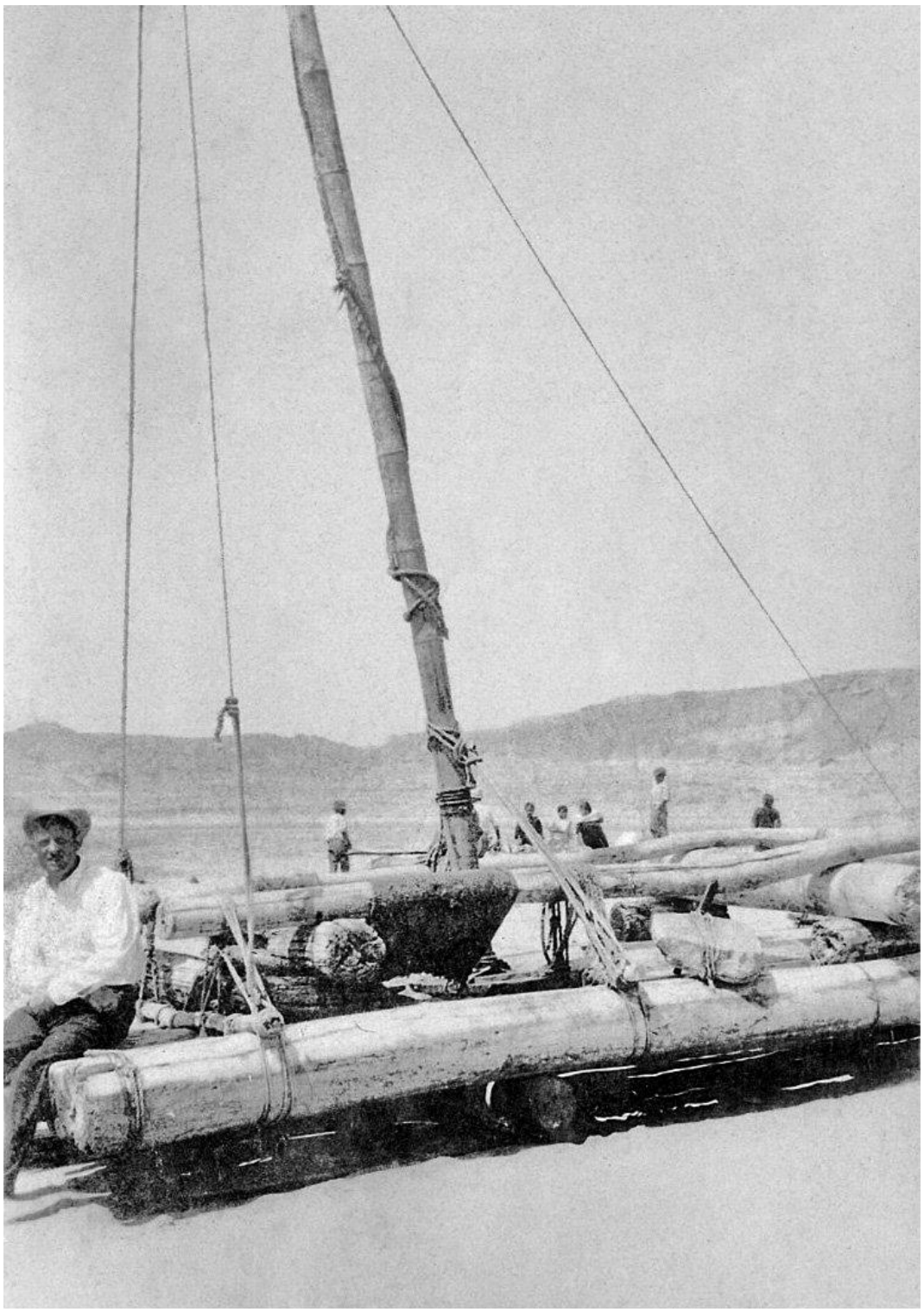
En 1940, Eduardo Rosales describió con detalle las condiciones del trabajo portuario en la provincia de Talara donde se utilizaban dos grandes balsas:

> En Lobitos y Cabo Blanco se embarcaba petróleo y sus derivados (gasolina, querosene y aceite), y en las caletas de Máncora y Bocapán, únicamente carbón vegetal. La manipulación de la carga se ejecutaba en este puerto por grupos de trabajadores: uno, dependiente de la International Petroleum Company (117 trabajadores en total: lancheros, estibadores, tarjadores y capataces); y la otra, independiente, llamados los «tasqueros», que estaba compuesto por 88 hombres responsables de movilizar por la bahía la carga de cabotaje destinada a los particulares, utilizando dos balsas de troncos.
>
> Los tasqueros se encontraban inscritos en la Capitanía de Puerto y estaban agrupados en cuadrillas de 14 hombres cada una, distribuidas así: 9 cargadores, 2 balseros, 1 bocero y 2 sargentos. Los cargadores trabajan en la bodega de los vapores, izando, seleccionando y transportando la carga cuando no hay winche para realizar esta labor. Los balseros trabajan en la balsa, estibando o acomodando la carga para que los cargadores la transporten a los vapores o a tierra. El bocero, el más anciano de la cuadrilla, está encargado del cuidado de la carga que se encuentra en playa. Los sargentos dirigían el gremio de tasqueros y eran nombrados por la Capitanía, encargándose del control de la manipulación de la carga y labores anexas. Para la remuneración, se consideraba 15 tasqueros, ya que la balsa recibía una cantidad igual a la que le correspondía percibir a un tasquero.
>
> Las principales fases del trabajo de los tasqueros era, para el embarque: a) los cargadores transportaban la carga que se encontraba en playa a la balsa; b) los balseros recibían y estibaban la carga; c) la cuadrilla conducía la balsa hasta el costado del vapor para el embarque de la carga; d) los balseros cargaban la mercadería sobre el hombro de los cargadores para su transporte al buque o entregaban la carga en «lingas» cuando la embarcación dispone de winche; y e) estiban los cargadores la carga en las bodegas. En el caso de desembarque: a) los cargadores seleccionaban en las bodegas la mercadería materia del desembarque y luego, bien la izan o la transportan sobre el hombro a la balsa; b) los balseros estibaban la carga recibida; c) la cuadrilla conducía la balsa a la playa; d) varaban la balsa en la playa, para cuyo efecto los tasqueros la remolcaban halando un andarivel (cuerda de manila de 78); e) los cargadores transportaban la carga de la balsa a la playa a 50 metros de distancia de la alta marea.
>
> El gremio de pescadores está constituido actualmente por 120 hombres, la mayor parte de los cuales, como he expresado anteriormente, trabajan también como tasqueros.

PESCADORES Y EMBARCACIONES EN EL TRABAJO PORTUARIO EN TALARA, 1940

Lugar	Pescadores	Botes	Balsillas	Balsas
Talara	120	40	1	
Negritos	19	7		13
Lobitos	57	11	5	
Cabo Blanco	46	12		7
Máncora	28	6	3	

Los pescadores de Talara y Negritos ejercen su industria en placeres que se encuentran a 5 y 10 millas [9.2 y 18.5 km], respectivamente, al Oeste de Negritos; que tienen un radio de media milla [0.9 km] más o menos y se encuentran a una profundidad de 80 brazas [133.7 m]. La pesca se efectúa únicamente con anzuelos, usando como carnada la jibia [pota]. Los pescadores de Lobitos emplean el mismo sistema en otros placeres que se encuentran frente a dicho puerto a una distancia de 5 millas [9.2 km] y a una profundidad de 25 brazas [41.8 m]. Los pescadores de Cabo Blanco lo hacen en la misma forma, en placeres que se encuentran a tres millas [5.5 km] al Oeste del puerto y a una profundidad de 15 brazas [25.0 m]. Los permisos para la pesca se conceden a los patrones de los botes, en la forma de una anotación que se les hace en una libreta.



Cerca de Talara, década de 1930. «Esta balsa en una playa cerca de Talara es típica de las balsas de mayor tamaño que se usaban para la pesca comercial. La madera de balsa se obtenía de un árbol de rápido crecimiento (nombre científico: *Ochronoma pyramidale*) y era importada del Ecuador». Foto: Alex Vidal. Fuente: Talareños who lived and worked in Talara [150].

Por otro lado, en la década de 1930 las balsas eran utilizadas para el cruce del río Chira por diversos puntos como Vichayal, Miramar, al sur de Negritos o cerca de Sullana. En la década de 1960 los registros fotográficos de Cabo Blanco muestran el uso de las balsillas para la pesca por parte de los pescadores locales.

[150] https://www.facebook.com/115224458521190/photos/a.188920544484914/5074618055915114/

Río Chira, década de 1930. «En los años 30 era muy típico cruzar el rio a bordo de una balsa. Esta foto puede haber sido tomada en el Rio Chira al sur de Negritos o cerca de Sullana». Foto: Lynne Vidal. Fuente: Talareños who lived and worked in Talara [151].

Cabo Blanco, 1962. Se observa un pescador jalando su balsilla con la ayuda de una «rueda». Foto: George Tappan. Fuente: Talareños who lived and worked in Talara[152].

Máncora (Piura)

En la década de 1870, se registró el uso de la balsa para el traslado de la leña, desde la playa de Máncora hasta los barcos fondeados al frente, que luego se dirigirían hacia el Callao.

> Siguiendo la playa de arena, que está respaldada por altos acantilados, 4 millas [7.4 km] al N [norte] de Los Órganos, hay un pequeño punto, a sotavento del cual se encuentra la caleta Máncora. Las embarcaciones con destino a este punto deberán reconocer obligatoriamente Los Órganos, lo que facilitará la localización de la cala. [...] En la playa hay algunas chozas de caña, y en ocasiones grandes masas de leña, que en gran parte se exporta al Callao. Este es embarcado por balsas, las cuales son haladas hacia adelante y hacia atrás entre la orilla y la embarcación. No hay recursos. Los almacenes pertenecen a la hacienda del mismo nombre, y el pedido de madera se obtiene del agente del propietario en Paita (United States Hydrographic Office, 1876).

Asimismo, es interesante resaltar un escrito de María Rostworowski, de cómo algunos pescadores de Máncora que utilizaban botes de motor retornaron en 1981 al uso de sus balsillas, debido al incremento del combustible. Posteriormente, Ocampo–Raeder (2011) registró 30 balsilleros en esta caleta.

> Actualmente [1981] presenciamos un curioso retorno a las costumbres antiguas, como hemos apreciado en la playa de las Arenas de Máncora, a tres kilómetros del pueblo, donde con el fin de abaratar costos constatamos una vuelta a la navegación tradicional. Temprano en las mañanas llegan hasta la playa las balsitas de los pescadores, desembarcando sus diversos peces que a veces incluyen hasta langostas. Conversando con los pescadores, nos contaron que hace unos años solían salir al mar en sus embarcaciones con motores fuera de borda, pero al subir el precio de los combustibles su pesca dejó de ser rentable. Entonces decidieron retornar a su ancestral tecnología, es decir a sus balsitas de cinco troncos, con vela y remos anchos en la base, con mango delgado como el de las tablas que, además de remos, cumplen el lugar de las antiguas *guare* pues las introducen entre los troncos formando timón y quilla y dando a las balsas su dirección (Rostworowski, 2005).

[151] https://www.facebook.com/115224458521190/photos/a.970324343011193/3140011132709159/
[152] https://www.facebook.com/115224458521190/photos/a.1109783199065306/2087348424642107/

Los Órganos (Piura)

En abril de 1962, se encontraron de 35 a 40 pescadores de balsilla que se dedicaban a la captura de corvina, cabrilla, congrio, lisa, cachema y peje blanco. La mayor parte de la pesca era vendida en el mercado local, despachando cerca de 233 toneladas en 1961 (Doucet et al., 1963).

El Ñuro (Piura)

En abril de 1962, Doucet et al. (1963) registraron 40 pescadores dedicados íntegramente a la pesca en 16 balsillas. Seis eran cantutas que medían de 18 a 22 pies [5.5 a 6.7 m] de largo. Las otras balsillas carecían de velas y medían de 12 a 18 pies [3.5 a 5.5 m] de largo. La faena duraba entre 4 y 6 horas, y se utilizaba anzuelo y redes pequeñas. Capturaban diariamente aproximadamente 10 kg de pescado, siendo las principales especies: corvina, mero, peje blanco y lisa. La langosta era captura en pequeñas cantidades dependiendo de la estación, costando hasta 14 veces más que el pescado «más fino». Debido a la falta de mercado en El Ñuro, los productos eran adquiridos por comerciantes foráneos que los llevaban frescos a Los Órganos, El Alto (Cabo Blanco) y Talara; hacia Sullana se llevaba pequeñas cantidades de pescado salado, principalmente lisa, el cual era procesado cuando no había sido vendido fresco. Se salaba un aproximado del 10% de pescado capturado.

Punta Sal (Tumbes)

Entre los registros fotográficos, se encontró el uso de la balsilla para la pesca en la década de 1960 en la Caleta Sal, ahora llamada Punta Sal, por parte del señor Polo Barrientos, quien trabajaba como guardián en esta playa.

Punta Sal, 1963. «Stephen Mercer justamente volviendo de una de sus tantas aventuras de pesca a bordo de la balsa de Don Polo Barrientos [...]». Foto: Stephen Mercer. Fuente: Talareños who lived and worked in Talara [153].

Punta Sal, 1963. «Una balsa guiada por don Polo Barrientos y Stephen Mercer llega a las orillas del mar con la pesca matutina en Punta Sal [...]». Foto: Stephen Mercer. Fuente: Talareños who lived and worked in Talara [154].

[153] https://www.facebook.com/115224458521190/photos/a.188106477899654/3340291446014459/
[154] https://www.facebook.com/115224458521190/photos/a.188106477899654/5069505973092989/

Punta Sal, 1963. «El capitán, don Polo, siempre tenía a los chicos entretenidos contándoles de sus aventuras en alta mar y la pesca del día (véase el mero sobre la balsa) [...]». Foto: Stephen Mercer. Fuente: Talareños who lived and worked in Talara [155].

Punta Sal, 1964. Balsilla reposando sobre las «ruedas» en la playa. Foto: Lois de Tappan. Fuente: Talareños who lived and worked in Talara [156].

Caleta en Piura (entre Cabo Blanco y Máncora), julio de 2000. Botes de vela y balsillas en la playa. Foto: JF.

Bocapán y Acapulco (Tumbes)

En abril de 1962, Doucet et al. (1963) registraron 35 pescadores, 20 en Bocapán y 15 en Acapulco. Estos autores señalan que la pesca se realizaba en 18 caballitos (10 en el primero y ocho en el segundo) desembarcando los productos en la playa, pero es posible que la denominación del tipo de embarcación sea una equivocación y se trate en realidad de balsillas. La pesca se realizaba con el anzuelo y pequeñas redes. Durante la época de la langosta, todos los pescadores se concentraban en su extracción debido a que les brindaba un mejor ingreso económico. Otras especies que capturaban era el peje blanco, mero y barrilete. El producto de la pesca que no era consumido por las familias de los pescadores era transportado en camiones a otros mercados. En el caso de la langosta, era llevada a Talara y Piura, e incluso a Lima, en camión o avión. Las otras especies eran saladas y adquiridas por comerciantes foráneos que las vendían principalmente en Sullana, en donde se revendía para ser llevadas a la sierra. La captura diaria estaba por debajo de los 10 kg.

[155] https://www.facebook.com/115224458521190/photos/a.188106477899654/1034911659885794/
[156] https://www.facebook.com/115224458521190/photos/a.188106477899654/2167117189998563/

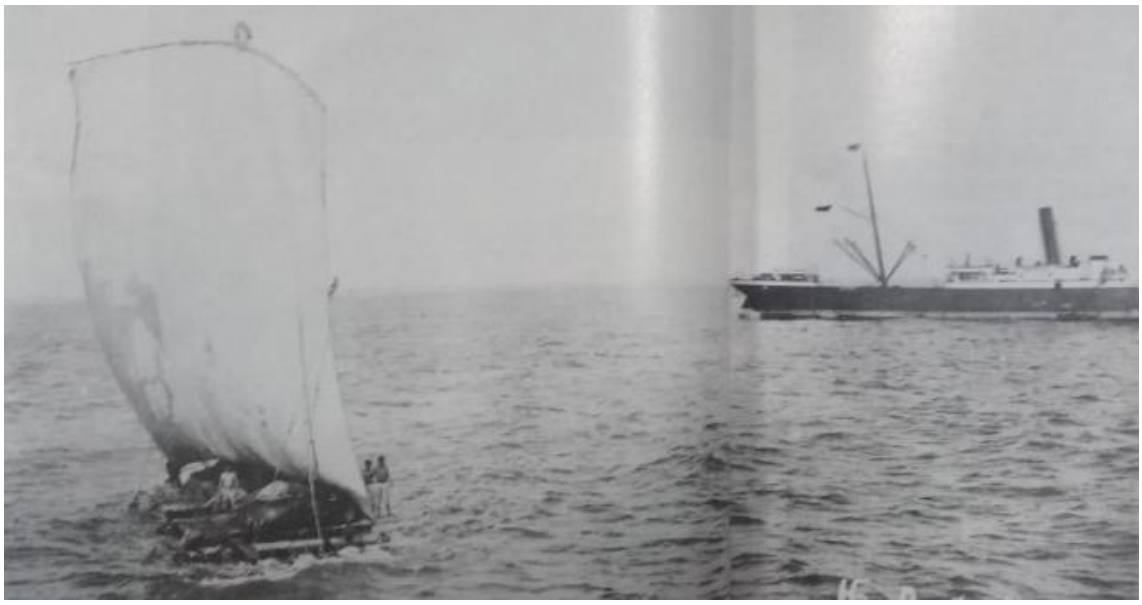
Pimentel (Lambayeque)

En 1826, el comerciante George Coggeshall, describió las balsas en Lambayeque y en otros puertos a lo largo de la costa peruana, las cuales señaló que eran muy utilizadas como lanchas de carga para los veleros visitantes:

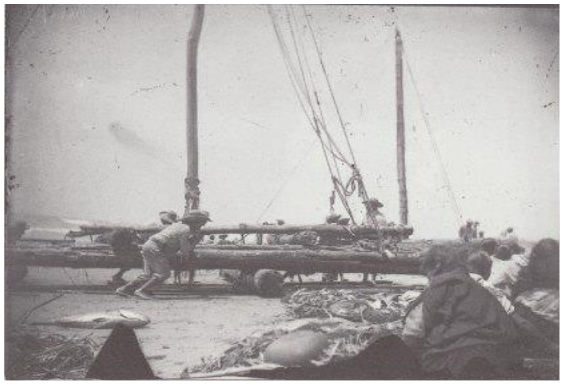
> Sin la ayuda de estas balsas, podría haber poca o ninguna comunicación con esta parte de la costa peruana, donde no hay puertos en varios cientos de millas; y por lo tanto, todas las mercancías que se desembarcan o se embarcan... son transportados por los indios en balsas. [...] Están admirablemente adaptados para desembarcar y salir a través del oleaje, donde ningún otro barco podría vivir ni estar seguro en circunstancias semejantes (Edwards, 1960).

Sobre la base de las crónicas y fotografías de finales del siglo XX, estas grandes balsas continuaron siendo utilizadas en Pimentel para la descarga de los productos de los buques a la costa. Posteriormente, estas fueron desapareciendo, quedando solo las balsas más pequeñas, para la pesca y el transporte de la tripulación y pequeñas cargas.

> Fuerza laboral de Puerto Pimentel y Puerto Eten entre 1870 y 1879 con pobladores originarios de Caleta Santa Rosa, Sechura, Pacasmayo, Huamachuco [...] resulta que la carga y descarga está reducida a proporcionarnos quincenalmente tres soles veinte centavos, que hacen al mes seis soles cuarenta centavos para cada uno; con el agregado que muchos de nosotros no alcanzan ni siquiera esa exigua cantidad, pues siendo cuatro las balsas que hacen el servicio cuando la carga no alcanza para todos, se nos obliga siempre a entrar al mar de vacío y regresamos lo mismo, no ganamos un solo centavo (Bazán, 1981).

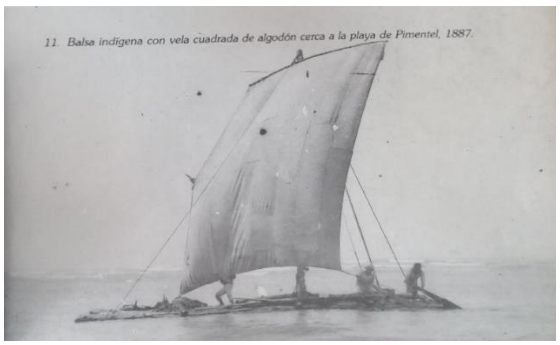


Pimentel, marzo de 1899. Balsa. Fuente: Heinrich Brüning en Schaedel, 1988.



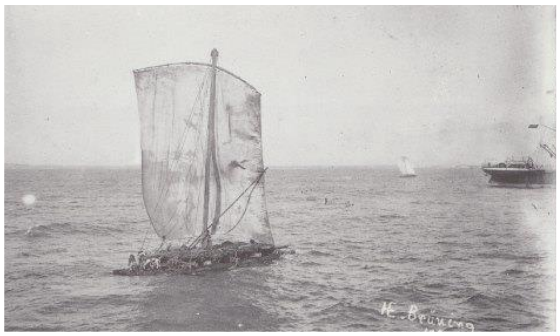
Pimentel, 9 de noviembre de 1887. «Empujar la balsilla en la playa». Fuente: Heinrich Brüning en Raddatz, 1990.

Pimentel, 11 de noviembre de 1887. «Cuatro Balsas». Fuente: Heinrich Brüning en Schaedel, 1988.



Pimentel, 9 de noviembre de 1887. «Balsa indígena con vela cuadrada de algodón cerca a la playa». Fuente: Heinrich Brüning en Raddatz, 1990.

Pimentel, 20 de mayo de 1894. «Balsa con vela desplegada». Fuente: Heinrich Brüning en Schaedel, 1988.



Pimentel, 6 de noviembre de 1899. «Balsas y vapor». Fuente: Heinrich Brüning en Raddatz, 1990.

Pimentel, 1906. Postal que muestra numerosas balsillas en la playa. Fuente: Antiguas Fotos de Chiclayo.

Pimentel, ¿década de 1940? Muelle donde se puede apreciar al lado derecho dos balsillas. Fuente: Antiguas Fotos de Chiclayo.

Pimentel, 1933. Se puede apreciar un balsillero en pleno traslado. Foto: Robert Swanton Platt. Fuente: Biblioteca de la Universidad de Wisconsin–Milwaukee[157].

San José (Lambayeque)

En San José el uso de la balsa se inició en 1694. Según señala la escritura de fundación de este distrito, dos balsas que partieron desde Punta Shode hacia la isla de Lobos de Tierra con 16 personas, debido a las malas condiciones del mar, tuvieron que seguir su recorrido hacia el sur, fue así como después de 27 días de navegación, el 19 de marzo de 1694, encontraron una playa mansa donde lograron varar. Debido a la riqueza del lugar decidieron instalarse y enviar de regreso a Sechura a un grupo de pescadores en una de las balsas para informar la situación a sus familiares; fue así como en Sechura se construyó una gran balsa con velas para llevarlos a todos ellos a su nuevo hogar, que llamarían San José (Municipalidad de San José, 2021).

Desde San José continuaron viajando en sus balsas hacia las islas Lobos, e incluso realizaron viajes hacia Guayaquil en donde adquirían los palos de balsa. Entre inicios del siglo XVIII hasta fines del

[157] https://collections.lib.uwm.edu/digital/collection/ags_south/id/1559/rec/1

XIX la balsa fue utilizada para desembarcar la mercadería proveniente del extranjero, para embarcar los productos que salían hacia otros países y transportar a los pasajeros que llegaban en vapores y veleros. Se encontró dos referencias que nombran la presencia de las balsas en San José en la década de 1870.

> [...] los pasajeros que llegaban en vapores y veleros eran transportados a tierra por balseros indios. Las balsas llevaban velas de «gran lugre cuadrado» y varias orzas que estaban «tan reguladas que influyeron en las cualidades de gobierno con referencia al punto donde sopla el viento». En cuanto al punto de vista del hombre de tierra sobre las cualidades de la navegación: «el movimiento es muy agradable, ni balanceo ni cabeceo, pero se eleva lentamente sobre el agua relativamente tranquila esta mañana» (Hutchinson, 1873 en Edwards, 1960).

> [San José de Lambayeque] Los navíos destinados a este puerto deben hacer frente a Eten y seguir la costa, manteniéndose de ella 3 o 4 millas [5.5 o 7.4 km], hasta que se vea el pueblo. Esto está al borde del mar. Como sus almacenes y chozas están hechos de paja y caña, fácilmente se confundiría con la playa si no fuera por la iglesia con su campanario y el lugar del entierro, dos puntos notables, ambos pintados de blanco; este último, al estar situado en una colina en el extremo norte del pueblo, admite que se pueda ver desde una gran distancia [...] Los barcos de la nave nunca deben usarse para desembarcar. Las balsas peculiares de este lugar son las mismas que encontró Pizarro en Tumbez. Se usan para cargar y descargar, y los manejan diez o doce indios [...] El agua se puede obtener desembarcando pequeños toneles en las balsas, pero no hay agua corriente en el puerto. Las balsas no salen inmediatamente, ya que esperan la marea baja y un viento favorable. Si no están al costado en 24 horas, se puede inferir que es demasiado accidentado. Aquí casi siempre hay algunos barcos de cabotaje fondeados [...] [En las islas Lobos de Afuera] Los pescados excelentes son abundantes; los pescadores de San José se encuentran aquí en sus balsas (United States Hydrographic Office, 1876).

Posteriormente, a inicios del siglo XX, fue desplazada por los botes de vela y las balandras (Fiestas, 1996). En las fotografías de Heinrich Brüning sobre la pesca en San José en 1913 (Schaedel, 1988; Raddatz, 1990), solo se puede apreciar los botes de vela, lo que demuestra la pérdida del uso de las balsas en esta área ya en esos años.

San José, marzo de 1913. «Buque tomando puerto en la playa». Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Raddatz, 1990.

San José, marzo de 1913. Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Vesique (Ancash)

En 1977, el pescador Francisco Querevalú Jacinto, trasladó desde Sechura hasta Chimbote unos palos de balsa para la construcción de una balsilla, la cual era transportada en un auto a Vesique, donde desarrollaba eventualmente su faena de pesca junto con su hijo Gilberto (y a veces con otro familiar más). La extracción se realizaba con el cordel, capturando principalmente: cachema, mojarrilla (*Stellifer minor*), tramboyo y mero, para lo cual usaban como carnada un poliqueto conocido como *gusanito* o *miñoca*. El recurso hidrobiológico era abundante cerca de la costa por lo que el uso de la balsilla era efectivo. Además de la carnada que utilizaban, los peces se veían atraídos por la grasa del pescado capturado y colocado en el *calcal* (bolsa de malla) ubicado al lado de la balsilla, flotando en el mar, por lo que la pesca era muy productiva:

> [...] la bolsa de pescado se remoja y esa grasita es lo que más atrae al pescado, porque ellos [los otros pescadores] podían estar allí a pocos metros de nosotros y nosotros estábamos pescando más que ellos, y por esa competencia ellos hicieron problemas en Capitanía (Gilberto Querevalú Purizaca, Sechura).

Los pescadores de Vesique, al percibir la efectividad de la pesca en balsilla como una competencia que amenazaba su trabajo, denunciaron a la Capitanía el uso ilegal de una embarcación que no tenía matrícula. Fue así como, Francisco Querevalú solicitó al sargento de playa de Samanco y a la Capitanía de Chimbote, que le brindaran las facilidades para obtener el permiso correspondiente para el uso de la balsilla, lográndolo al poco tiempo. La balsilla fue utilizada hasta 1982, debido a que cambiaron su zona de pesca a El Dorado, para lo que adquirieron un bote de vela donde podían salir a pescar hasta seis personas (Gilberto Querevalú Purizaca com. pers.).

5.2.1.3 Navegación antigua

En la actualidad, para guiarse en el mar, los pescadores utilizan los equipos modernos de navegación, pero en el caso de los pescadores mayores de 50 años, esta información es complementada con los conocimientos transmitidos por sus padres y abuelos, relacionados con las características del viento, la marejada, el vuelo de las aves, el olor del guano, la presencia de espuma del mar y la distribución de los luceros (astros o estrellas). Esta última, que se asemeja a la guía de un mapa, ha sido utilizada por los antiguos pescadores, siendo registrada por los cronistas del siglo XVI.

> Las tripulaciones estaban bien señaladas. El jefe máximo de una balsa era el «huampu camachiccuqqen apu», vale decir «el capitán que manda» en ella. Lo seguía el piloto, llamado «huampu puri chiycamayoc». A este correspondía fijar la ruta y de noche se guiaba por las estrellas. A los mencionados se sumaban los marineros llamados «huampu puri chiqquen» (Gonzáles Holguín, 1608 en Del Busto, 2019).

En la década de 1960, para dirigirse hacia las islas Lobos partían de Chulliyache a las 8:00 o 10:00 am y llegaban a punta Nunura entre 12:00 y 2:00 pm, quedándose por varias horas para pescar, para la preparación de los alimentos del día, y descansar. Esta era una zona arqueológica, donde los pescadores encontraban pedazos de cerámica o *cayanas* dispersos, allí observaban, además, unas *calaveritas* a las que les prendían velas en señal de respeto y para pedirles que les ayuden a llegar sanos y salvo a las islas Lobos. Asimismo, recolectaban unas conchas conocidas como *de piojo* o *de leche*, que la usaban de carnada para pescar peje blanco en las islas. Posteriormente, el Estado dio en concesión esta zona para el cultivo de concha de abanico (*Argopecten purpuratus*), por lo que los pescadores perdieron el acceso a esta área tanto por mar como por tierra. De aquí partían las 12:00 am, rumbo hacia la constelación de la Cruz del Sur, y así llegaban a las islas alrededor de las 8:00 am (Teodoro Fiestas Purizaca com. pers.). Si a esa hora aún no veían la isla, era posible que la corriente y el viento los hubiesen desviado, en este caso usaban otras opciones para orientarse:

> Si ajustaban el rumbo con la ayuda de las aves, observaban la dirección en la que volaban, al anochecer regresaban a las islas a dormir, y a las 6:00 am salían con dirección a sus áreas de alimentación, rumbo al oriente. Los pájaros también nos guiaban (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

Asimismo, si percibían el olor del guano, intuían que se encontraban a una hora de distancia de las islas; de igual manera, cuando observaban la espuma del mar, que se producía al chocar las olas con los bordes de las islas, sabían que estaban cerca.

> Yo tenía mi abuelito que era de 1900 y viajó a Ecuador tres veces. En el bote velero comenzaba a decirnos toditos los nombres de los luceros: Tres Marías, Palomillas, Río de Jordán, Tres Reyes, La Cruz, ¡qué bonito! [...] Tres meses de verano, enero a marzo, hay corrientes que salen del Ecuador hacia el sur, Lobos de Afuera y Lobos de Tierra. Ellos tenían que ver formas de entrar al Ecuador en el mes de agosto hasta octubre. Una balsa de 24 metros de porte, y de ancho de 10 a 12 metros. Ellos entraban en agosto pensando que en enero o febrero venían los

> aguajes hacia el sur. El Ecuador es una bocana, si atravesaban en esa corriente corrían peor que máquinas (Manuel de los Reyes Periche Pazo, Sechura).
>
> Para llegar a la isla era pura técnica, se utiliza la vista. Por ejemplo, veo al fondo y veo una seña, digo este es el rumbo, y así ubico unas marcas, nosotros le llamamos marcas. Mis respetos a los sechuranos llegan mirando, se fondean y llegan a la peña. A veces no se ve el cerro nada, pero la marejada, la mar, y los vientos en la mañana son de tierra y cuando sopla de un lugar se forma una pequeña olita y la marejada, de la marejadita uno se dirige. De Bayóvar está a 160 grados, uno saca un cálculo. Se divisa la isla de tres o cuatro horas cuando está claro, y Lobos de Afuera se ve más lejos porque es alto (Santos Lucas Pazos Querevalú, La Tortuga).

En la década de 1970, las islas Lobos seguían siendo visitadas por embarcaciones propulsadas con velas. Aprovechaban su conocimiento de los vientos para la navegación, principalmente en la época de verano en que usaban los vientos del sur. Otros vientos eran, el *terral*, que sopla de la costa hacia el mar, de este a oeste cerca del medio día; y el *virazón* o *marino*, que sopla del mar a la costa, de oeste a este:

> [...] explica que el motivo de salir a pescar de madrugada, cuando aparece el «Lucero Paramote», nombre con que se conoce a Venus matutina, se debía a que el viento llamado Virazón, a esa hora, deja de soplar desde el mar hacia la tierra, y por lo tanto hay facilidad para chapirar, es decir, cortar olas con la balsilla, y navegar hacia los comederos o picaderos, lugar o lugares donde se encuentran los peces. De igual modo nos explicaron la manera cómo cruzando puntos equidistantes conocidos en la costa, llegaban a los picaderos donde encontraban determinadas variedades de peces. [...] Asimismo, indica por qué los pescadores regresan de la pesca al medio día y se debe a que a partir de las once de la mañana el Terral o viento que sopla de este a oeste, esto es, de la costa hacia el mar, aún débil no puede «contrariar» a las velas, facilitando de esta manera chajear esto es conducir la balsilla hacia la playa, aprovechando la fuerza de las olas. Y recordaban que cuando los mayores decían que navegar hacia arriba significaba al sur, navegar hacia abajo era ir hacia el norte (Huertas, 1999).

Por otro lado, para la ubicación de los cardúmenes de caballa, aún hasta la actualidad, los balsilleros y boteros de Sechura aprovechan la intensa oscuridad de las noches de luna nueva para observarlos más fácilmente, mediante la *ardentía* o bioluminiscencia que se produce en el mar cuando estos se desplazan[158]. Asimismo, los pescadores de edad avanzada utilizan la parte más aguda del remo para introducirlo en el pabellón auditivo externo y poder sentir por medio de la vibración del mar, la presencia de cardúmenes de pescado en una peña o calcular la profundidad. Si bien muchos pescadores actualmente graban en sus teléfonos celulares las coordenadas de las peñas donde trabajan, para llegar más rápidamente a ellas, otros aún siguen ubicándolas por medio de las *señales* o *marcas*. Esto significa, que llegan a ellas, tomando como referencia dos puntos en tierra.

> Para la pesca aprovechaban «la ardentía o ardentilla» que se observaba más claramente en las noches de luna nueva. Se veían en el mar los cardúmenes de peces como enormes «pompones» o grandes extensiones que brillaban en la oscuridad. La ardentía del bonito era vista desde La Grama para afuera, a media hora de la isla Lobos de Tierra [...] Consideraban peligroso ir a Lobos de Tierra cuando había vientos fuertes de invierno y otoño, siendo esta una de las razones para ir a pescar a Lobos de Afuera, debido a las bravezas que duraban hasta diez días. Había mucha abundancia a inicios del siglo XX, se dice que los robalos chocaban con los botes en ciertas temporadas, y que las jibias grandes se varaban en las playas de Lobos de Tierra (Fiestas, 1996).
>
> Entre las señas del mar, mencionan la *ardientilla* o fosforescencia que producen los cardúmenes en las noches sobre el mar: la luminosidad que deja la anchoveta, caballa y sardinas es de gran extensión, en cambio la del tollo es menor, la cabría, el mero, el chabelo o el tramboyo no dejan ardientilla porque viven entre las rocas, pero logran ubicarlos por el sonido que emiten o por el marisco, que es el olor que emanan los peces. Otra manera que tienen los pescadores artesanales, especialmente los fresqueros, para detectar la existencia

[158] Se observan tonalidades azules y verdosas, producidas por las bacterias y dinoflagelados (fitoplancton).

de peñas y peces es introduciendo el remo en el agua y poniendo la oreja en el otro extremo escuchan el sonido que hace el agua al chocar contra las peñas, sonido que llaman *sayo*. Asimismo, pueden escuchar «el canto del pescado»: el suco hace «co-co-co» por eso se le conoce también como coco; la cachema y la corvina son peces «roncadores», en cambio el tollo, «puja» (Huertas, 1999).
[...] También llegaban a los viveros porque conocían varios puntos de la tierra y así fácilmente conducían sus balsas a los puntos donde de seguro lograban buena pesca. Acerca de las señales en la tierra, el señor Melchor Rumiche Fiestas [...] nos dice que las señas de la tierra eran las siguientes: de sur a norte: 1) Bodegones, 2) Tres Mujeres, 3) Palo Parao, 4) Gigante, 5) La Mina, 6) Morchao, 7) Punta Avic, 8) La Lobera, 9) Nac, 10) Sandillal, 11) Mal Nombre, 12) Gran Nonura, 13) Charao (donde había un pozo de agua dulce), 14) Murciélago, 15) Médano (a), 16) Bapo, 17) Bayóvar Viejo, 18) Bayóvar Nuevo, 19) Punta Los Ríos, 20) Punta del Zorro, 21) Casa de Las Salinas, 22) Barranco de Ariba, 23) Barranco de Medio, 24) Barranco de Abajo, 25) Virrilá, 26) Parachique, 27) Bocana, 28) Chuchal Viejo, 29) Médano (b), 30) Las Delicias, 31) Constante, 32) Puerto Arturo, 33) Mata Caballo, 34) Chulliyachi, 35) Chuchal (a), 36) San Pedro, 37) Chuchal (b), 38) La Mesita, 39) La Casita, 40) Punta Lobo, 41) El Gigante, 42) Tortuga, 43) Perico, 44) Islilla (Huertas, 1999).

5.2.1.4 Expediciones a la Polinesia y Australia

Expedición de *Túpac Yupanqui*

José Antonio del Busto, sobre la base de las crónicas del siglo XVI escritas por Pedro Sarmiento de Gamboa, Miguel Cabello de Balboa y Fray Martín de Murúa, así como del análisis de las corrientes y vientos, propone que *Túpac Yupanqui*, alrededor de 1465, realizó una expedición que duró de 90 a 120 días, en una gran balsa de madera, hacia las islas Marquesas, Mangareva y Pascua, en la Polinesia. Esta pudo haber surgido a raíz del acercamiento del inca a las grandes y muy grandes balsas, en un viaje hecho desde la isla de Puná hacia la costa de Manta (Ecuador). Al indagar más sobre el recorrido de estas, le informaron que venían de unas islas llamadas *Auachumbi* y *Ninachumbi*[159]. Fue así como, llevado por su curiosidad religiosa (conocer el lugar donde dormían el Sol, la Luna y las estrellas, y conocer a *Kon Ticsi Huiracocha*), su ambición política (conquistar más tierras para obtener más gente y oro), y su espíritu aventurero (propio de sus 25 años de edad y su personalidad), inició la preparación de esta expedición. Esta debió estar conformada por no más de 2220 personas (soldados y tripulación) y 148 balsas (Del Busto, 2019).

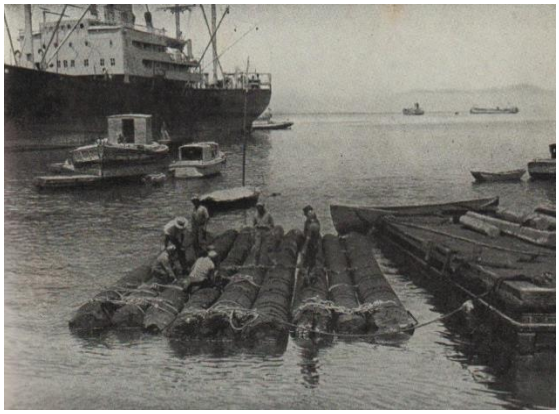
Si bien no se ha demostrado la presencia de *Túpac Yupanqui* en la Polinesia, existe una leyenda en Mangareva que la sugeriría. Narra sobre la llegada de un jefe o rey llamado *Tupa* a la isla con una flota de canoas diferentes al modelo polinesio; más parecidas a las balsas. Asimismo, cuentan que su *balsa real* abrió un canal permanente hacia la isla. Actualmente, existe este canal, que ellos llaman *Te-Ava-nui-o-Tupa* (*Gran Canal de Tupa*). Posteriormente, construyó un gran altar en homenaje a su dios *Tu*[160]. Esto podría significar que la llegada de *Túpac Yupanqui* fue un hecho que impresionó a los isleños por lo que su recuerdo quedó en las leyendas, perdurando más de 500 años. Esto hace suponer que Mangareva correspondería a *Auachumbi*. Por su parte, considerando las corrientes y los vientos del Pacífico meridional, *Ninachumbi* podría ser la Isla de Pascua o Isla de Fuego, llamada así por las muchas hogueras encendidas por sus habitantes, o por sus muchos volcanes apagados cuyos cráteres se han convertido en lagunas donde crece la totora (Del Busto, 2019).

De igual manera como sucedió con las embarcaciones de totora, los restos arqueológicos con la representación de las balsas de madera, así como las crónicas del siglo XVI, motivaron en el siglo XX a realizar diversas expediciones con el uso de estas embarcaciones.

[159] Según el quechuista Rodolfo Cerrón–Palomino, la traducción más exacta de *Chumpi* sería «isla de color pardo rojizo», por lo que *Hahua Chumpi* se entendería como «isla parda de afuera». *Ninachumbi* significaría «isla parda de fuego», posiblemente por las hogueras construidas por el hombre o por la presencia de volcanes (Del Busto, 2019).
[160] Estudios contemporáneos identifican al dios «Tu» como el *dios oceaniano Tiki*, en este caso se trataría de *Kon Ticsi Huiracocha Pachayachachic*. Por lo que el altar en Mangareva habría sido construido por *Túpac Yupanqui* en honor al Hacedor del Universo Andino (Del Busto, 2019).

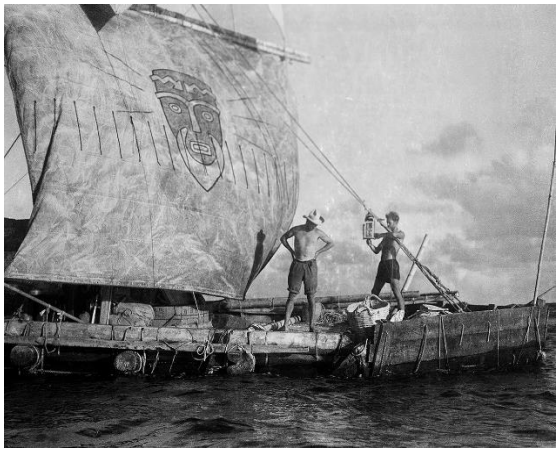
Expedición *Kon Tiki*

Estas leyendas en Mangareva sobre el rey *Tupa* motivaron al noruego Thor Heyerdahl, a realizar una expedición imitando la tecnología de los antiguos navegantes. Fue así como el 28 de abril de 1947, partió del Callao, acompañado por un equipo de cinco hombres: Erik Hesselberg, Knut Haugland, Torstein Raaby, Herman Watzinger y Bengt Danielsson en la balsa *Kon Tiki*. Después de 101 días de viaje, llegaron a Raroia (Polinesia Francesa) ubicada a unas 3770 M [6982 km] del Callao. La balsa estuvo construida por 9 troncos, cada uno de 14 m de largo por 60 cm de diámetro, entrelazados con sogas de cáñamo. Sobre estos, transversalmente, se colocaron otros troncos de balsa de 6 m de largo por 30 cm de diámetro (Heyerdahl, 1955; Batalla, 2017). Con esta expedición se demostró la relación intercultural entre los pueblos antiguos de Sudamérica y de la Polinesia. Este viaje pionero de Thor Heyerdahl, inspiró a más expedicionarios a navegar en las antiguas balsas de madera y totora.

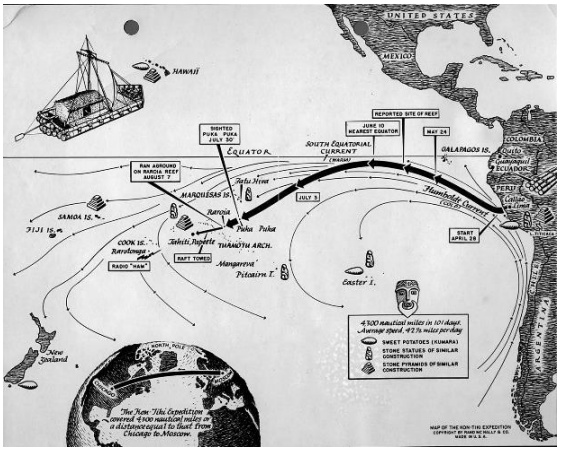


«Los nueve grandes troncos fueron amarrados con cabos de cáñamo. En la construcción de la balsa no se empleó un solo clavo ni elemento metálico alguno». Fuente: Heyerdahl, 1955.

«Los expedicionarios (de izquierda a derecha): Knut Haugland, Bengt Danielsson, el autor, Erik Hasselberg, Torstein Raaby y Herman Watzinger». Fuente: Heyerdahl, 1955.



Balsa *Kon Tiki*. Fuente: Museo Kon Tiki[161].

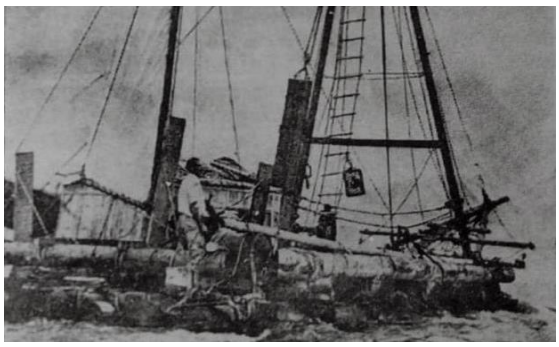


Ruta del *Kon Tiki*. Fuente: Museo Kon Tiki.

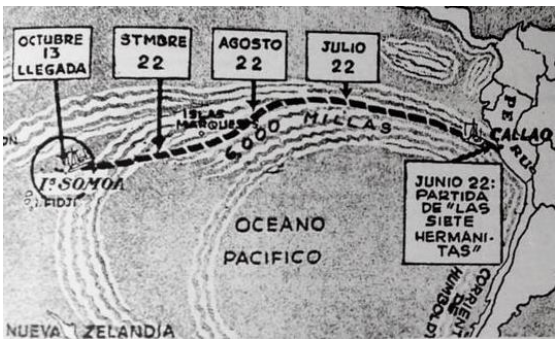
Expedición *Siete Hermanitas*

Posteriormente, el 22 de junio de 1954, el estadounidense William Willis partió en solitario desde el Callao, en su balsa *Siete Hermanitas* de 10 m de largo, hacia la isla Pago Pago en Samoa occidental, a 6700 M [12,408 km], donde llegó 115 días después (Batalla, 2020a).

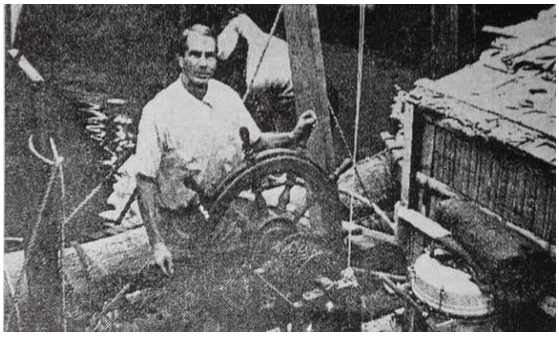
[161] https://www.kon-tiki.no/expeditions/kon-tiki-expedition/?lang=es



Vista de la balsa *Siete Hermanitas*. Foto: Archivo Histórico El Comercio. Fuente: Batalla, 2020a.



Ruta de la balsa *Siete Hermanitas*. Fuente: Batalla, 2020a.



«William Willis es fotografiado momentos antes de su partida. En su semblante se descubría una seguridad y confianza en sí mismo que fue la base de su triunfo. Pese a sus años, el navegante mostraba una recia musculatura». Foto: Archivo Histórico El Comercio. Fuente: Batalla, 2020a.

«El navegante William Willis llegó a Samoa después de un viaje de cuatro meses desde el Perú. Aquí lo vemos en la puerta de su cabina en la balsa, donde estuvo ´alojado´ 115 días en alta mar. El hombre de 61 años mantuvo la buena salud». Foto: Archivo Histórico El Comercio. Fuente: Batalla, 2020a.

Expedición *La Cantuta*

El 12 de diciembre de 1955, cinco tripulantes: Eduardo Ingris, Mirko Gurecky, Andy Rost, Joaquín Guerrero y la peruana Natalia Mazuelos, zarparon en la balsa *La Cantuta* desde Talara (Piura) rumbo a la Polinesia. Sin embargo, las corrientes los dirigieron hacia las islas Galápagos, donde descansaron y decidieron continuar y proseguir con su objetivo. Partieron, el 25 de diciembre de 1955, pero nuevamente tuvieron problemas, quedando atrapados en la zona del *gran remolino ecuatorial*, donde fueron rescatados el 1 de marzo de 1956, después de casi 90 días de viaje, a unas 550 M [1018 km] al suroeste de las costas mexicanas (Batalla, 2020b).

En primer plano se aprecia a Natalia Mazuelos y Andy Rost. Al fondo, se observan a Mirko Gurecky y Joaquín Guerrero. Fuente: Life Magazine, 1956.

Vital Alsar (derecha) cruzó el Océano Pacífico desde Ecuador hasta Australia. Fuente: Vital Alsar.org[162].

[162] https://www.facebook.com/vitalalsar.org/photos/102963788313202

Expedición *La Pacífica, La Balsa* y *Las Balsas*

Estas tres expediciones fueron dirigidas por el español Vital Alsar Ramírez. La primera tuvo lugar en 1966, en esta pretendía cubrir el trayecto entre Ecuador y Australia en una balsa, pero la embarcación sufrió un ataque del gusano teredo, naufragando después de 143 días de navegación. En la segunda partió en 1970 desde Guayaquil, junto con Marc Modena, Norman Tetreault y Gabriel Salas. Después de 161 días de viaje y 8565 M [15,862 km] de navegación llegaron al puerto de Mooloolaba en Australia[163].

Tres años después se repitió la ruta, llamando a esta nueva expedición *Las Balsas*, ya que estaba conformada por tres de estas embarcaciones cuyos nombres eran: Guayaquil, Aztlán y Mooloolaba. Fue así como Alsar partió nuevamente desde Guayaquil el 27 de mayo de 1973, llegando hasta Ballina (Australia) el 21 de noviembre del mismo año, es decir, 179 días después. Realizó un recorrido de 9000 M [16,668 km], lo que significa la navegación más larga en balsa. La tripulación estuvo conformada, además, por Marc Modena, Jorge Ramírez, Fernand Robichaud, Greg Holden, Gaston Colin, Tom McCormick, Tom Ward, Mike Fitzgibbons, Hugo Becerra, Gabriel Salas y Aníbal Guevara[164].

5.2.2 Pesca en la zona costera con la balsilla

En la mayoría de los casos, el pescador trabaja en su balsilla de manera solitaria, pero también se puede observar en algunas pocas ocasiones, a dos pescadores ocupando una balsilla y trabajando de manera independiente en esta. En La Tortuga nos comentaron que eventualmente se puede observar hasta tres pescadores realizando su faena en una misma balsilla.

Esta embarcación es utilizada en Tumbes: Grau, Acapulco, Cancas, Zorritos y Puerto Pizarro; y Piura: Los Órganos, El Ñuro, Máncora, Cabo Blanco (Prieto, 2016; Marín et al., 2017), San Pablo, Colán, Yacila, La Islilla, La Tortuga, Chulliyache, Matacaballo, Constante, Las Delicias, Parachique, Playa Blanca y Bayóvar.

También son usadas en el estuario de Virrilá y las lagunas La Niña y Ñapique para la pesca de especies de agua dulce como: carpa (*Cyprinus carpio*), lisa (*Mugil cephalus*), tilapia (*Oreochromis niloticus*), mojarra (*Andinoacara rivulatus*); y en el caso de Virrilá, también para especies de agua salada como: lenguado (*Paralichtlrys adspersus*), lenguado boca chica (*Etropus peruvianus*), mero (*Mycteroperca xenarcha*), raya con espina (*Urotrygon chilensis*), entre otros (Panta, 2015). Esta pesca se realiza con cordel, red y atarraya.

Laguna Ñapique, 1999. Pesca en balsilla. Fuente: Huertas, 1999.

Laguna Ñapique, 8 de febrero de 2019. Pesca en balsilla. Fuente: Destinos Piura[165].

[163] https://es.wikipedia.org/wiki/Vital_Alsar
[164] https://surfnaturealliance.org/quienes-somos/equipo-tecnico/vital-alsar/
[165] https://www.facebook.com/Destinos-PIURA-649722931843301/photos/de-pesca-en-la-laguna-%C3%B1apique/1247326002082988

Laguna La Niña, verano de 1998. Pesca en cantuta. Fuente: Archivo El Comercio[166].

Sechura, 2012. Pesca con atarraya. Fuente: Cinabrio[167].

5.2.2.1 Bayóvar/Puerto Rico

Treinta (30) pescadores provenientes de Sechura se dedican a la pesca en balsilla con cordel, extrayendo principalmente bonito y cojinova. Algunos de ellos aprovechan la temporada de la pesca de la pota[168] y perico (*Coryphaena hippurus*), dejando sus balsillas encargadas en Bayóvar/Puerto Rico. Solo se observó una pequeña balsilla que era utilizada para el transporte de una persona y productos entre la orilla y los botes.

Bayóvar/Puerto Rico, 12 de enero de 2022. Balsillas para la pesca. Foto: JF.

Bayóvar/Puerto Rico, 12 de enero de 2022. Desembarque de la pesca en balsilla para ser transportada a Sechura. Foto: JF.

Bayóvar/Puerto Rico, 12 de enero de 2022. Balsillas guardadas en el frontis de una casa por los pescadores cuando estos salen a pescar pota y perico. Foto: JF.

Bayóvar/Puerto Rico, 12 de enero de 2022. Balsilla para traslado. Foto: MS.

[166] https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/grafico/20-anos-aguas-nina-llenaron-vida-desierto-noticia-505530-noticia/?foto=2
[167] http://cinabrio.over-blog.es/article-las-balsillas-de-sechura-102339814.html
[168] Conocida también por los pescadores como jibia.

5.2.2.2 Parachique

Se observó el uso de cuatro balsillas para el traslado de personas y materiales a las embarcaciones. Asimismo, se encontraron dos plataformas flotantes construidas con restos de palo balsa, madera de otra especie (posiblemente de los botes abandonados) y botellas vacías de plástico envueltas en una bolsa de red. Esta estructura tiene cierta similitud con la balsa descrita por Bernabé Cobo, la cual estaba hecha de calabazas secas y enteras colocadas en una red, que era utilizada para cruzar el río Santa (Cobo, [1653] 1890b).

Parachique, 10 de enero de 2022. Balsilla guardada en una casa. Foto: JF.

Parachique, 10 de enero de 2022. Balsilla en la playa. Foto: JF.

Parachique, 10 de enero de 2022. Plataforma hecha con palo balsa y otras maderas. Foto: JF.

Parachique, 10 de enero de 2022. Plataforma hecha con botellas de plástico en una red. Foto: MS

5.2.2.3 Playa Blanca

La pesca se realiza principalmente con zapatito (embarcación pequeña sin quilla), pero se encontró una balsilla para pescar, construida totalmente de cloruro de polivinilo (PVC).

Playa Blanca, 21 de junio de 2021. Balsilla de PVC para pesca. Foto: JF.

Playa Blanca, 21 de junio de 2021. Zapatitos varados en la playa. Foto: JF.

5.2.2.4 Las Delicias

Veinte (20) balsilleros de Sechura se trasladan diariamente a Las Delicias, para zarpar en grupos en tres botes a su zona de pesca. Al retorno, un auto los espera en la carretera para recogerlos y llevar la pesca a Sechura para su venta.

Las Delicias, 1 de diciembre de 2021. Balsillas para pesca. Foto: JF.

Las Delicias, 9 de diciembre de 2021. Retorno de la faena de pesca. Foto: JF.

5.2.2.5 Constante

En esta caleta trabajan en la pesca 50 balsilleros provenientes de Chulliyache. Además, se observó el uso de balsillas para el traslado de personas, pesca y materiales, construidas totalmente de PVC o combinadas con palo balsa. El pescado es transportado hacia Sechura para su venta.

Constante, 15 de enero de 2022. Pesca de dos personas en balsilla. Foto: MS.

Constante, 15 de enero de 2022. Pesca en balsilla en solitario. Foto: MS.

Constante, 11 de junio de 2021. Balsillas de madera y PVC para transporte. Foto: JF.

Constante, 15 de enero de 2022. Desembarque de pescadores y combustible. Foto: MS.

5.2.2.6 Matacaballo

La embarcación más utilizada en esta caleta es el zapatito; además, laboran 40 balsilleros, de los cuales uno de ellos utiliza una *cantuta* (balsilla propulsada con vela). Inician su faena a las 2:00 am llegando a su punto de pesca de 30 minutos a 1 hora. La pesca es transportada a Sechura para su venta.

Matacaballo, 1 de diciembre de 2021. Balsilla para la pesca. Foto: MS.

Matacaballo, 1 de diciembre de 2021. Regreso de la faena de pesca en *cantuta*. Foto: JF.

5.2.2.7 Chulliyache (o Chulliyachi)

En la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi están inscritos 192 pescadores, de los cuales todos cuentan con una balsilla, sin embargo, en algunas oportunidades prefieren pescar desde el bote que los lleva al área de pesca. Con el tiempo, algunos pescadores han cambiado su balsilla por un zapatito, habiendo un total de 50 de estos en la actualidad.

Chulliyache, 28 de junio de 2021. Balsillas varadas en la playa. Foto: JF.

Chulliyache, 28 de junio de 2021. Zapatitos varados en la playa. Foto: JF.

5.2.2.8 La Tortuga

En La Tortuga existe una flota de 800 botes de 20 a 30 toneladas, que se dedica a la pesca del perico (espinel superficial) y la pota (al cordel o la pinta). En la visita de julio de 2021, solo se observó algunas balsillas propulsadas con remo y vela (*cantuta*) pescando cabrilla. Sin embargo, en la temporada de la cachema, entre agosto y diciembre, salen 1000 pescadores en sus balsillas a pescarla con el cordel, extrayendo un promedio de 14,600 toneladas al año (Sandoval, 2016).

> Ahora se dedican más a la pota, antes el fuerte era el perico y el tiburón. Les dicen a sus hijos: váyanse a la pota y yo me quedo acá, si hay *rebate* de cachema, de tollo, entonces yo pesco acá para la casa. Así es en realidad, se manda mayormente a los hijos y los papás se quedan pescando acá. Algunos trabajan en su balsa, en zapatito y chalanita, si la pesca está cerca se van en su zapato con su balsa a los *picaderos*, pero si está más lejana se van en su chalanita con motor fuera de borda (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Balsillas para la pesca. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Cantuta para la pesca. Foto: JF.

Playa Lobo, 19 abril 2012. Balsillas varadas después de la pesca. Fuente: Sechura Noticias[169].

Playa Lobo, 19 abril 2012. Balsilleros retornando de la pesca. Fuente: Sechura Noticias[170].

5.2.2.9 La Islilla

Se observaron balsillas propulsadas a remo y cantutas. Embarcaciones de 6 toneladas llevan diariamente a una tripulación de ocho personas que cargan de tres a cinco balsillas. Algunos pescan con el cordel desde la balsilla y otros desde el bote. Son aproximadamente 600 balsilleros que inician su faena a las 4:00 am, y cuyo regreso depende de lo distante que se encuentra su zona de pesca. Si se trasladan más allá de las 5 M [9.2 km], el regreso será a las 4:00 pm, si es más cerca, volverán antes del mediodía. En la temporada de cachema pueden regresar de 10:00 a 11:00 am.

La Islilla, 8 de julio de 2021. Balsillas para la pesca. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Cantuta expuesta en el centro de atención al turista administrado por Justo Bancayán. Foto: MS.

[169] https://cesarvale.wordpress.com/atractivos-turisticos/img_7505/
[170] https://cesarvale.wordpress.com/atractivos-turisticos/img_7453/

5.2.2.10 Yacila

Muchos pescadores de esta caleta que tienen embarcaciones grandes y modernas se iniciaron trabajando en una balsilla, y a pesar de que paulatinamente han dejado de usarla para la pesca, hasta la actualidad la emplean, pero como salvavidas, llevándolas sobre sus botes en sus faenas. Asimismo, existen al menos 500 pescadores que utilizan la balsilla para extraer especies como la cabrilla, el mero, la corvina y el calamar. Para este último, utilizan de seis a ocho cordeles para sacarlos con mayor rapidez. En la pesca del calamar también participan adolescentes de 14 y 15 años, durante los días que no tienen clases escolares, pudiendo extraer de 5 a 20–25 kg, en la mejor época.

Yacila, 20 de diciembre de 2021. Pescadores de balsilla retornando de la pesca. Foto: MS.

Yacila, 20 de diciembre de 2021. Balsillas para la pesca varadas en la playa. Foto: JF.

5.2.2.11 Colán–La Esmeralda y La Bocana de Colán

En Colán–La Esmeralda aún laboran seis balsilleros, mientras que en La Bocana 20. Al igual que en Yacila, las balsillas son utilizadas principalmente por los cordeleros como salvavidas y, esporádicamente, para pescar pámpano (*Peprilus medius*) cerca de la playa. Este uso poco frecuente permite que las balsillas tengan hasta seis años de duración sin mantenimiento. También se usa como medio de transporte en la playa, pero en estos últimos tres años, están siendo reemplazadas por una embarcación construida de fibra de vidrio conocida como *chingo*, ya que es de fácil traslado del mar a la playa y viceversa, por ser muy liviana. Asimismo, su costo es menor, con un valor de S/120, y tiene más tiempo de resistencia que una balsilla, llegando hasta ocho años con su respectivo mantenimiento. Sin embargo, los pescadores de edad avanzada señalan que el *chingo* no tiene la misma estabilidad que una balsilla, por lo que no es segura. Entre las principales especies que extraen los cordeleros se encuentran la cachema y el suco, y a pesar de que hay caballa, señalan que no la pescan porque su precio de venta es bajo y no les compensa la inversión del combustible.

Sobre la base de la información obtenida en este trabajo, en comparación con las crónicas virreinales y posteriormente con la investigación de Rosales (2022) realizada el año 2012, el número de balsillas ha disminuido drásticamente en la actualidad.

> [En 2012] Todavía se observa pescadores que usan balsas a vela, sin embargo, la mayoría emplea embarcaciones a motor. Juan Ruperto Cañote, mayor de ochenta años, explicó cómo hacen las faenas de pesca con sus balsillas, y afirmó que los usuarios tienen al menos dos de ellas: que alternan cada seis meses para que pasen por una etapa de secado. Cañote relató que en su niñez [entre la década de 1930 y 1940], su padre y otros vecinos de Colán llevaban y traían productos a Paita en balsas a vela, y que grandes balsas viajaban anualmente a Guayaquil (Rosales, 2022).

La Esmeralda–Colán, 24 de enero de 2022. Balsillas varadas en la playa. Foto: JF.

La Esmeralda–Colán, 24 de enero de 2022. Balsilla varada en la playa. Foto: MS.

La Esmeralda–Colán, 24 de enero de 2022. Balsilla en desuso. Foto: JF.

Colán, 19 de diciembre de 2021. Chingos. Foto: MS.

Además de la pérdida del uso de la balsilla en Paita, San José y Pimentel, otras caletas como Colán–La Esmeralda, Bocana de Colán, El Ñuro y Los Órganos van por el mismo camino. Al comparar los datos de Doucet et al. (1963), de hace 60 años, de las caletas El Ñuro y Los Órganos, donde trabajaban 40 balsilleros en cada una, con la información actual, de solo un balsillero en cada lugar (Daniela Laínez del Pozo com. pers.), es evidente la casi extinción de la pesca ancestral en estas zonas.

Sin embargo, en otras áreas como Matacaballo, se mantiene hasta la actualidad el número de balsillas registradas en 1985 que fueron 50 (Andritzky, 1987). De igual manera en Chulliyache, en 1997 se registró 200 balsilleros, siendo prácticamente el mismo número en la actualidad. Por su parte, en el caso de La Tortuga y El Lobo se observa un marcado incremento desde 1997, en que se encontró 300 balsilleros (Huertas, 1999), presentándose actualmente 1000; sin embargo, la mayoría de ellos solo pesca en la temporada de cachema.

Considerando los datos de 1997 de Chulliyache, La Tortuga, El Lobo y 200 balsilleros más de otras localidades de la bahía de Sechura, Huertas (1999) calculó un aproximado de 700 balsilleros para esta área. En la actualidad, entre Chulliyache y Bayóvar/Puerto Rico existe un aproximado de 400 boteros y 602 balsilleros (de los cuales al menos 200 no pertenecen a ninguna asociación) (Gerónimo Eche Álvarez com. pers.) que, sumado con los balsilleros de La Tortuga y El Lobo (1000), se tendría un aproximado de 1602 balsilleros. Al agregar los datos del número mínimo de balsilleros en otras caletas y puertos de Piura: Máncora (30), Los Órganos (1), El Ñuro (1), Talara (2), San Pablo (30), Bocana de Colán (20), Colán–La Esmeralda (6), La Islilla (600) y Yacila (500), se tiene un mínimo de 2792 pescadores que realizan su faena diariamente en esta embarcación en el departamento.

San Pablo, La Brea–Negritos, 11 de noviembre de 2017. Fuente: Talareños que aman Talara[171].

San Pablo, La Brea–Negritos, 31 de mayo de 2021. Fuente: Talareños que aman Talara[172].

Cerca de Cabo Blanco, 13 de diciembre de 2011. Foto: Michael De Freitas/Alamy Foto de stock.

Máncora, 1 de agosto de 2012. Foto: Patricio Hidalgo/Alamy Foto de stock.

El Ñuro, 19 de julio de 2018. Benito Ruiz Panta, pescador artesanal de El Ñuro. Fuente: El Tiempo[173].

Acapulco, 19 de febrero de 2019. Donación de Fondepes de 5 balsillas para el embarque y desembarque en el DPA mientras se realizaba su construcción. Fuente: Noticias Tumbes[174].

[171] https://www.facebook.com/turismoporelnortedeperu/photos/1181897608576964
[172] https://www.facebook.com/turismoporelnortedeperu/photos/a.434709779962421/3491578934275475/
[173] https://eltiempo.pe/piura-tesoros-mar-pacifico-tropical-gp/
[174] https://m.facebook.com/NoticiasTumbes2016/photos/pcb.617382175376346/617382102043020/?type=3&source=48

TABLA 6. PESCADORES QUE UTILIZAN COMO MEDIO DE TRABAJO LA BALSILLA

Lugar	Departamento	1962[1]	1985[2]	1997[3]	Datos hasta mayo de 2022		
					Para la pesca	Para el traslado	Fuente
Puerto Pizarro	Tumbes				B ¿?		Prieto, 2016
Grau					B ¿?		Marín et al., 2017
Cancas					B ¿?		Marín et al., 2017
Zorritos					B ¿?		Prieto, 2016
Bocapán		20			¿?		----
Acapulco		15			B ¿?		Marín et al., 2017
Máncora	Piura				30		Ocampo–Raeder, 2011
Los Órganos		35–40			1[4]		Daniela Laínez del Pozo
El Ñuro		40			1[5]		Daniela Laínez del Pozo
Cabo Blanco					B ¿?		Marín et al., 2017
San Pablo					30		Dennis Espinosa
Talara					2		Dennis Espinosa
Bocana de Colán					20		Juan Cañote Pingo
Colán–La Esmeralda					6		Juan Cañote Pingo; observación personal
La Islilla					600		Justo Bancayán Pingo y Víctor Vite Pingo
Yacila					500		Javier Querevalú Puescas
La Tortuga y El Lobo				300	1000[6]		Santos Lucas Pazos Querevalú
Chulliyache				200	192[7]		Gerónimo Eche Álvarez
Otras localidades de Sechura				200	50[8] 200[9]		Gerónimo Eche Álvarez
Matacaballo			50		40		Faustino Pazo Fiestas
Constante					50	¿?	Faustino Pazo Fiestas
Las Delicias					20		Faustino Pazo Fiestas
Parachique					B ¿?	4	Observación personal
Playa Blanca					1[10]		Observación personal
Bayóvar/Puerto Rico					50	1	Faustino Pazo Fiestas
Estuario de Virrilá					B ¿?		Panta, 2015
Laguna La Niña					B ¿?		Panta, 2015
Laguna Ñapique					B ¿?		Panta, 2015

B ¿? = Aún trabajan balsilleros en el área, pero se desconoce el número actual. ([1]) Doucet et al., 1963. ([2]) Andritzky, 1987. ([3]) Huertas, 1999. ([4]) Balsillero conocido como «Suco». ([5]) Benito Ruiz Panta, pescador artesanal de El Ñuro de 71 años, desde los 8 años acompañaba a su padre a pescar y desde los 14 realizaba largas faenas que podían durar hasta cuatro días en alta mar y hoy es el último balsillero que queda en El Ñuro. ([6]) Este número corresponde a la totalidad de pescadores de La Tortuga que utilizan sus balsillas para la pesca de la cachema (*Cynoscion analis*). ([7]) En la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi están inscritos 192 pescadores, los cuales todos cuentan con una balsilla, sin embargo, en algunas oportunidades prefieren pescar desde el bote que los lleva a su área de trabajo. ([8]) Son balsilleros que forman parte de la Asociación de Pescadores Artesanales Base Chulliyachi. ([9]) Balsilleros que no pertenecen a ninguna asociación. ([10]) Totalmente construida de PVC (policloruro de vinilo).

Además, se observó que la pesca con el cordel se realiza desde otras embarcaciones, como: el bote que puede ser propulsado con vela, motor o ambas, y el zapatito.

Las Delicias, 9 de diciembre de 2021. Bote de vela, llevando sobre la popa balsillas. Foto: JF.

Chulliyache, 6 de noviembre de 2021. Bote de vela, llevando sobre la popa balsillas. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Bote de vela. Foto: JF.

Constante, 2 de diciembre de 2021. Zapatito desembarcando la pesca. Foto: MS.

Chulliyache, 6 de noviembre de 2021. Varado de un zapatito. Foto: MS.

Matacaballo, 1 de diciembre de 2021. Zapatitos y balsilla varadas. Foto: JF.

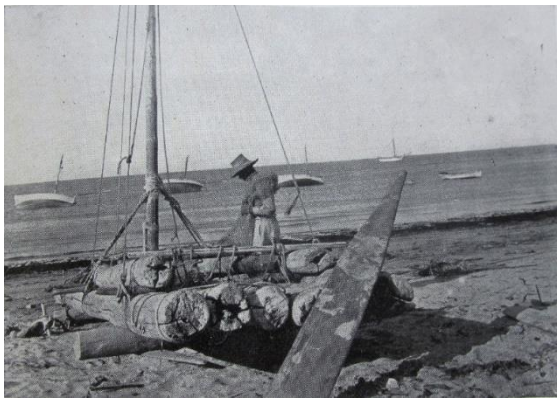
5.2.3 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra con la balsilla

5.2.3.1 Histórico

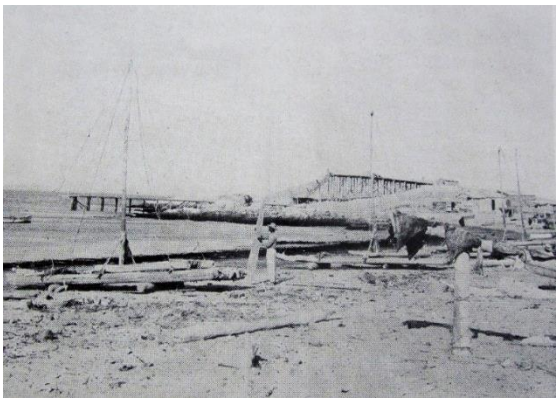
Hacia 1865 las islas Lobos de Afuera fueron las áreas preferidas de pesca de los lambayecanos, quienes viajaban hasta allá en sus balsas, permaneciendo casi por un mes. El pescado era salado para venderlo posteriormente en tierra firme a un alto precio. En 1907, estas islas siguieron siendo muy frecuentadas por los pescadores de Santa Rosa, San José, Pimentel, Eten y Pacasmayo, quienes vivían en una aldea establecida por ellos mismos en las islas. De igual manera, la isla Lobos de Tierra era visitada por un gran número de pescadores que llegaba principalmente en balsas, a un caserío asentado allí. En esta isla conservaban el pescado secándolo, sin recurrir a la sal, sobre todo rayas, tollos, guitarras y angelotes. Las balsas eran muy utilizadas debido a que se adaptaban al desembarque en la reventazón y en los puertos que carecían de muelles, donde eran los únicos medios para bajar a tierra sin zozobrar (Coker, 1908a).

> [En Pacasmayo] Cuando los pescadores van a Lobos de Afuera emplean solo el cordel debido a las muchas rocas que hay en el fondo, y cuando van a Lobos de Tierra, que es mucho más lejos, hacen uso de las redes y del espinel. Hay que salar el pescado que cogen en las islas, pero el que capturan en la bahía se vende en un estado casi enteramente fresco. Solo dos balandritas de 8 y 9 m de eslora, hacían viajes a las islas. Según los pescadores a quienes encontré en las islas Lobos de Afuera, los pescados principales que se cogen cerca de la costa son: corvinas (que abundan por épocas), robalos, cachemas (allenques), caballas, bonitos, huacalitos (mojarillos), tollos, cazones, etc. Los pescadores se quejan de la falta de sal y de lo mucho que fluctúan los precios del pescado en las épocas de escasez o de abundancia (Coker, 1908a).

[1919–1920] En Lobos de Tierra e Isla Lobos de Afuera se practica una pesca importante por parte de los indios marítimos del norte, tanto las rayas como los tiburones, incluidos los tiburones martillo y las demás especies de hasta siete u ocho pies [2.1 a 2.4 m] de largo, siendo preparados como productos secos o salados (Murphy, 1923).



Lobos de Tierra, 1907. «Una balsa de troncos y un remo. En el agua se ven tres balandritas abatidas con el objeto de carenar los fondos». Fuente: Coker, 1908a.



Lobos de Tierra, 1907. «Balsas en la playa. En el centro hay un pescador con un remo del tipo de los que se usan para las balsas. A la derecha se ven las rayas puestas a secar en una estaca». Fuente: Coker, 1908a.

Lobos de Tierra, 1907. «Unos muchachos que sacan del agua guitarras preparadas después de lavarlas». Fuente: Coker, 1908a.

Lobos de Tierra, 1907. «Guitarras, angelotes, etc., abiertos, extendidos y puestos a secar. En el suelo hay una concha de tortuga con grasa del mismo animal». Fuente: Coker, 1908a.

Lobos de Tierra, 1907. «Caserío temporal de pesca». Fuente: Coker, 1908a.

Isla Lobos de Tierra [1919–1920]. A la izquierda se observa una balsilla flotando en el mar, cerca de una balandra. Imagen extraída de la filmación realizada por Robert Cushman Murphy. Fuente: Murphy, 1920.

Isla Lobos de Tierra [1919–1920]. Al fondo se aprecian varias balsas con vela (cantutas) varadas en la playa. Imagen extraída de la filmación realizada por Robert Cushman Murphy. Fuente: Murphy, 1920.

Isla Lobos de Tierra [1919–1920]. Acercamiento de las balsas con vela (cantutas) varadas en la playa. Imagen extraída de la filmación realizada por Robert Cushman Murphy. Fuente: Murphy, 1920.

Isla Lobos de Tierra [1919–1920]. La primera imagen muestra las balandras ancladas frente a la playa, y las siguientes, a pescadores que trabajaban en la isla, extrayendo y salando el pescado, quienes habitaban en el «caserío temporal de pesca» construido por ellos mismos. Se puede apreciar, además, la presencia de niños, que viajaban junto con sus padres u otros familiares (tíos, abuelos), para aprender sobre esta actividad. Imágenes extraídas de la filmación realizada por Robert Cushman Murphy. Fuente: Murphy, 1920.

Asimismo, sobre las comunidades de pescadores de Piura, que visitaban las islas, se señala:

> Las principales vías o caseríos que hay en esta bahía contándolas de sur a norte son: Bayóvar, Constante, Mata Caballa [Matacaballo], Chulillac [Chulliyache], San Pedrano [San Pedro], Tortuga [La Tortuga] y La Islilla. En Mata Caballa no vive ningún pescador, pero algunos de los de Sechura guardan allí sus balsas. Visité Chulillac que es un caserío de pescadores de alguna extensión. Se hace poco uso de las redes, salvo cuando van a las islas. En la bahía se atienden especialmente al cordel y al espinel y en materia de embarcaciones solo se hace uso de las balsas, en las cuales llevan los pescadores a su familia cuando salen por muchas semanas, viviendo a veces todo el tiempo en la balsa y yendo en otras ocasiones a las islas en donde viven en el caserío que allí tienen establecido (Coker, 1908b).

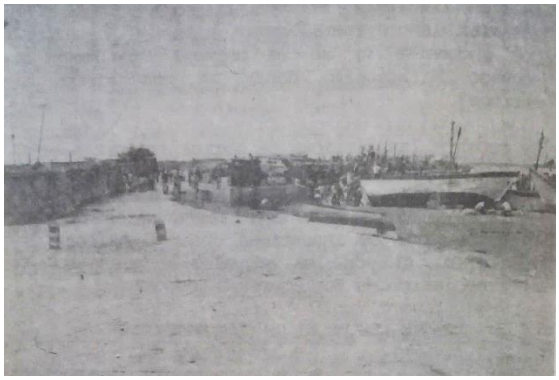
> Los pescadores de Colán, Paita y Sechura solían navegar a las islas de Lobos de Fuera, cuyo puerto elogiaban mucho los naturales por ser abundante en gran variedad de excelentes peces y en lobos de mar, siendo el inconveniente la falta de agua (Rostworowski, 2005).

A mediados de la década de 1920, la Compañía Administradora del Guano (1925) dictó resoluciones y reglamentos dirigidos a ordenar el tráfico de los pescadores en las islas Lobos durante las temporadas de extracción del guano. Incluso, a los pescadores de San José se les permitió desembarcar en Lobos de Tierra por la caleta La Grama y en Lobos de Afuera por Cachimbo, para salar su pescado, bajo inspección.

Para la década de 1980, la mayoría de las embarcaciones eran propulsadas a motor, siendo las más grandes las de 8 toneladas. Estas llevaban entre cinco y siete tripulantes, quienes trabajaban muy intensamente. A las 5:00 am se iniciaba la faena, buscaban carnada (iban a *matar carnada*) que podía ser anchoveta y sardinilla a los que le llamaban *filenito.* Todos pescaban con el cordel al mismo tiempo desde el bote, entre las 6:00 am y 6:00 pm, para llenar una misma bodega. Almorzaban al medio día en un tiempo máximo de 30 minutos. Muy eventualmente, máximo dos pescadores de la tripulación utilizaban la balsilla para pescar. Luego de terminada la faena se fondeaban en una zona con mar en calma en la isla. Posteriormente, de 11:00 pm a 2:00 am se evisceraba o *rajaba* el pescado, para luego colocarlo en un *calcal* grande o *buche*[175] donde era lavado con agua de mar. Finalmente, entre la 2:00 y 4:00–5:00 am se salaba (llevaban de 7 a 10 sacos de sal que adquirían en Matacaballo) y apilaba en rumas en la bodega de la embarcación, sin combinar las especies: caballa, cabrilla y bonito iban separados. A las 5:00 am nuevamente salían en busca de la carnada y se repetía el trabajo (Teodoro Fiestas Purizaca com. pers.). Extraían en cada viaje de 50 a 120 arrobas (625 a 1360 kg) de pescado, que equivalía entre 5000 y 6000 piezas. La permanencia en la isla dependía del tiempo de llenado de la bodega, que normalmente era de 2.5 a 4 días, pero podía llegar a 7 días en las temporadas de escasez. Los pescadores de edad avanzada comentan que aprovechaban al máximo la abundancia de la pesca en las islas, quedándose en casa con la familia hasta dos días al regreso de cada viaje.

> Había competencia por quien era más macho y solo descansaban un día y regresaban a las islas por una semana, y así ida y vuelta (Felipe Yenque Eche, Sechura).

Al llegar a Parachique, donde desembarcaban el producto proveniente de las islas, se colocaba la pesca sobre las plataformas construidas para este fin, para luego volver a apilar el pescado en la movilidad que se lo llevaría a su destino final. A partir de 1990–1995 en que llegó el hielo a Sechura y se empezó a usar una caja hecha de madera, *Tecnopor* y lata, la preservación de la pesca cambió, colocando el pescado entero *sin rajar* en la bodega. Se extraía entre 20 y 40 cajas (500 a 1000 kg) de pescado.



Parachique, enero de 1989. «Comercialización de pescado». Fuente: Arrunátegui, 1990.

Parachique, enero de 1989. «Rajado de pescado». Fuente: Arrunátegui, 1990.

[175] Bolsa de red gruesa cuya boca tenía un aro, el cual era levantado con el chinguillo, que era un palo. Tenía una capacidad de almacén de una tonelada.

Bocana de Parachique, 1960. «Pesca del bonito y caballa que provenían de la isla Lobos de Tierra para el salado y comercialización de este, se transportaba en sacas de 100 unidades en camión hacia Chiclayo y otras ciudades». Foto: Liborio Esteban Eca. Fuente: Municipalidad Distrital de Vice, 2021[176].

Parachique, 9 de enero de 2022. Plataforma de desembarque hasta la década de 1990. Foto: MS.

Parachique, 9 de enero de 2022. Plataformas de desembarque hasta la década de 1990. Foto: JF.

5.2.3.2 Presente

Hasta mediados de la década de 1970 los pescadores casi en su totalidad realizaban sus faenas en las islas Lobos desde un bote, sin embargo, cuando se incrementó la población de lobo marino empezó a aumentar el uso de la balsilla al percibir que la interacción con esta era menor.

> Antes [1978] el lobo no era tan agresivo, no había tanto, pero cuando aparece el boliche y la anchoveta, va aumentado. Nosotros pescábamos solo en las embarcaciones en equipo, pero cada uno con su cordel, espinel, sin problemas. Pero cuando va creciendo el lobo marino, nos quitaba el pescado y empieza a arrancarnos las herramientas, no nos dejaba trabajar. Viendo ese problema, teníamos que sacarle la vuelta al lobo marino para que nos deje trabajar en las islas, y nos vimos en la necesidad de probar si el lobo nos atacaba en la balsa, y dio resultado. En la balsa no iba el lobo, más pescaba porque no me fastidiaba, en cambio en el bote no les dejaba trabajar y allí empieza la necesidad de llevar la balsa. ¡Los lobos empiezan a haber mucho en 1980, hay una explosión demográfica de lobo marino terrible! (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

Sin embargo, con el paso de los años nuevamente decreció el uso de la balsilla en las islas Lobos, por lo que actualmente se realiza de manera oportunista en cualquier época del año, pero más frecuentemente en el verano (diciembre–marzo), cuando llegan cardúmenes de cabrilla (*Paralabrax humeralis*). Las islas son visitadas principalmente por balsilleros y boteros de Chulliyache.

[176] https://www.facebook.com/MunicipalidaddeVice/photos/a.842970225857579/1953315238156400/

Los balsilleros y boteros de Colán, Yacila, La Islilla y La Tortuga, comentaron que, al tener aún abundante pesca frente a sus caletas, actualmente no era necesario realizar viajes tan distantes hacia las islas Lobos. Excepcionalmente, si se ausenta la pesca por La Islilla y La Tortuga, y se enteran de que hay cardúmenes allá, algunos pocos pescadores se organizan para viajar a Lobos de Tierra o Lobos de Afuera.

Chulliyache

De las 65 embarcaciones de cordeleros inscritas en la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi, cinco botes van frecuentemente a las islas Lobos y 25 pescan allá de manera oportunista. Si bien, la mayoría de las embarcaciones llevan casi siempre una balsilla, esta es utilizada principalmente como salvavidas. Solo un balsillero, Juan Pazo Querevalú, realiza tres viajes mensuales a las islas Lobos de Afuera durante todo el año, mientras que otros cinco balsilleros lo hacen de manera eventual.

> Hay compañeros que esperan que haya novedad en La Alta, pero yo siempre voy, porque la suerte es así. A veces pasamos la voz, o cuando nosotros vendemos el pescado y se enteran de que fulano ha traído 30 cajas de chita, cojinova, dicen: «este viene de La Alta», y recién se van. Nosotros arriesgamos (Juan Pazo Querevalú, Sechura).

Sechura

Por otro lado, ambas islas son visitadas de manera aleatoria por 60 embarcaciones de cordeleros de la Asociación de Pescadores Pinteros Isleños, que incluye a dos balsilleros.

La Tortuga

Tiene una flota de 800 embarcaciones dedicadas a la pesca de pota y perico, pero estas no trabajan cerca de las islas Lobos. En 2019, cuatro botes de 5 toneladas, con una tripulación de seis cordeleros cada una, fueron en una oportunidad a trabajar a estas. Cada bote llevó una balsilla para su uso como salvavidas, pero cuando se presentó las condiciones favorables, tres de ellas fueron utilizadas para pescar. El viaje se inicia con una navegación de cinco horas hacia Bayóvar/Puerto Rico (considerando que la embarcación corre 5 M/h) [9.2 km/h], para luego partir hacia Lobos de Tierra, demorando ocho horas en llegar allá. Si no encuentran pesca allí, se dirigen hacia Lobos de Afuera, navegando seis horas más. Como señalan los pescadores: *depende del rebate*[177].

> [La Tortuga] Casi no van porque por aquí nomás hay pesca. Por aquí por ejemplo vienen pescadores de Sechura con botes y balsillas, no vamos por la isla porque es un poco lejos el camino, en el verano van muy pocos. O sea, por acá, por ejemplo, se puede conseguir lo que se trae de pesca y la inversión es un gasto grande que si no se trae una buena cantidad de pesca el pescador sale perdiendo, se trabaja pensando en todas esas cosas. Hace dos años fuimos y trajimos 600 kilos, pero estuvimos cuatro días, no es rentable para nosotros hacer un viaje para allá para una cantidad tan pequeña. Los gastos peor que el combustible ha subido no nos conviene ir a la isla. Cuando los sechuranos bajan para acá es sinónimo que no está buena la pesca en la isla (Santos Lucas Pazos, La Tortuga).

La Islilla

Existen dos flotas, una constituida por embarcaciones de 6 toneladas para consumo diario y otra de 10 a 30 toneladas para la extracción de pota y perico. En el verano, al menos 30 embarcaciones de ambas viajan a las islas Lobos, pero principalmente de las de menor capacidad, para la pesca de cabrilla, haciendo un viaje de 18 horas hacia allá. Algunas llevan balsillas para ser usadas como salvavidas, pero si las condiciones son favorables, al menos se utilizan cinco de estas para pescar.

[177] Cuando aflora la pesca: *¡Ya tocó la isla!, está picando el pescado* (Santos Lucas Pazos Querevalú, La Tortuga).

Yacila y Colán

Los balsilleros y boteros de Yacila y Colán, actualmente no visitan las islas Lobos, ya que por un lado al encontrase distantes necesitarían abundante combustible lo que les representa una alta inversión y, por otro lado, no ven la necesidad, ya que aún encuentran copiosa pesca frente de sus caletas. Los pescadores de edad avanzada comentaron que visitaron las islas Lobos hasta la década de 1970, en que acompañaban a sus padres, siendo la pesca muy abundante.

> Mi papá cuenta que sus hermanos mayores y su papá iban a las islas Lobos a pescar en balsa de a vela de 5 metros, pero eran más sofisticados. Tenían que trabajar de acuerdo con la luna y a la temporada que venga la corriente de Guayaquil, cuando venía la corriente para arriba, esa corriente los ayudaba a llegar hasta allá, traían pescado: cabrillón, peje, mero, ojo de uva. Ahora en estos últimos ya no van, pero sabemos que hay pesca en las islas, pero es muy lejos, de aquí lo tenemos a 14 o 15 horas. Ahora con este precio del combustible que está por las nubes, tienes que proyectarte a qué vas y que tu regreso sea próspero, sino quedas entrampado con una deuda que no sabes cómo lo vas a pagar. Si es tuyo, ya perdiste, pero si es del comerciante, le vas pagando por partes de acuerdo con la pesca que traes (Javier Querevalú Puescas, Yacila).

Por otro lado, Carbajal (2013) registra la presencia de cordeleros de Matacaballo, Becará y Letirá que viajaban frecuentemente a la isla Lobos de Tierra por tres o cuatro días, retornando con 2 a 4 toneladas de pescado.

TABLA 7. BOTEROS Y BALSILLEROS QUE REALIZAN SUS FAENAS EN LAS ISLAS LOBOS DE AFUERA Y LOBOS DE TIERRA (MAYO DE 2022)

Lugar	Asociación	Nº de embarcaciones cordeleras que van a las islas Lobos	Nº de balsilleros	Fuente
Sechura	Asociación de Pescadores Pinteros Isleños	60	2	Pedro Imán Purizaca
Chulliyache	Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi	30[1]	6[2]	Esteban Álvarez Pazo, Juan Pazo Querevalú, Gerónimo Eche Álvarez
La Tortuga	Gremio de Pescadores Artesanales de La Tortuga	4	3	Santos Lucas Pazos Querevalú
La Islilla	Asociación de Pescadores y Armadores Artesanales de La Islilla	30	5	Justo Bancayán Pingo
Chimbote	Chimbote	1	0	Lorenzo Timaná Serrato
Otros	Matacaballo, Becará, Letirá (Sechura), Paita, Talara	¿?	¿?	Carbajal (2013)

([1]) Cinco botes van frecuentemente y 25 de manera eventual. ([2]) El balsillero Juan Pazo Querevalú trabaja todo el año en las islas Lobos de Afuera, y con menor frecuencia cinco balsilleros más, solo cuando hay abundancia de pesca.

Sobre la base de las entrevistas, las islas Lobos son visitadas intermitentemente por 200 boteros cordeleros (Gerónimo Eche Álvarez com. pers.) y 16 balsilleros: uno frecuentemente, siete eventualmente y ocho extraordinariamente.

Islas Lobos de Afuera. Según los registros del guarda–isla Lorenzo Timaná Serrato, las embarcaciones de los cordeleros que vienen trabajando de manera permanente durante todo el año en Lobos de Afuera desde inicios de 2020 son cinco: Milagros Jesús (PT52600BM), Superman 2 (PT4229BM), Diana Lucero (PT64335BM), Virgen del Socorro (TA34666BM) y María (PT30936BM). Otras cinco que llegan con menor frecuencia son: Siempre Dios Te Guíe, Dios Te Guíe, Mercedes, Siempre Melchorita y Dios Es Mi Guía.

> [En las islas Lobos de Afuera] Desde el 2010 la pesca de balsilla se ha mantenido, unos cinco se veía con su balsilla, pero dado que la misma naturaleza del agua mueve demasiado también los perjudica,

> entonces ellos han ido buscando medios más favorables como estar en la propia embarcación, ya casi no le están dando uso a la balsilla, salvo excepciones como se ha visto ahora que se van manteniendo, pero ya los pescadores también por su edad avanzada ya no vienen. Ellos asumen por familiaridad, todo lo que se ve de pinteros es por familia, no es que vengan extraños, le enseñan de padre a hijo y así sucesivamente en línea. Y con el tiempo como es más rentable, se ve otro tipo de pesca, con red en vez de hacer a cordel, están dejando de lado la pesca ancestral, que poco a poco se está perdiendo, pero siempre se mantiene un número mínimo desde que yo llegué acá (Lorenzo Timaná Serrato, Agro Rural).

Debido a las condiciones frías del mar en las áreas aledañas a las islas Lobos, el ingreso de los cardúmenes de cabrilla se retrasó, lo que conllevó a que los balsilleros posterguen su viaje a las islas en el verano 2021–2022. Este se inició el 13 de enero de 2022 con la llegada de Juan Pazo Querevalú de la embarcación Milagros Jesús (Felipe Portugal Ramírez com. pers.). Posteriormente, entre el 4 y 6 de febrero de 2022, se observó 10 embarcaciones de cordeleros, de los cuales tres tenían balsillas; dos de estas eran tripuladas por solo un pescador y otra por dos pescadores, siendo un total de cuatro balsilleros de Sechura y Chulliyache que realizaron sus actividades en El Cenicero, Laguna Grande, Laguna Chica, y entre Punta Picos y Punta Lobos. Las embarcaciones fueron de Sechura, Talara y Paita: Superman 2, Virgen del Socorro, María, Siempre Dios Te Guíe, Dios Te Guíe, Don Fausto, Jesús El Mesías (PT55354BM), Jesús Mi Salvador (PT26182BM), Gaby y Mayumi (CO30226BM) e Iván y Mayumi. Cuando no encuentran pescado en las islas, se van a buscar a otras zonas como Lobos de Tierra, La Tortuga, La Islilla o Chulliyache.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Don Fausto. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Virgen del Socorro. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 5 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Superman 2. Foto: MS.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación María. Foto: MS.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Siempre Dios Te Guíe. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Dios Te Guíe. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Jesús El Mesías. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Jesús Mi Salvador. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Gaby y Mayumi. Foto: MS.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Cordeleros de la embarcación Iván y Mayumi. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 15 de octubre de 2007. Pescador en balsilla. Foto: Julio Galán Galán.

Lobos de Afuera, 30 de enero de 2022. Juan Pazo Querevalú pescando en su balsilla. Foto: Felipe Portugal.

Lobos de Afuera, 5 de febrero de 2022. Dos pescadores faenando en una misma balsilla. Foto: MS.

Lobos de Afuera, 5 de febrero de 2022. Walter Querevalú pescando en su balsilla. Foto: MS.

Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Genaro Periche Pazo pescando en su balsilla. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 5 de febrero de 2022. Genaro Periche Pazo concluyendo su faena de pesca al anochecer. Foto: JF.

Isla Lobos de Tierra. Por su parte, el guarda–isla Juan Ángeles de La Cruz, comenta que, hasta el invierno de 2021, se observó un mínimo de 30 balsilleros pescando mayormente cabrilla en Lobos de Tierra. Estos realizaban sus actividades en el lado oeste, entre los islotes Rata y Roca Plana, siendo sus zonas de descanso El Ñopo, frente al islote Rata y en la bahía Viveros.

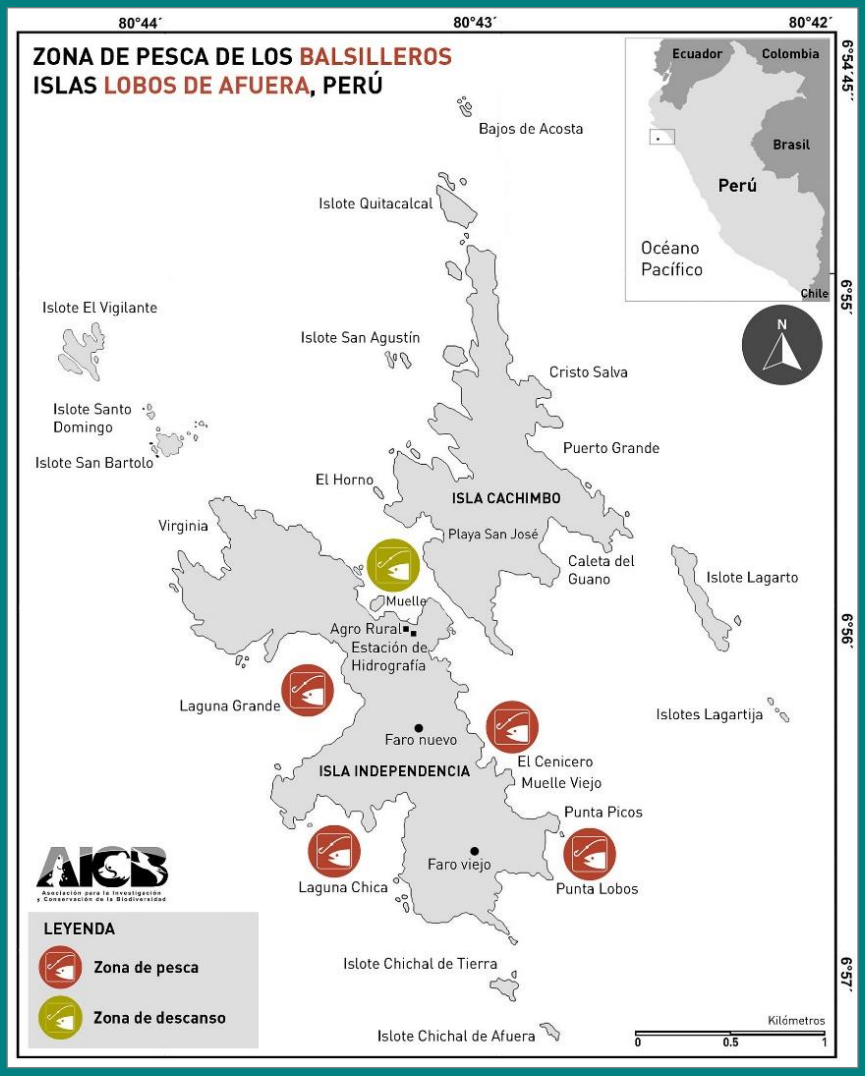
> Los balsilleros a principios de 2022 no se ha visto nada, posiblemente haya más pesca en la costa y aquí la pesca esté baja. También, a veces le dan un precio muy barato por su pescadito y no les conviene. Vienen de tan lejos a sacrificarse y llevan sus productos y no les resulta, los gastos que hacen no lo sacan, ya no hay ganancia, ni qué llevar a la casa, años atrás era diferente. Ahora hay chinchorros y buzos. Los balsilleros están pescando y los chinchorros van allí y le quitan la cala para ellos. Los precios ya no son rentables, supongo que ese es el motivo, también que está baja la pesca por acá (Juan Ángeles de La Cruz, Agro Rural).

El 6 de febrero de 2022 no se observaron balsilleros pescando, solo se encontraron dos embarcaciones de Paita que llevaban una balsilla cada uno como salvavidas. Estas fueron: Siempre Felipa (PT64328BM) y Libertad Perú (PT5527BM). Según nos comentaron los pescadores entrevistados, el número de balsilleros en Lobos de Tierra ha ido disminuyendo con los años, debido a la escasez de las especies que extraían en la zona, principalmente de la cabrilla, por el uso de métodos de pesca ilegales como el zumbador, el bolichito de fondo y el chinchorro.

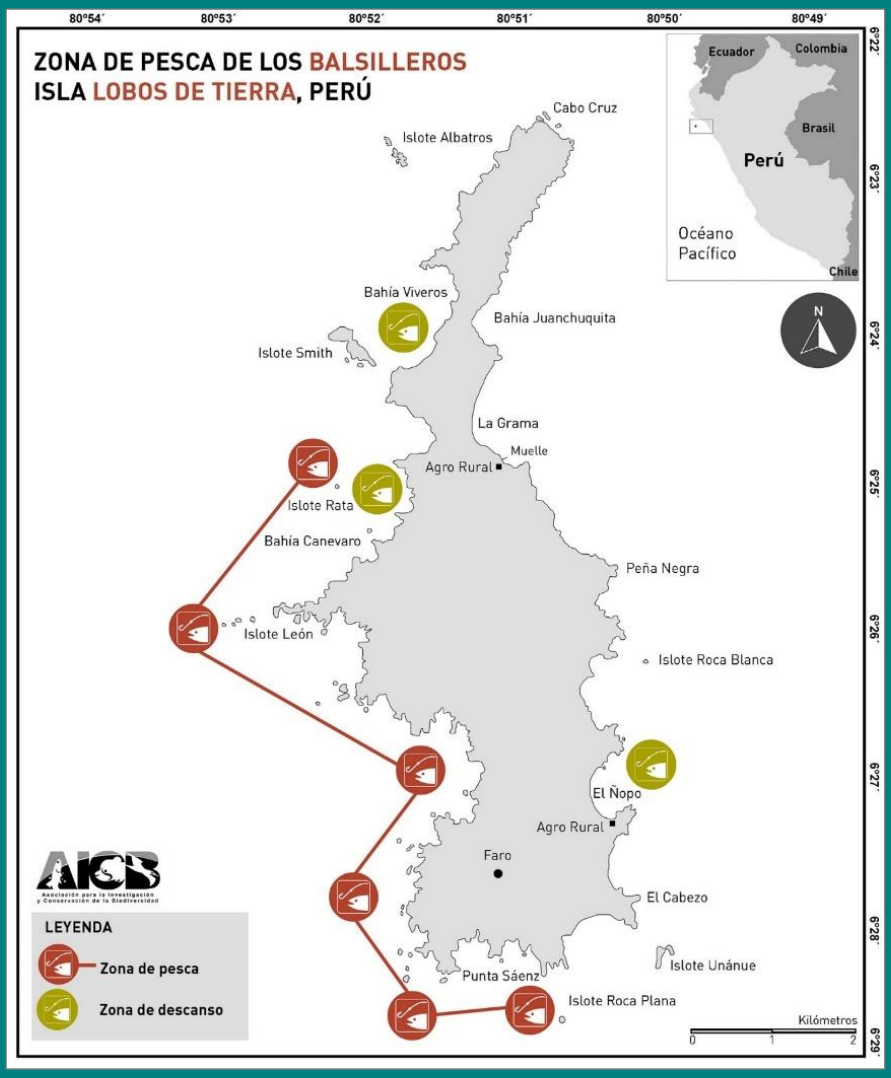
Lobos de Tierra, 6 de febrero de 2022. Uso de la balsilla como salvavidas. Foto: JF.

Lobos de Tierra, 6 de febrero de 2022. Uso de la balsilla como salvavidas. Foto: JF.

ISLAS LOBOS DE AFUERA, PERÚ



Zonas de pesca de los balsilleros en las islas Lobos de Afuera. Elaborado sobre la base de la información brindada por Lorenzo Timaná Serrato (Agro Rural) y la visita del 4 al 6 de febrero de 2022.



Zonas de pesca de los balsilleros en la isla Lobos de Tierra. Elaborado sobre la base de la información brindada por Juan Ángeles de La Cruz (Agro Rural) y la visita del 6 de febrero de 2022.

5.2.4 Descripción de la balsilla

Actualmente, las balsillas siguen siendo construidas por cada pescador, demorando para ello entre tres a cuatro horas, utilizando de cuatro a seis troncos o *palillos* (dependiendo del diámetro de estos y del ancho que el pescador desea) de una especie conocida como palo balsa (*Ochroma pyramidale*). Las balsillas usadas en el mar miden de 0.8 a 1 m de ancho por 3 m de largo; siendo las de río más anchas. Antiguamente los *palillos* eran fuertemente atados con soga de cabuya (*Furcraea* sp.), actualmente se utiliza nailon. Los pescadores diferencian a los *palillos* en *hembras* y *machos*, dependiendo de su peso y consistencia. Los primeros son los más buscados y elegidos, ya que tienen una consistencia «aguadita» y son más livianos, por lo que la balsilla es más fácil de alzar y trasladar. Los segundos, son más pesados y de una consistencia más dura.

Las balsillas pueden ser propulsadas con remos, y en ocasiones se les instala un mástil y una vela, estas últimas son conocidas como *cantuta*. El timón es llamado *bogadero*, que es un trozo de madera que se amarra en la popa, en donde se apoya el remo. Son tripuladas por una o dos personas, y excepcionalmente tres. Tienen una capacidad de peso de 120 a 200 kg. Dependiendo de su cuidado pueden tener una duración de dos años aproximadamente.

> El viento se utiliza para un poco descansar, allí la balsilla corre con el viento y cuando hay viento favorable se alza la vela y entonces ya no se boga, ya no se rema, solo se dirige con el mismo remo que hace de timón, allí navegamos bien para el norte o para el sur, de acuerdo con el viento (Santos Lucas Pazos Querevalú, La Tortuga).

> El rol que juega la vela es importante en cualquier circunstancia. Si se malogró el motor, lo izas y con que haya algún poquito de viento te ayuda; si te encuentras mar adentro, lo pones de lado oeste para que te acerques a tierra. Los pescadores sechuranos son expertos en bote velero, porque esta ha sido la pesca que caracteriza a Sechura, La Tortuga, es la pesca artesanal. Primero se aprieta el gricero, luego la mura y se achica [se jala un poco] la escota y va embolsando el viento en esta dirección. Timonear un bote velero es un desafío, un arte. La vela es un arma de supervivencia, y también ayuda a ahorrar combustible. Solo quedan tres veleros en Sechura: en Chulliyache, Las Delicias y Constante. También se usa vela en la balsilla que es lo que le llamamos la cantuta (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

Antiguamente el palo balsa era un recurso abundante, incluso varaba en las orillas de las playas del norte:

> Los ríos costaneros acarrean en ciertas épocas del año cantidades a veces considerables de restos de plantas, principalmente del monte ribereño, que en parte son depositadas por el mar en las playas. Esta clase de material solamente se hace notable en ciertas épocas, y tan solo en ciertas playas se encuentra en cantidad considerable el palo de balsa, *Ochroma* spec. [Bombacaceae], acarreado por la corriente desde el Ecuador hacia el sur (Koepcke y Koepcke, 1952).

> Toda la madera empleada en la construcción de estas balsas proviene de Ecuador, generalmente con fines comerciales, aunque parte se recoge como madera flotante a lo largo de la costa, donde es depositada por corrientes anómalas ocasionales que contrarrestan el Humboldt (Hammel y Haase, 1962).

Algunos pescadores entre Cabo Blanco y San Pablo utilizan *palillos* provenientes de Guayaquil que adquieren en Tumbes (Rosales, 2022). Los pescadores que trabajan entre Colán y La Tortuga los compran en sus respectivas caletas, mientras los que realizan sus faenas entre Chulliyache, Matacaballo, Las Delicias, Constante y Bayóvar/Puero Rico los adquieren en Sechura. Sin embargo, en los últimos años viene siendo más difícil conseguirlos. Cada cierto tiempo llegan cargamentos de *palillos* provenientes de la selva de Ecuador o Perú, cuyo precio unitario es de S/80 a 100, pudiendo llegar a costar hasta S/120. Considerando que cada balsilla se construye con cuatro a seis *palillos* (siendo mayormente de cinco), solo la inversión en los *palillos* es de S/400 a S/600. Además, se necesita cabo de nailon para amarrar las trincas y los corbatones, que en total tiene un precio de S/200. Por consiguiente, la construcción de la balsilla tiene un costo de S/600 a S/800.

Por otro lado, el remo es de tornillo. En la maderera se compra un trozo de 2.7 m a S/120. Posteriormente, para su elaboración puede ser llevado a un ebanista para su tallado por un costo de S/40, o en el caso de ahorrar dinero, puede ser cortado en forma triangular en la maderera donde fue adquirido, y moldeado con lija (costo de S/10) por el mismo pescador.

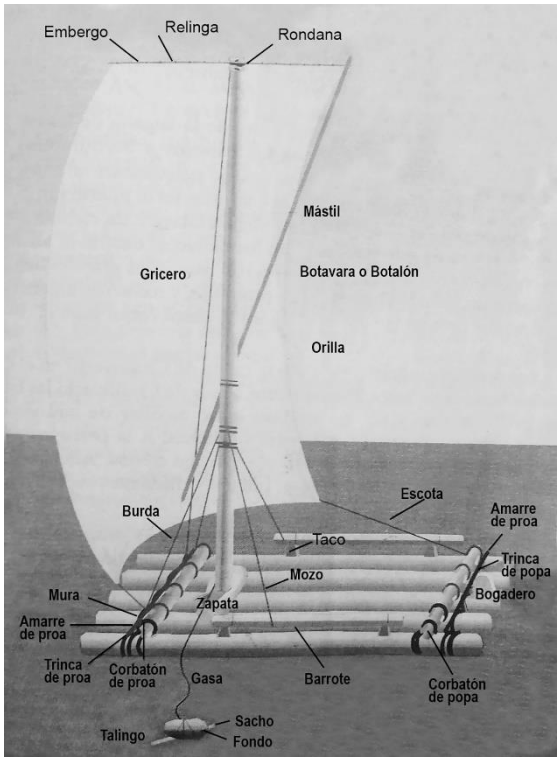
Asimismo, como ancla se utiliza una piedra, que es amarrada en los palillos, para mantener la balsilla en el lugar. Esta se tira al mar cuando se ha alcanzado la profundidad de pesca deseada.

Para mayor facilidad en el traslado de la balsilla de la playa hacia el mar y viceversa se utiliza un trozo de palo balsa o caña de Guayaquil, el cual es conocido como *rueda.* Además, utilizan una vara de madera delgada, la cual es llamada *palanquín*, que sirve para *tantear* el fondo marino y propulsarse.

En Constante se observó balsillas construidas totalmente con tubos de cloruro de polivinilo (PVC) y combinadas con palo balsa; en ambos casos son utilizadas solo para el transporte. En Playa Blanca se observó solo una balsilla hecha de PVC para la pesca con el cordel. El PVC además de ser resistente al agua, ligero y flexible tiene un precio más económico que los palillos, teniendo cada tubo un valor de S/100, del cual se puede obtener hasta dos *palos* para una balsilla.

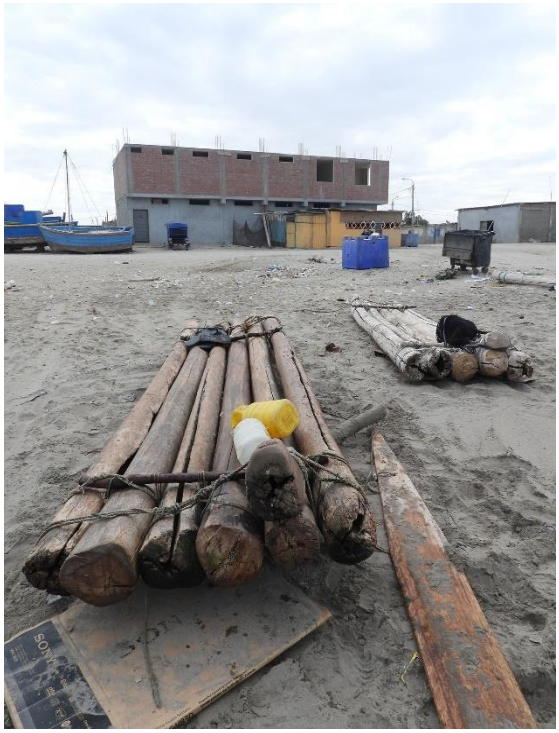
A pesar de que las caletas del norte fueron fundadas por pobladores sechuranos, que llevaron sus balsillas como herramientas de pesca, estas presentan algunas diferencias debido a su adaptación al nuevo ambiente:

> En La Tortuga las balsillas son arqueadas, tanto en la proa como en la popa, en cambio en las otras caletas no aparece ese detalle [...], esto se debía a que la costa de La Tortuga es muy rocosa, y que la arqueadura permite al pescador superar esos escollos (Huertas, 1999).



Partes de la balsilla sechurana. Fuente: Huertas, 1999.

Chulliyache, 5 de diciembre de 2021. Balsilla descansando sobre una *rueda*. Foto: JF.

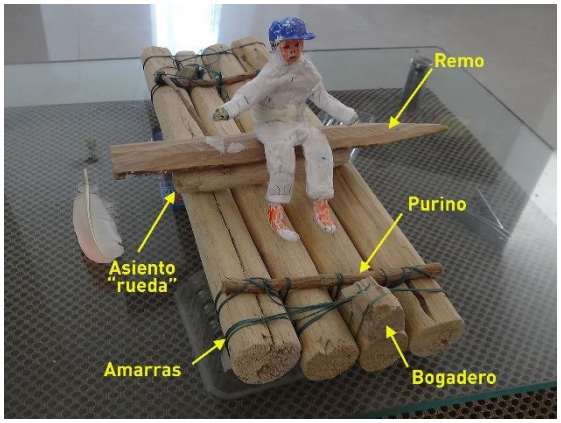


Constante, 15 de enero de 2022. Balsilla y remo de pescadores de Chulliyache. Foto: JF.

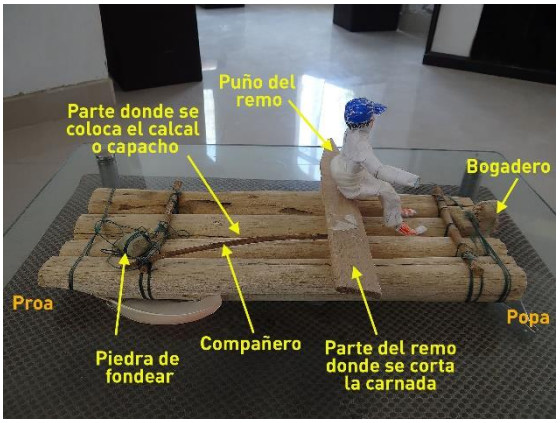
Constante, 15 de enero de 2022. Balsilla de seis palos. Foto: JF.

Chulliyache, 2019. *Colco* sobre una balsilla de cinco palos. Foto: Claudia Zapata Querevalú.

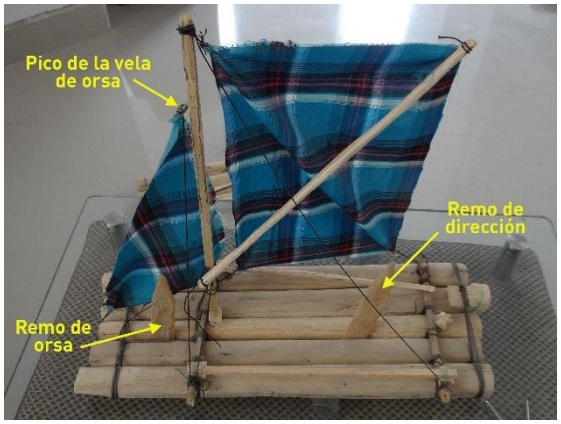
MAQUETAS DE LOS DIFERENTES MODELOS DE BALSILLA EN SECHURA



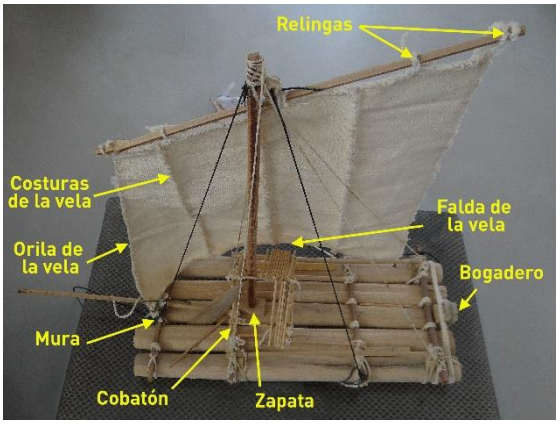
Maqueta de balsilla. Información y arte: Teodoro Fiestas Purizaca.



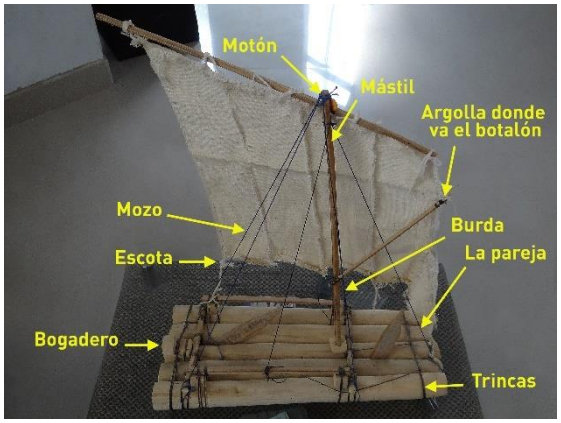
Maqueta de balsilla. Información y arte: Teodoro Fiestas Purizaca.



Maqueta de cantuta. Información y arte: Teodoro Fiestas Purizaca.



Maqueta de cantuta. Información y arte: Teodoro Fiestas Purizaca.



Maqueta de cantuta. Información y arte: Teodoro Fiestas Purizaca.

Sechura, 6 de junio de 2021. Teodoro Fiestas Purizaca mostrando sus maquetas.

5.2.5 Uso (predilección) y desuso de la balsilla

Se tiene un registro de 1594 en donde se explica que la balsilla, no solo era usada para proveer de víveres a los barcos que fondeaban en el puerto de Santa Elena (Ecuador), sino también para la pesca (Lenz–Volland y Volland, 1992). A pesar de su versatilidad, aproximadamente en 1918 se inició el cambio de algunas balsillas por balandras[178]. Si bien hasta la década de 1970 aún se mantenían ambas

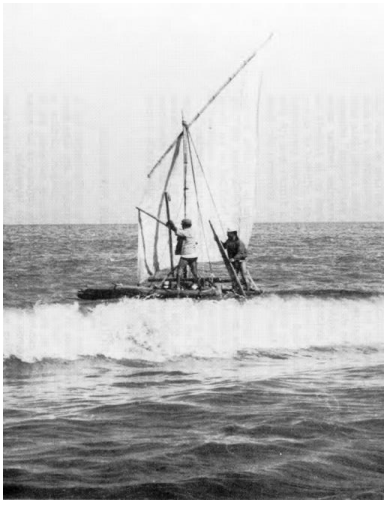
[178] A inicios del siglo XX las balandras fueron consideradas como las mejores embarcaciones a vela: «Las balandras se usan para los viajes a las islas Lobos tienen de 25 a 30 pies [6.6 a 9.1 m] de largo, con una manga de 7 a 10 pies [2.1 a 3.0

(Sabella, 1974), en estos años se incrementó el uso de las modernas embarcaciones a motor, consecuencia del *boom* de la pesca en el Perú iniciado en la década de 1950, desplazando así, aún más, el uso de las balsillas.

Según señalan Hammel y Haase (1962), entre 1957 y 1958, además de la pesca, era utilizada como salvavidas en los barcos de vela y para tender redes de arrastre o de enmalle a corta distancia de la costa. Estos autores concluyen que la persistencia de la balsilla podría estar relacionada con la economía del pescador, ya que, al ser una embarcación sencilla, que podía fabricarse sin grandes gastos y con mano de obra familiar, era perfectamente adecuada para la pesca de subsistencia. Estos autores diferenciaron tres subtipos: la primera, conformada por escasos troncos toscos amarrados entre sí; la segunda, con una forma «más fina», con una leve conicidad en la proa. Ambas podían impulsarse remando, ya sea con las manos, con un remo simple hecho de madera o de un trozo partido de caña de Guayaquil. Y la tercera, era una balsilla más elaborada, propulsada por una vela latina y dirigida por guaras u orzas. Entre 1957 y 1958 se registró el uso de las balsillas para la pesca en Supe (Lima), Huanchaquito (Huarmey, Ancash)[179], Constante, Parachique, Matacaballo, Chulliyache, Paita, Negritos, Lobitos, Los Órganos (Piura) y Canoas (Tumbes); en Ancón, Chancay, Puerto Chico (Lima) y Colán (Piura), Hammel y Haase (1962) señalan que habían desaparecido.

«Se gobierna con un tablón de quilla, que en la vista es llevado por el tripulante»[180]. Foto: José Ramos. Fuente: Buse de la Guerra, 1981.

«No obstante, su construcción rústica y aparente fragilidad, la balsilla moderna es de una solidez asombrosa»[181]. Foto: José Ramos. Fuente: Buse de la Guerra, 1981.



«Balsilla moderna se hace a la mar en playa del norte»[182]. Foto: José Ramos. Fuente: Buse de la Guerra, 1981.

Actualmente, se mantiene su uso para la pesca, como salvavidas en las embarcaciones más grandes, como auxiliar para el traslado del recurso hidrobiológico, combustible, tripulación, y para maniobras de pesca. Sobre este último, por ejemplo, los pescadores de Cancas (Tumbes) que utilizan el arte

m] y una profundidad de 3.5 a 6 pies [1.0 a 1.8 m]. Cuadrados de popa, bien cubiertos y con una pequeña cabina, tienen buenas cualidades de navegación y pueden transportar de 10 a 14 toneladas. Las balandritas son de la misma forma, pero más pequeñas» (Coker, 1908a).

[179] En Huanchaquito se encontró como única embarcación a la balsilla de la variedad tosca sin velas. Asimismo, se observó un remo que tenía doble extremo, lo que evidenció la continuidad de este diseño hasta la década de 1950.

[180] Derivada de la antigua, la balsilla moderna se usa en muchas partes del litoral, especialmente en el norte, en playas de Sechura (por el sur, hasta la península de Illescas), Paita, Colán, Talara, Máncora, etc. (Buse de la Guerra, 1981).

[181] No obstante, su construcción rústica y aparente fragilidad, la balsilla moderna —modelo que sobrevive a través de siglos y caso extraordinario de arcaísmo, que ha superado la competencia del bote— es de una solidez asombrosa. Se compone de troncos de palo de balsa firmemente atados a travesaños, y de un mástil sujeto por cuatro obenques y otros cabos en la base. Por entre los troncos, a popa, el tripulante hunde el tablón de quilla, que funge de timón y permite un seguro gobierno (Buse de la Guerra, 1981).

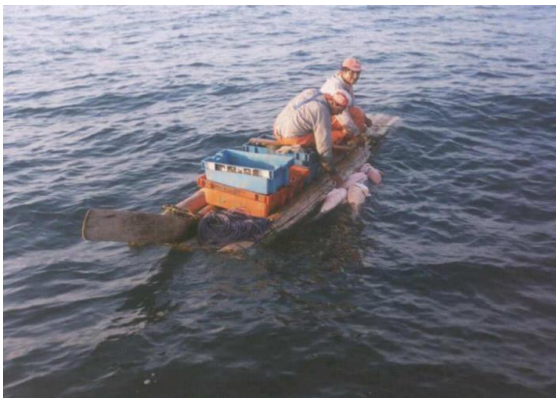
[182] Mientras un tripulante asegura el aparejo, el otro hunde el tablón de quilla para gobernar la rústica embarcación, que perpetúa el modelo de las antiguas balsillas (Buse de la Guerra, 1981).

espinel horizontal de fondo –que tiene su área de influencia entre el banco de Máncora e incluso Paita– utilizan la balsilla para completar las maniobras de captura, que tiene como especie objetivo al congrio rojo (*Brotula clarkae*), y cuya fauna asociada está compuesta principalmente por merluza (*Merluccius gayi peruanus*), peje blanco (*Caulolatilus afinnis*), congrio gato (*Lepophidium negropinna*), anguila (*Ophichthus remiger*) y morena (*Gymnothorax wieneri*). Para la aplicación de este arte de pesca, una tripulación de tres a cuatro personas se dirige al caladero[183] en una embarcación de 6 toneladas de motor, que lleva sobre la popa balsillas para asistir la operación del *cobrado* o recojo de espineles, solo en el caso que se lancen dos set completos (Ganoza et al., 2014a).

Cancas, 2003. «Pesca con espinel horizontal de fondo». Fuente: Ganoza et al., 2022.

Cancas, 2003. «Balsilla que asiste la pesca con espinel de fondo». Fuente: Ganoza et al., 2022.

Cancas, 2003. «Calado de las cajas tradicionales». Fuente: Ganoza et al., 2022.


Cancas, 2003. «*Cobrado* a bordo de la balsilla». Fuente: Ganoza et al., 2022.

Asimismo, también se ha reportado el uso de la balsilla en el sur del Perú, para el transporte de camarones en los ríos Camaná–Majes, Ocoña, Vítor, Tambo y Sama, pero esta no llevaba proa, porque no necesitaba romper el oleaje del mar. Estas balsillas fueron reemplazadas por embarcaciones a motor, quedando algunas cuantas que solo se usan ocasionalmente (Masuda, 1981 en Páez, 1987). En 2003, Jorge Ortiz nombró el uso de balsillas en Ilo (Moquegua):

> Finalmente, debemos señalar que en tiempos recientes se ha reportado el empleo de balsas de tres palos para la pesca en la zona de Arica e Ilo, subsistiendo aún algunas familias que siguen haciéndolo en ambas localidades. Si bien no hay certeza ni se ha testimoniado que estas balsas sean una pervivencia de las embarcaciones prehispánicas, resulta curioso sus claras similitudes con las del Centro Mallqui, con técnicas de pesca igualmente semejantes a las reportadas por Bernabé Cobo en esta misma zona a finales del siglo XVI (Ortiz, 2003).

[183] Ubicación del punto de pesca. Los patrones ubican los caladeros basados en su experiencia y conocimiento de la zona o caladeros tradicionales, en los cuales operan tomando como referencia la distancia de la costa, los cerros y puntos salientes ya conocidos (Ganoza et al., 2014a).

Recientemente, en 2017, se filmó en una playa de Mollendo (Arequipa) todo el proceso para el tendido de una red de chinchorro mar afuera, utilizando dos balsillas, siendo este similar al descrito por Valdivia (1974) para Playa de las Machas en Arica. Actualmente, este arte se encuentra prohibido en todo el litoral peruano (Resolución Ministerial Nº 112–2009–Produce) debido a la captura de una alta diversidad de organismos marinos, así como también de especímenes juveniles, lo que lo hace poco selectivo y con un gran impacto negativo al ecosistema (Ganoza et al., 2014b).

Mollendo, 2017. Acomodando el chinchorro en una de las balsillas. Fuente: And Moll[184].

Mollendo, 2017. Ingreso de unas de las balsillas al mar. Fuente: And Moll[185].

Mollendo, 2017. Retorno de una balsilla después de extender la red. Fuente: And Moll[186].

Mollendo, 2017. Jalado de la red desde la orilla. Fuente: And Moll[187].

Además, la balsilla de palo balsa es utilizada para la pesca con chinchorro en Arica (Chile), al menos desde 1960 (Álvarez, 1999, Valdivia, 1974), ampliándose en 1987 a otras playas: Iquique, Huasco, Los Choros, Temblador, Bahía de Coquimbo, Guanaqueros y Tongoy, cubriendo las regiones de Tarapacá, Atacama y Coquimbo. Estas balsas de tres palos corresponden a embarcaciones introducidas desde el sur peruano (Páez, 1987).

> En enero del año 1974, vimos en el sector de Playa de las Machas, al norte del río Lluta, a un grupo de pescadores practicar con buen éxito la captura de peces empleando el sistema de arrastre desde la playa. En estas labores participa más de 35 personas, que se dividen, según sus necesidades del trabajo a efectuar, en embarcadores, limpiadores o destripadores de pescado, ensartadores y finalmente los que lavan en el mar el producto y lo llevan al camión que lo transporta a la ciudad de Arica para su comercialización. Para internarse en el mar tienen dos balsas de una madera especial, el Magué [palo balsa], que se obtiene en la selva peruana y según nuestras averiguaciones, logramos informarnos que es cara (cada madero de estas balsas se cotiza entre 15 y 20 dólares). Completa el equipo de pesca una red con un «copo» en el centro (la red extendida mide 70 brazas (116 m por 2 m de ancho). En ambos extremos va unida a un cordel de 500 metros aproximadamente. La balsa más grande está construida por 3 maderos de 4.70 m de largo con un diámetro promedio de 0.20 m por cada madero. Además, en la proa van unidos tres maderos en forma longitudinal oblicua hacia arriba

[184] And Moll: https://www.youtube.com/watch?v=V5qrO8uisjs
[185] And Moll: https://www.youtube.com/watch?v=cqb3ziysoZA
[186] And Moll: https://www.youtube.com/watch?v=V5qrO8uisjs
[187] And Moll: https://www.youtube.com/watch?v=cqb3ziysoZA

formando un ángulo obtuso. Estos palos tienen el mismo diámetro que los de la balsa y una longitud de 1 m, sirven para remontar con mayor facilidad las olas [...]. El remo es una caña de bambú cortada en dos mitades longitudinales, mide entre 1.70 y 2 m, con un diámetro de 8 a 12 cm. Va unida a la embarcación mediante un cordelillo de perlón negro de una longitud que no impide el libre accionar al remar [...]. La balsa más pequeña se llama patache y está construida por 5 maderos de 4 m aproximadamente, con un diámetro promedio de 0.15 m. Tiene la misma forma que la balsa y lleva a bordo dos tripulantes y la «beta» trozo de cuerda que se une en alta mar al resto del aparejo que va en la balsa. En la balsa se lleva el equipo de pesca «parada» o aparejo: 500 metros de cordel unidos a la red y otro cordelaje que se amarra después con el que lleva el patache en alta mar [...] En cada embarcación van dos tripulantes o «embarcadores» [...]. [Cuando arrastran la red hacia la playa con la pesca] Aquí se confunden los modismos de cada país y se escuchan los insultos peruanos junto a los garabatos chilenos que nunca faltan en ningún lugar.

Finalmente tienen la pesca cerca de la orilla a no más de 7 metros. El «copo» que es como una gigantesca red para cazar mariposas viene repleto de peces [...] Viene mucho pescado, «más o menos unos 3500 a 4000 kilos pe», acota el «cholo Candia» que es el jefe de los «embarcadores» el «popero» con mayores conocimientos sobre «correntones» lugares adecuados donde meterse, el hombre en el cual gira toda la responsabilidad en la faena de «calar las redes». Le sigue en orden jerárquico «el chato Julio» también de nacionalidad peruana. Este grupo de pescadores de arrastre con balsas, es el único que realiza este tipo de captura en el litoral de Arica [...]

Cuando se hubo terminado con la emergencia de salvar peces, en forma tan especial, se continuó con lo usual que consiste en sacar el pescado del «copo», ensacarlo y vaciarlo al montón que se ha formado en la arena húmeda. Este trajín se repite una y otra vez [...] Lógicamente no todos pueden resistir este trabajo tan intenso, máxime cuando cada saco con pescado sobrepasa los sesenta kilos. Entonces, no descansan, sino que se dedican a destripar las piezas [...] Esta labor es más descansada, por los que muchos deciden dedicarse a estas tareas, especialmente los más viejos que ya perdieron la resistencia de otros tiempos. Las tripas las dejan tiradas en la arena, de las que darán cuenta una vez retirada la gente, las miles de gaviotas, garumas o pollitos que limpian las costas. Las «ovas o huevas» las separan y guardan en tarros de 5 litros, que sirven de alimento que se llevan los encargados de estas tareas. Cuando el pescado está destripado, lo cogen los «ensartadores» que con cordelillos de cáñamo de unos 40 cm van agrupando 4 ó 5 peces de diversos tamaños [...] Cuando ya se tienen un buen número de sartas, éstas las cogen varios hombres que las llevan al mar, para darles una enjuagadita y con ello sacarles la arena que se les pegó al faenarlas y también para limpiarles la sangre. Este pescado faenado y limpio lo llevan al camión y en este medio de transporte a las ferias o mercados de Arica para la venta directa al público.

[Sobre la utilidad monetaria] entre 155,000 y 170,000 escudos (210 a 230 dólares). Esta suma de dinero se reparte entre el «personal de planta». En este grupo están los 8 «embarcadores» (4 son «suplentes»). El dueño de las balsas, equipo y camión, conocido como «chino Heredia» y 6 a 8 «socios» más que no logramos identificar y que al parecer es un personal «circulante» [...] El personal nuevo recién contratado recibe el 50% de «la parte» a dividir. «El embarcador» que llega al sitio del trabajo y no conduce la balsa, siempre gana la «parte», pero en caso de ausencia no percibe dinero alguno. El resto de los trabajadores no reciben dinero por su participación en la pesca de arrastre. Este personal se puede dividir para su mejor identificación, en dos grupos, el primero en que están incluidos los «macheros» y en el otro los «turistas». Los macheros, no trabajan por dinero, sino que se les entrega por parte del personal de planta, una cierta cantidad de pescado que se denomina «la guachita». Por este motivo a esta gente también se les denomina «Guacheros».

En Perú, según nos informara Hugo Salazar, uno de los guacheros, también se efectúa este tipo de captura y a los que participan en ella se les llama «huasqueros». Cuando la pesca es abundante, «la guachita» también es crecida y sucede lo contrario cuando es mala o nula, o sea que la repartición es proporcional a lo capturado [...] Cuando la pesca es buena, se capturan manta–rayas de 10 a 20 kg, tollos de aproximadamente 25 kg, varias corvinillas, un robalo (que por su tamaño al venderlo costaría más de 8000 escudos, alrededor de 10 dólares), muchos sargos grandes y medianos, roncadores y roncachos y unos pichibuenos de regular tamaño [...] (Valdivia, 1974).

Playa de las Machas (Arica, Chile) enero de 1974. Uso de la balsilla para la pesca con el chinchorro. Fuente: Valdivia, 1974.

> En la década de los años 1960, se hicieron presente en las playas de arena al norte de Arica, pescadores peruanos que para sus prácticas de pesca utilizaron una balsa de tres palos introducida de la costa centro norte del Perú, embarcaciones de unos 4 m de largo, para la pesca con red chinchorro, armadas de tres palos de madera «balsa» originaria de la selva tropical peruana. En ningún caso el uso de estas balsas corresponde a una tradición cultural y tecnológica provenientes de épocas prehispánicas de la región Arica, sino que, a un desplazamiento contemporáneo de gentes pescadoras de norte a sur. [...] En las láminas 7 y 8 se muestran dos momentos actuales [1999] de este tipo de artes (Álvarez, 1999).

Arica, 1999. Uso de la balsilla para la pesca con el chinchorro. Fuente: Álvarez, 1999.

5.2.5.1 Predilección

Menor interacción con los lobos marinos

Los balsilleros entrevistados señalaron que los boteros tienen una mayor interacción con los lobos marinos que ellos durante la faena de pesca. Incluso, en las islas casi no se acercan, por lo que pueden trabajar más tranquilamente.

Buena maniobrabilidad

Un balsillero experimentado puede ingresar a algunas zonas de roqueríos o peñas (*en la orilla*), ya que la balsilla es muy maniobrable e incluso cuando el mar está movido, esta se mantiene más estable que un bote, ladeándose en menor grado que este.

> La costa es generalmente recta y escarpada, y es batida, especialmente en invierno, por un fuerte oleaje SW a SSW [suroeste a sur–sur–oeste]. Hay pocas calas en las que pequeñas embarcaciones o botes puedan encontrar refugio de las olas. En muchos lugares no se pueden utilizar las lanchas de los barcos, y hay que sustituirlas por las del país —balsas, caballitos, etc. El oleaje es menos fuerte en verano y la comunicación con la orilla por lo tanto más fácil; diez o quince millas [18.5 o 27.7 km] hacia el mar no se experimenta este oleaje. Las líneas de acantilados a veces están interrumpidas por playas de arena de gran extensión, especialmente hacia el norte, pero el oleaje es igualmente violento (United States Hydrographic Office, 1876).

> Los pescadores de la caleta de San Pablo salen a pescar en balsillas hechas de troncos con vela y remos; son embarcaciones muy seguras, resistentes a la mar gruesa, a los grandes tumbos y navegan en las condiciones de tiempo más adversas. No solo pescan con ellas mar adentro, sino también en las zonas rocosas de difícil acceso para otro tipo de embarcación (Sabella, 1974).

> Con la *andanía* el bote va y viene y a veces suelta el pescado, lo que en la balsilla no, se mantiene todo el tiempo y allí está el pescado (Genaro Periche Pazo, Sechura).

> Los amigos me dicen, ten cuidado, allí en la peña donde te metes, es encanto, pero a mí me urge meterme allí y de sacar pescado grande. Pero a veces de la emoción del pescado que uno saca se confía allí. A veces la chita cuando está mansita la mar no sale bien, espera que esté movida la mar, porque hace un revés y vemos que la chita saca una comida como un gusanito, la misma reventazón del mar lo mueve y se prende a la peña y empieza a comer y con la balsilla es mejor su pesca (Juan Pazo Querevalú, Sechura).

> Yo pensé que cuando aparecieron las embarcaciones pequeñas, las balsillas iban a desaparecer, pero veo que no es así, porque cada pescador se distribuye dónde quiere pescar. En la balsilla, por ejemplo, si esta es la zona de pesca, la balsa se mantiene más fija en la zona donde vamos a pescar, en cambio en la embarcación se está yendo para un lado, para otro, la balsilla es indispensable para la pesca (Justo Bancayán Pingo, La Islilla).

> En otras caletas como La Tortuga y El Lobo, debido al fondo rocoso de las áreas aledañas a los comederos de la cachema, el uso de la balsilla es la mejor alternativa de pesca, a diferencia de los botes a los que se les rompen los cascos (Huertas, 1999).

Pesca más efectiva que en un bote

Señalaron que la balsilla es más eficiente que un bote, ya que en este último se usan dos cordeles, mientras que, en la primera, de cuatro a cinco cordeles, por lo que la pesca es más rápida.

Gran flotabilidad del palo balsa

Algunas embarcaciones de cordeleros de Bayóvar/Puerto Rico, Chulliyache, La Islilla, Colán, Yacila y La Tortuga llevan una balsilla a bordo para ser utilizada como salvavidas, por su gran flotabilidad.

> Es una herramienta tradicional sí, pero como ahora los tiempos van cambiando, la pesca ya no está como antes aquí cerca, ya no se utiliza la balsilla, se utiliza de repente una chalanita con su motor fuera de borda para ir más seguros y para salir un poco más afuera. Pero sí no se deja

la balsa, porque si tú lo llevas en una embarcación más grandecita esa balsa va como salvavida por cualquier cosa, porque ya ha sucedido. Una embarcación que ha naufragado, en la balsa se han salvado, aunque una balsa lleva 100 o 200 kilos, no se pueden subir toditos, pero te puedes venir flotando bien sujetado, es muy útil la balsilla para esos casos (Javier Querevalú Puescas, Yacila).

Sechura, 2012. Regresando de la pesca en el mar. Fuente: Cinabrio[188].

Sechura, 22 de abril de 2019. Pesca en el río. «Sabrosas lisas para ser asadas». Nótese la balsa construida con tubos de PVC. Fuente: Santos Liborio Fiestas[189].

5.2.5.2 Desuso

Condiciones más difíciles de trabajo en el mar

Por otro lado, algunos pescadores han dejado de usar sus balsillas para trabajar en el bote debido al frío y a las largas horas de contacto con el agua.

> En las islas [Lobos] hay mucha «nevada» y afecta el cuerpo, es como si estuviéramos en una congeladora, y evitamos mojarnos; por eso que la balsilla en las islas va desapareciendo por el tema del frío, pero acá dentro de Chulliyache no (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

> La chalana fuera de borda te cubre del viento, de ir mojado, porque si vas en una balsa de cantuta y te pones frente a la marejada, te mojas, hasta donde llegas a pescar, llegas bien mojadito. Así hemos pasado muchos al utilizar eso (Javier Querevalú Puescas, Yacila).

Limitado traslado a las zonas de pesca más distantes a la costa

Señalan que hasta la década de 1990 en Sechura la pesca era abundante cerca de la costa, pero debido a la depredación esta se alejó, por lo que reemplazaron sus balsillas por embarcaciones más grandes a motor para poder desplazarse a zonas más lejanas y con mayor oportunidad de pesca. Este reemplazo para ir a zonas más productivas también fue reportado en La Tortuga.

[188] http://cinabrio.over-blog.es/article-las-balsillas-de-sechura-102339814.html
[189] https://www.facebook.com/photo/?fbid=2163251067100959&set=a.361887663903984

> Todo era a balsilla y vela porque la pesca estaba cerca, ahora veleros solo hay dos o tres [en Sechura]. Por obligación algunos tuvimos que poner motores porque la situación nos obligaba a ir lejos, ya no está cerca la pesca (Samuel Pazo Fiestas, Sechura).

Menor cantidad de pesca en comparación con los botes

En comparación con la balsilla donde solo se pesca unas decenas de kilos, en los botes se puede extraer toneladas, siendo más rentable la pesca. Ya en un estudio realizado en 1962 entre Salaverry y Puerto Pizarro, se pudo apreciar el reemplazo de la balsilla y caballito, principalmente por los botes veleros y en mucho menor cantidad por los botes dotados con motor (Doucet et al., 1963).

> [En Sechura] En 1970 iban cinco tripulantes en una embarcación pequeña de máximo 5 toneladas. Siempre encontraban cantidad de pescado. En 1975 las embarcaciones eran más grandes de 8 a 10 toneladas, que llevaba de seis a siete tripulantes, seguía habiendo cantidad de pesca, caballa, jurel, sardina. Allí empiezan a tener la visión que con el boliche se puede pescar más. Luego tuvieron lanchas de 10, 15 hasta 50 toneladas. Ellos abandonan la pinta [cordel] y miran la oportunidad del boliche, sus ancestros aún en el velero ejercieron, pero abandonaron con una visión de extracción a gran escala (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

> [...] los pescadores entrevistados [Los Órganos, El Ñuro, Cabo Blanco y La Tortuga] reportaron utilizar balsillas que podían tener una limitada autonomía, y posteriormente sus hijos adquirieron botes en los cuales es posible que hayan navegado hasta otras zonas de pesca posiblemente más abundante y bajo condiciones de trabajo más productivas. [...] se encontraron casos de pescadores que iniciaron sus labores en una balsilla de madera utilizando solo unos cuantos cordeles, y con el transcurso del tiempo pudieron adquirir un bote y redes de pesca, o en otros casos redes de cerco (Rovegno, 2021).

Pesca menos segura que en el bote

Algunos pescadores indicaron que prefieren pescar desde una embarcación porque la consideran más segura que una balsilla, debido a las *bravezas* del mar.

> Pero no solo hay balsillas en esta caleta [La Tortuga], enfrentarse a la braveza del mar supone ir tras la pesca, cuanto más lejos de la costa más riesgo. Las balsillas no pueden competir con el viento duro del océano, por esta razón muchos balsilleros se endeudaron para ser dueños de un pequeño bote de madera (Sandoval, 2016).

Limitado número de tripulantes

Algunos pescadores han cambiado su balsilla por zapatitos de madera o fibra de vidrio, debido que en la primera pueden pescar de una a tres personas a la vez, mientras que en el segundo trabajan hasta seis. El zapatito mide aproximadamente 4 m de largo por 1.8 m de ancho, pudiendo cargar hasta 500 o 600 kg.

> Esta zona [Sechura] era netamente que se trabajaba con la balsilla, pero se ha ido reemplazado con el zapato porque el tema es que es más fácil. En el zapato nos embarcamos todos, seis personas, hacemos uno solo. Tú vas en el zapato, no te mojas, solo la persona que empuje por allí. En la actividad de la balsa, todos teníamos que mojarnos. Ahora es más difícil conseguir los palos y por eso algunos optamos más por el zapato que la balsa (Teodoro Fiestas Purizaca, Sechura).

Islas Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022.
Genaro Periche Pazo pescando en su balsilla.
Foto: Judith Figueroa.

Constante, 15 de diciembre de 2021.
Faustino Pazo Fiestas trasladándose
a su zona de pesca.
Foto: Judith Figueroa.

5.2.6 Artes de pesca

Según estudios arqueológicos de las evidencias de la presencia humana en Reventazón, Chorrillos, Avic, macizo de Illescas, y desde el estuario de Virrilá hasta el norte de San Pedro, su historia social en la provincia de Sechura comenzaría aproximadamente hace 7000 años. El mar les habría dado los recursos alimenticios necesarios como lobos marinos, moluscos y peces (especialmente tollo y suco/coco), lo que supone ya una actividad pesquera con el uso de redes, anzuelos y pequeñas embarcaciones (Huertas, 1995).

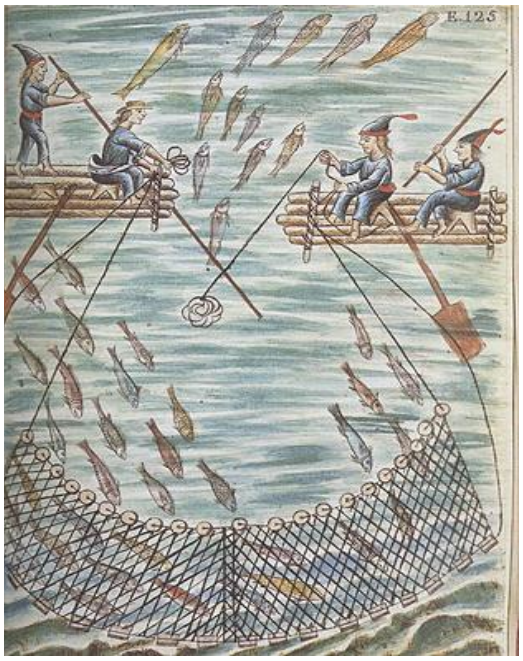
> Los sechuranos pescaban con atarrayas de hilos o cuerdas anudadas, como se puede ver en los restos de algunas de estas piezas extraídas del Cerro de Illescas. También empleaban una red mucho más grande llamada chinchorro y cuyo manejo requiere de dos o más embarcaciones y varias personas; el boliche es un gran chinchorro mecanizado. Cada cierto tiempo de trabajo hacen varar sus lanchas a tierra o sea entre toda la tripulación jalan con sogas o polines (palos redondos de gran resistencia) la embarcación para su reparación total como pintarla por el interior y exterior y sus boliches son traídos a sus viviendas para refaccionarlas y así estar listos a una nueva faena. Esto lo hacen de preferencia en los días de veda decretados por el gobierno actual. Antiguamente las embarcaciones mayores empleadas en Sechura eran las balandras que llegaban a tener 50 o más toneladas y cargaban arroz, maíz, azúcar de Lambayeque y La Libertad; vinos y piscos de Ica, «géneros», herramientas, medicinas, pequeñas máquinas desde Callao (Temoche, 1976).

> Para sus pesquerías tenían varios modos é instrumentos; generalmente pescaban, así en la mar como en los ríos y lagos, con anzuelos, nasas y redes. Hacían los anzuelos de cobre y las redes de hilo de algodón; éstas eran pequeñas cuanto las pudiesen tirar dos personas; y así entraban en la mar acompañados ó muchos juntos ó de dos en dos, cada uno en su balsilla; y tendida la red, la recogen dos por los cabos y se van acercando el uno al otro como la van recogiendo, hasta juntarse las balsas; por manera que no se puede de ordinario pescar con estas redes menos que con dos balsas y no prenden en ellas pescados grandes (Cobo, 1890b [1653]).

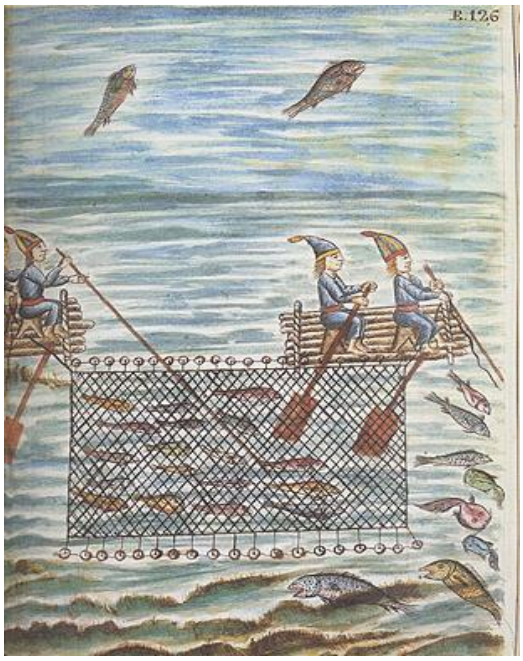
Por otro lado, Pedro Gutiérrez de Santa Clara (1905 [1549–1603]), realizó una descripción detallada de los diversos métodos de captura que tuvieron los pescadores de balsa de Paita, Tumbes, Puerto Viejo e isla Puná:

> [...] y assi pescan con redes largas y con harpones, y con varas tostadas, y después de medio día, viniendo la marea, se vuelven a tierra con las velas tendidas y las balsas cargadas de muchos géneros de pescados. Dizen mas, que esta manera de navegar lo deprendieron de un hombre que avia venido por la mar y aportado allí en una balsas con velas como agora las ussan ellos. Y que a este hombre llamaron Viracocha, que quiere decir espuma de la mar, o manteca de la mar, y que la mar lo engendro y que no tuvo padre ni madre, y como después aportaron los españoles a estas tierras en navíos, los llaman el día de oy Viracocha [...].
> Estos indios pescan de otra manera muy estraña, que ellos llaman pesca real, y es que entran muchos grandes nadadores bien adentro de la mar, y estando ya bien alongados se ponen en fila como quando van a buscar la caza acá en la tierra, y vienen hacia la costa en ala gritando y braceando y haciendo gran ruido en el agua, y con esto se vienen acercando y traen antecogidos mucha diversidad de pescados a la legua del agua. Están muchos indios aguardando en tierra con redes muy largas y con muchas mantas delgadas, y como los nadadores llegan cerca se meten estotros de refresco en el agua y tienden sus redes largas y mantas grandes, y toman grandissima cantidad de pescados, que después se lo llevan a sus casas, de que se podrían cargar dos navíos del pescado que sacan de una vez [...]. También se ahogan muchos dellos faltándoles el aliento y las fuerzas para nadar, y los parientes de los indios muertos lo dan por bien empleado y no se les da cosa alguna, especialmente si aquel día han tomado mucho pescado.
> Otra manera ay de pesca mas empero segura y sin peligro, y como ellos dicen caballerosa, y es que van de noche mucha cantidad de indios por la mar adelante en muchas balsas y llevan grandes luminarias y lumbres encendidas de tea o pino. Y como estos van desta manera, encandilan los pescados que abobados y atonitos se paran a mirar la lumbre como cosa nunca

vista por ellos y luego se vienen allegando a las balsas, y alli los harponean y flechan, o los toman a mano, y en esta forma toman grandissima cantidad de diversos pescados.

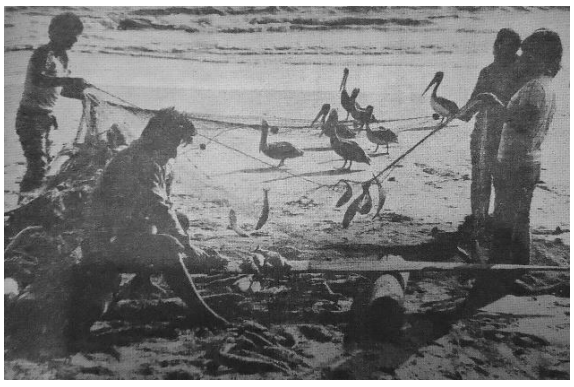


«Estampa 125. Usos y costumbres. Yndios pescando con chinchorro». Fuente: Martínez Compañón, siglo XVIII[190].



«Estampa 126. Usos y costumbres. Yndios pescando con red». Fuente: Martínez Compañón, siglo XVIII[191].

Hasta la década de 1950 se tejían redes de 120 m de largo por 12 m de ancho, teñidas con mangle para darles consistencia y mimetizarlas en el mar para que sean difícilmente vistas por los peces; los puntos y dimensión del eslabón o malla se trabajaban conforme los confeccionaban hace 1000 años (Huertas, 1999).

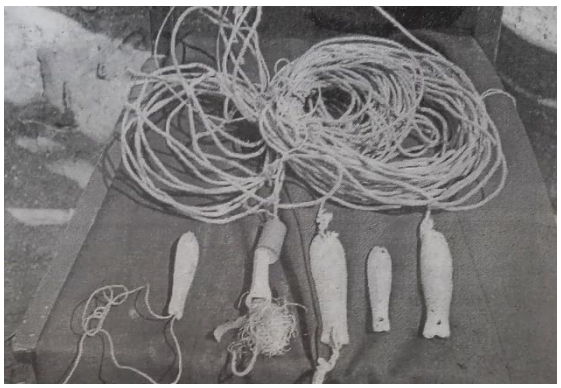


Santa Rosa, 1973. «El chinchorro, es una forma de red atado a dos guayaquiles y sostenidos por varios hombres dentro del mar contra corriente. Es una forma de pesca que aún se observa en Santa Rosa». Fuente: Efraín Huamanchumo/Antiguas Fotos de Chiclayo[192].

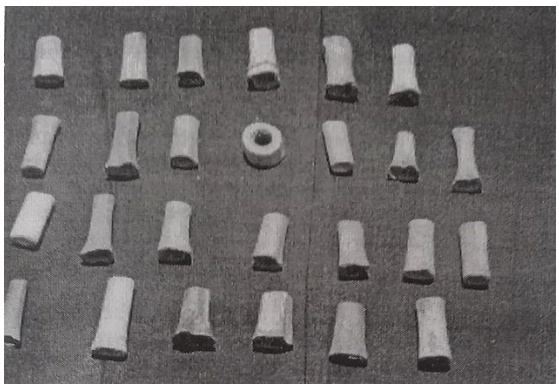
Es muy interesante observar en esta fotografía de la década de 1970, el uso de la balsilla, el remo y la rueda para la pesca con red, en el departamento de Lambayeque. Podría tratarse de un pescador de Piura que ha salido con su balsilla en busca de otras áreas de pesca, o de uno con raíces sechuranas que lleva sus herramientas de pesca a su nuevo hogar.

Asimismo, antiguamente se usaban unos cordeles modificados para la pesca del peje y la cabrilla. El nailon pasaba por la parte central y hueca de un trozo de hueso de pollo o chivo, alternándolo con el plomo. Previamente, este hueso era hervido con anilina y teñido de diferentes colores (amarillo, rojo o rosado) para llamar la atención del pez (Octavio Zapata Querevalú com. pers.). Este cordel se asemeja al descrito por Fiestas (1996) para la pesca de bonito en San José.

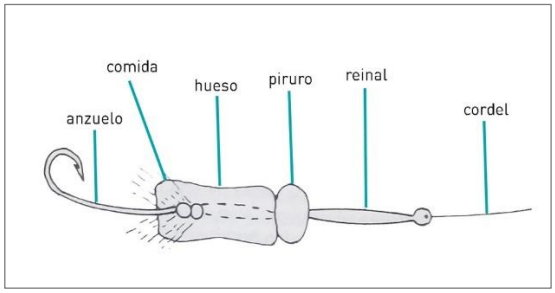
[190] https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/trujillo-del-peru--volumen-ii/html/966bf129-a181-4dd1-996b-ac44db7844e2_132.html
[191] https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/trujillo-del-peru--volumen-ii/html/966bf129-a181-4dd1-996b-ac44db7844e2_133.html
[192] https://www.facebook.com/groups/chiclayoold/posts/973140189492116



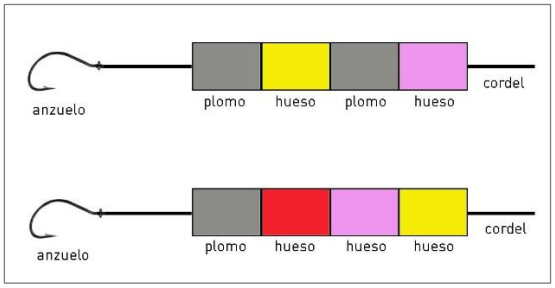
«El cordel bonitero, en el cual se observa el anzuelo con el huesito de chivo y otros accesorios, utilizado para la pesca del bonito. En la parte inferior se reconoce las denominadas *muestras* empleadas para la pesca del robalo; pertenecientes a Manuel Vite» (Fiestas, 1996).



«Los huesitos de chivo, partes constitutivas de los cordeles boniteros usados en la pesca del bonito. Pertenecen a don Merardo Fiestas Ramírez, que se dedicó a la pesca artesanal en la isla Lobos de Afuera» (Fiestas, 1996).



«Partes del cordel bonitero para pescar el bonito» (Fiestas, 1996).



Distribución del cordel modificado usado antiguamente en Sechura. Fuente: Octavio Zapata Querevalú.

ARTES DE PESCA UTILIZADOS POR LOS PESCADORES DE BALSILLA EN EL MAR

Cuestionario y entrevista a 12 pescadores:
9 (75%) utilizan como único arte de pesca el cordel o la pinta: *echan el cordel* o *tiran nailon* o *tiran anzuelo*. Es llamado cordelero o pintero.
3 (25%) adicionalmente utilizan la rel, red o cortina. Es llamado relero o cortinero.

5.2.6.1 Cordel o pinta

Se utiliza un cordel de nailon que lleva plomo y anzuelo, pudiendo llevar de este último desde uno (llamado *de a uno*) hasta 10 (espinel), los cuales deben de estar bien *asocados*[193]. En el caso de la pesca del calamar, el anzuelo tiene una modificación para su captura, teniendo de una a más coronas con abundantes púas y de colores vistosos. El mantenimiento del cordel es diario, debido a que el anzuelo se engancha muchas veces en la peña, o es jalado por los lobos marinos. La medida de los anzuelos puede ser desde 0 hasta 18, dependiendo del tamaño; así, por ejemplo, para pescar tollo, mero y perico se utiliza el número 0, mientras que para la caballa y la cabrilla chica el 12, y para los *cabrillones* el 10.

Hasta la década de 1990 se utilizó principalmente la sardina como carnada, pero desde los años 2003–2005, tuvieron que utilizar solo la anchoveta (*Engraulis ringens*), debido a la desaparición de la primera. En la actualidad, la anchoveta continúa siendo la principal carnada, pero en el caso que el balsillero se quede sin ella en su faena, puede utilizar trozos de caballa. Cuando visitan las islas Lobos, y dependiendo de la disponibilidad de la múnida (*Pleuroncodes monodon*), conocida por los cordeleros y balsilleros como *krill* o *cangrejito rojo* también la utilizan como carnada. Por otro lado, antiguamente

[193] Apretar el anzuelo al nailon.

estaba generalizado el uso de un poliqueto conocido como *lombriz*, *gusanito* o *chapango*, especialmente para la pesca de la cachema, pero actualmente su uso es más común solo en La Tortuga.

Sechura, 1 de junio de 2021. Materiales para la pesca con el cordel: *colcha*[194] con el nailon, plomo y anzuelo. Foto: JF.

Sechura, 1 de junio de 2021. Materiales para la pesca a espinel: cordel, plomo y varios anzuelos. Foto: JF.

Sechura, 1 de junio de 2021. Bolsa llevando las herramientas para la pesca a pinta y espinel. Foto: JF.

Sechura, 1 de junio de 2021. Materiales para la pesca a pinta del calamar. Foto: JF.

Constante, 15 de enero de 2022. Samuel Pazo Fiestas preparando la carnada (trozos de anchoveta). Foto: MS.

Constante, 15 de enero de 2022. Samuel Pazo Fiestas colocando la carnada en el espinel. Foto: MS.

Para el bonito, en las islas Lobos algunos boteros y balsilleros utilizan el *cordel bordeador*:

> En las islas [Lobos] para el bonito antiguamente se usaba una herramienta con plomo en varilla, hueso de las patas del chivo que lo pintábamos de color morado y le poníamos lana. Actualmente le botamos el cordel de 80, 90 y la muestra que puede ser un balín y por dentro lleva el anzuelo. Le llamamos el *cordel bordeador* (Pedro Santos Eche, Sechura).

[194] Pedazo de madera donde se enrolla el cordel con el anzuelo.

Sechura, 1 de julio de 2021. Muestra de balín y anzuelo para el *cordel bordeador*, perteneciente a Pedro Santos Eche. Foto: JF.

Sechura, 1 de julio de 2021. Colcha con el *cordel bordeador* para la pesca del bonito, perteneciente a Pedro Santos Eche. Foto: JF.

5.2.6.2 Rel, red o cortina

Antiguamente se utilizaba el hilo *piola* para el tejido de las redes; en la actualidad estas se confeccionan con nailon. La red puede ser de color verde o blanco, y según los pescadores de edad avanzada, no hay ninguna diferencia en la eficacia de captura entre ambas; sin embargo, algunos pescadores jóvenes discrepan de esta posición, manifestando que los peces logran ver el color del nailon, lo que los ahuyenta.

Una red armada tiene un costo de S/250: el valor del paquete de nailon más los accesorios básicos (plomo, boyas y corchos) es de S/150, y la mano de obra o *armazón*, que tiene una duración de 8 horas, es de S/100. El brillo de la red influye directamente en su eficacia que puede ser muy alta en los cuatro primeros meses; esta eficacia también disminuye cuando la red tiene varias partes remendadas, por lo que actualmente, muchos pescadores prefieren descartarlas a los pocos meses de uso. Por otro lado, el costo del material para parchar las partes afectadas o la *huequería*, es elevado, por lo que sale más a cuenta mandar a hacer una nueva red.

Samuel Pazo Fiestas, administrador de la tienda *El Viejo y el Mar*, donde brinda el servicio de armado de redes, nos indica que los pedidos se incrementan en el verano, durante la temporada alta de la pesca, haciendo un promedio de seis redes por semana. En la temporada baja, solicitan aproximadamente dos por semana. Todos los balsilleros saben tejer las redes, pero por motivo de tiempo, muchas veces prefieren mandarlas a hacer. Asimismo, nos señala que el ancho de la malla que utilizan los releros depende de la especie que se quiere pescar. Por ejemplo, para el caso de la cabrilla y merluza se utiliza de 2" a 2.5" [5.08 a 6.35 cm], para la caballa de 3" [7.62 cm], para el congrio y bonito de 4" [10.16 cm] y para el tollo de 5" [12.7 cm].

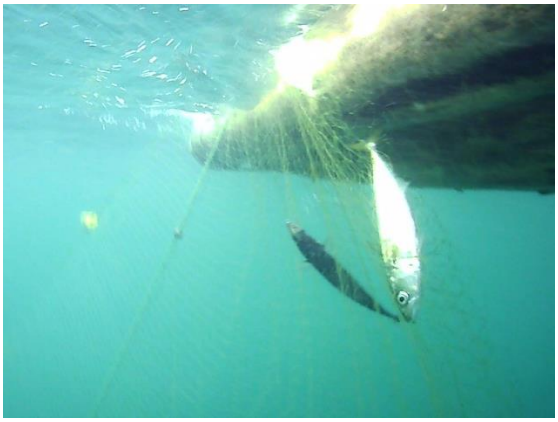
Sechura, 1 de junio de 2021. Materiales para la elaboración de la red: red, aguja, corchos. Foto: JF.

Colán, 19 de diciembre de 2021. Juan Cañote Pingo remendando su red. Foto: JF.

Sechura, 1 de junio de 2021. Samuel Pazo Fiestas armando una red de nailon. Foto: JF.

Sechura, 27 de febrero de 2020. Santos Querevalú Eche (81 años) remendando su red de *piola*. Foto: JF.

Constante, 15 de enero de 2022. Faustino Pazo Fiestas pescando caballa con una red en su balsilla. Foto: JF.



Constante, 15 de enero de 2022. Pesca de caballa con red en una balsilla. Foto: JF.

5.2.7 Embarque y desembarque

Los boteros y balsilleros de Sechura tienen como principal punto de embarque y desembarque: Chulliyache (192 pescadores), seguido de Constante (50), Bayóvar/Puerto Rico (50), Matacaballo (40) y Las Delicias (20)[195]. Un entrevistado comentó que recientemente dejó de embarcarse por Bayóvar/Puerto Rico debido al tiempo del traslado (casi una hora desde Sechura) y a la alta inversión diaria en transporte: pasaje de la *combi* o auto Sechura–Bayóvar–Sechura que es de S/16 a S/20, servicio de la chalana ida y vuelta que es de S/2, y del mototaxi del desembarcadero al paradero que es S/3. Esto da un mínimo de S/21 a S/25 de inversión diaria solo en transporte, a este valor hay que sumarle el costo de la carnada y el combustible del bote para ir a la zona de pesca.

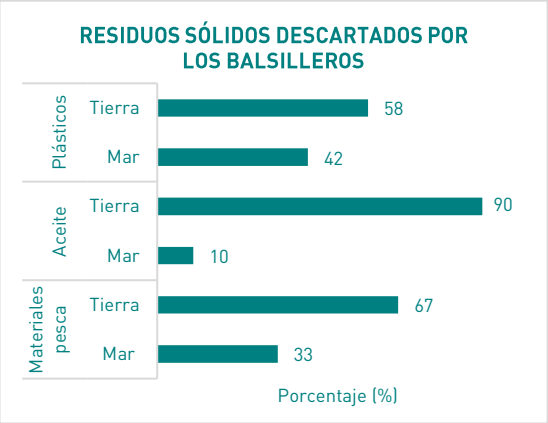
Cuando desembarcan sus productos de las islas Lobos lo realizan por Bayóvar/Puerto Rico o Parachique; sin embargo, tres armadores manifestaron que prefieren hacerlo por Parachique debido a las mejores condiciones de seguridad. Uno de ellos comentó que sufrió un robo al desembarcar, por parte de los delincuentes de la zona conocidos como los *chalecos*. De la misma manera, los pescadores entrevistados de la Asociación Isleña prefieren desembarcar por Parachique.

[195] El tiempo de viaje en auto de Sechura hacia Chulliyache es en 12 minutos, Matacaballo en 14 minutos, Constante en 16 minutos, Las Delicias en 20 minutos y Bayóvar/Puerto Rico en 55 minutos.

5.2.8 Descarte de los residuos de las faenas de pesca

Los balsilleros encuestados cambian casi diariamente el nailon de sus cordeles, el 67% señaló que era desechado junto con los residuos domésticos y el 33% que lo tiraba al mar. En el caso del aceite del motor, de la embarcación que los lleva a la zona de pesca, el 90% comentó que lo vierte en una botella de plástico y luego lo entierra en un hueco al desembarcar y el 10% lo tira al mar. En el caso de bolsas y botellas plásticas, el 58% lo acopia en un saco, para luego ser descartado en un contenedor en tierra, mientras que el 42% lo tira al mar.

Por otra parte, los pescadores manifestaron que los buzos utilizan un aceite especial para sus motores fuera de borda, el cual está contenido en un frasco azul de 0.5 l, estos son tirados al mar junto con los envases descartables (principalmente de *Tecnopor*) donde llevan sus alimentos. Ambos materiales, se encuentran varados, en algunos tramos en gran cantidad, en las orillas de las playas de Chulliyache, San Pedro y Matacaballo. En 2018, en la playa de Chulliyache se colocó un contenedor con el fin de reunir el plástico descartado por los pescadores y turistas para ser reciclado, pero tuvo que ser retirado ya que la gente echaba también desperdicios orgánicos.



Porcentaje de los residuos sólidos descartados de las faenas de pesca por los balsilleros encuestados.

Chulliyache–San Pedro, 22 de noviembre de 2021. Envases vacíos de aceite para motor fuera de borda. Foto: MS.

Matacaballo, 2 de diciembre de 2021. Envases vacíos de plástico. Foto: MS.

Chulliyache–San Pedro, 22 de noviembre de 2021. Envases vacíos de aceite para motor fuera de borda. Foto: MS.

5.2.9 Interacción con la fauna silvestre

5.2.9.1 Lobo marino chusco (*Otaria byronia*)

Todos los pescadores señalan que las interacciones con los lobos marinos se han venido incrementado paulatinamente en la zona costera, esto debido a su aumento poblacional, a la escasez del recurso y al cambio del comportamiento del mamífero, pasando de buscar su propio alimento a perseguir a las embarcaciones y alimentarse de la pesca de estas. Asimismo, comentan que décadas atrás solo veían a los lobos cuando iban a pescar a las islas, pero, actualmente, los ven moverse en grupos, durante todo el año, cerca de la costa. Estas interacciones le significan al pescador un gasto económico y varias horas de trabajo para preparar los cordeles y remendar o elaborar una nueva red. En plena faena, los pescadores pueden diferenciar el enmalle del pescado en la red y el consumo de este por parte del lobo. En el primer caso, sienten una vibración suave y constante, mientras que, en el segundo, sienten tirones bruscos y espaciados.

> Es un problema grave. Le cuento mi experiencia de joven y ahora llego a los 60 años. A los 15 años estuve por Zorritos en el cuartel y por allá había unas plataformas y no existía ningún lobo en esas zonas. Por acá mismo trabajé con unas redes de hilo de color verde, tirábamos la red a las cuatro o cinco de la tarde, y jalábamos y no había ningún pescado comido ni un hueco en la red, sacábamos, los pescábamos y al siguiente día acomodábamos la red y ese era el trabajo. Ahora echa la red, y cuida dos o cuatro lobos. Ahorita [julio] no hay pescador a cortina porque en el tiempo del frío más abunda el lobo, en el tiempo del verano estos se van a reproducir a las islas y por eso se apoca [disminuye], pero no se van en su totalidad, siempre se quedan unos cuantos haciendo daño y es un problema grave porque cada cierto tiempo van creciendo más y más. Es una competencia digamos desleal con el pescador, ha llegado momentos en que no nos deja alzar ni una sola cabrilla, debajo están esperando que venga el pescado, arranca el cordel y se van comiendo. Se ha reproducido demasiado (Santos Lucas Pazos Querevalú, La Tortuga).
>
> Hace tiempo dejábamos nuestras redes allá fondeadas, y al otro día nos íbamos a alzarlas llenas de pescado, ahorita si las dejáramos solo encontraríamos puro cabo, el lobo se lo lleva todo. Los lobos se acercan a las balsillas durante la pesca, de donde arrancan el pescado más grandecito junto con la herramienta de la pinta [cordel], en otros casos rompe las redes para sacar el pescado, como la cachema y las deja inservibles (Mauricio Fiestas Lalupú, Sechura).
>
> Los pescadores siempre nos hemos quejado del lobo, es que se va repoblando, hay como 20 lobos por cada pescador. Por ley malogra toda clase de herramienta. En antes, hasta hace 10 años echábamos 10 reles que miden 30 brazas [50.1 m], eran 300 brazadas [501.5 m] y pescaba, con honor a la verdad, pescados más grandes y eran de una calidad buena: los pámpanos, cachema, chauchilla, porque había muy poco lobo, lo mínimo. Ahora me dedico a pescar caballa porque solo echo cuatro reles y el lobo me ataca al toque. En antes un pescador artesanal que iba en su balsa y echaba su cordel no había problemas, estaba feliz, pero ahora nos friega hasta el calamar, allí el lobo fastidia más. Se ha sobrepoblado, mucho lobo (Teodoro Fiestas Purizaca, Sechura).
>
> Cuando el lobo suspira, ya jalamos la red y encontramos hueco por acá y por aquí, teníamos que remendar. Se lleva buen pescado. A veces se pone malcriado y se quiere subir al bote, está de hambre porque también no hay comida. Más molesta al bote, y si no hay pescado se come la carnada de la anchoveta (Juan Pazo Querevalú, Sechura).

Asimismo, desde hace unos años los lobos han empezado a subir a los botes estacionados en las caletas, en busca de un lugar donde descansar, lo que ha originado un nuevo problema a los pescadores. Los lobos defecan en la embarcación dejándola sucia, y en el caso de subir más de tres lobos, podrían voltearla por el peso. Desde el año 2018, los pescadores cierran los botes con mallas y colocan cada cierta distancia trozos de madera con clavos, con el objetivo de disuadir a los lobos de subir.

Por otro lado, los pescadores han observado en algunas oportunidades el ataque del lobo marino al pelícano (*Pelecanus* sp.), pero recientemente también a los piqueros (*Sula variegata*) que intentaban comer la anchoveta que habían puesto como carnada en el anzuelo. Los pescadores señalan que este comportamiento atípico también se relaciona con el hambre del lobo marino.

Otros pescadores boteros y balsilleros señalaron que la presencia del lobo marino es parte natural de su faena diaria, por lo que están acostumbrados a lidiar con ellos:

> Los lobos nos molestan, pero no son agresivos, se asustan y se van. A veces nos encuentra pescando y no se van hasta que nos vayamos a otro sitio, y no podemos competir con él, a veces solo agarra a la cabrilla del pecho y la deja maltratada, es la fortuna de nosotros que tenemos diariamente. Es parte de nuestra vida, ya estamos acostumbrados (Genaro Periche Pazo, Sechura).

Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los entrevistados tuvieron una percepción negativa sobre el lobo marino, cuatro balsilleros nos explicaron otro punto de vista:

> Decimos que el lobo defiende la pesca, porque si no hubiera lobo sacarían más y más pescado, habría menos pesca, entonces sacan lo necesario para que en el siguiente viaje vuelvas a sacar. A veces hay bastante cabrilla y el lobo no deja, a veces hasta al mismo boliche el lobo lo hace salir (Luis Querevalú Dedios, Sechura).

> Hay bastante lobo, ha crecido. La autoridad lo ha respaldado de que no podemos matar un lobo. Muy bien, no les hacemos daño a los lobos. Es también un guardián de la pesca, porque si no hubiera lobo marino, hoy día el bolichero que le llamamos, pesca 20, 30, 40 toneladas de pescado, todos los días trae esa cantidad, lo hubiera acabado. Pero encierra el pescado y entra un poco de lobo y le saca. No depredan todo el mar las lanchas porque si no hubiera lobo ya no hubiera pescado. Es un guardián de nuestra pesca, de nuestra bahía. Aunque nos hace renegar porque nos malogra la cortina, todo hace un daño. Corre en la pinta [cordel], vengo jalando una caballa, una cabrilla, corre él y me lo lleva, con cordel y todo, pero no es de todos los días también. Hoy día me tocó eso de malas, mañana ya no. El lobo por dónde se iría, me deja pescar (Manuel de los Reyes Periche Pazo, Sechura).

> El lobo por una parte beneficia al pescador, porque cuando los bolicheros de gran calada capturan toneladas de caballa y de otras diferentes especies pues, ellos están prácticamente. Tengo hermanos mayores que conversan que han visto casos, que dice que había patrones que a veces se enfrentaban y golpeaban a los lobos, y me comentaba que, aunque no lo crea, se subían a la lancha y perseguían al patrón y lo seguía como un perro por haberle metido un garrotazo a un lobo, por eso le tienen respeto. Es un animal bien inteligente (Antonio Tume Panta, Sechura).

> No quiero que haya lobos, pero sí soy consciente de una cosa, hay veces que no traemos nada, ¿por qué?, por los lobos. El lobo nos hace daño, mejor ni meterse porque el lobo se lo va a comer, pero en un descuido del lobo te deja pescar y traes. Por ese lado pienso que cuida el pescado, defiende los cardúmenes, sino ¿dónde estaríamos? Si todos los días llena, llena, ya no hubiera nada, pero con el lobo hay que aguantar, de esa manera se amaneció con nosotros allí, ya llegó la hora de regresar, ya no pescaste nada. Entonces el lobo de alguna manera está cuidando (Javier Querevalú Puescas, Yacila).

Sechura, 1 de junio de 2021. Red rota por lobo marino. Foto: JF.

Constante, 14 de diciembre de 2021. Red con la cabeza de una caballa comida por un lobo. Foto: JF.

Constante, 14 de diciembre de 2021. La flecha amarilla señala a un lobo sobre un bote. Foto: JF.

Constante, 14 de diciembre de 2021. Malla instalada en la proa de la lancha para impedir el ingreso de los lobos. Foto: JF.

Constante, 14 de diciembre de 2021. Malla instalada en la popa de la lancha para impedir el ingreso de los lobos. Foto: JF.

Constante, 14 de diciembre de 2021. Malla instalada alrededor de un bote para impedir el ingreso de los lobos. Foto: JF.

5.2.9.2 Ballenas

A mediados de año, las ballenas se acercan a la costa, lo que pone en alerta a los pescadores, no porque sean agresivas, sino por la casualidad de toparse con ellas. Se han dado algunos casos en que las balsillas se han volteado al acercarse una ballena y formar una gran ola, o al rozarla levemente con su aleta y cola.

Asimismo, cuando los balsilleros llegan a su zona de pesca, se fondean a una profundidad de 18 a 20 brazas [30.0 a 33.4 m], usando como ancla una piedra –la cual les permite mantenerse en el área sin que los mueva el viento–, cuyo cabo queda extendido debajo del mar. Al respecto, existen casos en que las ballenas se han enredado con estos cabos, formando remolinos y jalando la balsilla por varios metros, pudiendo hundirla. En este caso, los pescadores son precavidos y realizan un nudo fácil de soltar la piedra o llevan con ellos un cuchillo para poder cortar los cabos y salir a salvo. Además, cuando los pescadores observan una ballena en su rumbo, algunos golpean el remo en el mar para que se aparte, pero la mayoría prefiere distanciarse para que pase la ballena.

> [A mediados de la década de 1980] Yo me acuerdo de que una vez en el velero, una ballena venía y saltaba, ese día había poco viento y no corría el bote con la vela, mi papá nos dijo: siéntense, no hagan nada, no hagan bulla, para que pueda pasar. El animal se metió debajo del bote y la cola estaba por atrás de la popa y la cabeza por adelante de la proa. Mi tío le quería tirar el ancla y mi papá le dijo que no le haga nada porque nos desarmaba el bote. Ese es el peligro que hay, el pescador le tiene respeto y miedo a la ballena (Mauricio Fiestas Lalupú, Sechura).

5.2.9.3 Tiburones

Los pescadores entrevistados señalaron tener temor a la tintorera o tiburón azul (*Prionace glauca*), debido a un potencial ataque. Al respecto, se encontró una crónica del siglo XVI, escrita por Pedro Gutiérrez de Santa Clara (1905 [1549–1603]), donde indica que durante la *pesca real* (ver **5.2.6 Artes de pesca**, página 207) podría haber interacciones entre los balseros y tiburones:

> Peligran muchos indios [de Paita, Tumbes, Puerto Viejo e isla Puná] con esta manera de pesca, porque, o se los comen los tiburones, o los destripan otros pescados grandes, por huyrse, o se punzan con algunas espinas de pescados ponzoñosos.

Por otra parte, comentaron que, en la década de 1990, un tiburón ballena (*Rhincodon typus*) quedó atrapado en las redes de una lancha frente a Bayóvar/Puerto Rico, estando a punto de voltearse. El patrón de la tripulación ordenó dirigirse lentamente hacia la costa, para remolcarlo y capturarlo. Finalmente, ya en la playa, el animal fue fileteado y su carne, vendida a comerciantes que la llevaron a Piura. Actualmente, el tiburón ballena se encuentra protegido por la ley peruana mediante la Resolución Ministerial Nº 331–2017–Produce[196].

5.2.10 Aprendizaje y dedicación a la pesca en balsilla

En una investigación realizada a mediados de la década de 1990 por Lorenzo Huertas (1999), resumió de una manera precisa las diferentes etapas de aprendizaje del pescador de balsilla:

> Al estudiar los sistemas de parentesco, hemos visto cómo la tendencia endogámica genera los mecanismos que permiten la persistencia de costumbres antiguas, entre ellas la pesca, cuyos aprendizajes se transmiten de padres a hijos. Todos nuestros entrevistados nos decían cómo sus padres desde los 6 años les enseñaron a *chusgar*, es decir a navegar cerca de la orilla en un solo palo, para que perdiera el miedo al mar, a los 9 o 10 años ya conocen algunas marcas de la tierra y del mar. Son los churres o niños de 10 o 12 años quienes cogen entre las peñas los *chapangos* que se usan como carnada, especialmente para las cachemas. A los 15 años el *cholo maltón* después de haber acompañado al padre en varias salidas para pescar, aprendió a hacer diferentes tipos de nudos (nudo de 8, con el que tiemplan el tirante; nudo de sosa, para mantener recogida la vela; nudo de coche, con el que tiemplan el tirante del mástil; nudo careado, que es el cruce de las puntas para formar tirantes) para amarrar los palos con los corbatones o trincar los palos, o la vela. De igual manera puede hacerse a la mar o *chapirar* y *chajear* con destreza la balsilla hasta tocar tierra, el joven está apto para gobernar una balsilla. Los padres y abuelos en el calor del hogar, al contar sus experiencias van enseñando al joven pescador los secretos del mar.

Esta enseñanza de padres a hijos se mantiene hasta la actualidad en las familias de los pescadores. De las personas encuestadas, la edad de inicio fue en promedio a los nueve años. Como indicaron los balsilleros nacidos entre las décadas de 1960 y 1970, antes de enseñarles a maniobrar la balsilla, primero tenían que aprender a nadar. Los padres les amarraban una soga a sus hijos en la cintura y entraban junto con ellos al mar, a una distancia de 50 m de la orilla. Les pedían: *que pataleen, que muevan los brazos y los pies como los lobitos marinos*, y así poco a poco iban soltando la soga para que puedan mantenerse solos en la superficie del agua. Recién en este punto, los llevaban con confianza a sus hijos en la balsilla, porque en el aprendizaje, al tratar de mantener el equilibrio caerían varias veces al mar, por lo que tendrían que regresar nuevamente a la balsilla nadando. En esta etapa era muy importante que aprendieran a mantenerse parados sobre ella. Asimismo, les enseñaban a construir su propia balsilla, a cortar los palos, a amarrarlos con sogas y adecuarlos para ellos mismos. Tenían que aprender a remar para poner la balsilla en la dirección que necesitaban, de lo contrario empezaría a girar sobre su propio eje:

> Es como un carro, usted tiene que coger el timón y llevarlo derechito, si no se salió de la pista, igualito es con el remo de la balsa, tenemos que llevarlo timoneando para poder avanzar hasta donde nosotros vamos a querer ir (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

[196] https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/131221/75451_1.pdf

En el proceso de enseñanza los padres les decían constantemente a sus hijos:

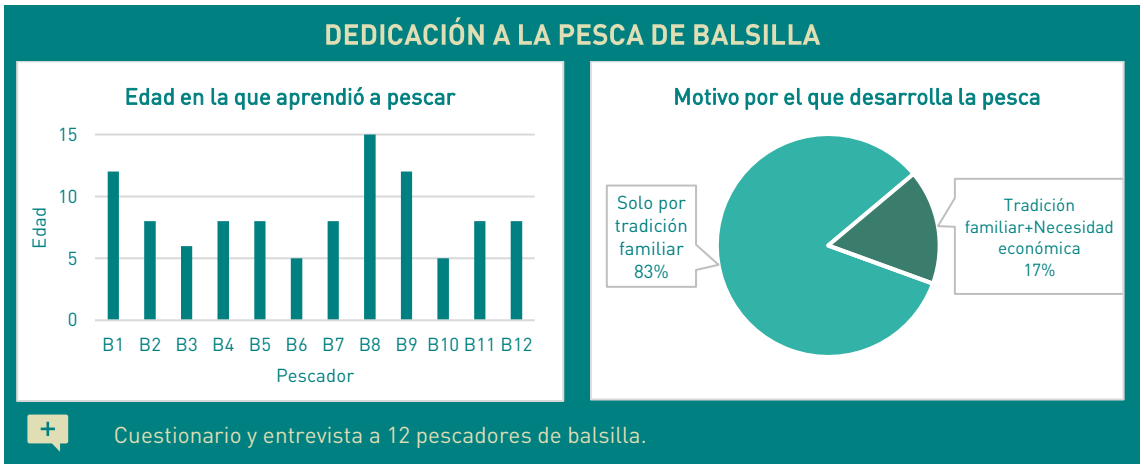
> Primero hay que mirar, vean lo que hacemos para que ustedes lo hagan, y luego preguntaban ¿qué has visto?, y luego nos pedían que lo hiciéramos, y ya ellos nos decían si estaba bien; si estaba mal nos decían que no era así, nos lo repetían y de esa forma nos iban enseñando. También nos enseñaban a elaborar los cordeles, teníamos que hacer bien los nudos para amarrar el anzuelo al nailon, porque si lo hacía mal el pescadito se lo llevaba y se quedaba solo con el cordel. El plomo también era una enseñanza, va de acuerdo con la fuerza de la corriente (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

Inicialmente, los hijos acompañaban a sus padres en las faenas de pesca, durante las vacaciones escolares. En esta etapa muchos niños preferían esta actividad más que ir estudiar, por lo que concluyendo la primaria (que antiguamente era hasta quinto grado), se dedicaban a tiempo completo a la pesca. Este fue el caso de 10 (83%) pescadores encuestados, mientras que dos (17%) nombraron que además de la tradición familiar, tenían carencias económicas, por lo que dejaron el colegio para trabajar. La edad de inicio osciló entre los 5 y 15 años (9±3.2 años). A las islas Lobos fueron por primera vez entre los 12 y 15 años.

Al preguntarles sobre otra actividad complementaria, todos señalaron que únicamente se dedican a la pesca.

> Antes el pescador no era tan accesible al diálogo, te enseñó una vez, dos veces, ya acababa allí tu escuela, si lo aprendiste o no aprendiste, caballero. Ahora ya no, yo, por ejemplo, si le enseño a alguien le tengo paciencia. Vamos cambiando nuestra forma de pensar, buscando que aprendan mejor (Teodoro Fiestas Purizaca, Sechura)

En 2021 y 2022, en Chulliyache, durante los meses escolares, se observó a algunos balsilleros regresar junto con sus hijos solo los días sábado o domingo. Para el desembarque, los niños iban dirigiendo la balsilla tanteando con el *palanquín* el fondo, mientras los adultos remaban. Llegando a la playa, aprovecharon en jugar en el mar con otros niños utilizando palos de balsa como tablas de surfear. En Constante, se observó a un niño maniobrando con mucha destreza una balsilla para el desembarque de los productos desde un bote. En La Tortuga, varios niños les dieron el alcance a sus padres en la playa para ayudarlos a varar la balsilla y a cargar los baldes con la pesca. En La Islilla, unos niños navegaban en sus propias balsillas, mientras que un grupo jugaba sobre una de estas embarcaciones[197]. Como señalaron los pescadores entrevistados, toda esta interacción con la pesca y juego, les sirve de entrenamiento para proseguir con la herencia de la pesca en balsilla.



[197] En el siguiente enlace se puede observar a dos niños construyendo sus balsillas: https://fb.watch/bOylQxvR-y/

Chulliyache, 11 de diciembre de 2021. Niño ayudando a su padre a desembarcar, utilizando el *palanquín*. Foto: JF.

Chulliyache, 11 de diciembre de 2021. Niño usando el *palanquín* para el mejor traslado de la balsilla. Foto: JF.

Chulliyache, 11 de diciembre de 2021. Después del apoyo, juegan con trozos de palo balsa. Foto: JF.

Constante, 15 de enero de 2022. Jhader Pazo Eche manejando el bote familiar. Foto: MS.

Chulliyache, 6 de noviembre de 2021. Niño ayudando a varar la balsilla. Foto: JF.

Constante, 2 de diciembre de 2021. Niño bogando para el desembarque de productos. Foto: JF.

Constante, 2 de diciembre de 2021. Niño apoyando a su padre en el cuidado de la balsilla. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niños jugando con una balsilla. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niños juegan con una balsilla. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niños jugando en su pequeña balsilla. Foto: MS.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niños jugando en su pequeña balsilla. Foto: MS.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niños navegando en su pequeña balsilla. Foto: MS.

5.2.11 Asociatividad y formalización

De los encuestados, 11 (92%) tienen su carné de pescador caduco, según comentaron esto se debe al factor tiempo y economía. En primer lugar, deben seguir un curso dictado por Fondepes para la obtención del certificado de marinero de pesca artesanal MAN–010B; este certificado es entregado un mes después de concluido dicho curso.

Posteriormente, deben dirigirse a la Dicapi de Paita donde presentan una serie de documentos entre los que destacan, el certificado de Fondepes y la ficha médica otorgada por un centro de salud; este trámite demora aproximadamente dos meses. Considerando este tiempo, se necesita al menos tres meses para la obtención del carné de pescador artesanal. Además, se debe de considerar el tiempo de viaje de Sechura–Paita–Sechura que es de seis horas, lo que significa que deben invertir todo un día laboral para iniciar la gestión. Todo este proceso tiene un costo de S/150, considerando los pasajes, obtención de documentos y el derecho de trámite. Sin embargo, existen los «tramitadores» que pueden agilizar la entrega del carné, cobrando por sus servicios S/100.

5.2.11.1 Asociación de Pescadores Artesanales Base Chulliyache

Su actual presidente es José Ramos Fiestas Gonzales. Fue constituida en 1991 y registrada en 1993. Dentro de esta asociación forman parte aproximadamente 50 balsilleros de Matacaballo, Constante y Bayóvar/Puerto Rico, además de pescadores que se dedican a la extracción del langostino con arrastre[198].

[198] https://www.cutivalu.pe/sechura-rechazan-resolucion-que-prohibe-la-extraccion-de-langostinos/

5.2.11.2 Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi

Su actual presidente es Gerónimo Eche Álvarez. Fue creada en 2010 con 120 socios, los cuales se han incrementado paulatinamente, llegando a mayo de 2022, a 192. Cuentan con 65 embarcaciones dedicadas principalmente a la pesca artesanal con cordel. Antes del Covid-19 las asambleas se realizaban mensualmente, sin ninguna cuota. La mayoría de los socios tienen actualmente su carné de pesca caducado, debido a que el trámite les resulta caro y engorroso.

Uno de sus principales logros es haber formado parte activa de las coordinaciones con el Gobierno Regional de Piura para lograr la prohibición del *boliche activado por buzos*, conocido como *bolichito de fondo*, a través de la Resolución Ministerial Nº 303-2012-Produce. Asimismo, reciben un ingreso económico mensual por el alquiler de un bote que recibieron como donación por parte de la Comunidad Campesina de Sechura.

Por otro lado, en febrero de 2019 firmaron un acuerdo de conservación con el Sernanp por el que recibieron, en septiembre de ese mismo año, una donación de 20 cajas isotérmicas con una capacidad de 1.3 toneladas, para la conservación del pescado extraído principalmente en las islas Lobos. Los pescadores beneficiados fueron: Marcelino Querevalú Amaya, Lorenzo Eche Álvarez, Paulino Álvarez Pazo, Manuel Álvarez Pazo, Santiago Pazo Fiestas, Modesto Chunga Dedios, Samuel Pazo Fiestas, José Fiestas Querevalú, José Curo Pazo, Albert Antonio Eche Purizaca, Juan Pazo Purizaca, Julio Paiva Fiestas, José Luciano Querevalú Álvarez, Santos Pazo Purizaca y Manuel Querevalú Fiestas, Santos Pazo Periche, Jacobo Pazo Fiestas, Gerónimo Eche Álvarez, Faustino Pazo Fiestas y Manuel Querevalú Pazo. Durante la visita a Bayóvar/Puerto Rico, se pudo observar dos de estas cajas en dos embarcaciones.

Bayóvar/Puerto Rico, 12 de enero de 2022. Embarcación de cordeleros con caja isotérmica donada por el Sernanp. Foto: JF.

Bayóvar/Puerto Rico, 12 de enero de 2022. Embarcación de cordeleros con caja isotérmica donada por el Sernanp. Foto: JF.

El principal objetivo que quisieran alcanzar como asociación, es la adquisición de una cámara frigorífica, que tiene un valor aproximado de S/70,000, para que la pesca que se extraiga en las islas Lobos, la puedan vender directamente en los mercados, sin intermediarios. Esto les permitiría tener un fondo para cubrir los gastos de combustible, mantenimiento, víveres y hielo, tanto para las faenas en las islas, como en la costa.

5.2.11.3 Asociación de Pescadores Balseros Artesanales Chulliyache

Su actual presidente es Faustino Pazo Fiestas. Es una asociación fundada el 10 de marzo de 2021 y conformada por 15 pescadores de zapatito y balsilla. Tienen entre sus objetivos de creación, la innovación de la pesca artesanal en balsilla, la defensa de las 5 M [9.2 km] y la lucha contra la depredación de los recursos hidrobiológicos. Según señalan sus integrantes: *estas acciones buscan mantener viva la pesca ancestral en balsilla, que es una pesca responsable y amigable con el ecosistema marino.*

5.2.11.4 Asociación de Pescadores Pinteros Isleños

Recientemente, el 2 de mayo de 2022, esta asociación fue reconocida legalmente, siendo su actual presidente, José Manuel Llenque Fiestas. Está conformada por 60 socios de la provincia de Sechura, cuyo trabajo se centra en la pesca artesanal con cordel desde un bote o balsilla en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra. La mayoría de los socios tiene su carné de pesca caducado, según señalaron, debido a la dificultad de viajar a Paita, después del estado de emergencia. Sin embargo, a partir de su formalización, la Municipalidad de Sechura se ha comprometido a apoyar a un primer grupo de 30 pescadores en la obtención de su carné de pesca, y así lo hará posteriormente con los otros socios. La asociación busca acceder a los créditos de las instituciones estatales para la mejora de sus condiciones de trabajo.

5.2.12 Capacitación

De los 12 balsilleros encuestados, el 83% señaló tener conocimiento sobre las buenas prácticas de pesca, el 50% sobre el cuidado del mar, el 58% sobre las normas sanitarias y el 25% sobre trazabilidad. Además, siguieron cursos dictados por el Fondepes, el Ministerio de la Producción y el Organismo Nacional de Sanidad Pesquera (Sanipes), en temas como: buenas prácticas de pesca y comercialización (17%), artes y aparejos de pesca (25%) y el curso para el certificado de marinero de pesca artesanal (58%).

Respecto a la ampliación de sus conocimientos, quisieran capacitarse en: artes y aparejos (42%), mantenimiento de motores (33%), métodos y técnicas de pesca (8%), patrón de pesca artesanal (17%), gobernanza (8%) y manejo de aplicativos en el celular para localización de zonas de pesca (con Sistema de Posicionamiento Global, GPS con sus siglas en inglés) (17%). Sobre este último, un pescador para ubicar sus áreas de extracción utiliza el aplicativo *Sail Free GPS* en su celular, lo que le permite llegar más rápido y así ahorrar combustible, por lo que le gustaría seguir profundizando sus conocimientos en este tema.

5.2.13 Crédito y préstamo

De los encuestados, 4 (33%) pescadores recibieron sendos préstamos de la Caja Piura, Caja Sullana, Mi Banco y Fondepes; según indican este apoyo se debe a que poseen un bote. En el caso de los balsilleros, que solo cuentan con esta embarcación, manifestaron que no acceden a los créditos ni préstamos bancarios, debido a que su balsilla no representa ninguna garantía. Los 8 (67%) pescadores que no tuvieron ningún préstamo señalaron, además, los siguientes motivos: trámites complicados (25%), altos intereses (25%), carné desactualizado (38%) y no lo solicitó (13%).

5.2.14 Seguro de salud y de vida

Solo 1 (8%) balsillero encuestado, señaló conocer un seguro de salud para el pescador, pero no se encontraba inscrito en él. En caso de necesitar atención médica, solo 2 (17%) balsilleros se dirigen al Seguro Integral de Salud (SIS) y 10 (83%) a la posta médica de Sechura.

Constante, 15 de enero de 2022.
Pescando en una cantuta.
Foto: Marcelo Stucchi.

5.2.15 Enfermedades

Los balsilleros señalaron, el frecuente padecimiento de resfríos, debido a su exposición a bajas temperaturas y el agua. Por ejemplo, un caso extremo se dio a inicios de junio de 2021, a partir de las 3:00 am se produjo una fuerte lluvia en Sechura, que sorprendió a los balsilleros en su trabajo en el mar. En estos eventos inesperados, los pescadores se sacan la ropa seca y la guardan en una bolsa plástica para protegerla, soportando el frío hasta que pase la lluvia, para luego volverse a poner la ropa seca y proseguir con su faena. Por otro lado, dos pescadores comentaron que fueron operados para la extracción de un riñón, relacionándolo con el alto consumo de sal en el pescado hasta la década de 1990. También nombraron una mayor frecuencia en los casos de derrame cerebral, incluso en jóvenes, los cuales han quedado con inamovilidad parcial del cuerpo; esto lo vinculan con el levantamiento de excesivo peso y la preocupación.

Asimismo, cuando son ancianos, padecen de artritis, lo que asocian con la constante exposición al agua y baja temperaturas, y en el caso de las faenas en las islas, por el hielo que usaban para congelar el pescado. Actualmente, algunos pescadores utilizan botas de jebe y la mayoría *ropa de agua* conocida como *marroquí*, que tiene un valor entre S/40 y S/50, dependiendo de la talla y acabado. Los pescadores de edad avanzada, que siguen activos, por lo general no utilizan ninguno de estos implementos.

Otros pescadores han sufrido hernias y dolor en la espalda baja, a la altura de los riñones, según aseguran por el peso que levantan al jalar las balsillas de la playa al mar y viceversa, y del mar al bote y viceversa. También nombran problemas de visión y ardor en los ojos, esto debido a la exposición al sol y a la brisa durante varias horas, principalmente en los largos viajes y jornadas en las islas. Sobre los 50 años de edad, empiezan a sentir dolores en las articulaciones de los hombros, haciéndose más difícil la movilidad de los miembros superiores, esto debido al constante movimiento de los brazos para la manipulación de los cordeles.

Sobre los casos de cáncer a la piel, ningún pescador reportó conocer o haber escuchado de alguno, por el contrario, ellos señalan que su piel es fuerte justamente por la exposición al sol desde niños; además, consideran que los alimentos marinos protegen aún más su piel. Las familias de los pescadores en general comen pescado todos los días porque lo identifican como la carne más nutritiva y saludable, además de la costumbre: *si no como pescado es como si no hubiera comido*.

Cuando hay escasez, consumen pollo, de preferencia el criollo porque señalan que: *su crianza es más natural y no están inflados con inyecciones*. Manifiestan que, debido al desmedro de la calidad de la alimentación en los últimos años, por parte de los pescadores más jóvenes, estos sufren de enfermedades y dolencias a más temprana edad. Resaltan que antiguamente, los pescadores solo comían pescado y marisco, y por ello se mantenían activos hasta los 75 años, sin ningún problema de salud:

> Yo le preguntaba a mi tío [de 75 años] si no le dolía la cintura, y me decía: «yo estoy como si tuviera 18 o 15 años», y veía a esa edad bien clarito, y comía puro pescado (Mauricio Fiestas Lalupú, Sechura).
>
> Lo que más sufren los pescadores antiguos es la reuma, los dolores de hueso, una hernia cuando se sobrepasa de levantar peso. Es que antes no usaba botas, ni pantalón impermeable y por eso sufren de la reuma, después todo normal. Por ejemplo, yo tengo a mi papá, que hace unos años lo llevamos a que lo vea el doctor para hacerle un análisis general. Y el doctor no podía creer que mi papá estaba con todo conforme y le preguntó: ¿qué has comido en tu época?, ¡hasta los dientes están conforme [completos]! Mi papá nos contó que antes era otra vivencia, otra comida: «nosotros en el tiempo cuando hemos criado, mi mamá no nos daba pan, ella hacía un hueco en la tierra, prendía la tierra abajo con palo y carbón, y una vez que se apagaba y

quedaba solo el carbón, metía yuca, camote y papa a hornear, y al otro día lo servía con su tasa de leche, de maíz que le llaman la *chufla*, esa era su comida, no había algo químico de por medio. La tierra también lo fertilizaban sin químico. Antes, tú sembrabas una semilla en cualquier parte y lo que brotaba era natural. Y en ese tiempo no había agua dulce, tenían que traer de Colán, ¿qué hacían?, cocinaban con agua de mar». Ya todo eso nosotros no lo hacemos. Tal vez por eso de repente están duros todavía (Javier Querevalú Puescas, Yacila).

Constante, 15 de diciembre de 2021. Fabián Pazo Pazo, usando botas y marroquí. Foto: MS.

Constante, 15 de enero de 2022. Faena de pesca sin botas ni marroquí. Foto: JF.

Por su parte, las mujeres de la Pescadería Municipal de Sechura señalaron que, debido a su actividad en la venta de pescado, deben mantenerse paradas por varias horas, en constante contacto con el hielo que usan para preservar el pescado, además de cargar baldes pesados y aguantar malos olores (principalmente en el verano, por la descomposición de los residuos). Esto repercute en su salud, padeciendo de dolor de espalda e hinchazón de pies, y eventualmente de dolor de cabeza.

Por otro lado, las tejedoras de las fajas de los pescadores, sobre los 50 años de edad, sienten dolores en las manos y en la cintura, por mantenerse encorvadas por varias horas; asimismo, tienen los ojos irritados por el esfuerzo que hacen.

5.2.16 Accidentes

Debido al movimiento de las olas *cuando el mar se levanta*, los balsilleros sufren, de manera frecuente, golpes en el cuerpo al bajar o subir a la embarcación que los lleva al punto de pesca; en caso extremo pueden tener fracturas. También tienen golpes en las manos con el consecuente desprendimiento de las uñas. Los pescadores señalaron que prefieren salir a pescar con el mar movido, debido a que en los últimos años observan que es más abundante la pesca en estas condiciones:

> Vemos en las noticias que tal puerto lo han cerrado, pero los pescadores artesanales sí se arriesgan a salir porque es el momento preciso. Si el mar está bravo, va a haber pesca. También suceden accidentes, pero para nosotros un accidente es algo leve y raro (Teodoro Fiestas Purizaca, Sechura).

5.2.17 Riesgos

Uno de los mayores riesgos de los pescadores, es la navegación con neblina, lo que podría invisibilizar completamente el entorno, no percatándose que se está ingresando muy cerca de la costa, donde las olas revientan. Asimismo, los entrevistados de edad avanzada señalan que a pesar de utilizar equipos de georreferenciación como el GPS/navegador, compás y sonda, estos no están exentos de alguna falla, por lo que aún utilizan las enseñanzas de sus abuelos y padres, guiándose de las *señas de la tierra*, la marejada, las aves, los luceros (astros o estrellas), del olor del guano y de la espuma del mar. Además, indican que actualmente los jóvenes pescadores nacidos en la costa, así como los que vienen de la

sierra y selva, no tienen estos conocimientos antiguos de navegación, por lo que cuando fallan sus equipos modernos o ellos se equivocan en su uso, se producen los varamientos de sus embarcaciones, produciéndose en algunos casos, pérdidas humanas.

> Cuando hay neblina no ves nada, se te borró el cielo y las estrellas, te queda el mar, el viento y el pájaro, si chacreas el mar te vas a varar (Esteban Álvarez Pazo, Sechura).

Por otro lado, cuando llega la múnida a las islas Lobos, aprovechan en pescar peces como: berrugata, mulata, mero y chita. Para ello, se acercan a las peñas, pero existe el riesgo de poder quedar atrapado por la corrientes y sufrir un accidente.

> Una vez me fui a trabajar muy a la playa con la balsilla, a veces la corriente no hace fondear donde va uno a pescar y por confiarme me meto a la orillita y me atrapé una chita grande de 5 kilos y lo venía jalando, y no me di cuenta de que me iba arrastrando, se iba la balsa para atrás, y yo cuando me di cuenta, ya la peña, la mar ya que me reventaba, tuve que abandonar todo y correrme para salvarme. La suerte fue que la balsilla fue derechita y juntaba la peña así y se montó allí y cuando vino la otra ola abandoné todo, dejé todo y me tiré al mar. Mis sobrinos y hermano se asustaron, lo bueno es que salí con vida. Si se hubiera atravesado la balsilla y viene la ola, como había peñas, allí nomás hubiera quedado. Pero sí, le doy gracias a Dios, le doy mi oración cuando voy a trabajar hacia allá. Esa es la vida del balsillero. Cuando está muy movido el mar entro poco (Juan Pazo Querevalú, Sechura).

5.2.18 Jubilación

Algunos pescadores de Sechura, cuando se retiran de su actividad por la edad o problemas de salud, se dedican a comprar pescado en Piura para venderlo en su localidad. A ellos, no les es posible comprarlo en la misma playa, porque los pescadores lo llevan directamente al mercado. En La Tortuga y La Islilla, se observó a pescadores retirados de edad avanzada, ayudando en el varado de las balsillas, ellos son conocidos como *cataneros*, y reciben un pescado como forma de pago.

Por otro lado, Huertas (1999) señala que algunos pescadores ancianos trabajaban en Sechura como *sajadores*, es decir, limpiando el pescado extraído por otros y que, debido a su abundancia, no podía ser *rajado* por el mismo pescador. De esta manera se ganaban unos pescados por su trabajo.

En La Tortuga, se encontró balsilleros activos, mayores de 65 años de edad, ellos nos comentaron que, hasta la década de 1980, se vieron pescadores de 80 años en plena faena: *los viejos del mar eran buen barco, resistieron hasta los 80 años, pero ahora no*. Además, nos explicaron que seguían pescando en su balsilla porque no tenían quien les apoye. Al preguntarles por el alcance de la Pensión 65, señalaron no conocerla.

Los pescadores encuestados consideran que deberían jubilarse entre los 50 y 55 años, porque a partir de ese rango de edad, sienten los estragos en su cuerpo del duro trabajo de la pesca.

> Estamos 12 horas mojándonos en el agua desde muy chiquitos. El cuerpo duele, pero solo es de palabra, porque jubilarnos no podemos (Silvestre Félix Querevalú Querevalú, La Tortuga).

Con relación a un fondo de jubilación, el 83% comentó que como balsilleros podrían abonar el 5% de sus ingresos mensuales. En el caso que este fuese de S/800, podrían pagar S/40 mensuales. Otros dos balsilleros señalaron que podrían abonar S/5 y S/10.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Silvestre Félix Querevalú Querevalú, de 66 años, sigue activo en la pesca en balsilla. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. *Catanero* de edad avanzada juntando el pescado recibido por su trabajo. Foto: JF.

5.2.19 Empleo local

La actividad de la pesca en Sechura ha presentado diversos cambios a través de los años, siendo una de las más importantes de la región. En el primer censo de Sechura, en 1876, la pesca estuvo como la tercera ocupación más importante del distrito, donde laboraban 903 pescadores cuyos trabajos estaban directamente relacionados con 65 salineros y 666 arrieros. Los productos eran vendidos a los comerciantes en la playa, a precios muy bajos, o expendida por los mismos pescadores al exterior (Ecuador y Colombia) o a los departamentos de Lambayeque y La Libertad, llevándola en botes, balsas y balandras. Asimismo, esta pesca junto con productos minerales y agrícolas era llevada por los arrieros en sus piaras de burros a todo Piura y a Mórrope (Lambayeque), retornando con maíz, arroz, telas, medicinas, herramientas, madera y bebidas.

Posteriormente, debido a las intensas sequías ocurridas después de El Niño de 1925, lo que causó la desaparición del comercio de la sal por particulares, al establecerse un monopolio estatal, obligó a muchos pescadores a migrar a otras áreas como Talara, Negritos, Lobitos, El Alto, Cabo Blanco, La Islilla, Máncora, entre otras (Temoche, 1976). De la misma manera, otros se dirigieron cerca del campamento de la *International Petroleum Company* en Negritos, formando la caleta de San Pablo (Sabella, 1974).

En 1961, se formó la Estación de Pesquería de Matacaballo y se inició la enseñanza del uso de motores fuera de borda en las embarcaciones. Actualmente estas instalaciones están ocupadas por el Ejército del Perú. Asimismo, se inició el desarrollo de la industria pesquera, lo que originó el repoblamiento de las caletas del distrito de Sechura (Temoche, 1976).

En el distrito de Sechura, en el censo de 1972, en comparación con el de 1961, se aprecia una gran disminución poblacional de 12,674 habitantes. Esta se debió básicamente a dos factores, el primero a la formación de los nuevos distritos Rinconada–Llicuar y Cristo Nos Valga, que posteriormente formarían parte de la provincia de Sechura. El segundo factor, fue la fuerte migración hacia los puertos pesqueros de Chimbote, Callao, Pisco e Ilo, así como a Lima (Temoche, 1976). En 1975 la población pesquera de Sechura fue de 1667 pescadores. Después de El Niño de 1983, hubo una gran migración en Sechura debido a las nuevas oportunidades laborales en la pesca y maricultura, por lo que en el censo de 1993 se registró 4192 personas dedicadas a la actividad pesquera (4063 hombres y 129 mujeres), encontrándose niños desde los seis años hasta mayores de 65 años (Huertas, 1999).

TABLA 8. POBLACIÓN HISTÓRICA EN LAS CALETAS DE SECHURA

Lugar	1776[1]	1876[1]	1940[1] (familias)	1957-1958[2]	1961[1]	1962[3]	1972[1]	1975[4]	1981[5]	1988[6]	1993[7]
Distrito de Sechura	2000[8]	9095	6471		20 851		8177				
Sechura (población urbana)		3091	3826		5157		6110				
Caleta											
Bayóvar			2 (2)								
Angostura						373					
Puerto Arturo			3 (1)								
Suchoro			31 (8)								
Bocana Virrilá							225	360		1436	
Parachique				70	203	148	282	360		942	
Nuevo Parachique										141	
Puerto Nuevo						42					
Constante				35	145	68	11			388	
Matacaballo			10 (5)	20	41	573	117	597			
Chulliyache			459 (82)	35	894	285	440	222	1019[9]		
Nuevo Chulliyache										826	
San Pedro						16					
La Tortuga						126		128			
Personas en la actividad pesquera		903				1631		1667			4192

([1]) Temoche, 1976; ([2]) Hammel y Haase, 1962 [número de casas]; ([3]) Doucet et al., 1963, se refiere al número de pescadores facilitado por el capitán de puerto de Sechura; ([4]) Huertas, 1999; ([5]) Dedios, 1987; ([6]) Arrunátegui, 1990; ([7]) Inei, 1993 en Proclim, 2005. ([8]) Población estimada por el Procurador del Cabildo de Naturales de Sechura, Juan Chapilliquén Chunga. ([9]) 508 hombres y 511 mujeres.

5.2.19.1 Pesca a 5 millas marinas de la costa

La pesca se realiza de lunes a sábado. Grupos de cinco a siete pescadores –dependiendo si la embarcación es de 3 a 5 toneladas–, se dirigen al punto de encuentro en Sechura o son recogidos en sus domicilios.

En el caso de embarcar por Constante o Matacaballo, a partir de las 2:30 am, los pescadores se encuentran en el grifo Curo para tomar un auto colectivo por S/6 y S/4 el viaje, respectivamente; o una *combi* cuyo costo es de S/4 y S/3, respectivamente. Al menos les toma una hora más esperar la llegada de todos sus compañeros, comprar el combustible y el pan, y dirigirse hacia la playa donde embarcarán. Con la ayuda de sus balsillas se trasladan al bote llevando sus herramientas (red o cordel con anzuelo), carnada y su fiambre. Una vez cargado el combustible, viajan entre 0.5 y 1.5 horas hacia el punto de pesca, ubicado entre 2 y 5 M [3.7 y 9.2 km]. Mientras se dirigen a él, consumen su café y pan. Cuando llegan, el bote ancla y cada balsillero se traslada libremente a pescar, iniciando su faena entre las 4:30 y 5:30 am. El dueño de la embarcación también pesca desde esta.

> Cada pescador agarra su suerte, disparados por aquí y por allá, por donde se sabe que hay banco natural (Mauricio Fiestas Lalupú, Sechura).

En el caso de utilizar cordel o red, cada pescado extraído es matado inmediatamente, doblándole la cabeza hacia atrás para que se desangre, señalan que así la carne mantiene su buen sabor y calidad. Luego, son colocados en las cajas. Justamente, para conservar la frescura de la pesca, prefieren trabajar de madrugada, antes que salga el sol fuerte: *sino se malogra, se cocina, se blanquea.*

Posteriormente, el bote recoge a cada balsillero. La hora depende de la cantidad extraída, pudiendo ser hasta las 12:00 pm. Mientras se dirigen de regreso a la playa, cada pescador *raja* o limpia el pescado que ha extraído, retirando las vísceras y lavándolo en varias ocasiones con agua de mar. En todo este proceso las gaviotas persiguen a la embarcación para alimentarse de los restos. Finalmente, este pescado es guardado en baldes con tapa, conteniendo agua de mar, para su traslado al mercado. En

La Islilla y La Tortuga, nos informaron que el *rajado* del pescado ya no se realiza en sus caletas, lo desembarcan intacto en las cajas.

Cuando están cerca de llegar a la playa, se comunican por teléfono celular con sus esposas, para que los esperen en la casa, listas con los recipientes de plástico, para llevar en mototaxi el pescado a la Pescadería Municipal de Sechura o La Paradita, para su venta en el turno tarde. Les dicen: *¡ya voy llegando estate lista!*

Si el embarque es en Chulliyache, el servicio de mototaxi incluye llevar a todo el grupo de pescadores a la playa, a partir de las 2:00 am y traerlos de regreso a Sechura a la hora coordinada por el teléfono celular, por un costo de S/20 cada viaje. Debido al alto valor del servicio, algunos pescadores que trabajan en familia han adquirido una mototaxi o una moto–furgón, a la que le colocan S/5 de combustible por día, lo que les cubre el viaje Sechura–Chulliyache–Sechura.

Los que trabajan en Bayóvar/Puerto Rico, salen en auto o *combi* de Sechura a las 2:00 am, para embarcarse en los botes a las 3:15 am, llegando a su zona de pesca a las 5:30 am, donde trabajan hasta las 12:00 o 1:00 pm. Embarcan y desembarcan con la ayuda de una chalana. Retornan a Sechura entre las 2:00 y 3:00 pm. Unos 15 minutos antes de llegar al paradero final, coordinan con sus esposas para que les den el alcance y recojan los baldes con la pesca, para venderlos en la Pescadería Municipal de Sechura. Otros pescadores venden el producto de su pesca a los comerciantes, directamente en la playa.

Se observó algunos balsilleros que salen a pescar de manera solitaria cerca de la costa frente a Constante, Matacaballo y Chulliyache, sin la necesidad de usar un bote de motor que los traslade.

14 de diciembre de 2021, 4:00 am. Los balsilleros se alejan de la embarcación a su zona de pesca. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021, 5:00 am. Los balsilleros se alejan de la embarcación a su zona de pesca. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Extracción de la caballa de la red. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Ya sea la pesca a cordel o red, cada caballa es matada doblando la cabeza hacia atrás. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Balsilla llevando el cajón con caballa recién pescada. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Eviscerado de la caballa en la lancha. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Las gaviotas aprovechan para alimentase de las vísceras de la caballa. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Caballa eviscerada. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Lavado de la caballa eviscerada en el *calcal* con agua de mar. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Lavado de la caballa eviscerada con agua de mar. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Caballa limpia. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. La caballa limpia se traslada a un balde para su desembarque. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Obsérvese la calidad de la carne de la caballa pescada en balsilla. Foto: JF.

14 de diciembre de 2021. Obsérvese la calidad de la carne de la caballa pescada en balsilla. Foto: JF.

Constante, 14 de diciembre de 2021. Desembarque de la pesca. Foto: JF.

Chulliyache, 11 de diciembre de 2021. Desembarque de la pesca. Foto: JF.

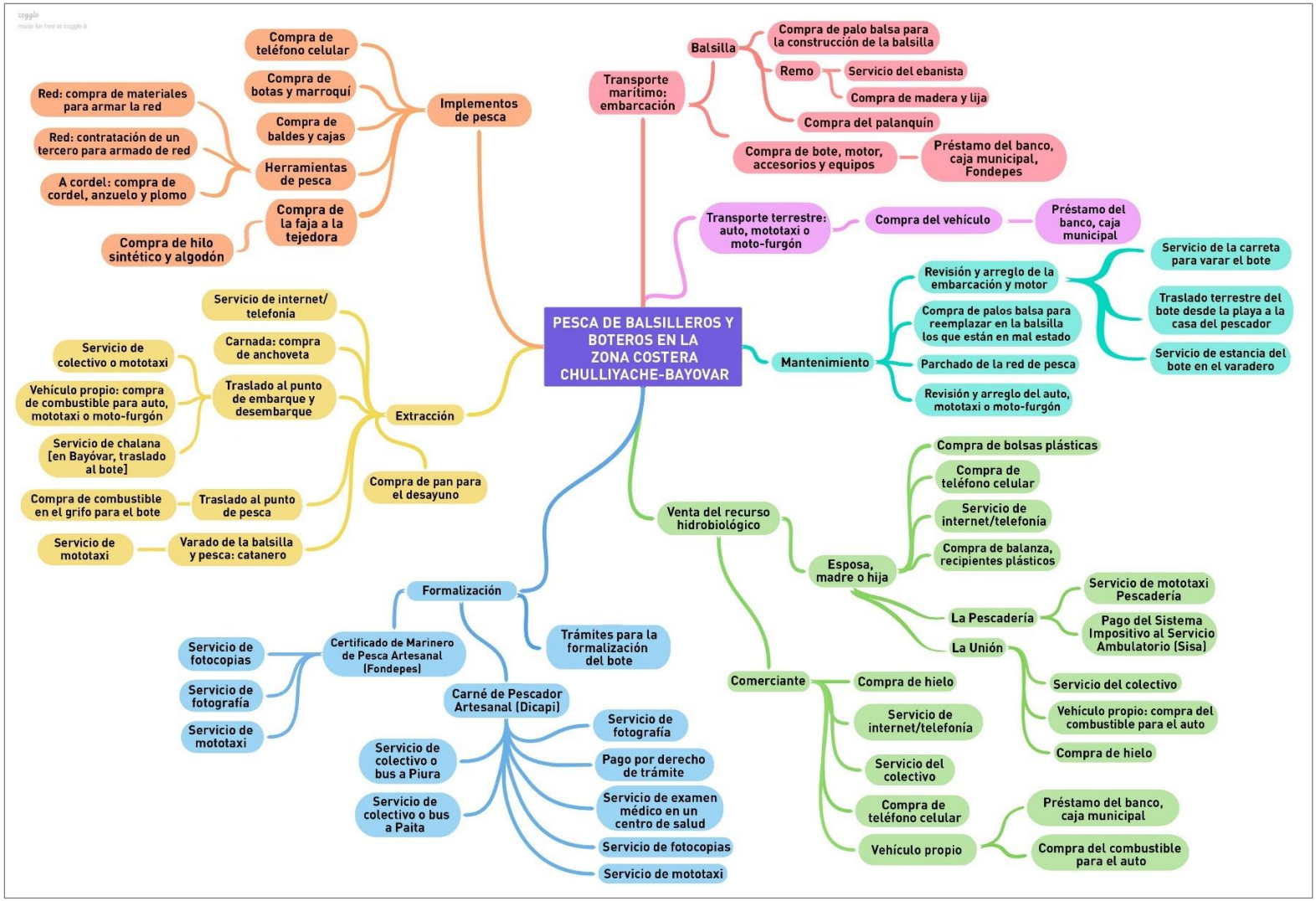
Chulliyache, 28 de junio de 2021. Mototaxi llevando a los balsilleros con su producto hacia Sechura. Foto: JF.

Chulliyache, 28 de junio de 2021. Moto–furgón llevando a los balsilleros con su producto hacia Sechura. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Compra de pescado extraído en balsilla. Foto: JF

Constante, 27 de junio de 2019. Compra de pescado extraído en balsilla. Foto: JF.

PRINCIPALES ACTIVIDADES ECONÓMICAS QUE SE DESARROLLAN A PARTIR DE LA PESCA DE BOTEROS Y BALSILLEROS EN LA ZONA COSTERA ENTRE CHULLIYACHE Y BAYÓVAR/PUERTO RICO



5.2.19.2 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

Los cordeleros visitan las islas Lobos principalmente en el verano (diciembre–marzo) para la extracción de la cabrilla. También pueden ir en otras épocas, pero solo cuando hay presencia de cardúmenes. Normalmente, los pescadores se enteran de esta situación, cuando el balsillero Juan Pazo Querevalú, de la embarcación Milagros Jesús, que trabaja en Lobos de Afuera durante todo el año, da conocimiento a sus otros compañeros en Sechura.

La faena de pesca en las islas Lobos dura aproximadamente seis días (más dos días extras de ida y regreso), pudiendo realizarse de dos a tres por mes. El viaje hacia las islas se inicia en Parachique, desde donde zarpan a diferentes horas de la mañana y tarde hacia Bayóvar/Puerto Rico, descansando allí hasta las 10:00 pm, para partir hacia Lobos de Tierra donde llegan a las 9:00 am. Si desean continuar hacia Lobos de Afuera, descansan en Lobos de Tierra, saliendo por la noche para llegar al amanecer. Cuando el viaje es directo, de Parachique a Lobos de Afuera son 20 horas y de regreso 18 horas.

Cada embarcación de cordeleros lleva de cinco a siete personas, los cuales pescan principalmente desde la embarcación, y solo en algunos pocos casos, pescan en una o dos balsillas; ambos al formar parte de una misma tripulación, colocan la pesca en una sola bodega. Para los seis días de trabajo, llevan seis cajas de anchoveta como carnada, utilizando una caja diaria entre toda la tripulación; en este caso, la faena inicia a las 6:00 o 7:00 am. Pero si tienen que buscar la anchoveta en la misma isla, utilizan un boliche pequeño (100 m de largo por 10 m de ancho) al cual le llaman *carnadero*. En este caso la faena comienza a las 4:00 am. En febrero de 2022 en las islas Lobos de Afuera, hubo gran abundancia de múnida (incluso se encontraba varada en las playas), por lo que estaba siendo utilizada por los pescadores como carnada.

Posteriormente, se trasladan a sus zonas de pesca, concluyendo a las 6:00 o 7:00 pm para iniciar el enhielado del pescado. Mayormente, pescan de 1 a 2 M [1.8 a 3.7 km] de las islas.

Lobos de Afuera, 5 de febrero de 2022. Múnida varada en la playa. Foto: JF.

Lobos de Afuera, 5 de febrero de 2022. Múnida varada en la playa. Foto: MS.

Hasta hace unos años, el viaje era mayormente financiado por un comprador o intermediario, quien acordaba con el dueño de la embarcación el dinero que se tenía que invertir, que podría ser entre S/1700 y S/2000. Así, la venta de la producción estaba comprometida con el comprador quien pagaba un bajo precio por el producto de la pesca. Este abuso llevó a la mayoría de los cordeleros a solventar los gastos ellos mismos. Para el caso de los víveres, en algunos casos, el dueño de la embarcación le da la lista a su esposa, para que los pueda obtener fiados y pagarlo al regreso del trabajo en la isla. Los cordeleros cuando desembarcan en Parachique alquilan una cámara que los lleva al Terminal Pesquero de Piura o a la Pescadería de Sechura para vender su pesca directamente.

La Tortuga, 18 de marzo de 2021. Santos Lucas Pazos Querevalú mostrando parte de su pesca con cordel. Foto: Santos Lucas Pazos Querevalú.

5.2.20 Contribución a la seguridad alimentaria

Nuestra pesca es lo que llega a los mercados, es lo que la gente consume, y cuando hay en cantidad, por ejemplo, cuando hay congrio, cabrillón, cojinova, calamar, no solo llega a la región sino a nivel nacional, se va a Piura, Chimbote, Trujillo, Lima, y cuando hay cantidad de calamar sirve para la exportación y lo hace la pesca artesanal a cordel (Justo Bancayán Pingo, La Islilla).

> La pesca y la recolección de mariscos tienen en el Perú una historia de remota antigüedad, y en casi todas las edades y períodos de la prehistoria peruana, ambas actividades extractivas aparecen jugando un rol de la mayor importancia. Enormes conchales [...] prueban que el hombre avecinado frente al mar consumió por siglos el manjar altamente nutritivo y grato al paladar contenido en las conchas, y los residuos de cocina acumulados, en espesos estratos, en los basurales de la costa, indican que el pescado, obtenido por red o por anzuelo, estuvo en el régimen alimenticio de los grupos esparcidos en los llanos marítimos con porcentaje superior, muchas veces, al de los productos de la tierra. En general, el mar ocupó una de las posiciones más destacadas en el cuadro de las fuentes económicas de la antigua sociedad peruana, como lo señalan los cronistas del siglo XVI sobre el activo comercio hacia la sierra de los productos de la pesca costeña (Buse de la Guerra, 1981).

La sal fue el insumo más importante para la preservación de la pesca en la zona costera de Sechura y en las islas Lobos, lo que permitía transportar este producto para la alimentación de los pobladores de diversas ciudades, pueblos y caseríos de la costa y sierra norte del Perú, e incluso fuera del país.

> Durante el siglo XVIII salía la sal en las grandes balsas de nueve o trece palos para Ecuador y otras caletas norteñas. Una hipótesis supone la crianza de camélidos de los cuales se aprovechaba su carne, lana y también se hacía uso de ellos como animales de carga para transportar sal y pescado salado a las provincias del interior (Huertas, 1999).

> En el siglo XIX la sal era llevada en grandes balsas a las islas donde se salaban grandes cantidades de pescado. Se reporta que al año salían 125 000 cargas de sal y trabajaban 200 personas, unas en la extracción y otras en el transporte; esta era vendida en granos o menuda para salazones (Dedios, 1987).

En 1890 se da en remate la explotación de varias salinas, incluyendo la de Sechura, lo que significó el pago de un impuesto:

> Y cargan sal menuda para la isla y otros puntos sin que tenga conocimiento el Consejo, como hay notoria necesidad de fondos para el fomento de la instrucción, debe oficiarse al señor Capitán de puerto a fin de que no despache dichas embarcaciones sin que preceda a boleta de habar pagado los derechos que corresponden al Municipio (Huertas, 1999).

En 1899, Sechura extrajo 3,947,769 kg de sal, la cual era cortada como bloques de ladrillos y llevada por los arrieros hacia la caleta de Matacaballo para embarcarla en las balandras, balsas y paquebotes para su consumo en el departamento de Piura y exportación hacia Ecuador y Colombia (Temoche, 1976). Según lo señalado por Coker (1908a), esto significaría que la cantidad extraída de la sal no daba abasto para todo el pescado extraído en la región.

> La gran cantidad de pescado para alimentar a la zona norte del país salía de la bahía de Paita y desde Cabo Blanco hasta las islas Lobos de Tierra, utilizando el cordel, el espinel, la redes y el chinchorro. La mayor parte se llevaba a Paita para venderse fresco y salado. Asimismo, se llevaba pescado salado al interior en mula. De Piura vienen dos o tres compradores regularmente. El pámpano se dice que abunda en la isla Lobos de Tierra desde septiembre hasta diciembre. Los pescadores se quejan de la falta de una cantidad adecuada de sal y de la pérdida de pescado que proviene de esto (Coker, 1908a).

Asimismo, esta pesca alimentaba a otros países de América. En algunas ocasiones, en Sechura se aprovechaba el envío de pescado salado hacia Colombia (Cali y Buenaventura) en una embarcación que llevaba sal desde Bayóvar hacia este país. Además, en alguna oportunidad se envió en barco de vapor *(vapores)*, pescado salado desde Paita hasta Panamá. Paita ofrecía una buena base de operaciones para un establecimiento de conservación de los pescados que se cogían por la costa de Piura o en las islas (Coker, 1908b). También se llevaba pescado salado hacia Guayaquil. En aquella época no se requería documentación para la venta fuera del Perú, y los intermediarios regresaban provistos con monedas de oro. Pero cuando esta situación cambió y se impusieron requisitos, se cortó la comercialización. Allí, se inició el transporte del pescado seco y salado hacia las haciendas azucareras y arroceras de La Libertad y Lambayeque. Posterior a El Niño de 1925, ocurrieron intensas sequías que causaron la desaparición del comercio de la sal por particulares al establecerse un monopolio estatal, obligando a muchos pescadores a migrar a otras áreas (Temoche, 1976).

> Hasta 1983, en Chulliyachi se comercializaba diariamente el pescado fresco, si era extraído por botes, estos llegaban a las 4 pm para destriparlo y desescamarlo en la playa; si era extraído en balsillas, ya era desembarcado «limpio». Una parte era separada para el consumo del hogar y la mayoría era vendida a los «empleadores», quienes esperaban a los pescadores en la playa junto con las familias de estos. Asimismo, Constante tenía una producción extraordinaria de guitarras, que eran colgadas en los tendales de casi toda la caleta en su proceso de desecación para luego ser llevado a su expendio a los mercados del país (Dedios, 1987).

Constante, 11 de junio de 2021. Guitarras secando al sol. Foto: JF.

Constante, 2 de diciembre de 2021. Rayas secando al sol. Foto: MS.

En 1962, Doucet et al. (1963) señaló a Sullana como una de las ciudades más importantes para la venta de pescado. En el Mercado Central de ese distrito, se comercializaba principalmente el pescado fresco que provenía de lugares tan distantes como Máncora. En un segundo mercado se almacenaba y distribuía el pescado salado que provenía de Cabo Blanco, Paita, Talara, Sechura, Cancas, Los Órganos y El Ñuro. Este era vendido a los residentes, pero la mayor parte era transportada hacia la sierra.

Desde Sechura se siguió enviando pescado salado principalmente a los mercados de Piura y Chiclayo hasta las décadas de 1980 y 2000, antes de la llegada de las cámaras frigoríficas al norte. En este periodo se produce un cambio paulatino en el proceso de conservación del pescado, desplazando la sal por el hielo. En su momento, la caballa fue la principal especie para salar, debido a su mejor preservación en el tiempo; incluso en la sierra pagaban un mayor precio por esta, por considerarla de un sabor muy agradable. Además, el pescado extraído en La Tortuga también era comercializado en Chiclayo y en la sierra de Piura, así como en Trujillo.

> Pescábamos cabrillón, caballa, era lo que más había. La caballa para enviarla a la sierra, salábamos 2000, 3000 caballas para enviarlas a Morropón, todo eso lo llevaban (Manuel de los Reyes Periche Pazo, Sechura).

En todo este tiempo, el pescado extraído era principalmente para el consumo local y su comercio en las regiones aledañas. Con el paso de los años, caletas como La Tortuga, Yacila, Colán y La Islilla diversificaron su pesca, adquiriendo embarcaciones para la extracción del perico y pota para su exportación.

En una descripción sobre las especies hidrobiológicas existentes en el litoral de Sechura, se señala:

> [En 1980] Abunda cierta clase de pescado fino que solo se consume en la zona tales como: mero, peje blanco, cachema y cabrilla; además de pámpano, sardina, lisa, congrio, angelote, anchoveta, suco, ñato, jurel, caballa, tollo, raya, guitarra, cherlo, barrilete, y una gran cantidad de mariscos, además de las conchas de perla y de abanico, langostino, langosta, camarones, ostiones y ostras. En el mar sechurano también hay bonito, pero que, durante cientos de años, cuando salía en sus redes lo devolvían al mar, para que siguiera su rumbo a Lima, donde sí era consumido este pez [...] En este mar también hay bancos de ostiones y hasta el terremoto, que removió todo en 1941, los pescadores encontraban perlas naturales, que vendían muy baratas u obsequiaban a sus mujeres que las lucían en grandes dormilonas, guardapelos, pulseras o las engarzaban en las alhajas de los santos. Asimismo, hay bancos de langostas y abundancia de algas, que se pierde porque nuestra gente no está habituada a comerlas, quizás obligada por el hambre actual, les preste la atención que se merecen (Dedios, 1987).

Sobre las algas, no se reporta su consumo masivo actual en Sechura. Algunos pescadores recuerdan que estas fueron recogidas en las playas de la provincia hasta la década de 1950 para secarlas y exportarlas, pero al parecer fue una actividad temporal y de escala reducida. Posteriormente, a partir de 2002, *Peruvian Seaweeds* empieza a colectar en Vichayo, el yuyo o mococho (*Chondracanthus chamissoi)*, llegando a exportar en el primer año, 24 toneladas de esta alga seca y prensada (Instituto del Mar del Perú, 2007). Sin embargo, lo relevante de las algas para los pescadores de Sechura, radicaba en que dentro de estas vive el *chapango*, que era utilizado como carnada para la pesca de la cachema (Huertas, 1999). Actualmente, en La Tortuga aún se mantiene el uso de esta carnada.

Sechura, 1907. «Acumulación de malezas marinas en la playa». Fuente: Coker, 1908b.

Matacaballo, 1 de diciembre de 2021. Acumulación de algas. Foto: JF

5.2.20.1 Pesca a 5 millas marinas de la costa

En la actualidad, en una situación excepcional: *en lo mejor de la suerte*, en un día de pesca, los balsilleros pueden extraer hasta cuatro baldes de caballa de 15 kg cada uno, lo que significa 60 kg. Pero comúnmente, el rango puede fluctuar entre 10–15 kg y 3 kg, con un promedio de 5 kg. Para el hogar separan entre 1.5 y 2 kg de pescado, dependiendo del número de miembros de la familia, para ser cocinado en el almuerzo y la cena. Esta pesca es básicamente dirigida a la alimentación de la población local, y es vendida a partir de las 2:00 pm en la Pescadería Municipal de Sechura por las esposas de

los balsilleros. Aquí, a su vez, mujeres comerciantes de otros pueblos y caseríos, compran entre 10 y 12 kg de pescado diariamente para revenderlo en sus localidades.

> Nosotros como pescadores artesanales que salimos día a día, somos el sustento de todo Sechura, de los anexos, porque se vende la caballita, la cabrilla a los asentamientos humanos, porque, así como hay pescadores hay gente que no sale a pescar, porque ese es el que consume, si no trajéramos nada, qué comiera esa gente (Manuel de los Reyes Periche Pazo, Sechura).

Asimismo, al menos 2 kg de este pescado es adquirido por cada casera (madres, hijas y esposas) para preparar la comida del hogar. Al respecto, en una encuesta realizada a 50 mujeres artesanas de la provincia de Sechura, señalaron que consumen pescado o mariscos, al menos en una de las tres comidas diarias. Dentro de los platos más frecuentes en el desayuno, es el consumo de pescado frito con pan y leche; en el almuerzo, aguadito de pescado, y pescado con arroz y menestras; y en la cena, pescado frito con plátano sancochado (Judith Figueroa, datos sin publicar).

Por otro lado, esta pesca alimenta a otras personas. En Chulliyache, se observó que los balsilleros al llegar a la playa son apoyados por los cataneros, quienes reciben como pago un pescado; al finalizar la jornada de pesca, lograban reunir varias piezas que llevaban a su hogar. En La Tortuga y La Islilla, se observó, además de los cataneros, a niños que ayudaban con mucho entusiasmo a jalar la balsilla, recibiendo también un pescado como compensación, armando una sarta con estos. Al preguntarles a dónde llevarían su sarta, respondieron: *a casa, para que mi mamá lo cocine*. En La Islilla también se observó a dos niñas y dos señoras que recibieron pescado por jalar las balsillas.

> Cuando regresa el pescador hace playa, lo espera el catanero que es la persona que ayuda a sacar la balsilla del agua y por cuyo trabajo gana unos peces. También allí está el zajador, que es el que limpia y zaja el pescado, cuando por la abundancia de la pesca el pescador no ha tenido tiempo de hacerlo. El zajador es el pescador viejo que ya no puede hacerse a la mar, y se gana algunos pescados zajando con tajo seguro los lomos o las panzas de los pescados [...] (Huertas, 1999).

Por otro lado, La Tortuga es reconocida por su pesca de cachema en balsilla, en la que el pescador utiliza hasta ocho cordeles a la vez, trabajando en forma sincronizada, para la extracción. Algunos logran sacar en un día de 50 a 70 kg de pescado, el cual una parte es vendida en la caleta y otra, en Piura. Durante la época de la pesca de pota y perico, muchos pescadores salen al mar en sus grandes embarcaciones, quedando en La Tortuga las más pequeñas (de 6 toneladas) y las balsillas, cuya pesca sigue alimentando al pueblo.

> [...] se pesca por unidades, se jala rapidito, se coge, se tira al cajón, se tira el cordel por allá, estás viendo acá, acá hay otra cachema y lo jalas así (Santos Lucas Pazos Querevalú, La Tortuga).

En La Islilla, hacia el sur, a 1 M [1.8 km] de distancia de la costa, se pesca el suco, la cachema, el calamar; y hacia el norte, la cabrilla y el calamar. A partir de las 5 M [9 km], se pesca la cabrilla, la caballa, el jurel y el congrio. En caso de tener un buen día de pesca, se extrae entre 25 y 30 kg de pescado. Para una familia de ocho integrantes, se separa al menos 5 kg. En caso de que el pescador regrese a casa sin producto, viajan hacia Piura a comprar pescado.

> Me decían, sargento [de playa] ustedes comen de lo mejor, tienen la pesca aquí no les falta. Yo les decía: amigo no se confunda porque cuando hay escasez o crisis de pesca, tienen que más bien del mercado de Piura traer para que venga a vender acá en el pueblo. No me creen, pero es la realidad. Hay ocasiones que la especie se aleja (Justo Bancayán Pingo, La Islilla).

Chulliyache, 28 de junio de 2021. Por el apoyo del varado de la balsilla, los cataneros reciben un pescado en forma de pago. Foto: JF.

Chulliyache, 28 de junio de 2021. Por el apoyo del varado de la balsilla reciben caballa *rajada* en forma de pago. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Los cataneros reciben un pescado en forma de pago. La mujer de la foto es una comerciante que compró el pescado del balsillero. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Un catanero de edad avanzada, recibe dos pescados en forma de pago por el apoyo del varado de una balsilla. Foto: JF.

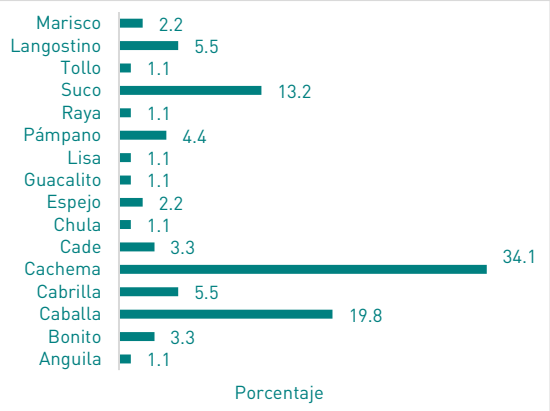
La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Por el varado de la balsilla, un catanero de edad avanzada, recibe un pescado en forma de pago. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niño recibe pescado por ayudar a los balsilleros. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Los niños por ayudar a desembarcar la pesca reciben pescado. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Señora recibe pescados por ayudar a varar una balsilla. Foto: JF.

En una evaluación realizada el 13 de febrero de 2019 en la Pescadería Municipal de Sechura se encontró que, entre las especies vendidas en el turno mañana (6:00 am–2:00 pm), extraído principalmente por bolicheras y zapatitos, sobresalieron: la cachema (34.1%), la caballa (19.8%) y el suco (13.2%). La cantidad de pescado llevado para la venta en el mercado fue de 10 a 150 kg (26.8±28.4 kg). En el turno de tarde (2:00–8:00 pm), donde se vende el pescado extraído por los balsilleros, el 100% se trataba de cabrilla, cuya cantidad variaba entre 10 y 50 kg (17±10.9 kg)[199] (Vite, 2019). El 15 de febrero de 2020, se observó que casi la totalidad de la venta de pescado correspondía a caballa. Todo este pescado es para el consumo de la población local de la provincia de Sechura.



Recursos hidrobiológicos vendido el 13 febrero 2019, turno mañana. Fuente: Vite, 2019.

Pescadería Municipal de Sechura, 22 de febrero de 2020, turno mañana. Foto: JF.

Sechura, 22 de febrero de 2020, turno tarde. Exteriores de la Pescadería Municipal. Ama de casa comprando pescado. Foto: JF.

Sechura, 31 de mayo de 2021, turno tarde. Pescadería Municipal de Sechura: Vendedora mostrando un bonito extraído en balsilla. Foto: JF.

Sechura, 15 de febrero de 2020. Venta afuera de la Pescadería Municipal de Sechura, turno tarde (izquierda: frontal, derecha: lateral). Fotos: JF.

[199] Las señoras detallan la cantidad de pescado para la venta en balde (14 kg) o caja (25 kg).

TABLA 9. PRINCIPALES ESPECIES MARINAS QUE EXTRAEN LOS BALSILLEROS

Nombre común	Nombre científico	Arte de pesca
Invertebrados		
Calamar	*Loligo gahi*	Cordel o pinta
Peces		
Cachema, ayanque	*Cynoscion analis*	Cordel y red
Cabrilla, cagalo	*Paralabrax humeralis*	Cordel y red
Caballa	*Scomber japonicus*	Cordel y red
Suco, coco	*Paralonchurus peruanus*	Cordel y red
Lisa	*Mugil cephalus*	Cordel y red
Peje	*Caulolatilus affinis*	Cordel y red
Lorna	*Sciaena deliciosa*	Cordel y red

A continuación, se presentan dos ejemplos que demuestran la importancia de la pesca cordelera en bote y balsilla, para la alimentación de la población local.

Caso 1

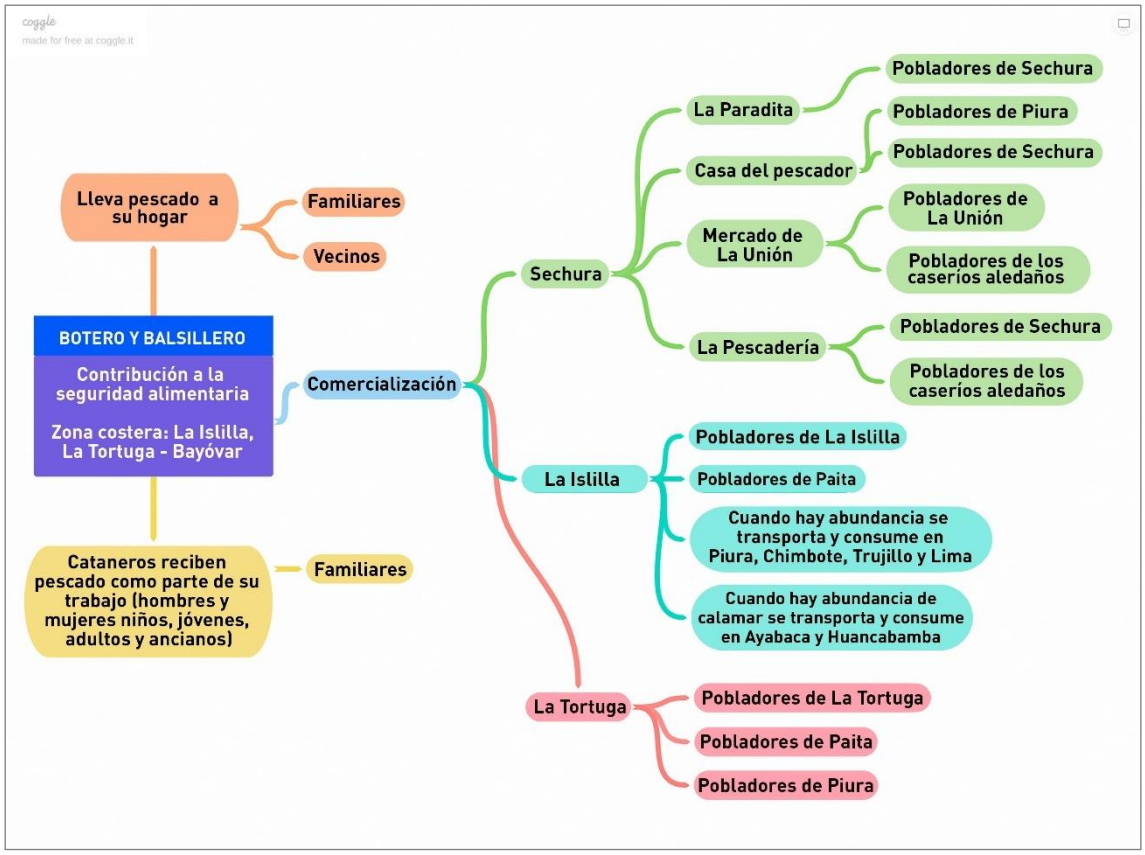
Como señala Sandoval (2016), los pescadores de La Tortuga pueden extraer 18,000 toneladas mensuales de pota en la temporada alta, la cual es trasladada a las fábricas de Paita y Sullana, para ser procesada y posteriormente enviada a varios países de Europa y a Japón. La venta de este producto puede llegar a S/1.5/kg, siendo su costo normal entre S/0.30/kg y S/0.60/kg. Cuando llegamos a la caleta para las entrevistas en los primeros días de julio de 2021, coincidimos con la ausencia de la mayoría de los pescadores cordeleros, quienes estarían trabajando por una semana en sus zonas de pesca de pota, ubicadas muy distante de la costa. En este tiempo, se pudo apreciar un abastecimiento limitado de pescado, para el consumo de la población local de La Tortuga. Algunas mujeres y niñas se acercaban a la casa de los pescadores a preguntarles si aún tenían pescado para vender, recibiendo una respuesta negativa.

Caso 2

En la Pescadería Municipal de Sechura, la última semana de abril de 2022, el kilo de caballa incrementó su valor de S/7–8 a S/14, por lo que las amas de casa prefirieron comprar pollo (Claudia Zapata Querevalú com. pers.). Esto se debió a su desabastecimiento en el mercado, ya que los cordeleros prefirieron pescar el calamar que se acercó a la costa (*levantó el calamar*), debido a su mayor valor económico, siendo este de S/40/kg. El calamar es una especie que eventualmente se acerca al litoral, por lo que los boteros y balsilleros aprovechan su presencia para extraerlo y obtener una mayor ganancia de dinero. Asimismo, su venta está asegurada, ya que un comerciante se lleva todo el producto a las fábricas de Paita, para su procesamiento y exportación. Si la cantidad reunida es escasa, el comerciante lo vende a los restaurantes de Piura (Gerónimo Eche Álvarez com. pers.). Por otro lado, el precio del pescado también se incrementa cuando la cantidad extraída en el día fue baja.

> Cuando no es época de calamar, a veces tampoco encontramos pescado y justamente es donde se eleva el precio en el mercado porque nosotros mismos no encontramos pesca, por motivo de la depredación del chinchorro [se refiere al bolichito de fondo]. Si todos trajéramos una cantidad considerable de pesca, todos compraran a buen precio, más barato, pero ahora no hay. Por eso se pone también caro el pescado (Víctor Curo Puescas, Sechura).

DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS HIDROBIOLÓGICOS EXTRAÍDOS POR LOS BOTEROS Y BALSILLEROS EN LA ISLILLA, Y DESDE LA TORTUGA HASTA BAYÓVAR/PUERTO RICO



5.2.20.2 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

En la década de 1980 se extraía en cada viaje a las islas de 50 a 120 arrobas [567 a 1361 kg] de pescado, el cual era eviscerado y salado para su preservación. A partir de 1990–1995, el pescado empezó a ser preservado con hielo dentro de un contenedor isotérmico. Se obtenía entre 20 y 50 cajas [500 a 1250 kg] de pescado, del cual se separaban de cinco a seis cajas [125 a 150 kg] para venderlo en el Mercado de Sechura y el resto era llevado al Mercado Mayorista de Piura. A cada pescador de la tripulación se le entregaba, además de su ganancia económica, cuatro *cabrillones* y 10 caballas, que podían ser vendidas o llevadas al hogar.

Este pescado seco–salado era muy apreciado en los mercados locales y en las zonas más alejadas de la costa, pero con la llegada del hielo, los comerciantes prefirieron vender pescado fresco.

Actualmente, en la isla se pesca con el cordel principalmente caballa, cabrilla, peje y bonito, aunque este último está siendo extraído mayormente por las bolicheras. Otras especies que se pescan con el cordel, pero en menor grado son: mero, congrio, chita, berrugata y pintadilla. Por cada faena en las islas Lobos, se extraen de 15 a 20 cajas [375 a 500 kg] de pescado, con un promedio de 22 [550 kg], principalmente de cabrilla. Hay ocasiones en que han extraído hasta 40 cajas [1000 kg].

Dependiendo de la cantidad de producto extraído en las islas, cada pescador puede llevar a su hogar entre 5 y 25 kg; a esta repartición para la familia la conocen como: *para la jalea*.

Por otro lado, los balsilleros señalaron que hay intermediarios que llevan la pesca extraída por ellos y los boteros hacia mercados más distantes en Piura, Chiclayo y en algunas ocasiones, hasta Lima.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021.
Niños reciben pescado como compensación al apoyo a los balsilleros.
Foto: Judith Figueroa.

5.2.21 Ingresos y egresos

En estos tiempos de depredación, reclamamos que se debe mirar a la pesca en balsilla como la más amigable con los ecosistemas marinos, y su desarrollo podría ser una alternativa de solución a la problemática del cuidado de las especies. No contaminamos, no pescamos en grandes cantidades. Las especies no son infinitas, escasean. La balsilla nos permite pescar más responsablemente. Si cuidamos a las especies, tendremos más pescado y a la larga se va a ganar lo mismo (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

5.2.21.1 Pesca a 5 millas marinas de la costa

Las faenas de pesca se realizan con dinero propio. La ganancia económica mensual es muy variable, pudiendo ganar entre S/200 y S/2000, con un promedio de S/800, debido a que la cantidad extraída fluctúa diariamente. Un balsillero en un día puede ganar un máximo de S/200 y un mínimo de S/0, como ellos señalan: *lo importante es sacar algo, al menos para la comida del día de la casa*. De las ganancias diarias se debe descontar un aproximado de S/30: S/10 de carnada (anchoveta), los pasajes de la *combi* de ida y vuelta a la playa que son entre S/6 y S/8, las herramientas y el combustible. Este último es comprado en el camino hacia la caleta de embarque, todos los tripulantes aportan en partes iguales hasta juntar entre S/40 y S/50.

> Allí nos la ingeniamos, nosotros somos precavidos. Cuando tenemos, Dios nos bendice, y de allí vamos dejando una *chanchita* porque sabemos que van a venir estos tiempos. Y cuando ya no salimos, entonces de allí nosotros sacamos y vemos como lo pasamos, porque son tres o cuatro días que no salimos a pescar. La familia es unida y comprende. Buscamos la forma de cómo pasarnos el día (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

> A veces no ganamos nada, hoy he traído como 6 kilos y se ha vendido a S/48, de allí tenemos que dar para petróleo. Pero también se gana, cuando es bueno se saca a veces S/200 pero es raro, no se sabe, hay gente que no entiende, a veces no hay nada toda la semana. Nunca vas seguro que vas a traer algo, hoy puedes traer y mañana no. Pero decimos: «con traer para la comida, ya nos conformamos». Pero no se pierde las esperanzas que mañana se busca otro sitio y será mejor. Pero también vas otra vez y no traes vuelta nada, y dices: «mejor salgo en mi mototaxi». A veces se da casos que se llena la rel de cachema, y sí se ha ganado hasta S/800 en un día. Se traen a veces también en un día 2 cajas [50 kg] por allí (Samuel Pazo Fiestas, Sechura).

Asimismo, el grupo de balsilleros que viajan en un bote de motor, debe de aportar cada cierto tiempo de una cantidad de dinero para su mantenimiento o arreglo.

> Dentro de todos los gastos se debe sumar el mantenimiento de la embarcación que se da cada cuatro meses. Se encalla, se pinta, se cambian algunas cosas y se vuelve a tirar [al mar], luego pasan dos meses más y hay que sacar la embarcación, y allí se le da un mantenimiento mucho más grande. Para vararlo es un gasto. Antes era bien difícil porque lo sacábamos nosotros a pulso, hombres y mujeres, era una chambotota, pero con el tiempo se han hecho carretas que son plataformas con llantas que se meten al agua y el bote se sienta allí, y el carro lo jala, pero es gente que está dedicada a ese trabajo, y desde allí se está cobrando. El contrato dice: «te lo saco y después lo vuelvo a tirar al agua». El pago depende de la embarcación, una de 5 toneladas es de S/380 o S/400, si la embarcación es grande, es más, como S/600; los industriales pagan mucho más. En Parachique hay varaderos, por una embarcación pequeña cobran S/5 diario. En Chulliyache casi no se varan, solo es un momento y luego lo tiran. Entonces para evitar mucho gasto, algunos traen hasta acá a Sechura y lo ponen en sus casas para el mantenimiento y el cuidado. Sale un poco más cómodo, solo debes de pagar para que te lo traigan de la playa hasta acá y te lo lleven. Este se le agrega a todo el gasto que tenemos cada seis meses, otros lo prolongan más, dependiendo de la economía: «estamos mal, no hay para la pintura, para la carreta, entonces esperemos». En Constante quieren construir una plataforma y por eso se paga S/20 cuando se vara una embarcación. El gasto para pintura, limpieza del tubo de escape, ejes, descanso son S/500. Para el mantenimiento a todo el motor es un gasto de S/3000. Por eso cuando se van a la isla sacan su parte para el motor (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

Santa Rosa, 1980. Varamiento de un bote en la playa hace 42 años. Fuente: Efraín Huamanchumo/ Antiguas Fotos de Chiclayo[200].

Constante, 15 de enero de 2022. Carreta jalando un bote hacia la playa. Foto: JF.

5.2.21.2 Pesca en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

Años atrás, mayormente la faena era financiada por los comerciantes. Algunos de ellos compraban toda la pesca en la playa, pagando un precio bajo. Otros, se llevaban el producto para su venta fuera de Sechura y luego regresaban para pagarles a los pescadores con el dinero obtenido. Sin embargo, muchas veces el monto entregado, era muy por debajo de lo pactado. Finalmente, los pescadores tenían que aceptarlo para tener alguna ganancia económica de su trabajo. Los pescadores recuerdan que los comerciantes les decían: *no he podido obtener un mejor precio por el pescado, más bien deberías estar agradecido de que te lo haya vendido.*

> Los intermediarios se beneficiaban más que el pescador, los compradores pagaban barato y ellos se enriquecían. Actualmente, casi todos los compañeros trabajan así, ya no venden al intermediario, así se gana un poco más.
>
> Para las islas hay personas que financian la faena, pero la mayoría ya no pide porque se dieron cuenta del gran robo que nos hacían porque pagaban muy barato. Todo el tiempo así ha sido, ponían ellos el precio, a raíz de la escasez de pesca que no sacábamos mucho, algunos han hecho el esfuerzo de comprar sus camaritas. Nosotros veníamos con la pesca y ellos venían con la cámara y llegábamos y teníamos que darles la pesca, no podíamos decir que no, porque financian los gastos, para petróleo, víveres. La pesca era para ellos, yo quería dejar una caja de pescado para Sechura para sacar un buen precio, pero no querían. Ellos son comerciantes que se dedican a la compra, son de Sechura y también de otros sitios. En el tiempo de la caballa salada, llorábamos de verdad porque con la caballa salada eran más abusivos. Te decían que iban a vender la caballa a sol por pieza y luego decían que habían perdido, y que si queríamos nos pagaban 20 céntimos. Decían que había entrado caballa de otros sitios, había harto y por eso nos pagaban 20 céntimos. Así nos decidimos a vender nuestra pesca por la escasez, porque no sacábamos para los gastos y te das cuenta de la inmensa diferencia de ganancia.
>
> Acá lo que pasa es que cuando empezaba la escasez de la pesca, hay comerciantes que te daban y si no traías, te decían: no importa. Y así otra vez y otra vez. Al final, si tenías una buena pesca todo era para ellos. No te descontaban: «te estoy dando y me estás debiendo, todo esto es para mí».
>
> Los negociantes mucho nos han explotado. Han ganado bastante con nuestro trabajo, cuando recordamos, a veces sentimos ira. Sacaban un carro, otro carro, a veces un bote y decíamos allí está mi trabajo, está mi sudor. Cuando uno mismo vende el pescado en Piura se da cuenta a cómo lo venden y a cómo nos pagan, tres veces menos de lo que nos deberían haber pagado.

[200] «Es una de las escenas de la faena después de la pesca más emblemáticas de esta caleta. Mientras se llevaba a cabo el empuje de la lancha todos los días a las 5 am los pescadores al unísono ¡ouy! ¡ouy! Hoy en día el uso de tractores ha cambiado esta costumbre. [...] En esos años lo echaba a la mar por medio de polines que eran unos troncos de palo balsa redondo y lo empujaban con fuerza toda la tripulación para salir a pecar. Nosotros los chiquillos esperábamos a los botes dizque para ayudar a empujar los botes o remover los troncos o rodillos y nuestra paga era un suco de premio, los cuales lo llevábamos a casa para el desayuno. Contentos de haber trabajado y haber llevado un pescado a nuestras casas» (Efraín Huamanchumo Effio/Antiguas Fotos de Chiclayo).

Actualmente, la mayoría de los pescadores *arman el viaje.* El dueño de la embarcación proporciona el dinero para el viaje a las islas y vende las cajas con pescado congelado directamente al Terminal Pesquero de Piura, para tener una mayor ganancia, la cual es dividida en partes iguales entre todos los tripulantes, además de la embarcación y el motor. Prefieren traer cabrilla que caballa porque la venden a un mayor precio, es más rentable. Los restaurantes en Sechura solo compran pequeñas cantidades, de 10 a 20 kg de pescado, que normalmente se la solicitan a los intermediarios.

Las gastos para ir a las islas Lobos se han incrementado, principalmente por el encarecimiento del petróleo. Para ir hacia allá deben comprar entre dos a tres tanques de petróleo, cuyo costo por unidad es de S/1000. Además, compran S/500 en víveres y S/350 de hielo para congelar el pescado (1.5 toneladas). Asimismo, una tripulación de cinco a seis personas debe llevar unos 200 kg de carnada (anchoveta), ya que a veces es difícil encontrarla en las islas. A esta inversión se debe de considerar además el mantenimiento del motor (revisión técnica y aceite) y las herramientas. Como señalan los pescadores, deben de obtener una venta del pescado extraído de al menos S/8000 para recuperar su inversión y tener una ganancia monetaria. Realizan al mes de dos a tres viajes a las islas.

En una buena temporada pueden desembarcar de 35 a 40 cajas [875 a 1000 kg] de pescado, pero cuando otros pescadores también han obtenido esta misma cantidad, se abarata su precio en Sechura y Piura. Eventualmente, antes de la pandemia, les daban a sus esposas de 5 a 6 cajas [125 a 150 kg] de pescado para vender en Sechura, pero ahora no. A veces, en una mala racha solo logran recuperar su inversión y en algunos casos, hasta pierden su dinero. Si las condiciones de pesca no fueron las adecuadas, la ganancia neta de cada tripulante por viaje es de S/150 a S/250, lo que significa una ganancia de S/450 a S/750 al mes. En una mejor pesca pueden ganar de S/1500 a S/1000 al mes por persona.

Antiguamente, un mayor número de balsilleros trabajaba todo el año en las islas, pero con la depredación de estas, la pesca cada vez es más escasa. Por ello, la mayoría prefiere trabajar cerca de la costa diariamente y no arriesgarse a ir a las islas. Los pocos que van, señalaron que *tienen la ilusión que mejorará la situación.*

Islas Lobos de Afuera, 3 de febrero de 2022. Genaro Periche Pazo pescando en su balsilla. Foto: JF.

Sechura, 31 de mayo de 2021. Pescadería Municipal de Sechura: venta de caballa y cabrilla extraída en balsilla. Foto: Judith Figueroa.

Sechura, 9 de junio de 2021.
Mercado Paradita: venta de caballa extraída en balsilla.
Foto: Judith Figueroa.

5.2.22 Rol de la mujer en las familias de los balsilleros

Las mujeres de la familia están involucradas directa e indirectamente en la pesca de una forma sustancial, aunque raramente aborden las embarcaciones (Ocampo–Raeder, 2011).

5.2.22.1 Cuidado del esposo, padre, suegro o hijo, así como del hogar

Antiguamente, las esposas e hijas de los pescadores de Chulliyache, La Islilla, La Tortuga, Yacila y Colán, esperaban en la orilla de la playa el retorno de su esposo, padre, suegro o hijo, para recibirlo con un tazón de mazamorra[201] y refresco. Esta costumbre se fue perdiendo con el tiempo y solo se mantiene en La Tortuga, donde se observó a seis niños esperando en la playa el retorno de sus padres para entregarles el fiambre preparado por sus mamás y ayudarlos con los baldes con pescado. Mientras esperaban, jugaban y nadaban en el mar. También se encontró a dos mujeres, cada una con una hija pequeña, aguardando la llegada del esposo pescador, para darle su fiambre y ayudarlo a varar la balsilla. Espinosa (2015) también comenta para esta caleta, el preparado de la mazamorra por parte de las esposas y su consumo por los pescadores cuando regresan de su faena. Mientras ellos se alimentan, ellas lavan el pescado.

> [En 1965] Vi de mi papá cuando bajaba de pescar, yo recuerdo que mi mamá le preparaba su buena taza de leche. Parándose el hombre en la playa, ya estaba la esposa allí con su tasa de mazamorra, hecha con maíz tostado y molido, y eso le daban. Mi papá nos dejaba un poquito y tomábamos también. Ese era su empeño de la mujer en ayudar a su esposo para darle solvencia y fuerza, cuando venía de pescar. A parte hacía los quehaceres de la casa (Javier Querevalú Puescas, Yacila).

> [En 1967] Mi papá salía por Matacaballo con mis hermanos, nos íbamos a la playa desde Sechura con mis hermanas y les esperábamos, mi mamita ya había fallecido. Íbamos en burrito. Hacíamos una *pascanita*[202], y les preparábamos su comidita. Íbamos a ayudar a jalar la balsilla [que la llevaban en un bote]. Si venía un bote adelante, ya avisaba que mi papá regresaba. Ya sabíamos que llegaba después de 15 días de las islas con su pescado salado, para que el negociante lo compre. A veces vendían ellos mismos, lo llevaban a vender por Chiclayo, traían dulces, y la canchita para tostarle y llevarlo de vuelta (Maura Purizaca, Sechura).

> En 1970 se observó en Chuyillachi que las mujeres esperaban en la orilla el retorno de su familiar en las balsas de palo, después de la faena de pesca. Ellas no ingresaban porque les traería mala suerte. Una de estas mujeres, que esperaba a su hijo, tenía la inquietud de saber si más allá del mar vivía gente. Era muy amable e invitó al investigador a su casa, donde preparó un ceviche casi al instante, con unos pescaditos aún vivos que con limón y ajos sirvió al momento (Deza et al., 2012).

> [Década de 1970] Las mamás se encargaban de comprar los víveres para prepararle a nuestros papás todos los días su fiambre para que lleven a su trabajo. El balsillero no puede dejar de llevar pan y café, es un paliativo más que todo para comer, por ejemplo, con una cabrilla cruda; también el *tostao*, que es un maíz amarillo que antes lo hacían [tostaban] con arena caliente (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

> [Década de 1970] Mi mamá preparaba soroco [camote horneado y tajado en rodajas] para que mi papá se lleve a la pesca, junto con su canchita tostada, mote, y dos o tres enlatados de dulce [chancaca]. Cambiaban cabrilla y caballa con camote. Y se comía así (María Querevalú, Sechura).

[201] La mazamorra podía ser de diferentes ingredientes, resaltando la de maíz, arroz con leche y *la lejía*, preparada con arroz y frutas. El azúcar era derretido y batido sobre piedras al rojo vivo, luego echado en la mazamorra.
[202] Lugar donde se puede hacer un alto, para descansar.

En Chulliyache, durante la temporada en que los pescadores se iban por semanas a trabajar en altamar, las mujeres buscaban la manera de mantenerse pendientes de su familiar. Se dirigían todos los días a la playa para preguntarles a otros pescadores que llegaban antes, si lo habían visto, y de ser así, cómo se encontraba y cuándo regresaría al hogar.

> [1974] Cuando andábamos a las islas, al [pescador] que llegaba hoy día, la esposa y sus hijas le preguntaban, ¿has visto a mi gente por allí? Así estaban pendientes. En botes veleros en Chulliyache sí hubo algunos accidentes. Recuerdo que en una oportunidad una familia: papá, dos hijos y un amigo, se iban siempre muy lejos a pescar. Cuando no había viento favorable, se llegaba más tarde. Las dos hijas estaban pendientes en la playa y vieron que su papá venía a lo lejos, y de repente no lo vieron más. Los demás pescadores que habían llegado antes ya se habían ido a su casa, pero había un último pescador que estaba varando. Las hijas le pasaron la voz y le dijeron que no aparecía su papá, y el pescador se quedó mirando y se fijó que se había volteado el bote. Ya no venía nadie atrás, eran los últimos, así les pasó la voz a otros pescadores y salieron, ya había en ese tiempo dos lanchitas con motor y fueron a socorrerlos. Llegaron y los remolcaron y los trajeron. Gracias a sus hijas que estaban pendientes de la llegada, los rescataron (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

Actualmente, las esposas no solo se siguen dedicando al cuidado del hogar, sino también administran el dinero, para que las ganancias de la venta del pescado puedan lograr cubrir principalmente los gastos de la alimentación, salud y educación. Este cuidado del hogar también es compartido por los esposos pescadores, ya que, debido a los horarios de la pesca y de la venta de los productos, deben de trabajar de manera complementaria y organizarse para cocinar los alimentos para los hijos.

> Cuando asumimos el compromiso con la esposa, bacán cuando no hay hijos, pero cuando los hijos llegan y la esposa trabaja en el mercado, tú de la pesca tienes que venirle a cocinarle a tus hijos. Ese es un trabajo que asumimos todos los pescadores artesanales, los que tiran pinta y rel. Desde allá [en altamar] vengo pensando en qué voy a cocinar. Si traje unos pescaditos que me gustaron, entonces vengo escamándolos, porque sé que este va a ser mi almuerzo. Yo llego 8 o 9 de la mañana y mi esposa se va al mercado, y va regresando a las 2 de la tarde. Entonces yo tengo que darles almuerzo a mis hijos a las 12 o 1 de la tarde, ella no tiene tiempo para venir, ¡en qué momento! Nosotros mismos somos. Igual sucede con los pescadores que se van a las 2 de la mañana y regresan a las 2 o 3 de la tarde, sus esposas se van al mercado y ellas dejan nomás «la trama», que es el arroz, los plátanos, y el pescador también viene pensando en lo mismo, en cocinar su mejor pescado, lo que le gustó para que lo prepare en la tarde a su familia (Teodoro Fiestas Purizaca, Sechura).

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Esposas e hijas esperando el retorno de su familiar. Foto: JF.

La Tortuga, 17 de agosto de 2019. Mujer esperando la llegada de su familiar. Foto: Pascual Aguilera[203].

[203] https://www.facebook.com/photo/?fbid=1380172975465272&set=pb.100004177473146.-2207520000..

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Percy y Jeremías esperando el retorno de sus padres. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Niños dándoles el alcance a su padres en la playa. Foto: JF.

5.2.22.2 Varado de las embarcaciones y balsillas

En Chulliyache, cuando realizaban el mantenimiento de las embarcaciones, los pescadores conversaban con sus esposas para coordinar el varado del bote que era un trabajo en conjunto. Asimismo, la esposa del pescador junto con sus hijos e hijas, diariamente en la madrugada, ayudaban a empujar la balsilla hacia el mar para el inicio de la faena de pesca. En la tarde, lo esperaban para varar la balsilla. Es así como la mujer colocaba un trozo de palillo, al que se le conoce como *rueda,* debajo de la balsilla para jalarla con la soga con más facilidad. Después del abandono de la caleta de Chulliyache en El Niño de 1983, esta costumbre se perdió.

Sin embargo, aún se mantiene en otras caletas, como en La Tortuga y en La Islilla. En ambas también participan en el varado de las balsillas, los cataneros y comerciantes de pescado (hombres y mujeres).

Cuando los sechuranos fundaron San José, llevaron consigo las costumbres de la pesca, incluyendo la participación de las mujeres en esta actividad. Por ello, hasta fines del siglo XX, se pudo observar a mujeres y hombres jalando juntos los botes y acomodando las redes en la playa (Fiestas, 1996; Juan Emilio Fiestas Martínez com. pers.).

Chulliyache, ¿década de 1970? Esposas de pescadores varando una embarcación. Foto: autor desconocido. Fuente: César Arrunátegui Novoa.

San José, 1996. Esposa de pescador lo ayuda a estirar las redes para que se sequen al sol. Fuente: Fiestas, 1996.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Esposa de pescador llevando el remo hacia la playa mientras varan la balsilla. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Hija de pescador acercando la *rueda* a la balsilla para facilitar el varado de esta. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Esposas, hijas e hijos de pescadores jalando la balsilla. Foto: JF.

La Tortuga, 17 de agosto de 2019. Mujeres y hombres varando la balsilla. Foto: Pascual Aguilera[204].

Playa de Sechura, fecha desconocida. Niños y adultos ayudando a varar una *cantuta*. Foto: Escuela Campesina de Educación y Salud[205].

La Islilla, 8 de julio de 2021. Niños y adultos ayudando a varar una balsilla. Foto: JF.

5.2.22.3 Molienda y coordinación de la entrega de la sal para la preservación del pescado

Antiguamente, el pescado extraído en la costa y en zonas distantes, como las islas Lobos, era preservado mediante su salado. Para una permanencia de 2.5 a 4 días en estas últimas, llevaban entre 7 y 10 sacos de sal. Esta materia prima era vendida en trozos grandes en Matacaballo, siendo labor de la esposa del pescador sechurano, molerlo. Para ello, desde una zona ubicada entre Playa Blanca y Vichayo

[204] https://www.facebook.com/photo/?fbid=1380173002131936&set=pb.100004177473146.-2207520000..
[205] https://escaes.net/demo/portfolio-items/caletas-de-matacaballo-constante-parachique-bocana-playa-blanca-y-puerto-rico-bayovar/

(Bayóvar), se traía una piedra grande, al que llamaban *batán*, que era la base donde se molía. Además, se necesitaba de otra piedra más pequeña, llamada *amano*, con la que se molía la sal. Esta labor se realizó hasta la década de 1970, en que se generalizó el uso de los molinos. Posteriormente, la esposa del pescador ayudaba a coordinar con la comunidad campesina en Matacaballo, el pedido, pago y recibimiento de la sal.

> Cuando no hubo molino, la esposa molía la sal porque la sal la vendían en trozos. Pero había algunas mujeres de Sechura que no lo hacían porque tenían la creencia de que si molían la sal no iba a traer pescado el esposo. Mi mamá se llamó Antonia y ella era de La Unión, ella no tenía esa creencia y así apoyaba a mi papá. Cuando llegó el molino, el esposo pescador pedía que saquen 10 sacos de sal, ya la esposa tenía que ir a la comunidad a pagar y que le den su recibo, y que te lo despachen, y que tengan los sacos en su casa o al costadito en Matacaballo y lo separaban solo para que lo recojan. La pesca artesanal es un equipo (Teodoro Fiestas Purizaca, Sechura).

> [En 1947] Mi papacito era pescador, se iba a la pesca 15 días en bote a la vela triangular, que estaba en un palito amarrado en medio del bote, con ese se dirigían, ya sabían, veían los vientos, las señales. Compraba los sacos de sal en Matacaballo, con ese iba salando el pescadito: bonito, caballa, peje, tollo, si bien en el mar o llegaban a salar a Matacaballo, en la playa ya había compradores que llevaban el pescado a Piura y Chiclayo en unos sacos grandes y anchos; cada uno compraba 50 sacos y lo llevaban en acémilas porque no había carro. Luego al inicio solo tres personas sacaron carro, y poco a poco hubo otros carritos, y así vendían su pesquita. Aquí [en Sechura] había unos vecinos salineros que a veces nos regalaban la sal en granudito o en trozos cuadrados, eso también servía para la comida, no nos hacía nada de mal. Ellos tenían esa laguna donde la sal se asentaba. La sal la molíamos en batán, cada pescador traía una piedra bien lisita, había de todo tamaño, era bien parejito y no se pegaba. La «mano de batán» era en forma de un pan partido por la mitad y se agarraba de lado en lado y se molía para que lleven mi papacito y mis tíos. Y lo hacíamos más granuladito y juntábamos para que el pescadito lo agarre. Cuando decían: «tal día van a llegar [su papá y tíos] de la mar», nos íbamos en la mañana. Los vecinos que tenían su cría de burrito en esta misma calle nos hacían alcanzar su caballería, alquilamos 8 o 10, hasta 12 o 15 burritos y de aquí lo llevamos a Matacaballo, montados en el burrito con los primos y tíos que iban también a descargar el pescadito, a traer para Sechura los sacos, y había también sacos de red y con eso se llenaba y se iban a Piura o Chiclayo. Yo tenía 10 años [ahora tiene 85 años], nos llevaban chiquitos, nos gustaba, era como juego, nos gustaba moler (Paula Purizaca Paiva, Sechura).

Sechura, 6 de agosto de 1890. Batán. «Una de las pocas utilizaciones de la piedra que fue más común en la prehistoria». Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Raddatz, 1990.

Chusis, 3 de diciembre de 2021. Batán expuesto en el Museo del Complejo Arqueológico de Chusis. Foto: JF.

5.2.22.4 Salado del pescado para la alimentación de los miembros de la familia

Pedro Gutiérrez de Santa Clara en sus crónicas escritas entre 1549 y 1603, señaló que las familias de los pescadores de balsa de Paita, Tumbes, Puerto Viejo e isla Puná, tuvieron una especialización de sus actividades, en donde hombres y mujeres cumplían diferentes roles. La extracción en altamar era

realizada por los hombres y las mujeres se encargaban de salar los especímenes grandes, guardándolos para el tiempo de escasez. El pescado pequeño era cocinado para la celebración de la pesca con todo el pueblo:

> Después que han hecho esta pesca se vuelven todos a tierra muy contentos y alegres, en donde ay otros muchos indios que los están aguardando, y allí toman todos el pescado que traen y lo llevan a sus casas, en donde las mujeres dellos salan los grandes, guardándolos para el tiempo del menester. Después que han tomado muchos pescados, como ay muchos chicos, venida la mañana las mismas mujeres de todos ellos no hazen otra cosa sino es assar muchos dellos, o los cuezen en ollas grandes al fuego que tienen ya hecho. Y con esto hazen los indios grandes [fiestas] en cantar y baylar, emborrachandosse todo el día y la noche con el vino o chicha que esta hecho por las mujeres, y assi hazen otros juegos y fiestas de mucho placer y contento regocijándose assi los hombres como las mujeres, porque ellas se hallan a todas estas fiestas y plazeres (Gutiérrez de Santa Clara, 1905 [1549–1603]).

5.2.22.5 Preparado de la chicha de jora para los pescadores y trueque con otros productos

Antiguamente, las mujeres de la costa norte del Perú (Tumbes, Piura, Lambayeque y La Libertad) preparaban la chicha de jora[206] para el consumo de sus familiares, para la venta y el *trueque* o intercambio con otros productos. Su preparado era heredado por las hijas, quienes continuaban con la tradición. Esta herencia se ha ido perdiendo paulatinamente, con el paso de los años.

Chulliyache no era la excepción, allí algunas esposas de los pescadores le preparaban y enviaban a su familiar chicha de jora, para que la consuman durante sus largas faenas de pesca de varios días. También la preparaban para venderla a otros pescadores que regresaban de su trabajo, con ganas de aplacar su sed. Otras, se dirigían con la chicha hacia las chacras para intercambiarla con los productos que se sembraban en la zona, como el camote. Por otro lado, algunas mujeres de Sechura cuyos esposos no eran pescadores, llevaban su producto a la playa para hacer *trueque* con pescado. Si bien, aún se mantiene el consumo de la chicha de jora por parte de los pescadores, este es mínimo, ya que fue desplazado por la cerveza.

> El maíz era comido crudo, sancochado, tostado o mezclado con otros productos. Constituyó parte principal de la dieta alimenticia complementada con frijoles, zapallos, habas, carnes y frutas. Asimismo, del maíz obtenían chicha, bebida aborigen llamada por los españoles «Vino de maíz» que era tomada en las grandes ceremonias religiosas tallanas [provincias del bajo Piura como Sechura, Paita, Sullana y Narihualá] y en la vida diaria y que hasta ahora es apetecida como bebida refrescante propia de la costa norte del Perú (Domínguez, 2004).

Sechura, 25 de octubre de 1890. Taqueado (cernido o colado con tocuyo) de la chicha. Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Raddatz, 1990.

Bajo Piura, 1950. Taqueando. Foto–óleo: Manuel Quiroz. Fuente: Garay y Vargas, 2021.

[206] Nombre genérico de la bebida de maíz fermentado.

5.2.22.6 Búsqueda de la carnada

En San Pablo, las mujeres recolectaban moluscos y muy–muy (*Emerita analoga*), para ser usados como carnada por sus esposos pescadores (Sabella, 1974). Actualmente, en La Tortuga algunas mujeres colectan en la orilla del mar y en las peñas, los *chapangos*, que son usados por sus esposos balsilleros como carnada en la pesca de la cachema. Debido a que es intensamente buscado, principalmente cuando inicia la temporada de extracción de esta especie, después de un mes, escasea en la zona. Por ello, los buzos cubren su demanda, vendiendo de 5 a 7 *chapangos*, a un costo de S/12.

Al respecto, Espinosa (2015) dio mayor detalle sobre la extracción de la carnada en La Tortuga:

> Cuando se sale 'a la pinta' hay que dedicarle más tiempo a conseguir buena carnada. Cada pescado tiene su carnada: a la cachema le gusta la lombriz, pero el pescado de peña se 'aferra' más con el muy–muy, y la anchoveta se usa para cualquiera. Anteriormente, las tres carnadas se sacaban de las playas, incluyendo la anchoveta. De acuerdo con los pescadores más antiguos, hace diez años la anchoveta llegaba cerca de la orilla, «se hacía comedura, se embollaba con el pescado y ahí le recogíamos a la anchoveta. Mismo pescado lo embollaba y ahí matábamos y salíamos a pescar. Cuando no había ya, cogíamos a Paita o el empleador también nos daba» (Teófilo Vite, balsillero). En cambio, en la actualidad ya no se encuentra anchoveta cerca a la playa. Ahora las mujeres de la familia salen a comprar anchoveta en Paita cuando van a vender el pescado del día. De lo contrario, hay comerciantes que llevan anchoveta a la playa para venderla o entregársela al pescador, a cambio de que él le venda la pesca del día al final de la faena. Narcisa, una de las principales comerciantes en la playa La Tortuga, explica que «se les da la carnada, a veces lo cobramos, sino cuando traes buena pesca ya le dices 'déjame a mí el pescado'». En estos casos la carnada sirve como una especie de crédito entre el pescador y el comerciante.
>
> La lombriz y el muy–muy, por otro lado, se siguen sacando de las peñas y la orilla respectivamente, pero cada vez hay menos. La búsqueda de carnada se puede hacer en familia, saliendo con los niños a la playa, o se van ya sea los pescadores o sus esposas solas para caminar por la orilla. Esto depende del tiempo disponible de cada uno. Por lo general, durante el verano los pescadores salen solos o con sus familias a buscar carnada [...] En el invierno, los pescadores pasan más tiempo en el mar y son mayormente las mujeres las que salen en busca de carnada mientras sus esposos están en la pesca: «nosotros como mujeres sacamos carnada, ya ellos varones se van a pescar. Esa es nuestra pesca» (Emerenciana Nunura, pequeña comerciante y esposa de balsillero).

5.2.22.7 Lavado y *rajado* del pescado

Los balsilleros que trabajan entre Chulliyache y Bayóvar/Puerto Rico *rajan* el pescado en el bote, cuando están regresando a la playa después de culminada la faena. Este pescado llega a la Pescadería Municipal y a la Paradita de Sechura, eviscerado y limpio para su venta, por parte de las esposas de los pescadores.

En contraste, en La Islilla se observó la participación de varios miembros de la familia de los balsilleros en la limpieza del pescado. Esposas, hijas menores de edad y comerciantes, se sientan sobre las balsillas varadas al fondo de la playa, a esperar a que regresen los pescadores de su faena. Cuando estos llegan a la orilla van a su encuentro para recoger las cajas o baldes de pescado, y trasladarlos en las balsillas donde estaban ubicadas. Allí inician la selección del pescado: venta o consumo familiar. Para el primero, es transportado intacto hacia el mercado de Paita, para ser limpiado en presencia del comprador. Para el segundo, es eviscerado. En este caso, los niños ayudan a llevar agua del mar para lavarlo. Algunos pescadores se sientan a descansar al lado de sus esposas e hijas, mientras ellas realizan la limpieza. Este trabajo familiar también fue registrado en La Tortuga (Espinosa, 2015).

Por su parte, antiguamente en Yacila, los botes descargaban su pesca en la playa con la ayuda de las balsillas, allí los comerciantes contrataban a diversas personas para que laven los pescados en el mar y posteriormente los *rajen* y llenen de sal; esta actividad era realizada principalmente por las mujeres. En la década de 1980 el proceso de conservación del pescado cambió con la llegada de la cámara isotérmica, reemplazando la sal por el hielo. Sin embargo, aún las mujeres trabajaban en el lavado del

pescado en el mar. Con la construcción del muelle en 1997, toda esta dinámica cambió (Palacios, 2015).

La Tortuga, 17 de agosto de 2019. Mujer limpiando el pescado. Foto: Pascual Aguilera[207].

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niña limpiando el pescado extraído por su padre. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Limpiando el pescado extraído por sus esposos. Foto: JF.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Limpiando el pescado extraído por su esposo. Foto: JF.

Como información complementaria sobre el trabajo de las mujeres en el procesamiento de los productos hidrobiológicos, en Constante se las observó limpiando raya en la playa, y descabezando langostino en una pequeña estructura acondicionada en la parte sur de la caleta. En algunos casos se trata de las mismas esposas e hijas de los extractores, y en otros, de mujeres contratadas para que realicen el trabajo. Algunas de ellas, mientras trabajan cuidan a sus pequeños hijos. La raya es extraída desde un bote utilizando red, mientras que para el langostino se usa el método de arrastre, considerado ilegal dentro de las 5 M [9.2 km] según el Decreto Supremo Nº 01–94–PE.

Constante, 2 de diciembre de 2021. Limpieza de raya en la playa. Foto: MS.

Constante, 2 de diciembre de 2021. Procesamiento de langostino. Foto: MS.

[207] https://www.facebook.com/photo/?fbid=1380172622131974&set=pb.100004177473146.-2207520000..

5.2.22.8 Compra de recursos hidrobiológicos en la playa

En junio de 2019, se observó en Constante a cuatro mujeres comerciantes comprando el calamar directamente en la playa, juntando varios kilos de diferentes balsilleros, para venderlo en Piura. En algunos casos, las mismas esposas de los pescadores de Sechura, son quienes compran la pesca en la playa para revenderla en La Unión. Hasta fines de la década de 1990, en esta caleta se podía encontrar a mujeres comerciantes que se trasladaban en una balsilla hacia el bote para comprar el pescado directamente allí. En La Tortuga y La Islilla, se observó a mujeres comerciantes que compraban el pescado en la playa para llevarlo a vender a Paita y Piura.

En Yacila, las mujeres tienen un rol fundamental como intermediarias de la venta del calamar extraído por los balsilleros. Estas, que tienen entre 25 a 50 años de edad, compran la carnada, que mayormente es pejerrey (*Odontesthes regia*) o chiri (*Peprilus medius*) en Yacila o Colán. Luego, es *vendida a cuenta* a los pescadores que la requieren, con la condición de que les vendan a ellas el calamar extraído. Posteriormente, este es revendido a los comerciantes (Palacios, 2015).

> Ella [Yessenia Palomino] es intermediaria desde hace 15 años en la caleta de Yacila; cuenta que este trabajo es bastante sacrificado y trabajoso, porque las intermediarias tienen que buscar la carnada durante las horas de madrugada, previa a la salida de los pescadores al mar. Y esto no es fácil, porque entre las intermediarias se pelean para conseguir un poco de carnada que les venden algunos pescadores. Luego de comprar la carnada, tienen que esperar despiertas a lo largo de la madrugada a que lleguen los pescadores a pedir la carnada para pescar, pues si se quedan dormidas, no logran darles las carnadas a los pescadores, y estos se molestan con ellas, como contó Yessenia: «Yo ya quedo con la gente que me dice que les guarde carnada. Ellos vienen a las 5 de la mañana, seguros a recibir su carnada, pero si yo no tengo ¡se molestan! Pero si no es mi culpa... entonces yo tengo que esforzarme como sea para conseguir esa carnada». También se puede conseguir carnada en la mañana para la pesca del día siguiente, pero no siempre sucede esto: «Es muy duro este trabajo. Se gana, pero es duro. Cuando no se consigue pejerrey en la mañana, yo tengo que estar toda la noche en el frío buscando carnada» [...] «Sin carnada uno no hace nada, porque pueden tener la herramienta, la balsa, pero sin carnada uno es nada» (Palacios, 2015).

Constante, 27 de junio de 2019. Compra del calamar extraído en balsilla. Foto: JF.

Constante, 2 de diciembre de 2021. Comerciantes mujeres esperando el desembarque de una balsilla para comprar la pesca. Foto: MS.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Vendedora compra el pescado extraído en balsilla a diferentes pescadores. Foto: JF.

Playa Lobo, 19 de abril de 2012. Comerciantes comprando pescado extraído en balsilla. Fuente: Sechura Noticias[208].

5.2.22.9 Venta de los recursos hidrobiológicos extraídos por el esposo pescador Chulliyache y Sechura

Hasta la década de 1970, los pescadores de Chulliyache cuando llegaban de su faena (aproximadamente a las 3:00 pm), llevaban sus productos hacia sus casas, donde depositaban el pescado en unos contenedores grandes y chicos llamados *pilas*. Allí las mujeres de la familia (esposas, madres e hijas) le echaban agua de mar para que no se seque y lo dejaban tapado. A las 6:00 pm el pescador iniciaba el salado del pescado o *espolvoreado*, el cual era acomodado por las mujeres en sus canastas de carrizo tipo *balay*[209] de 40 kg (compradas en Catacaos), para ser luego guardadas en los contenedores hasta la madrugada, en que llegaba el camión que las llevaría a La Unión para realizar la venta. En algunas ocasiones llegaban comerciantes de La Arena y Catacaos a comprar el pescado directamente en la playa. En esos tiempos, para el pesaje del producto, las mujeres utilizaban calabazas como platillos, para sostener el pescado y el contrapeso (que podría ser una piedra). Posteriormente, utilizaron la balanza tipo libra antigua.

Chulliyache, 19 de enero de 2022. Estructura donde se guardaba el pescado salado. Foto: JF.

Chulliyache, 19 de enero de 2022. Faustino Pazo Fiestas explicando el método de conservación del pescado salado. Foto: MS.

[208] https://cesarvale.wordpress.com/atractivos-turisticos/img_7487/

[209] «También son representativas las canastas balays que son de distintos tamaños y sirven para transportar pescado. Las más grandes pueden llegar a contener entre 100 a 150 kilos de pescado y cuestan por unidad 200 soles. Estas miden aproximadamente 1.50 m. Siguen en orden de tamaño el balay tercero para 90 kilos, el balay cuarto para 40 kilos y el balay quinto para 20 a 25 kilos» (Ríos, 2019).

Sechura, Av. Simón Bolívar. Mural donde se puede apreciar las calabazas para el pesaje del pescado.

Sechura, Av. Simón Bolívar. Mural donde se representa el pesaje del pescado.

Sechura. Mujer preparando la pesca del día para llevar a la casa. Pintura: Leoncio Amaya Purizaca.

Sechura, 18 de marzo de 2022. «Todo va a la mesa». Pintura: Teodoro Ayala Pazo.

Sobre la base de la información obtenida de los 12 balsilleros encuestados, 4 (33%) esposas se dedican a tiempo completo al cuidado del hogar, mientras que 8 (67%), adicionalmente se dedican a la venta de pescado: 7 en la Pescadería Municipal de Sechura y 1 en el Mercado de La Unión. Esta última forma parte de un grupo de esposas de pescadores de balsilla y zapatito, que se han organizado para reunir y comprar diariamente de 100 a 200 kg de pescado para revenderlo. Esta costumbre del trabajo en familia la continúan los hijos e hijas de los pescadores que recientemente han formado sus hogares. Cuando los balsilleros han extraído en un día abundante pescado, y las esposas no logran venderlo hasta la noche en la Pescadería Municipal de Sechura, este es llevado en la madrugada a La Unión para su venta.

> Son muy importantes las mujeres en el comercio del pescado, yo con mi esposa hemos salido adelante en este aspecto, yo traigo mi producción y ella lo vende y vemos un poquito más de ingreso para el hogar. Ambas partes trabajamos, nosotros para conseguir el pescadito y ella para irlo a vender. Es un trabajo en equipo, esa es nuestra forma de convivir. La actividad selecta de mis paisanas es la comercialización del pescado, son buenas y tienen mucha experiencia en eso (Mauricio Fiestas Lalupú, Sechura).

Lamentablemente, la importancia del trabajo de todas estas mujeres en la seguridad alimentaria de la comunidad y de sus hogares, no es muchas veces valorado por los pobladores:

> Es importante decir y repetir que nuestro trabajo como pescadores no se completa al 100% si no nos acompañan nuestras esposas e hijas en la venta del pescado. Yo voy a mi trabajo y si no hay quien me venda mi pescado, no tendríamos razón de ser. Existen fuertes críticas de que venden caro o que le falta el peso, pero no ven su tremendo sacrificio de estar paradas por varias horas en una situación inhumana y sin facilidades. Nadie las ve (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

Por otro lado, solo algunas personas valoran en el precio del pescado cordelero o pintero, la calidad de su carne y sabor, debido al método de su pesca. Extraen el pescado uno por uno, usando el cordel, una vez capturado, le hacen *su mantenimiento*, en donde le quiebran la cabeza para que se desangre:

> Entonces ese pescadito muere desfogado de la sangre, no muere apretado y no se malogra, llega el pescado fresco sin congelarlo porque no es necesario. En cambio, cuando se saca en toneladas, el pescado se aprieta y allí sí tienen que ponerle hielo para que lo mantengan un poco, pero aun así no es la misma calidad de lo que nosotros traemos (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

En Sechura, el principal lugar de venta de los recursos hidrobiológicos es la Pescadería Municipal de Sechura, y en menor proporción el Mercado Paradita.

Sechura, 9 de junio de 2021. Mercado Paradita: venta de bonito extraído en balsilla. Foto: JF.

Sechura, 9 de junio de 2021. Mercado Paradita: vendedora mostrando caballa y bonito extraídos en balsilla. Foto: JF.

Pescadería Municipal de Sechura (Bodega de Pescado)

Sus instalaciones cuentan con 60 puestos de 1m^2 cada uno, que es compartido por dos personas. La limpieza se realiza diariamente desde las 7:00 u 8:00 pm hasta las 11:00 pm y está a cargo de la Unidad de Residuos Sólidos de la Municipalidad de Sechura. Además, se realiza una fumigación mensual en los meses de verano (enero–marzo) y una limpieza profunda cada tres meses en invierno, tratando de coincidir con: Semana Santa, Fiestas Patrias y Navidad. Albergan principalmente a las esposas, madres e hijas de pescadores artesanales que trabajan entre Chulliyache y Bayóvar/Puerto Rico en dos turnos: mañana y tarde.

Para poder vender en la Pescadería, se debe contar con un Registro de la Municipalidad de Sechura, que es gestionado por medio de la Subgerencia de Comercialización, donde se señala el respectivo puesto de venta. Para ello deben presentar un carné sanitario del centro de salud, certificado de antecedentes penales, certificado de no tener una deuda pendiente con la municipalidad y el pago del alquiler anual del puesto (S/300–S/400). En algunos casos, estos puestos de venta son «heredados» de madres a hijas, cuando las primeras se retiran por la avanzada edad, enfermedad o fallecimiento.

La venta en el **turno de la mañana** atiende desde las 5:30–6:00 am hasta las 2:00 pm. El familiar pescador regresa de su faena entre la 1:00 y 2:00 am y abastece a la vendedora con el 50% de su pesca en boliche, entre las 2:00 y 3:00 am, este es congelado y posteriormente llevado a la Pescadería. Este pescado es comprado por las amas de casa, restaurantes y ambulantes de venta de *comida al paso*. El otro 50% es llevado a Piura, para su venta a cargo de otros familiares. Cuando capturan corvina, antes de su venta le extraen las escamas para juntarlas, y posteriormente venderlas a las artesanas marinas de Sechura. En este turno trabajan un aproximado de 120 personas (que incluye 10 hombres), las cuales venden mayormente el pescado entero, extraído en bolicheras de Bayóvar/Puerto Rico, Parachique y

Constante. Conforman la Asociación Pescadería Virgen de las Mercedes, representada por una presidenta cuyo cargo culmina al año. Se reúnen cada dos meses y pagan una cuota mensual de S/5 para un fondo de actividades como, por ejemplo, la celebración de la Festividad de San Pedro, el Día de la Madre, entre otros.

El **turno de la tarde** atiende entre las 2:00 y 7:00 pm. Aquí trabajan 137 mujeres que venden el pescado extraído por los balsilleros, principalmente de Nuevo Chulliyache y de Sechura. A diferencia del turno de la mañana, no se encuentran legalmente inscritas y organizadas en una asociación. Pagan S/1 diario por derecho del uso de las instalaciones (Sistema Impositivo al Servicio Ambulatorio, Sisa). Sin embargo, en algunas ocasiones rechazan hacer este pago, ya que tienen que vender el pescado afuera de la entrada de la Pescadería o en las inmediaciones de esta. Señalan que esto se debe a que el turno de la mañana deja las mesas y pisos con las vísceras y sangre del pescado expendido que, sumado a las altas temperaturas, hace que las instalaciones tengan un mal olor, que atrae gran cantidad de moscas, lo cual hace difícil la venta y compra de los productos. El pescado que se vende en la tarde llega al mercado limpio, ya que es eviscerado en altamar por el balsillero.

En febrero de 2020 (verano), se observó el enfrentamiento de las vendedoras de la tarde con el personal de Serenazgo, quienes con gritos les exigían a las mujeres entrar a vender dentro del local. En diciembre de 2021 (verano), las vendedoras del turno tarde prefirieron expender sus productos en el exterior de la Pescadería. En una evaluación realizada entre el 5 y 19 febrero de 2019 en este local, se encontró que la permanencia de las mujeres del turno de la mañana variaba de 1 a 40 años (12.1±10.9 años, n=58). En el turno de la tarde se encontró que las vendedoras venían trabajando allí, entre 1 y 35 años (7.7±9.8 años, n=12) (Vite, 2019).

Sechura, 13 de febrero de 2019, turno tarde. Pescadería Municipal de Sechura. Foto: Jaquelyni Fabiola Vite Bayona.

Sechura, 20 de febrero de 2019, turno tarde. Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Sechura, 20 de febrero de 2019, turno tarde. Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Sechura, 20 de febrero de 2019, turno tarde. Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Sechura, 31 de mayo de 2021, turno tarde. Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Sechura, 31 de mayo de 2021, turno tarde. Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Sechura, 31 de mayo de 2021, turno tarde. Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Sechura, 3 de diciembre de 2021, turno tarde. Venta en los exteriores de la Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Sechura, 3 de diciembre de 2021, turno tarde. Venta en los exteriores de la Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Sechura, 3 de diciembre de 2021, turno tarde. Venta en los exteriores de la Pescadería Municipal de Sechura. Foto: JF.

Yacila, La Islilla y La Tortuga

Por otro lado, en Yacila, La Islilla y La Tortuga las madres y esposas de los balsilleros viajan hasta Piura o Paita a vender sus productos, principalmente cuando la pesca ha sido abundante, como en el caso de La Tortuga en la temporada de la cachema. Cuando no se ha extraído mucho producto, este es vendido en los mismos hogares de los pescadores, haciendo la difusión de la pesca del día, mediante las emisoras altoparlantes ubicadas en diferentes puntos de la caleta.

> [En Yacila] Si se da la oportunidad que la esposa pueda ir a vender el pescado al mercado de Paita, lo lleva, y muchos lo hacen así, para sacarle más provecho el sacrificio del pescador, porque si tú lo vendes a un comerciante, él te paga un precio porque él tiene que llevarlo al mercado, que transportarlo, de repente a veces menor, que no es correcto. Sin embargo, el pescado lo lleva tu esposa al mercado y le saca más provecho (Javier Querevalú Puescas, Yacila).

> [En La Tortuga] En ese tiempo [1967] no había carretera y solo caminos, y se llegaba y salía a lomo de bestia. Los tortugueños pescaban, salaban y en acémilas llevaban sus pescados a Vice, Paita y Sechura; las mejores cachemas de toda la costa de Piura salen de Tortuga. Hoy [década

> de 1990] con la carretera llegan compradores en sus camionetas a Tortuga y en la misma playa se hace la compra de pescado. El pescador separa lo que necesita para sus alimentos y el resto lo vende (...] Antes de las once del día quedaba todo listo la comida y la limpieza de la casa. A las once o doce regresaba el padre de la pesca; la niña acompañaba a la madre a la playa donde ayudaba a sacar el pescado y venderlo o llevarlo a casa (Huertas, 1999).
>
> Cuando los pescadores [de La Tortuga] terminan de trabajar en el mar, en la orilla sus esposas o comerciantes se encargan del procesamiento del pescado: lavarlo, limpiarlo y venderlo. La mujeres toman la posta y continúan con el proceso de la pesca en balsilla en tierra firme. En estos momentos, la pesca en balsilla deja de ser un espacio exclusivamente masculino y marino, para volver a ser un espacio mixto o femenino como sucede durante los preparativos, donde hombres y mujeres de la familia colaboran en la realización de esta actividad (Espinosa, 2015).

A continuación, Espinosa (2015) detalla la venta del pescado en La Tortuga:

> Las mujeres de familia analizan las condiciones: la cantidad y calidad de pesca, el precio que tienen en el momento, la demanda por el pescado y el tiempo que tienen disponible para decidir si llevan el pescado al mercado de Paita o Piura. La pesca se lleva al mercado cuando ha sido un día de suerte o 'Dios nos haya bendecido' con abundante pesca, o cuando se reúne la pesca de varios pescadores –ya sea que se les compre o se trate de otros familiares– para que los gastos en transporte y del mercado salgan a cuenta. Generalmente, si es más de 40 kilos guardan el pescado en la cámara de uno de los grandes comerciantes para que ellos lo lleven a Piura, y ellas salen a las 3 am a la capital. Los días que la cantidad de pescado es más pequeña –casos que seguí– las mujeres se van al mercado de Paita a vender en la esquina trasera. Empiezan a llegar a partir del mediodía con el pescado que acaba de sacar su esposo. Ahí tienen que pagar aproximadamente 7 soles para que les den un puesto en la vereda. En el mercado, el trato entre compradores y vendedoras es menos diferenciado. Las mujeres se quedan en su puesto ofreciendo a voz en cuello las especies que tienen a cada persona que pase por ahí, hasta que terminen de vender todo o cierre el mercado.

La venta de pescado en Paita por parte de las mujeres es una actividad histórica, tal y como lo muestra una fotografía de Rómulo Sessarego de 1946 (Meneses, 2007).

Paita, 1946. «Vendedoras de Pescado». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.

5.2.22.10 Administración de la economía del hogar

La contribución socioeconómica que las esposas de los balsilleros y boteros de Sechura proporcionan al bienestar de sus hogares es muy importante. Una vez que ellas han vendido la pesca del día, distribuyen el dinero para la compra de los víveres, pagos de escolaridad, servicios y deudas, entre otros. Asimismo, ahorran para tener un soporte económico durante los días en que la pesca resulta escasa. Este rol es resaltado por muchos de los pescadores entrevistados:

> Las mismas esposas del pescador, ellas mismas se van a vender. Nosotros lo rajamos y lavadito así nomás se va al mercado. Les toca trabajar a ellas, se van a vender de tarde. Si no de malo es que son duritas [risas], cuando ya traen ya no quieren darnos un sol. Hay que estarles diciendo, dame 10 soles. La verdad es que son muy buenas administradoras, el dinero lo usan para lo importante (Pedro Imán Purizaca, Sechura).

De igual manera, en La Tortuga las ganancias de la venta del pescado pasan a ser dominio de las esposas del pescador (Espinosa, 2015).

5.2.22.11 Eviscerado, selección y empaque de moluscos y crustáceos

Muchas esposas de los balsilleros complementan el ingreso económico del hogar por medio del eviscerado de concha de abanico[210], selección y empaque de palabrita (*Donax peruvianus*) y descabezado del camarón, en las fábricas de Sechura. Dos mujeres del turno tarde de la Pescadería comentaron que ese día su esposo no había tenido una buena pesca, por lo que tratarían de vender rápido los pocos kilos de pescado que tenían, para regresar a la casa, hacer la cena, y luego ir a trabajar durante la noche y madrugada eviscerando concha de abanico. Asimismo, dos personas entrevistadas, describieron con detalle cómo se trabaja en algunas de estas fábricas, las cuales a todas luces explotan a mujeres y hombres, no brindándoles buenas condiciones laborales, ni de salud, ni de pago.

> Llegué a trabajar a los 45 años en la fábrica de palabrita, había cuatro procesadoras que lo hacíamos pasar por huecos, solo se cernía, no se abría la conchita, quedaba el más grandecito y era un producto especial, el más caro de primera, la chiquita la botábamos, pero había pozos de agua, las regresaban al mar vivitas las conchas. Allí nos pagaron bien, dos soles por hora. Dolían los huesos cuando nos metieron a enhielar, la concha se enhielaba y se metía en unas bolsas, iban sellados con bastante hielo, lo empacábamos para España. Para entrar al congelado nos íbamos con tres chompas y nos metían plástico como empaquetadas y nos daban un impermeable, parecíamos astronautas con botas, pero el pantalón por allí quemaba el frío demasiado, nos daba la gripe, quemaba la nariz del frío, demasiado fuerte el congelado y mucha gente se enfermó joven. Porque pagan más, trabajaban hombres y mujeres. En las fábricas de concha [de abanico] entrabas desde la media noche hasta las siete de la mañana, te cerraban las puertas, ya no salías hasta que se terminaba el producto. A veces el kilo estaba un sol y hacías de 15 a 20 paneras de 5, 4, 3.5 kilos con la concha de abanico. La concha tú mismo lo pesabas y lavabas, estaba el hielo y la lejía, y no podías usar guantes porque no avanzas. Tu mano dentro de una hora empieza a sangrar porque con esta mano metes la cuchara y con la otra tienes que golpear y se te escalda la mano. Es demasiado duro. Había muchas mujeres con dolores de hueso, rodillas hinchadas, dolor de pecho. Trabajábamos de lunes a domingo si era posible, y pagaban por semana. Se ganaba, pero a veces la empresa no nos pagaba y decían que no sabían de esa cuenta [deuda], por eso me retiré (esposa de balsillero y extrabajadora de fábrica en Sechura).

> Mi esposa lo ha vivido, se sacaba el ancho desde las tres de la tarde hasta las tres o seis de la mañana del día siguiente paradas. En una canastilla cada dos kilos tenían que irlo a pesar, pero el empresario había manipulado sus balanzas, y así en cada peso les descontaba. Le descontaban de todos los trabajadores más o menos una tonelada de desvalvado por día, les robaban en el peso. Una vez, ¿quién fallaría? los que reciben, los que pesan, pero los que pagaron pato fueron las peladoras. Faltaba una tonelada de concha de abanico y les

[210] En Sechura, las mujeres que trabajan en el eviscerado (desvalvado) de la concha de abanico son conocidas como *peladoras*.

> descontaron a ellas. Nadie saca la cara por ellas, necesitamos cambiar y ojalá a esa gente que está allí en su trabajo le paguen un precio justo. Solo te llaman, y dicen: «necesitamos personal para concha de abanico». Si te pasa algo, no te conozco, y como reina la informalidad, ellos sacan pecho diciendo que les damos trabajo y las hemos ayudado, pero no hay protocolos de seguridad ni asistencia. La gente por necesidad va, más madres solteras, gente del campo que han aprendido. La concha de abanico es como una piedra fría, áspera, sus manos callosas están, ya se acostumbraron. Primero se rompieron sus manos, después aprendieron, allí por cuanto avanzas ganas, si haces 100 kilos ganas más y así. Se sacan el ancho, a mí me daba mucho dolor, pero estábamos en una situación muy crítica de la pesca en balsilla. Cuando veía la plata de la semana se alegraba y seguía. Para un trabajo de esa naturaleza era poco, ni les daban beneficios. Hay muchas señoras y jovencitas que ya están enfermas por este trabajo, trabajan en almacenes fríos con hielo. También trabajaron en el descabezamiento del camarón. Me daba pena, me hacía recordar cuando trabajaba en las islas [Lobos de Afuera y Lobos de Tierra] salando el pescado, cómo les sangraba las manitos. Si no roban peso, pagan barato, ellos ganan muchísimo (balsillero de Sechura).

5.2.22.12 Transmisión de la información

Las seis mujeres entrevistadas en la Pescadería tenían un muy buen conocimiento de los temas de la pesca. Por ejemplo, sabían cuáles son las especies que abundan en cada temporada, las principales zonas de pesca, las consecuencias del calentamiento de las aguas en El Niño, la dificultad de actualizar el carné de pesca, cómo era la pesca antiguamente, conocían la existencia de las islas Lobos, entre otros temas. Señalaron que mucha de esta información había sido transmitida por sus esposos y padres cuando regresaban de la pesca, e incluso de los abuelos; y que, además, había sido observado por ellas mismas cuando apoyaban a sus padres en la playa. Queda claro que, al haber un involucramiento de la mujer en la venta del pescado, existe una comunicación con la pareja, la cual es básica para que la *empresa familiar* salga adelante.

Asimismo, esta comunicación también se realiza a nivel de las señoras del mercado que se reúnen día a día en sus puestos o en la calle a vender sus productos y que aprovechan en comentar los últimos acontecimientos de la comunidad y de la pesca: si está llegando el calamar, si las condiciones del mar están cambiando, si llegó la cabrilla a las islas Lobos, si hay compradores en La Unión, etc. Esta información la compartirán con sus esposos por la noche, al retornar a casa.

Esta recopilación e intercambio de información también ha sido reportado en Máncora:

> Las contribución más importante de las mujeres es el capital social que manejan. Siempre están recopilando información de la situación familiar, económica, laboral, de salud, etc. de la comunidad pesquera local y las caletas vecinas. Este monitoreo les permite no solo sugerir posibles estrategias de pesca o comercialización a sus maridos, padres o hermanos, sino también incentivar la colaboración entre varios pescadores (Ocampo–Raeder, 2011).

De igual manera, Espinosa (2015) encontró este intercambio de información entre las esposas de los balsilleros en La Tortuga:

> [...] les otorga un rol crucial en la toma de decisiones, no solo sobre la distribución de la pesca, sino también sobre las posibles estrategias de pesca para sus esposos. Así, se crean dos vías o espacios de intercambio de información paralelos: por un lado, los balsilleros surcan en el mar y dialogan con la naturaleza para determinar cómo y dónde pescar y sus esposas, hermanas o hijas transitan entre sus casas, la playa y el mercado, atrapando datos importantes que luego compartirán con sus marido al volver a casa.
> [...] En Paita ya todas se conocen, se encuentran con las mujeres de pescadores que vienen de otras caletas aledañas como Yacila y La Islilla. Las tortugueñas conversan con ellas y observan qué especie se está sacando en cada caleta, si ha habido algún informe con capitanía, entre otros 'chismes del oficio'. Esta información es crucial para la competencia de cada pescador: si en La Tortuga la pesca está baja, la esposa averigua cómo está la pesca en otras caletas y, si conviene, el balsillero tortugueño se puede ir a otra caleta en busca de mejor pesca.

Por su parte, en Yacila, en la época de la pesca del calamar los balseros consultan frecuentemente sobre dónde está, tanto a otros pescadores como a las intermediarias que les venden carnada, para saber dónde es conveniente ir a pescar (Palacios, 2015).

5.2.22.13 Tejido de mantas, fajas, alforjas y talegas para el pescador

Heinrich Brüning señaló que, a fines del siglo XIX, las mujeres del norte tejían principalmente la alforja, pero esporádicamente hacían colchas, mantas, manteles y fajas. Ellas usaban algunos tintes naturales, especialmente de color violeta, que se extraía de un caracol del mar y que se podía encontrar en abundancia en los viajes a las islas Lobos de Afuera (Schaedel, 1988). Es muy posible que este molusco se trate del caracol púrpura (*Plicopurpura pansa)*, que se distribuye desde Baja California Sur hasta las islas Galápagos y norte del Perú (Keen, 1971 en Rivera, 2020).

En Sechura y Chulliyache, esta costumbre de elaborar mantas, manteles, alforjas, fajas y talegas estuvo muy arraigada en las mujeres, quienes enseñaban a sus hijas a tejer en el telar de cintura, a partir de los nueve años de edad.

> Los pescadores en la alforja llevaban sus herramientas de pesca y el pan, y en las talegas se les echaban su fiambre, se le amarraba y llevaban su cancha cuando se iban a la mar lejos y volvían a los 20 días. Se les hacía de blanco, de pardo. Llevaban agua en barriles de lata. Y los ponían en unas alforjas anchas de color pardo, para que allí lleven sus barriles de agua (Maura Purizaca, Sechura).

Las fajas eran utilizadas en Sechura por agricultores y pescadores, para la protección de la región lumbar de la columna, al cargar elevado peso. En el caso de los últimos, además de protegerlos al levantar la balsilla, era utilizado para llevar varias *colchas*[211] en la cintura durante la faena. En la actualidad, se observó el uso de esta faja en algunos pescadores que trabajan entre Bayóvar/Puerto Rico y Chulliyache, La Tortuga y La Islilla. Puede ser tejida por la esposa o algún otro familiar cercano, o encargada a una tejedora del pueblo. Los pescadores prefieren usar fajas con fondos pardo, marrón y columbino[212], más no blanco, porque se ensucia muy rápido. Además, es elaborada con algodón nativo, combinada con este e hilos sintéticos de colores vistosos, o totalmente hecha de estos últimos. En su diseño, puede llevar de dos a varias líneas horizontales de diversos colores en todo el largo de la faja, dependiendo de la persona que lo solicita, pero debido a la escasez del hilo de colores durante el estado de emergencia, algunas tejedoras confeccionaron fajas con solo dos secciones de líneas. En Sechura estas fajas tienen un costo de S/40, y son elaboradas entre un 1.5 y 2 días, compartiendo el tiempo para su elaboración con el trabajo del hogar. En el caso de dedicarse a tiempo completo en el tejido, pueden concluirlo en 15 horas continuas, iniciando a las 4:00 am y concluyendo a las 7:00 pm. En algunas ocasiones tienen que trabajar de esta manera por exigencia del cliente.

> Todos los que entran a la pesca necesitan la fajita, por la cintura que tienen que fajarse para que no haga fuerza, los anchoveteros vinieron para que les venda hace poco, y los buzos que van a sacar la concha también lo ponen (Maura Purizaca, Sechura).

En Yacila, antiguamente las mujeres también realizaban diversos tejidos con el algodón, pero actualmente esta costumbre se ha perdido:

> Esa costumbre había, era el aprendiz que había de las mamás con sus hijas. Papá con sus hijos en la playa amarrando la balsa, alistándolo. Yo recuerdo a mi mamá que se ponía a tejer las fajas, mantel para la mesa, cubrecamas, tejido a mano, mi abuela se ponía con mi mamá en su casa y veíamos cómo armaban. Se ponían primero a hilar un paquete de algodón, le sacaban las pepas, y de allí comenzaban, no sé cómo, pero le iban haciendo el hilo, el hilo, el hilo y de allí comenzaban a poner unos palos, cada uno iba a su medida, allí no entrábamos, pero

[211] Pedazo de madera donde se enrolla el cordel con el anzuelo.
[212] Con un tono lila–morado.

> mirábamos. Hacía bolsones para ir a comprar el pan, la faja tradicional, hasta ahora lo hacen en La Tortuga, Chulliyache y La Islilla, pero ahora acá ya no lo hacen (Javier Querevalú Puescas, Yacila).

En La Tortuga mientras los hombres se encargan de coser las redes, algunas mujeres aprovechan para tejer las fajas para los pescadores. Además de los usos arriba señalados, las fajas también son usadas para jalar la balsilla y vararla en la playa (Espinosa, 2015). En esta caleta se puede encontrar fajas a costo de S/20.

En el mercado de Paita se encontró a la venta, fajas de hilo sintético, tejidas industrialmente a un costo de S/20. Algunos pescadores señalaron que, a pesar de tener acceso a las fajas suspensorias sintéticas, estas no tienen la misma efectividad de la faja ancestral.

Constante, 15 de enero de 2022. Pescador de Chulliyache, Samuel Pazo Fiestas, utilizando su faja de pesca. Foto: JF.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Uso de la faja para para la protección de la columna al cargar la balsilla y las cajas de pescado. Foto: JF.

La Tortuga, 2014. Uso de la faja para sujetar las *colchas* en la pesca. Foto: Nicola Espinosa[213].

La Tortuga, 2014. Uso de la faja para jalar la balsilla. Foto: Nicola Espinosa[214].

5.2.22.14 Tejido de velas, reparación de redes e hilado del algodón para su elaboración

Hasta la década de 1950, las esposas de los pescadores eran las encargadas de tejer las velas, para ello aplicaban la técnica *simple* o *derecho*, el cual no llevaba adornos ni colores (Huertas, 1999). Por otro lado, las mujeres hilaban el algodón para que sirva como insumo en el tejido de las redes y calcales que hacían los pescadores:

[213] http://cargocollective.com/nicolaespinosa/Pescadores-en-balsilla
[214] http://cargocollective.com/nicolaespinosa/Pescadores-en-balsilla

> [...] en el mes de noviembre de 1996, Luis Felipe Querebalú nos dijo que pintaban las redes de negro «para camuflarla ante los ojos de los peces». En agosto de 1997, conversamos con otro viejo pescador sechurano, señor Pablo Fiestas Amaya y nos dijo que siempre ha sido el hombre el que ha hecho las redes y los calcales y que para hacer las redes, primero usaban el hilo de algodón que venía hecho en fábrica y los compraban por madejas; pero que a los tres meses de uso las redes se malograban y por esta razón teñían la red con mangle para que durara más. Una red teñida se mantenía en uso hasta seis meses. Y agrega que el mangle lo compraban en Tumbes, lo remojaban por varios días y luego lo molían en batán. Pero que después el mangle venía molido listo para ponerlo en un gran recipiente (tanque) con agua y cuando hervía se introducía la nueva red. Otra versión menciona que teñían el hilo de color negro y después tejían la red. En la actualidad [1998] hemos visto monocromas: blancas, azules, marrones y verde oscuro. [...] Gracias a estas versiones podemos ver la secuencia por ejemplo del tipo de hilo: primero se usó el hilo de algodón hilado por las mujeres sechuranas para hacer las redes; luego por los años cuarenta introdujeron el cáñamo que era más resistente que el pabilo; y después se comenzó a usar el hilo de nailon (Huertas, 1999) [**ver 5.2.6.2 Rel, red o cortina**, páginas 211 y 212].

Temoche (1975) señala que las mujeres de los pescadores de Sechura participaban, bajo la dirección de sus esposos, en la reparación de las velas y redes. Sobre este último, resulta interesante que las mujeres de San José tejieran las redes de sus esposos pescadores (Fiestas, 1996), si consideramos que algunas de las costumbres de allá fueron llevadas desde Sechura, sería probable que algunas mujeres no solo hubiesen reparado las redes sino también las hubieran tejido. El tinte negro que usaban en San José para pintar las redes provenía del caracol *Stramonita chocolate* (Julio Galán Galán com. pers.).

Este trabajo de la mujer sechurana también fue comentado por algunos balsilleros entrevistados, mayores de 55 años de edad.

> Las velas de las embarcaciones eran de lona, a veces las mamás tejían una parte, paños pequeños lo hacían. Pero en tiempos de antes, ellas mismas hacían las velas, a parte de las fajas, talegas y alforjas (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

Después de la década de 1950, empezaron a abrir tiendas en Sechura que vendían telas de un tejido bien tupido, traídas de Piura y Chiclayo, especialmente para la elaboración de las velas. El tamaño de tela a comprar era calculado tirándola al piso, para «visualizar» las proporciones de la vela (Paula Purizaca Paiva, Sechura).

Por otro lado, existen registros que, en San Pablo, las velas de las grandes balsas eran tejidas por las esposas de los pescadores:

> [Entrevista al balsillero Agustín Pazos en 2012] [...] hablamos un poco más sobre las velas. En aquellos tiempos [1935–1941], estas eran hechas por las mujeres de los pescadores, y no en base de lonas, como las que compraban posteriormente. Ellas comenzaban el proceso preparando hilos del algodón que se producía en la región, con un huso de los antiguos; luego tejían paños en un telar de palos, los hacían como de un metro de ancho, y luego los cosían para hacer las grandes velas. Don Agustín contaba con orgullo el buen trabajo que hacían las mujeres de ese tiempo en la manufactura de las velas: «las hacían como si fueran de fábrica», expresó. Nos dijo que las velas eran grandísimas, la mayor tenía unos veinte metros de alto y algo menos de ancho, y ratificó que, al regresar de Guayaquil con balsas nuevas y bien cargadas, cuando tenían buen viento, izaban hasta tres velas, la mayor, el foque y el petifoque. Cada vela tenía su mástil de mangle y usaban cañas para sostenerlas (Rosales, 2022).

5.2.22.15 Colecta de caracoles para la elaboración de artesanía

En algunas familias de los balsilleros, las esposas junto con sus hijas recorren de 6:00 a 9:00 am las playas de Chulliyache, Matacaballo y Constante, así como los médanos aledaños. En la orilla del mar, con la ayuda de un colador van separando caracoles pequeños y piedritas de colores; asimismo, van buscando el caracol bola (*Malea ringens*), caracol piña (*Hexaplex brassica*) y concha pala (*Atrina*

maura). Ya en casa, los limpian con la ayuda de agujas y lejía. Estos caracoles son vendidos principalmente en Catacaos donde existe una gran demanda para la elaboración de artesanías. Eventualmente, las mismas colectoras elaboran pulseras, llaveros y servilleteros, para venderlos en Sechura.

> Algún sustento nos da, era la única manera de tener el día a día porque a veces la pesca no había, el papá se iba al mar en su balsilla y venía sin nada, a veces hay y a veces no. Nace de familia, íbamos mi mamá, mis cuatro hermanas y yo, desde los seis añitos, todo el bendito día a conseguir el caracol para poderlos trabajar, lavarlo e irlo a vender, por cada uno nos pagaban un sol o 50 céntimos, si van bien lavaditos te pagan más. Los caracolitos, te pagan 10 a 20 soles el kilo, donde encontrábamos más precio, allí lo vendíamos. Iba toda la familia desde chiquitito hasta más grande, tomando como un relajo, un descanso. En temporadas de lluvias o que se nota que el producto de la concha está seco, entonces salimos a buscar. Durante el Covid–19 hemos estado ocho meses sin ir a la playa, luego caminamos de dos a tres horas hacia la playa por los arenales hasta que llegábamos al sitio donde nos abastecemos del material para poder seguir (Gladys Purizaca, Sechura).

5.2.22.16 Pescadoras: extracción de recursos hidrobiológicos

En Sechura, en la década de 1950, para complementar la alimentación familiar, las mujeres pescaban cangrejo en el río Piura. Se ubicaban en el borde con una caña, a la que le ponían como atrayente, el pellejo de una raya o trozos de lisa salada. Al acercarse el cangrejo, lo jalaban con un gancho (Rosa Zapata Querevalú, Sechura). Asimismo, algunas jóvenes acompañaban a sus padres en la pesca en las lagunas:

> Sí había muchachitas que se las llevaban, así chiquillas, en las lagunas, allí hacían su pesquita y regresaban. Pero así, más lejos no (Paula Purizaca Paiva, Sechura).

Un hecho inusual se produjo a mediados de la década de 1970 en Chulliyache, donde hubo dos mujeres, Carmen Yenque y María Irene Curo, quienes aprendieron a nadar y salían a pescar con sus padres y hermanos. Recientemente, en Sechura un pescador llevó a su hija a pescar con el cordel desde una embarcación, pero sus compañeros le llamaron la atención y se lo prohibieron, indicando que no había las condiciones adecuadas para ella, como la falta de servicios higiénicos.

> Una niña a los siete años ahora ya tiene 14 años, lloraba con dolor porque quería que su papá se la lleve a la pesca. Decía mi mamá: «si tú dejas llorando a tu hijo y te vas a la mar no vas a traer pescado por las lágrimas de tu hijo, mejor llévelo». Un día le pregunté a su mamá: ¿por qué llora la niña de madrugada? Me dijo: «es que es una bandida, llora porque lo lleve su papá a la mar en Chulliyache. Ya lo llevó a la mar. Su papá tiene temor porque le van a llamar la atención». Hace un año [2020] le llamaron la atención porque no está estudiando, no iba al colegio. Dejó de ir a pescar (Melba Pazo Fiestas, Sechura).

Todos los pescadores señalaron que las difíciles condiciones en las que trabajan, además de los peligros que enfrentan, no son aptos para las mujeres:

> Si siendo varones que nos han acostumbrado a la pesca desde chiquitos sufrimos por el frío, el movimiento y el peso, cómo sufrirían las mujeres. Las mujeres no podrían trabajar en las balsas porque necesitarían controlar el equilibrio. Le explico de esta forma, la balsa es como un caballo, si el jinete no lo sabe dominar, a cualquier rato lo bota al suelo, así es la balsa, si en cualquier momento a nosotros nos gana el equilibrio y nos caemos, peor ellas que no tienen la experiencia desde niñas. Además, es muy duro (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

Por otro lado, en la época de lluvias el río Piura se desborda inundando diversas partes del desierto, formando así pequeñas pozas de agua. Aquí, grupos de mujeres de diferentes edades y familias, entre ellas de la comunidad de pescadores de balsilla, extraen camarón (*Macrobrachium* sp.). El más grande es conocido como *jumbo* y es vendido a S/30 el kilo, y los más chicos, a S/5, S/10 y S/15, dependiendo de la talla.

> El río se sale con las lluvias a los arenales y nosotros vamos y nos ponemos guantes, botas y andamos pescando así en la mano, el camarón y el jumbo [camarón grande], y brincan los camarones y sacamos, medio balde, un balde y eso lo venimos a vender a los restaurantes y así hay otro ingreso más. Y cuando los esposos no van a la pesca o no hay para que trabajen, agarramos el cordel y anzuelo, lo arrojamos nosotras en la orilla del mar, el río y el muelle, allí estamos y vamos envolviendo y ya tenemos dos o tres kilos para la comida, eso mayormente en Matacaballo. Acá a las afueras de la bocana donde da el mar con el manglar [de Chulliyache] allí tiramos atarraya (Gladys Purizaca, Sechura).

5.2.22.17 Otras actividades relacionadas con el uso de la balsa: mujeres navegantes

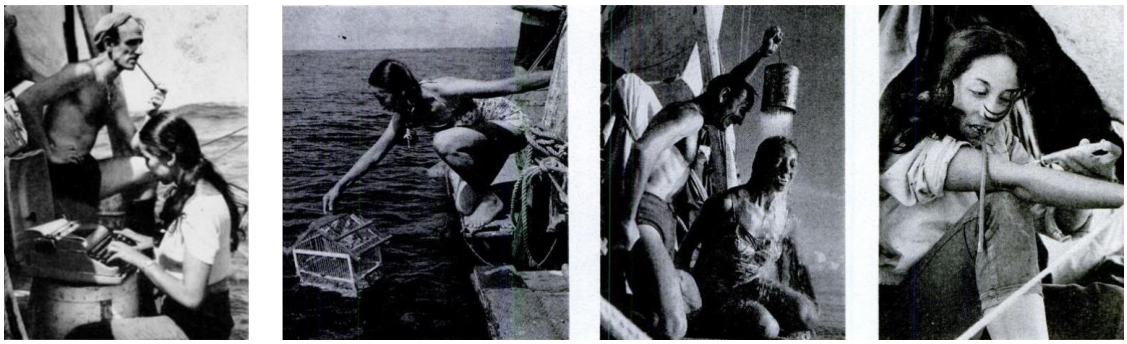
La relación de la mujer con la navegación en balsa es muy antigua e interesante. Una de las crónicas españolas del siglo XVI, nos narra el encuentro en 1526, frente a Ecuador, de una carabela española con una gran balsa proveniente de Tumbes en donde viajaban 20 personas (mujeres y hombres) que se dirigían hacia el norte para el *trueque* o intercambio de productos. Once tripulantes fueron arrojados por la borda, cuatro quedaron en la balsa, y dos hombres y tres mujeres fueron retenidos a bordo de la carabela, como aprendices de intérprete para los viajes posteriores (Heyerdahl, 1955).

Más de cuatro siglos después, la peruana Natalia Mazuelos (nacida en la isla Amantaní, Puno), junto con otros cuatro tripulantes, zarpó desde Talara (Piura) el 12 de diciembre de 1955, en la balsa *La Cantuta*. Si bien no lograron cumplir con su objetivo de llegar a la Polinesia, toda la tripulación fue recibida en Lima el 12 de marzo de 1956 con mucha admiración y alegría. Natalia Mazuelos expresó:

> Toda mujer peruana es fuerte y decidida, lo que hice lo podría hacer cualquier mujer del país. No creí que mereciera nada especial después de nuestro frustrado viaje. Mi mayor satisfacción es que en la balsa he representado a mi patria y a mi pueblo. Ahora podrán explicarse por qué rehusé abandonar la embarcación en los Galápagos; debía ser digna de la confianza que habían depositado en mí, no solo mis compañeros de «La Cantuta» sino también mis compatriotas. El destino ha querido que volvamos sin haber terminado la empresa; pero nadie podrá decir que la única mujer peruana que participó en la expedición quiso abandonarla (Batalla, 2020b).

Natalia Mazuelos ayuda en la pesca diaria. Fuente: Life Magazine, 1956.

Tripulantes de *La Cantuta*. Foto: Archivo Histórico El Comercio. Fuente: Batalla, 2020b.



Natalia Mazuelos en la balsa *La Cantuta*. Fuente: Life Magazine, 1956.

5.2.22.18 Otras actividades que desarrollan las mujeres en la bahía de Sechura

Asimismo, se tiene conocimiento de la participación de mujeres buzo para la extracción de la concha de abanico en la bahía de Sechura, una de ellas es Doris Vice Ruiz, que forma parte de la Asociación de Pescadores Artesanales y Marisqueros Exitosos de Sechura. Por su parte, Isabel Catalina Viza Gómez es representante del Consejo de Maricultores de la Bahía de Sechura y dueña de un centro de procesamiento primario de concha de abanico.

Doris Vice Ruiz, 4 de marzo de 2020. Fuente: Consejo de Maricultores de la Bahía de Sechura[215].

Isabel Viza Gómez, 4 de marzo de 2020. Fuente: Consejo de Maricultores de la Bahía de Sechura[216].

Otro caso resaltante es el de la Asociación de Mujeres Sin Fronteras de Playa Blanca, la cual está conformada por once integrantes que tienen entre 18 y 63 años[217], quienes salen a pescar en zapatito junto con sus pequeños hijos. Esta es una práctica que ha sido heredada de sus padres y madres, quienes les enseñaron desde los cinco años a pescar. Esta actividad les permite contar diariamente con pescado para la alimentación de la familia, así como complementar el ingreso económico del hogar con sus esposos. Pescan principalmente lisa, cachema y suco en la red, y tramboyo con el cordel[218]. Normalmente extraen de 20 a 30 kg de pescado en un día y cuando hay abundancia de lisa, logran sacar de 0.5 a 1 tonelada. En relación con el comercio del producto, la representante de la asociación señaló que los compradores de Bayóvar/Puerto Rico les dan en la playa un precio muy bajo, siendo este la mitad y hasta la tercera parte de lo que les pagan cuando venden directamente su pesca en esa localidad. Por ello, eventualmente se organizan para ir hacia allá y obtener un mejor precio, pero para ello deben invertir en el traslado de ida y vuelta en una mototaxi S/20, que es un monto con el que a veces no cuentan. Sus herramientas de pesca las compran en Piura o en La Unión.

Asimismo, desde el año 2021 se encuentran desarrollando un proyecto piloto de cultivo de tramboyo (*Labrisomus philippi*) en el que capturan individuos pequeños y los depositan en jaulas flotantes para alimentarlo hasta alcanzar la talla mínima comercial para su venta. Este cuenta con el apoyo de la empresa Miski Mayo y el Centro de Innovación Productiva y Transferencia Tecnológica Pesquero en Piura (Cite Pesquero Piura).

> Mi papá, mamá, abuelos han sido así. Mi mamá nos llevaba desde niñas, a partir de los 5 y 8 años a la pesca y como sabemos, podemos enseñar a las demás socias a cómo utilizar las herramientas y han ido aprendiendo. Nosotras nos vamos al mar a pescar, me voy a cordelear y echar la red y traemos para la comida. Desde niñas hemos ido al cordel del tramboyo y a

[215] https://www.facebook.com/AcuicultoresBahiaSechuraOficial/photos/pcb.2807385829307255/2807385532640618/
[216] https://www.facebook.com/AcuicultoresBahiaSechuraOficial/photos/pcb.2807385829307255/2807385799307258
[217] Otilia Mercedes Rivas Eche, Mercy Rivas Eche, Karina Rivas Eche, Jessica Sernaqué Seminario, María Sernaqué Seminario, Ana Nizama Sernaqué, Herlita Ruiz Morales, Ruby Ruiz Morales, Any Purizaca Chapa, Yecci Morales Purizaca y Ledith del Águila Silva.
[218] Se recomienda ver el siguiente video, realizado por Nicole Regalado, a la familia Rivas Eche de Playa Blanca: https://www.youtube.com/watch?v=pd-L9IKAsv0

pescar en redes en zapatito en la bahía. A veces nos toca de día o de noche la pesca, y es según, varían los días, lunes, martes, jueves, viernes y a veces toda la semana. Si el viento nos favorece, nosotras buscamos según hay y cómo está la luna, está poco cuando brilla más el mar.
[Del proyecto] para el hogar llevamos a la casa los tramboyos grandes, dependiendo del número de integrantes, un tramboyo para cada familiar. En la pandemia salíamos a pescar para la familia, teníamos pescado, pero no teníamos arroz, aceite, hacíamos caldito blanco, pero allí felizmente lo hemos pasado, todos salimos bien, ya lo hemos superado. Ahorita nosotros pescamos, pero mayormente los comerciantes nos engañan y pagan muy bajo el precio, saben que no podemos salir así nomás porque es cara la moto carrera y están caras las herramientas, el anzuelo, el plomo está caro. A veces nos reunimos y nos juntamos todos y nos dan un precio más en Puerto Rico. Acá no hay facilidad para dirigirnos a movilizar el producto a otra parte para venderlo. Acá también había esa historia [mujer trae mala suerte a la pesca]. Decían que un señor se fue a pescar con su esposa, pero ella pescaba más, tuvo celos y mató a su esposa. Pero acá nos apoyamos todos para que nos vaya bien, no creemos en eso, sino decimos «nos están discriminando porque las mujeres tenemos derecho a pescar para llevar algo más a la casa». Mi mamá desde muchacha –ahorita tiene 56 años–, se va con mi papá a la pesca, los dos con su zapatito. Nosotras las mujeres nos metemos también en el mar, no solo los hombres pueden hacer eso (Otilia Rivas Eche, Playa Blanca).

Playa Blanca, junio de 2022. María Eleodora Eche Panta (63 años) tirando su cordel con carnada. Foto: Nicole Regalado. Fuente: Enfoque Directo[219].

Playa Blanca, junio de 2022. María Eleodora Eche Panta pescando un tramboyo con el cordel. Foto: Nicole Regalado. Fuente: Enfoque Directo[220].

Playa Blanca, junio de 2022. «Karina Rivas Eche, su hija y Otilia Rivas Eche junto al zapatito en el que salen a pescar todas las mañanas». Foto: Nicole Regalado. Fuente: Enfoque Directo[221].

Playa Blanca, 27 de octubre de 2021. Hermanas Otilia y Mercy Rivas Eche pescando junto con sus hijos. Fuente: Cite Pesquero Piura[222].

[219] https://enfoquedirecto.pe/mujeres-sin-fronteras-la-travesia-de-las-pescadoras-de-playa-blanca/
[220] https://enfoquedirecto.pe/mujeres-sin-fronteras-la-travesia-de-las-pescadoras-de-playa-blanca/
[221] https://enfoquedirecto.pe/mujeres-sin-fronteras-la-travesia-de-las-pescadoras-de-playa-blanca/
[222] https://www.facebook.com/photo/?fbid=1210571872753202&set=pcb.1210573486086374

COLÁN – BAYÓVAR/PUERTO RICO: en rojo se muestran las actividades que se realizan hasta la actualidad, y en verde las que se realizaron hasta la década de 1960–1970.

5.2.23 Cambios de las condiciones del mar, el clima y las especies marinas

Ninguno de los pescadores encuestados y entrevistados manifestaron tener conocimiento sobre el cambio climático, pero, por el contrario, comentaron con detalle los hechos ocurridos durante El Niño.

5.2.23.1 Cambios en el comportamiento de las corrientes

Antiguamente, en Chulliyache se conocía solo dos *bravezas del mar*, la de *El Niño*, que es conocida también como *aguaje*, y se presentaba a fines de año, y la de *San Sebastián*, que ocurría el 6 de enero. Sin embargo, los pescadores señalan que en esta última década las *bravezas* han sido más frecuentes a lo largo de todo el año, considerándose actualmente como «normal» esta situación. Asimismo, visualizan cambios atípicos en la dirección de las corrientes del mar.

> Al flujo de agua caliente que aparece por lo general en noviembre o diciembre, los pescadores de Sechura le denominan «aguaje», que además de su temperatura elevada que «espanta a unos peces y atrae a otros», su color es diferente. Cuando el «aguaje» es fuerte, abunda la malagua y los lobos «se ponen muy bravos», rompen las redes y se llevan el pescado. Abundan los cangrejos anaranjados, igual que las maruchas (Huertas, 1999).

> El otro problema que vi es que antes venía solo una ola y tenía un solo destino y ahora las olas vienen de acá, de acá, de acá. Igualito en la isla [Lobos de Tierra] he visto tres marejadas, antes una venía del sur, ahora no, las tres te atacan, ya no puedes estar como antes en el mar (Manuel Álvarez Pazo, Sechura).

> En Chulliyache las bravezas son más seguidas y también las corrientes, antes solo eran tres corrientes en un año, ahora todos los meses hay corrientes. Cuando trabajaba con mi papá teníamos corrientes en sus tiempos, nosotros le llamábamos corriente para arriba y la corriente para abajo. Ahora ya no es así, por decir cuando hay luna nosotros nos damos cuenta, nos jala una corriente que parece la del Niño, durisísima esa corriente. Ya decimos cuando es corriente buena nos pasa, cuando va a secar el agua, va a entrar la luna vuelve a regresar y eso es continuo, antes no era así, no era así. Siempre la corriente de antes te jala para arriba, ahora te jala como para el cerro, y no era así, y empieza a correr para allá, para acá, no se entiende. Esto ya no es igual, ha cambiado (Esteban Álvarez Pazo, Sechura).

> Por ejemplo, El Ñopo [Lobos de Tierra], a fines de los 70, era una ensenada, tranquila sin braveza, pero desde hace cinco años, el mar es parecido al mar de Chulliyache, que presenta las *andanías*[223], templando el cabo y jalando el ancla. También a una hora de El Cabezo hay una peña [punto de pesca] donde el mar es tranquilo, pero el 2021 también presentó braveza, lo que también nos hace recordar al mar de Chulliyache (Manuel Álvarez Pazo, Sechura).

5.2.23.2 Cambios de las especies hidrobiológicas

En las crónicas de Garcilaso de la Vega ([1609] 1985) se resalta la abundancia de la sardina en el siglo XVII. Asimismo, en la década de 1980, la cantidad desembarcada en el Perú de esta especie era incluso mayor que la de la anchoveta (Vega Vélez, 1989), coincidiendo con lo reportado por los pescadores entrevistados, quienes la utilizaban como la principal carnada en sus faenas de pesca hasta la década de 1990. En estos años fue disminuyendo paulatinamente hasta que desapareció, debido a la extracción indiscriminada de la pesca industrial.

> Sin esta común adoración que hacían en toda la costa, adoraban en diversas provincias y regiones al pescado que en más abundancia mataban en aquella tal región, porque decían que el primer pescado que estaba en el mundo alto (que así llaman al cielo), del cual procedía todo el demás pescado de aquella especie de que se sustentaban, tenía cuidado de enviarles a sus tiempos abundancia de sus hijos para sustento de aquella tal nación; y por esta razón en unas provincias adoraban la sardina, porque mataban más cantidad de ella que de otro pescado, en otras la liza, en otras al tollo, en otras por su hermosura al dorado, en otras al cangrejo y al demás marisco [...] (De La Vega, [1609] 1985).

Asimismo, señalaron que a mediados de la década de 1970 en Lobos de Afuera pescaban frecuentemente la perela (*Paralabrax callaensis*) y que en la actualidad ya no se encuentra, sino en zonas ubicadas más al norte. Eventualmente, capturaban con el cordel *en la medianía*, el tollo azul (*Prionace glauca*) y el tiburón martillo o cruceta (*Sphyrna zygaema*), cuando estos se acercaban a los *buches o calcales* que mantenían el pescado extraído en el mar, en ese momento, los golpeaban con un palo que tenía un extremo en punta, y que lo llevaban para espantar a los lobos marinos. Cuando el tiburón cogía la carnada, los pescadores le llamaban *sobreagua*.

Asimismo, en esa década, en Lobos de Tierra la caballa que extraían era normalmente de tamaño grande y con abundante grasa, por lo que, para su venta, las mujeres gritaban en el mercado: *¡caballa con mantequilla! ¡caballa pechonasa!* Actualmente, su tamaño es más reducido. El fortuno (*Seriola rivoliana*), de sabor muy agradable, también era pescado en las islas Lobos, pero ha desaparecido. Otras especies que han disminuido y ya no se extraen con el cordel son: el mero murique, la berrugata, el peje blanco, la pluma, la marotilla y el cherlo. Los balsilleros relacionan estos sucesos con la depredación de los recursos por parte de los bolicheros y buzos.

5.2.23.3 El Niño

En El Niño de 1925, debido a las fuertes lluvias e inundaciones, las minas de sal en Sechura quedaron cubiertas por las aguas, originando su escasez, lo que ocasionó un problema en la preservación del pescado en esa época (Huertas, 1999).

En las entrevistas, los pescadores de 60 años de edad recordaron El Niño de 1972, 1983 y 1998 debido a los daños materiales que ocasionó en la provincia de Sechura, pero principalmente El Niño de 1983, ya que este ocasionó una tremenda inundación en Chulliyache, La Tortuga y Parachique.

[223] Son corrientes que te llevan de un lado a otro.

Para darse una idea, el caudal del río Piura en años regulares era de 20.16 m^3/s y en El Niño de 1983 llegó a 2947 m^3/s (Huertas, 1995).

En El Niño 1983, los pescadores sechuranos recuerdan que tuvieron que trabajar desde mediados de enero en difíciles condiciones, con fuertes vientos, mar movido, lluvias torrenciales, y presencia de truenos y relámpagos, teniendo temor de ser alcanzados por uno estos últimos. Asimismo, debido al enturbiamiento del mar por la sobrecarga de los ríos, se alejaron las especies que pescan frecuentemente en la costa, como la cabrilla, la caballa y el jurel, siendo reemplazadas por otras, como el barbón (*Polydactylus approximans*), el tuno, la albacora (*Thunnus* spp.), la lisa y el barrilete, los cuales fueron extraídos por toneladas. En esta época desapareció la anchoveta, que es la principal carnada que utilizan, pero fue reemplazada por un pescado pequeño llamado *cade*.

> [Más o menos en agosto de 1983] empezaban los rayos al atardecer, empezaba la lluvia torrencial, era el pan de cada día, al fondo se veían las nubes y los truenos, pero los pescadores teníamos que salir a pescar para traer para la casa. Había pesca, era la época de la pesca de blanco, cherlo, berrugata, hartísimo, que son de aguas cálidas. Por lo menos sí se vendía. Trabajábamos por Mal Nombre por Bayóvar y ese día nos fuimos a la pesca, salimos a las dos de la tarde y nos fondeamos en un sitio tranquilo, en ese tiempo no había pueblo. Parecía tranquilo no había mucho viento, pero estaba la lluvia, allí vimos hacia el norte, el cielo estaba gris. Anochece a las siete y empieza la lluvia, y poco a poco empieza el viento, pero tuvimos suerte porque no llegó con la fuerza devastadora que llegó de Tumbes hasta Bayóvar mismo, sino nos hubiera arrancado, hubiera hecho volar los cabos, pero resistió, pero no dormimos nada, porque la lluvia fue terrible, estuvimos achicando toda la noche con mis tres hermanos y mi papá. Pero resistimos esa tormenta. Se hundieron varios botes, fue un desastre terrible (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

Asimismo, hubo gran abundancia de camarón, lo que fue beneficioso económicamente para algunos pescadores. En otros casos, debido a la dificultad de trabajar en la costa, se trasladaron a zonas más alejadas como las islas Lobos, o a dos horas hacia el oeste de Bayóvar/Puerto Rico, donde había bancos naturales. Luego de cuatro o cinco días retornaban a Sechura con el pescado salado. En las islas encontraron abundancia de un pescado rojo que no habían visto antes en la zona, al cual llaman *cabinza roja*. Este sigue siendo capturado en Lobos de Afuera, pero como señalaron los balsilleros, en mucho menor cantidad que en años anteriores. Esta situación les hace ver a El Niño como un periodo de cambio, más no catastrófico, porque si bien, no pueden acceder a la variedad de víveres que normalmente consumen, los recursos marinos no faltan para alimentar a la población local.

Por otro lado, debido a la destrucción de los puentes y las carreteras desde Parachique hasta Tumbes, empezó la escasez del azúcar, arroz, kerosene y petróleo, ya que no era posible su traslado por tierra. Ante esto, las embarcaciones de Sechura de 10 y 5 toneladas trabajaron en el transporte marítimo de productos que provenían de Ecuador (plátano amarillo y de seda, piña, naranja, kerosene), siguiendo las siguientes rutas: Ecuador – La Cruz (Tumbes) – Talara o Paita (Piura). En algunas ocasiones también trasladaban a personas. Aquí trabajaron varios pescadores artesanales (balsilleros y boteros). Este trabajo se realizó desde febrero hasta agosto de 1983. Asimismo, en Tumbes se construyeron balsillas para el cruce de los ríos.

> La primera lluvia fuerte en Sechura empieza el 19 de enero del 83, lo recuerdo porque ese día hubo un *yunce* que yo fui con *Cantaritos de Oro*, hacíamos baile. En 20 minutos se tiró dos casa la lluvia. De allí nunca dejó de haber rayos, de noche se alumbraba el horizonte. ¡Terrible! Nosotros no veíamos el azul del cielo de cuatro a cinco meses, las nubes cerquitita terrible. También traíamos productos y pasajeros en la lancha, un día salimos a las ocho de la noche con los dueños del negocio, y como a las nueve de la noche nos agarró una tormenta con rayos

> y truenos, y una señora que se lloraba. Tuvimos que parar hasta que calme un poco la lluvia o el viento, llegábamos amaneciendo a Talara, tuvimos que fondearnos. Todos los días veníamos con rayos y truenos (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

Por su parte, en La Tortuga, en los periodos El Niño no tienen problemas con la escasez de la pesca, ya que el langostino, langosta y jurel se acercan a la costa, esto permite alimentar a la población local. El problema radica en que no pueden comercializar la pesca a otros mercados, debido a que la trocha carrozable hacia la carretera Interoceánica Norte que los lleva a Paita o Piura, queda inundada.

De igual forma, en El Niño de 2017, 15 balsilleros de La Islilla liderados por el pescador Percy Bayona, de manera voluntaria y con su propio dinero, apoyaron a los pobladores de Viduque (Catacaos), que fue uno de los caseríos más afectados por el desborde del río. Estos se refugiaron en las partes más altas, quedando aislados. Utilizando las balsillas, lograron auxiliar a más de 600 personas y rescatar algunos de sus bienes materiales (Navarro, 2017). Las balsillas también son utilizadas en caso de accidentes, para el apoyo en la búsqueda de personas en el río y en el mar[224].

Viduque, 31 de marzo de 2017. Balsilleros de La Islilla auxiliando a los pobladores. Foto: Alberto Navarro. Fuente: Walac Noticias[225].

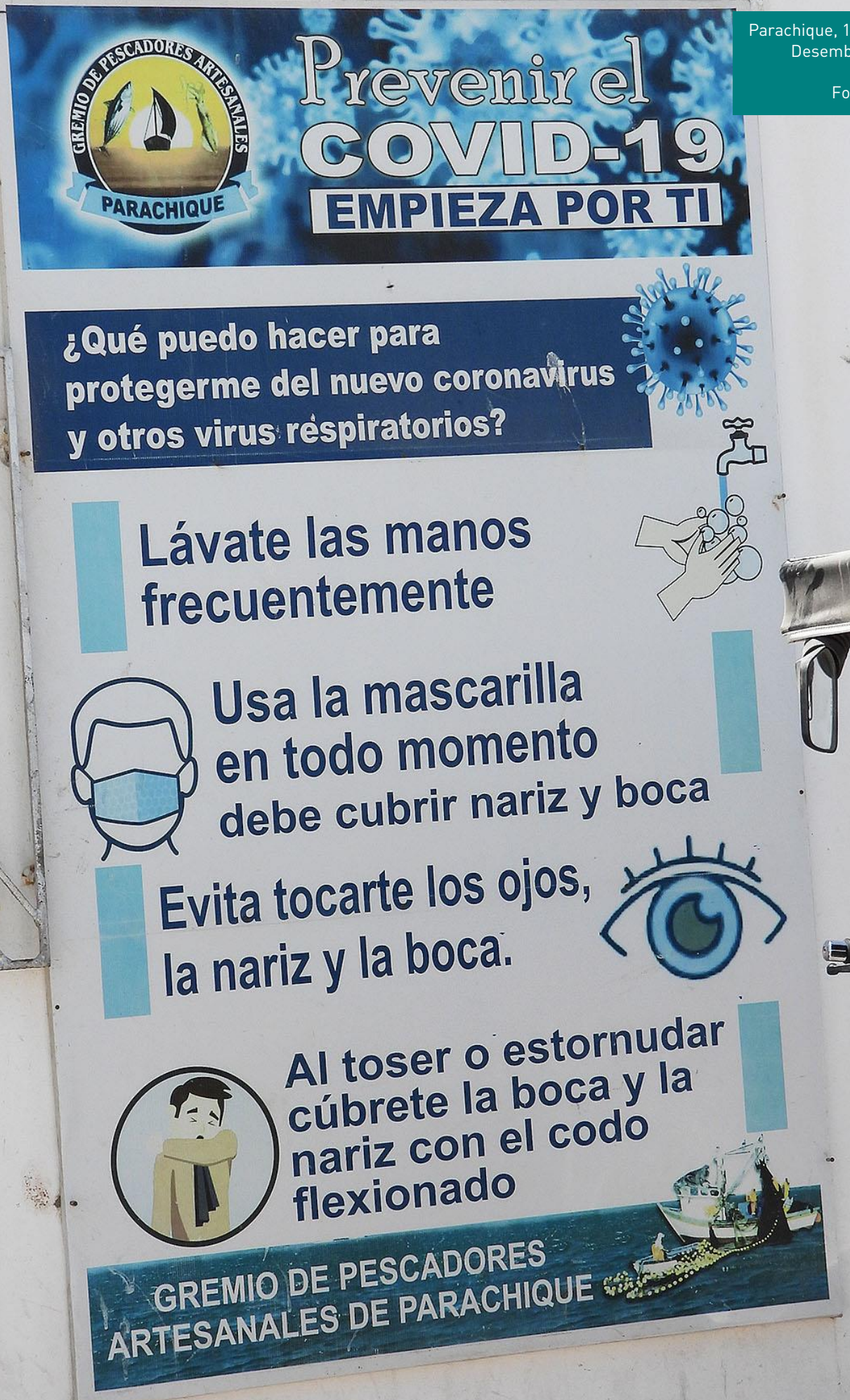
Viduque, 31 de marzo de 2017. Balsilleros de La Islilla auxiliando a los pobladores. Foto: Alberto Navarro. Fuente: Walac Noticias[226].

Viduque, 31 de marzo de 2017. Balsilleros de La Islilla auxiliando a los pobladores. Foto: Alberto Navarro. Fuente: Walac Noticias[227].

Sechura, 1 de mayo de 2022. Búsqueda de personas desaparecidas en el río Piura. Fuente: Agenda Sechurana[228].

[224] En la playa de Chulliyache, se han ahogado al menos 20 visitantes debido a la *chila*, que es una especie de remolino que siempre se forma, aunque el mar esté en calma (Gerónimo Eche Álvarez com. pers.).
[225] https://walac.pe/pescadores-de-la-islilla-brindan-ayuda-en-viduque/
[226] https://walac.pe/pescadores-de-la-islilla-brindan-ayuda-en-viduque/
[227] https://walac.pe/pescadores-de-la-islilla-brindan-ayuda-en-viduque/
[228] https://www.facebook.com/Prensasechurana/photos/5234763643247180

Parachique, 10 de enero de 2022.
Desembarcadero Pesquero Artesanal.
Foto: Judith Figueroa.



5.2.24 Covid–19

5.2.24.1 Extracción del pescado

Al inicio de la *declaración de estado de emergencia nacional*, el 15 de marzo de 2020 (Decreto Supremo Nº 044–2020–PCM), el gobierno peruano limitó el ejercicio del derecho a la libertad de tránsito de las personas en el Perú. Esto fue contraproducente principalmente para las personas que no reciben un sueldo mensual, sino que sus ingresos económicos son del día a día, como los pescadores artesanales. En poco tiempo estos se quedaron sin dinero para solventar los gastos del hogar. En Sechura esperaron un apoyo del gobierno central, mediante un bono de dinero específico para el pescador, incluso la municipalidad provincial aseguró que sería entregado, pero no fue así. Tampoco recibieron apoyo de esta municipalidad ni de la Comunidad Campesina San Martín de Sechura, a pesar de que el presidente de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi, Gerónimo Eche Álvarez, lo solicitó mediante cartas.

Fue así como, en abril de 2020, los balsilleros y boteros se reunieron en la playa de Chulliyache para coordinar las condiciones de salubridad en las que trabajarían, para disminuir el riesgo al contagio del Covid–19, cuidándose principalmente mediante el uso de la mascarilla y el alcohol, así como el lavado de las manos e ingestión con agua salada.

> Debió el Estado solventar los alimentos, teniendo para comer podíamos cuidarnos en la casa, pero al ver que no teníamos, sobre todo los pescadores jóvenes que tienen hijos menores, tuvimos que salir. Pero gracias a Dios no pasó nada, nadie fue contagiado. En una capacitación sobre los protocolos para evitar el virus nos dijeron que el yodo del agua salada lo mataba, por lo que nos recomendaron lavarnos las manos y cara constantemente con esta, y tomarla en pequeñas cantidades (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

Para el caso de los pescadores de Sechura que trabajaban de manera frecuente en las islas Lobos, al inicio del estado de emergencia, dejaron de ir hacia allá, por lo menos durante tres meses. Así, realizaron sus faenas en la zona costera durante dos días a la semana. Algunos salieron con mayor frecuencia, por lo que fueron intervenidos en los muelles; según comentaron, tuvieron que pagar S/20 para que les permitan desembarcar sus productos.

No obstante, a pesar de poder extraer pescado, la situación continuaba siendo difícil, ya que no había movilidad para trasladarlo fuera de Sechura para su venta, siendo comprado a bajo precio por los locales. Este dinero fue complementado con los bonos del Estado recibidos por algunas esposas de los pescadores. Asimismo, ellas cubrieron las necesidades alimenticias del hogar, mediante el consumo de sus animales de corral, que normalmente crían para la venta, como un apoyo adicional a la economía familiar. En la segunda ola, los mercados se mantuvieron abiertos, allí las esposas iniciaron la venta del pescado cumpliendo con los protocolos establecidos.

Posteriormente, los balsilleros se inscribieron para obtener un crédito de S/2000 de Fondepes, pero ninguno de ellos lo recibió, como señalan, por no contar con su carné de pesca actualizado ni con una garantía de pago, como el tener una embarcación con motor. Este apoyo sí fue otorgado para otros pescadores cordeleros, que sí cuentan con una embarcación y realizan sus faenas en las islas Lobos de Afuera.

Los pescadores de edad avanzada comentaron que antiguamente en Sechura en tiempos de dificultad económica o enfermedad, se separaba pescado en canastas, cajones de madera o sacas, para regalarlo por caridad a las personas que lo necesitaban. Esta acción se presentó en 2020, durante el estado de emergencia, donde algunos balsilleros compartieron su pesca con los vecinos y familiares que tenían mayor carencia económica que ellos.

5.2.24.2 Venta de pescado

Al inicio del estado de emergencia, la Pescadería Municipal de Sechura fue cerrada, por lo que las esposas vendían la pesca en sus casas, principalmente a los vecinos. Posteriormente, este local fue abierto, y con el objetivo de mantener el distanciamiento social, solo se permitió el ingreso de una cantidad mínima de mujeres (esposas e hijas), a las que se les exigió equiparse con indumentaria especial para mantener la salubridad de los productos y del local. Esto significó que tuvieran que adaptarse a las nuevas restricciones y horarios, así como al uso obligatorio de botas, toca y mascarilla.

> Yo traigo el producto y mi esposa lo vende. Ahora [mayo de 2021] les han dado un carné de turno, a ella le toca vender en la mañana, y en la tarde ya la están sacando, así de fácil, «usted terminó aquí y se va», y así no ven que, si les sobró pescado, ya no va a servir igual para mañana; no es que no nos sirva, sino que tiene otro proceso y otro valor, y va en contra de la economía del hogar. A nivel global está bajo todo, hay que pasarlo como se pueda (Teodoro Fiestas Purizaca, Sechura).

Por otro lado, esto conllevó a que otras mujeres perdieran el lugar donde realizaban la venta de sus productos, no consiguiendo cupo para inscribirse en la Pescadería. Por ello, tuvieron que buscar nuevos métodos. Fue así como, algunas recorrieron las calles de Sechura con el pescado, pregonando su venta; y otras, fueron a vender al nuevo mercado del Parque Infantil Los Caracolitos. En otros casos, utilizaron el *WhatsApp* y *Facebook* para dar a conocer la pesca del día a la población, y así, una vez comprada, los clientes puedan recogerla en la casa de la vendedora o recibirla en su casa mediante el servicio de *delivery*.

Para el caso de la venta a los comerciantes (hombres y mujeres) –quienes adquirían regularmente los productos en la Pescadería, para revenderlos a otros pueblos y caseríos–, con los que las esposas de los pescadores tenían un trato desde hace años, las coordinaciones se hacían vía telefónica y por *WhatsApp*. Algunas esposas de los balsilleros comentaron que trataban solo con un máximo de cinco comerciantes, quienes recogían los productos en el hogar, siguiendo los protocolos. Ellos les manifestaban que también necesitaban seguir trabajando porque su ganancia era del día a día.

En noviembre de 2021 el horario de la Pescadería se amplió, siendo de 6:00 am a 6:30 pm, con un aforo de 90 personas, de las 150 que normalmente podían ingresar. En diciembre el aforo se incrementó a 120 personas.

Sechura, 22 de mayo de 2021. Pescadería con un número mínimo de vendedoras en el turno de la tarde. Foto: JF.

Sechura, 4 de noviembre de 2021. Pescadería con aforo de 90 personas. Foto: MS.

Sechura, 3 de diciembre de 2021. Pescadería con aforo de 120 personas. Foto: MS.

Sechura, 5 de junio de 2021.
Fajas para pescadores
elaboradas en telar de cintura
por Melba Pazo Fiestas.
Foto: Judith Figueroa.

5.2.25 Valor cultural

5.2.25.1 Tejido de fajas, alforjas y talegas con algodón nativo

A fines del siglo XIX, el algodón llamado *País*, que se cultivaba en Sechura, era considerado en Europa como uno de los mejores, debido a su alta calidad, en comparación con otras variedades. La planta vivía hasta por 30 años y producía dos cosechas anuales (Rosell, 1893 en Huertas, 1999). Sin embargo, los hacendados de la región querían variedades anuales con mayor rendimiento por hectárea, por lo que importaron y masificaron la producción del algodón de la variedad *Pima*. Así la variedad *País* solo se mantuvo en las parcelas de los indígenas. La introducción de especies foráneas trajo consigo plagas, por lo que en 1934 se impuso una ley de tala y quema contra las plantas huéspedes, entre ellas la del algodón *País* (Hocquenghem, 1998 en Huertas, 1999). Incluso, las disposiciones del Ministerio de Agricultura llegaron a prohibir su cultivo en 1940, lo que implicaba que no recibiría agua del Estado, y que sus tallos, raíces y semillas serían quemados después de cada cosecha (Declercq, 2017).

Al margen de su valor económico, el algodón *País* era utilizado para reafirmar la identidad de las sechuranas. Las mujeres para consolidar su matrimonio regalaban al novio, fajas, alforjas y otros atuendos como demostración de su afecto y de su destreza en el telar. Hasta la década de 1970 todas las mujeres de Chulliyache hacían alforjas viajeras y domingueras, fajas, talegas, pantalones, prendas femeninas, pañuelos, colchas, manteles y frazadas. De la misma manera ocurría en La Tortuga (Huertas, 1999). Estos eran hechos con algodón nativo que tenía variedad de colores, siendo algunos: el *País* (color blanco), *bombacín* (pardo rojizo claro), el *columbino* (con un tono lila–morado), el *catil* (marrón), el *pardo colorado* (pardo con tono rojizo), y el *pardo*.

> Las niñas tortugueñas quedaban en casa, muy pocas iban a la escuela, a pesar que la educación primaria era obligatoria. Desde muy niñas ayudaban a su madre, quien además de hacer los quehaceres domésticos, la mamá o la abuela les enseñaba a despepitar el algodón nativo, después variarlo y luego hilar y formar las madejas y armar su telar con los urdidores y *yacalas*. Las niñas desde chiquitas aprendían a tejer sus alforjitas y bolsas, bordaba pañuelos y además se le enseñaba a preparar la comida. Una chica a los doce años ya podía defenderse (Huertas, 1999).

> Mis hermanitas mayores me enseñaron a hilar a los 15 años, porque yo no conocí a mi mamita. Antes no nos hacían jugar, nos levantaban desde temprano, yo hacía el desayuno. Para que vayas aprendiendo me decían, me hacían un copito chiquito y así fui aprendiendo. Antes se mandaba a variar el algodoncito pardo o columbino, las vareadores eran otras que tenían sus chacras por aquí, ya murieron las viejitas. Primero, le echaban un montón de arena blanquita, primero desmotaban con dos varas y dos manos, y cuando no pegaba el algodoncito, lo dejaban parejito y ya estaba para ovillar, lo ponían en palitos. La tiza era para los dedos, se volvía a jalar el algodón y salía bonito (Maura Purizaca, Sechura).

Con el pasar de los años, las costumbres fueron cambiando, y las telas e hilos hechos por las fábricas reemplazaron los tejidos artesanales. Asimismo, las talegas y alforjas fueron reemplazadas por las bolsas plásticas. A su vez, la economía y la oferta laboral varió, por lo que muchas mujeres empezaron a trabajar fuera de casa. Todo esto influyó en que actualmente sea muy reducido el número de mujeres que utilizan el telar de cintura, haciéndolo mayormente señoras mayores de 50 años de edad.

Sechura, junio de 2021. Algodón nativo. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Algodón nativo. Foto: JF.

Letirá, 29 de junio de 2021. Ovillos de algodón nativo. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Faja de pescador. Tejedora: Melba Pazo Fiestas. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Faja de pescador. Tejedora: Melba Pazo Fiestas. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Faja de pescador. Tejedora: Melba Pazo Fiestas. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Faja de pescador. Tejedora: Melba Pazo Fiestas. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Faja de pescador. Tejedora: Melba Pazo Fiestas. Foto: JF.

Sechura, diciembre de 2021. Faja de pescador. Tejedora: Melba Pazo Fiestas. Foto: JF.

Sechura, diciembre de 2021. Faja de pescador. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Talega antigua. Tejedora: Maura Purizaca. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Alforja antigua. Se observan aves marinas, cangrejos y pavitas. Tejedora: Maura Purizaca. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Faja de pescador. Debido a la carencia de hilo durante el estado de emergencia, Maura Purizaca tejió las fajas con dos franjas de colores vistosos, cuando normalmente las realiza de tres. Tejedora: Maura Purizaca. Foto: JF.

Sechura, junio de 2021. Faja de pescador. Debido a la carencia de hilo durante el estado de emergencia, Maura Purizaca tejió las fajas con dos franjas de colores vistosos, cuando normalmente las realiza de tres. Tejedora: Maura Purizaca. Foto: JF.

En Sechura y Chulliyache el tejido fue una actividad muy arraigada en las mujeres. En esta caleta aún se puede observar en los escombros del pueblo abandonado, algunas paredes derrumbadas con las soguillas incrustadas para sujetar el extremo del tejido. Estas también podían ser utilizadas para colocar la hamaca del bebé y mecerlo.

> Para iniciar el tejido, después de retirarle las semillas al copo de algodón, se «varea» o golpea con una varilla constantemente hasta ablandarlo y desenredarlo. Luego se procede a hilar con la ayuda de las agujas, piruros y husos; es así como el algodón se va torciendo, formando hilos que se ovillan en madejas. Posteriormente, se inicia el tejido utilizando el telar, los palillos y el

crochet. Para armar el telar se usan los «urdidores» que son varas de forma cónica introducidas en el piso como estacas, en estas se colocan los hilos o «urdimbres». Después de fijar este último a un palo con la ayuda de una vara llamada «tarilla, tarila o tasila», se inicia el tejido. La «urdimbre» es cruzada por otros hilos activos o tramas y para armar la trama se utiliza el «sillique», que es una vara que sirve para hacer el cruce del tejido, levanta las hebras y con la trama se arma el tejido. Posteriormente, con la «yacala» se compacta la trama. El «tirapié» es otro instrumento que conforma el telar, igual que el «tupe», que es una varilla que sirve para hacer el cruce de los hilos (Huertas, 1999).

Adicionalmente, Melba Pazo Fiestas, tejedora de Chulliyache con gran experiencia, nos señala que el huevo de la raya también era usado para el hilado, el cual era conocido como *taribú*.

Chulliyache, 19 de enero de 2022. Pared derrumbada mostrando dos soguillas. Foto: JF.

Chulliyache, 19 de enero de 2022. Pared derrumbada mostrando una soguilla. Foto: JF.

Proceso del tejido en Sechura. Fuente: Huertas, 1999.

Sechura, 21 de agosto de 1890. «Tejedora». Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Chiclayo, 1907. «Hilandera de algodón *País* en trípode indígena». Foto: Heinrich Brüning. Fuente: Schaedel, 1988.

Sechura, 5 de junio de 2021. Proceso del tejido de una faja de pescador por Melba Pazo, con el apoyo de su esposo Santos Loro para la instalación de los hilos. Fotos: JF.

5.2.25.2 Mates decorados

En Sechura el uso de la calabaza o mate era muy generalizado por parte de toda la población. Además de otros usos, como se mencionó anteriormente, las esposas de los pescadores lo utilizaban para el pesaje del pescado que vendían. Asimismo, algunos entrevistados, mayores de 70 años, recordaron que sus padres y abuelos le daban diversos usos en la pesca, y lo decoraban con diseños que ellos mismos elaboraban. A continuación, se presenta en detalle los diferentes usos del mate en Sechura, descrita por Antonio Rumiche Ayala (1987):

> [...] *matecitos* o platos para servir el almuerzo y la merienda; mates para servir el *chilcano* de pescado fresco o el arroz y los camotes para la tripulación de embarcaciones; mates de pesar o para las balanzas rústicas; *lapas* secas o platos de mayor diámetro para el almacenaje de utensilios domésticos, ropa lavada o pescados; *lapas* hondas usadas como lavatorio o flotador; aguateros para depositar 20 o 30 litros de agua; chicheros o *limetas* para contener dos o tres litros de chicha de jora; sembradores para almacenar semillas durante la siembra; aliñeros para contener sal, pimienta, ají, cebollas o ajos; hueveros de calabazas de gran tamaño para almacenar huevos de gallinas de corral; *chinchilitos* para la sonaja de los niños; *chiculas* para servir el café, la mazamorra o para enfriar el afrecho de la chicha; casco de judío; embudos; calabazos o botellas con decoración pirograbada; cucos para guardar los ovillos de hilo y materiales de las tejedoras; aretes y cascabeles para los danzantes; maracas para las jaranas caseras; la medida, poto copero o *cojudito* para servir chicha de la cantidad de un vaso común; potos pequeños para servir chicha en más cantidad; el *humaz* para enfriar la chicha almacenada en los tinajones; potos burilados para guardar los utensilios e implementos del pescador; potos llanteros para las llantas de los transportes caseros; máscaras de danzantes; molinillos para la preparación del ponche; el *churuco* para guardar las alhajas de oro de la familia; el *guaz* o cucharón para sacar chicha de los cántaros grandes y jarras; las barquillas para depositar huevos y semillas seleccionadas; huiros, instrumento musical usado por las orquestas [...]
>
> [...] Los **potos burilados que usaban los pescadores** eran trabajados por ellos mismos, quienes hacían un corte circular o dentado para la tapa, que a veces podía tener la silueta del escudo peruano o una estrella de varias puntas, según el gusto del dueño. [...] En la superficie del poto se dibujaban diversos motivos: paisajes marinos (mar, embarcaciones, islas y aves), sirenas, rostros humanos, estrellas, etc. Alrededor de la tapa se trazaban dos líneas paralelas, de unos dos centímetros de separación y dentro del espacio iban guardillas, cuadradas o triangulares, con líneas curvas, aflorando las habilidades artísticas de cada poseedor [...]. Trazados los dibujos con suma paciencia el pescador mientras la embarcación se dirigía al lugar de pesca, con una cuchilla iba haciendo las ranuras necesarias para quedar grabadas las representaciones que se distinguían claramente cuando sobre dichas ranuras pasaba añil (Rumiche, 1987 en Ríos, 2019).

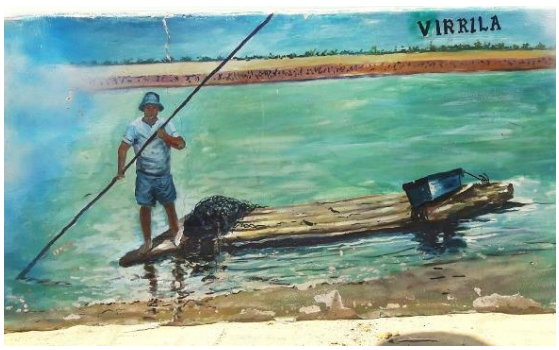
5.2.25.3 Murales, pinturas, dibujos, esculturas y muñequería

En la provincia de Sechura la pesca artesanal no solo es importante para la alimentación de la población local, sino también porque forma parte de su identidad, tradición y cultura.

Sechura, 2 de mayo de 2022. Claudia Zapata Querevalú mostrando sus artesanías de caballa elaboradas junto con su hermana Patty (Artezaq).

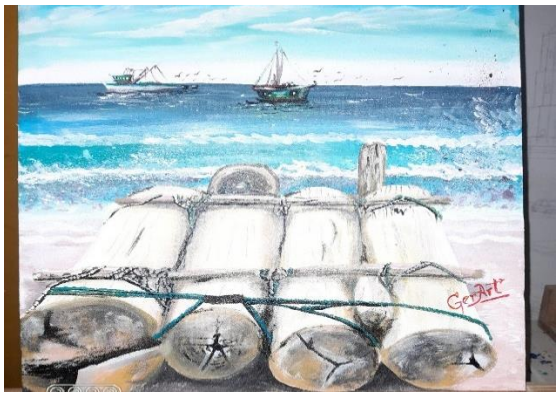
Chulliyache, 5 de diciembre de 2021. Muñecos de pescador y pescadora sechuranos elaborados por Claudia Zapata Querevalú (Artezaq).

Sechura, 6 de febrero de 2021. Teodoro Ayala Pazo realizando un mural con motivos marinos.

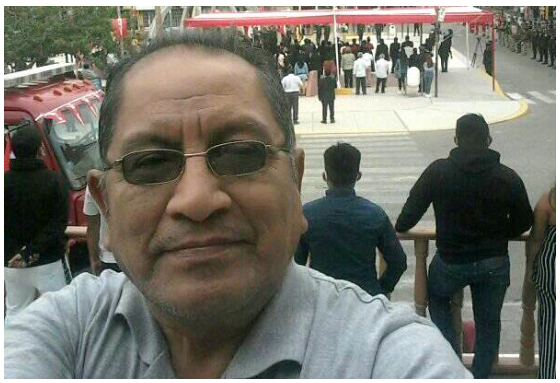


Sechura, 8 de marzo de 2017. Mural. Pintor: Teodoro Ayala Pazo.

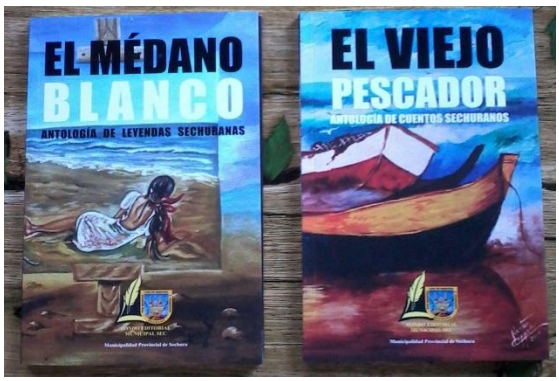
Chusis, 25 de junio de 2021. José Gerardo Llenque Pazo mostrando una artesanía marina. Foto: JF.



Chusis, 10 de enero de 2022. Pintor: José Gerardo Llenque Pazo.



Sechura, 28 de julio de 2021. Escritor Santos Liborio Fiestas en la plaza principal[229].



Cuentos sechuranos. Escritor: Santos Liborio Fiestas.

Sechura. Pintor Edgard Gianmarco Benites Correa mostrando uno de sus trabajos.

Parachique. Mural en el Desembarcadero Pesquero Artesanal (2021). Pintor: Edgard Gianmarco Benites Correa Foto: JF.

[229] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4161166730642706&set=pb.100002482605064.-2207520000..&type=3

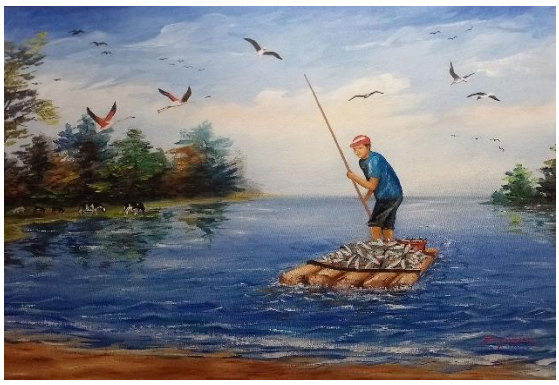
Sechura, 16 de junio de 2021. César Pazo Loro con sus réplicas de barcos. Foto: JF.

1 de marzo de 2021. Escritor y dibujante José Rútico Antón Ruiz[230].

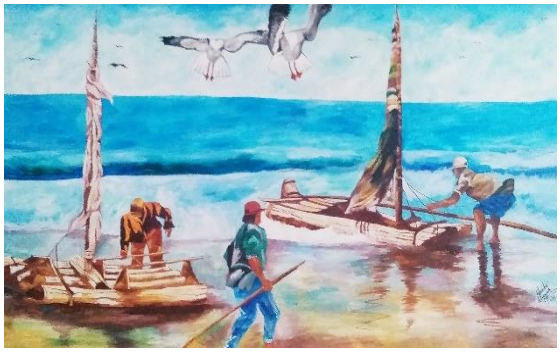
Parachique, 31 de enero de 2021. Libro «La Bocana de Virrilá» (historia de la pesca en Parachique). Autor: José Rútico Antón Ruiz[231].

Mural en el Coliseo de Parachique (2021). Artista: Teodoro Ayala Pazo. Foto: JF.

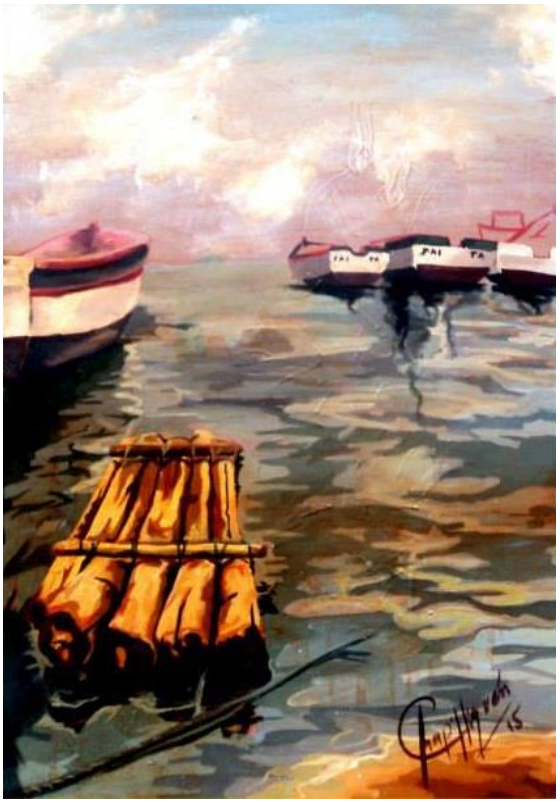
[230] https://www.facebook.com/JOS%C3%89-R%C3%BAtico-Ant%C3%B3n-108983844400528/photos/a.108983894400523
[231] https://www.facebook.com/JOS%C3%89-R%C3%BAtico-Ant%C3%B3n-108983844400528/



Sechura. Pintura que muestra la pesca en balsilla. Foto: JF.



Sechura. Pintura que muestra la pesca en cantuta. Pintor: Néstor Correa Panta. Foto: JF.



Rinconada–Llicuar. Pintor: Jimmy Frank Chapilliquén Saba. Fuente: Asociación de Artistas Plásticos de la Provincia de Sechura.

Sechura. Mural en Boulevard San Martín (2022). Pintor: Edgard Gianmarco Benites Correa Foto: JF.

Sechura. Mural en el Boulevard San Martín (2020). Foto: JF.

Sechura. Mural camino a la playa de Chulliyache (2021). Pintor: III Ayala P. Foto: MS.

Sechura. Balsilla en el Parque El Pescador (2021). Foto: JF.

Sechura. Mural en la Av. Simón Bolívar. Se representa al pescador cruzando los médanos después de su faena (2021). Foto: JF.

Sechura. Mural en la Av. Simón Bolívar (2021). Foto: JF.

Parachique. Mural en el Coliseo Municipal (2021). Foto: JF.

Rinconada–Llicuar, 2 de diciembre de 2017. Pintor: Carlos Fiestas Martínez.

Parachique. Mural sobre la pesca en balsilla (2021). Foto: JF.

Parachique. Mural de la fauna en Lobos de Tierra (2021). Foto: JF.

La Tortuga. Escultura de pescador en balsilla (2021). Foto: JF.

La Islilla. Mural en el malecón (2021). Foto: MS.

5.2.25.4 El pueblo de Chulliyache

Los pobladores de la provincia de Sechura han vivido a lo largo de los siglos, los estragos de la braveza del mar y los desbordes del río Piura debido a los eventos El Niño. Se tiene referencia que los habitantes de *Sechura Antiguo* –pueblo ubicado cerca de Punta Aguja y sumergido por el mar–, se trasladaron a 1 km de Chulliyache, y a ocho cuadras de la orilla del mar, fundando *Sechura Vieja, Pueblo Viejo* o *Chuchal*[232], el cual fue reconocido por el virrey Francisco de Toledo en 1578. En 1728, este pueblo fue destruido por la unión del mar y el río Piura. Fue así como los pobladores finalmente se asentaron en la margen izquierda del río Piura, permaneciendo allí hasta el día de hoy, fundando a la actual Sechura. En el primer censo republicano en 1876, se contabilizó en el distrito de Sechura (con tres pueblos y 15 caseríos) 9095 habitantes, incluyendo a los 3091 habitantes que vivían en el pueblo del mismo nombre (Temoche, 1976).

En 1940 el centro poblado de Chulliyache, caleta de pescadores ubicada a 6 km de Sechura, contaba con 82 familias y 459 habitantes. La sequía de 1950 condicionó la migración de los pobladores hacia la zona marítima y es así como las caletas comienzan a tener importancia, la cual se fortalece hacia la década de 1960, debido al auge de la pesca. En este contexto, Chulliyache incrementó su población, teniendo en 1961, 894 habitantes. Asimismo, mejoró su infraestructura contando con dos capillas, una plaza, un colegio, un mercadillo, el local del Comité Político y del Botiquín del Pescador, y las casas construidas con carrizo y yeso, palillos y ladrillos de cemento (Temoche, 1976).

Chulliyache, 1924. «Bañistas en la playa». Foto: Max Cerro. Fuente: Piura Nostalgia[233]

En El Niño de 1972, el desborde del río Piura inundó hasta la mitad del centro poblado de Chulliyache, por lo que muchas personas perdieron sus viviendas. Esto conllevó a que algunos habitantes migraran a Sechura y a otras caletas cercanas; otros, esperaron en la casa de algún familiar hasta por tres meses, para poder regresar cuando la zona haya secado. A raíz de este suceso, las autoridades correspondientes plantearon una reubicación, siendo esta por la carretera que va hacia Mórrope, a 4 km de esta ciudad. En 1972 se contabilizaron 440 habitantes en Chulliyache (Temoche, 1976). Algunos pescadores entrevistados recuerdan que se sentían incómodos en Sechura, debido al trato poco cordial de algunos de sus pobladores, quienes les llamaban de manera despectiva *chulaos*. Otros autores señalan que la burguesía de Sechura (maestros, médicos, abogados y comerciantes) también nombraban a los pescadores *releros* o *rayeros*, y a los agricultores *montuvios*, marcando una diferencia entre los habitantes según su actividad (Huertas, 1995).

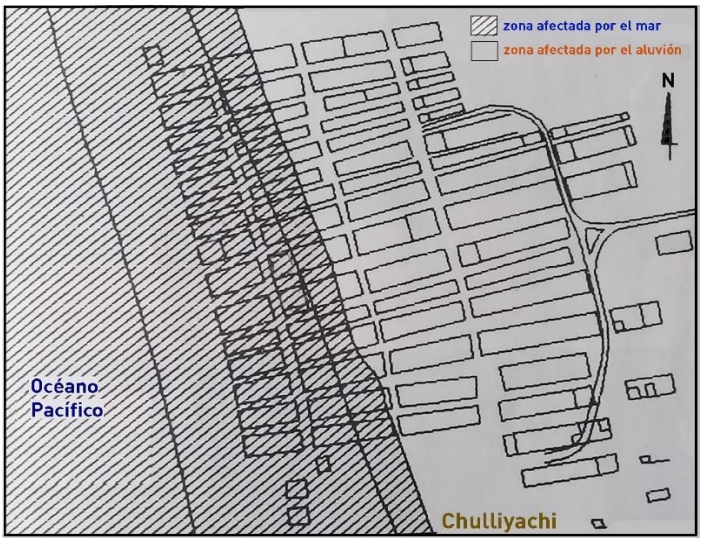
Posteriormente, el 19 de enero 1983 en Chulliyache, un día antes de la *yunza* o *yunce* por la festividad de San Sebastián, se iniciaron las fuertes lluvias en la zona. El 26 de enero de 1983, a las 4:00 pm se produjo una inundación a consecuencia de un tsunami, con olas de 5 a 6 m de altura. Algunos pudieron salir caminando hacia Sechura, pero cuando el mar entró a la caleta y se unió con el río

[232] Este es el nombre que se le da a un cúmulo gigante de conchas (Huertas, 1999).
[233] https://www.facebook.com/jorgefloresgandelman/photos/376781275832812/

Piura, se formó un islote, por lo que la gente quedó atrapada. Gracias a que muchos de los balsilleros ya habían retornado a sus hogares de su faena de pesca, pudieron auxiliar a sus familiares, trasladándolos en balsillas hacia Sechura. Las corrientes llevaron a algunos hacia Matacaballo, pero llegaron sin problema. Los pobladores perdieron todos sus bienes materiales[234], pero no hubo decesos, siendo auxiliadas un aproximado de 1000 personas[235].

> Gracias a Dios que fue de día, si es de noche la gente hubiera estado durmiendo, ahí sí cuántos hubiesen fracasado, pero como Chulliyache es una caleta de pescadores, sabía lo que era el mar y como tenían sus balsas, entonces empezaron a unirlas para poder sacar a sus familias y nos venimos a Sechura; a algunos se los llevó por Matacaballo las corrientes, pero como los pescadores sabían manejar salieron, no pasó nada (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

En este evento se perdieron tres calles, quedando bajo el mar la antigua iglesia, el parque y las calles Manuel Chunga y Serafín Bancayán (Arrunátegui, 1990).



Plano de Chulliyache y las áreas afectadas por el maremoto y aluvión de 1983.

Fuente: Quiroga, 1995 en Huertas, 1995. «Redibujado por Lino Huertas sobre la base del plano urbano caleta Chulliyache - área actual y área afectadas por el mar y el río Piura. Elaborado para el proyecto *Sechura: identidad cultural a través de los siglos*».

Después de la inundación, muchas personas quisieron regresar rápidamente, por el temor a perder su casa y otros materiales de valor, o por no tener un lugar a dónde vivir fuera de Chulliyache. Solo un 10% tenía también una casa en Sechura, así que los demás pobladores se tuvieron que acomodar donde sus familiares y amistades. Sin embargo, mientras los habitantes esperaban que el área seque, una semana después, se produjo otra inundación, esta vez debido al desborde del río Piura, por las fuertes lluvias (Huertas, 1995).

Los entrevistados manifestaron que no recibieron ningún apoyo de parte de las autoridades para drenar y limpiar el área. Esta demoró en secar tres años y muchas viviendas quedaron inhabitables. En ese tiempo, la Municipalidad de Sechura gestionó la entrega de terrenos a las familias de Chulliyache, para la construcción de sus viviendas, formándose el asentamiento humano Nuevo Chulliyache[236].

Mientras tanto, los pescadores seguían realizando sus faenas en la caleta (222 balsillas y un bote) transportándose en acémilas desde Sechura; otros se fueron a trabajar a Matacaballo, pero regresaban a pernoctar en Sechura. En la década de 1990, debido al trabajo de la compañía Inversiones El Trébol

[234] Según comentaron los pescadores, en esta inundación se escaparon los cerdos que eran criados por los pobladores de Chulliyache para ser consumidos. Estos lograron sobrevivir y refugiarse entre las áreas con cobertura vegetal de esta caleta y los Manglares de San Pedro de Vice, asilvestrándose. Hasta la actualidad es posible ver huellas, caminos, heces, restos óseos y zonas de alimentación hasta la orilla del mar (ver fotos de la página 295).
[235] Según el censo de 1981, en Chulliyache vivían aproximadamente 1019 personas: 508 hombres y 511 mujeres (Dedios, 1987).
[236] En el censo de 1993, Nuevo Chulliyache tenía una población total de 853 habitantes: 421 hombres y 432 mujeres (Huertas, 1999).

para el establecimiento de un criadero de langostinos en un área de 100 hectáreas en la zona de Chuchal (Arrunátegui, 1990), se abrió una trocha que actualmente conduce hacia la playa de Chulliyache. Fue así como las familias se acostumbraron a los nuevos servicios que Sechura les brindaba, principalmente la luz y televisión, no retornando a vivir a Chulliyache, pero sí manteniéndose como su área de trabajo. Actualmente, aún se puede observar los restos del centro poblado. Esta migración obligada de los pobladores de Chulliyache en 1983, originó un cambio de la dinámica social de las nuevas generaciones de los pescadores, quienes no tuvieron la experiencia de crecer en una caleta, frente al mar y asimilando los nuevos valores culturales del pueblo de Sechura.

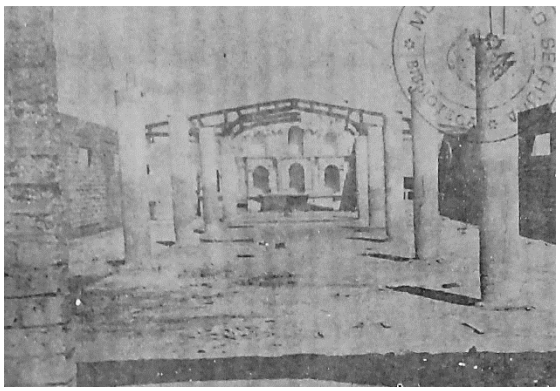
El Niño de 1983 también destruyó la caleta de La Tortuga, pero esta fue reconstruida. En El Niño de 1998 las lluvias también fueron muy abundantes, pero tuvo una menor afectación en Sechura, ya que el agua del río estaba canalizada.

Chulliyache, enero de 1989. «Camino a la caleta». Fuente: Arrunátegui, 1990.

Chulliyache, enero de 1989. «Bloques de cemento de lo que fue el parque y la capilla». Fuente: Arrunátegui, 1990.

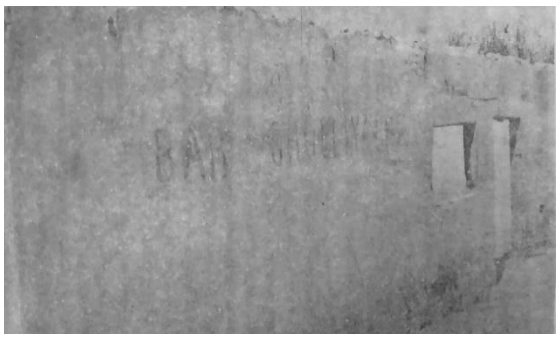
Chulliyache, enero de 1989. «Estado en que se encuentran las casas». Fuente: Arrunátegui, 1990.

Chulliyache, enero de 1989. «Pájaro bobo, plantas de gran tamaño que se encuentran en Chulliyachi». Fuente: Arrunátegui, 1990.



Chulliyache, enero de 1989. «Iglesia destruida por los desastres del año 83». Fuente: Arrunátegui, 1990.

Chulliyache, 8 de febrero de 2020. Estado de la iglesia construida en 1972. Foto: JF.

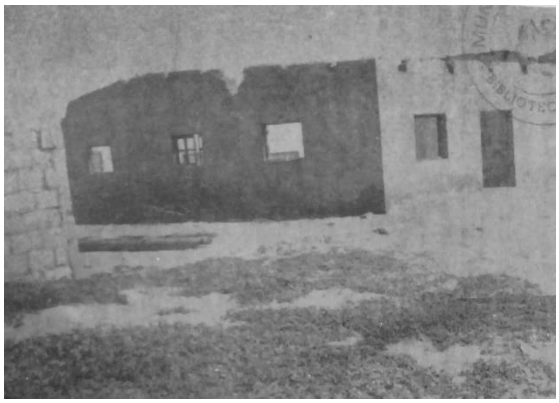


Chulliyache, enero de 1989. «Aquí comienza el pueblo: Bar Chulliyache». Fuente: Arrunátegui, 1990.

Chulliyache, 6 de noviembre de 2021. Colegio. Foto: MS.

Chulliyache, enero de 1989. «Calle después del desastre del 83». Fuente: Arrunátegui, 1990.

Chulliyache, 6 de noviembre de 2021. Calle del centro poblado. Foto: MS.



Chulliyache, enero de 1989. «Estado en que se encuentran las casas». Fuente: Arrunátegui, 1990.

Chulliyache, 1995. Fuente: Huertas, 1999.

Chulliyache, 26 de enero de 2022. Conmemoración de los 39 años de la inundación de la caleta de Chulliyache. Foto: Pescadores Pinteros Caleta de Chulliyachi.

Chulliyachi, 26 de enero de 2022. Conmemoración de los 39 años de la inundación de la caleta de Chulliyache. Foto: Pescadores Pinteros Caleta de Chulliyachi.

REGISTRO DE LA PRESENCIA DE CERDOS ASILVESTRADOS (*Sus scrofa domesticus*) ENTRE CHULLIYACHE Y LOS MANGLARES DE SAN PEDRO DE VICE

Caminos paralelos a la playa. 28 de junio de 2021. Foto: JF.

Caminos que conectan la playa con el manglar. 28 de junio de 2021. Foto: JF.

Heces. 28 de junio de 2021. Foto: JF.

Restos de piel. 28 de junio de 2021. Foto: JF.

Huellas en la playa. 28 de junio de 2021. Foto: JF.

Huellas hacia la orilla del mar. 22 de noviembre de 2021. Foto: MS.

Área escarbada en la playa. 22 de noviembre de 2021. Foto: MS.

Cráneo de cerdo encontrado en la playa. 22 de noviembre de 2021. Foto: MS.

Capilla de la isla Lobos de Afuera, 20 de febrero de 2011. Foto: Marcelo Stucchi.

5.2.26 Religiosidad

5.2.26.1 Iglesia San Martín de Tour

La fe y religión católica ha acompañado a los pobladores sechuranos desde el siglo XVI. Con la llegada de los españoles al pueblo prehispánico *Sechura Antigua*, hubo un periodo de transición en el que se coordinó su reubicación y la fundación de San Martín de Sechura o *Sechura Vieja* en 1572. Aquí se construyó un pequeño templo, en el que Toribio de Mogrovejo administró el sacramento de la confirmación, y convirtió al cristianismo a los pescadores de La Tortuga y Punta Aguja. Este pueblo fue destruido por un tsunami y por el desborde del río Piura en 1728, por lo que la población se desplazó al lugar que ocupa actualmente. Con la intensión de sentirse más protegidos en este nuevo pueblo, construyeron una iglesia de grandes dimensiones que podía ser observada desde 5 km de distancia. Los habitantes de Sechura hicieron donativos de alhajas en oro y plata a las imágenes del templo, estas provenían principalmente del pago de la sal y del pescado seco que llevaban los navegantes, en sus balandras y balsas, hacia Colombia (Temoche, 1976).

> Lo que resulta inexplicable es como un pueblo castigado por la naturaleza, empobrecido y trasladado a un lugar extraño, haya podido levantar el magnífico templo dieciochesco que hoy posee. No se encuentra otra explicación a su costosa fábrica que el esfuerzo de sus habitantes, entonces indios pescadores y, sobre todo, navegantes, como señores del mayor centro balsero del norte del Perú. Las balsas sechuranas llegaban hasta Guayaquil, si no más lejos, y cumplían un movimiento mercantil tan importante, que sólo a las pingües ganancias de sus dueños podemos achacar el auge económico que les permitió levantar el templo dedicado a San Martín, Obispo de Tours (Del Busto, 2004 en Pastori, 2017).

> Para la construcción de la iglesia de Sechura se utilizaron ladrillos de gran tamaño hechos de cal y yeso; para la unión de los ladrillos fue necesario una mezcla hecha con millones de huevos de aves guaneras de las islas Lobos. Quedó finalizada luego de treinta años, en 1778. Esto se debió porque se tenía que esperar los meses de lluvia, entre diciembre y abril, en donde el cauce del río Piura se unía con el mar, lo que hacía posible el transporte de las balsas con los huevos hasta Sechura. También se aprovechaba el abundante agua de esta temporada que se necesitaba para la construcción (César Arrunátegui Novoa y Octavio Zapata Querevalú, Sechura).

Por otro lado, el centro poblado de pescadores de Chulliyache, en 1983 tenía dos capillas, una que fue construida en recuerdo de la iglesia de *Sechura Vieja*; y otra construida en 1972 (Huertas, 1999), cuyos restos se pueden observar hasta la actualidad.

Sechura, 1892. Iglesia de San Martín de Tour. Fuente: Museo de Hamburgo.

Sechura, 11 de junio de 2021. Iglesia de San Martín de Tour. Foto: JF.

5.2.26.2 Capillas de La Cruz (Sechura)

En las entrevistas se pudo obtener información sobre las manifestaciones de fe de parte de los pescadores de Sechura:

> En la década de 1920, la señora Martha Quiroga vivía a 350 m de la iglesia San Martín de Tours, en lo que en esa época era considerada como las afueras del pueblo. Se dedicaba al tejido de talegas, fajas y alforjas para los pescadores que salían caminando desde Sechura hacia Matacaballo a las tres de la madrugada. En algún momento instaló en su casa una gran cruz, a la que los pescadores empezaron a venerar en su paso hacia su trabajo. Años después del fallecimiento de la señora Martha, se construyó una capilla para proteger a la cruz[237] [esta es la capilla de la Santísima Cruz del Sur] (Octavio Zapata, Sechura).

Sechura, 2 de diciembre de 2021. Capilla de la Santísima Cruz del Sur. Foto: MS.

Sechura, 2 de mayo de 2022. Capilla de la Santísima Cruz del Sur. Foto: JF.

Sechura, 2 de diciembre de 2021. Capilla de la Cruz de la Isla. Foto: MS.

Sechura, 2 de diciembre de 2021. Capilla de la Cruz de Constante. Foto: MS.

5.2.26.3 Capilla de La Cruz de la Alta, de La Cruz del Mar o de La Cruz de Mayo en las islas Lobos de Afuera

La religiosidad y fe en La Cruz por parte de los pescadores de Sechura los motivó a organizarse, junto con otros pescadores de Becará, San José y Pimentel, para comprar los materiales y construir en 1946 una pequeña capilla en las islas Lobos de Afuera, donde laboraban durante todo el año. Su objetivo era tener un lugar donde orar a su llegada y partida de las islas, así como antes y después de cada faena, para agradecerle a Dios por encontrarse sanos e íntegros, y pedirle una buena pesca. Esta tradición de la adoración a La Cruz guarda relación con la valoración que tenían los pescadores por la Cruz del

[237] Posteriormente, se edificaron dos más en la misma calle. Cada capilla protege una cruz: la de Constante (debido a que los celebrantes mayoritariamente eran pobladores de la caleta del mismo nombre), la del Sur y la de la Isla. Actualmente, durante los días 3, 4 y 5 de mayo, se celebra la fiesta de las Tres Cruces o de Las Crucecitas, donde en las noches los fieles se detienen a rezarles.

Sur –que se hacía más visible justamente en el mes de mayo– y les indicaba si los cardúmenes habían ingresado a la orilla o se encontraban en altamar, facilitándoles la pesca (Anhuamán, 2014). Además, les guiaba en sus viajes hacia las islas Lobos.

> La capilla fue construida por los pescadores que se iban a la pesca a las islas en esos años [década de 1940]. Participaron de Sechura, de San José, de Pimentel. En esos años, la unión de los pescadores era tan importante, entre ellos se auxiliaban, ellos eran muy unidos, por algo se funda la Sociedad Marítima Unión de Pescadores. De San José y Pimental cada embarcación llevaba su cemento y fierro, luego buscaron donaciones. La pesca empieza en sus botes veleros, iba una tripulación de cuatro a cinco personas, se dedicaban a la pesca de pinta [cordel], todo era anzuelo. Antes de salir de la playa se encomendaban en Dios, ponían la mano en el agua, se persignaban y allí se iban. Llegaban a la isla, hacían su buena pesca de caballa, que había a todo alrededor de la isla al lado este, y también en esos años la pesca de bonito también de cordel. Hacían sus bordes, como ellos le llamaban, cerca de la isla, y se iban a trabajar en Independencia por la tranquilidad del agua. Como eran muy religiosos, tuvieron la idea de construir una capilla. También llegaban pescadores sechuranos y hacían la misma pesca, todo era salado el pescado en esos años, entonces construyeron esa capilla. Me contaban que en una oportunidad se realizó una fiesta, una misa, llevaron de acá a la persona y una banda de música para hacer sus alabanzas allí. Allí había una cruz de los pescadores, pero cuando salían de acá [San José] llevaban paquete de velas, sus flores. Los del norte de igual manera, le llevaban sus vestimentas, unos paños bordaditos que hacían las señoras con el nombre de la cruz. Llegaban los del norte, bajaban, antes de ir a pescar caballa o bonito, tenían que ir a esa capillita, tenían sus banquitas, había unos cuadros de la pasión de cristo de las siete caídas. Eran muy religiosos en agradecimiento por la travesía que hacían desde Parachique hasta la isla, botes veleros y desde aquí [San José] también a la isla. Se pedía un permiso a los que hacían guardianía, había un jefe de guardianes y cuatro personas más en total cinco, que cuidaban la isla. Antes había un respeto, tenías que llegar a la guardianía y pedir un permiso, eso era antes que esté la estación de Hidrografía. Ahora hay una prohibición, también hay diferentes religiones que cada uno tiene su punto de vista y allí se ha ido perdiendo (Juan Emilio Fiestas Martínez, San José).

> [Para la construcción de la capilla], según cuentan los antiguos, los pescadores de Becará y Sechura se multaban y llevaban adoquines y bolsas de cemento, el hormigón lo llevaban en sacas negras de antes y el agua en cántaros antiguos. Lo bonito de esta construcción es que casi todos los pescadores que iban a pescar a la isla en su bote velero eran unidos y siempre llevaban lo acordado. Una anécdota que sí lograron ver los pescadores actuales es que a los jóvenes que llegaban por primera vez a la isla, les daban un pañuelo y los hacían bailar encima del boliche. El baile tenía que ser bueno, sino los hacían bailar otra vez, mientras que todos a su alrededor aplaudían y reían a carcajadas diciéndoles que se apuren a bailar bien, sino se iba a escapar la mancha de caballa [...] (Cortando Sal[238]).

> [En 1980] La cruz que estaba allí usaba una corbata y cuando llegábamos allá veíamos billetes pegados de 10 y 15 soles y monedas. Eso venía de la gente que entraba de Santa Rosa, de San José, de Pimentel, de Sechura, de Chulliyache, de todos los puertos del norte llegaban a la isla. La devoción que la gente le tenía a esa cruz era grande antes acá, llegaban y le dejaban su limosna, porque sin eso ellos llegaban a la isla y no andaban contentos. Esa era una creencia, para que Dios haga milagros y en ese tiempo la capilla estaba bonita. Mis abuelos iban a la isla [1950] y conversaban que San José y Santa Rosa le celebraban su fiesta a la capilla, la lancha llegaba con las señoras, las mayordomas, las mujeres iban con la banda, con el brinde. Terminaban eso y regresaban. El cura lo llevaban hasta allá. Tenían que llegar de mañana cuando los vientos están calmos, porque en la tarde soplaba, por eso se quedarían allá para regresar al día siguiente temprano (Pedro Santos Eche, Sechura).

Existen además otras historias que complementan la motivación de la construcción de la capilla. Una está relacionada con un tsunami que cubrió, antes de 1946, la parte alta de la isla Independencia, pero este no afectó, de manera excepcional, a los botes y pescadores que se encontraban en la parte baja, por lo cual fue considerado un milagro. Este suceso es interesante, ya que el 20 de noviembre de 1960

[238] https://web.facebook.com/permalink.php?story_fbid=2282135288765287&id=1864709153841238

se registró otro maretazo en las islas Lobos de Afuera, cuyo oleaje alcanzó a barrer la plataforma de la capilla (Compañía Administradora del Guano, 1962). Asimismo, ocasionó varios destrozos en el litoral costero de Lambayeque, en Pimentel, Santa Rosa y Puerto Eten[239].

> Hay una iglesia donde celebraban la Cruz de San José, el finadito don Víctor Paz nos contó la historia, dice que hubo un tsunami en La Alta y en ese entonces eran botecitos a vela, la suerte que habían tenido es que no reventó el mar como lo llamamos, solo se hinchó y lo tapó. El finado Chincajas que tenía un botecito, me dijo que era cierto, porque era sechurano. Dijo que lo levantó, solo vieron el mar y cerraron sus ojos y chao por habernos visto. Dicen que bajan y el botecito no se lo llevó, y ese día fue el 3 [de mayo], día de la crucecita y ese día hacen eso por lo que había pasado y desde allí nace la fe. Allí iban a hacer misa en Lobos, iban mujeres también. En ese tiempo había un guardián que se llamaba Joaquín Curo, el señor nos dejaba llevar velitas y hasta mantos recuerdos de las embarcaciones. De allí luego del gobierno que lo agarró La Marina ya no fuimos (Esteban Álvarez Pazo, Sechura).

Otros cuentan que la motivación de la construcción de la capilla buscó disminuir de alguna manera la muerte de los pescadores durante sus faenas.

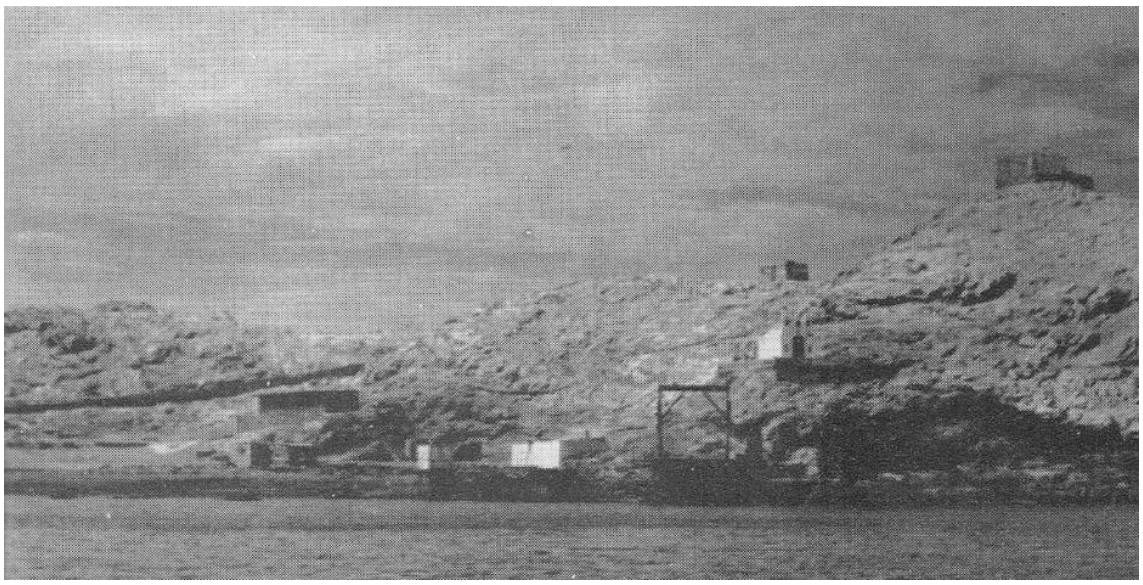
> Esa capilla vino a través de que muchos compañeros pescadores fueron ahogados; muchos se caían de las embarcaciones y nunca más fueron encontrados. La gente empezó a creer en que en esa parte donde está la capilla había rituales, o sea encantos y los pescadores empezaron a unirse y tomaron la decisión de construir esa capilla para primeramente poder hacer misas en común, que no se hacía, sino oraciones. Los pescadores bajaban primeramente a hacer la oración del Padre Nuestro, el Ave María, encomendándose a Dios y esa fue la forma de cómo le dieron construcción a esa capilla. Le puedo decir, fe para aferrarse a Dios, para que los proteja por ese motivo de que los pescadores se caían, se ahogaban y no los encontraban (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

Sobre el progresivo deterioro de la capilla, en 1999 y 2003 se observaron grietas superficiales en la pared del frontis y en el techo, haciéndose más evidentes estas últimas en 2004. En 2011 varias partes del techo se encontraron derrumbadas dentro de la capilla, motivo por el cual el guarda–isla Lorenzo Timaná Serrato guardó la cruz, las estatuillas pequeñas y los cuadros en la casa de Agro Rural de la isla para su protección. En 2012, colapsó el techo, rescatando las estatuas y guardándolas en la casa de Agro Rural. La capilla se encontró totalmente destruida en 2016.

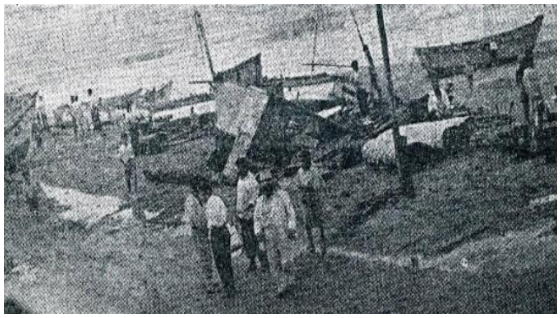
Considerando las conversaciones con los pescadores mayores, este abandono se debería a una combinación de factores. A mediados del siglo XX, la religión católica era la más importante y mayoritaria entre los pescadores de Piura y Lambayeque, sin embargo, con el paso de los años ha venido siendo desplazada por religiones protestantes, como la evangélica, para quienes las imágenes, estatuillas y capillas no forman parte de su fe. Por otro lado, con el pasar de los años, se restringió el ingreso de los pescadores a orar en la capilla por parte de los guarda–islas, permitiendo solo unos pocos minutos para ello. Esta restricción se agudizó con la llegada de los técnicos de Hidrografía, hasta prohibirla totalmente. Asimismo, debido al uso del GPS, los pescadores ya no tuvieron la necesidad de acercarse a las islas para orientarse y llegar a sus lugares de pesca, ya que ahora podían ir directo a los bancos de peces desde la costa, por lo que la capilla también dejó de ser visitada. Sumado a esto, las instituciones que tienen algún tipo de injerencia en el mantenimiento de la capilla, como la Iglesia Católica, el Ministerio de Cultura y el Sernanp, al desconocer su existencia, importancia histórica o no tener ningún interés en conservarla, quedó en el olvido, terminando por destruirse.

[239] «Fue un domingo 20 de noviembre, el epicentro fue frente a las cotas de Lambayeque a las 5:02 pm. La primera ola llego a Pimentel (5:30 pm), Santa Rosa (5:35 pm) y Puerto Eten (5:40 pm). El maretazo del 60` fue un tsunami anómalo conocido como «earkquare» el cual se caracteriza por que no se produce movimiento sísmico previo solo existe el desplazamiento de agua hacia el litoral. En Santa Rosa los pescadores suelen ir al malecón por la tarde y fue ahí que divisaron una línea o manto blanco en el horizonte que se aproximaba a la orilla y eso les permitió dar aviso en sus casas para ponerse a salvo en las zonas más altas y otros se dirigieron en sentido este hacia Monsefú. Las lanchas fueron arrastradas a lo que hoy es la calle Mariscal Castilla y el malecón quedó destruido. No se registraron víctimas, pero si cuantiosos daños materiales» (Efraín Huamanchumo/Antiguas Fotos de Chiclayo).

Islas Lobos de Afuera, diciembre 1953–enero 1954. En la parte superior se aprecia detalles de la capilla, a pocos años de haber sido construida. En la imagen del centro–izquierda, se observa el altar; en la del centro–derecha, una cruz –con tres gallinazos–, que se ubicaba en una parte alta de la isla. En la foto inferior–izquierda, se ve un niño en la entrada con un arreglo de flores, y en la inferior–derecha, al mismo niño rezando. Imágenes extraídas de la filmación realizada por Robert Cushman Murphy. Fuente: Compañía Administradora del Guano.



Isla Lobos de Afuera, mayo de 1962. «Puede verse el muelle y la casa reconstruidos después del maretazo que azotó estas islas al atardecer del 20 de noviembre de 1960, cuyo oleaje alcanzó a barrer la plataforma de la capilla». Foto: J. Castañeda. Fuente: Compañía Administradora del Guano, 1962.



Santa Rosa, 21 de noviembre de 1960. «Un día después del maretazo del 60». Fuente: Efraín Huamanchumo/Antiguas Fotos de Chiclayo[240].

Sechura, 1951. Local de la Sociedad de Auxilios Mutuos, lugar de reunión de los pescadores. Fuente: Santos Liborio Fiestas[241].

Isla Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Se observan las instalaciones de Agro Rural (centro abajo) y de la Dirección de Hidrografía y Navegación (izquierda), así como el faro (centro arriba), el muelle colapsado y la capilla (derecha). Foto: MS.

[240] https://www.facebook.com/photo/?fbid=10214646089361374&set=gm.1575307562608706
[241] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4071962716229775&set=pb.100002482605064.-2207520000..&type=3

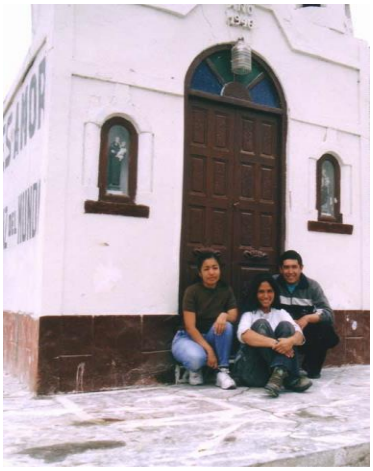
Islas Lobos de Afuera, 20 de febrero de 2011. Capilla y muelle colapsado. Foto: JF.

Islas Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Frontis de la capilla. Foto: MS.

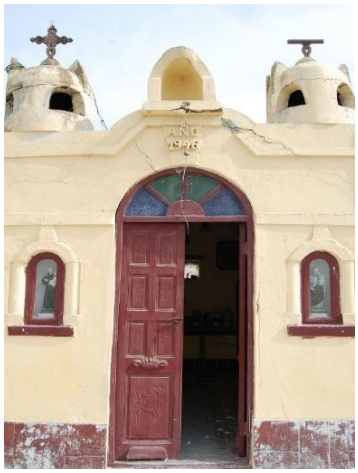
Islas Lobos de Afuera, 20 de febrero de 2011. Subida hacia la capilla. Foto: MS.

Islas Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Subida hacia la capilla. Foto: MS.

Islas Lobos de Afuera, marzo de 1999. Frontis de la capilla (de izquierda a derecha: Esmeralda Flores, JF y Edith Suazo). Aún se podía apreciar la cruz en la parte alta de la isla. Foto: JF.



Islas Lobos de Afuera, 29 de agosto de 2003. Frontis de la capilla (de izquierda a derecha: Mirtha Soplopuco, JF y Oscar Marcoz). Foto: JF.



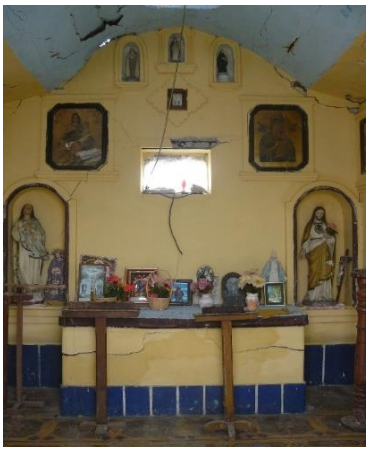
Islas Lobos de Afuera, 20 de febrero de 2011. Capilla con el techo agrietado. Foto: MS.

Islas Lobos de Afuera, 26 de agosto de 2016. Capilla colapsada. Foto: JF.

Islas Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Capilla colapsada. Foto: MS.

Islas Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Capilla colapsada. Foto: MS.

Islas Lobos de Afuera, 4 de diciembre de 2004. Altar de la capilla, se aprecian los reclinatorios donde se arrodillaban y sentaban los pescadores para orar. Foto: MS.



Islas Lobos de Afuera, 20 de febrero de 2011. Altar de la capilla. Foto: MS.

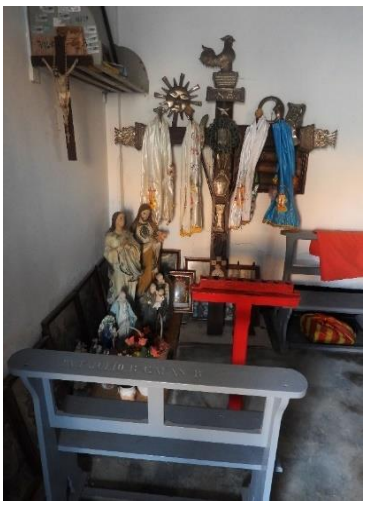
Islas Lobos de Afuera, 9 de diciembre de 2012. Altar de la capilla. A la derecha se aprecia una estatua sin cabeza. Foto: JF.

Islas Lobos de Afuera, 26 de agosto de 2016. Capilla colapsada. Foto: JF.

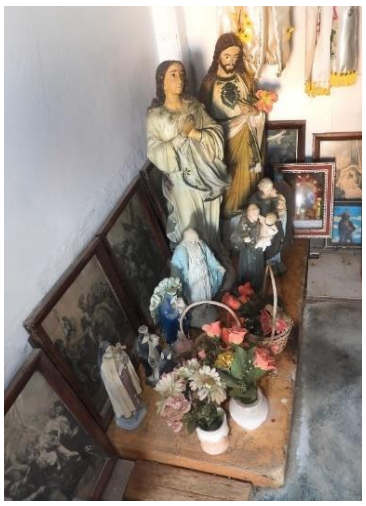
Islas Lobos de Afuera, 4 de febrero de 2022. Capilla colapsada. Foto: JF.

Islas Lobos de Afuera, 20 de febrero de 2011. Capilla: cuadros de las estaciones del Vía Crucis. Foto: MS.

Islas Lobos de Afuera, 20 de febrero de 2011. Capilla: pila de agua bendita y bula papal[242]. Foto: MS.



Islas Lobos de Afuera, 5 de febrero de 2022. Cruz, reclinatorio, imágenes y estatuillas de la capilla rescatas por Lorenzo Timaná Serrato y guardadas en Agro Rural. Foto: JF.



Islas Lobos de Afuera, 5 de febrero de 2022. Imágenes y estatuillas de la capilla rescatas por Lorenzo Timaná Serrato y guardadas en Agro Rural. Foto: JF.

5.2.26.4 Fiesta de San Pedro (29 de junio)

Los pescadores entrevistados señalaron que la festividad de San Pedro es la más significativa para ellos. Cada gremio realiza una ceremonia especial en su caleta, entre el 27 y 30 de junio. En el caso de los balsilleros y boteros de Chulliyache, antes del estado de emergencia, realizaban una misa en la playa donde participaba el párroco de la iglesia de Sechura. Posteriormente, caminaban por la orilla del mar con la escultura de San Pedro, en una pequeña procesión. Finalmente, los pescadores y sus familiares almorzaban una comida tradicional, concluyendo la celebración con un baile. En 2020, no se realizó ninguna celebración; y en 2021, se organizó una reunión en el local de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi, para realizar una oración por los pescadores fallecidos durante el Covid–19 y para lograr faenas más productivas. A continuación, se desarrolló la regata de balsillas y zapatitos.

Chulliyache, 29 de junio de 2016. Procesión con la imagen de San Pedro en la playa. Foto: Faustino Pazo.

Chulliyache, 29 de junio de 2016. Procesión con la imagen de San Pedro en la playa. Foto: Faustino Pazo.

[242] En el cuadro que se ve en la foto, la Bula papal, estaba el siguiente texto: «Beatísimo Padre Pío XII. Bendición apostólica e indulgencia plenaria [posiblemente de 1950]: Humildemente postrado a los pies de vuestra santidad, suplica la bendición apostólica e indulgencia plenaria –in articulo mortis– aún en el caso que no pudiendo confesar ni comulgar, previo un acto de contrición, pronuncie con la boca o con el corazón el nombre santísimo de Jesús y Dios. Joseph Migone. Archiepiscopus Nicomedien».

Chulliyache, 30 de junio de 2021. Rezo en el local de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi, por la celebración de San Pedro. Foto: JF.

Sechura, 30 de enero de 2022. Imagen de San Pedro en la iglesia San Martín de Tour. Foto: JF.

Las Delicias, 27 de junio de 2019. Celebración de San Pedro. Foto: JF.

Las Delicias, 27 de junio de 2019. Imagen de San Pedro junto con la banda de música. Foto: JF.

5.2.26.5 Fiesta de la Virgen de las Mercedes (23 de septiembre)

Algunos pescadores también celebran la fiesta de la Virgen de Las Mercedes. Señalaron relacionarla con la pesca, debido a que lleva en la mano izquierda una libra romana o balanza antigua, que fue la primera herramienta que usaron –hasta la década de 1980–, sus madres, abuelas y esposas para pesar y vender el pescado. Antes del estado de emergencia por el Covid–19, los pescadores de Chulliyache realizaban una pequeña procesión de la virgen en Sechura, e incluso un numeroso grupo peregrinaba a pie durante tres días hacia Paita, para adorarla.

Paita, 17 de diciembre de 2021. Imagen de la Virgen de las Mercedes en la iglesia San Francisco de Asís. Foto: JF.

Paita, 17 de diciembre de 2021. Imagen de la Virgen de las Mercedes cargando con la mano izquierda una libra romana o balanza antigua. Foto: JF.

Piura, 29 de agosto de 1960. Coronación Canónica de la Señora de las Mercedes de Paita por el cardenal Richard Cushing, en el aeropuerto de Piura. Foto: Kevin A. Gamboa. Fuente: Piura Nostalgia[243].

5.2.26.6 Bendición de las embarcaciones

Asimismo, los pescadores de diferentes caletas solicitaban la presencia del sacerdote de Sechura para la bendición de sus embarcaciones. Actualmente, algunos pescadores artesanales e industriales, que trabajan en la extracción de la anchoveta, le piden al sacerdote del distrito *agua bendita,* que colocan en una botella plástica para llevarla en sus faenas de pesca, y cuando las condiciones del mar no sean favorables o la pesca no sea productiva, echarla al mar, con el objetivo de *alejar los espíritus malignos y tener más suerte*. Le han manifestado al sacerdote que después de echar esta agua, trabajan sin problemas durante toda la faena y tienen buena pesca.

Sechura, fecha desconocida. Bendición de una embarcación. Foto: autor desconocido. Fuente: César Arrunátegui Novoa.

5.2.27 Turismo e identidad

5.2.27.1 Regata de balsillas

En Chulliyache, La Islilla y La Tortuga, como parte de las celebraciones del Día del Pescador y fiesta de San Pedro, todos los años a fines de junio, se lleva a cabo una competencia, conocida como «regata de balsillas». En esta los tres primeros ganadores reciben premios como una balsilla nueva, víveres o dinero en efectivo. En 2020, debido al estado de emergencia, no se realizó esta competencia.

[243] https://www.facebook.com/jorgefloresgandelman/photos/372823876228552

En Colán también se realizó este evento en 2017 en donde participó el balsillero Juan Ruperto Cañote Chuna de 92 años[244].

Colán, 19 de febrero de 2017. Juan Ruperto Cañote Chuna concluyendo su faena en la competencia de regata de balsilla. Fuente: Diario El Tiempo.

Colán, 19 de febrero de 2017. Juan Ruperto Cañote Chuna concluyendo su faena en la competencia de regata de balsilla. Fuente: Diario El Tiempo.

En Chulliyache, este evento es organizado por la asociación de pescadores de esta caleta junto con la Municipalidad Provincial de Sechura. Normalmente, la competencia se realiza entre los balsilleros de Chulliyache, pero hace unos años participaron invitados de La Tortuga y Colán. El 27 de junio de 2019 concursaron cinco balsilleros y el 30 de junio de 2021, nueve, todos de Chulliyache.

Asimismo, en La Islilla también se realiza la regata de balsillas con remo y de cantutas. Es organizada por la Comisión de Pesca, que está conformada por la Asociación de Pescadores Armadores Artesanales de Pesca de Altura La Islilla, Asociación de Balsilleros, la comuna del centro poblado La Islilla, la Cooperativa Pesquera Jehová Rey de Reyes y el sargento de playa.

En La Tortuga, antes de la regata de las cantutas, como algo excepcional, las mujeres ingresan al mar para acompañar el recorrido de la imagen de San Pedro. En esta festividad los pescadores se encomiendan a su Santo Patrono para que su pesca sea mejor cada año, y que los libre de los males (Sandoval, 2016).

Regata de cantutas en una caleta de Piura, entre las décadas de 1970 y 1980. Fuente: Memorias de El Tiempo, 2012[245].

[244] https://rpp.pe/peru/piura/revaloran-pesca-deportiva-en-regata-colan-2017-noticia-1032167
[245] http://memoriasdeeltiempo.blogspot.com/2012/12/epoca-dorada-del-deporte.html

La Islilla, 30 de junio de 2018. Regata de balsillas cantutas. Fuente: La Islilla y su encantadora Isla Foca[246].

Chulliyache, 27 de junio de 2019. Regata de balsilla. Foto: Municipalidad Provincial de Sechura[247].

Chulliyache, 27 de junio de 2019. Regata de balsilla. Foto: Municipalidad Provincial de Sechura[248].

Chulliyache, 30 de junio de 2021. Regata de balsilla. Foto: JF.

Chulliyache, 30 de junio de 2021. Regata de balsilla. Foto: JF.

5.2.25.2 Proyecto: paseo en balsilla en los Manglares de Chulliyachi

Eventualmente, han llegado turistas a la playa de Chulliyache y les han solicitado a los balsilleros que los lleven en sus embarcaciones, para ver *in situ* cómo es su actividad de la pesca. Pero los pescadores no han aceptado, debido a que consideran que la balsilla no le brinda a un turista las condiciones adecuadas para su seguridad, pudiéndose caer al mar y originarse una fatalidad. Los pescadores de la Asociación de Pescadores Balseros Artesanales Chulliyache, han manifestado su interés en desarrollar turismo con el uso de sus balsillas, entre los Manglares de Chulliyachi hasta la bocana del río Piura, ya que es una zona más segura, en comparación con el mar abierto.

Al preguntarles a los balsilleros de Sechura sobre otras experiencias de turismo que estén relacionadas con la pesca, comentaron conocer el turismo de pesca vivencial en Cabo Blanco, donde el turista viaja

[246] https://fb.watch/bOp59i1TGi/
[247] https://www.facebook.com/photo/?fbid=494853554652904&set=pcb.494853814652878
[248] https://www.facebook.com/photo/?fbid=494853531319573&set=pcb.494853814652878

de manera segura en un bote. El desarrollo del turismo en las islas Lobos, lo ven imposible debido a su lejanía con la costa (Chulliyache hacia Lobos de Tierra: ~123 km, y Lobos de Afuera: ~187 km).

Otros pescadores señalaron no tener ningún interés en participar en actividades turísticas, debido a que tienen que salir a faenar diariamente, para obtener un ingreso económico y conseguir el pescado que sostendrá a su familia, por lo que un paseo a un turista, lo consideran como un día de trabajo perdido y sin alimento para su hogar.

Manglares de Chulliyachi, 4 de diciembre de 2021. Foto: MS.

Bocana del río Piura, colindante con los Manglares de Chulliyachi, 4 de diciembre de 2021. Foto: MS.

Aledaño a los Manglares de Chulliyachi, 12 de noviembre de 2021. Cigüeña Americana *(Mycteria americana).* Foto: JF.

Manglares de Chulliyachi, 12 de noviembre de 2021. Flamenco Austral *(Phoenicopterus chilensis).* Foto: JF.

Manglares de Chulliyachi, 12 de noviembre de 2021. Caracara Carancho (norteño) *(Caracara plancus).* Foto: JF.

Manglares de Chulliyachi, 12 de noviembre de 2021. Garza Mora *(Ardea cocoi).* Foto: JF.

5.2.25.3 Paseos turísticos en La Islilla

El pescador artesanal cordelero de La Islilla, Justo Bancayán Pingo, realiza diariamente un tour a la isla Foca que incluye un recorrido en su bote alrededor de 40 minutos, y si la temporada lo permite –lo que significa que no hay reproducción de aves marinas como el pelícano peruano (*Pelecanus thagus*)–, el turista puede desembarcar con la ayuda de una balsilla, para hacer un recorrido de una hora en la parte alta. En todo el tour se brinda información sobre la fauna silvestre de la isla, así como la importancia de su conservación. Isla Foca solo se encuentra a una distancia de 800 m de La Islilla, llegando en bote en ocho minutos.

Isla Foca, 11 de noviembre de 2017. Justo Bancayán recorriendo los alrededores de la isla con los turistas. Fuente: Costumbres (TV Perú)[249].

Isla Foca, 2018. Justo Bancayán trasladando a los turistas a la isla en una balsilla. Fuente: Piura Tierra Paraíso[250].

[249] https://www.youtube.com/watch?v=Ko65Ps85mmE
[250] https://www.youtube.com/watch?v=CuM_HU6T7Is

Bayóvar/Puerto Rico, 12 de enero de 2022.
Ave Fragata Común *(Fregata magnificens).*
Foto: Judith Figueroa.

Chulliyache, 22 de febrero de 2020.
Bote de cordeleros en el atardecer.
Foto: Judith Figueroa.

5.2.28 Problemática

La información que se brinda a continuación deriva de la revisión bibliográfica, las entrevistas a los balsilleros y boteros de Sechura, Chulliyache, La Tortuga, La Islilla, Yacila y Colán. Si bien, la investigación se centra en el trabajo de los balsilleros, los problemas perjudican en general a todos los pescadores artesanales, con consecuencias negativas en temas sociales, económicos, alimenticios, de salud, culturales, y por supuesto, en desmedro del medio natural marino.

> [Islas Lobos de Afuera, 1907] Con los fondos abruptos y llenos de rocas y las innumerables caletas, escondrijos, canales y cavernas se les brinda a los pescados de las peñas un campo que es casi ilimitado. No he visto otro lugar en que están más patentes los pescados. En muchos lugares cuando estuve allí en marzo, el agua rebosaba pequeñuelos que tenían desde media pulgada hasta tres o cuatro de largo. Sentado en las peñas de la ribera se puede a menudo observar la abundancia de pescados que rebosan en el agua clara. Estos fueron castañetas, viejas (negras), muriques, pocochos de mar, sanpedranos y otros. De vez en cuando un pescado grande, muy parecido a la morena, se movía contiguo al fondo. En las grietas de las peñas se ve una gran variedad de pescaditos algunos de los cuales se señalan por sus brillantes colores, rojo, azul o dorado; a veces se ve a los pulpos aferrados a las peñas, o lanzándose a toda rapidez. Las peñas que hay en el dónde están cubiertas de una exuberante vegetación de distintas especies de malezas marinas las cuales no solo sirven de sustento a las tortugas y pescados sino también prestan abrigo a millares de pequeños órdenes de animales que pueden ser comidos por los pescados (Coker, 1908a).

> Antes había ¡hartaso pescado! En verano los tres meses, era abundante, había cabrillón, mero, caballa, jurel. Ahora ya no es así. Hemos tenido que ingeniárnosla, sale la pesca de la pota. Le llamábamos jibia nuestros papás le llaman así, el calamar, la concha de abanico, el camarón, han existido siempre pero no lo pescábamos porque no tenía mercado, pero la misma escasez, las especies que van desapareciendo, empezamos a pescar eso. En 1970 no había mercado para camarón ni calamar, solo eran carnadas, ya en los 80 empieza.

> Antiguamente, cuando había abundancia en la pesca y sacábamos, por ejemplo, un mero o una berrugata, los llevábamos al hogar para que la familia se alimente. Pero ahora es muy difícil pescar estos peces, pero en el caso de hacerlo, debido a la situación, preferimos ponerlo a la venta para solventar los gastos de la casa [en julio de 2021, 1 kg de mero tuvo un costo de S/45]. Ese es el tema, que no podemos consumir esa clase de pescado, sí sería bueno alimentar a nuestros hijos primero, pero los tiempos han cambiado.

5.2.28.1 Pérdida de antiguas áreas de pesca

Los pescadores de Sechura señalaron que, en Bayóvar, en la zona donde se construyó el muelle de Petro Perú (entre 1974 y 1976), había una peña muy productiva de cabrilla, la cual era extraída con cordel y anzuelo, en sus botes de vela y balsillas. Al iniciar las obras, se les prohibió el ingreso.

> [Cuando observaron que dinamitaban la zona, le preguntaron a los que dirigían la obra, qué se iba a hacer allí] El gringo nos dijo, no se preocupen muchachos que va a haber un muelle de petróleo y cuando haya petróleo les va a ir bien. Nosotros estábamos bien alegres porque pensamos que nos iban a regalar petróleo o que iba a ser bien barato, pero cuando acabó la obra, con bala nos sacaban de allí.

Por otro lado, algunas áreas concesionas por el Estado para el desarrollo de la maricultura en Sechura, han incluido bancos naturales que habían sido trabajadas por los balsilleros desde muchas generaciones atrás. Una vez que el área está delimitada físicamente, ya no pueden ingresar a pescar allí, además es vigilada por un guardián privado que se encuentra armado. Si los pescadores se acercan, señalan que son amenazados con dispararles. Según indican, la pesca con el cordel no puede afectar a los cultivos de la concha de abanico, porque está ubicada en la profundidad. Ya han denunciado estos hechos al Produce y a la Dicapi, sin tener ninguna respuesta al respecto.

Este es el caso de Shode, que era un área importante de extracción de calamar, donde además los pescadores descansaban antes de salir con rumbo a las islas Lobos. Esta zona fue dada en concesión para el cultivo de la concha de abanico. Esto alertó a los pescadores sechuranos, cuyos representantes se reunieron con la Junta Directiva del Frente de Defensa de Pescadores Artesanales de la Provincia de Sechura, con el objetivo de invalidar la concesión. Se organizaron comisiones y se solicitó el apoyo de la Dicapi de Paita para la remoción de las estructuras de cemento que delimitaba el área (*muertos*), sin embargo, no se pudo dar marcha atrás. Según comentaron, uno de los accionistas es un político de Sechura, por lo que la concesión ya contaba el apoyo de las autoridades locales. En esta zona, en abril de 2021, hubo abundancia de calamar, que podría haber sido extraído con el cordel, pero los pescadores no se acercaron por temor a la represalias del guardián.

> Con los maricultores mantuvieron serias disputas desde aproximadamente el 2003 cuando se comenzó a expandir la actividad acuícola a través del cultivo de concha de abanico, ya que esta actividad con la construcción de corrales en el piso marino dentro de las 5 millas interfería con las actividades de la pesca artesanal; esta situación se agravó durante el 2009–2010 con el otorgamiento de numerosas áreas de repoblamiento a través de un catastro acuícola por la Direpro que en cierta medida desplazó a los pescadores de sus áreas de pesca habituales. Actualmente, las relaciones entre ambos actores han disminuido en lo que a tensión se refiere. [...] Por otro lado, se ha detectado que existen algunas empresas exportadoras de productos hidrobiológicos de Paita y Tumbes que a través de asociaciones que utilizan como fachadas, tienen un área de repoblamiento de concha de abanico. [...] Ante la escasez de semilla, los maricultores y sus buzos efectúan viajes a la isla Lobos de Tierra para extraer la semilla; existe información de que arriban hasta 300 botes marisqueros para efectuar dicha actividad con el apoyo de embarcaciones de hasta 30 toneladas, denominadas madrinas, que trasladan diariamente el producto a Sechura (Carbajal, 2013).

De igual manera, en el año 2000 en La Islilla, los pescadores artesanales se enteraron que sus áreas de pesca habían sido concesionadas, por lo que los empresarios y el Estado buscaban un acercamiento con ellos para obtener la licencia social. Sin embargo, los pescadores ya conocían del impacto que tuvo estas concesiones para los cordeleros en Sechura, por lo que no fueron aprobadas por unanimidad.

> El Estado comunica cuando ya están concesionadas las áreas sin que el pescador sepa. Nos dijeron: le vamos a concesionar las áreas acuáticas para que ustedes desarrollen su actividad, la maricultura, la concha de abanico; pero no decían que los empresarios ya tenían documentos haciendo la gestión. En Sechura, lo que les pasó, dieron el consentimiento, pero había expedientes de cantidad de empresarios, que cuando dieron la aprobación, ellos de inmediato le aprobaron sus concesiones y cuando el pescador reaccionó y se organizó, fue demasiado tarde. Entonces ya teníamos ese conocimiento del problema en Parachique, por eso podíamos frenarlo oponiéndonos porque no habíamos dado la licencia social. Llegó la fecha programada de la asamblea, vino el capitán, la Dirección de Produce de Piura, vinieron del Ministerio de la Producción, incluso un empresario que ya tenía la concesión. Nos dijeron que si aceptábamos nos ponían carretera, televisión, internet, pero ya estábamos hartos de promesas. Pensamos: «de nosotros depende si es que queremos vivir como estamos viviendo y teniendo recurso, o de lo contrario tendremos que vivir peor como están en Parachique. Nos ofrecen todo, pero cuando tomen posesión van a ser privatizadas y no nos van a dejar pescar». Ningún pescador aceptó en La Islilla. Era el futuro mío y de mi familia, de mis hijos y mis nietos. El pescador hoy en día no tiene concesión, el empresario es el que tiene. Y solamente cuando recién hicieron la semilla que le llaman de la concha para que puedan hacer sus áreas, necesitaron de los buzos, una vez que pusieron las mallas colgantes para la cosecha, ya no necesitaban a los buzos. Los buzos estaban en la playa tristes porque decían, nos engañaron, ya no tenemos trabajo. Donde antes buceaban tampoco podían ir porque estaba privatizado. En La Islilla hemos evitado todo eso, pero siempre está latente.
>
> Defendemos el recursos no solo para nuestra zona [La Islilla], por ejemplo, cuando hay el calamar, llegan pescadores de Tumbes, de Talara, de Sechura, de Chimbote, de Pisco, de la sierra, de Ayabaca, de Huancabamba, este litoral desde la isla [Foca] hasta Yacila se llena de pescadores cuando hay calamar. Mire todo el beneficio que da.

5.2.28.2 Control y cumplimiento de las normas y regulaciones pesqueras

Depredación de los recursos marinos por métodos ilegales: bolichito de fondo

Hasta mediados de la década de 1990 en las costas de Sechura, y en las islas Lobos, los buzos extraían con arpón solo especies de peces grandes, como el mero murique (de 80 a 100 kg), el cual actualmente casi ya no se ve por estas áreas, sino más al norte. En estos mismos años, los pescadores podían extraer con el cordel de 50 a 60 kg de pulpo, con individuos que pesaban de 2 a 3 kg. Este se enganchaba en el cordel y lo atrapaban fácilmente; actualmente esto tampoco se da.

> Antiguamente, cuando nuestro calcal estaba ya lleno, el pescador artesanal dejaba el pescado allí, aunque lo viéramos, así nos enseñaron nuestros ancestros, decíamos: «¡vamos, mañana venimos a pescarlo!». Así era, lo conservamos por siglos como nos enseñaron nuestros viejos, así nos enseñaron y pensamos que todo el tiempo iba a ser igual hasta que llegó la depredación. Nosotros mirábamos nadar a los peces grandes y chicos cuando el agua estaba clarita. Antes, si le tirabas la carnada que sobraba, los pescados salían a comer, y como ya teníamos, ya no sacábamos. Eso hemos visto hasta la última *picada del cabrillón* que fue el 94 en verano, aquí nomás cerca a la playa. Luego por allí empezaron a llegar los maricultores, que vinieron a lo que les convenía, a lo que buscaban, la concha. Primero empezaron con su arpón, pero luego no sé dónde aprenderían el bolichito, llegaron con esa herramienta, encontraron virgen todo, y ese pescado lo botaban incluso, no les importaba, los botes volvían muy cargados. Terminaron por aquí y empezaron por las islas.
>
> Éramos cantidad de pescadores, no había boliche, ni la industria, puro pinta y cortina, ahora bastante herramienta que depreda el mar, nos está fregando nuestra bahía, estamos en una lucha por una herramienta llamado bolichito chinchorro de fondo.
>
> Antes todo era pescado de diferentes especies, mero, cherlo, marotilla, pasaban los 30 centímetros, hemos luchado quitando herramientas, pero nos sacaban la vuelta. Un día no veíamos y bajaban el pescado, imagínese en 20 años acabaron la pesca, ya no hay estos pescaditos, ni la mulata que le decíamos. Ahorita solo contamos con la cabrilla y el cabrilloncito, que en norte le llaman cágalo, y la caballa que nos queda. Y los buzos no dejan crecer la cabrilla, porque vemos que se reproduce rápido. Lo sacan de 10 centímetros, todos los días sacan esa especie, imagínese de media tonelada o una tonelada. Por acá están bajando como 10 botes, chalanas, todos los días.

Hacia fines del siglo XX, se originaron cambios en los contextos de las comunidades pesqueras, adaptando y adoptando nuevas artes de pesca que impactan negativamente en el ecosistema marino, como el *bolichito de fondo* o *red de cierre activada por buzos*[251, 252].

Al respecto, según señalan Salazar et al. (2015):

> Después de El Niño 1997–1998 entre la caleta Puerto Rico y Chulliyache en la Región Piura, la disminución de los índices de abundancia de la concha de abanico (*Argopecten purpuratus*) afectaron a los pescadores de buceo, quienes para subsistir adoptaron la modalidad no convencional llamada *red de encierre activada por buzos* [bolichito de fondo]. Por su gran eficiencia y volúmenes de captura esta modalidad rápidamente se difundió a otras partes del litoral, acarreando conflictos con los pescadores artesanales que usaban artes de pesca tradicionales de mucho menor poder de pesca.

Sobre la base de un estudio del *bolichito de fondo* en Huacho, el Instituto del Mar del Perú recomendó en 2003, como medida precautoria, el uso de un tamaño mínimo de malla de 2" [5.08 cm] en el

[251] Resolución Ministerial N°303–2012–PRODUCE, artículo 2º.- Entiéndase que la «red de encierre activada por buzos» o «bolichito de fondo» como un arte de pesca activo híbrido (entre el cerco, por el método de encerrar el cardumen y el arrastre, por el diseño de la red), accionado por buzos.

[252] Su operatividad, accionada por buzos y con la ayuda de mangueras de la compresora y trinches, genera un mayor poder de pesca y un volumen alto de juveniles capturados por lo que pone en alto riesgo la conservación y la sostenibilidad de los recursos hidrobiológicos costeros y demersales (Valdivia, 2020).

copo, y en las otras partes de la red un tamaño de malla mayor o igual al del copo. Posteriormente, en otras evaluaciones realizadas en Bayóvar/Puerto Rico, Parachique y Matacaballo, se verificó el incumplimiento de las recomendaciones, empleando copos con mallas de 1.5" [3.81 cm], por lo que la mayoría de las especies capturadas correspondían a especímenes juveniles. En el mismo estudio, se demuestra una tendencia a la disminución de las tallas de la cabrilla con el pasar de los años en Sechura (Tabla 10). Asimismo, entre 2006 y 2008 hubo altos volúmenes de desembarque superando las 500 toneladas en cada año, mientras que entre 2009 y 2011, este disminuyó drásticamente, llegando a 400 y 100 toneladas. Esto se relacionó con la poca disponibilidad de la cabrilla y a que numerosas embarcaciones que utilizaban el *bolichito de fondo*, se dedicaron al cultivo de la concha de abanico (Salazar et al., 2015).

Estas evaluaciones sustentaron la Resolución Ministerial Nº 303–2012–Produce, que resuelve:

> Prohibir en todo el litoral peruano, el uso de la «red de cierre activada por buzos» o «bolichito de fondo» para realizar operaciones de pesca [...].

En las entrevistas a los pescadores de Chulliyache, comentaron que después del terremoto de 2007 en Pisco (Ica) se inició una migración masiva de pescadores de esta zona hacia Sechura, los cuales utilizaban comúnmente el *bolichito de fondo*. Hacia el año 2012, el uso de este método se generalizó en Sechura. Así se inició la depredación intensiva de los bancos naturales o peñas, extrayendo individuos de tamaño pequeño.

Fue utilizada inicialmente en las zonas reproductivas de peces de la costa de Sechura, pero debido a la depredación de las áreas cercanas, se amplió su uso hacia las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra, como se observó en la visita de febrero de 2022.

> [El *bolichito de fondo* es utilizado en] las islas Lobos de Afuera, principalmente en primavera y verano, en zonas muy costeras y relacionadas a sustrato rocoso. Este arte es usado por los pescadores dedicados a la captura de pulpo (buzos pulperos), en periodos cuando se ausenta este invertebrado cambian como especie objetivo a la cabrilla (*Paralabrax humeralis*) y la castañeta (*Abudefduf concolor*) mayormente (Salazar et al., 2015).

> Imagine que toda esta casa es un banco natural, una peña, ellos vienen y esta casa la encierran con la herramienta, comienzan a sumergirse y todo lo que hay lo sacan, incluso lo chiquito, matan la cría, porque en la peña es donde nace y donde se reproduce la pesca, ellos prácticamente la matan, el pescado ya no se esparce. Lo hacen todo el día.

> Más nos tira a La Alta porque todavía hay partes de pescado grande que se puede sacar con la balsa. En La Baja hay zona con pescado, pero sale chiquito.

> ¡Son unos abusivos! Abusivos decimos, porque son dueños de los criaderos de la concha y todavía van a fregar los bancos naturales, si tú le reclamas se portan mal, se ponen agresivos, tengo compañeros que los han herido por reclamar. Tendrán estos buzos pues unos 15 a 20 años aquí más o menos. Antes había en ese tiempo bastante pescado. Esa herramienta la trajeron del sur, los pisqueños la trajeron para acá, hicieron barresol, aprendieron los de por acá y nos fregaron.

> Todo empezó con los industriales que son nuestros mismos paisanos, ellos son los depredadores, antes todos éramos iguales, porque aquí nomás había pesca; una vez que entró la pesca industrial mataron todo, la cachema la meten a la harina, en los muelles está Capitanía, Produce, allí están y no dicen nada. Luego vinieron los bolichitos que sacan el pescado pequeño, van directo al nido donde cría y se reproduce, donde descansa y ellos lo están acabando.

Cuando vamos a Lobos de Afuera no encontramos mucha pesca, mientras estamos sacando el pescado uno por uno, el buzo ve más abajo la mancha, bota sus redes, baja con la compresora y asusta y amalla todo el pescado, y cuando nosotros vamos a pintear no hay nada. Y esa es la escasez que se está viendo. A nosotros nos está yendo mal. Ese es el gran problema.

Los buzos son bien vivos, porque cuando nosotros sacamos pescadito en el verano, que entra medianito, ellos empiezan a ver en el mercado de Sechura, y ya saben de dónde somos y van directo porque conocen nuestra zona y ya comienzan, y no dejan crecer en la zona.

TABLA 10. ZONAS DE PESCA DONDE SE CAPTURÓ CABRILLA EMPLEANDO EL *BOLICHITO DE FONDO* ENTRE 2005 Y 2011

Año	Zonas de pesca	Profundidad (brazas[1])	Profundidad (metros)	Longitud total (cm)	Moda (cm)	Media (cm)	Juveniles (%)[2]
2005	Bayóvar, Las Delicias y Constante	4 – 12	7 – 20	12 – 42	18	20.9	95.8
	Chulliyache	4 – 15	7 – 25				
2006	Constante	6 – 18	10 – 30	12 – 44	18 y 28	23.6	88.7
	Las Delicias	5 – 15	8 – 25				
	Isla Lobos de Tierra	8 – 12	13 – 20				
	Islas Lobos de Afuera	10 – 30	17 – 50				
2007	Parachique	5 – 12	8 – 20	10 – 43	18	18.1	98.3
	Las Delicias	5 – 18	8 – 30				
	Los Barrancos	4 – 14	7 – 23				
	Matacaballo	5 – 9	8 – 15				
	Isla Lobos de Tierra	8 – 16	13 – 27				
2008	Matacaballo	5 – 9	8 – 15	10 – 36	15	16.3	100
2009	San Pedro	6 – 12	10 – 20	10 – 36	17	18.7	99.9
	Constante	6 – 18	10 – 30				
	Frente a la empresa Pacífico Sur	5 – 14	8 – 23				
	Parachique	5 – 12	8 – 20				
	Vichayo	6 – 9	10 – 15				
	Puerto Rico	4 – 15	7 – 25				
	Punta Nonura	5 – 12	8 – 20				
2010	Vichayo	5 – 9	8 – 15	10 – 38	19	19.1	99.4
2011	Vichayo	5 – 9	8 – 15	11 – 24	17	16.8	100

Fuente: Salazar et al., 2015. ([1]) 1 braza española = 1.672 m. ([2]) Juveniles: <32 cm.

Los balsilleros de Chulliyache, sobre la base de su experiencia, explican que los peces presentan diversos comportamientos, que ellos lo relacionan con la etapa reproductiva, desove (que ellos llaman *parición*) o crianza. Han observado que en algunas ocasiones tiran su cordel con carnada y a pesar de haber abundancia de pescado, este no lo come, pero otras veces sí, sin ningún problema. Este suceso es respetado por ellos. Pero cuando llega el buzo, él utiliza el *bolichito de fondo* atentando contra la naturaleza de la especie. Los balsilleros consideran que esto es una competencia desleal.

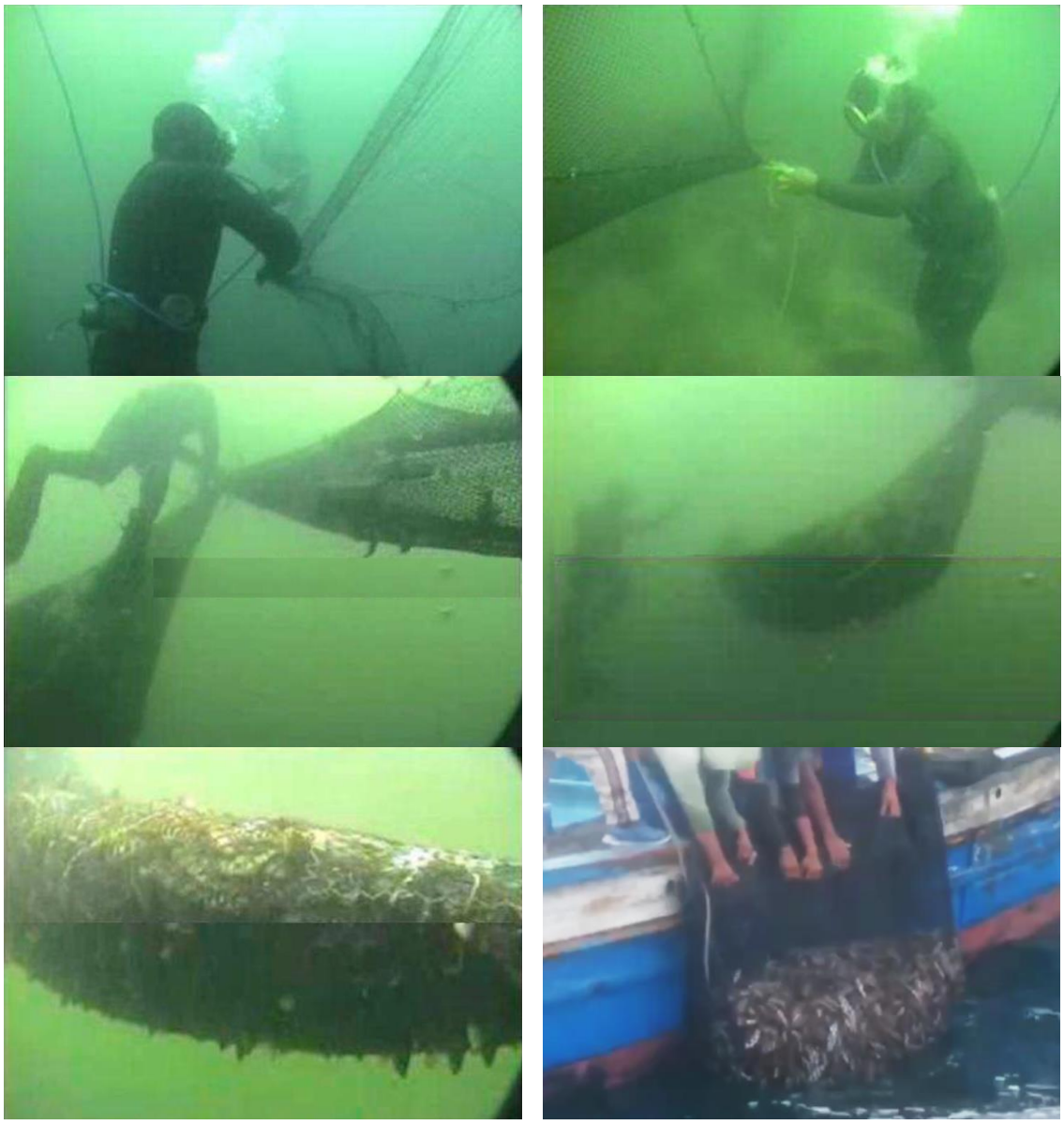
Ha habido varios enfrentamientos entre los cordeleros y los buzos, estos últimos ingresan con sus redes a la zona donde están trabajando los primeros, y cuando les dicen que se retiren porque ya están pescando allí, los buzos empiezan a tratarlos con burlas, palabras despectivas e insultos.

> [Sobre una interacción en la isla Lobos de Tierra] Yo les he dicho, señores no les va a gustar que yo vaya a su casa y entre, nosotros estamos pescando tranquilos, si tú vas a echar tus redes abstente a las consecuencias, yo te estoy hablando en palabras, mira aquí puede ocurrir una desgracia. Nosotros conocemos las peñas, se meten a las 35 brazadas [58.5 m] están arriesgando sus vidas. Podemos sufrir un accidente por la cólera.

> [En otro suceso en Lobos de Afuera] Sus mangueras las pasaban por las hélices y yo les decía que no estamos en contra del trabajo, todos lo buscamos, pero entiendan que estamos pescando uno por uno, y ustedes vienen y asustan el pescado.

En algunas ocasiones, los buzos amenazan a los cordeleros con su arpón, y esto los hace alejarse por el temor a que se repita un suceso ocurrido en 1995, donde un pescador recibió un disparo con esta herramienta que le traspasó la cadera. Finalmente, este hecho quedó impune.

> Le clavaron por acá el arpón [señala la cadera], pero por allí quedó nomás. Ha pasado como cuatro veces estos casos por la parte de Chulliyache. Ellos se van dónde está la balsilla y dicen allí está el pescado. Una vez la chalana envistió a un pescador y se tuvo que tirar al agua. Ponen allá la denuncia en Capitanía y no hacen nada. Por ejemplo, hoy día pasó este caso, el que lo hizo ya lo sobornó, al día siguiente vamos los compañeros y no nos hacen caso, y ¿por qué no nos hacen caso?, porque ya arregló.
>
> Nosotros trabajamos en nuestras balsas donde nos movemos a pulmón y remo, pero ellos trabajan en su yate que tiene motor fuera de borda, que son veloces, no tenemos escapatoria para poder enfrentarnos, pero sí nos llena de impotencia cómo nos tratan, disculpe que le exprese así, pero nos tratan salvajemente.



Bahía de Sechura. Proceso de la instalación del bolichito de fondo. Las cinco primeras imágenes corresponden al estudio de Salazar et al. (2012). La última imagen es un suceso reciente filmado por los cordeleros de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi[253].

[253] https://eltiempo.pe/pesca-boliche-fondo-amenaza-cabrilla-mar-sechura-ac/

Islas Lobos de Afuera, 13 de febrero de 2022. Imágenes de una filmación donde se muestra la extracción de cabrillas juveniles con el método prohibido *bolichito de fondo*. Fuente: Pesca Sostenible Perú[254].

15 de julio de 2021. Cabrilla juvenil capturada con *bolichito de fondo*. Fuente: Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi[255].

22 de julio de 2021. Cabrilla juvenil capturada con *bolichito de fondo*. Fuente: Pescadores Pinterosde la Caleta de Chulliyachi[256].

22 de julio de 2021. Cabrilla de 15 cm capturada con *bolichito de fondo*. Fuente: Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi[257].

22 de julio de 2021. Cabrilla pequeña capturada con *bolichito de fondo*. Fuente: Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi[258].

[254] https://www.facebook.com/asociacionpescasostenible/videos/4648920888550285
[255] www.facebook.com/photo.php?fbid=123249486651793&set=pb.100069002273584.-2207520000..&type=3
[256] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=149685884008153&set=pb.100069002273584.-2207520000..&type=3
[257] www.facebook.com/photo?fbid=125677583075650&set=pb.100069002273584.-2207520000.
[258] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=125677533075655&set=pb.100069002273584.-2207520000..&type=3

20 de agosto de 2021. *Bolichito de fondo*. Fuente: Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi[259].

20 de agosto de 2021. *Bolichito de fondo*. Fuente: Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi[260].

La cabrilla extraída con *bolichito de fondo* usualmente mide de 10 a 12 cm, este espécimen juvenil de tamaño pequeño es conocido como *muña, muñe* o *muñi*. Es desembarcado por Bayóvar/Puerto Rico, Parachique o Matacaballo entre las 5:00 y 6:00 pm, y llevado por los comerciantes a los mercados, donde cada individuo es despellejado y fileteado, obteniendo cuatro trozos (dos de cada lado del pez). Son consumidos por la población de Sechura y por los turistas en los restaurantes del distrito, bajo el nombre de *filete*, que en realidad se trata de la carne del *muñe*. Este también es llevado al Terminal Pesquero de Piura, donde se puede observar el fileteo a vista y paciencia de la gente.

> En las islas le meten otra herramienta de cerco de fondo que lo activa el buzo y captura la cabrilla bien chiquitita. He visto una chalana que entró con 80 cajas de cabrillita así y ha venido el de Pesquería y te fuiste de frente, yendo la vuelta y yo al salir, a dónde los he visto, los he visto comiendo en un restaurante. He visto que lo venden como filete. Ya lo prohibieron en Parachique, los ve los de Capitanía, pero no hacen nada, porque arreglan por lo bajo.

Sechura, 9 de junio de 2021. Fileteo de la cabrilla muy por debajo de la talla mínima legal de extracción. Foto: JF.

Sechura, 9 de junio de 2021. Fileteo de la cabrilla muy por debajo de la talla mínima legal de extracción. Foto: JF.

Sechura, 9 de junio de 2021. Venta de filete de cabrilla. Foto: JF.

Sechura, 3 de junio de 2021. Ceviche de filete. Foto: JF.

[259] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=136246135352128&set=pb.100069002273584.-2207520000..&type=3
[260] https://www.facebook.com/photo/?fbid=136246118685463&set=pb.100069002273584.-2207520000..

Depredación de los recursos marinos por métodos ilegales: chinchorro manual

Diversas investigaciones del Instituto del Mar del Perú determinaron que el chinchorro manual[261] es un arte de pesca que presenta una baja selectividad, debido al elevado número y diversidad de especies capturadas en estado juvenil y madurante, entre las que resaltan la cachema, el suco, el pámpano (*Trachinotus paitensis*) y el bagre (*Galeichthys peruvianus*). Este método se aplica principalmente durante la primavera y el verano, y en el periodo de veda de la pesquería de anchoveta (Ganoza et al., 2014b; Salazar et al., 2014). Estas características sustentaron su prohibición en todo el litoral peruano y en las áreas naturales protegidas, según la Resolución Ministerial Nº 112–2009–Produce y la Resolución de Presidencial Nº 038–2011–Sernanp, respectivamente.

Actualmente, según señalan los pescadores, Lobos de Tierra se encuentra más empobrecida que Lobos de Afuera, porque además del uso del bolichito de fondo, se utiliza el chinchorro manual. Por ello, los cordeleros (boteros y balsilleros) prefieren trabajar en Lobos de Afuera.

> [Los pescadores] Señalan que la isla [Lobos de Tierra] ha sufrido depredación por el denominado chinchorro flotante o red de cerco apoyado por una chalana y que ha afectado la pesca, además de los buzos y el incremento en el número de embarcaciones (Carbajal, 2013).

Respecto a la depredación en Lobos de Tierra, Patricia Ocampo de la Gerencia Regional de Desarrollo Productivo de Lambayeque señaló:

> Cada vez que los fiscalizadores salen de la zona, aparecen 40 o 50 embarcaciones de chinchorros en el litoral solamente en Mórrope, esas son embarcaciones que no se encuentran registradas, las embarcaciones que a veces van y sacan productos de la isla Lobos de Tierra. Inclusive, al no tener un desembarcadero oficial, tenemos ahorita el de San José, pero no está operativo, tenemos la dificultad de no saber qué desembarca y normalmente lo hacen en Paita, Sechura o la zona de Ica (RPP Noticias, 2021[262]).

Depredación de los recursos marinos por métodos ilegales: *zumbador, volador, samuyo* o *zambullo*

Esta es una herramienta de la cual se tiene registro desde al menos inicios del siglo XX:

> [...] el «bolador» [zumbador], hecho de madera en forma de batidor de: una mantequera antigua, que se lanza bruscamente al agua, haciendo un sonido fuerte para empujar a los peces a la red de enmalle o al trasmallo (Coker, 1908a).

En 1995 se realizó una primera investigación sobre el uso del *zumbador* en la pesca de la lisa (*Mugil cephalus*) en Supe, encontrando que, al usar este dispositivo junto con las redes de cortina, era siete veces más eficiente que la pesca sin su uso. Esto se debía a que la producción del impacto sonoro en el agua espantaba a los peces, acelerando el enmalle. Su uso originó serios problemas sociales entre los pescadores (Gómez et al., 1996).

Posteriormente, otro estudio en el suco encontró que si bien, el nivel de presión acústica generado por el *zumbador* estuvo dentro de una amplitud de onda no letal en los individuos, este afectaba el sistema sensorial, alterando el desplazamiento, orientación y equilibrio, finalmente ocasionando que los peces quedasen atrapados en la red de enmalle (Ganoza et al., 2014c).

[261] Red de tiro cónica, con relinga de flotadores y de plomos, dos alas laterales y un copo donde se recogen las capturas. Es de poliamida, con paños con hilos gruesos y de grandes extensiones para cubrir área barrida (Salazar et al., 2020).
[262] https://rpp.pe/peru/actualidad/la-pesca-artesanal-informal-que-amenaza-el-mar-en-lambayeque-informe-noticia-1371525?ref=rpp

Como señala la Resolución Ministerial Nº 103–2009–Produce:

> Al ser una modalidad más efectiva que las redes de enmalle «cortina» tradicionales, por conseguir una mayor captura en menor tiempo, causa una mayor explotación sobre los recursos, objetivo de la pesca artesanal, cuyas poblaciones están disminuidas, lo que no garantizaría la sostenibilidad de la pesquería. Por ello, el Ministerio de Producción resolvió: Prohibir en todo el litoral el uso del instrumento denominado «zumbador», «volador», «samuyo» o «zambullo» en la actividad extractiva de recursos hidrobiológicos costeros y demersales que sostiene la pesca artesanal en el mar peruano.

En la visita a las islas Lobos de Afuera en febrero de 2022, se pudo apreciar el uso del *zumbador* por un bote de Santa Rosa y de zapatitos de Casma, Talara y Paita. Estas islas son frecuentadas aproximadamente por 20 zapatitos con *zumbador* que trabajan durante periodos de dos o tres días, y solo en horario nocturno.

Depredación de los recursos marinos por métodos ilegales: pesca de arrastre

La pesquería artesanal de arrastre[263] de langostino genera conflictos entre pescadores, actores del gobierno y la sociedad civil, debido a sus altos niveles de captura incidental. En una investigación reciente se registró un descarte promedio del 47% de la captura por unidad de área total (tonelada/km^2) que incluyó 224 especies, impactando la biodiversidad en las áreas costeras, ya que se realiza dentro de las 5 M [9.2 km]. Además, la acción de arrastre impacta la flora y fauna bentónica, y el entorno físico. En Piura se estimó en 105 embarcaciones arrastreras. Las principales zonas de pesca se encuentran de Cabo Blanco a Punta Sal, y frente a Talara y Sechura (Mendo et al., 2020).

Según el Decreto Supremo Nº 01–94–PE de la Ley General de Pesca y el Decreto Supremo Nº 012–2001–PE del Reglamento de la Ley General de Pesca, señalan que en la zona reservada para la actividad pesquera artesanal y de menor escala:

> Está prohibido el uso de artes y aparejos de pesca que modifiquen las condiciones bioecológicas del medio marino, tales como redes de arrastre de fondo, redes de cerco industriales, rastras y chinchorros mecanizados.

Por otro lado, entre Paita y Bayóvar/Puerto Rico, las embarcaciones artesanales de arrastre de la pesca de merluza para el consumo humano directo, operan entre 0.5 y 1.5 M [0.9 y 2.7 km] de la costa en: Puerto Rico, Puntas Tur y Gobernador, Nonura, Matacaballo y Las Delicias. Siendo la zona entre Sechura y Bayóvar/Puerto Rico un área con fondos duros o rocosos, rica en nutrientes, donde ingresan los recursos costeros y demersales (cabrilla, perela, marotilla, cabinza, suco, lisa) a desovar y alimentarse, estas actividades estarían afectando la biomasa de los recursos costeros y podrían afectar la sostenibilidad de los ecosistemas marinos y de la actividad pesquera artesanal (Ganoza et al., 2014d).

Este problema ha sido reportado por todos los representantes y pescadores entrevistados:

> Los sechuranos malograron su zona. Los arrastreros de Constante que fregaron allá ahora están en Talara y Acapulco. Mataron cría de lenguado frente a Colán. Arrastreros vienen con la luz apagada, van por todos lados. Nosotros denunciamos y no pasa nada. Antes de pescar arreglan con las autoridades, ¿cómo es?
>
> Nosotros como pescadores queremos defender nuestras costas, sobre todo nuestras zonas de reproducción, en nuestra experiencia creemos que es en la costa a partir de tres a cuatro millas hacia afuera, en ese espacio no es compatible la pesca de arrastre, de boliche porque es la zona

[263] «Son redes sumergidas que comprenden un cuerpo en forma de cono, cuyo extremo terminal está cerrado por un *copo* o saco y cuya abertura o *boca* se ensancha mediante *alas*. Pueden ser remolcadas por una o dos embarcaciones de pesca y pueden ser utilizadas sobre el fondo o a media agua. En algunos casos, como en la pesca de arrastre de camarones o peces planos, un solo barco de pesca mediante botalones especiales puede arrastrar hasta cuatro redes al mismo tiempo. Puede darse el arrastre de fondo para la captura de varias especies de langostinos y el de Consumo Humano Directo la captura de varias especies de peces demersales, ambos en zonas muy costeras (Salazar et al., 2020).

> de reproducción, están más pequeñitos, el plancton es donde más abundan y cuando calan boliches y arrastreras matan toda la cadena productiva desde el inicio, matan la huevera del calamar, y posiblemente de los mismos peces, eso es una de las cosas que le hacen daño a la pesca artesanal.
>
> El arrastre va recogiendo todo lo que hay a su paso, peces, algas, caracoles, mariscos, el fondo si es barro, si es tierra. Sacar 500 kilos por decir para recoger 5, 10 kilos, una buena cala 20, 25 kilos de langostino, el resto, los pececitos muertos al mar. Yo me ponía a pensar decía: «Dios mío si esto seguimos haciendo, ¿mañana, más tarde, que va a haber en el mar?... nada».

Como señaló Carlos Salazar del Instituto del Mar del Perú, esta depredación del mar con la pesca de arrastre implica un riesgo para la economía de los pescadores artesanales y de la seguridad alimentaria:

> Hay una flota arrastrera ilegal que pesca dentro de las cinco millas, justamente en la zona reservada para la pesca artesanal y muchas veces ha habido problemas con la flota artesanal de El Ñuro y Cabo Blanco que, básicamente, usan hilo y anzuelo. A la hora de entrar a la zona de pesca reservada para pesca artesanal y encontrarse con embarcaciones pequeñas de El Ñuro y Cabo Blanco, hay conflictos (RPP Noticias, 2021)[264].

Depredación de los recursos marinos: pesca con explosivos

Desde inicios del siglo XX se tiene registro de la extracción de peces por medio del uso de explosivos:

> La dinamita debe mencionarse como uno de los métodos comunes de pesca. Este abuso ciertamente está causando un daño incalculable, especialmente en ciertas regiones. Está prohibido por el gobierno, pero los esfuerzos para impedir su uso hasta ahora han sido ineficaces, y la práctica es en la actualidad el defecto más grave de la pesca (Coker, 1908a).
>
> [1919–1920] El pescador peruano, no contento con el equipo simple pero efectivo de su pesca nativa, lamentablemente ha adquirido un medio nuevo y terriblemente destructivo para obtener capturas más grandes con menos trabajo, llamado dinamita, chinchorro americano o red americana [...]. El uso ilegal de este explosivo, que está muy extendido al menos en el centro y sur del Perú, es un mal augurio para el futuro de los recursos marinos de la República, por los estragos que causa entre los cardúmenes de peces, y especialmente en los juveniles que no vale la pena recogerlos, finalmente causa un profundo agotamiento de muchas especies. Naturalmente, cantidades de dinamita se importan al Perú para su uso en las minas. De una forma u otra, gran parte de ella llega a manos de los pescadores, quienes la detonan bajo el agua cuando desean obtener alimento, pescado o carnada. Se usa con este último objetivo, por ejemplo, cuando se destruyen anchovetas como «carnada» para atraer a la superficie corvinas u otros peces de gran tamaño, tras lo cual se puede lanzar una segunda carga. En todas las fases de la pesca con dinamita, la destrucción de la vida es generalmente mayor de lo que podría utilizarse incluso si una buena proporción de los peces no se perdiera inevitablemente por no ascender o permanecer a flote el tiempo suficiente para ser recogidos en un bote (Murphy, 1923).
>
> En 1924–25 esta nociva forma de pescar todavía no daba muestras de haber disminuido, no obstante la acre censura de que era objeto por parte de la prensa local. En 1954, este abuso odioso parece que aún subsiste con las mismas características alarmantes. El empleo de la dinamita debe reputarse como una práctica delictiva. Cuando se pesca con este método parte de la pesca efectuada resulta inadecuada para ser utilizada como alimento. Además, dicho sistema destruye un número incalculable de peces y otros organismos marinos que no pueden aprovecharse ni aún por los mismos infractores [...] En un editorial del 21 de enero de 1954, un diario limeño acusaba a una o más compañías comerciales de emplear la dinamita hasta en el caso de la pesca de anchoveta [...] El uso de la dinamita no se debe a la carencia de leyes que lo prohíben, sino más bien a la falta de medios para hacer respectar dichas leyes (Murphy, 1954).

[264] https://rpp.pe/peru/piura/piura-pesca-ilegal-un-monstruo-en-el-mar-la-pesca-de-arrastre-su-amenaza-a-las-especies-marinas-y-el-dano-ambiental-informe-noticia-1367350?ref=rpp

Esta es una práctica ilegal incluida dentro del Código Penal, en el artículo 308–B–Extracción ilegal de especies acuáticas:

> El que extrae especies de flora o fauna acuática en épocas, cantidades, talla y zonas que son prohibidas o vedadas, o captura especies sin contar con el respectivo permiso o exceda el límite de captura por embarcación, asignado por la autoridad administrativa competente y la ley de la materia, o lo hace excediendo el mismo o utiliza explosivos, medios químicos u otros métodos prohibidos o declarados ilícitos, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de tres años ni mayor de cinco años.

En los últimos años, se ha reportado el incremento de la pesca con explosivos en diversas playas e islas del litoral peruano, teniendo como objetivos principalmente la extracción de cachema (*Cynoscion analis*), cabrilla (*Paralabrax humeralis* y *P. callaensis*), chita (*Anisotremus scapularis*), lenguado (*Paralichthys adspersus*) y lisa (*Mugil cephalus*). A pesar del aumento de la actividad, la tasa de intervención policial o de autoridades es prácticamente nula. Los *bomberos* trabajan en diversas áreas[265] de Puerto Eten, Pacasmayo, Malabrigo (Ganoza et al., 2014e), Huarmey (Ancash), Pisco, San Juan de Marcona (Ica), Carquín, Huacho, Barranca (Lima) (Ganoza et al., 2015) y las islas Cavinzas[266] (Callao).

Esta actividad ilegal también se registra en los alrededores del islote Lagarto, en las islas Lobos de Afuera. Realizan de una a dos visitas al mes, activando los explosivos a partir del mediodía durante un periodo de dos días. Se mantienen distantes de la zona del fondeadero de la isla Independencia, quedándose cerca de la isla Cachimbo, no interactuando con otros pescadores, ni con los guarda–islas de Agro Rural o los técnicos de la Dirección de Hidrografía y Navegación. Durante enero de 2022, se escucharon dos detonaciones en diferentes fechas.

Los peces que son afectados por la onda expansiva de las cargas explosivas mueren o sufren alteraciones auditivas, que ocasionan perturbaciones en sus procesos biológicos como, por ejemplo, desovar en zonas poco profundas, por lo tanto, el impacto es directo e indirecto (Ganoza et al., 2014e).

> El percebe lo han cortado de raíz, lo han malogrado. Venían tres, cuatro lanchas y traían chita y percebe, venían al toque nomás. Yo si voy a la isla [Lobos] con unos compañeros tengo que demorar allí una semana para traer una tonelada de chita, pero ellos venían del diario casi con dos o tres toneladas de chita. Eso no era pinta [cordel], sino lo pescan con dinamita, y por eso lo mataban todo.

Depredación de los recursos marinos: pesca de los bolicheros dentro de las 3 millas marinas [5.5 km]

El 18 de septiembre de 1992, mediante Decreto Supremo Nº 017–92–PE, se declaró zona de protección de la flora y fauna marina, el área comprendida entre la 0 y 5 M [0 y 9.2 km], prohibiéndose allí el desarrollo de actividades de pesca para el consumo humano directo o indirecto con redes de cerco, así como el uso de métodos, artes y aparejos de pesca que modifiquen las condiciones bioecológicas del medio marino.

[265] Carquín: cerro Centinela; Huacho: islote Lobillo, isla Don Martín, isla Mazorca, Punta Salinas, Atahuampa, Centinela, Végueta, La Herradura, Los Viños; Huarmey: Atahualpa, Culebras, Puerto Grande, San Pedro; Reserva Nacional de Paracas: desde las playas Barlovento hasta las islas Chincha, en Punta Arquillo, Lechuza, Lagarto, Catedral, Saca Semita, Carhuaz, Santa María, La Esperanza, Supay, Zarate, Mendieta y cerca a los bancos naturales, criaderos y zonas de reproducción de los recursos costeros; San Juan de Marcona: Puntas El Cenicero, Parada y San Nicolás (Ganoza et al., 2015).

[266] https://rpp.pe/peru/actualidad/denuncian-que-pescadores-usaron-explosivos-en-las-islas-cavinzas-en-el-callao-noticia-1294590

Sin embargo, como lo describen la Federación de Integración y Unificación de los Pescadores Artesanales del Perú (Fiupap) y la Asociación Nacional de Empresas Pesqueras Artesanales del Perú (Anepap)[267], esto no detuvo la depredación de los recursos:

> Posteriormente por la desaparición de la sardina[268] y la escasez del jurel, caballa y bonito, las plantas conserveras comenzaron a utilizar la anchoveta para los enlatados. Esto trajo consigo el incremento de plantas conserveras y a la vez estas solicitaron a los armadores artesanales de cerco que reemplacen sus redes por el cerco anchovetero y los orientaron para solicitar al ministerio la autorización de pesca correspondiente, adjuntando un convenio entre la planta conservera y el armador artesanal de que el abastecimiento del recurso anchoveta estaba destinado exclusivamente para el consumo humano directo.
> Esta autorización para que algunas embarcaciones artesanales de cerco capturen anchoveta, ocasionaron, ocasionan y ocasionarán continuos enfrentamientos entre los armadores y pescadores artesanales anchoveteros con los armadores y pescadores artesanales selectivos. Con la finalidad de detener estos violentos enfrentamientos y múltiples quejas ante las autoridades de sector, así como para ordenar la pesquería de la anchoveta es que se dio el Decreto Supremo Nº 010–2010–Produce, en el que el artículo 4° De la Conservación del Recurso Anchoveta para Consumo Humano Directo, establece en todo el litoral, una **FRANJA DE PROTECCIÓN PARA LA PESCA ARTESANAL SELECTIVA**, es decir que la misma flota artesanal anchovetera está prohibida, por ejemplo, de realizar faenas dentro de las 3 millas marinas [5.5 km] de la línea de costa desde los 04°05'01" (Máncora–Piura) hasta los 15°59'59" latitud sur (Puerto Viejo–Arequipa) entre otros puntos. Esta franja tiene que ser exclusivamente para faenas de pesca eminentemente selectivas, como es la pesca con anzuelo, redes cortineras (enmalle), así como también el buceo marisquero.

En las entrevistas, los boteros y balsilleros comentaron que los bolicheros ingresan a las 3 M [5.5 km] utilizando la red de cerco con malla menor a la reglamentaria, en donde caen las crías e individuos pequeños por toneladas.

> «Artesanales» de 20 y 25 toneladas hacen pesca de caballa y jurel en las cinco millas. Ellos fueron pinteros y dejaron sus lanchas pequeñas por otras más grandes. Para los verdaderos artesanales a falta de pescado cerca, tenemos que ir a La Alta y si no hay allá nos vamos a la isla Foca.

> Aquí lo que no está bien normado es la pesca de boliche que le llaman el «boliche artesanal», hay bolicheras que se meten, nosotros lo vemos cuando está descuidado el grupo que cuida las cinco millas, se metió, y cala y se va, ya saben que nosotros cuidamos, que estamos al cuidado, vienen como un asaltante, no les importa. Son de 30 toneladas para abajo, o sea lamentablemente la norma los considera como artesanal. Por eso digo que esas leyes las hacen la gente que no sabe de pesca. En mi calidad de pescador si tengo facultad de decidir no voy a permitir que se considere esas embarcaciones porque no son artesanales, competir con una persona que va a tirar seis cordeles que va a sacar 10 kilos de pescado, con una embarcación que trae macaco, wincha y equipos mecanizados, ya no es artesanal. No se puede competir. Los más perjudicados somos nosotros los artesanales que tiramos el anzuelo, no encontramos la cabrilla, ya no vemos un mero, antes había varias clases merito rojo, merito verde, mero guaraguau que le decimos, el mero fino, ahorita ya no se ve ninguna de esas especies.

> El bolichero no cumple con la normativa del Estado sobre la pesquería, que les dice que salgan de las tres millas [5.5 km] para lo que es el consumo, se meten a una brazada [1.6 m], matan la cachemita, el suquito, eso también nos da la vida a nosotros en temporada que echamos la cortina sacamos la cachema, pero echamos malla de tres puntas, ellos no, más menudito. No respetan, son una problemática en pesquería. Estos boliches tienen dinero y quieren más, tienen embarcaciones industriales, paran y vienen al consumo a fregar.

[267] https://snp.org.pe/wp-content/uploads/2016/07/Diez-propuestas-a-los-candidatos-para-mejorar-la-pesca-artesanal.pdf

[268] Según comentaron los pescadores, la sardina en el norte del Perú fue depredada y exterminada cuando el Estado les otorgó el permiso a las empresas industriales de Paita de tener sus propias flotas, que eran embarcaciones de 400, 600 y hasta 800 toneladas. Para la detección del cardumen, la empresa enviaba un helicóptero que sobrevolaba el área marina, una vez obtenida las coordenadas con el GPS, llegaban las embarcaciones para extraerlo.

> Yo vi cómo una bolichera que tenía cabrilla voladora botaba todo ese pescado con la motobomba. Descargaba el pescado sin mucho valor, para meter el pescado de calidad: cachema y suco. Cuando pasa eso, a lo lejos se ven las aves comiendo y luego con las corrientes se ve el pescado varado. Son barcos de 500 a 1000 toneladas.
>
> [En Sechura] Aquí los anchoveteros de la conserva se ponen donde acaban los corrales. Pero a esa distancia está la cachema. Así es como pescan acá, pero se supone que no debe ser así porque están monitoreados, no entiendo.
>
> Nosotros [los balsilleros] defendimos con otros compañeros de otras caletas las cinco millas, capturamos videos y salieron por periódico, de esa fecha nadie de los anchoveteros de la samasa [anchoveta blanca, *Anchoa nasus*] pesca dentro de las cinco millas. Logramos eso, pero no logramos que salgan «los artesanales», entre comillas. Pero ellos hacen esa depredación, siguen sacando la cachema dentro de las tres millas, lo vemos, pero dicen que están en rubro artesanal, pero está prohibido que hagan esa pesca con boliche.
>
> No solo es un problema de la lancha, sino también dirigencial, porque los hermanos de los dirigentes o ellos mismos son dueños de embarcaciones industriales, de 40 o 50 toneladas, ese es el tema, es un problema muy difícil. En el norte con el lomo negro [*Peprilus medius*], allá se han peleado, pero allá están todos unidos, han logrado sacarlos, allá la pesca más rentable es el chiri o lomo negro, esa pesca lo sacan los releros artesanales y están bien, ese es el tema que no se da acá.
>
> Los bolicheros nos dicen: «se creen dueños del mar, no quieren que trabajen, artesanales solo sirven para subsistir nunca van a progresar». Yo le digo, amigo artesanalmente vamos demostrando que podemos ser mejor todavía, tenemos embarcaciones para pota y perico. Ustedes, el recurso ¿para qué lo usan?, ¿acaso alimentan al pueblo? todo es harina. Yo trabajé en el boliche, peces pequeños, cachema, suco, no interesaba, ¡vamos a la harina! Había bonito, caballa, jurel, cantidad, ya no se podía porque los mercados se abarrotaban de pescado, no interesa, ¡vamos a la harina!
>
> El boliche no puede pescar calamar [Resolución Ministerial Nº 224–2001–PE], pero cuando se sabe que hay, entra la bolichera y arrasa. Tienen boliche de 30 a 40 brazadas [50.1 a 66.8 m] y entran a esta zona a pescar calamar a profundidades de 25 brazadas [41.8 m] usando malla ciega, allí van a arrasando con calamar pequeñito, calamar comercial, va arrasando, y por último destruye hasta la huevera y se muere, y ya no tenemos. La ley debe cumplirse, hemos hecho un montón de denuncias, pero no se ha hecho justicia.

Este problema también ha sido registrado en Yacila, y a pesar de que es condenado por los balsilleros, en los días en que no consiguen extraer nada, recurren a las bolicheras para que les regalen pescado:

> Los botes bolicheros comienzan a trabajar a las 9 o 10 de la noche hasta las 2 o 3 de la mañana, y descargan lo capturado entre las 3 y 5 de la mañana, pescan horas antes de que salgan los balseros al mar. A estas horas de la noche, la mayoría de los pescadores (los balseros y poteros que no han partido hacia el mar) están descansando, pues su horario de trabajo es más tarde, por lo que mayormente nadie observa el trabajo de extracción de los bolicheros. [...] los bolicheros buscan pescar a estas horas para que nadie en Yacila los vea trabajar en las zonas de pesca de los balseros, y así no los acusen de destruir las hueveras del calamar y espantar a los que ya estén grandes: *ellos pescan toda la noche para que no los vean pescar... el boliche es un daño para los pinteros*.
> [...] es una práctica aceptada pedir caballitas a los bolicheros, ya que prima la necesidad práctica de conseguir algo con qué alimentarse en el día a día, que la legitimidad de los discursos críticos que promueven. En efecto, como varios balseros reciben sus ingresos diariamente de la pesca, hay ocasiones que la pesca del día no les rinde ni para los gastos del almuerzo; es por ello que tienen que recurrir a pedir pescado para la comida del día a día. Por ello, si bien no están de acuerdo con este tipo de pesca, no pueden mostrar su disgusto abiertamente, ya que, si no, los bolicheros les negarían darle los peces; es decir, perderían esta *ayuda alimenticia* para sus familias (Palacios, 2015).

De igual manera como pasa con el *bolichito de fondo*, la cabrilla de tamaño pequeño que es vendida como *filete*, también es extraída por embarcaciones pesqueras artesanales de cerco. A este problema se

suma la competencia desleal de algunos pescadores de bolicheras con los cordeleros, con relación al precio del pescado vendido al consumidor y a la calidad de este:

> Los bolicheros nos afectan a los de pinta porque agarra 5 o 10 toneladas de caballa y lo tiran al mercado a 3 o 4 soles, y a nosotros los cordeleros no nos resulta vender a ese precio. La mayoría también anda con su caja insulada y al toque le tiran hielo a la caballa. Yo he visto porque cuando vamos a vender [a Piura], vemos que el bolichero está llevando unas caballas grandes y como viene con el hielo, parece bien vivita la caballa. Además, le dan más mantenimiento, le hacen todo el proceso de lo que le hace el pescador pintero, le hacen el rajado y parece que fuera de la pinta. Ya nos hace competencia. Los mismos pescadores se están copiando al pescado de la pinta, que es 100% sano y a eso se está acoplando ellos para tener la misma calidad y así los comerciantes están cayendo al juego. Pero no es así, porque en realidad no lo desangran, aunque le echen hielo no es igual. Hace 15 días estuve en el mercado [de Sechura] y una señora trajo de Piura jurel y allí lo estaba rajando, cuántos días lo tendría congelado, le estaba sacando todo, y luego le echó agua con sal y hielo, y sería un cuarto de hora, sacó el pescado y salió como fresquito. En el mercado la gente va a lo más económico y por eso lo compran, pero es una mentira.

5.2.28.3 Gobernanza

División de los pescadores

Existen posiciones contrarias entre los gremios de pescadores artesanales de Sechura e incluso entre los mismos balsilleros, lo que ha originado en algunos casos, tensión y ruptura de la comunicación. Los entrevistados señalan que existen dirigentes de la pesca industrial que infiltran información falsa para ocasionar confusión y malestar entre los mismos pescadores artesanales. Son conscientes del perjuicio de esta desunión, cuando comentan los avances de otras caletas, como La Tortuga y La Islilla que, basan sus logros en la organización de sus gremios, pero principalmente, en mantenerse unidos a pesar de las discrepancias.

También resaltan la comunicación de los pescadores con sus dirigentes y la articulación de estos últimos con las autoridades en El Ñuro, Máncora y Los Órganos, por lo que han logrado construir sus desembarcaderos pesqueros artesanales (DPA). Comentan como ejemplo contrario en Sechura, el caso del DPA Las Delicias, para el que se contaba con recursos económicos para su ampliación y administración, pero debido a que primó las distintas posiciones políticas, se perdió la oportunidad.

Ineficiente control y corrupción de las autoridades

Los integrantes de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi han logrado filmar y fotografiar en varias ocasiones el uso de métodos ilegales para la pesca. Parte de este material, fue enviado por el presidente actual, Gerónimo Eche Álvarez, y por el anterior, Faustino Pazo Fiestas, a la Direpro de Piura y Lima, y a la Dicapi, como prueba que sustentaba la denuncia correspondiente. Asimismo, se ha expuesto este y otros problemas, a las autoridades competentes, en reuniones presenciales, virtuales, talleres, Mesa de diálogo, entre otros, solo obteniendo como respuesta: *nos comprometemos que en unos días se emitirá disposiciones y acciones para intensificar operativos e intervenciones con decomiso*. Incluso, el uso de métodos ilegales para la pesca en Sechura es conocida por la opinión pública debido a su difusión en los medios periodísticos y en la televisión.

En algunos casos, cuando los pescadores han denunciado un acto ilegal que se está llevando a cabo en ese mismo momento, las autoridades les han informado no tener combustible para la patrullera o no contar con una embarcación, para poder realizar el operativo.

> Produce mismo dice que quiere apoyar, pero él dice «yo voy, yo voy, pero consígueme el bote», cuando es responsabilidad de ellos, deben hacer un operativo completo pues. Nosotros debemos estar buscando, coordinando bote, eso demora, a veces no hay y queda en nada.
>
> La Dicapi a menudo responde a las llamadas diciendo: «lo sentimos, pero no tenemos combustible para hacer esa operación, este patrullaje no está dentro de nuestro presupuesto», lo que limita la capacidad de hacer cumplir la ley. Esta es una respuesta común que ilustra la falta de coordinación entre jurisdicciones (Laínez del Pozo y Jones, 2020).

Piura, septiembre de 2018. Faustino Pazo ex presidente de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi denunciando la depredación de la cabrilla en Sechura. Foto: Indira Fabián.

Sechura, 12 de enero de 2022. Gerónimo Eche Álvarez y Víctor Curo Puescas, presidente y vicepresidente de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi exponiendo en una reunión virtual con el ministro de la Producción, la problemática de la pesca ilegal y la depredación en la caleta de Chulliyache. Foto: Pescadores Pinteros Caleta de Chulliyachi[269].

Sechura, 23 de septiembre de 2020. Fuente: La Hora[270].

Sechura, 22 de junio de 2022. Fuente: El Tiempo[271].

Existe un aproximado de 100 buzos que laboran en el mar de Sechura, con los cuales los representantes de los pescadores de Chulliyache han solicitado reunirse, para llegar a un acuerdo, pero estos no tienen interés en hacerlo.

> Cuando entramos de directivos queríamos conversar con ellos, porque de alguna manera queríamos saber sus motivos y si llegábamos a algo como para que se detengan, pero ellos no vinieron a nuestra reunión que les propusimos. Entonces ya dijimos que no querían saber nada con nosotros porque ellos tienen la conciencia de que están actuando mal, como los decretos que siempre sacamos a la luz, que ellos lo saben, pero no les interesa.

[269] https://www.facebook.com/photo.php?fbid=230255375951203&set=pb.100069002273584.-2207520000..&type=3
[270] https://lahora.pe/sechura-parachique-bolichito-cabrilla-piura-lr/
[271] https://eltiempo.pe/pesca-boliche-fondo-amenaza-cabrilla-mar-sechura-ac/

Pescadores capturan y queman un boliche que depredaba el mar de Sechura

9 septiembre, 2021

Un grupo de pescadores artesanales dedicados a la pesca de pinta de la caleta de Chulliyache, en la provincia de Sechura, **incautaron y quemaron una red de boliche de fondo, herramienta usada por malos pescadores en la extracción de especies marinas de talla pequeña, lo cual está prohibido por ley.**

El presidente de la Asociación de Pescadores Pinteros de la caleta de Chulliyache, **Julian Eche Álvarez,** denunció que esta herramienta es un peligro en la pesca de algunas especies como la cabrilla que es extraída del mar con un tamaño de 10 a 12 centímetros y que podría generar su extinción en este sector de altamar.

El representante de los pescadores artesanales manifestó que constantemente reciben amenazas por parte de personas que hacen uso del boliche de fondo. **"Acá nos amenazan de muerte con el arpón y el trinche", dijo.**

El sargento de playa de la caleta de Chulliyache, Jesús Periche Pozo, señaló a los buzos como las personas que extraen las especies marinas de tamaño pequeño perjudicando a la pesca artesanal de la zona.

Cabe recordar que la resolución ministerial 303-2012 del Ministerio de la Producción (Produce), prohíbe en todo el litoral peruano el uso de la "red de encierre activada por buzo o bolichito de fondo", para realizar operaciones de pesca. Por ello, los pequeños pescadores demandaron a las autoridades fiscalizar y hacer cumplir la ley.

Sechura, 9 de septiembre de 2021. Fuente: Radio Cutivalú[272].

PIURA

Un monstruo en el mar: La pesca de arrastre en Piura, su amenaza a las especies marinas y el daño ambiental [Informe]

RPP Noticias llegó hasta la costa de Talara, en Piura, a las caletas de El Ñuro, Los Órganos y Cabo Blanco, por un tema preocupante del que se habla poco: la pesca de arrastre de fondo, que opera dentro de las cinco millas, la zona menos profunda y arrasa con la biodiversidad, hábitats y destruye otros seres vivos.

05 de noviembre del 2021 10:14 AM | Actualizado el 01 de marzo del 2022 3:04 PM | Gustavo Guerrero

POCA FISCALIZACIÓN Y CONTROL

También se están matando ejemplares juveniles de la anchoveta y merluza, que sirven de alimento de otras especies ubicadas a mayores distancias. El presidente del gremio de pescadores artesanales de la caleta de Cabo Blanco, Carlos Chapilliquén, precisó que son unas 30 embarcaciones las que practican la pesca ilegal en su zona. Y estas han ahuyentado a especies como la pluma, la langosta, el robalo, la fortuna, el loro, la chita, entre otras.

"Estos señores solamente buscan el langostino y a la hora que hacen la limpieza de su pesca, el restante lo botan al mar y realmente eso sí a nosotros nos está molestando bastante, porque la entidad Dicapi (Dirección de Capitanía del Puerto de Talara), el Ministerio de la Producción... no hacen nada por evitar este tipo de artes que están generando malestar en los pescadores de la zona norte. Realmente toda la zona norte se está viendo afectada por esta pesquería", dijo a RPP Noticias.

La producción de esta pesca se desembarca y comercializa de manera irregular y no es controlada por las autoridades, señala Fabio Castgnino, especialista en manejo de recursos marino - costeros de Gobernanza Marina de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental.

"En Talara y Negritos son más o menos 20 embarcaciones las que se están dedicando a la pesca de arrastre de fondo de langostino. En Quebrada Verde, que se ubica entre Cabo Blanco y El Ñuro, aproximadamente 15 embarcaciones. Y finalmente tenemos una pequeña flota de puede ser entre 5 y 10 embarcaciones que desembarcan en la zona de El Bravo, ubicada entre Máncora y Punta Sal. Estos dos últimos sitios son punto de desembarque no autorizado", dijo.

ROL DEL ESTADO

La actividad ilegal aumentó durante la pandemia de la COVID-19, y como lo señalan los pescadores, el trabajo de control y fiscalización no es suficiente. Según Castagnino la solución pasa por un trabajo conjunto entre autoridades especializadas y judiciales para atacar este problema que silenciosamente está dañando el ecosistema marino; pero también hacer un estudio sobre el estado de conservación de las especies.

"Muchas de estas especies no cuentan con datos ni información sobre su estado de conservación o nivel de explotación. Por lo tanto, no sabemos cómo están o qué tan sobreexplotadas están o si están en buen estado de conservación. Entonces el Estado debería ponerles atención a estas especies si no queremos que sus poblaciones colapsen, si es que ya algunas no han colapsado...", recalcó.

Le pedimos tanto al Ministerio de la Producción como a la dirección regional del sector su participación en este informe, pero, al cierre de edición, no obtuvimos respuesta. Mientras tanto, en Piura, unos 22 mil pescadores artesanales se ven afectados. Su producción llega a los mercados locales y a las mesas de las familias más pobres. El ecosistema marino está en peligro y el gobierno está en silencio.

Piura, 5 de noviembre de 2021. Fuente: RPP Noticias[273].

Como comentan los pescadores, toda esta situación les produce una profunda indignación, al ver cómo hasta el momento las autoridades no han ejecutado acciones severas ni disuasivas que hayan disminuido los actos ilícitos en desmedro de la actividad de la pesca ancestral. Este deficiente control ha obligado a los pescadores de Chulliyache a proteger sus zonas de pesca, arriesgando muchas veces su integridad física. De igual manera los pescadores artesanales de La Tortuga, debido a la inacción de las autoridades, han conformado un *Comité de Vigilancia de las Cinco Millas Marinas*, integrado por seis pescadores del lugar, que salen en yate todas las tardes a cuidar la zona, no permitiendo la pesca con métodos ilegales.

> El comité de vigilancia no deja que llegue la pesca de arrastre, ni los bolichitos submarinos, estos son herramientas que depredan, si los vemos por acá los corremos nosotros, no es que seamos malos, ni nos creamos dueños del mar, pero hay que cuidar el sustento de nuestra familia, nuestra economía depende de ello.
>
> Anteriormente en esta costa había más pesca de cherela, corvina, suco, cachema, cantidad de lisa, pero venían en una época los bolicheros vikingos y arrasaban con todo, a tal punto que iban depredando y no quedaba nada. Ahora el comité de vigilancia cuida a la cachema que pega a la costa todos los años, si no cuidáramos vendría una lancha y calaría de 10 a 20 toneladas, y al día siguiente llegarían 10 o 20 lanchas más. Lamentablemente, así está la normativa de la pesca artesanal, llegan embarcaciones de cerco que están consideradas como «artesanales», es un problema para nosotros y aunque haya disgustos entre los pescadores debemos de cuidar la zona y de esa forma se mantiene la pesca por varios meses que llega la cachema. No estamos amparados por la ley, pero no nos queda otra alternativa, a veces han tenido que malograrle las herramientas porque si no hacemos eso nunca van a dejar de ingresar a nuestra zona de pesca a depredar todo.
>
> Además de mi balsilla también tengo botecito que pesca pota, yo puedo vivir de eso, sin ir a la pesca, pero no, la pesca de la pota es algo ficticio, va a llegar el momento en que puede desaparecer porque hay una sobre explotación criminal, las potitas pequeñas se pescan sin control y son miles de botes que todos los días pescan y pescan la pota y puede que algún día se termine. ¿Qué va a hacer el pescador?, porque ahora esa es la economía que mueve La Tortuga, Paita, La Islilla y puede que llegue el momento en que la pota se nos vaya, no sabemos. Por eso cuidamos nuestras costas.

[272] https://www.cutivalu.pe/pescadores-capturan-y-queman-un-boliche-que-depredaba-el-mar-de-sechura/
[273] https://rpp.pe/peru/piura/piura-pesca-ilegal-un-monstruo-en-el-mar-la-pesca-de-arrastre-su-amenaza-a-las-especies-marinas-y-el-dano-ambiental-informe-noticia-1367350?ref=rpp

En el caso de La Islilla, entre los años 2000 y 2016, los dirigentes de los pescadores presentaron a la Dicapi al menos 16 denuncias por la utilización de artes de pesca prohibidos frente a su caleta, principalmente del arrastre, de la cual en 2015 llegaron a operar más de 100 embarcaciones todos los días. Gracias al apoyo legal de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental, pudieron conocer el estado de sus denuncias, encontrando que solo tres fueron sancionadas y las demás, determinadas como «improcedentes».

> Los Corevipas [Comité Regional de Vigilancia de la Pesca Artesanal] está compuesto por Capitanía, Produce, Direpro y dirigentes pescadores, pero si de esas personas que integran no están todos, lamentablemente el operativo se cayó y no sirve para nada. Yo propuse que cada zona tenga su comisión de vigilancia porque el pescador sí está dispuesto a hacer su trabajo que se haga como las rondas campesinas, que tengan autonomía legal. Ni el sargento de playa tiene esa facultad de intervenir la embarcación para que luego venga la Capitanía o Produce y lo encuentre en la zona donde ha estado haciendo el trabajo, si lo hace tiene el riesgo de ser denunciado.
>
> Ya nos cansamos de todos los años de hacer documentos, hoy en día vamos a actuar, porque a pesar de estar la ley nunca se cumple. El pescador está cansado de denunciar y que nunca se resuelva los problemas. Siempre estaba la bolichera, el arrastre, el buzo todavía sigue. El pescador se hartó, llegó el momento en que los mismos pescadores tomamos la iniciativa de hacer operativos. Allí empezamos a hacer la revolución para cuidar nuestra zona.

Frente a Chulliyache, 27 de diciembre de 2011. «Enfrentamiento de buzos de bolichito de fondo y balsilleros. Ante la inacción de las autoridades, la asociación de los pescadores realizaron un operativo a dos millas frente a la playa de Chulliyachi, en la zona conocida como El Zurdo; en el lugar sorprendieron a decenas de buzos junto a sus botes pescando varias toneladas de especies marinas como la cabría de tamaños inferiores a los permitidos, además utilizando aparejos de pesca que están prohibidos como el bolichito y redes según indica la resolución 082–2011 del 25 de febrero del Gobierno Regional. En algunos momentos de la intervención se presentaron algunos conatos de violencia entre artesanales y buzos, por suerte el enfrentamiento solo quedó en insultos y no pasó a mayores». Fuente: Sechura Noticias, 2011[274].

[274] https://cesarvale.wordpress.com/2011/12/27/problemas-en-el-mar-de-sechura/

Frente a Chulliyache, 27 de diciembre de 2011. Enfrentamiento de buzos de bolichito de fondo y balsilleros. Foto: Faustino Pazo Fiestas.

Chulliyache, 9 de septiembre de 2021. Pescador mostrando una cabrilla pequeña, extraída con el bolichito de fondo. Foto: Mayra Amaya. Fuente: RPP Noticias[275].

Todos los entrevistados, además comentaron que la corrupción está posicionada dentro de las instituciones que tienen a su cargo la vigilancia, inspección y fiscalización de las actividades en el desarrollo de la pesca y acuicultura. Como se aprecia a continuación, esta situación se viene dando desde hace años atrás sin obtener ninguna solución al respecto.

> Estos hechos han generado, en la última década, la peor situación de informalidad de la pesquería nacional, ocasionada, en opinión de los profesionales, por la incapacidad y la desidia de quienes tienen, o deben tener, como función principal el control del cumplimiento de las normas vigentes, fundamentalmente a las relativas a la captura (tamaños y pesos de peces) y todos los sistemas de pesca con zumbadores, chinchorro mecanizado, redes de encierro y dinamita, todos comprobadamente destructivos del ecosistema costero (Oannes, 2013).
>
> El comprador está en contacto con el sobornado y nos llama: «no subas hoy porque viene el guardacostas». Ningún hombre va a la isla ese día. El propio comprador nos avisa y el mismo guardacostas avisa al comprador. Después de que se va el guardacostas, al día siguiente estamos todos trabajando como si nada (Laínez del Pozo y Jones, 2020).
>
> La corrupción que tenemos es lamentable, denunciamos, va el armador o mandan a alguien, arreglan con el capitán, arregla con los técnicos, hasta la policía arregla con ellos [los infractores] para presionarnos y asustarnos de que nos pueden meter presos, pero nosotros estamos con la ley en la mano. Lamento que las autoridades en vez de hacer justicia se prestan para la corrupción.
>
> A nosotros como pescadores nos da impotencia y coraje, ya hemos luchado bastante con ellos, les hemos quitado herramientas, lo hemos puesto a disposición de Produce, pero las autoridades como que se hacen de la vista gorda. No están actuando.
>
> Incluso hay una resolución que la prohíbe [el bolichito de fondo], pero acá la ley no se cumple. Además, acá hay una cosa que se oculta, se dan muchos casos de muerte de buzos por descompresión y la mayoría es justamente los que desafían la naturaleza y se meten a una hondura hasta de 35 brazas [58.5 m]. Pero las autoridades no hacen nada.
>
> En la Capitanía de Parachique, hablando la pura verdad, los sobornos solo con darle por lo bajo. Si traen vayan como media tonelada de cabrilla y así, ya por allí el soborno son 200 o 300 soles y pasan como sin nada, y esos nos perjudica a nosotros los pescadores.
>
> El Estado más bien lejos de ayudar al pescador artesanal siempre está tratando de combatirlo, de mantenerlo marginado para darle preferencia a la pesca industrial. En una reunión en Paita con pescadores industriales nos empezaron a tratar mal. Allí les dijimos: «nosotros somos

[275] https://www.cutivalu.pe/pescadores-capturan-y-queman-un-boliche-que-depredaba-el-mar-de-sechura/

pescadores artesanales, ¿quiénes de ustedes no han comido una cabrilla, una cachema, un suco?, que es la pesca que nosotros producimos. Ustedes son señores de la pesca industrial que pescan la anchoveta, la merluza, ¿acaso si quiera una tripa le ha dejado al pueblo para que coman?, ¡nunca!», y son ellos los que se oponen a que nosotros estamos buscando proteger.

Pescadores pinteros de Chuyillache protestan en la Direpro por depredación del mar

22 junio, 2022

Texto y foto: Mayra Amaya (corresponsal)

Cansados del abuso que estarían causando algunos buzos en la bahía de **Sechura** y la inacción de las autoridades del sector, un grupo de pescadores pinteros de la caleta de Chulliyachi llegaron este miércoles a Piura y marcharon hasta la **Dirección Regional de la Producción (DIREPRO)** para exigir que **se haga cumplir la Resolución Ministerial 303 – 2012 Produce que prohíbe el uso del 'bolicheras de fondo'.**

"Los pescadores de la caleta de Chulliyachi, estamos luchando por conservar la cabrila y bancos naturales. Rechazamos el silencio cómplice de la DIREPRO PIURA ante la extracción de la semilla de concha de abanico de irresponsables buzos quienes, habiendo ya depredado este recurso frente a nuestra Caleta, hoy nuevamente han levantado su ilegal bolichito de Fondo activado por Buzos y vuelven a ir a depredar los bancos naturales y la cabrilla desde 10 Cm. de tamaño a vista y paciencia de la Direpro y su débil programa de Fiscalización» sostuvo el **dirigente pesquero Mauricio Fiestas**.

Asimismo, los pescadores exigen la conformación del Consejo de Vigilancia y rechazan que la DIREPRO quiera autorizar y legalizar Embarcaciones desde dos toneladas de capacidad de bodega para el uso de Artes de Pesca de Cerco, la cual, aseguran, es antitécnico, depredativo e ilegal.

Al mediodía una comisión de dirigentes ingresó a la DIREPRO para sostener un diálogo con las autoridades y tomar acciones que ayuden a solucionar su problemática ad portas de celebrar el día del pescador.

Piura, 22 de junio de 2022. Fuente: Radio Cutivalú[276].

[276] https://www.cutivalu.pe/pescadores-pinteros-de-chuyillache-protestan-en-la-direpro-por-depredacion-del-mar/

Ausencia del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp) en la protección de las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

En las islas Lobos de Afuera, a inicios de febrero de 2022, se observó el uso del *bolichito de fondo* durante las mañanas y del *zumbador* durante las noches, lo que demuestra que la fiscalización de las autoridades competentes para el cumplimiento de la leyes sobre la extracción de recursos pesqueros, es prácticamente inexistente.

> Actualmente en lo referente al control [de Lobos de Tierra], este no existe ni por Capitanía ni Produce, por el contrario, señalan a la corrupción y la falta de compromiso. En cuanto al tema de vigilancia en la isla, muestran desconfianza con Produce y Capitanía ya que perciben que no se les respeta, y que muchas veces la normatividad existe, pero no se cumple debido a que existe mucha corrupción; sugieren la participación de representantes de los pescadores (Carbajal, 2013).

> Recientemente [en marzo de 2022], en las islas Lobos de Afuera, una embarcación con buzos que estaba sacando cabrilla con bolichito de fondo, fue detenida por un bote de cordeleros de Santa Rosa quienes cortaron la bolsa para liberar el pescado que era de un tamaño pequeñito. Algunos pescadores tratan de hacer respetar las leyes, arriesgando su propia seguridad, ya que las autoridades no existen en las islas.

Asimismo, si bien el Sernanp es el ente rector de las islas Lobos desde el año 2009, el 58% (7) de los balsilleros entrevistados no tuvieron conocimiento sobre su existencia ni funciones como autoridad. Al igual que los pescadores de caballito de totora, identifican a Agro Rural como la institución a cargo del cuidado de la biodiversidad terrestre de las islas Lobos. Este desconocimiento de la institución y sus funciones también fue registrado en un estudio previo en las islas Lobos de Tierra, realizado por Wilmer Carbajal (2013):

> Consideran que Produce no toma acciones para poner fin a la depredación de algunas especies, y que la isla [Lobos de Tierra] ha estado mucho tiempo abandonada bajo la vigilancia de un solo guardián, por lo que se requiere de un mayor control por una comisión multisectorial que cuente con infraestructura para ejercer dicho control, caso contrario el problema va a persistir. Sugieren que deben estar el Sernanp, Imarpe, Capitanía, las universidades y los gremios de pescadores, sin embargo, indican que no le tienen confianza a Capitanía.
> A pesar de que el Sernanp es la autoridad en la isla Lobos de Tierra, todavía no existe una relación cercana entre estos actores, probablemente se requiera un poco más de sensibilización con los pescadores. [...] Se debe enfatizar más en el rol y las funciones del Sernanp como autoridad de la Área Marina Protegida de la isla Lobos de Tierra; existe un limitado conocimiento acerca de este organismo y sus funciones. En la zona de Sechura, el 61.54% de los pescadores aseguraron no tener conocimiento de que la isla Lobos de Tierra había sido declarada Área Marina Protegida, afirmando desconocer si los medios de comunicación habían informado acerca de esta.

Proyectos financiados con fondos nacionales e internacionales no mejoran las condiciones de la pesca artesanal de los cordeleros (boteros ni balsilleros)

Los integrantes de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi que tuvieron referencia del Sernanp en las entrevistas (42%, 5 pescadores), comentaron que su acercamiento se realizó por intermedio de la ONG Pro Delphinus entre 2017 y 2018, como parte del Subproyecto Colaborativo en la isla Lobos de Afuera. Este contó con el financiamiento del Proyecto GEF (*Global Environment Facility*, por sus siglas en inglés) por un monto de US$ 372,100. El proyecto pretendía cubrir los aspectos biológicos, sociales y económicos, con un enfoque en la caracterización de la pesquería artesanal; sin embargo, este se restringió a la extracción de pulpo, no logrando concretar el acuerdo de conservación con los buzos que se dedican a esta actividad. Tampoco se desarrolló el plan de zonificación concertado con los pescadores que realizan sus faenas en Lobos de Afuera (Laínez del Pozo y Jones, 2020). Asimismo, no se realizaron acciones concretas para el control y vigilancia en las islas.

Además, señalaron que, en febrero de 2019, 24 miembros de su asociación firmaron un acuerdo de conservación con el Sernanp, el cual se comprometía al cumplimiento de 10 puntos, resaltando los siguientes: (1) entregar el carné que les autoriza a ingresar al área natural protegida (ANP) islas Lobos de Afuera, (2) otorgar la marca de promoción de productos provenientes de un ANP que está comprometido con la conservación y, (3) fortalecer acciones de control y fiscalización conjunta con las autoridades competentes.

En septiembre de 2019, 20 cordeleros (boteros y balsilleros) que firmaron el acuerdo de conservación, recibieron la donación de un cajón multiusos cada uno, para la preservación del pescado capturado en las islas Lobos, así este sería trasladado en el mismo cajón directamente a un restaurante para su venta. Los entrevistados indicaron que esto no se concretó, así como tampoco la mayoría de los 10 acuerdos estipulados.

> Dentro de ese trabajo que hicimos con Sernanp también se llegaba hasta la trazabilidad y ¿qué nos dijeron?: se va a buscar hasta certificación del producto que sale de un área natural protegida, y esa certificación te va a dar un súper precio, un valor agregado. Lo que acaba de decir, ¿hasta cuánto un restaurante puede pagar por un producto que sale de un área natural protegida?, a la gente le gusta comer un producto inocuo, de buena calidad, con garantía, certificación, ese fue uno de los objetivos, pero se cayó todo. Alguien que nos dé un certificado que nosotros somos formales, con permiso, imagínese que ni los permisos han dado, nos iban a dar permiso para nosotros los pinteros pescar solamente en Lobos de Afuera, pero no lo han hecho, nos iban a dar un fotocheck y quedó en nada, y son acuerdos firmados, y parece que solo quedó para la foto.
>
> Acá nos han agarrado de cholitos porque el pescador artesanal es tranquilo, no dice nada, nosotros somos varios que trabajamos en las islas. Nos han dicho que tenemos la prioridad de pesca allá porque hemos firmado un acuerdo de conservación, pero no vemos ningún apoyo, por eso es el tema del Sernanp.
>
> Los concheros tienen sus corrales de concha y ganan gran cantidad, una vez que pasa la etapa de la concha se van, porque saben los tiempos de la pesca de la isla, diles algo, son bien atrevidos, pobres las mamás, no hay quien nos proteja. Sernanp ya sabemos que no está funcionando, han pasado muchos años, pero no se implementa nada, hay que ver la forma cómo hacerle saber lo que se ha dicho, entonces para qué nos llamaron, para qué gastaron tanta plata.

Por otro lado, los pescadores comentaron haber participado en varias oportunidades, ya sea presencial como virtualmente, en diversos talleres convocados por el Ministerio del Ambiente, como parte del proyecto «Iniciativa de Pesquerías Costeras–América Latina», que forma parte del Programa Global de CFI (*Coastal Fisheries Initiative*, por sus siglas en inglés) (US$5,110,416; mayo 2017 a octubre 2022)[277], no obteniendo hasta la fecha ningún impacto concreto para el desarrollo de la actividad de la pesca artesanal de cordel (o de pinta) en la bahía de Sechura.

> El Ministerio del Ambiente busca las inversiones de cooperación internacional. Ya se está terminando cuatro años de los fondos de CFI y se han terminado millones de dólares, puro taller: «vamos a tener el taller para esto, para aquello». Ya terminó, pero no hay solución. Nuevamente va a haber otros millones por el proyecto de GIZ para que se gaste en cuatro años, he participado en una reunión y nuevamente están moviendo el taller a, el taller b, ya no queremos eso, queremos solución. El Estado tiene un rol que cumplir, hemos tenido reuniones virtuales con congresistas, con la comisión de producción, con el ministro, con el director nacional de pesca artesanal. Con la Direpro, ya no lo visitamos porque no confiamos. Tenemos un director de pesca artesanal tan sensible, tan suave, que no quiere enfrentar los problemas, los funcionarios no quieren meterse en problemas.

[277] https://www.undp.org/es/peru/projects/iniciativa-de-pesquer%C3%ADas-costeras-am%C3%A9rica-latina

5.2.28.4 Condiciones de trabajo

Falta de seguro de salud y jubilación

El total de pescadores entrevistados no cuenta con ningún tipo de seguro. Todos solicitaron que quisieran un seguro acorde con su forma de trabajo e ingreso económico. Un balsillero comentó haber estado inscrito en el Seguro Contra Accidentes de EsSalud (+VIDA) en donde abonaba S/5 mensuales, pero debido a problemas económicos dejó de pagarlo. De la misma manera, las mujeres que trabajan en la Pescadería no cuentan con ningún seguro ni beneficios por su trabajo.

Falta de acceso a créditos

Los balsilleros no tienen acceso a créditos, según señalaron debido a que su embarcación no le significa a la entidad financiera, en caso de incumplimiento, un bien valioso para emprender acciones judiciales directas para ejecutar la garantía y recuperar económicamente el préstamo.

5.2.28.5 Provisión de materia prima

Escasez del palo balsa para la construcción de las balsillas

Como señalaron los balsilleros, en los últimos años viene siendo más difícil comprar los troncos de palo balsa para la construcción de su embarcación, debido a su escasez e incremento de su costo, llegando a ser hasta de S/120 por unidad. Los palos son llevados para su venta a diversas caletas de Tumbes y Piura, desde la selva peruana o Ecuador. En ambos casos, el costo del transporte (flete) se ha elevado, debido principalmente al alza del combustible, repercutiendo en el costo final del palo balsa. Por ello, los pescadores prolongan al máximo la vida útil de su balsilla, empezando a cambiar uno o dos palos a partir del año y medio, cuando su uso es diario. Asimismo, se ha observado balsillas para el traslado de personas y materiales, construidas con PVC, también para disminuir los gastos.

En el caso de su escasez, podría estar relacionada con su alta demanda en el mercado internacional (España, Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, Austria y Estados Unidos), principalmente de China, que la utiliza en sus proyectos de energía eólica, para la construcción de las aspas de los aerogeneradores. Al respecto, la exportación del palo balsa pasó de US$150 millones en 2015 a US$402 millones en 2020. Esta increíble alza es producto de las nuevas políticas forestales del gobierno ecuatoriano, que incentiva a los agricultores a plantar árboles de la especie, lo que ha conllevado en la actualidad a problemas sociales y culturales, y a un impacto ecológico grave por la deforestación de los bosques primarios (Cazar, 2021)[278]. Es muy probable que esto haya influido en la disminución del palo balsa en el norte del Perú, quedando como proveedor solo algunas comunidades del oriente del Perú.

> Antes traían de Ecuador, ese palo de balsa era mejor, pero ya con el control de las aduanas, los tributos para importar, el combustible para traer, la cosa se complicó, y aparte que elevó los precios, se dejó de traer de allá y de la selva [del Perú] lo traen ahora, de por Amazonas, Tingo María. El señor que nos vende nos dice que quisiera venir a Piura, dice: tengo bastante palo que he hecho sacar y se me está malogrando porque la policía está exigiendo una serie de requisitos, no puedo ir. Lo traen de la selva de Tingo María, allá para el agricultor es una plaga porque el producto no lo usan mucho, sin embargo, para acá, para la pesca es importante. Antes venía el señor, sondeaba la zona, armaba su cargamento y se venía.

Alza del precio del petróleo

Los balsilleros se trasladan a sus lugares de pesca más distantes de la costa en embarcaciones con motor, el cual utiliza petróleo para su funcionamiento. Este es comprado diariamente entre todos los tripulantes, quienes señalan que el aumento del precio del combustible es un factor preocupante para

[278] Ver también: https://www.connectas.org/especiales/de-la-selva-a-la-china/

ellos. De diciembre de 2020 a mayo de 2022, el precio promedio del petróleo pasó de costar US$47.02 [S/168.80] por barril a US$109.55 [S/420.39][279].

> [Los balsilleros] Quisiéramos que el gobierno nos brinde facilidades, subsidiando al pescador artesanal el combustible. No es posible que nosotros que somos una actividad pequeña, que no tenemos los recursos necesarios, que no ganamos cantidades de dinero como otras actividades, paguemos el mismo precio del combustible del sector industrial. Quisiéramos que la pesca sea vista como política de estado para lograr el sitio que se merece, es una actividad tan sacrificada que el gobierno no lo ve como debería en su total dimensión. Soy muy sincero en decir que el sector industrial puede pagar fácilmente el combustible porque su actividad es rentable, ganan los armadores y tripulantes, que no sucede con la pesca artesanal. En Chile, Ecuador, Uruguay, nos han dicho que no pagan el mismo precio, incluso Ecuador tiene sus grifos para pesca artesanal, ¿por qué no nos pueden brindar este tipo de ayuda?
>
> En Ecuador, el Estado subsidia el petróleo para la pesca artesanal. El Estado lamentablemente concesiona, pero no llega a las caletas los recursos de ese canon. Qué diferente fuera si por decir en Talara, que es el primer productor de petróleo, hubiera una chata en el mar subsidiado el petróleo para la pesca artesanal. Pero vamos a Talara y está más caro de lo que está en Piura, si pusiera una chata en Sechura, Talara, Paita subsidiado, mitad el Estado, mitad el pescador, ¡qué bueno que fuese!

5.2.28.6 Infraestructura

Falta de un muelle para la descarga de la pesca artesanal

Al regreso de las islas Lobos, algunos de los pescadores cordeleros desembarcan sus productos por Parachique o Bayóvar/Puerto Rico, ubicado a 24.2 y 56.5 km de Sechura, respectivamente; sin embargo, en este último, debido a los asaltos de delincuentes que les roban toda la pesca, han optado por desembarcar en muelles privados, ya que los pescadores temen perder toda la inversión de su faena. Señalan que, en estos muelles privados deben hacer un pago elevado por tonelada de pescado descargado.

Por otro lado, en el caso de del Desembarcadero Pesquero Artesanal Las Delicias, que se encuentra a 18.5 km de Sechura, actualmente presenta su infraestructura en malas condiciones, por lo que los pescadores artesanales han solicitado su reconstrucción, tomando en cuenta su ampliación y mejor diseño. Anteriormente, en 2019 el Fondepes consideró invertir S/3.5 millones en este desembarcadero, pero no logró concretarse.

Falta de un mercado de pescado que cuente con la infraestructura adecuada

En una evaluación realizada entre el 5 y 19 febrero de 2019 en la Pescadería Municipal de Sechura, se describió con detalle las malas condiciones en las que se encontraba el local: piso agrietado y resbaladizo; mesas oxidadas; ruptura de las tuberías del desagüe de los lavaderos; ausencia del servicio de agua potable; drenaje obstruido con bolsas plásticas y vísceras de pescado; drenajes con emisión de malos olores, y; presencia de gran cantidad de moscas. En este estudio se volvió a incidir que las mujeres del turno de la mañana no cumplían con las *buenas prácticas de manipulación*, ya que, al concluir sus labores, no lavaban sus respectivas mesas y dejaban las vísceras sobre estas y en el piso. Y, por otro lado, las del turno de la tarde desechaban las aguas con residuos en los drenajes, obstruyéndolos. Toda esta situación se producía a pesar de existir recolectores en los exteriores. Por otro lado, se recomendó evaluar la calibración de las balanzas, así como exigir el cumplimiento de la venta de especímenes con las tallas mínimas de captura (Vite, 2019). En mayo de 2022, se observó que se mantenían los principales problemas de higiene e infraestructura.

[279] Esta alza sostenida se inició en junio de 2020, cuando el barril de crudo cotizaba en US$ 38.31 [S/130.88] y cerró en 2021 con US$ 71.71 [S/286.19] por barril. Posteriormente, subió aún más, llegando el 1 de marzo de 2022 a US$ 103.66 [S/393.28]. Los expertos señalan que este incremento continuo es en primer lugar, el resultado de la emergencia sanitaria ocasionada por el Covid–19, en donde no hubo forma de restituir la producción debido a la falta de exploración. En segundo lugar, las sanciones a Rusia tras su invasión a Ucrania fueron el factor que impulsó el alza del precio del crudo, ya que este país es el segundo productor mundial con más de 12 millones de barriles por día (Infobae, 2022).

Sechura, 13 de febrero de 2019. Tubería del desagüe del lavadero rota. Foto: Jaquelyni Fabiola Vite Bayona. Fuente: Vite, 2019.

Sechura, 13 de febrero de 2019. Mesa cubierta de moscas, atraídas por los restos de pescado. Foto: Jaquelyni Fabiola Vite Bayona. Fuente: Vite, 2019.

Sechura, 7 de mayo de 2021. Desatoro del desagüe de la Pescadería. Fuente: Municipalidad Provincial de Sechura[280].

Sechura, 7 de mayo de 2021. Desatoro del desagüe de la Pescadería. Fuente: Municipalidad Provincial de Sechura[281].

Sechura, 4 de mayo de 2020. Revisión y decomiso de balanzas en la pescadería. Fuente: Municipalidad Provincial de Sechura[282].

Por su parte, el mercado de Paita Baja no cuenta con espacios suficientes para albergar a las mujeres que venden pescado de las diferentes caletas de la provincia. Esta situación de caos se magnificó después del estado de emergencia, donde las comerciantes fueron retiradas por Serenazgo de las áreas externas del mercado, donde siempre se ubicaban para la venta de sus productos. Como medida de emergencia se acomodaron frente a las tiendas que aún quedaban cerradas (Noticias Paita[283]).

5.2.28.7 Contaminación

Contaminación por petróleo en las zonas de pesca

Los balsilleros y boteros recuerdan que el conflicto entre la actividad de la pesca y maricultura, y la explotación del petróleo en Sechura, se agudizó en 2009 con la empresa *Savia Perú* (ex *Petro Tech*) debido a la oposición de los pescadores a los nuevos proyectos de exploración en la bahía de Sechura. Detallan que había un riesgo potencial de contaminación que dejaría sin trabajo a miles de personas en la provincia [4000 marisqueros, 7500 pescadores artesanales, 5000 pescadores de menor escala, 1250 mujeres desvalvadoras y otras 5000 personas relacionadas con la pesca y maricultura[284]]. Como medida de protección, el Consejo Provincial dictó el 29 de mayo de 2009 la Ordenanza Municipal Nº 014–2009–MPS[285]:

[280] https://www.facebook.com/photo/?fbid=991061341698787&set=pcb.991061455032109
[281] https://www.facebook.com/photo?fbid=991061381698783&set=pcb.991061455032109
[282] https://www.facebook.com/photo/?fbid=731345241003733&set=pcb.731345437670380
[283] https://www.facebook.com/noticiaspaita30/videos/615064939224380/
[284] http://grancomboclub.com/2010/12/2010-sechura-mariscos-con-petroleo-de-savia-petrotech.html
[285] http://www.munisechura.gob.pe/Documentos_2009/O_M/O_M_014.pdf

> **Artículo Primero**.- Declárese a la bahía de Sechura como área de conservación exclusiva para el desarrollo de las actividades productivas de la pesca y la maricultura, a efectos de preservar el ecosistema, y la biodiversidad y toda forma de vida marina en la que se ponga en riesgo las actividades productivas relacionadas a la pesca en todas sus formas.
> **Artículo Segundo**.- Prohíbe que dentro del ámbito de la bahía de Sechura y frente a la franja marino costera del macizo de Illescas se desarrollen acciones de exploración y explotación de hidrocarburos y minerales, con la finalidad de preservar toda clase de especies hidrobiológicas y marinas.

En septiembre de 2009, la Escuela Campesina de Educación y Salud de Sechura, realizó un estudio técnico de proyección de impactos de la actividad de hidrocarburos en la bahía de Sechura, que contó con el apoyo de los maricultores, concluyendo:

> El Terminal del Oleoducto Nor–Peruano atrae buques tanque a su puerto para el embarque de petróleo, actividad que ocasiona vertimientos «accidentales» de las aguas de lastre altamente contaminadas, y de aceites y combustibles de las embarcaciones. Asimismo, no debe descartarse la posibilidad de fugas en la actividad de embarque de petróleo desde los tanques de almacenamiento en tierra hacia los buques tanque en el mar. Y si a esto se le adiciona la propuesta futura de ampliación mencionada anteriormente, se originaría un mayor tráfico portuario y con este también se incrementará el riesgo de ocurrencia de los derrames.
> La contaminación marítima por hidrocarburos se puede producir durante las operaciones cotidianas de los buques, ya sea de forma accidental, esto es, rebalse de tanques, roturas de mangueras, de líneas, pérdidas de pequeñas cantidades del casco, errores personales durante maniobras; o de forma intencional, como los lastres sucios, el limpiado de tanques, sentinas, basura, aguas contaminadas. Las plataformas de exploración/explotación de petróleo, por muy bien instaladas que estén y por más sofisticadas tecnologías que las operen, constituyen un riesgo real de contaminación por derrames potenciales. Asimismo, por más control que se pueda prever sobre los posibles derrames, definitivamente ninguno podrá asegurar que, de suceder algún impacto negativo, éste no altere ni dañe mínimamente el ecosistema necesario para mantener a la bahía de Sechura como banco natural y escenario biológico único que es (Escuela Campesina de Educación y Salud, 2010).

Posteriormente, el 21 de marzo de 2018, se aprobaron los contratos de licencia suscritos con *Tullow Peru Limited* sucursal del Perú, para la exploración y explotación de hidrocarburos de cinco lotes ubicados entre Tumbes y Ancash (Z–64, Z–65, Z–66, Z–67 y Z–68). De estos, el lote Z–65, está situado en el zócalo continental frente a las costas de las provincias de Paita y Sechura. Después de diversas protestas de los pescadores y maricultores, estos fueron derogados el 23 de mayo de 2018.

Sobre la base de las entrevistas, algunos pescadores mantienen su posición sobre la incompatibilidad de la actividad petrolera y, la pesca y maricultura en Sechura. Otros señalan que sí es posible, siempre y cuando no se produzcan derrames. Explican que hay pequeñas fugas naturales de petróleo en algunas zonas del mar, las cuales están activas las 24 horas del día. Algunos opinan que estas fugas le cambian el sabor al pescado, haciéndolo desagradable al paladar.

> Traería un problema porque si se posicionan las plataformas petroleras vamos a tener la contaminación, o sea la especie de las cabrillas y las caballas ya no van a ser del mismo sabor, van a tener el sabor de petróleo. Nosotros ya lo hemos vivido, hay una plataforma acá cerca que tuvo un derramamiento de petróleo y en pocos días las especies se contaminaron, menos mal que fue un derrame pasajero, las especies volvieron a su sabor, pero si llegan a posicionar perennes allí va a ser para un futuro continuo y va a perjudicar mucho al sabor del pescado. La masa pesquera también está trabajando en defender ese tema, en la pandemia han querido sorprender, ya habían dado la norma y tuvimos que levantarnos nosotros que no íbamos a aceptar y retrocedieron.

> Respecto a las plataformas, yo he estado por Talara pescando jurel, suco, tollo y cabrillón. He trabajado por esas zonas y para mí no es grave la convivencia entre castillos y pesca, grave es cuando hay un derrame. En un castillo en Talara cerca a Cabo Blanco hay un lugar donde los pescados salen con sabor a petróleo, tal vez hay fuga, no sé, pero he pescado jurel grandazos allí, la gente no pescaba el jurel ni cachema de allá, pero al momento de comer no se podía comer porque tenían sabor a petróleo, específicamente allí. Como a 12 –15 millas más o menos hay un lugar que le llaman Noventera, pesquero de cabrillón, mero, pero también hay un lugar

> donde los pejes salen grandes, pero con sabor a petróleo. Pero allí no hay plataforma, pero debe ser una fuga que hay allí abajo, porque de allí sale el *llavay*[286], que es como una señal que algo sale de allí como una fuga de petróleo, porque no se confunde con el agua. Siempre hasta ahora vive, me cuentan los amigos, que sale esa seña que hay algo allí que se está fugando. A las plataformas le decimos castillos, veo que los pescadores tiran cabrillas se forman como arrecifes artificiales donde el pescado crece.
>
> Si una empresa hace un derrame debe aplicarse un castigo para que no suceda y de esa manera compensar al pueblo porque el derrame trae consecuencia de que mata el pescado, hemos visto por Zorritos y los pescados salen *chulatando* porque no soportan el agua contaminada con petróleo.
>
> A más de 10 millas adentro hay una zona que se llama El Kerosene y sale la burbuja del petróleo día y noche, allí se pesca el mero, cabrillón, peje, ojo de uva, caballa, jurel, cojinova, variedad de especies. Desde cuántos años la gente viene consumiendo eso y nunca se ha muerto, nunca se ha contaminado, nunca se ha intoxicado. Acá por el norte están los castillos, a partir de Negritos hasta la zona norte, yo recuerdo que allí llegábamos en las bolicheras pequeñas a trabajar, ahora no se puede porque los boliches son más grandes y con la corriente y el viento lo tiran rápido al castillo y pueden perder su herramienta. El pescado no tiene sabor raro, ni nada. Hay otra zona que se llama El Aceite y hay burbuja también, y cuántas zonas más habrá y nosotros consumimos eso.

Sin embargo, estas entrevistas fueron realizadas antes de los derrames de petróleo de *Repsol* en la refinería La Pampilla (Ventanilla, Lima) el 16 de enero de 2022, y de la Plataforma PN–14 de *Savia* (Peña Negra, Cabo Blanco) el 26 de enero de 2022. En conversaciones posteriores aquellos que veían alguna compatibilidad, señalan que se ha demostrado que no existen planes de contingencia acorde con la realidad de cada lugar.

> Los pescadores pinteros de la caleta de Chulliyachi lamentan el hecho [derrame de petróleo] y piden «sanción drástica a la empresa porque demuestra que no tuvo un plan de contingencia de rápida intervención ante estos desastres ecológicos que ellos mismos han generado». Queda demostrado que las empresas petroleras no tienen la capacidad técnica para afrontar estos hechos, razón por la cual rechazan todo acto de instalación de plataformas petroleras frente a las costas de Sechura y la caleta de Chulliyachi. También el Consejo de Maricultores de la bahía de Sechura ratificó su rechazo a la explotación de hidrocarburos en el mar, «por lo que está demás demostrado el impacto negativo que pueda generar pese a los Estudios de Impacto Ambiental que puedan tener aprobados» (Radio Cutivalú[287]).

Sechura, mayo de 2009. Protestas contra Petrotech. Fuente: Grancomboclub[288].

Carretera Bayóvar, 2 de diciembre de 2021. Foto: MS.

[286] Petróleo que sale a la superficie del mar.
[287] https://www.cutivalu.pe/gremio-de-pescadores-preocupados-porque-el-derrame-de-petroleo-en-ventanilla-afecte-a-sechura/
[288] http://grancomboclub.com/wp-content/uploads/2010/12/petrotechsechuranotequiere.jpg

Constante, 15 de enero de 2022.
Varado de una balsilla.
Foto: Judith Figueroa.

Playa Blanca, 25 de abril de 2022.
Paula Isabel mostrándonos
su pesca del día.
Foto: Otilia Rivas Eche.

5.2.29 Futuro de la pesca en balsilla

Antiguamente, había abundante pesca para extraer, y por ello, los padres y abuelos, les enseñaban a sus hijos la pesca en balsilla, porque además de ser su profesión, pensaban que esta abundancia se mantendría en el futuro, siendo el sustento para la familia. Sin embargo, los años pasaron y se produjo la depredación del mar a gran escala, esto sumado a la falta de control de las autoridades, impactó negativamente en las especies hidrobiológicas, disminuyendo gradualmente su abundancia y tamaño. Para los pescadores que siguen utilizando una balsilla, es motivo de orgullo continuar con el legado de sus padres y abuelos, pero son conscientes de las nuevas dificultades. Los balsilleros de edad avanzada no ven factible la posibilidad de encontrar otro trabajo diferente al que realizan, ya que al tener solo primaria completa los pone en desventaja en un sistema tan competitivo. Por ello, solo les queda pedirles a las autoridades que conozcan y valoren la importancia de los cordeleros (balsilleros y boteros), y hagan cumplir las leyes para que el mar siga siendo una fuente de trabajo para ellos.

> Para mí es un orgullo, mi única profesión es pescador, más acostumbrados estamos en la balsa que en el bote, además se pesca más, eso lo tenemos de seguro, se hecha más herramientas, más cordeles, en el bote se echa poco. La práctica de nosotros es bien interesante porque sabemos que por allí hay pesca y por acá no hay. Significa una pesca digna, una pesca donde no le hacemos daño al mar, no hacemos ningún tipo de depredación, no hacemos una pesca donde en el futuro vamos a desaparecer a alguna especie, sabemos más bien que es una pesca responsable donde no estamos haciendo ningún daño (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

> Y hablando de la caballa que ahora es extraída por las bolicheras, por las lanchas grandes, por las embarcaciones de 40 a 50 toneladas, esta es maltratada por ellos, en cambio la caballa sechurana que nosotros los pescadores pinteros extraemos desde la lancha y balsilla, es de otra calidad por el buen mantenimiento que le hacemos al pez (Gerónimo Eche Álvarez, Sechura).

> Yo salí a pescar a los seis años [1966]. Tengo dos hijos, José Bernardo y Manuel Jesús, los saqué a pescar en sus vacaciones enseñándole, así como a nosotros nos enseñaron, a la edad de cuatro años, amarradito de la cintura y el cabito amarrado al corbatón de la balsa, por si acaso se nos caiga allí, y allí lo jalábamos. Hoy día, son tromes, inteligentes, son más preparados que uno, imagínese, con un quinto año de primaria, saben manejar el GPS, el navegador, la sonda, el radio comunicador. Ahora ellos tienen todo eso, yo de mi parte no lo usé mucho, pura marca. Para marcar una peña, un banco natural afuera veíamos hacia tierra un sapote con un chuchal, del otro lado, una quebrada con otra quebrada, eso nos enseñaron nuestros padres y nuestros abuelos (Manuel de los Reyes Periche Pazo, Sechura).

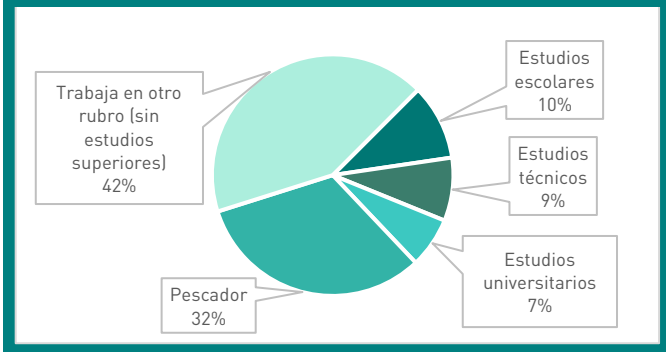
> Cuando el pescado se iba a la isla, nos íbamos por allá, decimos nosotros que el pescado se estaba desarrollando y por eso no comía la carnada. Duraba todo el verano en la isla, luego se alejaba y ya vuelta estábamos aquí. Así vivió la pesca por milenios, quizás. Por eso, el pescador era muy confiado, como había pesca, para qué quiero estudio, si acá tengo. La secundaria en Sechura se fundó el 65, luego nuestros hijos ya empezaron a estudiar (Samuel Pazo Fiestas, Sechura).

La mayoría preferiría que sus hijos se dediquen a estudiar porque considera que su trabajo como pescador cordelero, es muy duro y con bajas ganancias económicas. Algunos pescadores han seguido transmitiendo los conocimientos de la pesca en balsilla a sus hijos, con el objetivo que puedan contar con una profesión que les permita «defenderse» en el caso que no puedan desarrollar otra actividad. Otros, han decidido no continuar la enseñanza de la pesca ancestral y han preferido motivarlos, dentro de sus posibilidades económicas, a que desarrollen estudios técnicos o superiores. Hay pescadores que incentivaron a sus hijos que concluyan el colegio, pero por decisión propia del niño, abandonaron sus clases a partir de quinto de primaria para dedicarse a la pesca. En otros casos son los mismos hijos que no muestran interés en la pesca de cordel y prefieren trabajar en la pesca industrial de la anchoveta porque les significa un mayor sueldo.

Por otro lado, los representantes de los gremios de balsilleros manifiestan que les preocupa que los jóvenes no tengan interés en involucrarse en la gestión de las asociaciones de pescadores artesanales y el cuidado del mar.

> El estudio es importantísimo ojalá lleguen a ser profesionales, pero depende de la vocación. Yo les digo a mis hijos y nietos que estudien, pero no dejen de pescar porque es una alternativa. Tenemos hijos de pescadores artesanales: abogados, fiscales, médicos, ingenieros (Samuel Pazo Fiestas, Sechura).

ACTIVIDAD ACTUAL DE LOS HIJOS



6 (10%) se dedican a estudiar en el colegio.
5 (9%) estudian en un instituto técnico.
4 (7%) estudian en la universidad.
19 (32%) trabajan en la pesca junto con sus padres o hermanos.
25 (42%) laboran en otro rubro.

Cuestionario y entrevista a 12 pescadores de balsilla con un total de 59 hijos.

Yacila, 1946. «Futuros pescadores en descanso». Foto: Rómulo Sessarego. Fuente: Meneses, 2007.

La Islilla, 14 de enero de 2021. Niños en la pesca artesanal. Fuente: RadioYaviri[289].

La Islilla, 14 de enero de 2021. Niños en la pesca artesanal. Fuente: RadioYaviri[290].

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niño jugando en su pequeña balsilla. Foto: MS.

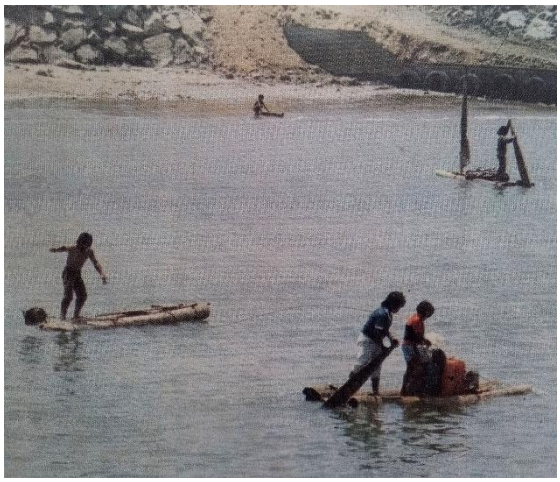
[289] https://www.radioyaravi.org.pe/informesespeciales/esta-es-la-historia-de-jos%C3%A9-rolando-purisaca--pescador-de-33-a%C3%B1os-y-estudiante-de-ceba-32
[290] https://www.radioyaravi.org.pe/informesespeciales/esta-es-la-historia-de-jos%C3%A9-rolando-purisaca--pescador-de-33-a%C3%B1os-y-estudiante-de-ceba-32

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niños cataneros llevando sus sartas de pescado. Foto: JF.

Sechura, 26 de mayo de 2018. Nieto de Samuel Pazo Fiestas observándolo mientras arma una red de pesca. Foto: Samuel Pazo Fiestas.

La Tortuga, 6 de julio de 2021. Niño ayuda a su padre en el desembarco de la pesca en balsilla. Foto: JF.

La Tortuga, 10 de abril de 2019. «Los pescadores siguen usando las balsillas o chalupas para cazar peces». Foto: José Rivera Saavedra. Fuente: La Mula[291].



La Islilla, 1991. «El mar: el otro gran ecosistema que debemos saber aprovechar». Se aprecian niños apoyando en la pesca en balsilla. Fuente: Central Peruana de Servicios, 1991.

La Islilla, 18 de diciembre de 2021. Niños jugando en una balsilla. Foto: MS.

[291] https://dardoscaidos.lamula.pe/2019/04/10/la-tortuga-y-sus-playas-ocultas/ergo/

5.2.30 Recomendaciones

A continuación, se presenta una lista con ocho recomendaciones priorizadas por los pescadores balsilleros y boteros, elaborada sobre la base de la información proporcionada por el grupo focal en Nuevo Chulliyache en mayo de 2022, así como la recopilada en las entrevistas que se realizaron en 2021. Estas están dirigidas a las autoridades competentes, cuya implementación es vital para mejorar a corto plazo algunos de los problemas más urgentes que afronta la pesca con cordel.

	RECOMENDACIONES PRIORIZADAS POR LOS PESCADORES DE BALSILLA Y BOTEROS		
1	Conseguir apoyo para la compra de una embarcación para la vigilancia de las 5 millas marinas en Sechura.	5	Crear un seguro del pescador considerando el carácter aleatorio de sus ingresos económicos y del recurso hidrobiológico.
2	Realizar operativos terrestres principalmente en Parachique y Matacaballo.	6	Crear un plan crediticio para el pescador considerando el carácter aleatorio de sus ingresos económicos y del recurso hidrobiológico.
3	Mejorar y ampliar la infraestructura de la Pescadería Municipal.	7	Conseguir compradores que den valor económico, ambiental y social a los productos hidrobiológicos provenientes de la pesca ancestral.
4	Desarrollar la investigación: «Estimación poblacional de lobos marinos e impacto en la pesca artesanal de cordel (balsilleros y boteros) en la bahía de Sechura».	8	Declarar en estado de emergencia la pesca artesanal ancestral.

5.2.30.1 Conseguir apoyo para la compra de una embarcación para la vigilancia de las 5 millas marinas en Sechura

El 16 de enero de 2022 se realizó en Chulliyache una reunión entre el presidente del Gremio de Pescadores Artesanales de La Tortuga, Santos Lucas Pazos Querevalú y los miembros de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi. En esta se intercambiaron experiencias sobre las acciones de protección de las 5 M [9.2 km] por parte de los mismos pescadores, debido a la escaza presencia de las autoridades. Además, se acordó realizar gestiones en forma conjunta para revalorar y recuperar la pesca artesanal cordelera. Esto reafirmó la decisión de los pescadores de Chulliyache en conformar un *Comité de Control y Vigilancia*. Para ello, necesitan el apoyo de una institución o empresa en la compra de una embarcación para ser utilizada en el cuidado de sus zonas de pesca. Por su parte, señalan que podrían subvencionar el combustible para la movilización por mar.

> Muchas veces es el tema de la embarcación, tenemos todas las ganas de ir porque sabemos los puntos donde están depredando el mar, pero la falta de embarcación nos detiene. Necesitamos una embarcación para salir nosotros mismos, nuestras embarcaciones no son tan veloces como las de fuera de borda. Necesitamos poder movilizarnos y no esperar a que haga su trabajo las autoridades, porque es tardío. Nosotros conocemos donde depredan el mar, desde frente de Chulliyache, Constante, Matacaballo hasta Punta de Piedra, La Tortuga, conocemos todos los puntos donde están, si tuviéramos una embarcación equipada, salimos y los encontramos. Hemos hecho operativos con el esfuerzo de nosotros mismos, pero de las autoridades no. Vivimos la problemática y por ello como asociación quisiéramos trabajar y defender nuestro mar. Quisiéramos tener algo para frenar la depredación, nosotros mismos, porque no hay esperanzas en las autoridades, porque de aquí a futuro no vemos buenos resultados para nosotros, porque se va acabando.

5.2.30.2 Realizar operativos terrestres principalmente en Parachique y Matacaballo

Los pescadores señalan que la cadena de suministro de la pesca ilícita en Sechura se mantiene principalmente debido a la compra y venta del pescado extraído con métodos ilegales y con tallas inferiores a las establecidas por la ley, en Parachique y Matacaballo. Los negociantes llegan con sus cámaras frigoríficas a estos dos lugares, de lunes a viernes, para desembarcar hasta 5 toneladas de cabrilla pequeña, que luego será distribuida en los mercados. Por ello, considerando que la Dicapi ha manifestado en varias oportunidades tener problemas de presupuesto para el combustible de la patrullera, sugieren que los operativos deberían realizarse por tierra, de manera conjunta entre esta institución y el Produce, específicamente en Parachique y Matacaballo.

> Por ejemplo, aquí en Sechura llegan un promedio de 50 a 60 cajas [1.25 a 1.50 toneladas] de esa cabrilla chiquitita a vista y paciencia de las autoridades, ellos hacen de oídos sordos, no quieren hacer absolutamente nada, dejan pasar el pescado y en vista de las autoridades lo están haciendo filete y toda la víscera de ese pescadito lo van a botar aquí por la antena de radio Sechura, ni siquiera lo llevan a botar al botadero, si viera como está lleno de cáscara de concha de abanico y de caracol. Ese es el mayor problema que si no le recibieran los distribuidores, en los mercados no hubiera este problema que sigan depredando los bancos naturales.

5.2.30.3 Mejorar y ampliar la infraestructura de la Pescadería Municipal

Considerando que la Pescadería es el centro más importantes en Sechura para la venta y compra del pescado extraído artesanalmente, es importante que la Municipalidad Provincial invierta en mejorar su infraestructura, construyendo instalaciones que cumplan los requisitos necesarios para la comercialización de los productos hidrobiológicos de manera aséptica. Asimismo, se debe de considerar la ampliación del área de la Pescadería, ya que actualmente es reducido para el número de mujeres que la utiliza para la venta. Por otro lado, también es muy importante realizar un plan educativo continuo con ellas, principalmente sobre las buenas prácticas de manipulación e higiene.

5.2.30.4 Desarrollar la investigación: «Estimación poblacional de lobos marinos e impacto en la pesca artesanal de cordel (balsilleros y boteros) en la bahía de Sechura»

Los pescadores solicitaron que el Instituto del Mar del Perú realice la investigación en mención, para obtener un diagnóstico que permita proponer propuestas, para encontrar soluciones respecto a la interacción del lobo marino con los cordeleros que faenan en la bahía de Sechura.

> El lobo respeta las especies del boliche. En un país, no recuerdo dónde, a los lobos lo tenían en una plazuela como un héroe porque era un país como el nuestro, subdesarrollado, que había sido invadido por las grandes transnacionales bolicheras y lo depredaban todo. ¿Cuál fue la salvación del pescado?, el lobo. Porque el lobo arroja los boliches, las redes y hace que se quede el pescado, por una parte, beneficia y por otra perjudica, allí tendría que hacerse un estudio, porque si hay mucho lobo se tendría que eliminar un poco.

5.2.30.5 Crear un seguro del pescador considerando el carácter aleatorio de sus ingresos económicos y del recurso hidrobiológico

Debido al carácter aleatorio del recurso hidrobiológico y por ende del ingreso económico del pescador de balsilla, estos solicitaron la creación de un mecanismo que les permita mantener un seguro de salud en los meses en los que no tienen ningún ingreso por su actividad.

5.2.30.6 Crear un plan crediticio para el pescador considerando el carácter aleatorio de sus ingresos económicos y del recurso hidrobiológico

De la misma manera como se señala en el párrafo anterior, el pescador de balsilla solicita la creación de un mecanismo (crédito social) que les permita poder cumplir con los pagos, considerando la variación de sus ingresos económicos.

5.2.30.7 Conseguir compradores que den valor económico, ambiental y social a los productos hidrobiológicos provenientes de la pesca ancestral

Como bien lo señala Sandoval (2016), la pesca selectiva con cordel en balsilla –y también en bote– así como el tratamiento que el pescador le da al espécimen capturado, le brinda una serie de características organolépticas que lo hace de calidad. Esto sumado a su valor cultural y a la ausencia de algún impacto negativo en el mar, les da un valor especial a los productos hidrobiológicos extraídos de la pesca ancestral. En este sentido, los pescadores ven la necesidad de elaborar, en primer lugar, un plan que les permita cumplir con los requisitos necesarios para la obtención de un certificado de calidad. Como segunda etapa, se identificarán a los compradores interesados en adquirir los productos, pagando un precio justo por ellos. En este proceso será necesario proponer mecanismos de trazabilidad, así como de distribución, que permita mantener la calidad del pescado hasta el comprador final.

> La pesca selectiva que se practica en La Tortuga, La Islilla, Yacila y El Ñuro debería tener un precio más justo, pues la manera en que es extraída no impacta ni en la especie, ni en el fondo marino y posee un sabor especial por el poco estrés y desangrado al que es sometido el pez. A ver si alguna cadena gastronómica de nuestra afamada cocina peruana les echa las dos manos (Sandoval, 2016).

> Un dirigente de Cabo Blanco nos dijo que allá en playa, el tuno o merlín lo vendían a S/6 el kilo y cuando lo llevaron a los restaurantes de Lima lo vendían a S/30, pero luego dio a entender que ya no lo seguían. Cuando vinieron los de Produce, ellos también lo tenían como ayuda para nosotros. Primero nos iban a organizar por seis meses y luego nos dejaban solos. Creo que allí está el problema: le dicen al pescador «ya te empoderé y ahora tú tienes que seguir», y se va el proyecto, pero no lo siguen. Yo creo que es difícil porque falta organización, pero eso es lo primero que debemos de trabajar y luego intentar. Podría rayar un convenio entre pescadores y restaurantes (Faustino Pazo Fiestas, Sechura).

> Yo trabajaba en Máncora, y cuando bajamos al muelle me quedé sorprendido, traían su sartita de pescado, traían peje, cabrillón y allí estaban los comerciantes para restaurantes, allí en el muelle les pagaban S/25. Yo decía, el señor llevó 5 kilos de cabrillón y más sus 3 kilos de peje está ganadaso en el día, sin trabajar mucho y nosotros que nos sacamos el ancho... ganaban más que nosotros y eso se puede hacer (Esteban Álvarez Pazo, Sechura).

5.2.30.8 Declarar en estado de emergencia la pesca artesanal ancestral

Los pescadores balsilleros y boteros de Sechura solicitan declarar en estado emergencia la pesca artesanal ancestral. Su pedido se sustenta en la desaparición o disminución de las poblaciones de al menos 20 especies hidrobiológicas, como: la berrugata, la vieja, la mulata, el cherlo, la cabinza, la chita y la marotilla, entre otras; así como la disminución de las tallas de los especímenes que normalmente pescan, como la cabrilla y la caballa. Todo esto como resultado de la problemática expuesta en el presente estudio, principalmente debido a la extracción depredadora e ilegal dentro de las 5 M [9.2 km].

TABLA 11. PESCADOS DE LOBOS DE AFUERA REGISTRADOS EN EL VERANO DE 1907

	Nombre	Relación que se hace de ellos	Observaciones
1	Peje–aguja	Abundantes	Un ejemplar de 71 cm de largo
2	Albacoras	Bastantes, grandes y chicos	
3	Anchovetas	Abundantes	Se observó una inmensa bandada, y todos los días se veían en las islas anchovetas que eran degolladas por los pájaros
4	Peje–blancos	Abundantes	Los pescadores capturaron algunos
5	Bolatos	Se ha hecho relación de ellos	
6	Bonitos	Abundantes	Fueron capturados por los pescadores
7	Borrachos		Ejemplares de 30 cm de largo
8	Caballas	Se ha hecho relación de ellos	Longitud de 30 a 40 cm
9	Cabezones	Se ha hecho relación de ellos	
10	Cabinzas (coloradas)	Se ha hecho relación de ellos	Un ejemplar de 20 cm de largo
11	Cabrillas	Abundantes	Se capturaron muchas
12	Camotes	Se ha hecho relación de ellos	2 ejemplares
13	Casicas o cabrillas finas		Los ejemplares tenían 25 cm
14	Castañetas	Abundantes	Se capturaron muchas y su largo era de 12 a 31 cm
15	Congrios	Pocos	
16	Chalacos		
17	Peje chancos		Un ejemplar de 47 cm de largo y 20 de alto
18	Chabelitas	Abundantes	Se capturaron muchas de 9.5 y 24 cm
19	Charlos	Abundantes	Se capturaron muchas de 45 y 50 cm
20	Chitas	Abundantes	Se capturaron muchas de 16.5, 42
21	Chibelicos (las cabinzas del Callao)	Unos cuantos	
22	Firlamos	Cuando se encuentran son muy raros	
23	Gallinazas		Ejemplares de 41 cm
24	Gallos	Comunes	Ejemplares de 18.5 a 28 cm
25	Peje–gallos	Unos cuantos	
26	Joberos	Se ha hecho relación de ellos	
27	Cureles	Se ha hecho relación de ellos	
28	Lizas	Son raras, si es que alguna vez se les encuentra aquí	
29	Loros (son pequeños y las manos son de color amarillo vivo y negro)		22 cm de largo
30	Loros (grandes y enteramente negros)	Se ha hecho relación de ellos	54 cm de largo
31	Meros		22 cm de largo
32	Muletas	Abundantes	
33	Morenas	Abundantes	Largo de los ejemplares 96 cm
34	Muriques negras (véase viejas negras)	Abundantes	Largo de 21.5 a 45 cm
35	Ojos de uva	Se ha hecho relación de ellos	
36	Pámpanos	Son raros	
37	Parlanos	Se ha hecho relación de ellos	Un ejemplar
38	Pintadillas		Dos ejemplares
39	Plumas (¿?)	Son raras	Largo de los ejemplares de 30 y 37 cm
40	Pocochos de mar	Han sido relacionados	Ejemplares de 10 a 20 cm
41	Rayas	Unas cuantas	
42	Mantas	Se ha hecho relación de ellos	
43	Pejerreyes	A veces se presenta	
44	San Pedranos	Son comunes	Ejemplares de 10 a 20 cm
45	Peje–sapos	Se ha hecho relación de ellos	
46	Sardinas	Abundan	Un ejemplar de 60 cm de largo
47	Suños o gatos		
48	Tollos	Se ha hecho relación de ellos	
49	Cazones	Se ha hecho relación de ellos	
50	Tiburones	Abundan	
51	Cruces (cornudas del Callao)	Se ha hecho relación de ellos	
52	Toros		Dos o tres ejemplares de 16 a 20 cm
53	Trambollos	Abundan	Un ejemplar
54	Viejas negras	Abundan	Se ha capturado muchas de 18.5 a 53 cm
55	Viejas coloradas (también joberos y mulatas)	Abundan	Se han cogido algunas

Especies registradas por Coker (1908a) entre el 16 y 28 de marzo de 1907. Adicionalmente, registró 15 especies de «pequeños pescados».

TABLA 12. PESCADOS DE LOBOS DE TIERRA REGISTRADOS EN EL VERANO DE 1907

	Nombre	Relación que se hace de ellos	Observaciones
1	Peje agujas	Unos cuantos	
2	Albacoras	Abundan	
3	Anchovetas	Abundan	Ejemplares de 9 a 15 cm de largo
4	Anguillas	Grandes y chicas	Un ejemplar de 40.5 cm de largo
5	Bagres	Abundan	
6	Barbones	Se ha hecho relación de ellos	
7	Barriletes	Se ha hecho relación de ellos	
8	Bereches	Son comunes	Se capturan con cordel en gran abundancia ejemplares de 23 a 31 cm. Son evidentemente los mismos que las lornas del Callao
9	Peje blancos	Abundan por épocas	Los capturan los pescadores
10	Voladores	Unas cuantas	
11	Bonitos	Abundan	
12	Borrachos	Se ha hecho relación de ellos	
13	Caballas	Aparecen por épocas	Por lo común se les coge con anzuelo y cordel. Su longitud es de 28 a 36 cm
14	Cabezones	Se ha hecho relación de ellos	
15	Cabinzas	Se ha hecho relación de ellos	
16	Cabrillas	Abundan	Se capturaron algunas. Su longitud de 28 a 36 cm
17	Cachemas (Allanques)	Abundan	
18	Camotes	Unos cuantos	Se cogieron varios: longitud 29 cm
19	Casicas		Fueron observados
20	Castañetas	Unas cuantas	Se cogieron algunas de 24 a 21 cm
21	Congrios	Unos cuantos: son difíciles de coger	
22	Corvinas y corvinitas	Unas cuantas	Cogidas por los pescadores
23	Chacos	Unos cuantos	
24	Chalacos	Se ha hecho relación de ellos	
25	Peje chanchos		Se vieron pieles de estos en la isla cerca playa
26	Chavelitas	Unas cuantas: son pequeñas	
27	Cherlos	Unos cuantos	
28	Chitas	Unas cuantas	
29	Chibelicos	Unos cuantos	Cogidos con anzuelo y cordel. Longitud 37 cm. No es el chibelico a que anteriormente se ha aludido en las observaciones
30	Chudes	Unos pocos: son pequeños	
31	Dorados	Son muchos, por épocas	
32	Firlamos	Son muchos, por épocas	
33	Gallinazas	Unos cuantos, por épocas	
34	Peje gallos, gatos o chulitas	Unos cuantos, se hace uso de este nombre, pero ignoro a que es a lo que se aplica	
35	Jureles	Por épocas	Los pescadores cogieron ejemplares grandes que tenían cerca de 1 m de largo
36	Lenguados	Abundan y son grandes	Un ejemplar tenía 83 cm de largo y 48 de ancho
37	Lizas		Pescados que se vieron en el agua
38	Lornas	Son abundantes, pero probablemente no son las lornas de otros lugares. Compáreseles con los bereches	
39	Loros (de color negro y amarillo)	Se ha informado acerca de ellos	
40	Loros (negros)	Se ha informado acerca de ellos	

Especies registradas por Coker (1908a) el 29 de marzo de 1907.

CONTINUACIÓN TABLA 12. PESCADOS DE LOBOS DE TIERRA REGISTRADOS EN EL VERANO DE 1907

	Nombre	Relación que se hace de ellos	Observaciones
41	Machetes	Por épocas	
42	Meros	Por épocas	
43	Michis	Es un pescado pequeño llamado michi o gatito	
44	Mojarrilla	A veces	
45	Morenas	Abundan	
46	Mulatas	A veces (véase viejas)	
47	Muriques Negras	Unos cuantos (véase viejas)	
48	Ojones u ojos de uva	Se ha informado a cerca de ellos	
49	Pámpanos	Por épocas, especialmente en abril	Fueron capturados por los pescadores
50	Parlamos	Unos cuantos	
51	Ratacones	Unos cuantos	
52	Pericos	Fueron capturados afuera	
53	Pintadillas	Son comunes	Los ejemplares eran de 33 cm
54	Plumas (¿?)	Son comunes	
55	Pocochos de mar	Son comunes	
56	Rayas	Abundan	Los pescadores cogieron dos o más clases
57	Botillas		Rayas pequeñas que fueron cogidas por los pescadores
58	Tuyos		Cogidos por los pescadores
59	Mantas		Por épocas
60	Guitarras	Abundan	
61	Pejerreyes	Por casualidad	
62	Robalos	Unos cuantos una que otra vez	
63	San Pedranos	Son pequeños y abundantes, pero inconvenientes a causa de que se comen el cebo sin morder el anzuelo	
64	Peje–sapos	Unos cuantos	
65	Sardinas	Abundan	
66	Sierras	Abundan	
67	Sucos	Unos cuantos	
68	Suños	Véase zorros	
69	Tollos	Tollos, cazones	Tres especies fueron recogidas por los pescadores
70	Tollos	Tiburones, cruces	
71	Tollos	Angelotes, especialmente estos son muy abundantes	
72	Cazones		Fueron cogidos por los pescadores
73	Tiburones		Se les observó en el agua
74	Cruces		Se cogieron algunos ejemplares
75	Angelotes		Los pescadores los cogieron con abundancia
76	Toros (toritos)	Abundan	
77	Trambollo		
78	Viejas	Las viejas negras, las viejas coloradas, los joberos y las mulatas, son pescados que tienen entre sí íntima relación si es que no son los mismos con diferentes colores	Los ejemplares tenían de 40 a 52 cm
79	Zorros (son los mismos que los gatos o suños de Lobos de Afuera)		Los pescadores cogieron dos ejemplares de 57 cm de largo
80	Un pescado pequeño que no se ha identificado		Tiene 5 cm de largo

Especies registradas por Coker (1908a), el 29 de marzo de 1907.

La Tortuga, 6 de julio de 2021.
Balsillas y producto de su pesca.
Foto: Judith Figueroa.

Huanchaco, 29 de marzo de 2012. Caballitos de totora en la playa. Al fondo se observa la «montaña sagrada» Cerro Campana. Foto: Judith Figueroa.

6. Conclusiones generales

La pesca hoy en día está orientada a generar tanto dinero como sea posible, y allí es donde empieza el problema, porque en realidad lo que necesitamos es una pesca orientada a alimentar a la gente y a cuidar el medio ambiente, y generar empleo. Esto es diferente a la pesca que solo produce mucho dinero, además esta no puede durar, es totalmente insostenible (adaptado de Colin Tudge[292]).

6.1 En el Perú, la pesca está destinada principalmente a producir dinero, en vez de tener como prioridad la alimentación de la gente y el cuidado del medio ambiente

La actividad pesquera en el Perú está destinada principalmente a la extracción de especies hidrobiológicas para ser exportadas, ya sea como tales o convertidas en harina, sin ningún beneficio a largo plazo para la población local. La pesca debería tener como prioridad la alimentación del poblador peruano, ser el sustento para que los niños crezcan y se desarrollen de una forma más sana, y para que los adultos y ancianos tengan una mejor calidad de vida. Aquí es propicio transcribir lo señalado por Arnaldo Sandoval, de manera tan clara, en su tesis, sobre la base de su investigación en La Tortuga:

> Viendo descargar el pescado [en la playa Punta del Lobo] observo algunas corvinas grandes y me sorprendo, pues hace bastante tiempo que esta especie se alejó y no es común encontrar una. Pregunto y la gente afirma que muy de vez en cuando caen una o dos. En un botecito tipo zapatito –su proa y su popa son achatados– han venido 10 jabas de plástico con pejes, cachemas, sucos y caballas. Todos están mezclados. Me asalta otra pregunta: ¿El mar es inagotable? ¿Acaso los peces nunca se acabarán? La respuesta es NO a la primera interrogante, y un rotundo SÍ a la segunda. Al comparar las cifras me sorprendo aún más, pues todo lo que se extrae cada año en La Tortuga, resulta poco con relación a los 100 millones de toneladas de peces que se extraen todos los días en los océanos del mundo.
>
> La vida en el mar se extingue. Cada 24 horas, más de 40 millones de peces son triturados y quemados hasta conseguir harina de pescado. Se necesitan 5 toneladas de anchoveta para obtener una de harina. Con este producto rico en altas concentraciones de fósforo y ácidos grasos se elabora alimento para otros peces que se crían en piscigranjas, se engordan pollos, cerdos y mascotas. ¿Eso es sostenibilidad? ¿Las divisas de las exportaciones justifican esta depredación? Todos los años más de 7 millones de toneladas de diversas especies marinas como caballitos de mar, tortugas, tiburones, aves marinas y miles de especies juveniles que no son objeto de la captura, son arrojadas sin vida al mar. Cayeron a la fuerza en alguna de las redes de fondo y cortinas de cerco de los miles de barcos industriales legales y piratas que, al amparo de las noches, entre las 00 horas y las 4 de la mañana arrancan la vida del fondo marino (Sandoval, 2016).

6.2 La pesca ancestral cumple con los Objetivos de Desarrollo Sostenible[293] 2: Hambre Cero–Seguridad Alimentaria, y 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades

En el Perú la desnutrición crónica[294] en niños menores de cinco años tiene una mayor prevalencia en las zonas rurales que en las urbanas. Como se puede apreciar en la Tabla 13, en los últimos años sus índices han venido disminuyendo tanto a nivel nacional como regional. Sin embargo, la anemia sigue constituyéndose en un problema de salud pública severo que afecta tanto a niños como a gestantes (Tabla 14). Su causa es la deficiencia de hierro, que se traduce en un índice de hemoglobina en la

[292] Documental «La vida secreta de los árboles», emitido el 16 de mayo del 2006 en el Programa Redes del canal TVE (Televisión Epañola), conducido por Eduard Punset Casals. https://www.youtube.com/watch?v=dM5W1npN_l4

[293] Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible trazan el rumbo de las iniciativas de desarrollo hacia el año 2030, para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible en sus dimensiones social, económica y ambiental. Buscan mejorar la vida de las personas y asegurar el ejercicio de sus derechos humanos, en plena armonía con la naturaleza (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2015b).

[294] Es el resultado del consumo insuficiente de alimentos y de la aparición repetida de enfermedades infecciosas.

sangre menor del esperado[295]. Al respecto, en el país, en 2020, el 40% de los niños menores de tres años (700 mil niños, de 1.6 millones a nivel nacional) la padecieron. En este mismo año, en Piura su prevalencia fue de 43.2% (4 de cada 10 niños) habiendo una marcada diferencia entre la zona rural (52.2%) y urbana (40.4%). Asimismo, en 2019 la anemia en gestantes fue de 44.6% y de mujeres de 15 a 49 años de 20.4% (Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, 2022). Por su parte, en la provincia de Sechura, en diciembre de 2018 la anemia en niños menores de tres años se presentó en el 46.5% (MCLCP, PMA y Unicef, 2019). Al respecto, llama la atención que, a pesar del progreso económico e incremento de los desembarques pesqueros, el departamento de Piura y la provincia de Sechura registren un alto número de niños con anemia.

La pesca de los balsilleros y boteros está dirigida principalmente a la alimentación de la población local, pudiendo venderse también en Piura, Chiclayo, Trujillo, Chimbote e incluso Lima, siendo una actividad sumamente importante en lo concerniente a la seguridad alimentaria. De la misma manera, la pesca en caballito tiene un alcance local y regional, llegando hasta la sierra de Lambayeque. Datos del Instituto del Mar del Perú, señalan que en 2005 el desembarque de esta última pesca fue de 154.8 toneladas, mientras que, en 2006 de 91.4 toneladas y en 2007 de 218.4 toneladas (Instituto del Mar del Perú, 2005; 2007a; 2008; De La Cruz et al., 2019). La alimentación con pescado es una excelente fuente de proteínas, vitaminas, hierro y omega 3. Justamente, especies como el jurel, bonito, lisa y caballa que son extraídos por la pesca ancestral en la zona costera, son algunas de las que tienen mayor cantidad de hierro en su carne.

TABLA 13. DESNUTRICIÓN CRÓNICA EN NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS (PORCENTAJE)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Perú	18.1	17.5	14.6	14.4	13.1	12.9	12.2	12.2	12.1
Piura	21.7	24.9	21.7	20.3	15.3	15.9	13.1	13	13
Rural		38.8	38.1		28.4	30.2	24.6	22.6	23.4
Urbana		19.9	14.8		10.5	10.9	9.3	9.6	9.4
Lambayeque	14	14.2	14.3	14.1	11.8	10.5	9.3	11.2	9.5
Rural		29.4	30		22.5	19.5	19.3	20.9	16.7
Urbana		8.5	7.6		7.4	6.7	5.3	6.7	6.3

Fuente: MCLCP, PMA y Unicef, 2019; Inei, 2020; Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, 2022.

TABLA 14. ANEMIA EN NIÑOS MENORES DE 3 AÑOS (PORCENTAJE)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Perú	41.6	44.5	46.4	46.8	43.5	43.6	43.6	40.1	40
Piura	41.2	43.9	43.9	35.9	42.8	42.3	44.2	43.8	43.2
Rural	41.3	40.5	50.2	36.9	52.8	41.8	49.8	52.6	52.2
Urbana	41.1	45.6	41.6	35.5	39	42.4	42.5	41.1	40.4
Lambayeque	38.3	41	35.8	36	38.3	37.6	41	39	38.3
Rural	53.4	40	50.2	43.1	42.4	39.9	50.1	43	44.1
Urbana	32.9	41.4	30.8	33.5	36.6	36.8	37.1	37.3	35.8

Fuente: MCLCP, PMA y Unicef, 2019; Inei, 2020; Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, 2022.

6.3 El desarrollo de la pesca ancestral es un trabajo en equipo de mujeres y hombres

Las mujeres de las familias de los pescadores artesanales, incluido las de balsilla y caballito de totora, siempre se han distinguido por su laboriosidad y han contribuido, como hasta la actualidad, al sostenimiento del hogar. Sin embargo, se ha invisibilizado o minimizado su trabajo en la pesca artesanal, a pesar de que la evidencia demuestra que hombres y mujeres trabajaron y trabajan de manera complementaria para su desarrollo. Por ejemplo, décadas atrás si bien los hombres salían a

[295] La reducción de hemoglobina en los glóbulos rojos disminuye el transporte de oxígeno por todo el cuerpo, principalmente al cerebro. Ello limita el crecimiento y desarrollo de los niños y niñas y debilita sus defensas frente a enfermedades infecciosas como resfríos, neumonías o diarreas. La anemia tiene un gran impacto en el desarrollo cerebral, emocional, cognitivo, motor y del sistema inmunológico de las niñas y niños menores de tres años, precisamente la etapa del desarrollo humano de mayor vulnerabilidad, y sus efectos son irreversibles (MCLCP, PMA y Unicef, 2019).

pescar en sus grandes balsas y botes veleros, eran las mujeres quienes tejían sus velas que aprovechaban el viento para la navegación y también vendían el pescado. En la actualidad, el hombre sigue saliendo a la pesca, pero ya no necesita de las grandes velas para trasladarse, sin embargo, las mujeres continúan comercializando el pescado para conseguir un mayor precio del producto, que el pagado por los intermediarios, esto se traduce en un mejor ingreso económico para la familia.

A respecto, en el I Censo Nacional de la Pesca Artesanal del Ámbito Marítimo (Cenpar) realizado en 2012, se registró 44,161 pescadores en los 11 departamentos del litoral peruano; de estos 42,806 (96.9%) fueron hombres, mientras que 1355 (3.1%) mujeres. Asimismo, de los 12,398 armadores artesanales, 2051 (16.5%) fueron mujeres (Ministerio de la Producción, 2013). Si bien, la finalidad del Cenpar fue proporcionar información actualizada y confiable para la toma de decisiones políticas, de planificación, administración e investigación, es evidente que la metodología ha pasado por alto la participación de las mujeres en las diferentes fases de la cadena de valor de la pesca artesanal. Este conocimiento parcial del componente social, donde no se reconoce a la mujer como parte activa del sector, no permitirá dictar las medidas de promoción y fortalecimiento para su desarrollo.

6.4 La actividad de la pesca ancestral se desarrolla principalmente en la zona costera

Debido a la larga distancia entre las islas Lobos con Pimentel (hacia Lobos de Tierra: ~108 km y Lobos de Afuera: ~87 km) y Parachique (hacia Lobos de Tierra: ~116 km y Lobos de Afuera: ~176 km) la única manera en que el caballito y la balsilla puedan llegar a estas es por medio del traslado de una embarcación con motor. Debido a la alta inversión económica en el combustible (~S/1000), así como a la escasez y ausencia de los recursos hidrobiológicos, debido a la depredación de las áreas de pesca en las islas, los pescadores de caballito y balsilla prefieren trabajar diariamente cerca de la costa. Sin embargo, de igual manera, muchos se ven obligados a solicitar el servicio del traslado de una embarcación con motor, pagando diariamente un promedio de S/10, ya que la depredación también se ha desarrollado dentro de las 3 M [5.5 km], por lo que deben ir a pescar más lejos.

6.5 El Estado está ausente en la protección del mar adyacente a las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra

La única institución que trabaja durante todo el año en el cuidado de la diversidad terrestre (principalmente de las aves guaneras) en las islas Lobos de Afuera y Lobos de Tierra desde 1909, es el Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural [antes Compañía Administradora del Guano y Proabonos], entidad que pertenece al Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego, debiendo ser función del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado perteneciente al Ministerio del Ambiente. Asimismo, la protección del mar adyacente a las islas Lobos está a la deriva, sin autoridades que fiscalicen ni coordinen de manera frecuente y eficiente el cumplimiento de la ley. Y esto no solo se relaciona con la larga distancia de las islas al litoral, ya que el ineficiente control se registra también en las zonas costeras. En el Perú, la pesca en balsilla y caballito de totora, y en general, la pesca artesanal a cordel está siendo desplazada por la pesca industrial y el uso de los métodos ilegales (bolichito de fondo, mallas menudas, zumbador, chinchorro, arrastre, explosivos) a vista y paciencia de las autoridades, que permiten la sobre explotación de los recursos hidrobiológicos.

6.6 El Estado peruano no muestra un franco interés por la pesca ancestral

En 1962, el Instituto de Investigación de los Recursos Marinos realizó un estudio de reconocimiento de la pesca en el norte del Perú, entre Salaverry y Puerto Pizarro, centrándose en la extracción con bote velero y de motor, dejando de lado la pesca en caballito y balsilla (Doucet et al., 1963). Posteriormente, en la Encuesta Estructural de la Actividad Pesquera Artesanal (Enepa I, II y III), realizada en 1995–1996, 2003–2005 y 2015, donde se recabó por primera vez en el Perú información social y económica de los pescadores artesanales a nivel nacional, solo se consideró las denominadas «unidades de pesca mayores»: zapatos, chalanas, botes y lanchas, dejando de lado las «unidades de

pesca menores»: caballitos de totora, balsillas y cámaras de llanta (Escudero, 1997; Estrella et al., 2010; Castillo et al., 2018).

Asimismo, en el I Cenpar de 2012, se obtuvo información inexacta, señalando solo un total de 27 balsillas para todo el Perú: 3 en Tumbes, 9 en Piura, 3 en Ancash, 8 en Lima, 1 en el Callao, 2 en Ica y 1 en Moquegua. No se detalló más información como, por ejemplo: material de construcción, dimensiones, propulsión, uso, etc. (Ministerio de la Producción, 2013).

Es sumamente importante considerar en los posteriores Enepa y Cenpar los datos y análisis estadísticos de la pesca ancestral, para contar con información que permita desarrollar políticas públicas que mejoren la situación de esta pesca y la de los hombres de mar que la practican.

TABLA 15. PERU: EMBARCACIÓN ARTESANAL POR TIPO, SEGÚN DEPARTAMENTO CENSAL - 2012

Departamento censal	Total		Bote		Lancha		Balsilla		Chalana		Zapato		Otro	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Total	16 045	100	9760	100	3344	100	27	100	2312	100	169	100	397	100
Tumbes	1138	7.1	923	9.5	106	3.2	3	11.1	61	2.6	3	1.8	41	10.3
Piura	5566	34.7	4074	41.7	1100	32.9	9	33.3	318	13.8	16	9.5	36	9.1
Lambayeque	1301	8.1	285	2.9	697	20.8	-	-	151	6.5	-	-	166	41.8
La Libertad	517	3.2	252	2.6	83	2.5	-	-	78	3.4	-	-	104	26.2
Ancash	1868	11.6	887	9.1	437	13.1	3	11.1	514	22.2	2	1.2	15	3.8
Lima prov. norte	963	6.0	299	3.1	110	3.3	1	3.7	488	21.1	65	38.5	-	-
Lima	1111	6.9	532	5.5	146	4.4	5	18.5	394	17.0	33	19.5	-	-
Lima prov. sur	126	0.8	62	0.6	3	0.1	2	7.4	45	1.9	14	8.3	-	-
Callao	574	3.6	236	2.4	196	5.9	1	3.7	100	4.3	33	19.5	6	1.5
Ica	1046	6.5	821	8.4	129	3.9	2	7.4	81	3.5	-	-	12	3.0
Arequipa	1102	6.9	912	9.3	104	3.1	-	-	72	3.1	1	0.6	7	1.8
Moquegua	559	3.5	353	3.6	192	5.7	1	3.7	7	0.3	-	-	6	1.5
Tacna	174	1.1	124	1.3	41	1.2	-	-	3	0.1	2	1.2	4	1.0

«Nota 1: No incluye embarcaciones que no presentaron documentación ni la embarcación. Nota 2: El total incluye a la población que no especificó tipo de embarcación». Fuente: Ministerio de la Producción, 2013.

Además, el Decreto Legislativo Nº 1273, del 22 de diciembre de 2016[296], tuvo como objetivo simplificar los procedimientos administrativos requeridos para facilitar el desarrollo de la actividad pesquera artesanal, a través de la formalización de embarcaciones de hasta 6.48 de arqueo bruto[297]. Esto se llevaría a cabo mediante la creación del Sistema de Formalización Pesquera Artesanal (Siforpa)[298]. Sin embargo, este no consideró a las embarcaciones pesqueras artesanales no motorizadas, como las cámaras de llantas, y las que utilizan sistemas de propulsión como la vela y el remo, que incluye a los caballitos de totora y balsillas. Será importante incluir estas embarcaciones en la formalización para tener como base el número exacto de estas y de los pescadores que las utilizan y, al igual como se señaló en el párrafo anterior, para contar con información actualizada para el desarrollo de políticas públicas adecuadas a la realidad.

Por otro lado, el 15 de julio de 2021, Pedro Peña Maraví, Gerente de Desarrollo Económico del Gobierno Regional de Piura, manifestó que: «la pesca de la pinta iba rumbo a la desaparición», por lo que los miembros de la Asociación de Pescadores Pinteros de la Caleta de Chulliyachi emitieron un comunicado dirigido al Gobernador de Piura, Servando García Correa, donde manifestaron: «rechazamos la posición y desconocimiento de nuestro trabajo [...] exhortándoles un mayor respeto a nuestro trabajo ancestral y que sus funcionarios conozcan bien sobre nuestro sector pesquero

[296] https://busquedas.elperuano.pe/download/url/decreto-legislativo-para-facilitar-el-desarrollo-de-la-activ-decreto-legislativo-n-1273-1466244-1

[297] Arqueo bruto, será un valor que identifique el tamaño total de la nave, que incluye aquellos espacios cerrados adecuados para el transporte de carga (Dicapi).

[298] El artículo 4 del Decreto Legislativo Nº 1273: «Procedimiento para la formalización pesquera simplificada», señala que para el trámite de obtención del certificado de matrícula se debe adjuntar a la solicitud, entre otros documentos: una fotografía a color de la placa de características del motor en la que se distinga nítidamente el número de serie.

artesanal»[299]. Tomando en cuenta toda la problemática que afronta este sector y descrita en el presente estudio, en vez de vaticinar su extinción, más bien se debería formular medidas urgentes y precisas para que esto no suceda, que es justamente la labor que debe de cumplir esta área descentralizada[300].

6.7 Los proyectos de apoyo a la pesca ancestral no parten de un conocimiento profundo de su realidad

Antiguamente, el pescador de caballito de totora y balsilla se valía sin problemas de su trabajo para su subsistencia y la de su familia; sin embargo, las interacciones económicas han cambiado en el último siglo. La defensa de la pesca ancestral debe considerar, en primer lugar, que es una actividad cuyo contexto original ya no existe. Lo que en un día extrae una lancha o bote, utilizando herramientas tecnológicas, puede significar la pesca de un ciento de caballitos o balsillas en el mismo tiempo de trabajo. Para ello, es necesario desarrollar mecanismos que permitan a la pesca ancestral su adaptación a las condiciones actuales. Por eso, es imprescindible reconocer a todas las personas que forman parte de esta actividad e investigar cómo se producen sus interrelaciones. Considerando que desde Lima o desde las capitales de los departamentos costeros se tendrá un conocimiento sesgado de las comunidades pesqueras, ya que se vive en una realidad diferente, y que los análisis previos no han incluido a los pescadores ancestrales (Enepa y Cenpar), es importante que las propuestas de proyectos de desarrollo partan del mismo grupo de pescadores de caballito y balsilla.

Constanza Ocampo–Raeder (2011) desarrolla este punto, sobre la base de su investigación con los pescadores artesanales de Máncora:

> [...] para poder diseñar estrategias de manejo sostenible es importante entender bien quiénes son las personas que participan en la actividad pesquera directa e indirectamente, cuáles son sus motivaciones y cómo cambian estas interacciones al presentarse diferentes retos tanto ambientales como económicos y sociales.
> Quisiera proponer que el éxito y la resistencia que muestran las familias de pescadores artesanales frente a cambios no radican solo en un conocimiento íntimo del recurso, una tradición de pesca o de los gremios de pescadores, sino que se hallan también en la flexibilidad que se deriva de tener instituciones sociales sólidas en la comunidad misma; por lo que es necesario reconocer que la ayuda que se brinda al pescador artesanal debe extenderse para incluir la opinión y la participación de todas aquellas personas que viven de la pesca artesanal, así como fomentar proyectos que fortalezcan comunidades y no solo muelles o caletas. Aunque muchos de los proyectos sí tratan de incluir y extender ayuda a las familias de los pescadores, la realidad es que la mayoría de los estudios y discusiones se refiere a las personas relacionadas directamente con la pesca (sobre todo hombres); y si se incluye a otros miembros de la comunidad en entrevistas y encuestas, esto se hace de manera muy general y para obtener información demográfica básica. Esto en gran parte es el resultado del enfoque analítico de investigaciones académicas que, aunque contribuyen enormemente a nuestro entendimiento de estas sociedades, en mi opinión presentan una visión limitada de lo que implica una sociedad basada en la pesca artesanal.

6.8 El ingreso económico del pescador ancestral (artesanal) es variable debido al carácter aleatorio de los recursos hidrobiológicos

Como bien lo señala Hugo Delgado (1997), el carácter aleatorio de los recursos hidrobiológicos condiciona la actividad de la pesca: periodos, horarios y condiciones de trabajo, regímenes laborales, costumbres familiares, entre otros. Esta característica está reconocida por la Ley General de Pesca (Decreto Ley Nº 25977[301]):

[299] https://www.facebook.com/profile.php?id=100069002273584
[300] Gerencia Regional de Desarrollo Económico: es el órgano dependiente del Gobierno Regional de Piura encargado de formular, proponer, ejecutar, dirigir y controlar los planes y políticas de la región en materia económica. Tiene influencia en los sectores de agricultura, pesquería, minería, energía, hidrocarburos e industrias, comercio, turismo y artesanía. Esta gerencia también se encarga de desarrollar funciones normativas reguladoras asociadas a la supervisión, evaluación y control (https://www.gob.pe/14980-gobierno-regional-de-piura-gerencia-regional-de-desarrollo-economico).
[301] https://diariooficial.elperuano.pe/pdf/0062/LEYGENERALDEPESCA.pdf

> Artículo 5.- Se reconoce a la actividad pesquera como un quehacer permanente de carácter discontinuo, en razón de la naturaleza aleatoria de los recursos hidrobiológicos.

Asimismo, Delgado (1997) indica:

> La condición aleatoria del recurso hidrobiológico tiene consecuentemente graves repercusiones. En lo referente a la actividad misma, (1) imprime un carácter estacional a la pesca, que provoca (2) un subempleo de la mano de obra durante más de dos terceras partes del año y en el intento de evitar la estacionalidad de los procesos de transformación, (3) origina una depredación del recurso a través de la acumulación del stock de materia prima. En lo referente al pescador, sea este independiente o asalariado, (1) lo obliga a la eventualidad del trabajo y (2) la inestabilidad de los ingresos.

Esta situación de inestabilidad se magnifica en el caso de la pesca ancestral, al considerar, además, la competencia por el mismo recurso hidrobiológico con embarcaciones más grandes y modernas, que poseen herramientas más sofisticadas para una mayor cantidad de captura.

6.9 El número de personas que se dedica a la pesca en caballito y balsilla ha ido disminuyendo en el tiempo, así como las áreas donde se utilizaban estas embarcaciones

Tanto en el caso del caballito de totora como la balsilla, es evidente que a lo largo de los años se ha ido perdiendo progresivamente su uso en la costa peruana. Según Hammel y Haase (1962), entre 1957 y 1958, ambas embarcaciones superponían sus rangos entre Virú y Huanchaco (La Libertad).

En el caso del caballito, gracias a las crónicas y registros históricos de diversos autores, se conoce que esta embarcación fue utilizada para la pesca, al menos en 26 caletas y puertos de 5 departamentos: Lambayeque, La Libertad, Ancash, Lima e Ica. Actualmente, se usa para la pesca en nueve caletas de 3 departamentos: Lambayeque, La Libertad y Piura, en este último, no se trata de pescadores locales, sino pimenteleños (Lambayeque) que se dirigen a otras áreas en busca de una mejor pesca (Tabla 16). Se desconoce si el caballito es utilizado actualmente en Tuquillo (Ancash) para la pesca artesanal. Por otro lado, con relación a la disminución del número de pescadores que utiliza el caballito, esto se debe al reemplazo por embarcaciones con motor, debido a que la pesca se ha ido alejando de la costa. Al 2022, existe un mínimo de 627 pescadores que aún siguen utilizando esta embarcación, concentrándose principalmente en Lambayeque: 48% en Pimentel, 32% en Santa Rosa y 10% en Puerto Eten–Monsefú; y en La Libertad: 8% en Huanchaco y 2% en Chérrepe y Puémape.

En el caso de la balsilla, las caletas en donde se mantiene aún su uso, al compartir el mismo origen de la pesca sechurana, presentan similitudes en su desarrollo. La información histórica registró la utilización de la balsilla en los 10 departamentos costeros del Perú, desde Tumbes hasta Tacna, en al menos 37 caletas y puertos, y 5 ríos (Arequipa y Tacna). Actualmente, se registra en 22 caletas, 2 lagunas y 1 estuario ubicados en Piura y Tumbes. Se desconoce si la balsilla aún sigue siendo utilizada en Mollendo (Arequipa) e Ilo (Moquegua) (Tabla 17). Se observa la pérdida progresiva de su uso, como embarcación de pesca, en Colán–La Esmeralda (siglos XVII–XIX: muy numerosas; 2022: 6), El Ñuro (1962: 40; 2022: 1) y Los Órganos (1962: 40; 2022: 1); mientras que en otras aún se mantiene, como Matacaballo (1985: 50; 2022: 50) y Chulliyache (1997: 200; 2022: 192). En La Tortuga–El Lobo ocurre un hecho especial, ya que su número se ha incrementado (1997: 300; 2022: 1000), concentrando el 36% de las balsillas de Piura. Por su parte entre Chulliyache y Bayóvar/Puerto Rico se concentra el 22%, en La Islilla el 21% y en Yacila el 18%. En la actualidad, se tiene un mínimo de 2792 pescadores que utilizan la balsilla en sus faenas diarias.

TABLA 16. REGISTRO HISTÓRICO Y ACTUAL (2022) DE LA PESCA CON CABALLITO DE TOTORA

Nº	Departamento	Caleta/Puerto	Registro histórico	Registro actual	Fuente
ZONA COSTA					
1	Piura	La Islilla		1[1]	Presente estudio.
2	Lambayeque	San José	1	2[1]	Hammel y Haase, 1962; Schaedel, 1988; presente estudio.
3		Pimentel	2	3	Schaedel, 1988; Prieto, 2016; presente estudio.
4		Santa Rosa	3	4	Schaedel, 1988; Prieto, 2016; Cabrejos, 2019; presente estudio.
5		Puerto Eten	4	5[2]	Hammel y Haase, 1962; Schaedel, 1988; Prieto, 2016; presente estudio.
6		Chérrepe		6	Prieto, 2016; presente estudio.
7	La Libertad	Pacasmayo	5		Coker, 1908b.
8		Puémape		7	Prieto, 2016; presente estudio.
9		Huanchaco	6	8	Hammel y Haase, 1962; Prieto, 2016; presente estudio.
10		Uripe		9	Prieto, 2016.
11		Guañape	7		Hammel y Haase, 1962.
12	Ancash	Chimbote	8		Coker, 1908b; Hammel y Haase, 1962.
13		Los Chinos [Chimus]	9		Hammel y Haase, 1962
14		Tuquillo		•[3]	Valdivieso, 2019.
15		Huarmey		•[4]	El Comercio[302].
16–20	Lima	Todo el *Norte Chico* (Barranca, Huaura, Huacho, Ancón y Chancay)	10–14		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
21		Chancay	14		Hammel y Haase, 1962.
22		Chillón	15		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
23		Rímac	16		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
24		Callao	17		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
25		Lurín	18		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
26		Chilca	19		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
27		Mala	20		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
28		Bujama	21		Sirpus, 2003.
29		Asia	22		Hammel y Haase, 1962; diversas crónicas en Prieto, 2016.
30		Cañete	23		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
31	Ica	Jahuay	24		Hammel y Haase, 1962.
32		Chincha	25		Diversas crónicas en Prieto, 2016.
33		Caballos [Puerto Caballas]	26		Hammel y Haase, 1962.
ZONA INSULAR					
1	Piura	Isla Foca		1	Presente estudio.
2	Piura–Lambayeque	Isla Lobos de Tierra		2	Presente estudio.
3	Lambayeque	Islas Lobos de Afuera		3	Presente estudio.
4	La Libertad	Islas Macabí		4	Presente estudio.

([1]) Pescadores de Pimentel. ([2]) Pescadores de Puerto Eten y Monsefú. ([3]) Concurso de caballito en 2013 y actual uso turístico ([4]) Uso en El Niño 2017 para traslado.

[302] https://elcomercio.pe/lima/se-mantiene-estado-de-alerta-no-activo-para-fenomenos-el-nino-y-la-nina-en-el-2022-nndc-noticia/

TABLA 17. REGISTRO HISTÓRICO Y ACTUAL (2022) DE LA PESCA CON BALSILLA

Nº	Departamento	Lugar	Registro histórico*	Registro actual	Fuente
ZONA COSTA					
1	Tumbes	Puerto Pizarro		1	Prieto, 2016.
2		Grau		2	Marín et al., 2017.
3		Zorritos		3	Prieto, 2016.
4		Bocapán	1		Rosales, 1940; Doucet et al., 1963.
5		Acapulco	2	4	Doucet et al., 1963; Marín et al., 2017.
6		Canoas	3		Hammel y Haase, 1962.
7		Cancas		5	Marín et al., 2017.
8		Punta Sal	4		Talareños who lived and worked in Talara.
9	Piura	Máncora	5	6	Rosales, 1940; Temoche, 1976; Rostworowski, 2005; Ocampo–Raeder, 2011.
10		Los Órganos	6	7[1]	Hammel y Haase, 1962; Doucet et al., 1963; Daniela Laínez del Pozo.
11		El Ñuro	7	8[1]	Doucet et al., 1963; Daniela Laínez del Pozo.
12		Cabo Blanco	8	9	Rosales, 1940; Temoche, 1976; Marín et al., 2017; Talareños who lived and worked in Talara.
13		Lobitos	9		Rosales, 1940; Hammel y Haase, 1962
14		Talara	10	10[2]	Murphy, 1923; Rosales, 1940; José Bastias; Talareños who lived and worked in Talara; Dennis Espinosa.
15		Negritos	11		Rosales, 1940; Hammel y Haase, 1962.
16		San Pablo	12	11	Sabella, 1974; Dennis Espinosa.
17		Bocana de Colán		12	Presente estudio.
18		Colán y La Esmeralda	13	13	Dampier, 1697; Hammel y Haase, 1962; Aldana, 1998; Zúñiga, 2011; Zaragoza, 1885 en Jaramillo, 2019; Piura Nostalgia; presente estudio.
19		Paita	14		Cobo, [1653] 1890b; Hammel y Haase, 1962; Gutiérrez de Santa Clara, 1521–1603 en Lenz–Volland y Volland, 1992; Aldana, 1998; Jiménez de la Espada, 1885 en Jaramillo, 2019; Ricardo Azabache; Piura Nostalgia.
20		Yacila	15	14	Temoche, 1976; Meneses, 2007; Palacios, 2015; Piura Nostalgia; presente estudio.
21		La Islilla	16	15	Temoche, 1976; Presente estudio.
22		La Tortuga y El Lobo	17	16	Andritzky, 1987; Huertas, 1999; Espinosa, 2015; Sandoval, 2016; presente estudio.
23		San Pedro	18		Coker, 1908b.
24		Chulliyache	19	17	Coker, 1908b; Hammel y Haase, 1962; Huertas, 1999; presente estudio.
25		Matacaballo	20	18	Coker, 1908b; Hammel y Haase, 1962; Andritzky, 1987; presente estudio.
26		Constante	21	19	Hammel y Haase, 1962; Andritzky, 1987; presente estudio.
27		Las Delicias		20	Presente estudio.
28		Parachique	22	21	Hammel y Haase, 1962; Andritzky, 1987; presente estudio.
29		Bayóvar/Puerto Rico		22	Presente estudio.
30		Estuario de Virrilá		23	Panta, 2015.
31		Laguna La Niña		24	Panta, 2015.
32		Laguna Ñapique		25	Panta, 2015.
33	Lambayeque	San José	23		Hutchinson, 1873 en Edwards, 1960; Fiestas, 1996; Municipalidad de San José, 2021.
34		Pimentel	24		Bazán, 1981; Schaedel, 1988; Raddatz, 1990; Robert Swanton Platt; Antiguas Fotos de Chiclayo.
35		Puerto Eten	25		Temoche, 1976; Bazán, 1981.
36	La Libertad	Pacasmayo	26[3]		Temoche, 1976.
37		Salaverry	27[3]		Temoche, 1976.
38		Huanchaco	28[3]		Temoche, 1976.
39	Ancash	Huanchaquito	29		Hammel y Haase, 1962.
40	Lima	Puerto Chico	30		Hammel y Haase, 1962.
41		Supe	31		Hammel y Haase, 1962.
42		Chancay	32		Hammel y Haase, 1962.
43		Ancón	33		Hammel y Haase, 1962.
44		Callao	34[3]		Temoche, 1976.
45	Ica	Chincha	35[4]		Rostworowski, 2005.
46	Arequipa	Mollendo	36		And Moll (filmación colgada en la web en 2017)
47–50		Ríos Camaná–Majes, Ocoña, Vítor, Tambo	37–40		Masuda, 1981 en Páez, 1987.
48	Moquegua	Ilo	41[5]		Ortiz, 2003.
49	Tacna	Río Sama	42		Masuda, 1981 en Páez, 1987.
Chile: Tarapacá, Atacama y Coquimbo			Entre 1960 y 1987		Álvarez, 1999; Valdivia, 1974; Páez, 1987.
ZONA INSULAR					
1	Piura	Isla Foca		1	Presente estudio.
2	Piura–Lambayeque	Isla Lobos de Tierra	1	2	Coker, 1908a; presente estudio.
3	Lambayeque	Islas Lobos de Afuera	2	3	Coker, 1908a; presente estudio.

(*) Balsa y balsilla. ([1]) Solo una balsilla. ([2]) Solo dos balsillas. ([3]) Los pescadores de Sechura trasladaban los productos en balsa hacia los puertos de Puerto Eten, Pacasmayo, Salaverry, Huanchaco y el Callao. ([4]) Registro de 1557, pero se desconoce si fue construida con palo balsa. ([5]) Registro a principios de 2000.

MAPA DE LA COSTA NORTE Y CENTRO DEL PERÚ, CON LA DISTRIBUCIÓN ACTUAL DE LAS BALSILLAS Y CABALLITO DE TOTORA

Fuente: Tablas 16 y 17.

Constante, 15 de enero de 2022. Gaviotas dominicanas *(Larus dominicanus)* alimentándose de los restos de la caballa *rajada* por los balsilleros. Foto: Judith Figueroa.

7. Referencias bibliográficas

- Aldana, S. (1998). «Malos vecinos»: competencia mercantil en la sociedad norteña colonial (Paita, década 1810). En: S. O´Phelan y S. Y. Saint–Geours (Eds.), *El norte en la historia regional, siglos XVIII–XIX* (pp. 169–188). Instituto Francés de Estudios Andinos. https://books.openedition.org/ifea/3301#ftn19
- Álvarez, L. (1999). Balsas de totora, de madera y de cueros de lobos en la prehistoria de Arica. *Diálogo Andino*, 18, 21–38.
- Amayo Zevallos, E. (2019). *Mar y olas. Rito y deporte. Del Tup o caballito de totora a la moderna tabla o surf: su origen en la costa norte del Antiguo Perú (1500 a.C.–1532 d.C.).* Universidad Nacional Agraria La Molina.
- Andritzky, W. (1987). Balsas de la costa norte del Perú antiguo y actual. *Boletín de Lima*, 49(9), 33–41.
- Anhuamán, P. (2014). *Huanchaco: cultura viva Muchik–Chimor de la costa norte del Perú. Historia, tradiciones, leyendas y personajes.* Universidad Nacional de Trujillo.
- Arrunátegui, C. (1990). *Mi Sechura…Qué Sueño.* Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.
- Arzola, H. M. (2015). *Estudio ecológico y valor sociocultural del Humedal de Huanchaco – octubre 2014 y marzo 2015.* [Trabajo de fin de grado]. Universidad Nacional de Trujillo.
- Batalla, C. (28 de abril de 2017). Kon Tiki: la balsa que cruzó el Pacífico. *El Comercio.* https://elcomercio.pe/huellas-digitales/efemerides/kon-tiki-balsa-cruzo-pacifico-421660-noticia/
- Batalla, C. (11 de junio de 2020a). El episodio del hombre que partió solo del Callao en una balsa y llegó a la Polinesia. *El Comercio.* https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/el-episodio-del-hombre-que-partio-solo-del-callao-en-una-balsa-y-llego-a-la-polinesia-noticia/?ref=ecr
- Batalla, C. (4 de julio de 2020b). «La Cantuta» y la primera mujer peruana que intentó llegar en balsa a la Polinesia. *El Comercio.* https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/la-cantuta-y-la-primera-mujer-peruana-que-intento-llegar-en-balsa-a-la-polinesia-natalia-mazuelos-noticia/?ref=ecr
- Bazán, I. (1981). *El desarrollo del mercado interior en Lambayeque, 1860–1930.* Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. https://books.google.com.pe/books/about/El_desarrollo_del_mercado_interior_en_La.html?id=6mNEAAAAYAAJ&redir_esc=y
- Bazán, D. S. (2018). *Eten, viaje a un pueblo muchic: introducción descriptiva de una localidad milenaria.*
- Buse de la Guerra, H., Sarmiento, E., Pease, F., Rostworowski, M., Amano, Y. y Del Busto, J. A. (1979). *La pesca en el Perú Prehispánico.* Empresa Pública de Producción de Harina y Aceite de Pescado.
- Buse de la Guerra, H. (1981). *Historia marítima del Perú. Época Prehistórica.* Instituto de Estudios Histórico–Marítimos del Perú.
- Cabrejos, C. E. M. (2019). Apuntes históricos sobre Santa Rosa: distrito pesquero de la región Lambayeque en el norte del Perú. *Educare et Comunicare*, 7(1), 70–75.
- Carbajal, W. (2013). *Identificación de grupos de interés en el Golfo de Sechura y litoral de Lambayeque tanto a nivel de conocimientos, actitudes y prácticas, así como a nivel de levantamiento de percepciones y expectativas, respecto al área protegida, fauna y recursos marinos de la Isla Lobos de Tierra (ILT).* Proyecto GEF–UNDP.
- Castillo, G., Fernández, J., Medina A. y Guevara–Carrasco, R. (2018). Tercera encuesta estructural de la pesquería artesanal en el litoral peruano. Resultados generales. *Informe del Instituto del Mar del Perú*, 45(3), 299–388.
- Cazar, D. (12 de julio de 2021). Alerta roja: la fiebre de la madera balsa en Ecuador ya es detectada por los satélites. *Mongabay.* https://es.mongabay.com/2021/07/madera-balsa-ecuador-deforestacion-amazonia/#:~:text=El%20boom%20de%20la%20madera,del%20Banco%20Central%20del%20Ecuador

- Central Peruana de Servicios. (1991). *Desarrollo y conservación de los recursos naturales y el medio ambiente en la región Grau. Una propuesta.* Secretaría Regional de Asuntos Productivos Extractivos – Región Grau.
- Centro de Innovación Tecnológica y Turístico Artesanal–Sipán. (2003). *Diagnóstico de la actividad artesanal en la región Lambayeque*. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. https://issuu.com/cite-sipan/docs/diagnosticoartesania
- Cobo, B. (1890a) [1653]. *Historia del nuevo mundo*. Tomo I. Sociedad de Bibliófilos Andaluces.
- Cobo, B. (1890b) [1653]. *Historia del nuevo mundo*. Tomo IV. Sociedad de Bibliófilos Andaluces.
- Coker, R. (1908a). Condición en que se encuentra la pesca marina desde Paita hasta Bahía de la Independencia. Capítulo III. Chimbote, Guañape, Salaverry, Lobos de Tierra y Lobos de Afuera. *Boletín del Ministerio de Fomento*, 4, 62–99.
- Coker, R. (1908b). Condición en que se encuentra la pesca marina desde Paita hasta Bahía de la Independencia. Capítulo V. Pacasmayo, Sechura y Paita con notas referentes a Eten, Santa Rosa, Pimentel y San José. *Boletín del Ministerio de Fomento*, 5, 53–115.
- Compañía Administradora del Guano. (1925). El accesso de pescadores a los grupos de Lobos. *Boletín de la Compañía Administradora del Guano*, 1(9), 340–341.
- Compañía Administradora del Guano. (1948). Memoria del Directorio de la CAG. *Boletín de la Compañía Administradora del Guano*, 24(3), 39.
- Compañía Administradora del Guano. (1962). *Boletín de la Compañía Administradora del Guano*, 38 (5), portada.
- Corcuera, V. (13 de mayo de 2011). Mi abuelo y la totora de Huanchaco. Conversaciones con don Pedro Urcia Siche. *APA Style Blog*. http://larutamoche.blogspot.com/2011/05/mi-abuelo-y-la-totora-de-huanchaco.html
- Cortez, V. y Ausejo, C. (2012). Más allá del litoral: el papel de las islas en el paisaje cultural marítimo del Perú. *Allpanchis*, 80(2), 11–49.
- Dampier, W. (1697). *A new voyage round the world*. James and John Knapton.
- Dedios, F. (1987). *Documental de Sechura*. Biblioteca Municipal «Manuel Natividad Aldana Ruiz».
- Declercq, L. (2017). Industrialización del algodón nativo peruano de color. *Ingeniería Industrial*, 35, 141–161.
- Del Busto, J. A. (2019). *Túpac Yupanqui, descubridor de Oceanía*. Ediciones Lux S.A.C.
- Delgado, H. (1997). *El sector pesquero en el Perú (reflexiones preliminares)*. Pontificia Universidad Católica del Perú. https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/%25f/agora/files/05._el_sector_pesquero_en_el_peru.pdf
- De La Cruz, J., Galán, J., Castañeda, J., Ramírez, P. y Castro, J. (2019). Pesquería artesanal de Lambayeque durante 2015. *Informe del Instituto del Mar del Perú*, 46(3), 360–396.
- De La Vega, G. (1985) [1609]. *Comentarios Reales*. Tomo II. Biblioteca Ayacucho.
- Deza, J., Tume, J., Alarcón, J., Ibaceta, A., Abad, J., Cortez, M., Santisteban, J. y Viza, J. (2012). *Sechura, mar y desierto*. Universidad Alas Peruanas.
- Díaz Suárez, V. L. (2021). *Alma lambayecana en colección fotográfica inédita de hace medio siglo*. Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú. https://bicentenario.gob.pe/artealbicentenario/src/libro-alma-lambayecana.pdf
- Domínguez, Z. (2004). La conquista española y el cambio socio–cultural en el pueblo tallan. *Contrastes*, 13, 93–122.
- Doucet, W. F., Tilic, I. y García, J. E. (1963). *Estudio de reconocimiento en el norte del Perú: Salaverry–Puerto Pizarro*. Instituto de Investigación de los Recursos Marinos, Informe 7. https://repositorio.imarpe.gob.pe/bitstream/20.500.12958/54/1/INF%207.pdf
- Edwards, C. E. (1960). Sailing rafts of Sechura: History and problems of origin. *Southwestern Journal of Anthropology*, 16(3), 368–391.
- Emanuel, J. (2012). *Crown Jewel of the fleet: design, construction, and use of the seagoing balsa of the Pre–Columbian Andean coast*. Proceedings of the 13th International Symposium on Boat and Ship Archaeology (ISBSA 13). https://dash.harvard.edu/handle/1/24013725

- Escudero, L. (1997). Encuesta estructural de la pesquería artesanal del litoral peruano. *Informe Progresivo del Instituto del Mar del Perú*, 59, 3–87.
- Escuela Campesina de Educación y Salud. (2010). *Expediente: sustento técnico de la actividad pesquera en la bahía de Sechura ante la posibilidad de una incursión petrolera.* https://escaes.net/demo/wp-content/uploads/2021/09/Expediente-tecnico-sustento-actividad-pesquera.pdf
- Espinosa, N. (2015). *La configuración del espacio (social) de la pesca artesanal en balsilla en la caleta de La Tortuga, Piura. Usos y representaciones del espacio entre los pescadores de balsilla.* [Trabajo de fin de grado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/9178
- Estrella, C., J. Fernández, G. Castillo y C. Benites. (2010). Informe general de la segunda encuesta estructural de la pesquería artesanal peruana 2003–2005. Regiones Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Ancash, Lima, Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna. *Informe del Instituto del Mar del Perú*, 37 (1–2), 7–56.
- Fiestas, J. (1996). *Los sanjosefinos maestros en pesca artesanal.* PV Producciones E.I.R.L.
- Figueroa, J., González–Watson, S., Mamani, R., Melgar, V., Zevallos, P., Díaz, L., Gonzáles, C., Vásquez, M., Córdova, F., Velásquez, M., Huerta, G. y Arteaga, R. (2019). *Visibilización del rol de la mujer en la pesca artesanal y en la gestión participativa de la Reserva Nacional Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras.* Profonanpe, Sernanp, Banco Mundial. https://www.researchgate.net/publication/338332127_Visibilizacion_del_rol_de_la_mujer_en_la_pesca_artesanal_y_en_la_gestion_participativa_de_la_Reserva_Nacional_Sistema_de_Islas_Islotes_y_Puntas_Guaneras
- Frame, M., Vallejo, F., Ruales, M. y Tosso, W. (2012). Los textiles Ychsma del Horizonte Tardío en el entierro de Armatambo. *Arqueología y Sociedad*, 24, 437–478.
- Gálvez, A., Ruck, L., Rueda, J., Sánchez, C., Valverde, M., Pradel, J., Paitán, J. y Heck, C. (2018). *Competencias en materia de pesca, acuicultura y turismo en el ámbito marino de las áreas naturales protegidas.* Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado, Oceana, Sociedad Peruana de Derecho Ambiental. https://spda.org.pe/?wpfb_dl=4130
- Ganoza, F., Alarcón, J., Calderón, J. y Chacón, G. (2014a). Mejora en la construcción y operatividad de espineles de fondo mediante aplicación tecnológica. *Informe del Instituto del Mar del Perú*, 41(1–4), 94–104.
- Ganoza, F., Salazar, C., Alarcón, J., Cornejo, R., Chacón, G., De la Cruz, J. y Galán, J. (2014b). Operatividad y selectividad del chinchorro de playa en la pesca artesanal de la Región Lambayeque. 2014. *Informe del Instituto del Mar Perú*, 41(1–4), 45–65.
- Ganoza, F., Cornejo, R., Salazar, C., Gonzáles, A. y Campos, M. (2014c). Nivel de ruido y efectos en el ecosistema por uso del zumbador en la pesca de suco *Paralonchurus peruanus*, Pacasmayo. *Informe del Instituto del Mar Perú*, 41(1–4), 162–178.
- Ganoza, F., Cornejo, R., Chacón, G. y Salazar, C. (2014d). Pesca ilegal de recursos costeros juveniles en Bayóvar, Sechura. *Informe del Instituto del Mar Perú*, 41(1–4), 154–161.
- Ganoza, F., Salazar, C., Cornejo, R. y Alarcón, J. (2014e). Pesca ilegal en La Libertad y Lambayeque. *Informe del Instituto del Mar Perú*, 41(1–4), 76–81.
- Ganoza, F., Salazar, C., Cornejo, U., Alarcón, J., Chacón, G., Gonzáles, A. y Mamani, D. (2015). Detección y monitoreo de la pesca con explosivos. *Informe del Instituto del Mar Perú*, 42(1), 74–121.
- Ganoza, F., Salazar, C., Alarcón, J. y Chacón, G. (2022). *Desarrollo tecnológico en la operatividad del espinel de fondo para la pesca del congrio rojo (Brotula clarkae).* Instituto del Mar del Perú. https://www.researchgate.net/publication/228805587_desarrollo_tecnologico_en_la_operatividad_del_espinel_de_fondo_para_la_pesca_del_congrio_rojo_brotula_clarkae
- Garay, A. y Vargas, C. (2021). *El cromático bajo Piura. La fotografía de Manuel Quiroz.* Bicentenario Perú 2021. https://www.cromaticobajopiura.pe/wp-content/uploads/2021/11/El-Cromatico-Bajo-Piura-Catalogo.pdf
- Gómez, E., Barreto, J. y Ayala, F. (1996). El uso del «volador» o «zumbador» en la pesca de la lisa *Mugil cephalus*. *Informe Progresivo del Instituto del Mar del Perú*, 39, 13–23.
- Gutiérrez de Santa Clara, P. (1905). *Historia de las guerras civiles del Perú (1544–1548) y de otros sucesos de las indias.* Tomo IV. Colección de libros y documentos referentes a la Historia de América.

https://books.google.com.pe/books?redir_esc=y&hl=es&id=r_N3wisA7YgC&q=pescado#v=snippet&q=pescado&f=false

- Hammel, E. A. y Haase, Y. D. (1962). A survey of Peruvian fishing communities. *Anthropological Records*, 21(2), 211–230.
- Hamui–Sutton, A. y Varela–Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5), 55–60.
- Heyerdahl, T. (1955). The balsa raft in aboriginal navigation off Peru and Ecuador. Southwestern *Journal of Anthropology*, 11 (3), 251–264.
- Hidalgo, J. (2004). Historia andina en Chile. Editorial Universitaria. https://books.google.com.pe/books?id=939rBhH2CtEC&lpg=PA436&ots=i1HkWqsywe&dq=N%C3%BA%C3%B1ez%2C%201986%20Chile%20navegaci%C3%B3n&pg=PP1#v=onepage&q=balsa&f=false
- Horkheimer, H. (2004). *Alimentación y obtención de alimentos en el Perú prehispánico.* Instituto Nacional de Cultura.
- Huertas, L. (1995). *Sechura: identidad cultural a través de los siglos.* Consejo Provincial de Sechura.
- Huertas, L. (1999). *La costa peruana vista a través de Sechura: espacio, arte y tecnología.* Instituto Nacional de Cultura.
- Hughes Pardo, A. (2020). *Atando cabos: los contactos entre Perú y la Polinesia mediante la navegación a vela.* CreaLibros Ediciones.
- Instituto del Mar del Perú. (2005). *Seguimiento e investigación de las pesquerías artesanales en Lambayeque.* Informe Anual 2005.
- Instituto del Mar del Perú. (2007). *Estudio de línea base del ámbito marino de la bahía de Sechura.* http://www2.produce.gob.pe/RepositorioAPS/3/jer/ACUISUBMENU4/lbase-sechura.pdf
- Instituto del Mar del Perú. (2008). *Seguimiento de las pesquerías artesanales e investigaciones regionales en Lambayeque.* Informe Anual 2007.
- Inei [Instituto Nacional de Estadísticas e Informática]. (2020). *Encuesta demográfica de salud de familias – Endes 2020.* https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2020/departamentales/map/principal.html
- Infobae. (22 de junio de 2022). Precio del combustible en Perú se incrementó hasta en 7 soles en lo que va del 2022. https://www.infobae.com/america/peru/2022/06/22/precio-del-combustible-en-peru-se-incremento-hasta-en-7-soles-en-lo-que-va-del-2022/#:~:text=Pero%20el%20alza%20sostenida%20se,primeros%20meses%20de%20este%20a%C3%B1o.
- Jaramillo, A. (2016). Comunión e interexistencia. El *Spondylus* spp. en la costa norte del Perú durante el Intermedio Tardío (800–1450 d.C). Antípoda. *Revista de Antropología y Arqueología*, 28, 77–97.
- Jaramillo, A. (2019). Navegación indígena en el puerto de Paita. Abasto y contrabando. *Boletín del Instituto Frances de Estudios Andinos*, 48(1), 39–55.
- Kawulich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 6(2): artículo 43. http://www.qualitativeresearch.net/fqs-texte/2-05/05-2-43-s.htm
- Koepcke, H. W. y Koepcke, M. (1952). Sobre el proceso de transformación de la materia orgánica en las playas arenosas marinas del Perú. *Publicaciones del Museo de Historia Natural «Javier Prado»*, serie A (8), 1–25.
- Kosok, P. (1965). *Life, land, and water in ancient Peru.* Long Island University Press.
- Kubler, G. (1948). Towards absolute time: guano archaeology. *American Antiquity*, 13(4), 29–50.
- Laínez del Pozo, D. y Jones, P. J. S. (2020). Governance analysis of two historical MPAs in northern Peru: Isla Lobos de Tierra and Isla Lobos de Afuera. *Marine Policy*. Publicación anticipada en línea. https://doi.org/10.1016/j.marpol.2020.104096
- Lenz–Volland, B. y Volland, M. (1992). Distribución geográfica y técnicas de la pesca en la costa ecuatoriana durante el periodo colonial. En: M. Agüero (Ed.), *Contribuciones para el estudio de la pesca artesanal en América Latina* (pp. 92–113). Centro Internacional de Manejo de Recursos Vivos Acuáticos. https://digitalarchive.worldfishcenter.org/handle/20.500.12348/3010?show=full
- Life Magazine. (16 de abril de 1956). *Life Magazine.* Odyssey of a daft raft. https://books.google.com.pe/books?id=Pk8EAAAAMBAJ&pg=PA133&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=2#v=onepage&q&f=false

- López, F. (2005). El *Spondylus* en el Perú prehispánico. Su significación religiosa y económica. *Ámbitos*, 14, 33–42.
- Lorente, S. (1879). *Historia de la civilización peruana*. Imprenta Liberal.
- Luna Tobar, A. (1997). *Historia política internacional de las islas Galápagos*. Editorial Abya Yala.
- Marcos, J. G. (1998). Max Uhle y la arqueología del Ecuador: precursor, investigador y profesor. *Indiana*, 15, 197–215.
- Marín, W., Medina, A., Castillo, G., Estrella, C., Guardia, A., Guevara–Carrasco, R., Domalain, G., Wach, M. y Bertrand, A. (2017). *Atlas de la pesca artesanal del mar del Perú.* Instituto del Mar del Perú, Institut de Recherche pour le Développement. https://repositorio.imarpe.gob.pe/handle/20.500.12958/3167
- Melgar, V. y Zeballos, M. P. (2018). *Informe final: diagnóstico socio cultural y económico en las comunidades pesqueras de las zonas de influencia de las islas Lobos de Afuera*. Fondo Nacional para Áreas Naturales Protegidas por el Estado, Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado.
- Mendo, J., James, M., Gil–Kodaka, P., Gozzer, R., Martina, J., Gómez, I., Grillo, J., Fuentevilla, C. y Mendo, T. (2020). *Desarrollo de un modelo dinámico de co–manejo para la protección de la biodiversidad en una pesquería de arrastre de langostino en el Perú.* Universidad Nacional Agraria La Molina.
- Meneses, L. A. (compilador). (2007). *La Costa, Sierra y Montaña en 1946. Fotografías de Rómulo M. Sessarego.* Instituto Nacional de Cultura.
- MCLCP, PMA y Unicef [Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, Programa Mundial de Alimentos, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia]. (2019). *En nuestro municipio: unidos contra la anemia infantil. Lecciones aprendidas de experiencias locales.* https://www.mesadeconcertacion.org.pe/storage/documentos/2020-02-19/publicacion-anemia-2019-2.pdf
- Meza, R., Tramontana, O. y Pardo, C. (2015). *5,000 años surcando olas, la historia de la tabla en el Perú.* Wust Ediciones.
- Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2022). *Red informa: reportes interactivos territorial: mi región*. https://sdv.midis.gob.pe/RedInforma/Reporte/Reporte?id=17
- Ministerio de la Producción. (2005). *Características básicas de los puntos de desembarque de la pesca artesanal marítima.* https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/CB3F718CFC636D54052577270075A670/$FILE/punto.pdf
- Ministerio de la Producción. (2013). *Anuario estadístico y pesquero acuícola 2012.* https://www.produce.gob.pe/documentos/estadisticas/anuarios/anuario-estadistico-pesca-2012.pdf
- Ministerio de la Producción. (2016). *Pescador Cocinero: Historias de mar, ríos y lagos*. Programa Nacional A Comer Pescado. https://www.acomerpescado.gob.pe/wp-content/uploads/2016/11/Libro-Pescador-Cocinero.pdf
- Municipalidad de San José. (2021). *Historia de San José: Acta de Fundación de San José.* https://munisanjose.gob.pe/index.php/ciudad/
- Murphy, R. C. (1920). Birds islands of Peru. Peruvian Littoral Expedition of the Brooklyn Museum (1919–1920). [Cortometraje documental]. The American Museum of National History.
- Murphy, R. C. (1923). Fisheries Resources in Peru. *The Scientific Monthly*, 16(6), 594–607.
- Murphy, R. C. (1954). *El guano y la pesca de anchoveta. Informe oficial al supremo gobierno.* Compañía Administradora del Guano.
- Nagaro, F. (10 de enero de 2012). La navegación en el antiguo Perú: Balsa Tumbesina. *APA Style Blog*. https://peruantiguo.wordpress.com/tag/balsa-tumbesina/
- Nárvaez, A. (2014). *Dioses de Lambayeque. Introducción al estudio de la mitología tardía de la costa norte del Perú*. Ministerio de Cultura del Perú, Unidad Ejecutora 005 Naylamp Lambayeque y Museo de Sitio Túcume. https://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/1234
- Navarro, A. (31 de marzo de 2017). Balsilleros de La Islilla brindan ayuda en Viduque. *Walac Noticias*. https://walac.pe/pescadores-de-la-islilla-brindan-ayuda-en-viduque/

- Neyra, A. (26 de setiembre de 2019). Oficio Nº 3 J J _ 2019-2020-AN/CR. Congreso de la República del Perú. https://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2016_2021/Oficios/Congresistas/OFICIO-317-2019-2020-AN-CR.pdf
- Núñez, L. (1986). Balsas prehistóricas del litoral chileno: grupos, funciones y secuencias. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 1, 11–36.
- Oannes. (2013). *Pesquerías de consumo humano y acuicultura costera: retos y oportunidades*. Estudio de Opinión/Evaluación Rápida de Campo. http://lista.oannes.org.pe/pipermail/oannes-oannes.org.pe/attachments/20140113/95f3a3f7/InformeFinalPesqueriasdeConsumohumanoyAcuiculturacosteraretosyoportunidades..pdf
- Ocampo–Raeder, C. (2011). «El mar no termina en la arena» (Heterogeneidad, identidad y género en familias de pescadores artesanales de Máncora). *Debate Agrario*, 45, 71–89.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2015a). *Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza*. http://www.fao.org/cofi/42019-067220930ec966ce487c78770ac854ab5.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2015b). *Memoria del secretario general sobre la labor de la organización*. https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N15/228/31/PDF/N1522831.pdf?Open Element
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2016). *Contribución de la pesca artesanal a la seguridad alimentaria, el empleo rural y el ingreso familiar en países de América del Sur*. http://www.fao.org/3/b-i5768s.pdf
- Ortiz, J. (2003). Navegación en la zona sur andina. *Derroteros de la Mar del Sur*, 11, 123–135.
- Ortiz, J. (2006). Singular colección en el Centro Mallqui. Chiribayas: navegantes del sur andino. *Gaceta Cultural del Perú*, 22, 14.
- Páez, R. (1987). Balseros y chinchorreros de la costa andina: norte de Chile. *Revista Andina*, 1, 229–246.
- Paiva Galán, A., Atoche Rodas, B. y Galán Galán, V (2016). Teresa y Bacilia [Cortometraje documental]. DocuPerú. https://www.cineaparte.com/p/1095/teresa-y-bacilia
- Palacios, J. y Guerrero, C. (1992). Potrero Tenorio: un enterramiento ritual de ofrendas del estilo Nievería en el valle del Rímac. *Pachacamac*, 1(1), 75–100.
- Palacios, D. A. (2015). *Lógicas políticas locales y estatales en la costa norte del Perú: interacciones y disputas en torno al control del espacio marítimo y la regulación de la pesca artesanal en la caleta de Yacila.* [Trabajo de fin de grado]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Panta, C. K. M. (2015). *Variación estacional de la actividad extractiva en las poblaciones ícticas de los humedales de Sechura. Piura 2013–2014.* [Trabajo de fin de grado, Universidad Nacional de Piura]. https://repositorio.unp.edu.pe/handle/UNP/259
- Pastori, P. (2017). *Guía Turística de Sechura*. Fondo Editorial de la Municipalidad Provincial de Sechura.
- Pereira, G., Abelenda, A., Fernández, S., Spinetti, M., Fotti, R., Pollak, A. y Panuncio, A. (2002). *Estudio de la situación de la mujer en el sector pesquero uruguayo*. Instituto de Investigaciones Pesqueras.
- Piminchumo, V. A. (2014). La balsilla de totora en la historia de la navegación peruana. En: J. Mariotta (Ed.), *Patrimonio cultural del Perú: humanidad andina* (pp. 155–174). Editorial Universitaria Villa María.
- Prieto, G. (2009). Tres aspectos etnográficos del pueblo de Huanchaco. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 11, 277–306.
- Prieto, G. (2014a). The early initial period fishing settlement of Gramalote, Moche Valley: a preliminary report. *Peruvian Archaeology*, 1, 1–46.
- Prieto, G. (2014b). La pesca prehispánica de la costa central: una revisión necesaria a partir de los nuevos datos provenientes del barrio de pescadores del sitio Huaca 20, complejo Maranga. *Boletín de Arqueología PUCP*, 18, 23–52.
- Prieto, G. (2016). Balsas de totora en la costa norte del Perú: una aproximación etnográfica y arqueológica. *Quingnam*, 2, 141–188.

- Proclim [Programa de Fortalecimiento de Capacidades Nacionales para Manejar el Impacto del Cambio Climático y la Contaminación del Aire] (2005). Caracterización física biológica y marino pesquera de la bahía de Sechura. https://repositoriodigital.minam.gob.pe/handle/123456789/294
- Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural. (2021). *Comunicado N°002–2021. Sobre retraso de abastecimiento de guano de las islas por cierre de puertos.* https://www.gob.pe/institucion/agrorural/campa%C3%B1as/5454-comunicado-n-002-2021
- Profonanpe y Sernanp [Fondo Nacional para Áreas Naturales Protegidas por el Estado y Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado]. (2018). *Identificación y caracterización de las Organizaciones Sociales Pesqueras Artesanales (Ospa) que realizan esfuerzo pesquero en las islas Lobos de Afuera.* Proyecto Fortalecimiento de la Gestión Sostenible de la Reserva Nacional Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras (GEF N° TF015896).
- Raddatz, C. (1990). *Documentos fotográficos del norte del Perú de Juan Enrique Brüning (1848–1928).* Museo de Etnología de Hamburgo.
- Ríos, S. (2019). *Artesanías del Perú: historia, tradición e innovación.* Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. https://www.mincetur.gob.pe/wp-content/uploads/documentos/turismo/publicaciones/artesania/2019/Artesania-del-Peru-Historia.pdf
- Rivera, A. M. (2020). El caracol tintóreo (*Plicopurpura pansa*) en los municipios de Jicalapa y Chiltiupán, La Libertad, El Salvador. *Realidad y Reflexión*, 21 (54), 266–274.
- Rosales, E. (1940). Condiciones del trabajo portuario en Talara. *Informaciones Sociales*, 4(1), 39–49.
- Rosales, B. (2022). Los últimos navegantes en balsas oceánicas: testimonio de un balsero. *Investigatio*, 18, 143–166.
- Rostworowski, M. (2005). *Obras completas IV. Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI y XVII/Curacas y sucesiones, costa norte.* Instituto de Estudios Peruanos.
- Rostworowski, M. (2006). *Historia del Tahuantinsuyo.* Instituto de Estudios Peruanos.
- Rovegno, N. L. (2021). *El conocimiento ecológico tradicional pesquero en el norte del Perú.* [Trabajo de fin de máster, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/8983/Conocimiento_RovegnoArrese_Nicolas.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ruiz Romero, J. E. (2016). La navegación prehispánica en el Perú antiguo, bases para una interpretación interdisciplinaria. *Tinkuy*, 1(1–2), 76–105.
- Ruiz Romero, J. E. (2020). Tipos de embarcaciones en el antiguo Perú, una aproximación al estudio de la navegación prehispánica. En: Escuela Profesional de Historia (Ed.), *Libro de Resúmenes del IX Congreso Nacional de Historia* (pp. 118). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Sabella, J. C. (1974). *The fishermen of caleta San Pablo.* [Tesis doctoral]. Universidad de Cornell.
- Salazar, C. M., Ganoza, F., Chacón, G., Alarcón, J., Barriga, E., Huerto, M., Rodríguez, A. y Macalupú, J. M. (2012). *Estudios tecnológicos pesqueros y seguimiento de la pesquería demersal de la «red de encierre activada por buzos» o «bolichito de fondo».* Informe Técnico. https://www.academia.edu/10183158/ESTUDIOS_TECNOLOGICOS_PESQUEROS_Y_SEGUIMIENTO_DE_LA_PESQUER%C3%8DA_DEMERSAL_DE_LA_RED_DE_ENCIERRE_ACTIVADA_POR_BUZOS_O_BOLICHITO_DE_FONDO_
- Salazar, C., Ganoza, F., Cornejo, R., Alarcón, J. y Chacón, G. (2014). Pesca exploratoria con redes chinchorro manual en la región Lambayeque. *Informe del Instituto del Mar Perú*, 41(1–4), 120–133.
- Salazar, C., Ganoza, F., Chacón, G., Alarcón, J., Barriga, E., Huerto, M., Rodríguez, A. y Macalupú, J. (2015). Evaluación técnica de la red de encierre activada por buzos o bolichito de fondo. *Informe del Instituto del Mar Perú*, 42(3), 369–382.
- Salazar, C. M., Bandín, R., Castagnino, F. y Monteferri, B. (2020). *Artes y métodos de pesca del Perú.* Sociedad Peruana de Derecho Ambiental. https://spda.org.pe/wpfb-file/artes-metodos-pesca-vf15-03-pdf/
- Sandoval, A. (2016). *Plan maestro de intervención urbano arquitectónico para el desarrollo turístico en el litoral de la caleta La Tortuga–Paita.* [Trabajo de fin de grado, Universidad Nacional de Piura]. https://repositorio.unp.edu.pe/handle/UNP/1513
- Schaedel, R. P. (1988). *La etnografía Muchik en las fotografías de H. Brüning 1886–1925.* Corporación Financiera de Desarrollo S. A.

- Segura, B. (1980). *Aspectos socioculturales de la mujer en Huanchaco Pueblo*. [Trabajo de fin de prácticas preprofesionales]. Universidad Nacional de Trujillo.
- Shady, R., Novoa, P., Machacuay, M. y Quispe, E. (2014). *La ciudad sagrada de la civilización Caral. Modelo sostenible: gestión ambiental y del riesgo de desastres*. Zona Arqueológica Caral, Ministerio de Cultura. https://www.zonacaral.gob.pe/downloads/publicaciones/CIUDAD-SAGRADA-CARAL-MODELO-SOSTENIBLE-COP20-2014.pdf
- Sirpus [Centro para la Investigación, Conservación y Promoción de Tecnologías Nativas]. (2003). Tradición y modernidad: Festival de caballitos de totora y del tejido de fibras. En: A. M. Escobar, P. Querejazu, M. Gómez, J. L. Isaza y C. Moneta (Eds.), *III Concurso Somos Patrimonio: 144 experiencias de apropiación social del patrimonio cultural y natural* (pp. 68–73). Convenio Andrés Bello.
- Taguenca, J. A. y Vega, M. R. (2012). Técnicas de investigación social: las entrevistas abierta y semidirectiva. *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 1 (1), 58–94.
- Temoche, R. (1976). *Sechura, lucha permanente contra la adversidad*. Gráfica Inclán.
- United States Hydrographic Office. (1876). *The coasts of Chile, Bolivia and Peru*. Government Printing Office. https://www.loc.gov/item/13023143/
- Valdivia, L. (1974). Pesca de arrastre con balsas en playa de Arica. *Chungara*, 4, 55–60.
- Valdiviezo, N. G. (2019). *Potencial de desarrollo ecoturístico en las playas Tuquillo y Pocitas de Huarmey, región Áncash 2019*. [Trabajo de fin de grado, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/50993
- Vásquez, V., Tsurumi, E., Pozorski, T., Pozorski, S. y Rosales, T. (2012). Evidencias zooarqueológicas y escultóricas de pesca oceánica en la costa norte. *Archaeobios*, 6 (1), 92–94.
- Vega Vélez, M. (1989). *Ecología y mar peruano*. Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza.
- Vite, J. F. (2019). *Informe final: evaluación de la Bodega de Pescado*. Municipalidad Provincial de Sechura.
- Zúñiga, P. (2011). San Lucas de Colán, reliquia histórica y símbolo de transculturización. *Mercurio Peruano*, 524, 277–283.

La Esmeralda (Colán), 24 de enero de 2022. Caracara Carancho (norteño) *(Caracara plancus)* buscando alimento junto a una balsilla.
Foto: Judith Figueroa.

Sechura, 2 de mayo de 2022.
Artesanías representando caballas, elaboradas por las hermanas Claudia y Patty Zapata Querevalú.
Foto: Judith Figueroa.

Anexo 1. Cuestionario mixto

Página 1 — Elaborada por: AICB - Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad

Pesca ancestral del caballito de totora y la balsilla, con énfasis en las islas Lobos de Tierra y Lobos de Afuera (Perú): su contribución a la seguridad alimentaria, ingreso familiar, empleo local e identidad cultural

Formulario Censal del Pescador(a) Artesanal

Fecha ____ ____ 2021

SECCIÓN I. LOCALIZACIÓN DEL PUNTO DE LA ENCUESTA

SECCIÓN II. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN

1. Apellidos y nombres	2. Fecha de nacimiento

3. Sexo		4. Nº DNI	5. Número de celular
Hombre	Mujer		
1	2		

6. Domicilio de la residencia habitual		
Departamento	Provincia	Distrito

A continuación marque con una X y especifique donde corresponda:

7. Lugar de nacimiento

_____

8. ¿Cuál fue el último nivel o grado de estudios que aprobó?

Sin estudios ___
Educación inicial ___

Primaria ___ Grado ____

Secundaria ___ Grado _____

Técnica incompleta ___
Técnica completa ___
Universitaria incompleta ___
Universitaria completa ___

Carrera _____

9. En la actualidad, ¿cuál es su estado civil o conyugal?

Conviviente ___
Casado (a) ___
Separado (a) ___
Viudo (a) ___
Divorciado (a) ___
Soltero (a) ___

10. ¿Cuál fue el último nivel o grado de estudios que aprobó su cónyugue?

Sin estudios ___
Educación inicial ___

Primaria ___ Grado ____

Secundaria ___ Grado _____

Técnica incompleta ___
Técnica completa ___
Universitaria incompleta ___
Universitaria completa ___

Carrera _____

11. ¿Cuál es la ocupación de su cónyugue?

Al cuidado del hogar
Comerciante
Comerciante de pescado
Pescador (a) artesanal
Maricultor (a)
Otro ___

Comentario _____

_____

12. ¿Tiene hijos (as)? Sí ___ No __

12A. ¿Cuántos hijos tiene? _____

Comentario _____

_____

_____

13. Información de los hijos (as):

Características básicas	Hijos (de mayor a menor)									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Edad										
Sexo										
Nivel de estudios alcanzado										
Ocupación										
Discapacidad										
A su cargo										

Página 2 — Elaborada por: AICB - Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad

SECCIÓN III. CARACTERÍSTICAS Y SERVICIOS DE LA VIVIENDA

1. ¿La vivienda que ocupa es:

Alquilada? ___ — En casa de un familiar ___ (padres, suegros, etc.)
Propia por invasión? ___
Propia pagándola a plazos? ___ — Otra forma?_____
Propia totalmente pagada? ___

2. ¿El material de construcción predominante en las paredes exteriores de su vivienda es de:

Ladrillo o bloque de cemento? ___ — Estera? ___
Adobe o tapia? ___ — Caña o carrizo? ___
Madera (pona, tornillo, etc.)? ___ — Tripley o mapresa? ___
Quincha (caña con barro)? ___ — Otro material?_____

3. ¿El material de construcción predominante en los pisos de su vivienda es de:

Tierra? ___ — Madera (pona, tornillo, etc.)? ___
Cemento? ___ — Láminas asfálticas, vinílicos o similares ___
Losetas, terrazos, cerámicos o similares? ___ — Otro material?_____
Parquet o madera pulida? ___

4. ¿El abastecimiento de agua en la vivienda, procede de:

Red pública dentro de la vivienda (agua potable)? ___
Red pública fuera de la vivienda, pero dentro de la edificación (agua potable)? ___
Pilón de uso público (agua potable)? ___
Camión cisterna u otra similar? ___
Pozo? ___
Río, acequia, manantial o similar? ___
Vecino? ___
Otro?_____

5. ¿La vivienda tiene el servicio de agua todos los días de la semana?

Si ___ → 5A. ¿Cuántas horas al día? _____
No ___ → 5B. ¿Cuántas días a la semana tiene este servicio? _____
5C. ¿Cuántas horas al día? _____

6. ¿La vivienda tiene alumbrado eléctrico por red pública?

Si ___ No ___ → 6A. Iluminación con: _____

7. ¿Cómo es el servicio higiénico en su vivienda?

Escusado y alcantarillado ___ — Letrina ___
Escusado y pozo séptico ___ — No tiene ___
Escusado y pozo ciego ___ — Otro _____

8. ¿Cómo se realiza la disposición de los residuos sólidos?

Camión colector ___
Punto de acopio ___
Organización vecinal ___
No existe ___
Otro _____
→ 8A. ¿Cuántos días a la semana tiene este servicio? _____
8B. Responsable del servicio _____

9. ¿Su vivienda cuenta con:

Televisor ___
Refrigeradora o congeladora ___
Computadora ___
Ninguno ___

10. ¿Su vivienda cuenta con:

Teléfono fijo ___ — Conexión a TV por Cable ___
Teléfono celular ___ — Ninguno ___
Conexión a Internet ___

11. ¿Utiliza algún espacio de la vivienda para realizar alguna actividad que proporcione otros ingresos al hogar?

Si ___ → 11A. _____
No ___
11B. Ingreso mensual S/. _____

SECCION IV. DEDICACIÓN A LA ACTIVIDAD PESQUERA Y DETALLE DE LA EMBARCACIÓN

1. ¿Cuál es la razón por la que usted eligió ser pescador artesanal? (Circule uno o más códigos)

Tradición familiar ___ — Otra _____
Necesidad económica ___

2. ¿Hace cuántos años se dedica a la pesca artesanal?

2A. Total _____ 2B. Ancestral _____
2C. ¿A qué edad se inició en la pesca? _____

3. ¿La pesca artesanal es su actividad económica:

Principal? ___ — Secundaria? ___

4. ¿Con qué otras actividad comparte su labor de pesca artesanal? (Circule uno o más digitos)

Agro ___ — Pesca industrial ___
Construcción ___ — Servicio de taxi o mototaxi ___
Comercio ___ — Otro _____
Artesanía ___
Turismo ___ — No tiene otra actividad ___

5. Su actividad la desarrolla

Individualmente ___ Con la familia ___

6. ¿Qué tipo de embarcación usa para pescar?

Caballito de totora ___ Balsilla ___ Otro _____

7. ¿Es propietario de la embarcación a motor que los lleva al punto de pesca?

Sí ___ No ___ 7A. ¿Cuántas posee? _____

8. Características de la embarcación:

8A. Año de construcción _____ Capacidad _____
8B. Material: Madera Fibra vidrio Acero Madera y fibra Otro _____
8C. Medidas _____
8D. Sistema de propulsión:
8E. Preservación: Bodega insulada Hielo a granel Caja con hielo Otro _____

9. Adquisición de la embarcación:

9A. ¿Cómo?: Comprada ___ Herencia ___ Otro _____
9B. Estado de compra: Nueva ___ Usada ___
9C. Pago: Crédito ___ Al contado ___ Otro _____
9D. Año: _____ 9E. Costo _____
9F. ¿Está registrada? Si ___ No ___ → Desconocimiento / Factor económico — Trámite complicado / No es necesario

SECCIÓN V. DOCUMENTACIÓN

1. ¿Tiene usted algún documento de acreditación en la actividad pesquera?

Sí ___ No ___

1A. Carné de pescador artesanal ___ — Caducado: Sí ___ No ___
1B. Patente de buzo ___ — Caducado: Sí ___ No ___
1C. Otro _____ — Caducado: Sí ___ No ___

2. ¿Solicitó alguno de estos documentos?

Sí ___ No ___ →

Capitanía ___
Direpro ___
Fecha de solicitud _____

¿Por qué no solicitó?

No conoce cómo se realiza el trámite ___
Es muy engorroso el trámite ___
No tiene tiempo ___
No tiene documento de identidad ___
Está muy alejado de Capitanía/Direpro ___
Problemas económicos ___
Covid-19 ___
Otro _____

Página 3 Elaborada por: AICB - Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad

SECCIÓN VI. FAENAS DE PESCA

1. ¿Cuáles son los aparejos o artes de pesca que usted utiliza?

Pinta peces ___ Pinta calamar ___ Red ___ Nasa ___

Otros _____

2. ¿Cada cuánto tiempo realiza mantenimiento a sus aparejos de pesca?

Cordeles _____ Nasa _____ Red _____

3. ¿Dónde descarta los materiales de pesca en desuso?

_____

4. ¿Dónde desecha los residuos de su faena?

4A. Aceite _____

4B. Plásticos _____

4C. Del pescado o marisco _____

5. ¿En qué meses del año se dedica a la pesca artesanal?

Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct	Nov	Dic	Todos
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13

6. ¿Qué especies hidrobiológicas extrae mayormente durante su faena de pesca?

Anguila __	Cangrejo cokerii __	Merluza __	Otros:_____
Batea __	Chita __	Pampanito __	_____
Bonito __	Coco, suco __	Peje __	_____
Caballa __	Corvina __	Pintadilla __	_____
Cabrilla __	Guitarra __	Pulpo __	_____
Cachema __	Jurel __	Tapadera __	_____
Calamar __	Langosta __	Tollo común __	_____
Caracol negro __	Lenguado __	Tramboyo __	_____
Cangrejo peludo __	Lisa __	_____	_____
Cangrejo violáceo __	Lorna __	_____	_____

7. ¿A cuántas millas de la costa realiza su faena? _____

8. ¿Cuál es su hora de inicio y fin de su faena de pesca?

_____

9. ¿Qué días realiza su faena de pesca?

_____

SECCIÓN VII. DESEMBARCO Y SEGURIDAD

1. Desembarco

1A. ¿Cuál es su principal lugar de desembarque?

_____

1B. ¿Desembarca en otros lugares? Si ___ No ___

1C. ¿Cuáles son? _____

1D. ¿Por qué motivo cambia de lugar de desembarque?

_____

2. ¿Llevan en la embarcación a motor alguno de estos implementos y equipos?

Chalecos salvavidas ___	Botiquín ___	Ecosonda ___
Aros salvavidas ___	Extintor ___	GPS ___
Linternas de mano ___	Radio VHS/HF ___	Compás magnético ___
Espejo de señales ___	Radiobaliza ___	Otro _____
Silbato ___	Radar ___	Ninguno ___

SECCIÓN VIII. FINANCIAMIENTO, COMERCIALIZACIÓN Y GANANCIA

1. ¿Cómo financia usted sus faenas de pesca?

Con dinero de terceros S/. _____

Con dinero propio S/. _____

No trabajó los últimos 6 meses ___

2. ¿El financiamiento le fue otorgado por:

Pariente / Amigo? Caja municipal o rural?

Comerciante o intermediario? Otro?_____

3. ¿Generalmente a quién vende el producto de su pesca?

Nombres ↓

Al mayorista (comercializador) en el desembarcadero ___

Al público cercano al desembarcadero ___

A restaurantes y hoteles _____

En los mercados mayoristas _____

En los mercados minoristas _____

Al exterior, vía exportación _____

A otros _____

4. ¿La extracción de su pesca la vendió: (Explicar)

Únicamente usted _____

Esposa _____

Hijo (a) _____

En grupo con otros pescadores _____

Otro _____

5. ¿Parte de la pesca es procesada? Sí ___ No ___

Para la venta ___ Para consumo familiar ___

¿Cómo se procesa? _____

6. ¿Cuál es su ganancia neta producto de su trabajo en la pesca?

Diario:	Mensual:
Máximo S/. _____	Máximo S/. _____
Mínimo S/. _____	Mínimo S/. _____
Promedio S/. _____	Promedio S/. _____

7. ¿En qué porcentaje se distribuye la ganancia neta entre los tripulantes de la embarcación en que sale a pescar?

Tripulantes _____	Mantenimiento _____
Embarcación _____	Artes de pesca _____
Motor _____	Trabaja de forma independiente _____

SECCIÓN IX. ASOCIATIVIDAD Y FORMALIZACIÓN

1. Pertenece usted a una o más organizaciones sociales de pescadores artesanales (OSPA)?

Sí __ No ___

2. ¿A cuál o cuáles pertenece?

1. _____

2. _____

3. ¿Asiste a las asambleas de la organización social? Sí __ No __

3A. ¿Con que frecuencia se reúnen? _____

4. ¿Aporta su cuota a la OSPA? Si ___ No __

4A. ¿Cuánto es la cuota? S/. _____ **Frecuencia** _____

5. ¿Considera que las autoridades de su gremio representa sus intereses como pescador artesanal? Sí ___ No ___ ¿Por qué?

_____

_____

_____

6. ¿Considera que las autoridades del Estado relacionadas con la pesca y las islas son eficientes en su trabajo? Sí ___ No ___ ¿Por qué?

_____

_____

_____

7. ¿Pertenece usted o algún miembro de su familia a alguna organización comunal? No ___ Sí ___ ¿Cuál? _____

 Elaborada por: AICB - Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad

SECCIÓN X. CAPACITACIÓN

1. ¿Conoce usted de:

Buenas prácticas de pesca? ___ Normas sanitarias? ___
Trazabilidad? ___ Ninguna ___
Cuidado del Medio Ambiente? ___

2. ¿Ha recibido alguna capacitación relacionada a la pesca artesanal?

Sí ___ No ___

3. ¿De qué institución pública o privada recibió capacitación?

Fondepes ___ Imarpe ___
ITP ___ Produce ___
Otro _____

4. ¿Cuáles fueron los cursos o temas de capacitación recibidos?

Artes o aparejos de pesca ___ Navegación ___
Buenas prácticas de pesca ___ Normativa pesquera ___
Comercialización ___ Normas sanitarias ___
Formalización ___ Otro _____

5. ¿Por qué motivo no ha recibido alguna capacitación relacionada a la pesca artesanal?

No sabe dónde capacitarse ___ No tiene interés ___
Falta de tiempo ___ Está muy alejado de su localidad ___
Problemas económicos ___ Otro _____

6. ¿En qué cursos relacionados a la Pesca Artesanal le gustaría capacitarse?

Motores marinos (mecánica y mantenimiento) ___
Navegación ___
Artes y/o aparejos de pesca (operatividad, diseño, mantenimiento) ___
Acuicultura ___
Equipos electrónicos y acústicos ___
Métodos y técnicas de pesca ___
Técnicas de manipulación y preservación del recurso ___
Buenas prácticas de pesca ___
Otro _____

SECCIÓN XI. CRÉDITO

1. ¿Tuvo algún crédito en su actividad pesquera artesanal?

Sí ____ No ____

2. Si no ha tenido algún crédito, ¿Cuál ha sido la razón?

Altos intereses ___ Carné de pesca caducado ___
Trámites complicados ___ No lo solicitó ___
No tiene garantías ___ Otro _____

3. ¿Qué entidad le otorgó el crédito?

Fondepes _____ Otro_____
Banco, Caja _____

4. ¿En qué utilizó el crédito recibido?

Embarcación ___ Trámites administrativos ___
Motor ___ Multas ___
Radiobaliza ___ Apoyo Covid-19 ___
Equipos ___ Otros _____

SECCIÓN XII. SEGURO, SALUD Y DISCAPACIDAD

1. ¿Conoce usted algún tipo de seguro de salud para el pescador artesanal?

Sí___ No ___

2. ¿Cuál o cuáles son los tipos de seguro de salud que usted conoce?

Régimen Especial de Seguro Médico del Pescador Artesanal en EsSalud ____
Sistema Integra de Salud (SIS) ____
Otro _____

3. ¿Tiene algún seguro?

Sí ___ No ___

4. ¿Qué seguro tiene?

De Salud _____
De Vida _____
De Pensión _____

5. ¿Ha sufrido alguna enfermedad producto de su trabajo?

Si ___ No ____ ¿Cuál o cuáles? _____
_____

6. ¿Cuáles son las enfermedades más comunes por su trabajo? ¿Por qué?

_____
_____

7. ¿Conoce casos de pescadores con cáncer a la piel?

Sí ___ No ___ ¿Dónde y cuándo? _____
_____

8. ¿Ha tenido algún accidente durante su trabajo en la pesca?

Si ___ No ___ ¿Cuál o cuáles? _____
_____

9. ¿Cuáles son los accidentes más comunes por su trabajo? ¿Por qué?

_____
_____

10. Tiene dificultad o limitación permanente:

Ninguna ____
Para ver ____ Usa lentes ____
Para oír ____ Usa audífonos para sordera ____
Para hablar (vocalizar) ____
Para usar sus brazos/manos y piernas/pies ____
Otra _____

SECCIÓN XIII. RÉGIMEN PENSIONARIO

1. ¿A qué edad considera que un pescador artesanal debería de jubilarse? ¿Por qué?

_____
_____
_____
_____

2. ¿Estaría usted dispuesto a pertenecer a un nuevo sistema de jubilación?

Sí ___ No ___

3. ¿Qué beneficios espera obtener:

Gozar de una jubilación digna ___
Aceder a una jubilación anticipada para desempleados ___
Los beneficiarios gocen de una pensión en casa de su fallecimiento ___
Otro _____
_____

4. ¿Qué monto estaría dispuesto a aportar para este nuevo sistema de jubilación? ¿Por qué?

_____
_____

Anexo 2. Entrevista semidirectiva

	SECCIÓN 1. FAENAS DE PESCA EN LAS ISLAS LOBOS
1	¿En qué meses viaja a las islas a pescar? ¿Cuántas veces al mes va a las islas a pescar?
2	¿Qué especies extrae mayormente durante su faena? ¿Se mantienen desde años atrás o han ido cambiando?
3	¿Cuál es el tiempo y ruta de navegación?
4	¿Cuántos días permanece en las islas?
5	¿Cuál es la hora de inicio y final de la faena de pesca?
6	¿Cuál es su zona de pesca? ¿A cuántas millas marinas de la isla pesca?
7	¿Cuál es su zona de descanso?
8	¿Cómo se realiza la faena en las islas Lobos?
9	¿Cuántos tripulantes viajan en la embarcación a motor?
10	¿Qué tipo de embarcación lo traslada hacia las islas Lobos? [capacidad]
11	¿Cuántos caballitos/balsillas traslada la embarcación?
12	¿Cuál es su principal lugar de desembarque cuando regresa de las islas Lobos?
	SECCIÓN 2. FINANCIAMIENTO, COMERCIALIZACIÓN Y GANANCIA DE LA FAENA EN LAS ISLAS
1	¿Cómo se financia la faena de pesca para las islas?
2	¿Cuál es la inversión para la faena de pesca en las islas? [aparejo, motor, combustible, hielo, agua, víveres]
3	¿A quién le vende el producto de su pesca?
4	¿Tiene pedidos de restaurantes? ¿Cuáles?
5	¿Parte de su pesca es procesada?
6	¿Cuál es el destino de su pesca de las islas?
7	Ganancia por viaje [S/]: neta promedio, neta máxima, neta mínima
8	Porcentaje o número de partes de las ganancias en las islas [armador, tripulante, embarcación, motor]
	SECCIÓN 3. ASOCIATIVIDAD
1	¿Qué logros han tenido como asociación?
2	¿Qué logros quisiera alcanzar como asociación?
	SECCIÓN 4. PROBLEMÁTICA Y SUGERENCIAS
1	¿Cuáles son los principales problemas que se presenta en la pesca en caballito/balsilla?
2	¿Qué propone para mejorar la actividad pesquera artesanal de caballito/balsilla?
3	¿Ha tenido interacciones con fauna silvestre durante su faena de pesca en la costa o islas?
4	¿Cómo le afectó el estado de emergencia sanitaria por el Covid-19?
5	¿Qué acciones tomaron por el estado de emergencia sanitaria por el Covid-19?
6	¿Recibieron algún apoyo del Estado en este periodo?
	SECCIÓN 5. DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA
1	¿Qué otra actividad complementaria con la pesca ancestral quisiera realizar?
2	¿Existe interés en desarrollar pesca – turismo? (vivencial, aventura, pesca deportiva, buceo, etc.)
3	¿Cuáles serían los impactos positivos y negativos?
	SECCIÓN 6. INGRESO FAMILIAR Y EMPLEO LOCAL
1	La pesca ancestral, ¿a qué personas les da trabajo?
2	¿La mujer en qué actividades relacionadas con la pesca de caballito/balsilla participa?
3	¿Considera importante y clave el trabajo de la mujer en la pesca?
4	¿Antiguamente como apoyaban las esposas a los pescadores de caballito/balsilla?
	SECCIÓN 7. SEGURIDAD ALIMENTARIA
1	¿Cuántos kilos pesca diariamente en la costa?
2	¿Cuántos kilos pesca por faena en las islas?
3	¿Cuántos kilos de su pesca separa para su familia? ¿Cuántos miembros son?
4	¿Qué importancia tiene el pescado en la alimentación de su familia?
5	¿Qué otras personas se benefician en su alimentación con su pesca?
	SECCIÓN 8. CARACTERÍSTICAS DEL CABALLITO/BALSILLA
1	¿Cuáles son las características de su caballito/balsilla? [material, medidas, peso, etc.]
2	¿Cuál es su capacidad de carga?
3	¿Cómo es construida?
4	¿De dónde provienen los insumos para su construcción?
5	¿Ha sufrido algún tipo de modificación en el tiempo?
	SECCIÓN 9. DESARROLLO DE LA PESCA ANCESTRAL
1	¿Cómo se desarrolló antiguamente la pesca de caballito/balsilla?
2	¿Qué significa para usted pescar en caballito/balsilla y por qué lo continúa haciendo?
3	¿Cómo es el proceso de aprendizaje?
4	¿Quiere que sus hijos se dediquen a esta actividad?
5	¿Considera importante la pesca de caballito/balsilla para su comunidad y familia?
6	¿Por qué la pesca ancestral aún subsiste a pesar de las adversidades?
7	¿Tiene futuro la pesca ancestral?
	SECCIÓN 10. EL NIÑO
1	¿Qué impactos tiene El Niño en la pesca en caballito/balsilla?
2	¿Cómo impactaron los eventos El Niño en su comunidad?
	SECCIÓN 11. CAMBIO CLIMÁTICO
1	¿Sabe qué es el cambio climático?
2	¿Considera que el cambio climático afecta a la pesquería en caballito/balsilla?

Elaborada por AICB–Asociación para la Investigación y Conservación de la Biodiversidad

Anexo 3. Participantes del grupo focal para caballito y balsilla

GRUPO FOCAL DE PESCADORES DE CABALLITO DE TOTORA

Pimentel, 5 de mayo de 2022

Pesca ancestral del caballito de totora y la balsilla, con énfasis en las islas Lobos de Tierra y Lobos de Afuera (Perú): su contribución a la seguridad alimentaria, ingreso familiar, empleo local e identidad cultural

PESCADORES CABALLITO DE TOTORA

Lugar: Pimentel, Lambayeque — Fecha: jueves; 5 de mayo de 2022

Nº	Nombres y Apellidos	DNI	Edad	Teléfono	Firma
1	SEGUNDO T. CELI MARTINEZ	16593507	54		
2	Gustavo G. Mendoza Martinez	16593010	51		
3	Ricardo Mendoza Jacinto		59		
4	Manuel Mendoza Fiestas	16589405	58		
5	Roberto Purizaca Jacinto	06116349			
6	VICTOR F JACINTO MARTINEZ.	16593170	54		
7	José Raúl Domínguez Alvarado	16593432.	50		
8	HENRY JACINTO ECA.	16590230	59		
9	Sr. Hector Fiestas Jacinto	16589961	63		
10	JORGE. FIESTAS. J.	16520182	60		
11	JUAN RAFAEL MENDOZA ALVARADO	16519961	57		
12	José A. Pazos Rodriguez	16593179	52		
13	MANUEL PURIZACA	06140658	53		
14	MANUEL OSWALDO HOLGUIN PAZ	16717839	47		
15	Percy Luis Cabanillas Ponte	42070680	43		
16	Victor Javier JACINTO MARTINEZ.	40361095	50		

GRUPO FOCAL PESCADORES DE BALSILLA

Nuevo Chulliyache, 1 de mayo de 2022

Pesca ancestral del caballito de totora y la balsilla, con énfasis en las islas Lobos de Tierra y Lobos de Afuera (Perú): su contribución a la seguridad alimentaria, ingreso familiar, empleo local e identidad cultural

PESCADORES BALSILLEROS

Lugar: Nuevo Chulliyachi, Sechura — Fecha: domingo 1 de mayo de 2022

Nº	Nombres y Apellidos	DNI	Edad	Teléfono	Firma
1	Antonio Tume Panta	02759521	51		
2	GERONIMO ECHE ALVAREZ	02703114	50		
3	Victor Cuno Puescas	46546240	33		
4	Manuel Querevalú Tume	03696351	44		
5	Domingo Eche Eche	02661438	52		
6	JUAN PAZO QUEREVALÚ	03696405	52		
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
16					

ANDERSON